



Historia 3

Argentina, América Latina y el mundo en el largo siglo XIX

La crisis del orden colonial
y las guerras de la
independencia

Europa y América Latina en la primera
mitad del siglo XIX

Transformaciones en el capitalismo
imperialismo y colonialismo

Organización de la
Argentina moderna

{ Serie
Llaves }



mandioca

Proyecto y dirección editorial

Raúl A. González

Subdirectora editorial

Cecilia González

Directora de ediciones

Vanina Rojas

Directora de arte

Jessica Erizalde

Historia 3

es una obra de producción colectiva
creada y diseñada por el Departamento
Editorial y de Arte y Gráfica de
Estación Mandioca de ediciones s. a.,
bajo proyecto y dirección de
Raúl A. González

Edición

Sebastián Darraidou

Víctor Sabanes

Paloma Vidal Ruiz

Autoría

Aldana Fernández Walker

Gastón Garbarino

Boris Matías Grinchpun

Federico Miliddi

Víctor Sabanes

Pedro Sacaggio

Corrección

Florencia Capurro

Diagramación

Evelyn Muñoz

Tratamiento de imágenes, archivo y preimpresión

Liana Agrasar

Secretaría editorial y producción industrial

Leticia Groizard

Fotografía

Banco de Imágenes de Estación Mandioca, Wikimedia Commons:
Wellcome Library, Diego Delso, Nirgunakash, Zz1y, Federicolori (CC-BY-SA 4.0); Bullit, Martin St-Amant, DnTrotamundos, JE-Cordero-Vi, H3kt0r, Krost, Salvador alc, Wolfgang Sauber, Editorpana, Rec79, Collectie Stichting Nationaal Museum van Wereldculturen, Arturo Dresco (CC BY SA 3.0); bastique (CC BY SA 2.0); Cuba. Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (CC0); Severuksen (GFDL); Shutterstock: Everett - Art, Everett Historical, PSHAW-PHOTO, anyaianova

Historia 3 : Argentina, América Latina y el mundo en el largo siglo
XIX / Marcela Aldana

Fernández Walker ... [et al.]. - 1a edición para el alumno. -
Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : Estación Mandioca, 2017.
240 p. ; 28 x 22 cm. - (Llaves)

ISBN 978-987-4113-24-5

1. Historia Argentina. 2. Historia de América Siglo XIX. 3.
Enseñanza. I. Fernández Walker, Marcela Aldana
CDD 980.07

© Estación Mandioca de ediciones s. a.
José Bonifacio 2524 (C1406GYD) Buenos Aires - Argentina
Tel./Fax: (+54) 11 4637-9001
ISBN: 978-987-4113-24-5
Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11723.
Impreso e Argentina. Printed in Argentina.
Primera edición: agosto de 2017.

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente por ningún medio,
tratamiento o procedimiento, ya sea mediante reprografía, fotocopia,
microfilmación o mimeografía, o cualquier otro sistema mecánico,
electrónico, fotoquímico, magnético, informático o electroóptico. Cualquier
reproducción no autorizada por los editores viola derechos reservados, es
ilegal y constituye un delito.

La presente publicación se ajusta a la cartografía establecida en el Poder Ejecutivo
Nacional a través del IGN —Ley 22963— y fue aprobada por el Expediente EX-2017-18892306-
APN-DGA#IGN en el mes de septiembre de 2017.

Todas las páginas web fueron consultadas entre julio y agosto de 2017.



Serie
{Llaves}

Historia 3

Argentina, América Latina y el mundo en el largo siglo XIX



¿Cómo funciona este libro?

Bloque

Presenta los contenidos de los capítulos y la secuencia de estos. Muestra los **ejes temáticos** que organizan el libro de acuerdo con el diseño curricular.



Actividades

A partir de una **imagen** y un **texto** se plantean preguntas que indagan sobre los conocimientos previos.



Apertura

Texto integrador de los contenidos del capítulo y **cartografía** disparadora acompañada de **interrogantes** que recuperan los **saberes previos**.



Páginas de desarrollo

Textos claros y precisos que reproducen los temas específicos del nivel. La presencia de **imágenes**, **ilustraciones** y **esquemas** facilita la comprensión de la lectura.

Plabras clave

Términos esenciales que se desprenden de las páginas de desarrollo.



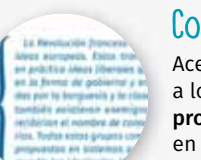
Código QR

Links de recursos didácticos que permiten profundizar los temas abarcados.



Copete

Acercamientos a los **contenidos profundizados** en las páginas.



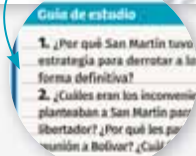
Documentos

Testimonios de época o **interpretaciones** de historiadores que presentan otras miradas sobre los temas abordados.



Guía de estudio

Al final de cada doble página se proponen **actividades variadas** para afianzar los conocimientos aprendidos.



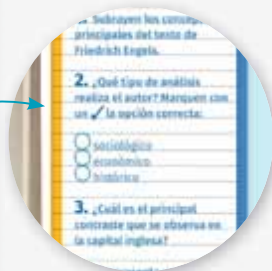
Glosario

Definiciones específicas y sintéticas sobre conceptos de la disciplina mencionados en el texto.



Documentos

Presentación de documentos para **analizar aspectos específicos** de temas abordados en los capítulos.



Actividades

Actividades que **favorecen el análisis** de la información estudiada.

Revisión final

Actividades de repaso e integración para **facilitar el estudio** de los contenidos.



Estudios de caso

Estudios de caso que sirven para **integrar conocimientos** de los contenidos de cada eje.



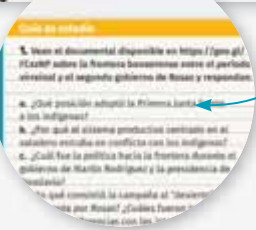
Índice alfabético

Las **palabras y expresiones clave** se organizan por **orden alfabético** y **número de página** para ser encontradas de manera rápida.



Guía de estudio

Una propuesta de investigación y elaboración de informes para profundizar en el tema.



{ Índice }

• Para entrar en tema

- ✓ **Revoluciones en el norte**9
- ✓ **La Revolución Industrial** 10
- ✓ **La independencia de Estados Unidos**12
- ✓ **La Revolución francesa**14



BLOQUE I

La crisis colonial y las guerras de la independencia

16

CAPÍTULO 01

Reformas en el Imperio español

- ✓ **Cambios en la monarquía española**19
El fin de una dinastía. El comienzo de otra
- ✓ **Las reformas borbónicas**20
Cambios en la metrópoli. Reformas en América
- ✓ **Consecuencias de las reformas**22
Cambios en la economía. Cambios en la sociedad. Desarrollo en el Río de la Plata
- ✓ **La sociedad colonial en el siglo XVIII**24
Sistema de castas. Situación jurídica y económica. El campo y la ciudad. Papel de la Iglesia
- ✓ **Conflictos y reclamos sociales**26
Rebelión de Túpac Amaru. Rebelión de los comuneros
- ✓ **Llegan nuevas ideas**28
Ilustración en la América hispana. Nuevas formas de sociabilidad. Prensa y difusión de ideas. Reclamos de los criollos
- **Documentos en acción**30
Una sociedad estamental
- **Revisión final**31

CAPÍTULO 02

Las revoluciones de independencia

- ✓ **El derrumbe de la monarquía española**33
Franceses en España. Resistencia y revolución liberal
- ✓ **Reacciones en América**34
Juntismo en América. Movimientos en Chuquisaca y La Paz. De la Junta Central al Consejo de Regencia. La Constitución de Cádiz
- ✓ **Revoluciones en Hispanoamérica**36
Elites criollas y clases subalternas. Haití, la revolución pionera. Ideas de la Ilustración. ¿Una revolución o muchas revoluciones?

- ✓ **La independencia de Venezuela**38
Hacia la revolución. Independencia. Reacción española. Gran Colombia
- ✓ **La independencia de México**40
Nueva España, la joya más preciada. Estalla la revolución. Hacia la independencia. Imperio de Iturbide
- ✓ **La independencia del Brasil**42
Reformas en el Brasil portugués. Aumentan las tensiones. Familia real en Brasil. Proclamación de la independencia
- **Documentos en acción**44
La historiografía y los debates sobre la independencia
- **Revisión final**45

CAPÍTULO 03

La independencia en el Río de la Plata

- ✓ **Ingleses en Buenos Aires**47
Primera invasión. Nuevo intento en 1807
- ✓ **Después de las invasiones**48
Consecuencias de las invasiones. El carlotismo. El motín de Álzaga. Nuevo virrey en el Río de la Plata
- ✓ **La Revolución de Mayo y sus consecuencias**50
Semana de Mayo. Primera Junta. Expansión de la revolución. Contrarrevolución
- ✓ **Los debates de los gobiernos patriotas**52
Enfrentamiento entre Moreno y Saavedra. Junta Grande. Primer Triunvirato. Sociedad Patriótica. Logia Lautaro
- ✓ **Los conflictos por la organización**54
Segundo Triunvirato. Asamblea del Año XIII. Liga de los Pueblos Libres. Artigas y la Banda Oriental
- ✓ **La declaración de la independencia**56
Directorio. Lucha por el Alto Perú. Declaración de la independencia. República o monarquía
- ✓ **El Plan Continental de San Martín**58
José de San Martín. Regimiento de Granaderos. Estrategia continental. Preparativos para la expedición. Cruce de los Andes. Independencia del Perú
- **Documentos en acción**44
Proyectos enfrentados
- **Revisión final**61

Estudio de caso

Independencias comparadas

62

BLOQUE II

Europa y América Latina en la primera mitad del siglo XIX

64

CAPÍTULO 04

Restauración y revoluciones en Europa

- ✓ **La restauración monárquica (1815-1830)**67
El Congreso de Viena. La Santa Alianza. Luis XVIII y la *Carta Otorgada*
- ✓ **La expansión industrial**68
Revolución en la agricultura. Una nueva sociedad. Industria en Europa y América. Nueva etapa del colonialismo
- ✓ **La era de las revoluciones burguesas**70
Oleada revolucionaria de 1820. Oleada revolucionaria de 1830.
- ✓ **Europa hacia 1848**72
Política desprestigiada y economía débil. La Segunda República en Francia. La "primavera de los pueblos". El continente europeo hacia 1850
- ✓ **Las ideologías políticas**74
Liberalismo. Conservadurismo y reacción. Naciones y nacionalismo
- ✓ **El surgimiento del movimiento obrero**76
Protestas contra la industrialización. Cartismo. Primeros socialistas. Movimiento obrero y revoluciones de 1848
- ✓ **El Romanticismo**78
Características del Romanticismo. Romanticismo en América. Artes románticas. Un movimiento atento a su época. Romanticismo y burguesía
- **Documentos en acción**80
La vida durante la industrialización
- **Revisión final**81



CAPÍTULO 05

América tras la independencia.....82

- ✓ **La América independiente**.....83
Consecuencias de la independencia
- ✓ **La economía en América latina**.....84
Estancamiento de la economía. El fin del monopolio comercial. La presencia económica extranjera. Las economías regionales.
- ✓ **La reorganización de los espacios productivos**.....86
Artesanos locales y apertura al libre comercio. Minería. Agricultura. Ganadería
- ✓ **Los cambios sociales**.....88
De las ciudades al campo. Iglesia poscolonial. Campesinos indígenas. Esclavos
- ✓ **El fracaso de un proyecto unificador**.....90
Hacia la unificación. Congreso de Panamá. Desmembramiento de la Gran Colombia. División de América Central
- ✓ **Una época de inestabilidad política**.....92
Liberales y conservadores. Movilización de la política y los caudillos. Políticas reformistas
- ✓ **Las primeras décadas independientes**.....94
Dos bandos políticos. República portaliana. México, entre la guerra civil y la intervención extranjera. El Brasil de Pedro II
- **Documentos en acción**.....96
Las clases subalternas y la construcción estatal
- **Revisión final**.....97

CAPÍTULO 06

Las Provincias Unidas tras la independencia.....98

- ✓ **La disgregación del poder central**.....99
Dos modelos en disputa. El rechazo de la Constitución de 1819
- ✓ **Tiempos de caudillos**.....100
Caudillos. Caudillismo en Entre Ríos y Mendoza. Unitarios y federales. Tratados entre las provincias
- ✓ **Las autonomías provinciales**.....102
De intendencias virreinales a provincias soberanas. Constituciones provinciales. Nuevas instituciones. El caso de Córdoba
- ✓ **Buenos Aires y la “feliz experiencia”**.....104
Buenos Aires después de Cepeda. El gobierno de Martín Rodríguez. Un ambicioso plan de reformas. Reformas políticas e institucionales. Ejército, Iglesia y cultura
- ✓ **La economía en la década de 1820**.....106
Reorientación de la economía. Litoral. Interior. Crecimiento de Buenos Aires
- ✓ **Nuevo intento de unificación**.....108
Congreso Constituyente de 1824. Guerra con el Brasil. Presidencia de Rivadavia. Crisis y caída del gobierno nacional
- **Documentos en acción**.....110
Buenos Aires y el Interior
- **Revisión final**.....111

CAPÍTULO 07

Los años de la hegemonía rosista.....112

- ✓ **Buenos Aires después de Rivadavia**.....113
Un federal gobierna Buenos Aires. Levantamiento de Juan Lavalle
- ✓ **Guerra en todo el país**.....114
Avance unitario en el Interior. Confederación Argentina. Un caudillo federal en Buenos Aires. Primer gobierno de Rosas. Revolución de los Restauradores
- ✓ **El segundo gobierno de Rosas**.....116
Nuevamente gobernador. Orden rosista. República rosista. Clases subalternas
- ✓ **La economía en tiempos de Rosas**.....118
Crecimiento económico bonaerense. Expansión ganadera. Ganadería ovina. Agricultura. Economía en el Litoral y el Interior. Ley de Aduanas
- ✓ **La sociedad en tiempo de Rosas**.....120
Campaña y ciudad. Régimen y vida cotidiana. Federalismo en la cultura popular. Generación del 37
- ✓ **Rebeliones internas y conflictos externos**.....122
Conflicto con Corrientes. Conspiración de Maza. Libres del Sur. Coalición del Norte. Bloqueo francés. Bloqueo anglo-francés
- ✓ **La caída de Rosas**.....124
La “paz rosista”. Dos problemas para Rosas. Pronunciamiento de Urquiza. Final en Caseros
- **Documentos en acción**.....126
El debate sobre la figura de Rosas
- **Revisión final**.....127

Estudio de caso

La frontera bonaerense con los indígenas

128

BLOQUE III

Transformaciones en el capitalismo, imperialismo y colonialismo

130

CAPÍTULO 08

Industrialización e imperialismo.....132

- ✓ **La segunda fase de industrialización**.....133
Cambios en la economía capitalista. Una nueva fase del proceso de desarrollo industrial
- ✓ **Los avances científicos y técnicos**.....134
Inventos y descubrimientos. Otros transportes. Electricidad y petróleo. Positivismo y progreso
- ✓ **Cambios en la economía**.....136
Surgimiento del capitalismo financiero. Transformaciones en la industria. Producción en masa. Concentración económica y financiera
- ✓ **La industrialización en otros países**.....138
Nuevo orden económico mundial. Nuevo rol del Estado. Nuevas potencias industriales
- ✓ **La era del Imperio**.....140
A la conquista del mundo. División internacional del trabajo. Reparto de África
- ✓ **Reparto de Oriente y administración colonial**.....142
Ocupación de Asia. China y las potencias occidentales. Expansión de Japón. Administración de los territorios. Explotación económica de los territorios
- **Documentos en acción**.....144
Las causas del imperialismo
- **Revisión final**.....145

CAPÍTULO 09

Los Estados burgueses (1848-1914).....146

- ✓ **La Europa de la Pentarquía**.....147
El tablero internacional. Auge de los nacionalismos
- ✓ **Inglaterra bajo la reina Victoria**.....148
Políticas de cambio y estabilidad. Cambios en el sistema electoral. Ascenso y caída del “Taller del Mundo”
- ✓ **Francia, del Segundo Imperio a la Tercera República**.....150
Gobierno de Napoleón Tercero (1848-1871). Diplomacia agresiva de Francia. Guerra franco-prusiana. La Comuna de París
- ✓ **Unificaciones de Alemania e Italia**.....152
La unificación alemana (1862-1871). De Bismarck a Guillermo II. *Risorgimento*: la unidad de Italia. Reino de Italia
- ✓ **Los Imperios ruso, austriaco y otomano**.....154
Zarismo y modernización de Rusia. Expansión rusa y consecuencias de las reformas. Imperio austro-húngaro. El “enfermo de Europa”
- ✓ **Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX**.....156
Abolición de la esclavitud y guerra civil. Consecuencias de la guerra de Secesión. Expansión económica. Una república expansionista

▼ Diplomacia europea, 1870-1914	158
Relaciones internacionales. Políticas de los congresos. "Política mundial" y <i>Entente Cordiale</i> . Los Balcanes, una región explosiva	
● Documentos en acción	160
Los cambios en la diplomacia europea	
● Revisión final	161

CAPÍTULO 10

Sociedad y cultura europeas, 1870-1914.....162

▼ Auge de la civilización industrial y urbana	163
Surgimiento de las grandes metrópolis. Un mundo más pequeño	
▼ Aristocracia y burguesía en la era victoriana	164
Aristocracia en el fin de siglo. Una época de esplendor para las clases medias. El liberalismo en el cambio de siglo	
▼ Campesinado y clase obrera a fines del siglo XIX	166
Avance del capitalismo en el campo. Distintas situaciones de los campesinos europeos. Expansión y organización de la clase obrera. Cultura obrera	
▼ Desarrollo del movimiento obrero	168
La Asociación Internacional del Trabajo. Ideologías del movimiento obrero. Aparición de la socialdemocracia. Primero de Mayo	
▼ Sociedad y cultura de masas	170
Hacia una "cultura popular". La <i>Belle Époque</i> . El decadentismo	
▼ El arte en la segunda mitad del siglo XIX	172
Del Romanticismo a las vanguardias. Realismo en la pintura. Impresionismo. Literatura: del naturalismo al simbolismo	
● Documentos en acción	174
Transformaciones culturales	
● Revisión final	175

Estudio de caso

La Viena de fin-de-siglo (1890-1914)

176

BLOQUE IV

Organización de la Argentina moderna

CAPÍTULO 11

La organización de los Estados latinoamericanos.....180

▼ América en la segunda mitad del siglo XIX	181
Guerras civiles y Estados nacionales. El liberalismo conservador	
▼ Terratenientes y poder político	182
Gobiernos oligárquicos. El México de Porfirio Díaz. Brasil y la <i>República Velha</i>	

▼ Conflictos entre los Estados oligárquicos	184
Estados Unidos y América Latina. Bloqueo de Venezuela. Ocupación del territorio. Independencia de Cuba. Canal de Panamá	
▼ América Latina en el mercado mundial	186
La expansión capitalista. Modelo primario exportador. Demanda de productos latinoamericanos. Una economía dependiente	
▼ Tierra, trabajo, capital y cambios sociales	188
Mercado interno. Economías de enclave. Cambios en la sociedad. Nuevos grupos sociales	
● Documentos en acción	190
La maldición de las "repúblicas bananeras"	
● Revisión final	191

CAPÍTULO 12

La construcción del Estado argentino.....192

▼ Los comienzos de la organización nacional	193
La Argentina después de Caseros	
▼ La Constitución Nacional	194
El Acuerdo de San Nicolás. La secesión de Buenos Aires. Diferentes proyectos de país. Sanción de la Constitución	
▼ Buenos Aires y la Confederación Argentina	196
División del país. Confederación Argentina. Estado de Buenos Aires. Relaciones entre Estados. Fin de la división	
▼ La organización nacional	198
Presidencias históricas. El liderazgo de Buenos Aires. Presidencia de Bartolomé Mitre. Resistencia del Interior. Guerra de la Triple Alianza	
▼ El nacimiento de la Argentina moderna	200
Sarmiento presidente. Gestión de Sarmiento. Presidencia de Nicolás Avellaneda. La conquista del "Desierto". Federalización de Buenos Aires	
▼ El gobierno en manos de unos pocos	202
Política durante las presidencias históricas. Mecanismos electorales. Empleo de la violencia como forma de hacer política. Opinión pública y prensa escrita	
● Documentos en acción	204
¿Progreso o genocidio?	
● Revisión final	205

CAPÍTULO 13

El modelo agroexportador.....206

▼ Una nueva era en la economía argentina	207
El surgimiento del modelo agroexportador	
▼ La agricultura y la ganadería	208
Auge de la ganadería lanar. Resurgimiento de los vacunos. Espacios productivos. Expansión de la agricultura. Acceso a la tierra. Conformación de la estancia mixta. Empresas cerealeras	
▼ Industria y economías regionales	210
Desarrollo de la industria. Economías regionales	

▼ La llegada de inversiones	212
Incentivos del Estado. Bonos, empréstitos e inversiones directas. Revolución en el transporte y las comunicaciones. Una economía volátil	
▼ La era de la inmigración masiva	214
Millones de inmigrantes. Políticas de fomento. Sociabilidad de los recién llegados. Impacto social y cultural de la inmigración	
▼ El crecimiento de las ciudades	216
Surgimiento de grandes metrópolis. Nuevos centros urbanos. Modernización de Buenos Aires. Condiciones de vida en las ciudades. Cambios en los hábitos de consumo	
● Documentos en acción	218
La economía argentina según lo viajeros	
● Revisión final	219

CAPÍTULO 14

La Argentina conservadora.....220

▼ Un régimen político conservador	221
Paz y administración. La Generación del 80	
▼ Primeros gobiernos conservadores	222
Primer gobierno de Roca. Leyes laicas. Partido Autonomista Nacional. Unicato	
▼ Crisis y cuestionamientos al régimen	224
Primeras formas de oposición. Crisis de 1890. Revolución del Parque. Unión Cívica Radical	
▼ Los conflictos sociales	226
Condiciones de vida y trabajo de los asalariados. Trabajadores organizados. Socialistas y anarquistas. Tratamiento del conflicto social	
▼ Los gobiernos conservadores después de 1890	228
Segunda presidencia de Roca. Doctrina Drago. Posiciones reformistas en el PAN. Presidencias de Quintana y Figueroa Alcorta	
▼ La Argentina del Centenario	230
Organización de las celebraciones. 1910: las dos caras de los festejos. Huelga general y represión. Festejos	
▼ La ampliación de la democracia	232
Hacia la reforma electoral. Ley Sáenz Peña. Huelga agraria	
● Documentos en acción	234
La Ley de Defensa Social	
● Revisión final	235

Estudio de caso

Sarmiento: el intelectual y el político

236

Índice alfabético de conceptos.....	238
Bibliografía.....	239

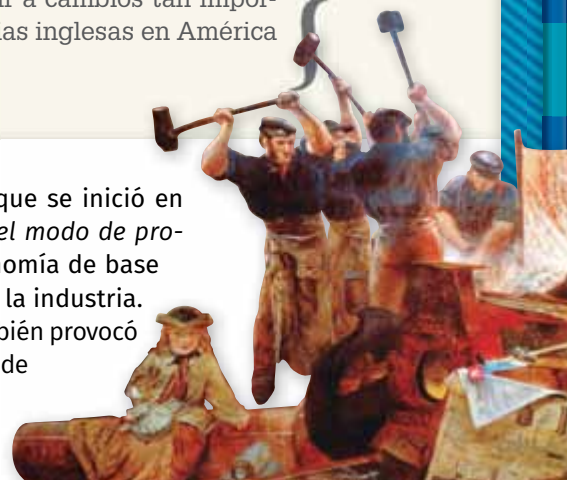


Revoluciones en el norte

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, en Europa y el norte de América se produjo una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales que tuvieron un fuerte impacto en el resto del mundo occidental. Los tres procesos que dieron lugar a cambios tan importantes fueron la Revolución Industrial, la independencia de las colonias inglesas en América del Norte y la Revolución francesa.

■ **Revolución Industrial.** Se llama así al proceso de largo alcance que se inició en Gran Bretaña a mediados del siglo XVIII y generó un *cambio profundo en el modo de producción económica*. La Revolución Industrial significó el paso de una economía de base agraria y artesanal a otra en la que la producción se organiza alrededor de la industria.

Impulsada por un conjunto de **avances tecnológicos**, la industrialización también provocó un aumento notable de la población urbana y una verdadera transformación de los modos y las condiciones de vida de las personas.



■ **Independencia de Estados Unidos.** El 4 de julio de 1776, las trece colonias que los británicos poseían en América del Norte declararon su **independencia** y dieron origen a un nuevo país: los Estados Unidos. El conflicto entre los colonos y la metrópoli comenzó cuando la Corona decidió ejercer un dominio más estricto sobre sus posesiones americanas. El cambio de política provocó la reacción de los americanos y el inicio de un *movimiento revolucionario que culminó con la independencia*. Estados Unidos constituyó la primera república del mundo contemporáneo y fue tomado como ejemplo por otras experiencias desarrolladas posteriormente en Europa y América.



■ **Revolución francesa.** Se conoce con este nombre al proceso de profundos transformaciones sociales y políticas ocurridas en Francia a partir de mediados de 1789. En el plano social, significó el fin de una sociedad caracterizada por la desigualdad y dividida en grupos cerrados, y la instauración de un nuevo tipo de organización, basada en la idea de individuos libres e iguales ante la ley. En el orden político, la revolución marcó el *fin del absolutismo* y su reemplazo por otras formas de gobierno, como la **monarquía constitucional** y la **república**.



Guía de estudio

1. Respondan. ¿Cuál fue el cambio más importante generado por la Revolución Industrial?
2. Expliquen por qué los colonos norteamericanos decidieron independizarse de Gran Bretaña.
3. Elaboren un cuadro comparativo que incluya las características de la monarquía constitucional y de la república.

La Revolución Industrial

Si bien se inició en Gran Bretaña, muy pronto la Revolución Industrial se expandió a otros países. En Europa, Francia, Alemania y Bélgica intentaron emular el desarrollo industrial liderado por los ingleses. En América, Estados Unidos se consolidó como la primera potencia industrial extraeuropea.

La máquina de vapor

El proceso de industrialización comenzó en el sector de las manufacturas textiles, que hasta entonces se realizaban en forma manual. Poco a poco se fueron desarrollando diversas máquinas que permitían realizar el hilado del algodón en forma mecánica. En un principio, las hiladoras eran movidas por energía hidráulica. Poco después se desarrolló la innovación tecnológica clave de la Revolución Industrial: la **máquina de vapor**. Rápidamente, los telares manuales fueron siendo reemplazados por los mecánicos.

La mecanización tuvo consecuencias muy importantes. Por un lado, permitió **aumentar la productividad**, es decir, *producir más en menos tiempo y a menores costos*. De este modo, se redujeron los precios de los productos terminados y aumentó el número de personas que podían comprarlos.

El fenómeno iniciado en el sector textil impulsó la demanda de otros bienes que posibilitaron el **desarrollo de otras industrias**. Por ejemplo, la necesidad creciente de carbón para el funcionamiento de las máquinas estimuló la **extracción minera**. Lo mismo ocurrió con la producción de hierro, indispensable para la fabricación de máquinas y herramientas.



La invención de la máquina de vapor permitió el desarrollo de un nuevo medio de transporte: el ferrocarril. Todo comenzó en 1814, cuando George Stephenson fabricó la primera locomotora a vapor.

Trabajar en fábricas

Uno de los aspectos más importantes de la Revolución Industrial fue la organización de la producción en **fábricas**. El trabajo fabril exigió a los trabajadores ajustarse al ritmo que imponían las máquinas, bajo el **control estricto** de los capataces. Estaban obligados a trabajar durante **jornadas extensas** de hasta dieciséis horas diarias, en ambientes mal ventilados y llenos de humo, sometidos al ruido constante de la maquinaria. Muchas fábricas contrataban a mujeres y a niños, debido a que ofrecían una menor resistencia a la férrea disciplina y a que percibían salarios menores que los hombres.



Un grupo de mujeres opera las hiladoras mecánicas en una fábrica textil de Lancashire, Inglaterra, en 1830.

Crecimiento de las ciudades

Las nuevas fábricas se instalaron en las ciudades. Alrededor de los establecimientos se fueron formando **barrios obreros**, donde vivían los nuevos trabajadores. Este fenómeno produjo un notable **aumento de la población urbana**. En general, estas ciudades crecían rápida y desordenadamente, sin ninguna planificación y la población vivía en condiciones pésimas. En los barrios obreros, la situación era aún peor: los trabajadores estaban hacinados en casuchas miserables, sin ventilación ni servicios de ningún tipo, donde seis o más personas debían compartir una habitación.



Niños trabajando en la industria textil en 1820. El uso de las máquinas provocaba frecuentes accidentes de trabajo.

Mercado interno, mercado externo

La industrialización impulsó la ampliación del mercado interno, debido al crecimiento de la población, que demandaba cantidades cada vez mayores de productos manufacturados. Sin embargo, el éxito de la Revolución Industrial estaba directamente vinculado con el mercado externo. En ese entonces, *Gran Bretaña dominaba un vasto imperio colonial*, que incluía posesiones en América, Asia, África y Oceanía. En ellas, las fábricas inglesas se proveían de las **materias primas** que necesitaban para producir y vendían los **productos manufacturados** que no se consumían en la metrópoli. Por ejemplo, a los plantadores americanos les vendían productos textiles para la población esclava, y les compraban algodón, la materia prima necesaria para producir los textiles. En África, a cambio de sus productos obtenían esclavos, que luego vendían en las plantaciones estadounidenses. En este sentido resultó fundamental el apoyo de la *Corona, que mantuvo un agresivo control de las rutas marítimas frente a la competencia de otras potencias*.



El avance de la mecanización provocó numerosas revueltas, como las del movimiento ludista, llamado así por Ned Ludd, un personaje de existencia dudosa, que aparentemente habría destruido la máquina en la que trabajaba.



La nueva burguesía industrial valoraba los méritos individuales y la visión para los negocios. En tanto, tenía una mirada despectiva hacia los trabajadores y condenaba muchas de sus costumbres. *Oficina de contratación de algodón*, obra de Edgar Degas.

Consolidación del capitalismo

Una de las consecuencias más importantes de la Revolución Industrial fue la consolidación de un sistema económico y social nuevo: el **capitalismo**. A diferencia del feudalismo, un sistema en el cual los bienes producidos se destinaban al autoabastecimiento, el capitalismo se caracterizó por la producción de mercancías para el **intercambio comercial**. Este proceso fue posible gracias a la *vigencia plena de la propiedad privada y a la libertad de contratación de empleados*.

A partir del establecimiento de estas nuevas relaciones de producción se consolidaron dos clases sociales fundamentales. Por un lado, la **burguesía industrial**, integrada por los empresarios, es decir, los dueños de los medios de producción (las máquinas, las fábricas y los insumos). Por otro lado, **los trabajadores**, dueños de su fuerza de trabajo, que vendían a cambio de un salario.

Algunos empresarios eran antiguos propietarios de talleres que lograron acceder a las innovaciones tecnológicas y organizar fábricas. También hubo comerciantes que se asociaron y consiguieron el capital necesario, a veces a través de préstamos, para dedicarse a la actividad industrial.

Guía de estudio

- | | |
|---|---|
| 1. Expliquen por qué la mecanización de la producción tuvo consecuencias muy importantes. | 3. Expliquen por qué la siguiente afirmación es incorrecta: Gracias a la instalación de fábricas, la calidad de vida en las ciudades industriales mejoró notablemente. |
| 2. Escriban un texto breve que relacione los siguientes conceptos:
fábrica • control • obreros • máquinas | 4. Establezcan la relación entre la industrialización y los mercados interno y externo. |

La independencia de Estados Unidos

En la segunda mitad del siglo XVIII, las relaciones entre la Corona británica y sus posesiones coloniales en América del Norte comenzaron a transitar un período de creciente tensión. Una serie de medidas políticas y económicas implementadas por la metrópoli, contrarias a los intereses de los colonos, provocaron el estallido de la revolución.

Rebelión en las colonias

Desde comienzos del siglo XVIII, las colonias inglesas en América experimentaron una importante expansión territorial, el incremento de su población y un notable desarrollo económico y comercial. Además, con los años fueron adquiriendo un alto grado de **autonomía política** frente a la metrópoli. La Corona no tardó en advertir que las prósperas colonias americanas podían convertirse en una excelente fuente de recursos para afrontar las enormes deudas que había contraído en ocasión de sus enfrentamientos militares con Francia. Además, constituían una buena oportunidad para los comerciantes ingleses, que podían vender allí sus mercaderías. Así, a mediados del siglo, el Parlamento británico estableció una serie de **impuestos nuevos** al consumo y algunas **restricciones al comercio**. Las medidas fueron rechazadas por los colonos, que declararon un boicot a los productos ingleses. En 1770 ocurrió la llamada "Matanza de Boston": ante las protestas de un grupo de colonos en las calles de Boston, los soldados ingleses abrieron fuego sobre los manifestantes y mataron a algunos de ellos.

En 1773, el Parlamento sancionó la *Tea Act*, que otorgaba el monopolio del comercio del té a la Compañía de las Indias Orientales y desplazaba a los americanos. Un grupo de colonos asaltó tres barcos de la Compañía en el puerto de Boston y arrojó al mar sus cargamentos de té. Como represalia, el gobierno británico decidió cerrar el puerto hasta que los colonos pagaran una indemnización.

Las tropas inglesas disparan sobre la multitud en las calles de Boston en marzo de 1770.



Hacia la independencia

En 1774, los colonos decidieron convocar la reunión de un **Primer Congreso Continental** en la ciudad de Filadelfia. Durante las sesiones comenzaron a alzarse voces que manifestaban la necesidad de declarar la independencia. Sin embargo, los representantes de los colonos finalmente decidieron tratar de llegar a un entendimiento con el rey y le solicitaron la anulación de los impuestos. *Afirmaban que, al no estar representados en el Parlamento que los había establecido, no les correspondía pagarlos.* Pero el monarca rechazó las peticiones y la tensión entre colonias y metrópoli volvió a agudizarse. El clima beligerante se manifestó en sucesivos enfrentamientos entre las tropas británicas y las milicias americanas. Luego de la victoria obtenida en Concord, los partidarios de la independencia fortalecieron su posición y lograron, en 1775, la reunión de un **Segundo Congreso Continental**. En él se decidió enfrentarse con las armas al Ejército británico y se nombró a **George Washington** comandante en jefe de las fuerzas americanas.



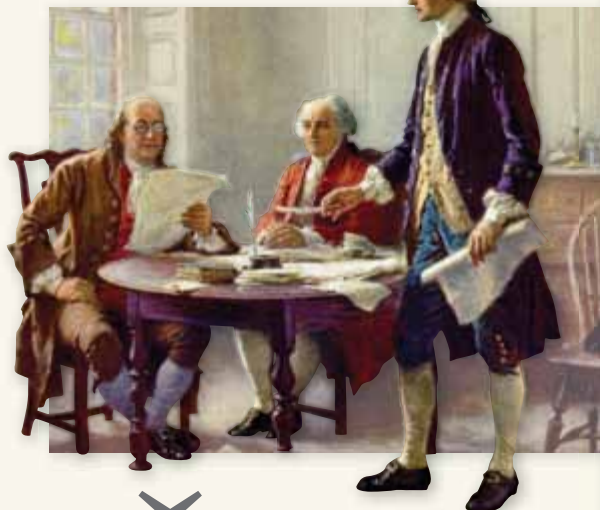
Destrucción de té en la bahía de Boston, litografía de 1773. Además de cerrar el puerto, los británicos establecieron un gobierno militar en Massachusetts y desataron una fuerte represión. Las represalias no hicieron sino unir aún más a los habitantes de la colonia en contra del dominio británico.

La declaración de la independencia

A comienzos de 1776, la intransigencia británica cerraba los caminos hacia cualquier tipo de entendimiento. Al mismo tiempo, algunos patriotas llevaron adelante una intensa y exitosa campaña de propaganda basada en la *imagen de un pueblo americano que resistía con valor frente a un enemigo rapaz e impiadoso*. En ese contexto, el 4 de julio de 1776, los miembros del Congreso lograron declarar la independencia.

La guerra entre norteamericanos e ingleses se extendió a lo largo de seis años. El Ejército Continental comandado por Washington sufría la falta de oficiales y soldados experimentados, la escasez de armas y serios problemas de abastecimiento. Pero contaba con el **apoyo militar y económico de Francia**, y dominaba la lucha en el continente. Por su parte, los británicos eran apoyados por algunos grupos de colonos que deseaban permanecer bajo el dominio de la Corona, y ejercían una clara superioridad naval.

En 1777, las fuerzas patriotas lograron una importante victoria en la batalla de Saratoga. Cuatro años después, en 1781, un nuevo triunfo en Yorktown terminó de inclinar la balanza a favor de los americanos. Finalmente, en 1783, ambos contendientes firmaron el **Tratado de París**, que reconocía a Estados Unidos como una *nación libre, independiente y soberana*.



Thomas Jefferson (der.), John Adams (centro) y Benjamin Franklin (izq.), reunidos en Filadelfia, revisan el texto de la declaración de la independencia.



» Antes de asumir como presidente de la república, Washington presentó ante el Congreso su renuncia como Comandante en Jefe del Ejército.

La organización del nuevo país

Una vez alcanzada la paz, los revolucionarios americanos dedicaron sus esfuerzos a la organización del nuevo Estado. En 1781, los miembros del Congreso Continental redactaron los llamados **Artículos de la Confederación**. En ellos se establecía una **Confederación**, es decir, una *unión de Estados que conservan su soberanía y se rigen por algunas leyes comunes*. Las colonias, entonces, se mantenían como Estados soberanos y el Congreso conservaba la facultad de sancionar leyes comunes para todos. Esta forma de organización, en la que los Estados concentraban mucho poder, comenzó a ser cuestionada por “los federalistas”, que impulsaban la formación de un gobierno central más fuerte. En 1787 se reunió en Filadelfia una Convención Constituyente que sancionó una **constitución** y estableció un **gobierno republicano y federal**, con división de poderes. La Constitución fue aprobada un año después por la mayoría de los Estados y George Washington fue elegido como primer presidente. La Constitución norteamericana, y las que sancionaron los Estados que integraban la república, fueron las primeras constituciones escritas de la historia.

Guía de estudio

- | | |
|---|--|
| 1. Respondan en sus carpetas. ¿Cómo evolucionaron las colonias británicas en América desde comienzos del siglo XVIII? ¿Cómo reaccionó la Corona frente a ese proceso? | 2. Elaboren un cuadro sobre las decisiones tomadas en el Primer y en el Segundo Congreso Continental. |
| | 3. Expliquen qué formas de organización estatal se dieron los estadounidenses luego de la independencia. |

La Revolución francesa

A fines del siglo XVIII, la crisis del Antiguo Régimen desató una serie de conflictos políticos, económicos y sociales que pusieron al descubierto las profundas desigualdades de la sociedad francesa. La situación desembocó en una revolución política, encabezada por la burguesía y los sectores populares, que produjo un cambio radical en la forma de gobierno y la organización del Estado.

La crisis del Antiguo Régimen

Se llama Antiguo Régimen al conjunto de relaciones sociales que caracterizó a la sociedad francesa hasta la revolución. Se trataba de una **sociedad muy desigual**, dividida en grupos cerrados, llamados estados o estamentos, que provenían de la época medieval. Ellos eran el **primer estado**, integrado por el clero; el **segundo estado**, conformado por la nobleza, y el **tercer estado** o estado llano, al que pertenecían la burguesía y los sectores populares. El primero y el segundo estados gozaban de enormes privilegios políticos y económicos, mientras que el tercero cargaba con pesadas obligaciones, como el pago de elevados impuestos.

Debido a la mala administración y a la participación en la guerra de independencia de Estados Unidos, en la década de 1780 Francia se vio azotada por una grave **crisis económica y financiera**. Además, una serie de malas cosechas provocó la escasez de alimentos (sobre todo de pan) y el aumento de sus precios. Naturalmente, la situación golpeó con extrema dureza a los sectores más desprotegidos, como los campesinos y los artesanos.

Frente a esta situación el rey Luis XVI intentó crear un impuesto general sobre la tierra que debían pagar todos los propietarios. El rechazo de la medida por parte de la nobleza y el clero forzó al monarca a convocar a los **Estados Generales**, una asamblea integrada por representantes de los tres órdenes.

Caricatura de la época en la que se representa la situación de los tres órdenes característicos del Antiguo Régimen: el tercer orden debe soportar sobre sus hombros la carga del clero y la nobleza.



Estalla la revolución

Cuando los Estados Generales se reunieron en mayo de 1789, el conjunto de los representantes del tercer estado reclamaron cambios en el modo de funcionamiento de la asamblea. Hasta entonces, cada orden contaba con un voto. De este modo, aunque el tercer estado representara a la mayoría de la población, el acuerdo entre nobles y clero les garantizaba a estos el triunfo seguro en cualquier votación. Para eliminar esta desventaja, el tercer estado le reclamó al monarca que estableciera el voto por cabeza. Como la petición fue rechazada, decidieron separarse de los Estados Generales, se constituyeron como **Asamblea Nacional** y juraron dictar una constitución para el reino de Francia.

La rebelión de los diputados fue acompañada por los artesanos y otros trabajadores de París. Mientras el rey ordenó la concentración de tropas en la capital francesa, algunos grupos tomaron la vieja prisión de la **Bastilla**, lo que dio inicio al proceso revolucionario.

Muy pronto, la rebelión se extendió a otras ciudades y a las zonas rurales, donde se produjeron violentos levantamientos campesinos, que incluyeron el saqueo y el incendio de castillos y propiedades de la nobleza.



Retrato de Luis XVI, óleo de Joseph Duplessis (c. 1777).



Reunión de los Estados Generales, el 2 de mayo de 1789.

La monarquía constitucional

En un contexto de tanta conflictividad social, la *Asamblea* decidió abolir los derechos feudales. La medida establecía, por ejemplo, el fin de toda clase de servidumbre, de la justicia señorial y de las rentas que cobraban los señores. Poco después, en agosto de 1789, los asambleístas proclamaron la **Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano**. En ella se establecía que *todos los seres humanos son iguales por naturaleza* y se garantizaba a todos los hombres el ejercicio de una serie de derechos, como el de libre expresión y la libertad religiosa. Además, la Declaración introdujo el principio de la **soberanía popular**: a partir de entonces, los ciudadanos de Francia dejaban de ser súbditos del rey y se convertían en ciudadanos que gozaban de derechos. En septiembre de 1791, la Asamblea dictó una constitución que estableció la monarquía constitucional como forma de gobierno. Este sistema se basaba en la **división de poderes**: seguía existiendo un rey, pero sus poderes estaban limitados por una Asamblea Legislativa, que concentraba la mayoría de las atribuciones.



Ilustración que alude a la abolición de los derechos feudales.

La República

En 1792, la Asamblea le declaró la guerra a Austria debido a su apoyo a Luis XVI. Poco después, el rey fue depuesto y la Asamblea fue reemplazada por una **Convención Nacional**, que abolió la monarquía y estableció la **República**. En 1793, el rey fue condenado a la guillotina. Pronto, el gobierno revolucionario quedó bajo el control del grupo más radical, el de los **jacobinos**, que reprimió sin contemplaciones cualquier disidencia interna. Este período, en el cual miles de franceses murieron en la guillotina, fue conocido como “el Terror”. En agosto de 1795 se sancionó una constitución y se estableció el **Directorio**, integrado por cinco miembros.



Ejecución de Luis XVI en la guillotina, el 21 de enero de 1793.

Napoleón Bonaparte

Durante el gobierno del Directorio la influencia del ejército revolucionario fue cada vez mayor; en particular, la de un oficial de artillería, Napoleón Bonaparte. En 1799, el ejército dio un golpe de Estado que disolvió el Directorio, estableció un nuevo gobierno, el **Consulado**, y nombró a Napoleón como Primer Cónsul. En 1804, Napoleón decidió terminar con las formas republicanas y se proclamó **emperador**. En los años siguientes, Bonaparte expandió la influencia de Francia sobre Europa. En 1812, una coalición integrada por Inglaterra, Austria, Rusia y Suecia derrotó a las tropas napoleónicas, invadió Francia y restauró a los Borbones en el trono. Tres años después, Napoleón logró reorganizar su ejército y recuperar el poder, pero solo pudo conservarlo durante un breve lapso. En junio de 1815, las tropas de Inglaterra y Prusia le asestaron el golpe final en la batalla de **Waterloo**.

Napoleón cruzando los Alpes, óleo de Jacques-Louis David (1800-1802).



Guía de estudio

1. Organicen en un cuadro las causas y las consecuencias de la Revolución francesa.
2. Respondan. ¿Por qué los representantes del tercer estado decidieron separarse de los Estados Generales?
3. Enumeren las principales medidas tomadas por la Convención Nacional.
4. Expliquen a qué se llamó “el Terror”, durante el gobierno de la República.

La crisis colonial y las guerras de la independencia

CAPÍTULO 01

Reformas en el Imperio español

- ✓ Cambios en la monarquía española
- ✓ Las reformas borbónicas
- ✓ Consecuencias de las reformas
- ✓ La sociedad colonial en el siglo XVIII
- ✓ Conflictos y reclamos sociales
- ✓ Llegan nuevas ideas

CAPÍTULO 02

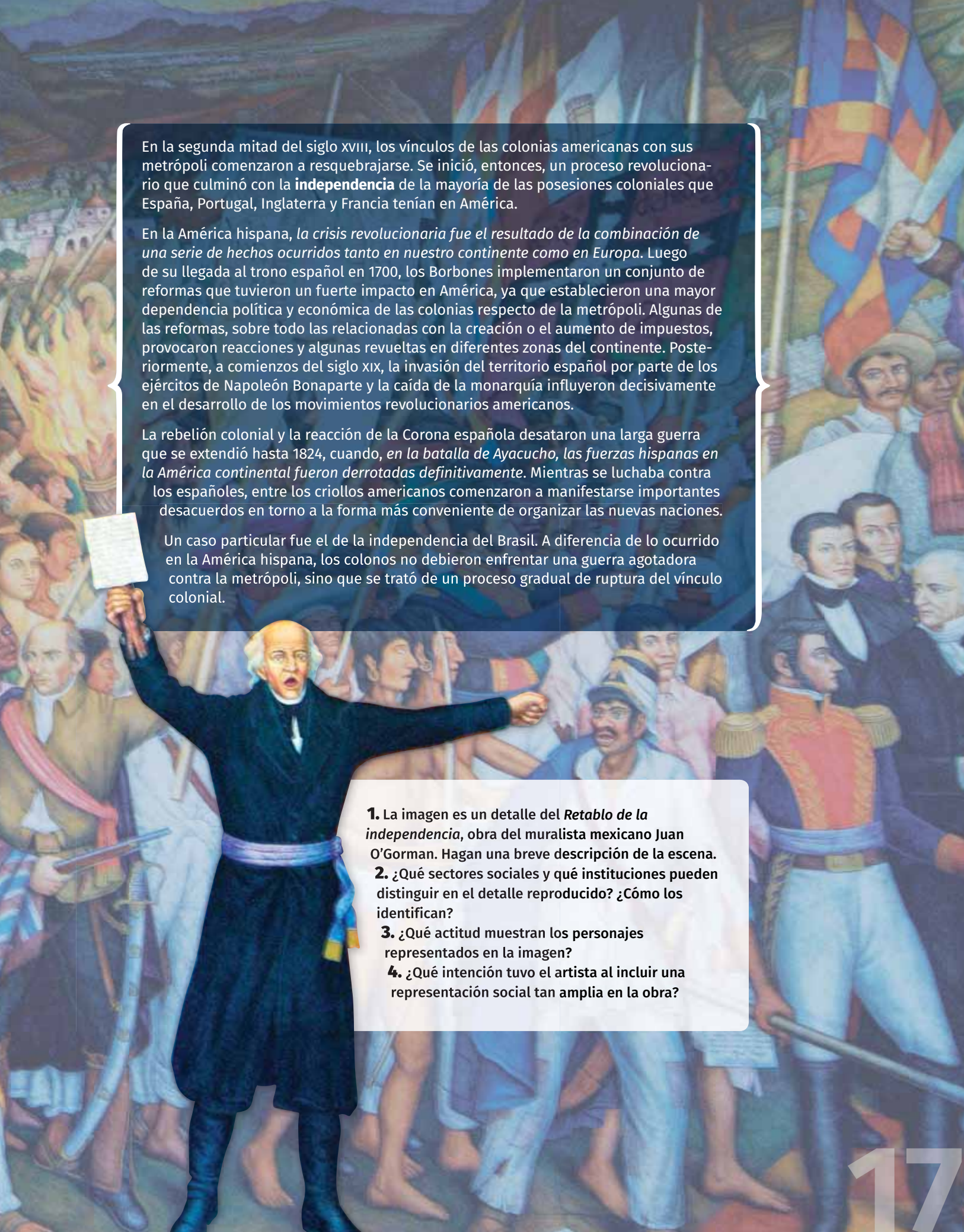
Las revoluciones de independencia

- ✓ El derrumbe de la monarquía española
- ✓ Reacciones americanas
- ✓ Revoluciones en Hispanoamérica
- ✓ La independencia de Venezuela
- ✓ La revolución en México
- ✓ La independencia de Brasil

CAPÍTULO 03

La independencia en el Río de la Plata

- ✓ Ingleses en Buenos Aires
- ✓ Después de las invasiones
- ✓ La Revolución de Mayo y sus consecuencias
- ✓ Los debates en los gobiernos patriotas
- ✓ Gobierno y guerra revolucionaria
- ✓ Los conflictos por la organización
- ✓ La declaración de la independencia
- ✓ El Plan Continental de San Martín



En la segunda mitad del siglo XVIII, los vínculos de las colonias americanas con sus metrópoli comenzaron a resquebrajarse. Se inició, entonces, un proceso revolucionario que culminó con la **independencia** de la mayoría de las posesiones coloniales que España, Portugal, Inglaterra y Francia tenían en América.

En la América hispana, *la crisis revolucionaria fue el resultado de la combinación de una serie de hechos ocurridos tanto en nuestro continente como en Europa*. Luego de su llegada al trono español en 1700, los Borbones implementaron un conjunto de reformas que tuvieron un fuerte impacto en América, ya que establecieron una mayor dependencia política y económica de las colonias respecto de la metrópoli. Algunas de las reformas, sobre todo las relacionadas con la creación o el aumento de impuestos, provocaron reacciones y algunas revueltas en diferentes zonas del continente. Posteriormente, a comienzos del siglo XIX, la invasión del territorio español por parte de los ejércitos de Napoleón Bonaparte y la caída de la monarquía influyeron decisivamente en el desarrollo de los movimientos revolucionarios americanos.

La rebelión colonial y la reacción de la Corona española desataron una larga guerra que se extendió hasta 1824, cuando, *en la batalla de Ayacucho, las fuerzas hispanas en la América continental fueron derrotadas definitivamente*. Mientras se luchaba contra los españoles, entre los criollos americanos comenzaron a manifestarse importantes desacuerdos en torno a la forma más conveniente de organizar las nuevas naciones.

Un caso particular fue el de la independencia del Brasil. A diferencia de lo ocurrido en la América hispana, los colonos no debieron enfrentar una guerra agotadora contra la metrópoli, sino que se trató de un proceso gradual de ruptura del vínculo colonial.

1. La imagen es un detalle del *Retablo de la independencia*, obra del muralista mexicano Juan O'Gorman. Hagan una breve descripción de la escena.
2. ¿Qué sectores sociales y qué instituciones pueden distinguir en el detalle reproducido? ¿Cómo los identifican?
3. ¿Qué actitud muestran los personajes representados en la imagen?
4. ¿Qué intención tuvo el artista al incluir una representación social tan amplia en la obra?

Capítulo 01

Reformas en el Imperio español

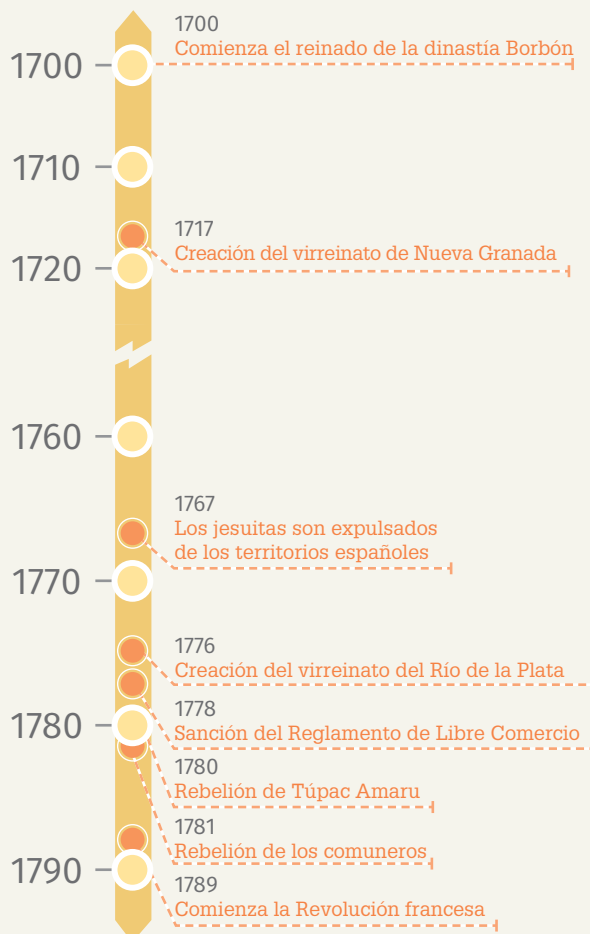


Cuando comenzó el siglo XVIII, el Imperio español transitaba una etapa de decadencia política y económica. El cambio de siglo coincidió con la llegada al trono de una nueva dinastía, la de los Borbones. Dispuestos a devolverle a España la gloria del pasado, los Borbones implementaron un amplio conjunto de reformas, que tuvieron importantes consecuencias políticas y económicas en el territorio imperial.

Secuencia de contenidos:

- ✓ Cambios en la monarquía española
- ✓ Las reformas borbónicas
- ✓ Consecuencias de las reformas
- ✓ La sociedad colonial en el siglo XVIII
- ✓ Conflictos y reclamos sociales
- ✓ Llegan nuevas ideas

América colonial a fines del siglo XVIII



- Consulten un mapa de las posesiones coloniales españolas en América en el siglo XVII.
- ¿Qué cambios se produjeron en la organización territorial a lo largo del siglo XVIII?
- ¿En qué virreinato quedó incluido el actual territorio argentino luego de los cambios?
- ¿Era el mismo que en el siglo XVII?
- Además de los virreinos, ¿qué otras unidades administrativas aparecen en el mapa? ¿Dónde estaban ubicadas?
- Piensen y escriban dos razones por las que los monarcas españoles decidieron reorganizar territorialmente sus colonias.



Cambios en la monarquía española

El siglo XVIII fue un tiempo de cambios muy importantes en España y en los vastos territorios que integraban su imperio. En 1700, la muerte del rey Carlos II marcó el final del reinado de la familia Habsburgo, que se había extendido a lo largo de casi dos siglos. La llegada al trono de Felipe de Anjou desató un conflicto con Francia, que recién fue superado en 1713. Veamos...

El fin de una dinastía...

Cuando **Carlos II de Habsburgo** [FIG. 1] fue coronado como rey de España en 1665 contaba con solo cuatro años de edad. El niño presentaba un cuadro de salud tan precario que nadie en Europa apostaba por un largo reinado. Sin embargo, el monarca se mantuvo en el trono durante treinta y cinco años. Carlos II encabezó un gobierno durante el cual se profundizó el largo proceso de decadencia en el que se había sumergido España luego de la muerte de Felipe II en 1598.

A lo largo del siglo XVII, los españoles vieron que su supremacía política, militar y comercial pasaba a manos de otras potencias europeas, como Inglaterra, Holanda y Francia. La decadencia española de entonces resulta evidente, por ejemplo, al observar los intercambios comerciales entre España y América: *la mayor parte de las manufacturas que los barcos de la Corona transportaban a los territorios coloniales no eran de origen español*, sino que provenían de naciones como Francia, Inglaterra y los Países Bajos.

Por otro lado, la debilidad de la monarquía se tradujo en una *relajación del control sobre las colonias, que fueron adquiriendo un mayor grado de autonomía* respecto de la **metrópoli**.*

[FIG. 1]

Desde niño, Carlos II de España presentó numerosos problemas físicos. Algunos de sus contemporáneos atribuían estos males a cierto tipo de hechizo; por eso bautizaron al monarca como “el Hechizado”.



... el comienzo de otra

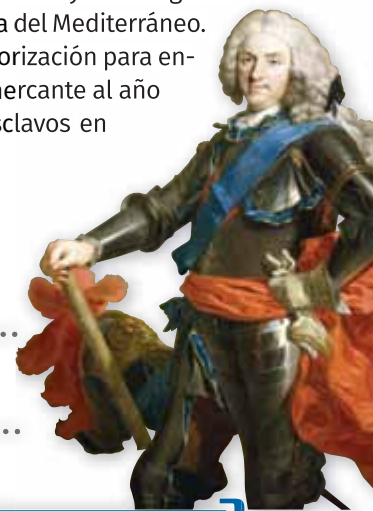
A fines del siglo XVII, España presentaba el problema de la sucesión, ya que Carlos II no había logrado tener hijos. La situación desató una fuerte disputa entre las potencias europeas, que intentaron apoderarse del patrimonio del monarca español. **Luis XIV** de Francia afirmó los derechos de su esposa María Teresa, hermana de Carlos II. **Leopoldo II**, monarca del Sacro Imperio Romano Germánico, impulsó la candidatura de su hijo Carlos. Por su parte, **Gran Bretaña** y los **Países Bajos** se enfrentaron a dichos reclamos, que le habrían asegurado al vencedor la supremacía en Europa.

Resuelto a conservar intactos sus territorios, Carlos II designó sucesor de todos sus dominios a **Felipe de Borbón** [FIG. 2]. Luego de la muerte del rey, en noviembre de 1700, el duque fue proclamado soberano de España con el nombre de Felipe V. *Ante la posibilidad de la unión de las coronas francesa y española, ingleses y holandeses le declararon la guerra a Francia.* Comenzó así la llamada **guerra de Sucesión Española**, que se extendió hasta 1713. El final llegó con la firma del **Tratado de Utrecht**, por el cual Felipe V renunciaba a sus derechos al trono francés y cedía algunos territorios en los Países Bajos y la zona del Mediterráneo. Por su parte, Inglaterra obtuvo la autorización para enviar a la América hispana un barco mercante al año y el derecho exclusivo de vender esclavos en los territorios coloniales españoles.

[FIG. 2]

Felipe V, duque de Anjou y nieto de Luis XIV.

metrópoli. Nación o ciudad, respecto de sus colonias.



Guía de estudio

1. Expliquen cuál era la situación de España a fines del siglo XVII.
2. Respondan. ¿Qué problema enfrentó la monarquía española cuando el reinado de Carlos II llegaba a su fin? ¿Qué papel jugaron las otras potencias europeas? ¿Cómo se resolvió el conflicto?
3. Establezcan qué beneficios obtuvo Inglaterra con el Tratado de Utrecht.



Las reformas borbónicas

Cuando llegaron al trono, los Borbones se hallaron al frente de un imperio sumido en la desorganización y en una profunda crisis económica. Con el fin de colocar nuevamente a España como una potencia de primer orden, decidieron llevar a cabo una profunda reestructuración política, económica y social, que abarcó tanto a la metrópoli como a sus posesiones coloniales. Veamos...

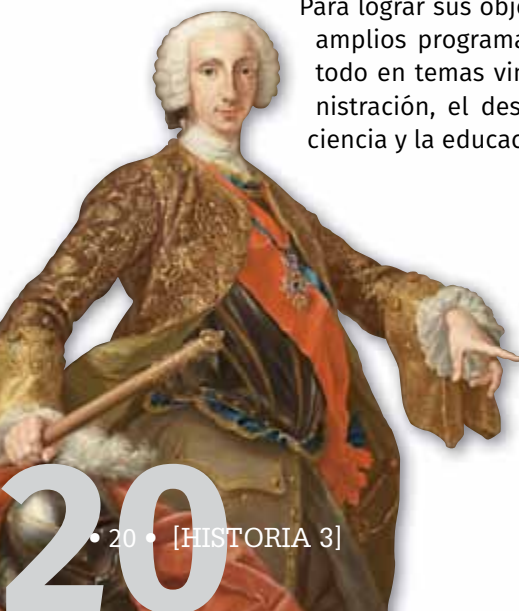
Cambios en la metrópoli

Los Borbones reinaron durante todo el siglo XVIII: tras la muerte de Felipe V el trono fue ocupado por Fernando VI (1746-1759), Carlos III (1759-1788) [FIG. 3], y Carlos IV (1788-1808).

Bajo los principios del **absolutismo**, los Borbones se propusieron recuperar la *autoridad monárquica*, seriamente debilitada durante el reinado de los últimos Habsburgo. Para ello, desde el comienzo de su gobierno impulsaron un proceso de **centralización política** y limitación progresiva de las autonomías regionales en España. Dicho proceso fue acompañado por diversas medidas, como la conformación de una **burocracia profesional** que permitiera gobernar el reino más eficientemente y el establecimiento de un **sistema fiscal unificado** para todo el territorio destinado a mejorar la recaudación de impuestos.

A partir de mediados del siglo, sobre todo durante el reinado de **Carlos III**, la acción de los Borbones estuvo fuertemente influida por las ideas de la Ilustración, mediante la fórmula política del **despotismo ilustrado**. Los déspotas ilustrados consideraban que su deber era proporcionar bienestar y felicidad a su pueblo, aunque sin permitir su participación en el gobierno.

Para lograr sus objetivos implementaban amplios programas de reformas, sobre todo en temas vinculados con la administración, el desarrollo económico, la ciencia y la educación.



[FIG. 3]

Antes de ocupar el trono español, Carlos III fue rey de Nápoles y las Dos Sicilias, posesiones españolas en el sur de la actual Italia.

Reformas en América

Además de procurar un mayor control de los territorios ultramarinos por parte de la Corona y asegurar su defensa, los Borbones se fijaron como objetivo fomentar su **crecimiento económico**. Esto les permitiría incrementar la **recaudación** de impuestos y obtener una mayor cantidad de recursos. Para alcanzar las metas fijadas, implementaron un amplio plan de **reformas administrativas, económicas y militares** que modificó la organización colonial.

Reformas administrativas

Las reformas administrativas eran necesarias por diversas razones. En primer lugar, la enorme extensión de los virreinos de Nueva España y del Perú dificultaba su gobierno y la supervisión de los funcionarios. Por otro lado, diferentes potencias extranjeras, como Portugal e Inglaterra, amenazaban la integridad del Imperio. Por ejemplo, los portugueses habían avanzado desde el Brasil sobre las posesiones españolas en el Río de la Plata y, en 1680, habían fundado Colonia del Sacramento [FIG. 4].

En 1717, la Corona decidió que una parte importante del virreinato del Perú pasara a conformar el **virreinato de Nueva Granada**, en el que se incluyeron los territorios actuales de Panamá, Colombia, Venezuela y parte de Ecuador. Años más tarde, en 1776, se creó el **virreinato del Río de la Plata**, que comprendía a los actuales Uruguay, Paraguay, Bolivia y la Argentina. En 1782, cada virreinato fue subdividido en **intendencias**, unidades administrativas menores a cargo de un intendente. Además, se crearon las **capitanías generales** de Venezuela, en 1777, y la de Chile, en 1778.

Para mejorar las tareas de gobierno se eliminó la venta de cargos y se estableció un control estricto del nombramiento de los funcionarios. Con el objetivo de supervisar periódicamente la tarea de los administradores coloniales se reimplantó el sistema de **visitas**.* Finalmente, la Corona decidió enviar numerosos funcionarios directamente desde España, lo que *provocó el desplazamiento de muchos criollos de los cargos de gobierno*.

[FIG. 4]

Vista actual del centro histórico de Colonia del Sacramento, Uruguay.





Reformas económicas

En el terreno económico, las reformas buscaron aumentar los ingresos de la Corona, mediante una mayor transferencia de recursos desde América a la metrópoli. Se trataba de un modelo según el cual *España debía abastecer de manufacturas a las colonias, y estas proveer a la metrópoli de materias primas*.

El logro de estos objetivos requirió el reemplazo del sistema de flotas y galeones, lento y costoso, por otro más eficiente. Fue así como, en 1731, se estableció el sistema de **navíos de registro**, que autorizaba a cualquier barco español a comerciar con las colonias, previo registro en la **Casa de Contratación** [FIG. 5].

[FIG. 5]

En 1717, la Casa de Contratación, institución que regulaba el comercio entre España y América, fue trasladada de Sevilla a Cádiz.



Años después, en 1778, se sancionó el **Reglamento de Comercio Libre**, que habilitaba a catorce puertos españoles y diecinueve puertos americanos a realizar actividades comerciales. De este modo, se establecía una relación más directa entre la economía metropolitana y la colonial, y se lograba abaratar las importaciones europeas y aumentar su volumen. La sanción del Reglamento no significó la supresión del monopolio, ya que *se mantuvo la prohibición de comerciar con naciones que no fueran España*. Naturalmente, estas restricciones no siempre fueron respetadas y el contrabando siguió vigente.

Por otra parte, sobre la base de la reestructuración administrativa, se estableció un **nuevo régimen fiscal** que permitió aumentar considerablemente la recaudación de impuestos, en especial de la **alcabala**, un impuesto al comercio sobre la venta de bienes.



<https://goo.gl/48Yrkz>

Vean este documental para saber más sobre las reformas borbónicas.

visita. Sistema por el cual, periódicamente, funcionarios llamados “visitadores” viajaban desde España para inspeccionar el funcionamiento de una institución determinada.



Reformas militares

La Corona también decidió reforzar el sistema de defensa de las colonias americanas, que mostraba serias deficiencias. Por un lado, incrementó los contingentes de los **regimientos regulares**. Por el otro, levantó **fortalezas** [FIG. 6] y **fortines** en zonas potencialmente amenazadas, como las fronteras con el Brasil y con los territorios ocupados por pueblos originarios no sometidos. Otro punto importante fue la reorganización y generalización del sistema de **milicias**. Estas eran fuerzas integradas por vecinos, que tenían la *obligación de defender el territorio en caso de ataques*. Finalmente, se planificó la creación de una **armada** poderosa con barcos construidos en España.

Expulsión de los jesuitas

A comienzos de 1767, Carlos III proclamó una **Pragmática Sanción** que estableció la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios del Imperio español y la confiscación de todos sus bienes. Diversas razones impulsaron al rey a tomar tal decisión. En primer lugar, los Borbones eran partidarios del **regalismo**, según el cual los monarcas debían imponer su autoridad sobre el poder eclesiástico. Los jesuitas, que hacían un voto de obediencia al papado, se oponían al regalismo. En segundo lugar, el éxito de las misiones les permitió acumular a los jesuitas un importante poder político y económico que era visto con preocupación por la Corona. Algunos de sus críticos los acusaban de haber conformado un Estado dentro del Imperio español.

[FIG. 6]

Murallas defensivas y cañones en la ciudad de Cartagena de Indias, en la costa colombiana sobre el mar Caribe.



Guía de estudio

1. Expliquen cuál fue el objetivo principal de los Borbones cuando llegaron al trono de España.
2. Completen en sus carpetas un cuadro como el siguiente.

REFORMAS BORBÓNICAS EN AMÉRICA	
ADMINISTRATIVAS	
ECONÓMICAS	
MILITARES	

3. Escriban dos razones por las que los jesuitas fueron expulsados del Imperio español.



Consecuencias de las reformas

Las reformas implementadas por los Borbones produjeron cambios sustanciales en el ordenamiento social y económico de las colonias. Las medidas adoptadas por la monarquía alteraron profundamente la organización del territorio y los vínculos económicos y sociales vigentes hasta entonces. Veamos...

Cambios en la economía

En el plano económico, la Corona desalentó la producción artesanal local. En su lugar, inundó los mercados americanos con **productos españoles**, lo que provocó la baja de sus precios. Ante esta situación, muchos comerciantes criollos, acostumbrados a obtener importantes ganancias en cada venta, se retiraron de la actividad. En su lugar surgió un **nuevo grupo de comerciantes** provenientes de España, que si bien obtenían un producto menor por venta, recuperaban sus ganancias al aumentar el volumen de las transacciones. Muchos de estos comerciantes comenzaron a invertir en la producción agropecuaria y en las explotaciones mineras.

La **economía de exportación** también sufrió cambios importantes. Por un lado, la minería logró superar el descenso de la producción ocurrido en la segunda mitad del siglo XVII y aumentaron nuevamente los volúmenes exportados. Por otra parte, comenzaron a desarrollarse actividades de exportación en zonas que antes eran marginales. Tal fue el caso, por ejemplo, del cacao venezolano, el tabaco y el azúcar caribeños, el oro colombiano, el bronce chileno y los cueros rioplatenses. Además, la apertura de nuevas rutas comerciales favoreció el desarrollo de esas regiones [FIG. 7].

[FIG. 7]

Ingenio azucarero en el Caribe. Los ingenios eran los establecimientos donde se procesaba la caña y se obtenían los productos derivados, como azúcar, alcohol y ron.



Cambios en la sociedad

Las reformas borbónicas también tuvieron un fuerte impacto en la estructura social de las colonias. Por ejemplo, la llegada de **nuevos funcionarios** impuestos desde España generó **tensiones en los grupos criollos** más poderosos.

Al imponer una burocracia que le fuera leal y más eficiente en sus funciones, la Corona los privó del poder y la autonomía con que manejaban los asuntos de gobierno a nivel local. Viendo cómo les eran quitados muchos de los privilegios que habían tenido hasta entonces, la mayoría se sintió humillada [FIG. 8].



[FIG. 8]

Soldados criollos, de Florian Paucke. Las reformas borbónicas desplazaron a muchos criollos de los cargos que ocupaban en los gobiernos locales.

Conflictos con los criollos

Los españoles no solo se adueñaron de los puestos más altos de la administración colonial en América, también utilizaron su poder e influencia para obtener ventajas económicas y apoderarse de las mejores casas mercantiles.

Muchos de los nuevos funcionarios que llegaron al continente americano provenían de Cataluña o del País Vasco, las zonas más dinámicas y con mayor desarrollo de la economía española en el siglo XVIII. Esta característica les permitía competir con grandes ventajas sobre los funcionarios criollos.

Las redes de contactos que poseían los nuevos funcionarios españoles les permitieron ocupar rápidamente un lugar de privilegio en las actividades comerciales. Por su parte, los comerciantes criollos pasaron a ocupar una posición subordinada, lo que generó **numerosos conflictos**. Estas desavenencias favorecieron el resquebrajamiento del sistema colonial que las reformas pretendían evitar.



Desarrollo del Río de la Plata

La creación del virreinato del Río de la Plata impulsó una transformación de las estructuras económicas y comerciales que benefició notablemente a la región. Uno de los factores más decisivos fue la inclusión de las **minas de Potosí**, uno de los dos centros mineros más importantes de América. Hasta entonces, la plata potosina se exportaba exclusivamente desde el puerto del Callao, en Lima. A partir de las reformas, esta fuente de riquezas *quedó en manos de Buenos Aires*.

Por otro lado, la sanción del Reglamento de Comercio Libre permitió el intercambio directo entre el Río de la Plata y España, lo que se tradujo en el **fortalecimiento económico** de una región que hasta entonces había ocupado un lugar marginal en el Imperio.

Documentos

Exportación de productos ganaderos

“Convertido en el principal punto de salida del metal precioso sudamericano, en vísperas de la independencia el puerto de Buenos Aires exportaba legalmente entre 3 y 4 millones de pesos en oro y plata, que representaban más del 80% del valor total de las exportaciones de la región. Como los ‘efectos de Castilla’ –término con el que muchas veces se designaba a los bienes importados– y los esclavos africanos solían ser bastante más voluminosos y pesados que el metal precioso –principal carga de los buques que regresaban a Europa– los cueros comenzaron a beneficiarse de la disponibilidad de bodegas baratas en los navíos que cruzaban el Atlántico. De esta manera, el contacto más estrecho con la península ibérica dio lugar al desarrollo de una corriente exportadora de productos ganaderos [FIG. 9] que contribuyó a la expansión de la economía rural en el litoral, en particular en las tierras bañadas por el Paraná y el Plata”.

Hora, Rey: *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.

[FIG. 9]

Hasta mediados del siglo XVIII, los cueros se obtenían en las vaquerías: partidas de caza de ganado cimarrón.



Ascenso de Buenos Aires

La creación del nuevo virreinato en 1776 tuvo un impacto decisivo en Buenos Aires. La ciudad se convirtió en **sede de la corte virreinal** y de diversos organismos, como la **Audiencia**, el **Tribunal Mayor de Cuentas**, la **Junta Superior de la Real Hacienda** y el **Consulado de Comercio**. Rápidamente, la pequeña aldea colonial se convirtió en la ciudad más pujante del Río de la Plata [FIG. 10]. Esto se vio reflejado, por ejemplo, en el notable **crecimiento demográfico** producido en la ciudad, que prácticamente duplicó su población.

La habilitación del puerto convirtió a la nueva capital virreinal en un importante centro comercial. Era la puerta de entrada de las mercaderías que llegaban de Europa, y por ella se exportaban los artículos que se elaboraban en el virreinato. Además, como los productos que se vendían o se compraban en el puerto debían pagar **aranceles*** en la Aduana, el desarrollo de las actividades comerciales se tradujo en un fuerte crecimiento de los ingresos de la ciudad.

También contribuyó al crecimiento de Buenos Aires el incremento de la demanda internacional de **cueros** y otros productos derivados de la actividad ganadera, como el sebo y el tasajo.

[FIG. 10]

Vista de Buenos Aires en el siglo XVIII.



arancel. Impuesto o tasa que se aplica a los bienes que son objeto de importación o exportación.



Guía de estudio

1. Expliquen con sus palabras por qué muchos comerciantes criollos se dedicaron a otras actividades.
2. Mencionen qué cambios se produjeron en las economías de exportación luego de las reformas.
3. Escriban las causas del crecimiento experimentado por Buenos Aires en los últimos años del siglo XVIII.



La sociedad colonial en el siglo XVIII

Luego de la conquista, los españoles organizaron en América el mismo tipo de sociedad estamental existente en Europa, que establecía diferentes jerarquías entre las personas. En un principio, la sociedad estuvo dividida en dos grandes grupos: los españoles conquistadores y los indígenas conquistados. Con el tiempo, el mestizaje dio lugar a la formación de nuevos grupos sociales. Veamos...

Sistema de castas

Como resultado de la generalización del mestizaje fueron surgiendo grupos sociales mixtos, que los españoles llamaron **castas**.* Algunos de los nuevos grupos fueron los **mestizos**, hijos de una indígena y un blanco; los **mulatos**, hijos de una negra y un blanco, y los **zambos**, hijos de una indígena y un negro [FIG. 11].

Así, durante el transcurso del siglo XVIII la sociedad se fue organizando en un **sistema de castas**. En él, cada grupo étnico estaba determinado según el porcentaje que cada persona tuviera de blanco, indio o negro. Esta proporción situaba a cada individuo en lugares diferentes dentro de la sociedad, e implicaba un determinado estatus social y jurídico. En esas condiciones, no era extraño que los que no eran blancos intentaran ocultar su origen étnico* y disimular sus rasgos indígenas o negros. Otra forma de protección era el **sistema de compadrazgo**, un tipo de vínculo que relacionaba al padrino o la madrina de bautismo de un niño con su padre o su madre. En la época colonial, el compadrazgo era muy importante, ya que ser compadre o comadre de una persona influyente era motivo de prestigio y aseguraba un cierto grado de protección.

Con el paso de los años, la rigidez de la sociedad colonial se fue reduciendo, y la realidad cotidiana comenzó a reflejar relaciones sociales más complejas y con mayores matices. Sin embargo, esto no implicó el abandono del esquema de dominación. Si bien ya no eran violentos y forzosos, como en los tiempos de la conquista, estos mecanismos de exclusión dan cuenta de formas más sutiles de control social que eran aplicadas por los blancos sobre el resto de la población.



[FIG. 11]
Matrimonio entre un español y una africana, junto a su hija mulata.

Situación jurídica y económica

Según el sistema de castas, la **población blanca** constituía el sector social con mayores privilegios y el único que gozaba de **derechos políticos** [FIG. 12]. Los blancos podían ejercer una profesión, tener propiedades, participar en las funciones de gobierno y recibir educación. Españoles y criollos eran quienes podían desempeñar las actividades económicas más productivas, como el comercio. Estas condiciones eliminaban las posibilidades de progreso de los sectores populares y perpetuaban las desigualdades sociales y políticas.

[FIG. 12]

No todos los blancos eran iguales, sino que entre ellos había importantes diferencias de riqueza, poder y prestigio. Los más poderosos eran los miembros de las familias más antiguas y más ricas.



Africanos, indígenas y mestizos

En todo el territorio americano, los blancos, los criollos y los mestizos conformaban la población libre, mientras que los africanos, llamados **negros**, eran **mano de obra esclava**. En el caso de los países del Caribe, los negros eran enviados a trabajar en las plantaciones. En aquellas regiones del continente, donde existían otras unidades de producción, la escasa población esclava era utilizada para el servicio doméstico. Por su parte, los hijos de esclavos mantenían la condición que hubieran tenido sus padres.

En cuanto a los indígenas, si bien eran considerados libres, se los suponía incapaces y estaban sometidos a la tutela del Estado español, como si se tratara de menores de edad. Por su parte, los mestizos estaban excluidos de ciertos derechos de que gozaban los blancos, como tener propiedades o ejercer cargos públicos.

A fines del siglo XVIII se prohibió el uso del calificativo "infame" para los **pardos**.* Estos eran rechazados y discriminados por los sectores sociales privilegiados debido a su color de piel y su pasado esclavo. Una de las estrategias que la Corona elaboró para obtener mayores ingresos fue la concesión de "cédulas de gracias al sacar", un documento que permitía que una persona fuera tomada por blanca.



El campo y la ciudad

Si bien durante el proceso de conquista *la población indígena disminuyó drásticamente*, muchas comunidades lograron sobrevivir. La vida social indígena seguía trascurriendo principalmente en las zonas rurales, donde aún estaban sujetos a diferentes regímenes laborales. Algunos indígenas, sin embargo, se establecieron en las ciudades. La población negra, que era utilizada como mano de obra en los territorios coloniales, también habitaba mayoritariamente en el campo.

La mayor parte de la **población urbana** estaba integrada por los blancos, sus descendientes y los mestizos. Su vida giraba en torno de la plaza mayor, el mercado, el cabildo y la iglesia. Los blancos vivían en el centro de la ciudad y utilizaban población negra para tareas domésticas [FIG. 13]. Los estratos sociales más bajos vivían en las tierras cercanas.



[FIG. 13]

Los esclavos negros podían valer mucho dinero y eran utilizados para diversas tareas.

Documentos

Oportunidades de ascenso social

“En las últimas décadas del siglo XVIII, la necesidad imperial de aumentar el número de efectivos militares en América llevó a la formación de cuerpos milicianos integrados por morenos y por pardos (que cuando estaban en servicio recibían un sueldo menor que el de los milicianos blancos). Aunque las elites locales temían un poco el hecho de armar a la ‘gente de color’, lo hicieron ante la necesidad; en Buenos Aires la primera vez fue ante la guerra guaranítica, cuando varios pardos y morenos integraron el ejército que marchó contra los pueblos misioneros. Para los implicados significaba una oportunidad de cierto ascenso social. Participar en la milicia, al igual que en las cofradías religiosas donde también entraban mujeres, contribuía a que quienes tenían ascendencia africana se integraran más plenamente en la sociedad colonial”.

Di Meglio, Gabriel: *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1516 hasta 1880*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.

Papel de la Iglesia

La Iglesia desempeñó un rol preponderante en la sociedad colonial. El **cristianismo** era la única religión permitida, y el objetivo de la conquista no fue solo la conformación de un imperio, sino también la **evangelización** de la población nativa. En América, la Iglesia tenía un *gran poder económico*: era propietaria de tierras y esclavos, disponía de cuantiosos bienes y tenía a su cargo escuelas, asilos y hospitales.

Al mismo tiempo, la **educación**, la **ciencia** y las **actividades intelectuales** en general eran monopolizadas por los miembros del clero. Los sacerdotes, al igual que los funcionarios, eran las únicas voces autorizadas, y en ciertas ocasiones estos últimos debían consultar a la jerarquía eclesiástica antes de tomar algunas de sus decisiones. Por último, la Iglesia también regía muchos aspectos de la sociabilidad colonial; por ejemplo, las celebraciones públicas más importantes estaban relacionadas con las festividades religiosas [FIG. 14].



[FIG. 14]

Procesión de Corpus Christi en la ciudad de Buenos Aires en el siglo XVIII.

casta. En algunas sociedades, grupo que forma una clase especial y permanece separado de los demás por motivos étnicos, religiosos, etc.

étnico. Perteneciente a una etnia, es decir, a una comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas y culturales.

pardo. En el sistema de castas, descendiente de esclavos africanos mezclado con europeos e indígenas.



Guía de estudio

1. Respondan. ¿De qué modo el mestizaje modificó la organización social en los territorios coloniales americanos?
2. Expliquen cómo se definía la pertenencia de las personas a una casta determinada.
3. Comparen la situación económica y jurídica entre los blancos y las castas.



Conflictos y reclamos sociales

Las reformas borbónicas no solo alteraron los vínculos sociales y políticos entre la metrópoli y las colonias, también provocaron numerosas protestas y reclamos dentro del espacio colonial. Algunos de los conflictos desembocaron en rebeliones que, de algún modo, preanunciaron las revoluciones que estallarían algunos años después. Veamos...

Rebelión de Túpac Amaru

Como se explicó, algunas de las reformas económicas implementadas por los Borbones en América tuvieron como objetivo el incremento de la recaudación de impuestos. Para lograrlo, se aumentó el monto de algunos de los que ya existían y se crearon otros nuevos. La puesta en práctica de estas medidas generó un gran malestar y provocó fuertes reacciones, sobre todo de parte de los sectores más afectados, como las comunidades indígenas.

La más importante de esas reacciones fue la **rebelión** protagonizada por los pueblos andinos del Perú cuando comenzaba la década de 1780. La insurrección fue dirigida por **José Gabriel Condorcanqui**, quien adoptó el nombre de **Túpac Amaru II** y se proclamó Inca [FIG. 15]. Túpac Amaru era un curaca indígena y descendiente del inca Felipe Túpac Amaru. Además de ejercer su cacicazgo, se dedicó al negocio de la arriería. De su matrimonio con Micaela Bastidas nacieron tres hijos varones.

Entre las causas de la revuelta se destacan el *aumento de la alcabala*, el *establecimiento de aduanas destinadas al cobro de impuestos* y los *trabajos forzados*. También influyó el maltrato que los indígenas recibían de parte de los **corregidores**.* Mediante un sistema llamado “repartimiento forzoso de mercancías”, los indígenas estaban obligados a comprar bienes a esos funcionarios a precios más altos que los habituales.

[FIG. 15]

Túpac Amaru era dueño de una recua de mulas con las cuales se dedicaba al transporte de diferentes productos por las rutas que unían el Cuzco con Potosí.

Sublevación y represión

La rebelión se inició a fines de 1780, luego de que Túpac Amaru reclamara ante las autoridades españolas y no obtuviera una respuesta positiva. El 4 de noviembre, sus hombres emboscaron y tomaron prisionero al corregidor de la ciudad de Tinta, **Antonio de Arriaga**. Luego de ordenar la ejecución de Arriaga, Túpac Amaru proclamó el fin de los repartos de indígenas y de la mita, la libertad de los esclavos y la persecución de los corregidores.

Los líderes de la rebelión pertenecían a las clases acomodadas indígenas que reivindicaban el pasado incaico, y entre sus seguidores había indígenas, mestizos y algunos criollos.

Rápidamente, la rebelión se extendió hacia otras zonas y se produjeron levantamientos en ciudades como La Paz, Arequipa y Cochabamba. En un primer momento, los rebeldes manifestaron su **lealtad hacia el rey** y afirmaron que sus protestas se dirigían hacia los funcionarios coloniales. Sin embargo, el movimiento se radicalizó y *terminó reivindicando la independencia y el restablecimiento del Imperio inca*.

Túpac Amaru organizó un gran ejército indígena que superaba a las escasas milicias locales. En diciembre de 1780, el líder indígena condujo a su ejército hacia Cuzco e inició el sitio de la ciudad. Allí procuró comenzar negociaciones con los españoles, pero las fuerzas realistas lo enfrentaron y lo vencieron. Luego de la batalla, los rebeldes se retiraron a los alrededores de Tinta, donde fueron derrotados definitivamente.

Túpac Amaru fue apresado y trasladado a Cuzco, allí fue ejecutado y descuartizado. La represión del movimiento fue particularmente cruenta: los cabecillas de la rebelión también fueron asesinados, y todos los privilegios de que gozaba la clase noble indígena fueron suprimidos. Además, para evitar nuevos levantamientos, las autoridades coloniales reforzaron el control sobre las comunidades indígenas. Poco después de la derrota de Túpac Amaru, en 1781, los pueblos aimaras del Alto Perú también se sublevaron contra las autoridades coloniales, liderados por Túpac Katari. [FIG. 16]

[FIG. 16]

Retrato de Túpac Katari.



Rebelión de los comuneros

El virreinato de Nueva Granada, a cargo del **virrey Manuel Flórez Maldonado** [FIG. 17], también fue el escenario de un movimiento insurreccional. En marzo de 1781, en la localidad del Socorro, se produjo la **rebelión de los comuneros**, llamada así por haber sido protagonizada por **gente del común**.

El aumento de la presión fiscal dispuesto por la Corona fue la razón decisiva para el estallido de la rebelión. Así, por ejemplo, se incrementaron la alcabala y los gravámenes sobre el tabaco y el aguardiente. También influyó en el conflicto el establecimiento del **estanco* del tabaco**, que les otorgaba a las autoridades españolas el control de la producción y la comercialización del producto. Esta medida afectó seriamente a los grandes comerciantes, debido a que los privaba de los beneficios que obtenían de la relación con los cosecheros y los pequeños productores: a cambio de las hojas de tabaco no les entregaban dinero, sino mercaderías. Finalmente, el detonante del estallido social fue el establecimiento del llamado **impuesto de la Armada de Barlovento**, que gravaba las ventas y afectaba especialmente al sector textil, donde trabajaban los sectores populares.



[FIG. 17]

Manuel Flórez fue virrey de Nueva Granada entre 1776 y 1781.



<https://goo.gl/sfqWm7>

Vean este documental para conocer más sobre la rebelión de los comuneros de Nueva Granada.

corregidor. Máxima autoridad de los corregimientos, unidades administrativas en que se dividía el virreinato del Perú. Entre otras funciones, debía recaudar el tributo indígena, hacer cumplir las mitas y resolver litigios menores.

estanco. Embargo o prohibición de la venta libre de algunas mercaderías con el fin de establecer y fijar sus precios.



Capitulaciones de Zipaquirá

La rebelión comenzó el 16 de marzo, cuando doña Manuela Beltrán rompió el edicto sobre el impuesto de la Armada de Barlovento. Luego, más de cuatro mil personas se unieron a la protesta en la plaza central. El 18 de abril, los rebeldes constituyeron una junta que adoptó el nombre de **El Común**. En junio, una multitud emprendió la marcha hacia Santa Fe de Bogotá. Antes de llegar a la capital virreinal, en la localidad de Zipaquirá, los dirigentes comuneros iniciaron negociaciones con las autoridades coloniales. Finalmente, el 8 de junio firmaron las llamadas **Capitulaciones de Zipaquirá** donde se establecía la supresión del impuesto de la Armada, la reducción de los aranceles sobre el tabaco y el aguardiente, la entrega de tierras a las comunidades indígenas y la restitución en sus cargos de los criollos.

Un sector de los rebeldes, integrado por mestizos e indígenas, consideró el acuerdo como una traición, lo rechazaron y continuaron la lucha liderados por el agricultor **José Antonio Galán** [FIG. 18]. Al mismo tiempo, el virrey Manuel Flórez Maldonado desconoció el acuerdo y desató una represión implacable. Temerosos por la radicalización del movimiento, *muchos criollos colaboraron con los españoles en la acción represiva*. Numerosos rebeldes fueron apresados y encarcelados; otros, directamente ejecutados. Galán fue capturado y murió fusilado en Bogotá, el 30 de enero de 1782.



[FIG. 18]

Monumento a José Antonio Galán, un campesino mestizo que, hasta las jornadas de la rebelión comunera, trabajó como jornalero.

Guía de estudio

1. En un texto breve, expliquen las semejanzas y las diferencias que observan entre el levantamiento de Túpac Amaru y la rebelión de los comuneros.
2. Expliquen, con sus palabras, qué era el impuesto de la Armada de Barlovento.
3. Respondan. ¿Qué se estableció en las Capitulaciones de Zipaquirá? ¿Por qué la firma del acuerdo no logró el fin de la rebelión?



Llegan nuevas ideas

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, procedentes de Europa, llegaron al continente americano nuevas ideas que desempeñarían un papel fundamental en los primeros años del siglo XIX. Este conjunto de ideas constituirían la base ideológica de los movimientos independentistas que estallarían a partir de 1810. Veamos...

Ilustración en la América hispana

La Ilustración tuvo un gran impacto en la vida cultural, social y política de las colonias. Originado en Europa a fines del siglo XVII, el **pensamiento ilustrado** se manifestó en áreas como la política, la economía, la filosofía, la educación, la ciencia y el arte.

En el orden político, el pensamiento ilustrado planteaba un desafío a la monarquía absoluta y proponía sistemas de gobierno más plurales, como la **república**. Una de las ideas más revolucionarias de la Ilustración era la de **soberanía popular**, es decir, que *el poder residía en el pueblo y era este quien lo delegaba a los gobernantes*. La llegada de estas ideas al Río de la Plata favoreció la conformación de un grupo de intelectuales y políticos que comenzaron a pensar en formas alternativas de gobierno. En esos años, gran parte del público lector de Buenos Aires sabía inglés y francés y más del 70% del acervo de la Biblioteca de Buenos Aires estaba escrito en otra lengua.

En el Río de la Plata, la influencia del pensamiento ilustrado se dio, especialmente, a través de Jean Jacques Rousseau [FIG. 19] y el barón de Montesquieu [FIG. 20], quienes forjaron los conceptos de soberanía popular y **división de poderes**. Por su parte, la filosofía inglesa influyó especialmente en el terreno económico. En este sentido, el **librecambio** planteado por el inglés Adam Smith fue el concepto más difundido en la nueva capital virreinal.

[FIG. 19]

Jean Jacques Rousseau concebía la soberanía popular como la herramienta indicada para garantizar la primacía del interés común sobre el interés particular.

[FIG. 20]

Charles-Louis de Secondat, barón de Montesquieu, proponía repartir la división de poderes.

Nuevas formas de sociabilidad

Las nuevas ideas se expandieron a partir de **nuevas formas de sociabilidad**. Los criollos que habían logrado recibir el mismo tipo de educación que los españoles y que viajaban con frecuencia a Europa e incluso continuaban allí su formación, pensaban y debatían los problemas con las autoridades españolas de igual a igual.

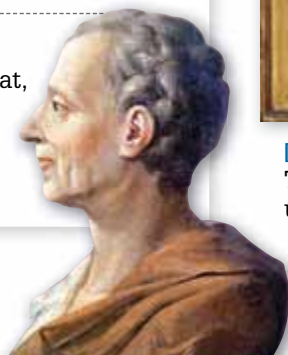
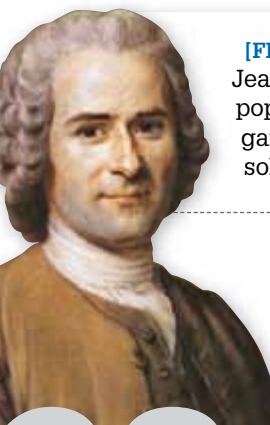
La proliferación de **cafés** y **salones literarios** favoreció el debate político. En ellos, los criollos se reunían a compartir y debatir ideas, a partir de la lectura común. Es importante señalar que en esa época *muy pocas personas tenían la posibilidad de poseer sus propios libros, y no era fácil para todos acceder a los periódicos*. En ese contexto, las **tertulias** [FIG. 21], reuniones sociales donde los miembros de la elite conversaban y debatían sobre diversos temas, fueron un espacio de intercambio por excelencia. Los debates también se daban en ámbitos institucionales, como los cabildos, los consulados o las universidades.

A pesar de la censura impuesta por la Corona, las obras de los grandes pensadores y científicos de la época comenzaron a difundirse por las colonias. Si bien la **Inquisición*** había prohibido en Buenos Aires las obras de ciertos pensadores ilustrados como Rousseau y Voltaire, la medida no impidió que fueran conocidas por importantes personajes de la época. El deán Gregorio Funes, por ejemplo, obtuvo una licencia para poseer libros vedados en 1779. En 1790, Manuel Belgrano fue autorizado a leer y conservar libros considerados heréticos.* La llegada de la imprenta también permitió una mayor difusión de las obras.



[FIG. 21]

Tertulia porteña, según una obra del pintor uruguayo Pedro Figari.





Prensa y difusión de ideas

La circulación más frecuente de periódicos también facilitó la difusión de las nuevas ideas y alentó el **debate político entre los sectores criollos**. En ese sentido, desempeñó un papel fundamental la instalación de la primera imprenta en Buenos Aires, que en 1754 había llegado a Córdoba de la mano de los jesuitas. Luego de la expulsión de la orden, durante el gobierno del virrey Vértiz la imprenta fue trasladada a Buenos Aires y nombrada **Real Imprenta de los Niños Expósitos**. Dado que la mayoría de la población no sabía leer, era común que los periódicos se leyeran socialmente, en espacios comunes como cafés o pulperías.

El 1.º de mayo de 1801 apareció el primer periódico de Buenos Aires, *El Telégrafo Mercantil, Rural, Político e Historiográfico del Río de la Plata* (1801-1802), dirigido por **Francisco Cabello y Mesa**. En él escribieron varios de los futuros miembros de la Primera Junta. El *Telégrafo* tuvo una corta vida, ya que en 1802 dejó de publicarse por orden del virrey.

El 1.º de septiembre de 1802 inició sus actividades el segundo periódico, el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, dirigido por **Juan Hipólito Vieytes**. En su presentación, los editores informaban sobre los diversos temas que se tratarían en sus páginas: agricultura, industria, comercio interior y exterior, educación, oficios y artes. El *Semanario* dejó de aparecer en febrero de 1807 debido a

las invasiones inglesas. Finalmente, en marzo de 1810 apareció el *Correo del Comercio*, dirigido por Manuel Belgrano [FIG. 22], que se publicó hasta febrero de 1811.

[FIG. 22]

Manuel Belgrano, uno de los principales críticos de los privilegios de los comerciantes españoles, planteó muchos de sus cuestionamientos desde las páginas del *Correo del Comercio*.



Inquisición. Institución creada por la Iglesia católica para controlar el cumplimiento de sus normas y dismantelar toda asociación o pensamiento que se alejara del catolicismo.

heréticos. Que comenten herejía, es decir, que cuestionan una doctrina religiosa.



Reclamos de los criollos

Gracias a la apertura comercial y la habilitación de nuevos puertos, los comerciantes criollos comenzaron a acumular riqueza y prestigio. Eran hombres que, según los cánones de la época, recibían una educación de excelencia, lo que les permitió tomar contacto con las nuevas ideas que llegaban de Europa y ponían en jaque el poder de la monarquía. En esos años los criollos todavía no pensaban en objetivos independentistas; sin embargo, ya planteaban diversos **reclamos contra el sistema colonial**: por ejemplo, la supresión del monopolio comercial y una mayor participación en las funciones de gobierno.

Documentos

Las ideas en los periódicos coloniales

“Los periódicos que aparecen en Buenos Aires tienen títulos muy significativos: *Telégrafo Mercantil*, *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, *Correo de Comercio*, porque indican el espacio a través del cual el pensamiento de la Ilustración se introduce en el mundo hispanoamericano: los discursos sobre la economía. En general, sus mensajes alegan por reformas correctivas del lazo colonial; esto es, no se trata de un cuestionamiento global del orden colonial, sino de la demanda de reformas que respondan a los intereses de los sectores perjudicados por el régimen monopolístico.”

Terán, Oscar: *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008.

Guía de estudio

1. Expliquen, con sus palabras, qué ideas políticas y económicas llegaron a las colonias españolas en América de mano de la Ilustración.
2. Respondan. ¿Qué papel desempeñaron los cafés, los salones literarios y las tertulias en la difusión de las nuevas ideas?
3. Debatan: ¿Les parece que es importante la libertad de prensa? ¿Creen que es posible impedir la circulación de ideas? Argumenten sus opiniones.
4. Según el texto de Oscar Terán, ¿había en los periódicos de la época un discurso independentista? ¿Qué se reclamaba en sus páginas?

Documentos en acción y...

Una sociedad estamental

La sociedad colonial estaba integrada por una gran diversidad étnica y cultural, pero los blancos eran los únicos que detentaban privilegios. Los intentos de modificación o de transgresión de las rígidas normas sociales tenían como consecuencia una reacción violenta por parte de los sectores encumbrados. Los siguientes documentos les permitirán conocer más sobre algunos aspectos de la vida cotidiana en esa época. El primero de ellos fue escrito por el español Alonso Carrió de la Vandra, también conocido por el seudónimo de Concolorcorvo.



Transgredir las normas

Los hombres principales gastan en vestidos muy costosos, lo que no sucede así en las mujeres, que hacen excepción de ambas Américas, y aun de todo el mundo, porque además de vestir muy honestamente es su traje poco costoso. Son muy tenaces en observar las costumbres de sus antepasados. No permiten a los esclavos y aun a los libres que tengan mezcla de negro, usar otra ropa que la que se trabaja en el país, que es bastante grosera. Me contaron que recientemente se había aparecido en Córdoba cierta mulatilla adornada, a quien enviaron a decir las señoras se vistiese según su calidad, y no habiendo hecho caso de esta reconvención la dejaron descuidar y, llamándola una de ellas a su casa con otro pretexto, hizo que sus criadas la desnudasen, azotasen y quemasen a su vista las galas y la vistiesen con las que le correspondían por su nacimiento y a pesar de que a la mulata no le faltaban protectores se desapareció para que no se repitiera la escena.

Carrió de la Vandra, Alonso: *El lazarillo de ciegos caminantes*. Buenos Aires: Emecé, 1997.

Castigos físicos

Capataces mulatos aplican castigos físicos a esclavos negros.



1. Lean el texto de Concolorcorvo con atención y subrayen las palabras que desconozcan. Luego, busquen su significado en el diccionario.

2. Expliquen qué diferencias establece el autor entre los hombres y las mujeres en la forma de vestirse.

3. ¿A qué norma social se refiere Concolorcorvo cuando relata la anécdota? Si tuvieran que redactarla, ¿cómo lo harían?

4. Subrayen el fragmento que describe cómo reacciona la mujer rica ante la vestimenta de la mulata.

5. Observen la imagen y escriban una breve descripción.

6. Respondan: ¿Por qué les parece que el mulato está castigando a los trabajadores negros? ¿Qué significaba ser mulato y esclavo en la sociedad colonial?

7. Luego de analizar ambos documentos, escriban una frase que caracterice la sociedad colonial.

...revisión final.

1. Escriban un argumento para cada una de las siguientes afirmaciones.

a. Durante el siglo XVII España atravesó un proceso de decadencia.

b. El Tratado de Utrecht benefició a Gran Bretaña.

2. Señalen con una ✓ las razones que motivaron las reformas borbónicas.



3. Escriban el concepto al que se refiere cada definición.

a. Obligación de comerciar exclusivamente con un país.

b. Proceso mediante el cual se mezclan personas de diferentes orígenes étnicos.

c. Levantamiento contra la autoridad establecida.

d. Relación de unas personas con otras dentro de una sociedad.

4. Armen cuatro oraciones con sentido utilizando una o varias de las siguientes palabras.

reformas • crisis • sociabilidad • librecambio • impuestos
rebelión • represión • imprenta • castas •
ilustración • criollos • mestizaje • estatus • derechos

a.

b.

c.

5. Completen los siguientes párrafos con las palabras que faltan.

a. Debido a la que atravesaba España a comienzos del siglo XVIII, los Borbones decidieron llevar adelante un amplio programa de El objetivo central era la recuperación del sobre las colonias. Una de las medidas más importantes fue la creación de los virreinos de y del

b. Luego del período de conquista se produjo un proceso de Esto dio lugar a que la sociedad se dividiera en, según el origen étnico de cada persona. Las castas definían el lugar que una persona ocupaba en la y también su estatus

c. Las nuevas formas de permitieron la difusión de nuevas ideas. Los criollos se reunían a debatir sobre distintos temas en y La instalación en Buenos Aires de una favoreció la circulación de las obras que venían de Europa y de los

6. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Luego, corrijan las falsas.

☐ **a.** La creación del virreinato del Río de la Plata provocó el ascenso de Buenos Aires.

☐ **b.** La causa principal de la rebelión de Túpac Amaru fue la creciente presión impositiva.

☐ **c.** Las autoridades españolas alentaron la circulación de nuevas ideas en las colonias.

☐ **d.** Los jesuitas fueron expulsados de los territorios españoles porque la Corona no estaba de acuerdo con el creciente poder que habían adquirido.

☐ **e.** Una de las razones de las reformas borbónicas fue la amenaza inglesa sobre la Banda Oriental.

☐ **f.** Las reformas borbónicas permitieron el desarrollo del Río de la Plata y la ciudad de Buenos Aires.

Capítulo 02

Las revoluciones de independencia

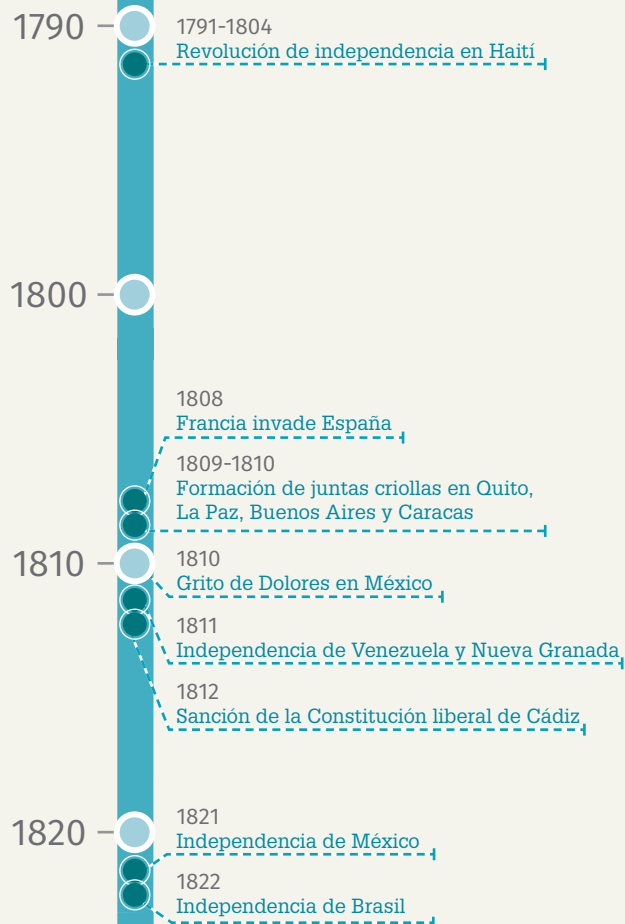


La decisión de Napoleón Bonaparte de ordenar a sus ejércitos la invasión de la península ibérica en 1808 alteró de un modo irreversible el dominio colonial español sobre América. La prisión del rey Fernando VII y su reemplazo por el hermano del emperador de Francia provocaron el colapso de la monarquía española y desataron un proceso que, pocos años después, culminó con la independencia de la mayoría de las colonias americanas.

Secuencia de contenidos:

- ✓ El derrumbe de la monarquía española
- ✓ Reacciones en América
- ✓ Revoluciones en Hispanoamérica
- ✓ La independencia de Venezuela
- ✓ La independencia de México
- ✓ La independencia del Brasil

Revoluciones e independencia en América



- ¿De qué modo la caída de la monarquía borbónica habrá impactado en el estallido de las revoluciones hispanoamericanas?
- ¿En qué países actuales se produjeron los primeros estallidos revolucionarios?
- ¿Cuál fue el primer país de América Latina que declaró su independencia? ¿Cuál fue el último?
- ¿Los territorios de qué países actuales integraban la Gran Colombia?
- ¿Qué forma de gobierno adoptó la mayoría de las nuevas naciones independientes? ¿Cómo se organizó Brasil?



El derrumbe de la monarquía española

A comienzos del siglo XIX, España era una potencia de segundo orden que luchaba por sobrevivir entre los conflictos que enfrentaban a británicos y franceses. Finalmente, la invasión de la península ibérica por los ejércitos de Napoleón en 1808 provocó el colapso de la monarquía borbónica. Veamos...

Franceses en España

A comienzos del siglo XIX, el trono español estaba ocupado por Carlos IV. El monarca encabezaba un reinado que por entonces se hallaba muy desprestigiado como consecuencia de su propia incapacidad y de la mala reputación de quien llevaba las riendas del gobierno, el ministro Manuel Godoy. Por entonces, *España era un aliado militar de Francia*, lo que la obligaba a participar junto a los franceses en su guerra contra Gran Bretaña. En 1805, la flota franco-española sufrió una dura derrota frente a los británicos, dominadores absolutos de los mares. Como respuesta, en 1806, Napoleón decretó un **bloqueo continental**, que establecía el cierre de todos los puertos ubicados en sus zonas de influencia y de sus aliados al comercio con Gran Bretaña. Como Portugal se negaba a respetar el bloqueo, el emperador envió allí a sus tropas a través del territorio español. Bonaparte ocultaba su verdadero objetivo: la ocupación de España. En marzo de 1808, se produjo el llamado **Motín de Aranjuez**, que culminó con la destitución de Godoy y la abdicación de Carlos IV en favor de su hijo, Fernando. Dos meses después, Napoleón hizo trasladar a la familia real a la ciudad francesa de Bayona. Una vez reunidos, *obligó a Fernando VII a devolverle la corona a su padre*, y *este debió abdicar a favor de Napoleón*, quien designó rey de España a su hermano, José Bonaparte [FIG. 23]. Además, se sancionó el **Estatuto de Bayona**, una constitución liberal que establecía la división de poderes y la monarquía parlamentaria.



[FIG. 23]

Napoleón Bonaparte y el príncipe Fernando se encuentran en la ciudad de Bayona, en 1808.

Resistencia y revolución liberal

Mientras tanto, las tropas francesas avanzaron por el territorio español y lograron ocupar varias ciudades, donde contaron con la complicidad y el apoyo de algunos de sus habitantes. Sin embargo, *la gran mayoría de los españoles se negaron a aceptar al nuevo monarca y decidieron resistir*. La indignación por la ocupación extranjera generó la **sublevación del pueblo español**, que fue reprimida duramente por las tropas francesas. Comenzó así una guerra de independencia contra los invasores, en la que los insurgentes contaron con el apoyo de Gran Bretaña.

En ese contexto, los españoles debieron resolver el siguiente dilema: si el rey estaba cautivo, ¿quién ejercería el gobierno y comandaría la guerra contra los franceses? La forma que encontraron fue la conformación de **juntas autónomas** en las zonas que no estaban ocupadas. Además de asumir algunas atribuciones de gobierno en nombre del rey, las juntas se fijaron como objetivos principales la expulsión de los invasores y la restauración del monarca. La decisión implicaba la aplicación del principio de la **soberanía popular**, lo que convirtió la guerra contra Francia en una **revolución liberal**.

Pronto quedó en claro la necesidad de un organismo que centralizara la toma de algunas decisiones, sobre todo, las relacionadas con la lucha contra los franceses. Por eso, se creó la **Junta Central Gubernativa del Reino**, integrada por representantes de las juntas de las ciudades. La Junta Central no tardó en advertir la importancia de incorporar a los territorios americanos en el nuevo gobierno. Por eso, a comienzos de 1809 decretó que las colonias eran reinos, “parte esencial e integrante de la monarquía española”, y que debían enviar representantes para participar del gobierno. Envueltas en una crisis política sin precedentes, las autoridades españolas reconocían, por primera vez, los derechos políticos de los criollos.

Guía de estudio

1. Expliquen en qué situación se hallaba la monarquía española a comienzos del siglo XIX.
2. Mencionen las razones por las que los ejércitos de Francia invadieron España.
3. Respondan. ¿Cómo reaccionaron los españoles frente a la ocupación francesa?



Reacciones en América

La caída de la monarquía española aumentó las tensiones entre criollos y peninsulares. Los americanos cuestionaban la legitimidad de la Junta Central y, más tarde, del Consejo de Regencia para gobernar las colonias en ausencia del rey. Por eso, en varias ciudades se constituyeron juntas de gobierno que reemplazaron a las autoridades españolas. Veamos...

Juntismo en América

Aunque con las demoras propias de la época, las noticias de los acontecimientos ocurridos en España en 1808 finalmente llegaron a América. La incertidumbre acerca de quién ejercía de manera efectiva la autoridad en la metrópoli generó una sensación de desconcierto en las autoridades coloniales. En un principio, el sistema institucional americano no resultó afectado: los virreyes y las Audiencias rechazaron la coronación de José Bonaparte y expresaron su **fidelidad a Fernando VII**, aunque estuviera cautivo. Sin embargo, el vacío de poder en España profundizó los viejos conflictos que oponían a las elites criollas y el gobierno colonial. Así, en 1808 y 1809 se produjeron los primeros **movimientos juntistas** americanos. El primero ocurrió en Nueva España, donde el cabildo de la ciudad de **México**, con el apoyo del virrey José de Iturrigaray, impulsó la formación de una junta, en la que podrían participar los criollos. Pero la iniciativa fue reprimida por la Audiencia y el Consulado.

En **Quito** [FIG. 24], en 1809, las autoridades españolas fueron removidas por un sector de la aristocracia criolla dirigido por Juan Pío Montúfar, marqués de Selva Alegre. Los **rebeldes quiteños** formaron una junta de gobierno en nombre de Fernando VII, pero no lograron el apoyo de las ciudades cercanas ni atrajeron a su causa a los sectores populares. Aislado, el movimiento juntista se disolvió cuando el virrey del Perú decidió enviar una expedición militar para sofocar la rebelión.

[FIG. 24]

Plano de la ciudad de Quito en 1805.



Movimientos en Chuquisaca y La Paz

A mediados de 1809 estallaron movimientos juntistas en **Chuquisaca** y **La Paz**. En ambos casos, la intención no fue la separación de la Corona, sino lograr un mayor grado de autonomía respecto de la capital virreinal. En Chuquisaca, la Audiencia depuso al gobernador de la intendencia con el apoyo de grupos criollos, que se movilizaron al grito de “¡Viva el rey, muera el mal gobierno”. El movimiento fue reprimido por las autoridades virreinales, que encarcelaron a los cabecillas [FIG. 25]. Poco después, un Cabildo Abierto reunido en la ciudad de La Paz destituyó al intendente, y nombró como jefe militar a un mestizo, **Pedro Domingo Murillo**. A su vez, se formó una **Junta Tuitiva** o Defensora de los Derechos del Rey y del Pueblo. Los virreyes de Lima y Buenos Aires caracterizaron al movimiento como un acto subversivo y organizaron una represión que terminó con los dirigentes en la horca.

[FIG. 25]

Bernardo de Monteagudo, abogado y periodista, participó en el movimiento juntista del Alto Perú.



Documentos

¿Romper lazos o no?

“En los últimos años, la renovación de la historia política hispanoamericana [...] destaca, en primer lugar, que la formación de las primeras juntas se caracterizó por una profunda fidelidad al monarca español y que no exhibió intenciones de romper lazos con la metrópoli. En segundo lugar, que tampoco se trató de una confrontación entre españoles y criollos, o entre peninsulares y americanos, sino que fue la respuesta a la crisis peninsular y al temor que despertó la posibilidad de pasar a depender de Francia. Y, en tercer lugar, que el hecho de que los sectores criollos e incluso las propias autoridades españolas aprovecharan la coyuntura para negociar con la metrópoli un mayor margen de autonomía en el manejo de los asuntos locales, no implica que esta demanda pueda ser leída en clave de vocación independentista.”

Ternavasio, Marcela: *Historia de la Argentina. 1806-1852*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.



De la Junta Central al Consejo de Regencia

En España, la situación de la Junta Central que resistía la invasión francesa era dramática. Aunque los españoles habían derrotado al ejército napoleónico en la **batalla de Bailén** [FIG. 26] a mediados de 1808, la contraofensiva de Bonaparte al frente de 250.000 hombres fue muy dura. Obligados por el avance francés, los miembros de la Junta debieron huir de Madrid y refugiarse en Sevilla. Cuando los invasores ocuparon Andalucía a comienzos de 1810 se trasladaron a Cádiz y, finalmente, a la isla de León, por entonces el único bastión de la resistencia española.

Desprestigiada por las derrotas militares, la Junta Central se disolvió y dio lugar a la formación de un gobierno provisional integrado por cinco miembros, el **Consejo de Regencia**. El nuevo organismo fue criticado por los criollos más proclives al cambio en las colonias, ya que solo uno de los miembros del Consejo podía ser americano.

En enero de 1810, el Consejo convocó a la elección de las **Cortes**,* una *asamblea de representantes que debía redactar y sancionar una constitución*. Aunque debían elegirse representantes tanto de España como de América, el número previsto para estos últimos era mucho menor que el de los peninsulares. En la convocatoria a elecciones se establecía que las jurisdicciones americanas podían enviar un representante cada una, y que los indios y los mestizos estaban autorizados a votar.

[FIG. 26]

La rendición de Bailén, óleo de José Casado del Alisal (1864). El general francés Pierre Antoine Dupont se rinde ante las tropas españolas luego de la derrota en Bailén, el 19 de julio de 1808.



Cortes. En los antiguos reinos de España, las Cortes eran una junta general de dignatarios convocada por el rey para resolver asuntos de Estado. En la actualidad, se designa con ese nombre a las cámaras legislativas del Estado español.



La Constitución de Cádiz

Las Cortes comenzaron a sesionar en septiembre de 1810, con una enorme mayoría de representantes españoles [FIG. 27]. Entre sus miembros pronto comenzaron a manifestarse desacuerdos en cuanto a qué régimen político debían adoptar en ausencia del rey, y cuál debía ser el papel de los americanos en el nuevo gobierno. Los **liberales** proponían establecer una **monarquía parlamentaria** con división de poderes e igualdad jurídica, siguiendo el ejemplo de la Revolución francesa. Los **absolutistas**, en cambio, planteaban el mantenimiento del viejo orden monárquico, sin afectar los privilegios del rey, la nobleza terrateniente y la Iglesia católica.

Finalmente, *la constitución sancionada en 1812 expresó el triunfo de la corriente liberal, ya que terminaba con el modelo absolutista y establecía la monarquía constitucional*, que imponía severos límites al poder del monarca. Además, adoptó algunas disposiciones, como el derecho de ciudadanía de indios y mestizos, y abolió el tributo indígena y los trabajos forzados. Por otra parte, aunque la constitución declaró que “la nación española es la reunión de los españoles de ambos hemisferios”, en la práctica los americanos podían elegir menos diputados que los españoles, la elite indígena podía votar, pero no ser elegida, y se excluyó de la ciudadanía a negros y mulatos.

[FIG. 27]

El juramento de las Cortes de Cádiz, óleo de José Casado del Alisal (1862).



Guía de estudio

1. Expliquen con sus palabras qué diferencias y semejanzas encuentran entre los movimientos juntistas en Quito y el Alto Perú.
2. Lean el texto de Marcela Ternavasio y expliquen las características de las primeras juntas formadas en América.
3. ¿En qué se diferenciaban las posiciones de liberales y absolutistas en las Cortes de Cádiz?
4. Argumenten con ejemplos por qué en las Cortes se impuso la corriente liberal.



Revoluciones en Hispanoamérica

El proceso revolucionario en Hispanoamérica atravesó dos períodos: entre 1808 y 1815 se conformaron juntas de gobierno dominadas por las elites criollas, que dirigieron rebeliones locales aprovechando el vacío de poder en España; entre 1816 y 1826, el protagonismo pasó a manos de los ejércitos, que debieron librar una larga guerra contra las tropas realistas. Veamos...

Elites criollas y clases subalternas

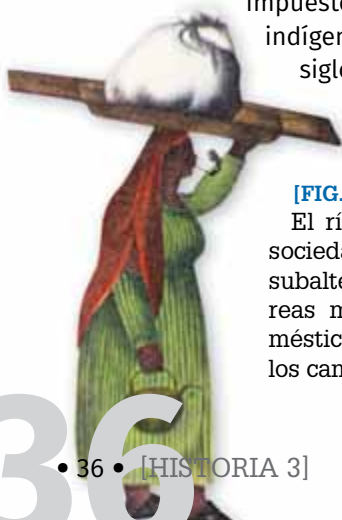
Aunque durante el siglo xvii el Imperio español había relajado los controles sobre las colonias americanas, en el siglo siguiente las **reformas borbónicas** significaron una verdadera “reconquista” de poder para las autoridades metropolitanas. Como se explicó, los funcionarios enviados desde Madrid ocuparon los puestos más importantes de la administración colonial, y las elites criollas fueron marginadas del poder político. También era una fuente de descontento el **monopolio comercial**, que obligaba a los criollos a comprar productos españoles y les impedía el acceso al mercado de las manufacturas británicas.

La crisis metropolitana agravó las tensiones entre las elites hispanoamericanas y las **clases subalternas**,* integradas por indígenas, mestizos y afrodescendientes y oprimidas por los impuestos, la esclavitud y la servidumbre [FIG. 28].

En 1795, el zambo José Leonardo Chirino se había alzado en armas en Venezuela para proclamar la república y la abolición de la esclavitud, imitando el ejemplo de Haití. Esta revuelta sería duramente reprimida y su líder preso y ejecutado. En general, los sectores populares no participaron de manera autónoma en las revoluciones de independencia, en buena medida por el disciplinamiento impuesto tras la derrota de las rebeliones indígenas en México y Perú a finales del siglo xviii.

[FIG. 28]

El rígido sistema de castas de la sociedad colonial sometía a las clases subalternas a la realización de las tareas más duras, desde el servicio doméstico hasta los trabajos forzados en los campos y en las minas.



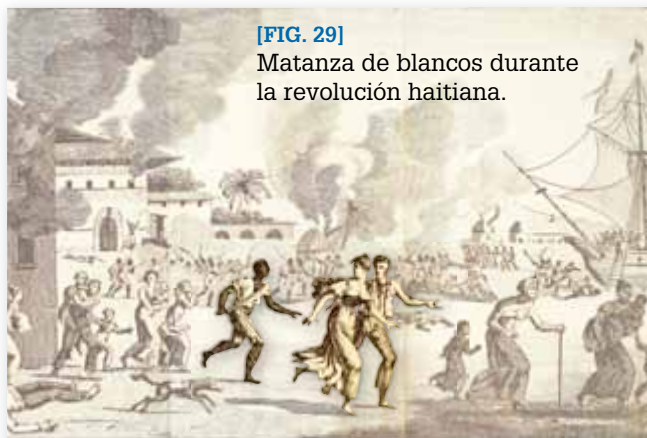
Haití, la revolución pionera

La **Revolución haitiana**, que culminó en 1804 con la primera declaración de independencia en América Latina, abolió la esclavitud y tuvo como actor principal a los afrodescendientes. Ubicada en el mar Caribe, la isla de Saint-Domingue era una **próspera colonia francesa** dedicada al cultivo de azúcar con mano de obra esclava. A fines del siglo xviii, el 90% de la población isleña estaba integrada por esclavos; el resto, por una minoría de blancos y de mulatos. Con el tiempo, algunos mulatos, los *affranchis*, lograron comprar tierras y esclavos. Las tensiones entre “grandes blancos”, dueños de las plantaciones, “pequeños blancos” de menor fortuna, mulatos libres y esclavos estallaron cuando comenzaron a llegar a la isla las ideas de libertad e igualdad proclamadas por la Revolución francesa. Muchos esclavos advirtieron que estaban ante una gran oportunidad para escapar de las terribles condiciones de vida a las que eran sometidos.

En 1791, esclavos que trabajaban en el norte de la colonia se levantaron en armas [FIG. 29]. Los rebeldes obtuvieron el apoyo de España, que buscaba recuperar la zona de la isla ocupada por los franceses, y de Inglaterra, cuyas tropas invadieron la colonia. Ante esta situación, el gobierno francés decretó la abolición de la esclavitud y ordenó a los esclavos libres incorporarse a las tropas francesas para luchar contra los españoles y los ingleses. Bajo el mando de **François Dominique Toussaint Louverture**, uno de los líderes de los rebeldes, los franceses vencieron a los invasores. En 1800, Louverture fue designado gobernador general de la colonia. Dos años después, Napoleón envió a la isla una poderosa flota con la misión de volver a la situación anterior a la rebelión. Traicionado por algunos de sus hombres, Louverture fue capturado y enviado a Francia, donde murió al año siguiente. La revuelta continuó al mando de otro ex esclavo, **Jean-Jacques Dessalines**, quien logró una victoria total sobre los franceses. El 1.º de enero de 1804, Dessalines proclamó la independencia de la **República de Haití**.

[FIG. 29]

Matanza de blancos durante la revolución haitiana.





Ideas de la Ilustración

Los procesos independentistas fueron parte de *un ciclo revolucionario más amplio* que se inició en Europa y los Estados Unidos en el último cuarto del siglo XVIII con *las revoluciones burguesas de ideología liberal* [FIG. 30].

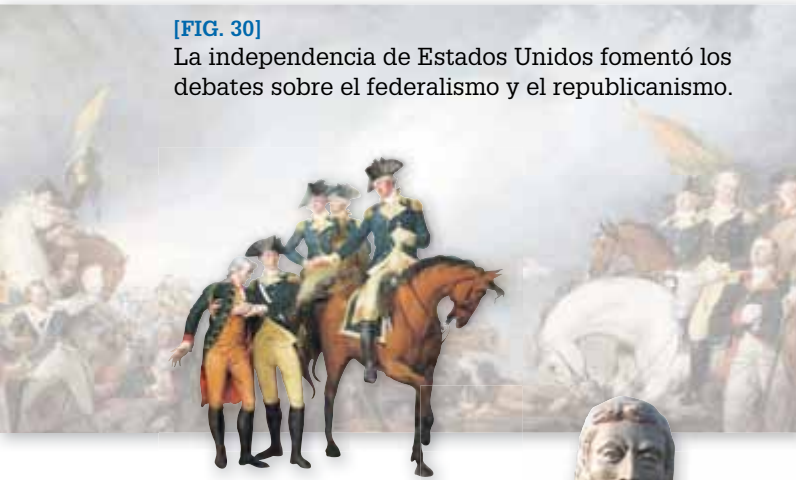
Como consecuencia de estas nuevas ideas, en la segunda mitad del siglo XVIII la monarquía española permitió una mayor circulación de libros extranjeros en sus territorios. De este modo, los lectores americanos pudieron acceder al pensamiento liberal español, norteamericano y francés. Sin embargo, cuando se desató la Revolución francesa, las autoridades metropolitanas establecieron una rígida **censura** en los territorios coloniales.

En las colonias, las doctrinas de la Ilustración fueron apropiadas de manera selectiva por los sectores letrados. Algunos pensadores, como el quiteño **Eugenio Espejo** [FIG. 31], defendieron las ideas liberales, pero criticaron el punto de vista europeo, que consideraba a los pueblos americanos como inferiores.

Por otro lado, las juntas de gobierno invocaban la **retroversión de la soberanía a los pueblos**. Se trata de una teoría jurídica según la cual ante la ausencia de un gobernante el pueblo reasume la soberanía y delega la autoridad de gobierno a un órgano designado por él mismo.

[FIG. 30]

La independencia de Estados Unidos fomentó los debates sobre el federalismo y el republicanismo.



[FIG. 31]

Eugenio Espejo fue un activo impulsor de las ideas liberales, por ejemplo, a través de la Sociedad Patriótica de Amigos del País de Quito.



clases subalternas. Son los sectores mayoritarios de la sociedad, dominados por las clases dirigentes mediante relaciones de explotación económica, discriminación étnica o exclusión política.



¿Una revolución o muchas revoluciones?

Las revoluciones de independencia fueron procesos caracterizados, al mismo tiempo, por la **unidad** y la **diversidad**. Esto quiere decir que, aunque compartieron un origen común, luego siguieron desarrollos particulares.

El factor detonante de todas ellas fue el derrumbe del Imperio español como consecuencia de la invasión napoleónica. Desde 1808, la **crisis de autoridad** provocó una reacción en cadena en las colonias, donde se formaron **juntas de gobierno**. Estas surgieron en ciudades como Quito [FIG. 32] y en La Paz, pero no en México y Lima; y solo logró mantenerse en el tiempo la Junta de Buenos Aires, donde los lazos de los criollos con la metrópoli eran más débiles.

También se produjeron movimientos que no conocieron fronteras, como las **campañas independentistas** llevadas a cabo por los ejércitos de San Martín y Bolívar, o las **revueltas antiesclavistas** inspiradas en la Revolución haitiana.

Por último, en cada sociedad hubo varias revoluciones en disputa: una **revolución anticolonial de los criollos ricos**, y una **revolución popular de indígenas, esclavos y criollos pobres**, interesados en abolir la servidumbre, la esclavitud y los tributos.

[FIG. 32]

Vista de la ciudad de Quito en el siglo XIX, según una obra del pintor Rafael Salas.



Guía de estudio

1. Expliquen cómo se pueden periodizar las revoluciones de independencia hispanoamericanas y quiénes fueron los protagonistas en cada etapa.
2. ¿Qué actitud asumió la Corona española en relación con la difusión del pensamiento ilustrado en América? ¿Cómo fue la recepción de las nuevas ideas en América?
3. Escriban un argumento que justifique la siguiente afirmación:

Las revoluciones de independencia hispanoamericanas se caracterizaron por la unidad y la diversidad.



La independencia de Venezuela

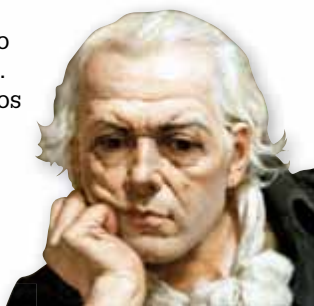
La independencia venezolana fue un proceso dirigido por la aristocracia criolla, propietaria de plantaciones y esclavos. Sin embargo, las repetidas victorias militares de los realistas le demostraron al líder Simón Bolívar que la única posibilidad de vencer era sumando al bando patriota a los pardos y a los esclavos. Veamos...

Hacia la revolución

A comienzos del siglo XIX, la Capitanía General de Venezuela poseía una economía orientada principalmente a la exportación de cacao, que se producía en plantaciones trabajadas por mano de obra esclava. La mayoría de la población estaba compuesta por esclavos negros, pardos, indígenas y criollos pobres, que buscaban terminar con la esclavitud y las miserables condiciones de vida a las que eran sometidos por criollos y peninsulares. Por su parte, la minoría integrada por los grandes terratenientes criollos, conocidos como “mantuanos”, impulsaban la sanción del libre comercio en beneficio de sus negocios; algunos de sus representantes más radicales,* como **Francisco de Miranda** [FIG. 33] y **Simón Bolívar** [FIG. 34], afirmaban que la declaración de la independencia de España era algo imprescindible e inevitable. En 1808, en un episodio conocido como “**la conjuración de los mantuanos**”, estos impulsaron en Caracas la formación de una junta y reclamaron el derecho de ejercer la autoridad suprema en la ciudad.

[FIG. 33]

Miranda en La Carraca, óleo de Arturo Michelena (1896). Precursor de los movimientos independentistas hispanoamericanos, Francisco de Miranda fue uno de los primeros en concebir la idea de una Gran Colombia.



[FIG. 34]

Simón Bolívar, óleo de Arturo Michelena. Bolívar fue el gran impulsor de las independencias de Colombia, Venezuela y Ecuador.



Independencia

Cuando llegó a Venezuela la noticia de la disolución de la Junta Central en España, las presiones y las conspiraciones de los criollos para formar una junta de gobierno se multiplicaron. Como el capitán general se negaba a apoyar dicha medida, los grupos más radicales decidieron pasar a la acción. El 19 de abril de 1810, activistas criollos movilizaron una muchedumbre a la plaza central de Caracas, mientras el Cabildo sesionaba con la participación de criollos revolucionarios. Ante la presión de la multitud, los cabildantes terminaron por ceder y designaron una **Junta Suprema Conservadora de los Derechos de Fernando VII**. La nueva junta depuso al capitán general, a otras autoridades coloniales y a altos oficiales del Ejército español. Además, decretó el libre comercio, abolió los impuestos de exportación, suprimió los tributos indígenas y proscribió el tráfico de esclavos. A continuación, convocó a elecciones de diputados en todas las ciudades que se hallaban bajo su dominio para la reunión de un congreso general. En agosto se conformó una organización llamada **Sociedad Patriótica de Caracas**, que reunía a los criollos revolucionarios más radicales, como Simón Bolívar y Francisco de Miranda.

El 5 de julio de 1811, el congreso declaró la **independencia de Venezuela** [FIG. 35]. Meses más tarde, en diciembre, sancionó una constitución que estableció la forma republicana de gobierno. Aunque el texto constitucional decretaba la libertad y la igualdad sin distinción de razas, los criollos que participaron en su redacción se aseguraron de conservar el poder. Una de las formas que encontraron para hacerlo fue la **limitación del derecho al voto** solo a los propietarios.

[FIG. 35]

Firma del acta de la independencia venezolana el 5 de julio de 1811.





Reacción española

Frente a los hechos de Caracas, la reacción española no se hizo esperar. Desde Puerto Rico, el español Domingo Monteverde comandó una **expedición militar** que desembarcó en Nueva Granada y emprendió la marcha hacia la capital.

La Constitución de 1811 estableció el fin de la trata de esclavos, pero no de la esclavitud. *El temor producido por la Revolución de Haití y los intereses exportadores de la élite mantuana fueron decisivos para que la práctica de la esclavitud en las plantaciones se mantuviera.* Hechos como estos frustraron las esperanzas que los negros habían depositado en la independencia. Los realistas advirtieron de inmediato el descontento entre los esclavos y se lanzaron a provocar y estimular la insurrección de los negros. Así, pronto estallaron actos de violencia racial, que se manifestaron en matanzas de blancos y la destrucción de sus propiedades. Poco a poco, *negros y pardos se fueron sumando al bando realista*, lo que fue aislando al gobierno revolucionario. Tampoco la naturaleza parecía estar del lado de los patriotas: en marzo de 1812, un **terremoto** destruyó Caracas y provocó miles de muertes. Mientras tanto, Monteverde avanzaba sin encontrar casi oposición. Un pequeño comerciante asturiano, **José Tomás Boves** [FIG. 36] armó a esclavos y pardos y se unió a las tropas realistas. Finalmente, en mayo de 1812, el ejército patriota comandado por Miranda se rindió ante los españoles. En octubre de 1812, Bolívar se trasladó a la ciudad de Cartagena, en Nueva Granada. Al mando de un pequeño ejército partió nuevamente hacia Venezuela. Luego de una larga campaña en territorio venezolano, Bolívar derrotó a los españoles y entró en Caracas en agosto de 1813. Una vez allí, restableció la Constitución de 1811 e inauguró la

Segunda República. Aunque se manifestaba defensor de las formas republicanas, Bolívar logró que se conformara un Poder Ejecutivo más fuerte y se le otorgara un poder supremo.



[FIG. 36]

José Tomás Boves dirigió la llamada "Legión infernal" contra el ejército de Bolívar.

radical. Partidario de reformas extremas.

llanero. Nombre con el que en Venezuela se designa a los habitantes de la zona de los llanos, en la cuenca del río Orinoco. En general, se dedicaban a las actividades ganaderas en las grandes haciendas.



Gran Colombia

En el poder, Bolívar declaró la "guerra a muerte" contra los españoles que seguían resistiendo. De este modo permitió que se cometieran numerosas atrocidades por parte de ambos bandos. La resistencia realista se hallaba bajo el mando de Boves, quien logró el apoyo de los **llaneros*** y de los pardos, a cambio de recompensarlos con los bienes de sus enemigos. A mediados de 1814, los patriotas fueron derrotados, y Bolívar huyó a las Antillas.

Todo empeoró en 1814, cuando Napoleón fue derrotado, y Fernando VII recuperó la corona y restableció el absolutismo. De vuelta en el trono, el monarca se propuso recuperar el dominio sobre sus posesiones americanas. Así, despachó una fuerza expedicionaria de 10.000 hombres, que entró en Caracas en mayo de 1815.

Tras permanecer exiliado en Jamaica y Haití, en 1816 Bolívar encabezó una nueva campaña militar contra los realistas. Esta vez contó con el apoyo de los llaneros, liderados por **José Antonio Páez** [FIG. 37], y de los pardos, mediante la *promesa de repartos de las tierras de los españoles y de la abolición de esclavitud*. Por otro lado, los patriotas venezolanos también pretendían acabar con la presencia española en América del Sur. Para ello, avanzaron sobre Nueva Granada y, luego de derrotar a los realistas en Boyacá, entraron en Bogotá. En 1819 se creó la **República de Colombia**, integrada por Venezuela y el antiguo virreinato de Nueva Granada. El nuevo Estado abarcaba una extensa región que, además del territorio venezolano, incluía a Panamá, Colombia, Ecuador, y partes del Perú y el Brasil.

[FIG. 37]

José Antonio Páez se inició en el comercio de ganado y luego se incorporó a las fuerzas de llaneros que lucharon contra el ejército español.



Guía de estudio

1. Expliquen cómo estaba integrada la sociedad venezolana a comienzos del siglo XIX.
2. Mencionen las principales medidas tomadas por la Junta Suprema Conservadora en 1810. ¿De qué modo los criollos se aseguraron el poder en la Constitución de 1811?
3. Escriban un texto que explique el papel de los esclavos y los pardos en la Revolución de independencia venezolana.



La independencia de México

A diferencia de los otros tantos movimientos revolucionarios ocurridos en Hispanoamérica, el de México no se originó en las grandes ciudades ni estuvo dirigido por los criollos. Por el contrario, se caracterizó por la irrupción de un importante movimiento popular que surgió en las zonas rurales, y que colocó del lado realista a la mayoría de los criollos. Veamos...

Nueva España, la joya más preciada

A comienzos del siglo XIX, el virreinato de **Nueva España** era la joya más preciada de la Corona española en las Indias. Además de ser la colonia más poblada, la producción de metales preciosos había superado a la agotada minería peruana, lo que convirtió a la ciudad de México en un lugar estratégico para los negocios españoles. En las costas del golfo de México, el **puerto de Veracruz** concentraba la mayor parte de las transacciones comerciales de la América española.

La población novohispana presentaba grandes contrastes sociales y étnicos: más de la mitad de los habitantes del virreinato eran indígenas, el resto lo componían alrededor de un 20 % de mestizos y una minoría blanca, principalmente criolla.

El poder político se hallaba en manos de la burocracia militar, administrativa y religiosa de origen peninsular, en permanente tensión con un sector criollo que gozaba de un creciente poder económico, gracias a la explotación de haciendas, minas y obrajes.

Como vimos, la crisis de la monarquía española en 1808 permitió al virrey **José de Iturrigaray**, de simpatías liberales, considerar la posibilidad de formar una junta de gobierno con apoyo de los criollos. Sin embargo, en septiembre una milicia de españoles absolutistas que temían perder su poder político asaltó el palacio de gobierno y destituyó al virrey [FIG. 38].



[FIG. 38]

Gabriel de Yermo lideró al grupo de milicias realistas que depusieron al virrey Iturrigaray.

Estalla la revolución

El golpe de los peninsulares impulsó a los criollos liberales a inclinarse por la rebelión armada. En diciembre de 1809, una conspiración organizada por un grupo de criollos en la ciudad de Valladolid fue descubierta y sofocada por las autoridades virreinales. Meses después, encabezados por Ignacio Allende, los criollos volvieron a conspirar en Querétaro. Esta vez lograron el apoyo de **Miguel Hidalgo** [FIG. 39], cura párroco de la pequeña localidad de Dolores. Pero, los planes de los revolucionarios llegaron nuevamente a oídos de los españoles. Cuando, el 16 de septiembre de 1810, Hidalgo supo que habían sido descubiertos decidió actuar rápidamente. Corrió a su parroquia, batió las campanas y lanzó el llamado "**Grito de Dolores**", que convocaba a indios y mestizos a alzarse en armas contra el gobierno, en nombre de Fernando VII y la Virgen de Guadalupe. El Grito de Dolores dio comienzo a la guerra de independencia, pero también a una **revolución popular**, ya que el campesinado indígena y los mestizos fueron sus protagonistas principales.

Hidalgo, un miembro del bajo clero sensibilizado por la enorme pobreza de sus fieles, **abolió la esclavitud** y el **tributo indígena**, lo que provocó la adhesión de las clases subalternas a la causa de la independencia. Sin embargo, la insurrección comenzó a enfrentar problemas debido al carácter violento que fue adquiriendo. A medida que avanzaban, las fuerzas de Hidalgo atacaban por igual a criollos y peninsulares, lo que convirtió a la lucha contra los realistas en un enfrentamiento entre los **sectores populares** y las **clases propietarias**. Atemorizados por la posibilidad de perder sus privilegios, los criollos terminaron por aliarse con los españoles, lo que determinó el fin del movimiento.

[FIG. 39]

Miguel Hidalgo, detalle de un mural pintado por José Clemente Orozco.



Hacia la independencia

En julio de 1811 Hidalgo fue apresado y condenado a muerte. No obstante, poco después el movimiento revolucionario volvió a cobrar vida. Las tropas independentistas fueron reorganizadas por el cura mestizo **José María Morelos** [FIG. 40] y se refugiaron en el sur del virreinato, donde crearon la **República de Anahuac**. Morelos definió los objetivos políticos y sociales de la revolución, que incluían, entre otros, la declaración de la independencia, el establecimiento de una república parlamentaria, el reparto de tierras entre los campesinos, y la abolición del tributo indígena y de la esclavitud. A instancias de Morelos, un congreso reunido en **Chilpancingo** a fines de 1813 declaró la independencia [FIG. 41]. En los meses siguientes, una serie de derrotas frenaron a las fuerzas revolucionarias. El avance de los realistas obligaba al congreso a trasladarse permanentemente para garantizar su seguridad. A fines de 1815, Morelos fue capturado y enviado a la ciudad de México donde fue juzgado y, luego, ejecutado. Tras la muerte de Morelos la revolución popular inició un lento declive, mientras se fortalecía el bloque de los criollos y los peninsulares más conservadores, unidos por la defensa de sus privilegios.

[FIG. 40]

José María Morelos fue un activo participante del levantamiento de Hidalgo en 1810.



[FIG. 41]

Sesión del Congreso de Chilpancingo.



<https://goo.gl/cxc7Nu>

Ingresa en este sitio para conocer más sobre la independencia de México.

Imperio de Iturbide

Una de las primeras medidas que tomó Fernando VII cuando recuperó el trono en 1814 fue la prohibición de la Constitución de Cádiz de 1812. Sin embargo, seis años después, en enero de 1820, una **revolución liberal** encabezada por Rafael Riego obligó al rey a aceptar el **liberalismo constitucional**. El levantamiento tuvo un fuerte impacto en México. Esta situación afectaba los intereses de los criollos mexicanos, ya que los *liberales españoles no aceptaban la igualdad entre criollos y peninsulares*, y rechazaban el *libre comercio*. Además, las elites novohispanas creían que las reformas liberales amenazaban su predominio en una sociedad de mayoría indígena y mestiza.

Fue así como el general realista **Agustín de Iturbide** selló una alianza con los antiguos partidarios de Hidalgo y lanzó, en febrero de 1821, el **Plan de Iguala**. Según él, México se convertiría en una monarquía católica independiente, que se regiría por la Constitución de Cádiz hasta la sanción de una nueva. Se invitaba a Fernando VII a asumir el trono con el título de emperador; en caso de rehusarse, podría hacerlo algún otro miembro de la familia real. Además, el plan proclamó las llamadas **"Tres Garantías"** (Religión, Independencia y Unión), que aseguraban los privilegios de la Iglesia Católica, la declaración de la independencia y la unión entre criollos y americanos. Para asegurar el cumplimiento de las tres garantías se creó el **Ejército Trigarante**.

En septiembre de 1821, Iturbide entró en la ciudad de México y firmó el Acta de Independencia. El nuevo Estado se organizó como un imperio y, al año siguiente, Iturbide fue coronado emperador con el nombre de **Agustín I** [FIG. 42].

[FIG. 42]

El emperador Agustín I, detalle de un mural de Diego Rivera.



Guía de estudio

1. Expliquen qué diferencias sociales y étnicas presentaba la sociedad novohispana a comienzos del siglo XIX. ¿Quiénes concentraban el poder político?
2. ¿Qué rasgo diferenció al levantamiento mexicano del resto de las revoluciones hispanoamericanas?
3. ¿Cómo impactó en México la revolución liberal española de 1820?



La independencia del Brasil

Tal como había ocurrido en la América hispana, el camino que llevó a la separación del Brasil del Imperio portugués se inició con la invasión napoleónica de la península ibérica. Sin embargo, la independencia brasileña fue un proceso menos traumático, sin actos de guerra importantes ni movilizaciones populares. Veamos...

Reformas en el Brasil portugués

Durante el siglo XVIII, Brasil se convirtió en la posesión más rica del Imperio portugués, gracias a la producción de oro, azúcar y algodón, organizada sobre la base del ingreso masivo de esclavos africanos. A su vez, la seguridad de Portugal dependía de la flota naval de Gran Bretaña, que se beneficiaba con la exportación de manufacturas y la importación de materias primas brasileñas. No obstante, el monopolio comercial portugués obligaba a que todas las mercancías extranjeras pasaran por las ciudades de Lisboa y Oporto [FIG. 43].

[FIG. 43]

El palacio real de Lisboa, a comienzos del siglo XVIII.



A mediados del siglo XVIII el Imperio portugués vivía un período de decadencia política y económica. Por eso, el rey José I implementó una profunda transformación económica y administrativa en sus colonias. Debido a que la mayoría de las medidas fueron llevadas a cabo por el ministro José de Carvalho e Melo, marqués de Pombal [FIG. 44], fueron conocidas como “**reformas pombalinas**”. Sus objetivos fueron la centralización de la administración colonial y la ampliación del comercio exterior, con el fin de mejorar la recaudación de impuestos. Una diferencia respecto de lo sucedido en la América hispana fue que las reformas no afectaron a las elites coloniales, ya que no se limitó su participación en los órganos de gobierno.

[FIG. 44]

Retrato del marqués de Pombal, ministro de la corte portuguesa.



Aumentan las tensiones

El crecimiento económico y demográfico del Brasil a fines del siglo XVIII aumentó las tensiones entre las minorías criollas de las colonias y las autoridades de Lisboa. Sin embargo, la situación no desembocó en una revolución de independencia similar a la ocurrida en las colonias hispanoamericanas. Portugal era una potencia más débil que España, y las reformas pombalinas no tuvieron gran impacto en un Brasil gobernado por sus propios dueños, los **grandes plantadores y mineros**. Por otro lado, debido al carácter esclavista de la sociedad brasileña y al temor a un alzamiento de negros y mulatos semejante al ocurrido en la isla de Haití, las **elites criollas** prefirieron mantener la tranquilidad del orden colonial a las demandas radicales de autonomía.

A pesar de todo, en algunas ciudades surgieron **movimientos antiportugueses**, como la “**inconfidência mineira**” [FIG. 45], ocurrida en Minas Gerais en 1788. A fines del siglo XVIII, la capitania de Minas Gerais, una de las más importantes de Brasil, atravesaba un período de profunda inestabilidad económica debido a la fuerte caída de la producción minera. Los promotores del movimiento antiportugués fueron un sector de la elite criolla integrada por hacendados, comerciantes, profesionales y militares. Aunque el detonante de la conspiración fue la protesta contra los altos impuestos que estaban obligados a pagar, el movimiento adquirió un carácter anticolonial. Entre los objetivos de los rebeldes se destacaba la creación de una república similar a la organizada por los líderes de las colonias en América del Norte. Sin embargo, las autoridades descubrieron el complot y arrestaron a sus cabecillas. Uno de ellos, conocido como **Tiradentes**, murió colgado en la horca.

[FIG. 45]

Juicio a los líderes de la “**inconfidência mineira**”.





Familia real en Brasil

Como parte de la estrategia de Napoleón para bloquear el comercio británico, en 1807 el ejército francés ocupó Portugal. Avisado a tiempo, el príncipe **regente*** Juan [FIG. 46], acompañado por los integrantes de la familia real y miles de funcionarios, se embarcó en Lisboa rumbo a Río de Janeiro, bajo la protección de la marina británica. En un principio, la elite dirigente que permaneció en Portugal no ofreció resistencia a la presencia francesa. Solo meses después, cuando los franceses comenzaron a gobernar en nombre de Napoleón, las relaciones se rompieron y la Corte establecida en Río le declaró la guerra a Francia. Así, de la noche a la mañana, la antigua colonia portuguesa se convirtió en reino, en sede de la corte real y en el centro del Imperio, donde coincidían la importancia económica y el poder político. En este caso, a diferencia de lo ocurrido en España, la invasión francesa de Portugal no provocó el derrumbe de la monarquía.

[FIG. 46]

Durante varios años, Juan VI gobernó Portugal como regente debido a la enfermedad mental de su madre.



Con el tiempo comenzaron a aparecer los primeros problemas, ya que las elites criollas perdieron la autonomía que gozaban antes del traslado de la Corte, cuando el poder central de la monarquía se encontraba a miles de kilómetros, del otro lado del Atlántico. Por otra parte, los portugueses recién llegados desplazaron a los criollos de los principales cargos en el gobierno.

En un comienzo, la estancia de la Corte en el Brasil se planteó como una situación temporal, hasta tanto los franceses fueran expulsados del territorio portugués. Sin embargo, cuando Napoleón fue derrotado definitivamente, el príncipe regente decidió permanecer en América. Poco después, al morir su madre, se convirtió en el rey Juan VI.

regente. En una monarquía, persona que ejerce el gobierno en ausencia, minoría de edad o enfermedad del rey o la reina.



Proclamación de la independencia

La restauración del absolutismo en Europa no le devolvió la tranquilidad a la monarquía portuguesa. En 1820, en Portugal estalló una **revolución liberal**, protagonizada por militares y empresarios, descontentos por el traslado de la corte y la creciente presencia británica en Lisboa. Los revolucionarios designaron una Junta Provisoria y le exigieron al monarca su regreso a Portugal. El movimiento tuvo una repercusión importante en Brasil, y en varias ciudades se formaron juntas de gobierno que exigieron la sanción de una constitución liberal.

En abril de 1821, Juan VI viajó a Portugal y dejó al frente del reino del Brasil a su hijo, el **príncipe Pedro**. El deseo del liberalismo portugués de convertir a Brasil nuevamente en colonia y las presiones británicas para abolir la esclavitud facilitaron la alianza entre las elites brasileñas y el joven regente, que apoyó el proyecto independentista. El 7 de septiembre de 1822, el príncipe Pedro dio el **Grito de Ipiranga** [FIG. 47] y proclamó la independencia de Brasil, que se convirtió en una monarquía parlamentaria. Días después, **Pedro I** fue proclamado emperador.

[FIG. 47]

El Grito de Ipiranga, óleo de Pedro Américo.



Guía de estudio

1. ¿Qué papel desempeñaba el Brasil en el Imperio portugués a finales del siglo XVIII?
2. Expliquen qué factores posibilitaron que la independencia brasileña fuera menos violenta que las revoluciones hispanoamericanas.
3. ¿Por qué las elites brasileñas se aliaron con el príncipe Pedro para proclamar la independencia?

Documentos en acción y...

La historiografía y los debates sobre la independencia

El acceso al pasado nunca es directo, porque siempre aparece mediado tanto por la memoria (sobre todo cuando se trata de algo que pasó recientemente), como por la historiografía, es decir, el discurso de los historiadores. Sobre el pasado lejano de las revoluciones de independencia, los historiadores tienen un punto de vista que parte del presente y sus problemas. Por esta razón, el sentido de lo ocurrido en el pasado es objeto de frecuentes debates.

Una brecha que debe ser cerrada

El 25 de Mayo de 1810 nació la patria. Asentado en las profundidades de nuestro sentido común, lo que todos aprendimos en la escuela se nos aparece como natural e indiscutible; niños y jóvenes, por su parte, siguen recibiendo en el colegio la misma versión, repetida también por un variado conjunto de narradores de historias pasadas: todo comenzó en Mayo. Pero hace tiempo que los historiadores profesionales, los historiadores en serio, vienen criticando esta explicación. Coinciden en que los sucesos de Mayo de 1810 no fueron el fruto de un plan previo sino la imprevista consecuencia de un evento lejano: el derrumbe del Imperio español luego de la invasión napoleónica. En Buenos Aires, como en cada ciudad importante de Hispanoamérica, un grupo de vecinos se hizo cargo del gobierno, de manera provisoria, sin saber bien para quién ni contra quién.

Romero, Luis Alberto: "Una brecha que debe ser cerrada",
Clarín, 2002.

¿Una revolución sin revolucionarios?

El profesor Luis Alberto Romero escribía en el diario *Clarín*: "quienes actuaron en 1810 no querían hacer una revolución, sino encontrar una respuesta rápida y práctica a un imprevisto suceso metropolitano: el derrumbe de la monarquía hispana". [...] Sin duda, causas internas y externas, interactuando de manera concurrente, explican finalmente lo ocurrido en mayo de 1810. Sin embargo, esta circunstancia no debe hacer perder de vista que las causas o factores externos actúan a través de los factores internos [...]. Cómo se puede afirmar que "quienes actuaron en 1810 no querían hacer una revolución" cuando ya un año antes, en La Paz, los revolucionarios altoperuanos —muchos de ellos antiguos compañeros de estudios y amigos de los conspiradores de Buenos Aires— se habían levantado contra el dominio colonial, luego de ver por más de tres siglos sometida nuestra primitiva libertad al despotismo y tiranía de un usurpador injusto.

Azcuy Ameghino, Eduardo: "La revolución que cayó del cielo".
En *Trincheras en la historia*. Buenos Aires, Imago Mundi, 2004.



1. Subrayen las opiniones centrales de cada uno de los autores.

2. Identifiquen con una cruz qué tipo de factores o causas de las revoluciones de independencia privilegia el historiador Luis Alberto Romero:

☐ Internos ☐ Externos

3. Expliquen la siguiente frase del artículo de Luis Alberto Romero: "Un grupo de vecinos se hizo cargo del gobierno, de manera provisoria, sin saber bien para quién ni contra quién".

4. Expliquen la siguiente frase del artículo de Eduardo Azcuy Ameghino: "Las causas o factores externos actúan a través de los factores internos". Tengan en cuenta la invasión napoleónica de España y la formación de las juntas de gobierno americanas.

5. Elaboren una conclusión, a partir de la argumentación de Eduardo Azcuy Ameghino, en la cual indiquen cuáles habrían sido las causas de la Revolución de Mayo de 1810.

...revisión final.

1. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

- ☐ a. La invasión de la península ibérica por el ejército de Napoleón Bonaparte provocó el colapso de la monarquía española.
- ☐ b. Los españoles consideraron de manera positiva la aplicación del Estatuto de Bayona y la designación de José Bonaparte como rey de España.
- ☐ b. La Constitución de Cádiz permitió la igualdad de derechos entre españoles y americanos, ya fueran criollos, indígenas o afrodescendientes.

2. Completen el siguiente texto con los conceptos que faltan.

Las generaron tensiones en la América hispánica, ya que las elites criollas fueron desplazadas del poder político por funcionarios peninsulares. Otra medida que generaba descontento era el, que obligaba a los americanos a comprar y vender solamente a comerciantes españoles.

Las clases subalternas estaban integradas por, y, que eran sometidos a formas de trabajo forzado como la y la

Pero la participación popular en las revoluciones de independencia no fue autónoma, excepto en el caso de, donde los esclavos se liberaron y crearon una república.

3. Ordenen cronológicamente los siguientes acontecimientos históricos, numerándolos del 1 al 4.

- ☐ a. Formación de juntas de gobierno.
- ☐ b. Independencia de Venezuela.
- ☐ c. Independencia de Haití.
- ☐ d. Ocupación de España por tropas francesas.

4. Tachen los términos que no correspondan a la revolución de independencia en Venezuela.

Gran Colombia • Ejército Trigarante • Junta Tuitiva • pardos • mantuanos • Reformas pombalinas • Sociedad Patriótica

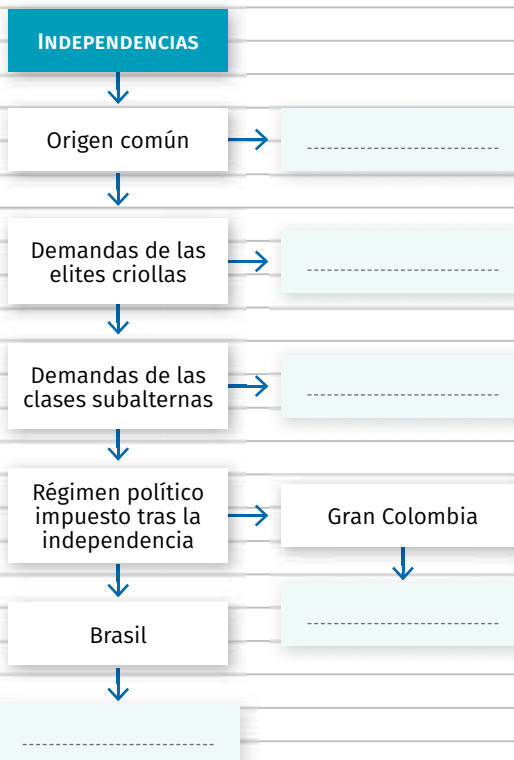
5. En cada caso, tilden la/las respuestas correctas.

- a. ¿Por qué las elites criollas del virreinato de Nueva España aceptaron independizarse de España en 1821?
 - ☐ La revolución popular de Hidalgo y Morelos las obligó a aceptar la independencia y la abolición del tributo indígena.
 - ☐ La revolución liberal en España amenazaba a las elites criollas, que querían conservar sus privilegios sobre indígenas y mestizos.
 - ☐ Las ideas de la Ilustración motivaron a las elites criollas a formar un régimen republicano y liberal.

b. ¿Qué factores impulsaron la declaración de independencia de Brasil en 1822?

- ☐ La crisis política en Brasil, debido al levantamiento masivo de esclavos en las plantaciones.
- ☐ La invasión napoleónica de Portugal en 1807, que permitió la formación de juntas de gobierno en Brasil.
- ☐ La revolución liberal en Portugal, que facilitó la alianza entre el príncipe Pedro y las elites criollas.

6. Completen en sus carpetas el cuadro sinóptico.



[Capítulo 03]

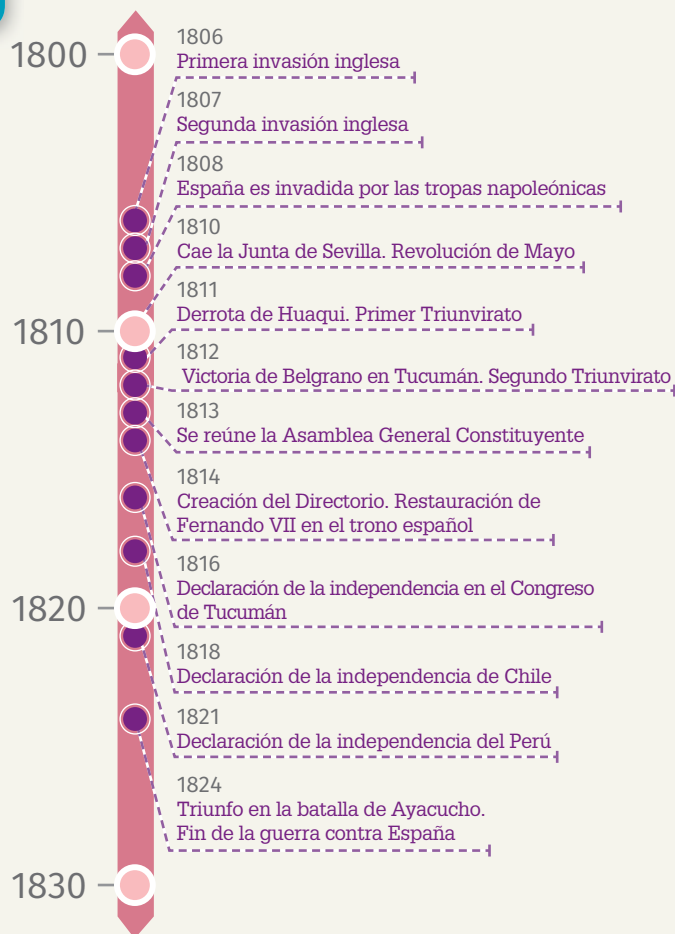
La independencia en el Río de la Plata

La invasión de las tropas napoleónicas a España provocó una profunda crisis en el Imperio colonial español. En el Río de la Plata, los criollos habían rechazado dos invasiones de los británicos y comenzaron a vislumbrar la posibilidad de organizarse de manera autónoma. Una vez conocida la noticia de la caída de la Junta Central de Sevilla, último bastión de la autoridad española, las colonias comenzaron a organizarse en juntas de gobierno locales. Este fue el primer paso que desencadenó un proceso que sería irreversible: la emancipación de las colonias del Río de la Plata del dominio español.

▼ Secuencia de contenidos:

- ✓ Ingleses en Buenos Aires
- ✓ Después de las invasiones
- ✓ La Revolución de Mayo y sus consecuencias
- ✓ Los debates en los gobiernos patriotas
- ✓ Los conflictos por la organización política
- ✓ La declaración de la independencia
- ✓ El Plan Continental de San Martín

Las actividades económicas en el virreinato del Río de la Plata



- Identifiquen cuáles eran los productos y las rutas comerciales más importantes durante el virreinato.
- ¿A través de qué puerto se importaban y exportaban los productos en el Río de la Plata?
- ¿Cuáles habrán sido las regiones que sufrieron mayores perjuicios económicos durante las guerras de independencia? ¿Por qué?

Ingleses en Buenos Aires

El bloqueo continental establecido por Napoleón en 1806 provocó enormes perjuicios al comercio de Gran Bretaña. Los ingleses se vieron obligados, entonces, a buscar nuevos mercados donde vender sus productos. La conquista de las posesiones españolas en el Río de la Plata apareció como una buena alternativa. Veamos...

Primera invasión

En 1806, con el fin de enfrentar la hegemonía marítima de Gran Bretaña, que le ocasionaba grandes problemas al comercio francés, **Napoleón Bonaparte** estableció el llamado **bloqueo continental**. El bloqueo implicaba el cierre de todos los puertos europeos que se hallaban en zonas dominadas por Francia y sus aliados al intercambio de mercaderías con Gran Bretaña. La medida significó un duro golpe para los británicos que perdieron así importantes mercados donde vender sus productos. En esos años, los ingleses no llegaban a consumir todo lo que producían sus fábricas y el excedente era vendido en el exterior. Por eso, al establecerse el bloqueo los británicos debieron salir a la búsqueda de nuevos mercados. En ese contexto, los territorios del virreinato del Río de la Plata se ofrecían como una buena posibilidad. Sin embargo, las restricciones al comercio establecidas por la Corona española, que solo permitía los intercambios con la metrópoli, dejaban una única alternativa: la conquista.

El 25 de junio de 1806, una fuerza británica integrada por 1.600 hombres y liderada por el general **William Carr Beresford** desembarcó en el actual partido de Quilmes y emprendió la marcha hacia la capital virreinal. Debido a que la ciudad estaba mal preparada para defenderse, los ingleses ocuparon Buenos Aires casi sin luchar. El virrey Rafael de Sobremonte huyó rumbo a Córdoba con la intención de poner a salvo el tesoro real y reunir fuerzas para la resistencia. En la ciudad, aunque algunos porteños aceptaron la nueva situación, otros se dedicaron a organizar la **reconquista**. Por un lado, bajo el liderazgo del comerciante español **Martín de Álzaga** comenzaron a formarse milicias con **voluntarios**; por el otro, **Santiago de Liniers**, un militar francés que trabajaba para los españoles, se dirigió a la Banda Oriental para reunir tropas.

Luego de una lucha encarnizada en las calles de Buenos Aires, las fuerzas de Álzaga y Liniers lograron derrotar a los invasores, que se rindieron el 12 de agosto.

Nuevo intento en 1807

Inmediatamente después de la reconquista, un Cabildo Abierto decidió quitarle el mando militar de la ciudad a Sobremonte y entregárselo a Liniers. Al mismo tiempo, para asegurar la defensa de la ciudad en el caso de una nueva invasión, se ordenó la organización de **milicias urbanas**. Los nuevos cuerpos estaban integrados por la población masculina de entre 16 y 50 años y se organizaron en regimientos que agrupaban a sus integrantes según el lugar de procedencia. Por ejemplo, el Regimiento de Patricios estaba integrado por criollos nacidos en Buenos Aires y el Cuerpo de Catalanes, por españoles provenientes de Cataluña.

En febrero de 1807, una flota inglesa llegó al Río de la Plata y ocupó Montevideo. Sobremonte nuevamente abandonó la ciudad. Ante esa situación, una junta de guerra decidió destituir a Sobremonte y encargarle la defensa del virreinato a Liniers. A fines de junio, unos 8.000 ingleses al mando del teniente general **John Whitelocke** desembarcaron en el puerto de Ensenada y vencieron la resistencia que les opusieron las milicias lideradas por Liniers en las afueras de Buenos Aires. La **defensa de la ciudad**, entonces, quedó en manos de Álzaga. Los británicos atacaron el 5 de julio, pero luego de dos días de intensos combates callejeros fueron derrotados [FIG. 48].



[FIG. 48]

Ilustración que caricaturiza la degradación de John Whitelocke debido a su fracaso militar en Buenos Aires.

Guía de estudio

1. Indiquen las causas por las que Gran Bretaña intentó conquistar Buenos Aires en 1806 y 1807.
2. Expliquen las actuaciones de Sobremonte, Liniers y Álzaga durante las dos invasiones.
3. Investiguen en internet y redacten un breve informe sobre los distintos cuerpos de milicias.

Después de las invasiones

Las invasiones inglesas tuvieron consecuencias en el Río de la Plata. Por un lado, demostraron la incapacidad de la Corona para defender sus dominios en América; por otro lado, los criollos porteños adquirieron un poder militar y político del que hasta entonces carecían. Veamos...

Consecuencias de las invasiones

La presencia de los ingleses en Buenos Aires tuvo sus consecuencias que resultarían trascendentes en los años siguientes. La llamativa facilidad con que las tropas de Beresford ocuparon la ciudad evidenció claramente que España no estaba en condiciones de defender sus dominios frente a la agresión de otro país. Fueron los propios criollos quienes debieron organizarse para reconquistarla en 1806 y para impedir que los invasores la ocuparan en 1807.

Al mismo tiempo, la formación de milicias les dio a los criollos un importante poder, no solo militar, sino también político [FIG. 49]. En primer lugar, una fuerza de alrededor de 8.000 hombres en una ciudad de 40.000 habitantes resultaba muy significativa. En este sentido, *resultó trascendente la novedad que permitió la elección de los oficiales por parte de los milicianos*. Debido a la superioridad numérica de los criollos en los cuerpos, este mecanismo significó una buena posibilidad de **ascenso social** para muchos de ellos que no poseían fortuna ni formación militar, pero que gozaban de prestigio entre los milicianos. En poco tiempo, las milicias fueron constituyéndose en una organización militar con una autonomía cada vez mayor respecto de las instituciones coloniales.

Los acontecimientos que se sucederían en la capital virreinal durante los años siguientes demostrarían que ya no se podría prescindir de ellas.

[FIG. 49]

Miembro del regimiento de Húsares.



El creciente poder político de los criollos se evidenció, sobre todo, en el mayor protagonismo que adquirieron en el Cabildo.

Un ejemplo de esta nueva situación fue la destitución del virrey Sobremonte y su reemplazo por Liniers: una decisión de semejante trascendencia solo podía ser tomada por el rey.

El carlotismo

Como vimos en el capítulo 2, ante el avance de los ejércitos franceses en su territorio en 1808, la familia real portuguesa se trasladó al Brasil y se instaló en Río de Janeiro. Entre ellos se hallaba **Carlota Joaquina de Borbón** [FIG. 50], esposa del rey de Portugal y hermana de Fernando VII. Una vez en América, Carlota intentó aprovechar la prisión de su hermano y reclamó sus derechos sobre los territorios americanos. Su argumento se basaba en el hecho de que si Fernando se hallaba cautivo y ninguno de sus descendientes varones estaba en condiciones de ocupar el trono le correspondía a ella convertirse en **Regente** de las posesiones españolas en el continente. En agosto de 1808, Carlota firmó un **Manifiesto** dirigido a “los fieles vasallos de su Majestad Católica”. En él, *se definía a sí misma como depositaria y defensora de los derechos de la familia real*. Entre las autoridades virreinales, las aspiraciones de la princesa no fueron vistas con buenos ojos, ya que por entonces Portugal era aliada de Inglaterra. De hecho, cuando conoció los términos del Manifiesto Liniers los rechazó enérgicamente. Afirmó que Buenos Aires había jurado lealtad a Fernando VII y reconocido la autoridad de la Junta de Sevilla, por lo que no avalaría ninguna iniciativa sin su autorización. Por su parte, el Cabildo no solo respondió en términos similares, sino que llegó a solicitarle a la Junta Central el envío de armas para enfrentar una posible invasión portuguesa.

El **proyecto carlotista** recibió el apoyo de algunos criollos de Buenos Aires que formaban lo que los españoles llamaban el llamado el **Partido de la Independencia**. Sus integrantes veían en las aspiraciones de Carlota la posibilidad de conseguir la independencia de España. En septiembre de 1808, Juan José Castelli, Hipólito Vieytes, Manuel Belgrano, Nicolás Rodríguez Peña y Juan Manuel Beruti firmaron un documento en el que apoyaban las pretensiones de la infanta y afirmaban la ilegitimidad de la Junta Central.

[FIG. 50]

Carlota Joaquina de Borbón reclamaba la derogación en España de la ley sálica, que impedía a las hijas mujeres heredar el trono.





El motín de Álzaga

En agosto de 1808 llegó a Buenos Aires el **marqués de Sassenay**, enviado por Napoleón El objetivo del emisario imperial era informar a las autoridades virreinales de los sucesos ocurridos en España, que habían culminado con la coronación de José Bonaparte. En una reunión celebrada con Liniers y los miembros del Cabildo y la Audiencia, el marqués los puso al tanto de las novedades. Los intentos de las autoridades españolas por mantener la información en secreto resultaron infructuosos. El virrey emitió una **proclama** en la que, aunque ratificaba la lealtad al monarca español, no condenaba abiertamente a Napoleón. Pocos días después, se realizó el juramento oficial de fidelidad a Fernando VII y se declaró la guerra Francia.

Por entonces, Liniers y el Cabildo porteño se hallaban envueltos en un fuerte enfrentamiento. La situación del virrey comenzó a tornarse cada vez más débil. Por un lado, era acusado de mantener contactos con los carlotistas con el objetivo de lograr la independencia de España. Por el otro, debido a la situación que se vivía en la metrópoli, su condición de francés lo colocaba en una situación muy difícil. Uno de los principales enemigos de Liniers era el gobernador de Montevideo, **Francisco Javier de Elío** [FIG. 51]. Ante la presencia de Sassenay en Buenos Aires, Elío acusó al virrey de mantener un comportamiento sospechoso. Además, convocó la reunión de un Cabildo Abierto, que designó una **junta de gobierno**. El nuevo organismo juró fidelidad a Fernando VII y se declaró autónomo de Buenos Aires.

El 1.º de enero de 1809, bajo el liderazgo de Álzaga, el Cabildo porteño intentó emular a su par montevideano y designar una junta. El propósito final de la maniobra era el desplazamiento de Liniers. Para ello, *una delegación del Cabildo marchó al fuerte y le exigió al virrey su renuncia*. Este ofreció dejar su cargo con la condición de que no se designara la junta. Los **cuerpos de milicias**, especialmente el de Patricios, se movilizaron entonces a la Plaza de la Victoria y determinaron el fracaso del intento capitular. Los responsables del motín fueron apresados y procesados.



[FIG. 51]
Francisco Javier de Elío fue nombrado gobernador de Montevideo en 1807.

Nuevo virrey en el Río de la Plata

En febrero de 1809, la **Junta Central de Sevilla** decidió terminar con los conflictos en el Río de la Plata y restituir la autoridad española. Con ese fin, destituyó a Liniers y designó virrey a **Baltasar Hidalgo de Cisneros** [FIG. 52]. Además de poner fin a las disputas locales, el nuevo funcionario debía prestar especial atención a cualquier intento revolucionario.

[FIG. 52]

Cisneros fue el último virrey del virreinato del Río de la Plata.



Cisneros llegó a Montevideo a mediados de 1809. Las noticias sobre el clima de agitación que reinaba en Buenos Aires, lo decidieron a permanecer durante un mes en la ciudad oriental. Tantos eran sus temores que solicitó prestar el juramento de su cargo en **Colonia del Sacramento**. Una vez instalado en la capital virreinal, debió negociar la aceptación de su mando con las milicias, que no estaban dispuestas a perder el poder que habían acumulado en los últimos años. Además, con el objeto de tranquilizar los ánimos, ordenó suspender los juicios contra los amotinados del 1.º de enero.

Para estar atento a cualquier intento de subversión del orden, Cisneros creó un **Comité de Vigilancia**. La medida respondía a un contexto signado por la circulación de pasquines y escritos anónimos en los que se hablaba de **planes revolucionarios** y, sobre todo, por los recientes **movimientos juntistas** ocurridos en el norte de virreinato, en Chuquisaca y La Paz.

Guía de estudio

1. Expliquen cuáles fueron las principales consecuencias políticas y militares de las invasiones inglesas.
2. Respondan las siguientes preguntas:
 - a. ¿A qué se llamó carlotismo?
 - b. ¿Qué actitud tomó Liniers frente a los carlotistas?
 - c. ¿Quiénes apoyaban los reclamos de Carlota Joaquina en Buenos Aires?
3. Expliquen por qué en 1808 la situación de Liniers comenzó a debilitarse.

La Revolución de Mayo y sus consecuencias

En enero de 1810 cayó la Junta Central de Sevilla, el último reducto de autoridad española en la península invadida por Napoleón. Una vez conocidas las noticias en Buenos Aires, un grupo de patriotas se aprestó a decidir el destino de la colonia en el Río de la Plata. Los debates giraron en torno a quién era el verdadero depositario de la soberanía. Veamos...

Semana de Mayo

Los intentos de Cisneros por **restituir la autoridad española** se vieron obstaculizados por el estallido de la crisis en la metrópoli, luego de la caída de la **Junta Central de Sevilla** en enero de 1810.

Las noticias de los conflictos en España llegaron a Buenos Aires en mayo. Cisneros intentó ocultar las novedades, pero fue imposible. La caída del último centro de autoridad española volvía a poner en duda la legitimidad del gobierno colonial. Frente a la presión de los criollos se decidió entonces convocar a un **Cabildo Abierto** [FIG. 53] para debatir cuáles serían los pasos a seguir. Fueron invitados todos los vecinos de la ciudad. Rápidamente se movilizaron los jefes de las milicias, los profesionales y los funcionarios criollos, que eran los principales interesados en un cambio institucional.

El 22 de mayo comenzaron las deliberaciones, que tenían como punto central la **legitimidad de la autoridad virreinal**. Como ya vimos, los **patriotas** se basaron en la **teoría de la retroversión de la soberanía** para plantear que, frente a la caída de la autoridad central, el poder volvía al pueblo que podía depositarlo en quien creyera conveniente. Por el contrario, los **realistas**, entre los que se encontraba el obispo Benito Lué, sostenían que se debía mantener la fidelidad* al rey hasta que este fuera restablecido en el trono.

[FIG. 53]

Sesión del Cabildo Abierto del 22 de mayo.



Primera Junta

El 23 de mayo se informó que el poder del virrey pasaría a manos del Cabildo, hasta la designación de una Junta. Luego de intensos debates, el 24 de mayo se procedió a la votación, que dio como resultado la formación de un nuevo gobierno presidido por Cisneros e integrado por algunos criollos. Se pretendía establecer una Junta moderada en la que convivieran los realistas y los patriotas. Sin embargo, esto generó la oposición de los sectores más revolucionarios, quienes consideraban que un nuevo gobierno no podía estar en manos de una autoridad española.

En la mañana del 25 los criollos exigieron la formación de una nueva junta pero sin Cisneros. Frente a esta presión, el virrey intentó buscar el apoyo de las milicias, que no le respondieron. El virrey entonces renunció y ese mismo día se decidió la formación de la **Primera Junta**, que quedó integrada por Cornelio Saavedra, como presidente, y Mariano Moreno y Juan José Paso, como secretarios. Los vocales fueron Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Miguel de Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu y Juan Larrea. El reemplazo de la autoridad del virrey por un gobierno local fue un acontecimiento revolucionario, por eso se conoce a estos sucesos como **Revolución de Mayo**. [FIG. 54]

[FIG. 54]

La mañana del 25 de mayo la población se reunió en la Plaza de la Victoria para saber qué había decidido el Cabildo.





Expansión de la revolución

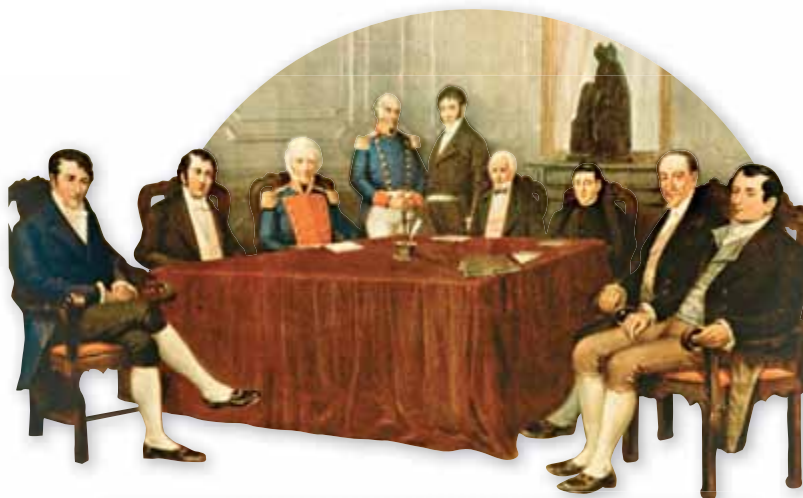
Una vez consolidada la revolución en Buenos Aires había que encontrar la manera de expandirla hacia el resto del territorio virreinal. De hecho, no estaba claro qué ciudades iban a plegarse a un gobierno formado desde la antigua capital del virreinato. Además, en el Cabildo Abierto del 22 de mayo se había afirmado que Buenos Aires no tenía derecho a gobernar por sí sola.

Si la Primera Junta [FIG. 55] quería extender su jurisdicción sobre el resto del territorio debía incorporar representantes de los pueblos del resto del virreinato. Atendiendo a esta consigna, el 27 de mayo el gobierno decidió enviar una circular a los cabildos del Interior dando a conocer las nuevas autoridades e invitándolos a **enviar representantes**. No obstante, muchos de esos pueblos no estaban dispuestos a hacerlo, porque consideraban que significaba aceptar una iniciativa de Buenos Aires. Por ese motivo, se organizaron varias **expediciones militares** con el objeto de sumar a aquellos territorios que se resistían al nuevo gobierno. En tanto, hubo ciudades que sí se adhirieron a la revolución y apoyaron a la Junta, como Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, San Luis, San Juan, La Rioja, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Misiones y Jujuy.

Aquellas jurisdicciones que presentaron mayor resistencia a la revolución fueron el **Alto Perú**, **Córdoba**, **Paraguay** y la **Banda Oriental**.

[FIG. 55]

Los miembros de la Primera Junta organizaron expediciones militares a varias regiones del territorio virreinal para lograr el apoyo de toda la población.



.....
fidelidad. Lealtad hacia una persona.
.....



Contrarrevolución

En primer término, se dispusieron dos expediciones: una se dirigió hacia el Alto Perú, bajo la conducción de Antonio González Balcarce y Juan José Castelli, y la otra hacia Paraguay, al mando de Manuel Belgrano.

En la ciudad de Córdoba el ex virrey Liniers lideraba un grupo opositor a la revolución. Sin embargo, la expedición que se dirigía al Alto Perú logró disolver la rebelión. Una vez que los rebeldes fueron tomados prisioneros, la Junta ordenó fusilarlos, incluido Liniers, como ejemplo de castigo para los contrarrevolucionarios.

La expedición al Alto Perú logró un primer éxito para la revolución el 7 de noviembre en la batalla de Suipacha. Esta victoria provocó la retirada de las tropas realistas y la ocupación de parte del territorio altoperuano. No obstante, el 20 de junio de 1811 las tropas realistas al mando de José Goyeneche se reorganizaron y sorprendieron a los patriotas en Huaqui. De este modo, el Alto Perú volvía a quedar en poder de los españoles.

El **Cabildo de Asunción**, en Paraguay, tampoco reconoció la autoridad de la Junta. En 1811, la expedición revolucionaria para recuperar este territorio sufrió dos derrotas consecutivas en Paraguarí y Tacuarí. Sin embargo, las autoridades españolas fueron desplazadas y los paraguayos formaron su propio gobierno autónomo.

En tanto, en la Banda Oriental, el gobierno se mantuvo fiel al Consejo de Regencia español y en 1811 nombró como nuevo virrey a **Francisco Javier de Elío**, quien declaró formalmente la guerra a Buenos Aires. Los orientales tenían su propio líder revolucionario llamado **José Gervasio de Artigas**. En un principio, el caudillo oriental se alió con Buenos Aires y apoyó el sitio a Montevideo, pero los portugueses intervinieron y el gobierno de Buenos Aires negoció un armisticio que implicaba el retiro del ejército porteño. En tanto, Artigas se sintió traicionado y movilizó a las tropas junto con la población a Entre Ríos, en el llamado éxodo del pueblo oriental.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la caída de la Junta Central de Sevilla en la colonia del Río de la Plata?
2. Expliquen qué es la teoría de la retroversión de la soberanía. ¿Por qué formaba parte de los debates entre patriotas y realistas?
3. ¿Hacia dónde se dirigieron las expediciones militares organizadas por la nueva junta de gobierno? ¿Por qué motivos?



Los debates en los gobiernos patriotas

La organización de la Primera Junta fue solo el puntapié inicial del proceso revolucionario americano. Pronto surgieron conflictos internos que obstaculizaron el desarrollo de los gobiernos patrios. A su vez, distintas facciones planteaban proyectos diferentes e incluso contrapuestos. Los años posteriores a la Revolución de Mayo estuvieron signados por fuertes conflictos. Veamos...

Enfrentamiento entre Moreno y Saavedra

Mientras se sucedían los conflictos en el frente externo, en el seno de la Primera Junta surgieron desavenencias. El principal desacuerdo se produjo entre **Cornelio Saavedra**, el presidente de la Junta, y **Mariano Moreno** [FIG. 56]. Saavedra estaba a favor de la incorporación de los diputados del Interior, pero planteaba que *el gobierno debía mantenerse formalmente dentro del orden hispánico*. Moreno, por el contrario, planteaba una posición más radical. Este proponía que los representantes integraran un congreso que tuviera como objetivo *elaborar una constitución, lo que implicaba romper definitivamente con España*. En tanto, comenzaban a llegar los diputados que representaban a los cabildos del ex virreinato del Río de la Plata que adherían a la revolución. La **postura morenista** implicaba incorporar a los diputados a un congreso constituyente, en cambio, la **postura saavedrista** pugnaba por integrarlos a la Junta.

La rivalidad se profundizó aún más en diciembre de 1810 cuando Moreno redactó el **decreto de supresión de los honores**, que planteaba la igualdad de los miembros de la Junta y le quitaba al presidente el mando de las tropas. La medida perjudicaba directamente a Saavedra, sin embargo, este no perdió poder dentro del gobierno.

En la votación, se impuso la postura moderada y Moreno decidió renunciar. Poco después, Moreno murió en el barco que lo llevaba en misión diplomática a Europa.



[FIG. 56]

Mariano Moreno, influenciado por la Revolución francesa, pretendía formar un congreso que sancionara nuevas leyes y declarara la ruptura definitiva con el dominio español.

Junta Grande

El triunfo de Saavedra [FIG. 57] permitió la incorporación de los diputados del Interior a la Junta, que se convirtió en la **Junta Grande**, primer órgano legislativo de la época independiente. Allí prevaleció la posición moderada de los saavedristas, defendida principalmente por el Deán Gregorio Funes, de Córdoba, autor de las proclamas y manifiestos de la Junta. Sin embargo, esta hegemonía se perdió cuando el propio Saavedra tuvo que hacerse cargo del Ejército del Norte que tras la derrota de Huaqui, en el Alto Perú, tuvo que retirarse desordenadamente hacia el sur. En su ausencia, el Cabildo de Buenos Aires anunció la disolución de la Junta y la creación en su reemplazo del **Primer Triunvirato**. Este nuevo gobierno le quitaba poder a los diputados del Interior y le otorgaba mayor autoridad a Buenos Aires.



[FIG. 57]

Cornelio Saavedra era el representante del ala más conservadora de la Revolución.

Primer Triunvirato

El nuevo gobierno estaba integrado por Feliciano Chiclana, Juan José Paso y Manuel de Sarratea. En tanto, los diputados del Interior pasaron a conformar la **Junta Conservadora de la Soberanía del Señor Don Fernando VII**, cuyo objetivo era elaborar las normas de funcionamiento del nuevo gobierno a través de un **Reglamento Orgánico**, que planteaba la división de poderes en Legislativo, Ejecutivo y Judicial.

El reglamento sancionado por la Junta Conservadora disponía que el Poder Legislativo tuviera la facultad de elegir al titular del Poder Ejecutivo y supervisar su actuación. Esta medida disgustó a los integrantes del Triunvirato quienes pretendían mantener su autoridad. En consecuencia, decidieron disolver la Junta Conservadora y, en su reemplazo, establecieron un **Estatuto Provisional**. Las nuevas medidas implicaron la centralización del poder en Buenos Aires y provocaron un gran malestar en el Interior.



Sociedad Patriótica

Tras la muerte de Mariano Moreno, sus seguidores comenzaron a reunirse en el Café de Marco, ubicado frente a la iglesia de San Ignacio y la Manzana de las Luces. Allí, junto a patriotas como Nicolás Rodríguez Peña, Hipólito Vieytes, Juan Larrea y Miguel de Azcuénaga, formaron un club, a la manera de los revolucionarios franceses, que tenía como principal objetivo revivir el espíritu inicial de la gesta revolucionaria. Pero esto iba en contra de los objetivos de la Junta Grande, que estaba controlada por los saavedristas y los consideraba unos agitadores, de modo que fueron perseguidos y algunos de sus integrantes, como Domingo French y Antonio Berutti, detenidos.

Con la caída de la Junta Grande y el final de la influencia política de Saavedra, los morenistas volvieron a tomar protagonismo. El 13 de enero de 1812, Bernardo de Monteagudo asumió la presidencia de la **Sociedad Patriótica**, que nucleaba a los morenistas. Monteagudo tenía ideas muy cercanas al núcleo morenista, era muy erudito, presentaba un gran carácter y una enorme capacidad oratoria. Unos días antes, Monteagudo había tomado la dirección de *La Gaceta de Buenos Aires* [FIG. 58], desde donde promocionaban las ideas republicanas. Allí, se llamaba a defender la razón, la soberanía del pueblo y la autoridad de las leyes, para evitar la tiranía y luchar por la independencia de toda la patria americana.

Las ideas revolucionarias provocaron la resistencia de **Bernardino Rivadavia**, entonces secretario del Primer Triunvirato, quien veía afectada la autoridad del gobierno. Entre tanto, los revolucionarios se ocuparon de redactar un proyecto de constitución con miras a la reunión de la Asamblea Constituyente en enero de 1813. Este proyecto tensó aún más la relación con el Triunvirato que pretendía dilatar la convocatoria a una asamblea.



[FIG. 58]

La Gaceta de Buenos Aires fue el periódico donde los morenistas difundían sus ideas revolucionarias.

Logia Lautaro

La Logia Lautaro fue una sociedad secreta fundada en 1812 por oficiales criollos provenientes de Europa, cuyo objetivo principal era lograr la independencia de América del Sur. La mayoría de ellos había luchado a favor del Ejército español contra la invasión napoleónica. Sus miembros, entre los que se encontraban **José de San Martín** y **Carlos María de Alvear** [FIG. 59], habían ingresado en las **logias secretas liberales** dependientes de **La Gran Reunión Americana**, organizada por **Francisco de Miranda** en Londres, Gran Bretaña.



[FIG. 59]

Carlos María de Alvear, junto con San Martín, crearon la Logia en 1812, que en 1815 pasaría a denominarse Logia Lautaro.

Estos hombres tuvieron gran influencia en la escena política local. El Triunvirato los incorporó al Ejército y les reconoció su grado militar. Sin embargo, las diferencias entre los integrantes de la Logia y el gobierno no tardaron en surgir. *El objetivo de la sociedad secreta era la independencia y la organización constitucional*, y el Triunvirato no compartía este proyecto. De hecho, estaba cada vez más desprestigiado por su posición centralista. Los intentos de la Logia por influir en el diseño político del Triunvirato fracasaron y, en consecuencia, decidieron derribar al gobierno. El 8 de octubre cuerpos militares ocuparon la Plaza apoyando una petición para renovar los miembros del gobierno. Finalmente, la presión ejercida por la oposición llevó a la **disolución del Primer Triunvirato**. En su reemplazo, los integrantes de la Logia forzaron al Cabildo para la conformación de un **Segundo Triunvirato**. Además, ejercerían una fuerte influencia durante la Asamblea del Año XIII, convocada para sancionar una constitución.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran las principales diferencias entre Moreno y Saavedra? ¿Por qué la relación con España seguía siendo motivo de debate?
2. Enumeren las funciones de gobierno que cumplían la Junta Grande y, luego, el Triunvirato.
3. Expliquen cuál fue el rol de la Logia Lautaro en la política local.



Los conflictos políticos por la organización

El proceso revolucionario seguía desarrollándose, pero aún quedaban por definir dos cuestiones esenciales: la declaración de la independencia y la elaboración de una constitución. Lo primero se lograría en 1816 en el Congreso de Tucumán. En cambio, la sanción de una ley suprema no se obtendría hasta muchas décadas después. Veamos...

Segundo Triunvirato

Tras la disolución del Primer Triunvirato, se formó un Segundo Triunvirato. Este nuevo gobierno estaba integrado por Nicolás Rodríguez Peña, Antonio Álvarez Jonte y Juan José Paso. Su medida más importante fue la convocatoria a una **Asamblea General Constituyente** que se reuniría al siguiente año.

La revolución de octubre de 1812 dejó sin efecto el Estatuto Provisorio que le daba el poder máximo a Buenos Aires. Esta medida permitía una posición moderada del nuevo gobierno con respecto a los pueblos del Interior e intentaba recuperar la confianza para asegurar el éxito de la Asamblea. Por otra parte, el Segundo Triunvirato decidió enviar apoyo a Artigas, reanudando el llamado “segundo sitio de Montevideo”, en la Banda Oriental, aún controlada por los realistas.

Asamblea del Año XIII

La **Asamblea General Constituyente** [FIG. 60] se reunió en enero de 1813 y tenía como objetivo la elaboración de una constitución. La convocatoria establecía un número de diputados según la importancia política de las ciudades. Por eso, Buenos Aires presentaría cuatro diputados, cada capital de intendencia, dos, y las ciudades subordinadas, uno solo. Sin embargo, muchas ciudades eligieron como representantes a vecinos de Buenos Aires, ya que no tenían fondos para solventar los gastos de traslados y las dietas de sus propios diputados.

[FIG. 60]

Boceto que reproduce un debate entre los representantes de la Asamblea del Año XIII.



Resoluciones y consecuencias de la Asamblea

Los objetivos de aprobar una constitución y declarar la independencia no se cumplieron, sin embargo la Asamblea fue muy importante ya que **se proclamó soberana** y tomó una serie de **medidas innovadoras** que permanecerían en los años subsiguientes.

Estas medidas fueron: la **abolición del trabajo indígena**, la **supresión de los títulos de nobleza**, la **disolución del tribunal inquisitorial** y la **destrucción de los instrumentos de tortura**. Además, la Asamblea decretó la **libertad de vientres**, lo que significaba que los hijos de los esclavos que nacieran a partir del 31 de enero de 1813 serían considerados libres. En un principio, la medida alcanzaba también a aquellos esclavos que hubieran llegado al territorio del ex virreinato del Río de la Plata a partir de la fecha del decreto. No obstante, el decreto luego se limitó a los esclavos que hubieran sido traídos para vender. De este modo, se excluía de la medida a quienes llegasen con sus amos o hubiesen intentado escapar. También adoptó como símbolos para identificar a la patria una **Marcha Patriótica** (el actual Himno Nacional) y un **Escudo Nacional**. Asimismo, puso en circulación una **nueva moneda** con la imagen del escudo [FIG. 61] en reemplazo de la figura del rey de España.

[FIG. 61]

Moneda acuñada en 1815 en Potosí que reproduce el Escudo Nacional aprobado por la Asamblea del Año XIII.



La convocatoria a la Asamblea profundizó el conflicto entre Buenos Aires y la Banda Oriental. Los diputados orientales llevaron una serie de **instrucciones** de carácter **federalista** que les había impartido Artigas. Tenían órdenes de promover la independencia y la república y estaban en contra de la designación de Buenos Aires como capital. Además, exigían liberar el comercio. Estas *instrucciones fueron rechazadas por la Asamblea*, manejada por los diputados porteños, *de modo que los representantes orientales se retiraron*. En consecuencia, se produjo la ruptura de las relaciones entre Artigas y el gobierno porteño.



Liga de los Pueblos Libres

La ruptura entre los diputados orientales y el gobierno porteño hizo que Artigas tomara la decisión de abandonar el sitio de Montevideo. Ante la gravedad de la situación, las autoridades de Buenos Aires optaron por declararlo traidor y enemigo de la patria. Incluso el decreto otorgaba una recompensa de seis mil pesos a aquel que entregara a Artigas vivo o muerto.

En tanto, el federalismo se siguió expandiendo desde la Banda Oriental a las provincias del Litoral: Entre Ríos, Santa Fe, Corrientes y Misiones. Lideradas por Artigas, estas provincias (a las que luego se sumaría Córdoba) organizaron en 1814 la llamada **Liga de los Pueblos Libres** [FIG. 62] que defendía el **federalismo** y se enfrentaba al **centralismo porteño**. La Liga también formó una especie de mercado común regional en el que se protegía a los productores locales y se fomentaba la agricultura a través del reparto de tierras, animales y semillas.

Las ideas y las políticas impulsadas por la Liga eran demasiado radicales para Buenos Aires. Se planteaba una **organización confederal**, la aplicación de principios republicanos como la **división de poderes**, la **libertad civil y religiosa** y la **habilitación de puertos** para el comercio internacional como, por ejemplo, Montevideo.



Artigas y la Banda Oriental

Los conflictos entre Buenos Aires y la Banda Oriental se siguieron profundizando. En junio de 1814, las tropas porteñas, al mando de **Carlos María de Alvear**, lograron franquear la defensa de Montevideo. Artigas [FIG. 63] contaba con el apoyo de las provincias del Litoral y estaba seguro de vencer, por lo tanto, le exigió a Alvear que la ciudad fuese devuelta a los revolucionarios locales. *Alvear con escaso apoyo ordenó el retiro de las tropas porteñas y la Banda Oriental confirmó su autonomía.*

Además de este conflicto político, pronto surgió un enfrentamiento por cuestiones económicas. Los orientales abrieron puertos propios, que por supuesto competían con los de Buenos Aires, e implementaron una **política aduanera** más favorable a sus intereses.

La obra revolucionaria de Artigas fue muy importante. Además de enfrentar militarmente a los realistas y negociar los términos de la relación con Buenos Aires, realizó **reformas sociales** tendientes a favorecer a los más humildes. *Abolió la esclavitud y distribuyó la tierra para fomentar el poblamiento.* También, restringió el reclutamiento de la población rural, para evitar que se resintiera la actividad ganadera, perjudicada por la guerra.

Pero la situación política en el Litoral era demasiado compleja y la autonomía no se pudo mantener. Los **portugueses**, con la complicidad del gobierno porteño, invadieron la Banda Oriental en 1816 y, al año siguiente, la anexaron al Reino Unido de Portugal y Brasil bajo el nombre de **Provincia Cisplatina**.

[FIG. 63]

José Gervasio Artigas, caudillo de la Banda Oriental, defendía los ideales federalistas. Óleo de Juan Manuel Blanes.



Guía de estudio

1. Expliquen por qué era importante que la Asamblea se declarara "soberana".
2. Investiguen cuáles son nuestros símbolos patrios y cuándo fueron creados.
3. Escriban un párrafo que explique cuál era el conflicto entre el gobierno de Buenos Aires y la Liga de los Pueblos Libres.



La declaración de la independencia

A casi seis años del inicio de la Revolución, todavía quedaba por resolver la cuestión de la independencia y la constitución. Por eso, el Directorio, nuevo órgano gubernamental, decidió la convocatoria de un Congreso Constituyente en Tucumán. Si bien el objetivo de la constitución no se cumplió, la declaración de la independencia abrió el camino para la consolidación del proceso revolucionario sudamericano. Veamos...

Directorio

El proceso de centralización del poder no se detuvo con la creación del Segundo Triunvirato, sino que se profundizó aún más. Las derrotas militares y la oposición interna debilitaron al gobierno obligando a la conformación de uno nuevo: el **Directorio**. En 1814, Alvear, miembro de la Logia Lautaro y uno de los hombres más influyentes de la política local, logró que la Asamblea modificara el Estatuto de Gobierno y creara el cargo de **director supremo**, un *poder ejecutivo unipersonal*. Otra de las razones para conformar un gobierno fuerte provenía del exterior. Como se explicó, en Europa, Napoleón había sido derrotado, de modo que Fernando VII, restablecido en el trono español, estaba dispuesto a recuperar sus colonias.

El primer Director Supremo fue **Gervasio Posadas** [FIG. 64] quien asumió el cargo en medio de la crisis que incluía el conflicto con Artigas, la presencia realista en Chile y la oposición al nombramiento de Alvear como jefe del Ejército del Norte. A Posadas lo sucedió Alvear, quien, como se ha mencionado, no pudo resolver el conflicto con Artigas por la Banda Oriental. Acorralado por las circunstancias adversas, Alvear intentó invadir la provincia de Santa Fe en poder de los federales y envió un ejército al mando del coronel Ignacio Álvarez Thomas, pero este se reunió con un oficial artiguista en Fontezuelas, provincia de Buenos Aires, y decidió pronunciarse en contra del Director Supremo. Alvear, sin ningún apoyo, tuvo que renunciar y lo sucedió, de manera interina, Álvarez Thomas.

[FIG. 64]

Retrato de Gervasio Antonio Posadas, primer director supremo a partir de la conformación del Directorio.



Lucha por el Alto Perú

El gobierno de la revolución necesitaba asegurar su dominio en todo el territorio del antiguo virreinato, pero para eso debía vencer los focos de resistencia española. Uno de los mayores centros de poder se encontraba en el Alto Perú, donde las autoridades de la metrópoli contaban con la ayuda del virrey del Perú.

Para doblegar el dominio español se realizaron tres expediciones. Como se explicó, la **primera expedición**, que se llevó a cabo entre 1810 y 1811 culminó en el desastre de Huaqui. La **segunda expedición** estuvo a cargo de Belgrano [FIG. 65], entre 1812 y 1814, quien logró vencer a los realistas en la batalla de Tucumán el 24 y 25 de septiembre de 1812, y en la batalla de Salta el 20 de febrero de 1813. Estas victorias, aunque efímeras, le dieron un respiro al gobierno revolucionario. Sin embargo, a finales de 1813 las tropas del Ejército del Norte sufrieron dos derrotas consecutivas en Vilcapugio y Ayohuma, que obligaron a los patriotas a retirarse. En consecuencia, se nombró a San Martín a cargo de la jefatura del Ejército del Norte, pero este renunció al poco tiempo convencido de que sería imposible vencer a las tropas realistas atacando por esa ruta.

[FIG. 65]

Manuel Belgrano condujo la segunda expedición del Ejército del Norte al Alto Perú.



La **tercera expedición** del Ejército del Norte se realizó en 1815 y estuvo al mando de José Rondeau [FIG. 66], que llegó a ocupar Potosí, pero luego fue vencido en dos ocasiones por las tropas realistas en Venta y Media y en Sipe-Sipe. De este modo, el gobierno revolucionario se encontraba nuevamente en peligro.

[FIG. 66]

José Rondeau condujo la fallida tercera expedición del Ejército del Norte.





Declaración de la Independencia

En 1815 la situación no era muy alentadora. La **restauración monárquica en Europa** había significado el regreso de Fernando VII al trono español y el rey tenía la clara intención de recuperar sus colonias americanas. Al mismo tiempo, la **derrota militar en el Alto Perú** había generado el retroceso de la revolución. En este contexto crítico se volvió imperioso consolidar el gobierno independiente. Para eso, el entonces director supremo Ignacio Álvarez Thomas convocó a las provincias a un **Congreso Constituyente** que tendría lugar en San Miguel de Tucumán [FIG. 67] en 1816. Allí, se debían resolver las cuestiones que habían quedado pendientes en la Asamblea del Año XIII: la declaración de la independencia y la sanción de una constitución. Para ello, se designó como presidente a Francisco Narciso de Laprida y, más adelante, se nombró a un nuevo director supremo: **Juan Martín de Pueyrredón** [FIG. 68]. Las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes, aliadas al artiguismo, y la Banda Oriental decidieron no participar. Por su parte, algunas provincias del Alto Perú no pudieron enviar a sus diputados, porque se encontraban en manos de los realistas.

Entretanto, José de San Martín se encontraba en Cuyo planificando su campaña libertadora y pedía resolver esa cuestión para poder encabezar el ejército de un territorio independiente.

Tras intensas deliberaciones, el **9 de julio de 1816** el Congreso Constituyente logró la unanimidad de los diputados para declarar **la independencia de las Provincias Unidas de Sud América**, no solo con respecto a España, sino también de cualquier otra potencia extranjera. Además, decretó el fin del proceso revolucionario y la necesidad de establecer un orden.

[FIG. 67]

Vista actual de la casa histórica de Tucumán donde se declaró la independencia en 1816.



República o monarquía

Una vez declarada la independencia quedaba pendiente cuál debería ser la forma de gobierno. Se presentaban varias posiciones, aunque las más enfrentadas eran las ideas **republicanas** y las **monárquicas**. Solo una minoría de los congresales estaba a favor de conformar un gobierno republicano, además esta idea no tenía demasiado apoyo en la mayoría de los diputados de las Provincias Unidas que asociaban a la república con las ideas de los federales y la pérdida del orden y la unidad del Estado. Por ello, muchos se inclinaban por una **monarquía constitucional**, que reconciliaba la revolución con la restauración monárquica que estaba ocurriendo en Europa, imponiéndole límites al rey.

San Martín, que si bien no formaba parte del Congreso, tenía una gran incidencia, apoyaba la instalación de una monarquía constitucional, donde el trono quedara en manos de algún **príncipe europeo**, para así asegurar la paz en el continente. Por su parte, Belgrano también era partidario de una monarquía constitucional pero con la coronación de un **descendiente de los incas**. De este modo, se podría obtener apoyo de los pueblos originarios. En el Alto Perú apoyaban esta idea, pues les daba la posibilidad de quitarle la centralidad a Buenos Aires y llevar la capital a Cuzco. Este proyecto también se alimentaba de la **idea americanista**, mediante la cual *se podría formar un reino integrado por el Río de la Plata, Chile y Perú*, de modo de crear un Estado similar a las dimensiones del Imperio del Brasil. Sin embargo, la propuesta de Belgrano sería rechazada, sobre todo, por los diputados porteños, que veían peligrar la situación privilegiada de Buenos Aires.

[FIG. 68] LOS DIRECTORES SUPREMOS

Gervasio Antonio de Posadas (1814-1815)
Carlos María de Alvear (1815)
José Rondeau (1815 - no asumió el cargo)
Ignacio Álvarez Thomas (1815)
Antonio González Balcarce (1816)
Juan Martín de Pueyrredón (1816-1819)
José Rondeau (1819-1820)

Guía de estudio

1. ¿Cuál fue la diferencia entre el Triunvirato y el Directorio? ¿Por qué se produjo este cambio en el tipo de gobierno?
2. ¿Por qué les parece que había tantos debates con respecto a la forma de gobierno? ¿Qué proponía cada una de ellas?



El Plan Continental de San Martín

Una vez lograda la independencia, el objetivo más urgente era extinguir los focos realistas que todavía amenazaban desde distintos puntos del continente. A esto se abocó José de San Martín al ponerse al mando del Ejército de los Andes. La gesta sanmartiniana significaría el fin de la amenaza española y el principio de una nueva etapa, que estaría signada por la guerra civil. Veamos...

José de San Martín

José Francisco de San Martín [FIG. 69] nació en Yapeyú (actual provincia de Corrientes) el 25 de febrero de 1778. Su padre, Juan de San Martín, era un militar español y había sido enviado allí en 1774 para ocupar el cargo de teniente gobernador del entonces territorio de las Misiones, que formaba parte del virreinato del Río de la Plata. En 1781 la familia debió regresar a Buenos Aires, debido a que el gobierno le encargó a Juan de San Martín la instrucción de milicias en la capital del virreinato. Dos años después, sintiéndose muy lejos de sus aspiraciones por el cargo que le habían otorgado, el padre pidió ser trasladado a España.



[FIG. 69]

Retrato de José de San Martín. Formado en el Ejército español, decidió volver a su patria para luchar por la emancipación americana.

José Francisco siguió los pasos de su padre e ingresó a la carrera militar. En 1789 fue aceptado como cadete en el **Regimiento de Infantería de Murcia**. A partir de 1793 tuvo destacadas actuaciones en los enfrentamientos contra los ejércitos de la Francia revolucionaria, que le valieron el ascenso de cadete a oficial y, luego, a segundo teniente. En junio de 1808 recibió una promoción por su destacada actuación en el combate de Arjonilla y, el 19 de julio de 1808, se le otorgó una medalla de oro y fue ascendido a teniente coronel por su desempeño como ayudante de campo del general marqués de Coupigny en la Batalla de Bailén. Este enfrentamiento provocó la pérdida de unos 20.000 soldados de las tropas napoleónicas y la retirada de los franceses de la ciudad de Madrid.

Regimiento de Granaderos

A pesar de vivir en Europa y formar parte del Ejército español, San Martín estaba muy al tanto de los sucesos americanos. Al enterarse del estallido de la revolución, decidió pedir su retiro en España, con el objetivo de volver a América. Previo a su regreso pasó por la ciudad de Londres, donde entró en contacto con **La Gran Reunión Americana**, la mencionada sociedad secreta que sería el origen de la Logia Lautaro.

San Martín regresó a Buenos Aires con treinta y cuatro años y el firme propósito de colaborar en la gesta revolucionaria. A poco tiempo de su llegada, el Triunvirato le encargó la creación del **Regimiento de Granaderos a Caballo**, la primera unidad militar que sería entrenada al modo europeo. Este regimiento tuvo su primera gran actuación en la **batalla de San Lorenzo** [FIG. 70], el 3 de febrero de 1813, donde logró rechazar a las tropas españolas.

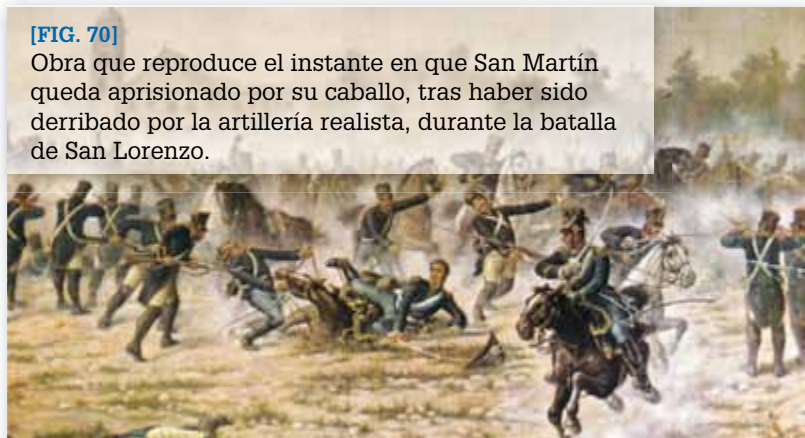
Estrategia continental

Para asegurar la independencia de las Provincias Unidas de manera definitiva, San Martín sabía que era necesario extinguir los focos realistas que se encontraban en distintos puntos del continente americano. El principal centro de poder español se hallaba en el Perú, de modo que era indispensable derrotarlos allí, y para ello diseñó el llamado **Plan Continental**.

Hasta ese momento, la estrategia había sido avanzar por tierra hacia el norte, a través del Alto Perú. San Martín advirtió que esta estrategia no era eficiente. Para derrotar el poder realista de manera definitiva había que atacar directamente la ciudad de Lima. Al no poder acceder a la capital del virreinato del Perú por tierra, la única forma posible era atacarlos por mar. Para ello, debían atravesar la cordillera de los Andes y enfrentar a los realistas en Chile. Una vez liberado este territorio, tendrían que navegar por el Pacífico para llegar a Lima.

[FIG. 70]

Obra que reproduce el instante en que San Martín queda aprisionado por su caballo, tras haber sido derribado por la artillería realista, durante la batalla de San Lorenzo.





Preparativos para la expedición

San Martín organizó la expedición libertadora desde su puesto de **gobernador intendente de Cuyo**. Estableció la base de operaciones en el **Campamento de El Plumerillo**, en Mendoza. En agosto de 1816 quedó formalmente organizado el **Ejército de los Andes**. Esta fuerza estaba integrada por los cuerpos armados de Mendoza, los cuerpos auxiliares de Chile, al mando de Juan Gregorio de Las Heras, y también por milicias locales. Para contar con la mayor cantidad de soldados posible, se convocó a todos aquellos que pudieran portar armas y reclutó a esclavos, a los cuales se les prometió la libertad.

Cruce de los Andes

A mediados de 1817 el Ejército de los Andes realizó el cruce de la cordillera [FIG. 71] cuya travesía implicó unos veinte días. San Martín recurrió a la llamada **guerra de zapa**, que consistía en enviar noticias falsas y partidas de soldados a diferentes lugares para despistar al enemigo.

El 12 de febrero de 1817 los realistas fueron derrotados en la batalla de Chacabuco y Bernardo de O'Higgins, el general chileno, fue nombrado director supremo. El 5 de abril de 1818, tras la victoria en la batalla de Maipú, quedó oficialmente declarada la **independencia de Chile**.

[FIG. 71] Las rutas del cruce de los Andes



<https://goo.gl/3rY3qs>

Para saber más sobre el Plan Continental de San Martín vean la película *Revolución: El cruce de los Andes*.

Independencia de Perú

Tres años después de haber liberado Chile, una flota al mando del marino irlandés lord Thomas Cochrane partió de Valparaíso rumbo a Perú. En 1821 los patriotas tomaron Lima y el 28 de julio quedó declarada la **independencia del Perú**. San Martín fue proclamado **Protector del Perú** y su primera medida fue declarar la libertad de vientres y abolir el tributo indígena.

La entrevista de Guayaquil

San Martín procuró asegurar la independencia del Perú, pero debía terminar con los realistas refugiados en las sierras, enfrentar las intrigas de algunos sectores opositores en Lima y sobreponerse a la falta de apoyo económico de las Provincias Unidas para concluir la guerra. Mientras tanto, Simón Bolívar estaba llevando adelante la gesta revolucionaria en el territorio del ex virreinato de Nueva Granada. Tras la sanción de la Constitución de la Gran Colombia, Bolívar llegó a Guayaquil dispuesto a incorporarla a sus territorios. San Martín enterado de la llegada de Bolívar le solicitó un **encuentro en la ciudad de Guayaquil** [FIG. 72].

Si bien la conversación entre los libertadores se mantuvo secreta, al finalizar la entrevista San Martín se retiró de Guayaquil rumbo a Lima, para luego renunciar al cargo de Protector del Perú y embarcarse a Chile. En tanto, Bolívar, con mayor apoyo y recursos, quedó encargado de finalizar la guerra en Perú y el Alto Perú. El 9 de diciembre de 1824 el general Antonio Sucre logró la victoria definitiva sobre los españoles en la **batalla de Ayacucho**.

[FIG. 72]

San Martín y Bolívar se encontraron en la ciudad de Guayaquil el 26 de julio de 1822.



Guía de estudio

1. ¿Por qué San Martín tuvo que elaborar otra estrategia para derrotar a los españoles de forma definitiva?
2. ¿Cuáles eran los inconvenientes que se le planteaban a San Martín para continuar el plan libertador? ¿Por qué les parece que le solicitó la reunión a Bolívar? ¿Cuál fue el resultado?

Documentos en acción y...

Proyectos enfrentados

La Revolución de Mayo derivó en un complejo proceso de consolidación del Estado que no estuvo exento de obstáculos. De hecho, para el fin de este período los objetivos de la organización y la elaboración de una constitución todavía no se habían cumplido. Una de las razones por las que estos objetivos no se cumplieran en el corto plazo fue la diversidad de proyectos que surgieron una vez roto el vínculo con España.

El Plan de Operaciones

En esta atención, ya que la América del Sud ha proclamado su independencia, para gozar de una justa y completa libertad, no carezca por más tiempo de las luces que se le han encubierto hasta ahora y que pueden conducirla en su gloriosa insurrección. Si no se dirige bien una revolución, si el espíritu de intriga, ambición y egoísmo sofoca el de la defensa de la patria, en una palabra: si el interés privado se prefiere al bien general, el noble sacudimiento de una nación es la fuente más fecunda de todos los excesos y del trastorno del orden social.

Plan Revolucionario de Operaciones, encargado por la Primera Junta y atribuido a Mariano Moreno, presentado el 30 de agosto de 1810.

América y los monarcas españoles

Los pueblos de España consérvense enhorabuena dependientes del rey preso, esperando su libertad y regreso; ellos establecieron la monarquía [...] que por expreso pacto de la nación española debe reinar sobre ella [...] La América en ningún caso puede considerarse sujeta a aquella obligación; ella no ha concurrido a la celebración del pacto social de que derivan los monarcas españoles, los únicos títulos de legitimidad de su imperio; la fuerza y la violencia son la única base de la conquista, que agregó a estas regiones al trono español.

Mariano Moreno, *Gazeta de Buenos Aires*, 15 de noviembre de 1810

En favor de un sistema moderado

Como que las cosas han variado de circunstancias, por la reunión de las Provincias del Virreynato, también es consiguiente se varíen las resoluciones, esto es se moderen y mitiguen los rigores que hasta ahora se habían adoptado. El sistema robespierriano que se quería adoptar en ésta, la imitación de revolución francesa que intentaba tener por modelo, gracias a Dios que han desaparecido, y solo gobiernan las mismas máximas en que has hecho consistir el nervio de tus instrucciones comunicadas a tu sucesor en Salta, que han tenido el aplauso y aprobación de esta Junta, y se han mandado no perder de vista por aquel Jefe.

Carta de Cornelio Saavedra a Feliciano Antonio Chiclana, donde expresa sus discrepancias con Mariano Moreno, 15 de enero de 1811.



1. Expliquen brevemente cuál era el contexto de estas fuentes de acuerdo a la fecha en la que fueron escritas.

2. Busquen más información acerca de Moreno y Saavedra. ¿Podrían explicar por qué ambos actúan como lo hacen?

3. ¿Por qué a Moreno le preocupa que no se dirija bien una revolución? ¿Qué tipo de problemas surgieron luego de la conformación de la Primera Junta?

4. ¿Qué argumento utiliza Moreno para plantear que América no tiene que seguir respondiendo a España?

5. ¿A qué se refiere Saavedra cuando menciona el sistema robespierriano? ¿Por qué creen que esto le parecería negativo?

6. Elaboren un texto breve que explique por qué Saavedra estaba a favor de un sistema de gobierno moderado y por qué esto lo enfrentaba con el plan revolucionario propuesto por Moreno.

...revisión final.

1. Completen las siguientes definiciones con el concepto que corresponda.

a. Cambio radical, profundo y permanente, respecto del orden establecido.

b. Poder político supremo que corresponde a un Estado independiente.

c. Sistema organizativo del Estado donde el ejercicio del gobierno recae sobre una o varias personas, elegidas mediante voto popular o parlamentario.

2. Marquen con una ✓ cuál de los siguientes acontecimientos no fue una causa de la Revolución de Mayo.

- ☐ **a.** Caída de la Junta Central de Sevilla.
- ☐ **b.** Formación de milicias.
- ☐ **c.** Caída de Napoleón.
- ☐ **d.** Difusión de las ideas de librecambio.

3. Unan con flechas según corresponda.

Logia Lautaro

Artigas

Liga de los Pueblos Libres

Laprida

Sociedad Patriótica

Posadas, Alvear, Álvarez Thomas y Pueyrredón

Directo Supremo

San Martín y Alvear

Declaración de la Independencia

Bernardo de Monteagudo

4. Ordenen cronológicamente los gobiernos patrios.

- ☐ **a.** Junta Conservadora
- ☐ **b.** Primer Triunvirato
- ☐ **c.** Primera Junta
- ☐ **d.** Junta Grande
- ☐ **e.** Directorio

5. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas.

- ☐ **a.** Bolívar y San Martín acordaron un plan conjunto en la Entrevista de Guayaquil.
- ☐ **b.** Moreno creía que era necesario continuar la relación con España.
- ☐ **c.** Artigas envió representantes a la Asamblea del Año XIII pero fueron rechazados.
- ☐ **d.** El cambio de alianzas en Europa llevó a que España se enemistara con Francia.
- ☐ **e.** Cisneros difundió las noticias de la caída de la Junta Central de Sevilla.

6. Completen el siguiente párrafo con los conceptos que correspondan.

La revolución, que planteaba la como uno de sus principios rectores, definitivamente operó cambios sobre la estructura heredada de la colonia. Simultáneamente, la instalación del y el estallido de la produjeron una nueva distribución de la que también colaboró en la formación de un nuevo ordenamiento

7. Escriban oraciones con los siguientes grupos de palabras.

milicias • invasión • Gran Bretaña

Junta Sevilla • España • Revolución • Primera Junta

Directorio • independencia • Congreso de Tucumán • San Martín

Independencias comparadas

La crisis de la monarquía española, iniciada en 1808 con la invasión napoleónica de la península ibérica, condujo a la independencia de la mayoría de sus colonias americanas. Sin embargo, el proceso de emancipación siguió caminos diferentes, según las estructuras sociales, los sistemas económicos y las situaciones políticas de cada región. México y las Provincias Unidas ofrecen dos buenos ejemplos para la comparación.

La historia comparativa

La **historia comparada** estudia las similitudes y las diferencias entre sociedades y culturas pertenecientes a lugares y momentos distintos. La comparación puede ser **sincrónica**, cuando toma elementos que existen en una misma época, o **diacrónica**, cuando se aproxima a la evolución de un fenómeno entre dos momentos. Su objetivo es llegar a reflexiones de tipo general sobre la historia, como las formas en que las estructuras sociopolíticas funcionan y evolucionan o el rol de la guerra y la religión. El contraste entre procesos es una operación compleja; por eso, la *historia comparativa* recurre a otras disciplinas, como la sociología, la politología y la antropología.

Los orígenes de esta perspectiva pueden encontrarse en la **Ilustración**, con tratados como los de **Montesquieu** o **Rousseau**. Esta corriente continuó prosperando hasta alcanzar un auge en la primera mitad del siglo xx, con exponentes como el historiador francés **Marc Bloch**. A pesar de haber recibido críticas, la comparación se ha vuelto una operación común en las ciencias sociales: la ampliación del contexto modifica y enriquece la percepción de los procesos estudiados.

En su obra, *El espíritu de las leyes*, Montesquieu comparó los distintos tipos de gobierno.



Nueva España y el Río de la Plata

Si bien las independencias de México y las Provincias Unidas fueron consideradas en los capítulos previos, resulta útil repasar sus rasgos principales. **Nueva España** era el virreinato americano más antiguo, populoso y rico del Imperio español, aunque estaba *cruzado por tensiones entre americanos y españoles, y entre ellos y los sectores populares*. Como consecuencia de la crisis de 1808, el virrey, José de Iturrigaray intentó conformar una **junta de gobierno** con respaldo criollo. No obstante, peninsulares pro-absolutistas se opusieron y resolvieron destituirlo. Durante los meses siguientes, las tensiones entre realistas y liberales aumentaron hasta que, en septiembre de 1810, el **sacerdote Miguel Hidalgo** convocó a indígenas, mestizos y mulatos a *movilizarse a favor de la revolución*. El llamado “Grito de Dolores” fue acompañado por diversas reformas, como la **abolición de la esclavitud y del tributo indígena**. Estas medidas atrajeron a las clases bajas, pero hicieron que los criollos se acercaran a los realistas. Comenzó así un conflicto que, entre combates abiertos y guerra de guerrillas, se extendió durante más de una década. En 1821, el **Trienio Liberal español** creó la oportunidad para una tregua y la **independencia de México**.

El **virreinato del Río de la Plata**, en cambio, era el más alejado de la península y el de más reciente creación. El **crecimiento económico** brindó prosperidad, pero también **choques entre peninsulares y criollos**. El prestigio del régimen colonial decayó fuertemente desde comienzos del siglo xix, con las consecuencias negativas del conflicto europeo, las invasiones inglesas y la crisis monárquica. El **colapso de la Junta de Sevilla**, conocido en Buenos Aires en mayo de 1810, provocó el reemplazo del virrey Cisneros por un gobierno liderado por criollos. Los sectores populares, movilizados desde la incursión británica, se plegaron detrás de la revolución, que encontró escasa resistencia en el Interior. El enfrentamiento se centró en la frontera norte, contra las fuerzas del virreinato del Perú. El retorno de Fernando VII al trono español llevó a las autoridades rioplatenses a declarar la **independencia en 1816**, que resultó definitiva como consecuencia de las campañas de San Martín.

Similitudes: dos caminos conflictivos

Los procesos de independencia mexicano y rioplatense tuvieron semejanzas. El comienzo de ambos se remonta a la **larga crisis del Imperio español**, cuando el dominio económico de la península fue deteriorándose frente a la creciente competencia de otras potencias, como **Gran Bretaña**. Nueva España y el Río de la Plata fueron escenario de un creciente **enfrentamiento entre peninsulares y criollos**. Mientras los primeros ocupaban las principales posiciones políticas, económicas y militares, la prosperidad de los segundos hizo que aumentara su influencia y que ambicionaran desempeñar un rol más importante. Así, *los criollos fueron uno de los impulsos iniciales de la independencia*.

En ambos casos, la violencia fue un elemento central. En primer lugar, la **violencia política** fue permanente en las relaciones entre realistas y patriotas, pero también fue elegida por las revoluciones para enfrentarse a los que consideraban sus enemigos. En segundo lugar, la **violencia militar** se manifestaba en los prolongados y numerosos enfrentamientos por la independencia y entre civiles. Finalmente, el desenlace fue el mismo. Las Provincias Unidas del Río de la Plata a partir de 1816 y México desde 1821 constituyeron unidades políticas autónomas de España.



En México, las fuerzas virreinales estaban integradas mayoritariamente por criollos, como Agustín de Iturbide.

Diferencias: actores y escenarios

Los dos procesos siguieron trayectorias bastante diferentes. Por ejemplo, los **criollos adoptaron actitudes opuestas**: *en Nueva España se volcaron hacia el bando realista*, atemorizados por las reformas impulsadas por Hidalgo y la movilización de las clases populares. La guerra de la independencia asumió así el carácter de un conflicto civil, en el cual los peninsulares y una mayoría de criollos con base en las ciudades se enfrentaban a fuerzas revolucionarias integradas por el bajo clero y el campesinado, diseminados en el ámbito rural.

Los **criollos rioplatenses se inclinaron mayoritariamente por la independencia**, y fueron seguidos por los sectores populares. El virreinato del Río de la Plata, a diferencia del de Nueva España, se disgregó rápidamente a causa de la oposición de provincias como Paraguay y la Banda Oriental a la Primera Junta. Por su parte, el Alto Perú fue rápidamente ocupado por las fuerzas realistas. La relativa cohesión del bando revolucionario hizo que, en lugar de luchas civiles, predominara la confrontación con el virreinato del Perú. De todas maneras, había tensiones en el frente interno: los caudillos del Interior, partidarios de un gobierno federal, se enfrentaron con el gobierno porteño.



Los sectores populares lucharon por la emancipación encabezados por criollos, como Juana Azurduy.

Guía de estudio

1. Vean el documental de Gabriel Di Meglio sobre la situación y la participación de los sectores populares en la Revolución de Mayo, disponible en <https://goo.gl/4uCoQW> y respondan:

- ¿Cómo estaban integradas las clases populares rioplatenses hacia el final de la época colonial?
- ¿Qué rol desempeñaron en el proceso de emancipación?
- ¿Qué objetivos e intereses específicos tenían?
- ¿Se enfrentaron con los diferentes gobiernos revolucionarios? ¿Y con otros sectores sociales?

2. A partir del texto del Plan de Iguala (1821), disponible en <https://goo.gl/Pv3z7B>, resuelvan las siguientes consignas:

- ¿A quiénes está dirigido?
- ¿Qué imagen de España presenta?
- Resuman las bases sobre las cuales se asienta la independencia de México.

3. En la imagen disponible en <https://goo.gl/9Tr6qU> se encuentran, de izquierda a derecha, Miguel Hidalgo, Morelos, Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide, principales figuras de la independencia mexicana. Obsérvenla y respondan:

- ¿Cómo aparecen representados los líderes revolucionarios?
- ¿Qué diferencias presentan con Iturbide?
- Caractericen la visión que el artista tiene de la independencia mexicana.

Europa y América Latina

en la primera mitad del siglo XIX

CAPÍTULO 04**Restauración y
revoluciones en Europa**

- ✓ La restauración monárquica (1815-1830)
- ✓ La expansión industrial
- ✓ Las era de las revoluciones burguesas
- ✓ Europa hacia 1848
- ✓ Las ideologías políticas
- ✓ El surgimiento del movimiento obrero
- ✓ El Romanticismo

CAPÍTULO 05**América tras la independencia**


- ✓ La América independiente
- ✓ La economía en América Latina
- ✓ La reorganización de los espacios productivos
- ✓ Los cambios sociales
- ✓ El fracaso de un proyecto unificador
- ✓ Una época de inestabilidad política
- ✓ Las primeras décadas independientes

CAPÍTULO 06**Las Provincias Unidas
tras la independencia**

- ✓ La disgregación del poder central
- ✓ Tiempo de caudillos
- ✓ Las autonomías provinciales
- ✓ Buenos Aires y la “feliz experiencia”
- ✓ La economía en la década de 1820
- ✓ Nuevo intento de unificación

CAPÍTULO 07**La años de la
hegemonía rosista**

- ✓ Buenos Aires después de Rivadavia
- ✓ Guerra en todo el país
- ✓ El segundo gobierno de Rosas
- ✓ La economía en tiempos de Rosas
- ✓ La sociedad en tiempos de Rosas
- ✓ Rebeliones internas y conflictos externos
- ✓ La caída de Rosas



La Revolución francesa dejó marcas profundas en los monarcas europeos que se unieron para enfrentar y derrotar a Napoleón. La experiencia revolucionaria iniciada en 1789 había cuestionado seriamente los fundamentos del orden monárquico, y la acción militar de Francia había puesto en riesgo a la mayoría de los poderes establecidos en Europa. Por eso, luego de la caída del emperador, las potencias procuraron *acordar una política de equilibrio entre las naciones europeas, restaurar las monarquías absolutistas e impedir nuevos procesos revolucionarios*. Sin embargo, el orden político instaurado en el período posterior a 1815, conocido como **la época de la Restauración**, pronto comenzó a ser cuestionado. Las ideas de 1789 se habían diseminado por toda Europa con fuerza y resultaba imposible retrotraer la situación a la etapa prerrevolucionaria. Así, en las décadas siguientes estallaron nuevos levantamientos y revoluciones en distintos puntos de Europa.

En América, finalizadas las guerras por la independencia, las **nuevas naciones** debieron enfrentar grandes desafíos. Uno de los más importantes fue *acordar qué tipo de organización política adoptarían*. Al mismo tiempo, los dirigentes americanos debieron abocarse a la *reconstrucción de sus devastadas economías*. Los largos años de guerra habían afectado seriamente las áreas productivas y reducido drásticamente el número de hombres en condiciones de trabajar. En un contexto como ese, la tarea resultó extremadamente compleja, y durante alrededor de cincuenta años en casi todos los países recién independizados *prevalecieron la inestabilidad política y el estancamiento económico*.

En las Provincias Unidas del Río de la Plata, las discrepancias en torno a la forma de organizar la nación se profundizaron y provocaron violentos enfrentamientos, que se extendieron hasta mediados del siglo XIX.

1. ¿Qué proyectos de país se fueron conformando en las Provincias Unidas luego de la independencia en 1816? ¿Qué proponía cada uno?
2. Observen la obra *Combate de caballería en la época de Rosas*, de Carlos Morel y describan la escena representada.
3. ¿Qué grupos se enfrentan en el combate? ¿A cuál pertenecían los soldados que visten uniformes rojos?

Capítulo 04

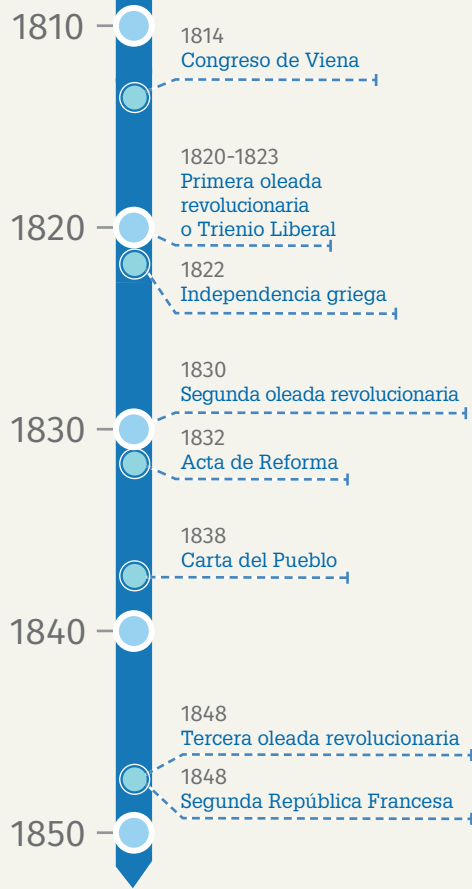
Restauración y revoluciones en Europa

La caída de Napoleón Bonaparte inauguró el período monárquico. Las dinastías gobernantes desplazadas por el emperador francés volvieron a ocupar sus tronos y buscaron reconstruir el Antiguo Régimen. Esta restauración de las monarquías, estuvo marcada por la búsqueda de la estabilidad por parte de las potencias europeas. Sin embargo, este equilibrio fue desafiado por los grupos liberales en sucesivas oleadas revolucionarias que exigían reformas a las monarquías absolutistas. A este proceso se sumaban los reclamos de las clases obreras y los sectores populares.

Secuencia de contenidos:

- ✓ La restauración monárquica (1815-1830)
- ✓ La expansión industrial
- ✓ La era de las revoluciones burguesas
- ✓ Europa hacia 1848
- ✓ Las ideologías políticas
- ✓ El surgimiento del movimiento obrero
- ✓ El Romanticismo

Europa hacia 1814



- Observen en el mapa qué países integraron la Santa Alianza.
- ¿Qué tipo de gobiernos se impusieron en Europa tras la caída definitiva de Napoleón Bonaparte?
- ¿Qué países adquirieron mayor cantidad de territorio?
- ¿En qué años se produjeron los movimientos revolucionarios que se oponían a las monarquías?



La restauración monárquica (1815-1830)

La derrota de Napoleón Bonaparte puso fin a un cuarto de siglo de guerras cruentas, pero dejó un legado complejo a las potencias vencedoras. Los reyes restaurados se vieron obligados a asumir nuevas actitudes y a equilibrar lo tradicional con lo inédito. Los soberanos también intentaron construir un orden internacional estable para así evitar disturbios sociales o una nueva guerra. Veamos...

El Congreso de Viena

Entre 1814 y 1815 se celebró el **Congreso de Viena**, donde los representantes de las grandes **potencias vencedoras** de Napoleón (Austria, Rusia, Prusia y Gran Bretaña) se reunieron para discutir el futuro del continente europeo. Luego de varias décadas de conflicto, las conquistas francesas habían alterado radicalmente las fronteras. Además de **resolver cuestiones limítrofes**, era primordial restaurar las monarquías anteriores a la Revolución francesa, para **garantizar la paz**. Ninguna potencia debía tener un control político y militar sobre otra.

En este período, conocido como la **Restauración**, los diplomáticos procuraron llegar a una solución acorde a las demandas de todos los participantes. Según estos acuerdos, inspirados por el canciller de Austria, Klemens von Metternich, era fundamental establecer *un sistema de equilibrios entre las grandes potencias*. Gran Bretaña no expandió sus fronteras, ya que no tenía ambiciones territoriales, pero consolidó su dominio sobre los mares, donde estaban puestos sus intereses comerciales. Rusia reforzó su poder en el continente y Austria y Prusia actuaron como estabilizadores de las ambiciones rusas y británicas. En tanto, a Francia se le reconoció un lugar, para evitar la aparición de sentimientos revanchistas. También se estableció el **"Concierto de Europa"**, un sistema que buscaba mantener la alianza militar en tiempos de paz. De esta manera, se podían gestionar los problemas internacionales de forma conjunta. Para ello, los embajadores comenzaron a tener reuniones periódicas donde debatir una agenda común.

Antiguo Régimen. Designa al régimen social y político anterior a la Revolución francesa y, por extensión, a las otras monarquías europeas.

sufragio censitario. Sistema que limita el derecho a voto a quienes cumplan las condiciones impuestas por el censo electoral, sean económicas o educacionales.



La Santa Alianza

La guerra no era el único peligro para los gobernantes europeos. Muchos de ellos se mostraban preocupados por el cuestionamiento que la Revolución francesa había hecho de instituciones como la religión y la monarquía. El zar ruso Alejandro I se comprometió a defender los valores tradicionales, por lo cual fue llamado "el gen-darme de Europa", y promovió la formación de una **Santa Alianza**, que incluyó a Austria y Prusia, preocupadas por el orden en Europa Central. Más tarde, Francia se sumó a estos acuerdos y se conformó la **Cuádruple Alianza**. En tanto, Gran Bretaña se mantuvo neutral, ya que no compartía las visiones conservadoras de los otros monarcas.

Luis XVIII y la Carta Otorgada

Luis XVIII [FIG. 73] asumió el poder en Francia en abril de 1814 y abolió la Constitución napoleónica. Sin embargo, no planeaba un regreso al Antiguo Régimen.* Por el contrario, una de sus primeras medidas fue promulgar una **nueva ley fundamental** para Francia: la **Carta Otorgada**. Este documento reconocía algunos derechos establecidos previamente, como la **libertad de religión** y una **censura moderada sobre la prensa**. Creaba también un Poder Legislativo de dos cámaras, una de las cuales era elegida por votación. No obstante, para votar se aplicaba el sufragio censitario,* por lo cual había que pagar una determinada cantidad de impuestos.

[FIG. 73]

La asunción de Luis XVIII implicó la restauración de la monarquía francesa y el regreso de los Borbones al poder.



Guía de estudio

1. Expliquen cuáles fueron las consecuencias territoriales y económicas que tuvieron las guerras napoleónicas.
2. ¿Cuáles eran los objetivos principales del Congreso de Viena?
3. ¿Quiénes conformaron la Santa Alianza?



La expansión industrial

La restauración de las monarquías no afectó las transformaciones socioeconómicas iniciadas a mediados del siglo XVIII: la producción industrial aceleró su desarrollo, las ciudades crecieron y la población se multiplicó. Sin embargo, estos cambios destruyeron el estilo de vida tradicional de millones de personas. Muchas familias se vieron obligadas a migrar a las ciudades para buscar empleo en las fábricas. En tanto, la sociedad industrial comenzó a consolidarse en estos centros urbanos. Veamos...

Revolución en la agricultura

La **industrialización** estuvo acompañada por numerosas transformaciones en la **agricultura**. Los cambios más importantes se dieron en países como Gran Bretaña y Holanda, donde la tierra se compraba y vendía libremente. Los **propietarios** buscaban incrementar sus ganancias, por lo cual introducían nuevas y mejores **técnicas de cultivo** para elevar la producción. Esta situación favorecía también **relaciones de trabajo flexibles**: contrataban peones que trabajaban por un salario y solamente en las épocas de siembra y cosecha.

La *situación era distinta en Europa del Este y del Sur*, donde el suelo continuaba en manos de la **nobleza**. Los terratenientes desconfiaban de las innovaciones y mantuvieron al campesinado en la **servidumbre** hasta mediados del siglo XIX [FIG. 74]. Los siervos utilizaban **métodos ineficientes** y estaban sometidos a severas restricciones, como no poder abandonar la parcela que se les había asignado. Por esta razón, eran menos productivos que los jornaleros ingleses y holandeses.

Las transformaciones hicieron que muchas familias perdieran sus tierras: este proceso de separación de los medios de subsistencia recibió el nombre de **proletarianización**. Esta población se dirigió a las ciudades, donde se convirtieron en mano de obra para la industria.

[FIG. 74]

Las obras del pintor francés Jean-François Millet, como *El sembrador*, realizada en 1850, muestran que las comunidades y costumbres campesinas no desaparecieron inmediatamente.



Una nueva sociedad

La sociedad industrial estaba integrada por **nuevos grupos sociales**. La **burguesía** tuvo un rol central en las transformaciones a través de sus diversas actividades: eran propietarios de fábricas, banqueros o mercaderes de escala internacional. Por lo general, se mantenían alejados de la política. Algunos sectores, a veces llamados **pequeña burguesía**, tenían una posición menos acomodada: se trataba de profesionales, pequeños comerciantes y empleados estatales. La inestabilidad hacía que, en ocasiones, apoyasen los reclamos revolucionarios.

La **clase obrera** trabajaba en los talleres de los capitalistas y constituía una novedad: por primera vez, miles de personas se ganaban su sustento trabajando en condiciones, a menudo, de extrema precariedad por salarios muy bajos [FIG. 75]. Los **sectores populares**, ubicados fuera de las fábricas, compartían con los obreros una mala calidad de vida. Este grupo heterogéneo de jornaleros ocasionales, artistas callejeros y mendigos solía unirse a los trabajadores en protestas y revoluciones.

[FIG. 75]

Manchester visto desde Kersal Moor, del artista inglés William Wyld, representa el contraste entre la naturaleza y el avance de la sociedad industrial.



Documentos

Las futuras organizaciones obreras

“El énfasis exagerado en la novedad de las fábricas de algodón puede conducir a una subestimación de la continuidad de las tradiciones políticas y culturales en la formación de las comunidades obreras. Los trabajadores fabriles, lejos de ser los ‘primogénitos de la Revolución Industrial’, eran los recién llegados... En muchas ciudades, el núcleo real de donde el movimiento obrero extrajo ideas, organización y líderes estaba constituido por zapateros, tejedores, [...] pequeños comerciantes y otros por el estilo”.

Thompson, E. P.: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Capitán Swing, 2012.



Industria en Europa y América

La **industrialización** comenzó en Inglaterra, pero gradualmente se extendió más allá de sus fronteras. El proceso asumió formas particulares en cada país, según las estructuras sociales preexistentes y los recursos disponibles.

Uno de los primeros países donde se expandió la industria fue Bélgica, que presentaba antecedentes en la **producción de textiles y hierro**. Contaba también con **grandes reservas de carbón** y tenía un contacto comercial fluido con Gran Bretaña, lo que facilitó la llegada de **maquinarias y tecnología**. En tanto, Alemania creció de manera más lenta, ya que la división del país en pequeñas regiones limitó los mercados para la **industria**. El Estado fue central en el desarrollo alemán, al unificar el mercado interno y proteger las factorías de la competencia exterior.

La industrialización no fue un fenómeno exclusivamente europeo: en el noreste de Estados Unidos, los empresarios aprovecharon la abundancia de madera y metales para fabricar textiles, herramientas y barcos.

Estrategias diferentes

Numerosos historiadores compararon a Gran Bretaña con Francia y sostuvieron que el **desarrollo industrial francés** había sido inferior. La **mentalidad conservadora** de los empresarios franceses era señalada como responsable del atraso. El predominio de la **industria a domicilio**, realizada por los campesinos en sus casas antes de la época de cosecha, era uno de los fundamentos de este argumento. Sin embargo, historiadores como William Sewell señalaron que Francia había adoptado estrategias acordes a sus condiciones, muy distintas a las existentes en Gran Bretaña. Las grandes fábricas fueron escasas porque el trabajo a domicilio era más conveniente, no porque sus empresarios tuvieran una mentalidad tradicional.

Nueva etapa del colonialismo

Los cambios socioeconómicos modificaron las relaciones de Europa con el resto del mundo. Las fábricas requerían **materias primas** que se obtenían fuera del continente: el algodón, fundamental en la **manufactura textil**, provenía de Egipto y de las plantaciones esclavistas en el sur de Estados Unidos. Algunas potencias europeas, como Gran Bretaña [FIG. 76], aprovecharon la extensión de sus imperios para proveerse en sus colonias de materia prima y mano de obra barata. A su vez, la **expansión demográfica y urbana** impulsó la demanda de **alimentos**, cuyos proveedores eran países como México y Argentina, que desarrollaron la agricultura y la ganadería de tipo comercial, orientada hacia la exportación. Los europeos también demandaron productos como el **café** y el **tabaco**, considerados lujosos en otra época, que se obtenían en haciendas y plantaciones de países como Brasil y Colombia, a través de mano de obra esclava.

Como profundizaremos en el capítulo 8, la cooperación entre las regiones recibió el nombre de **división internacional del trabajo**. Se consideraba que la especialización en lo que se producía mejor beneficiaría a todos los países. Este sistema alcanzaría a todo el mundo e integraría sectores muy diferentes entre sí.

Guía de estudio

1. ¿Qué relación existió entre las transformaciones agrícolas y el crecimiento urbano?
2. Expliquen cómo fue el proceso de industrialización en Gran Bretaña. ¿Qué importancia tuvieron las colonias en este proceso?

[FIG. 76] Gran Bretaña y sus colonias en 1815





La era de las revoluciones burguesas

El orden surgido del Congreso de Viena fue rápidamente desafiado por grupos liberales que exigían reformas a los monarcas absolutistas. La burguesía se enfrentó con trabajadores cada vez más radicalizados. Estos veloces cambios sociales, económicos y políticos terminaron por superar a las instituciones de la Restauración. Veamos...

Oleada revolucionaria de 1820

El primer ciclo de revoluciones estuvo centrado en la zona mediterránea de Europa. Incluyó a España, Portugal, Nápoles y Piamonte (reinos de Italia), Grecia y llegó hasta el Imperio ruso. En 1820 el teniente coronel **Rafael Riego** [FIG. 77] lideró un levantamiento contra el rey de España, Fernando VII. Riego era el encargado de conducir las tropas que debían terminar con las revoluciones en las colonias americanas, pero se rebeló. El militar exigió volver a la Constitución de Cádiz, sancionada por los grupos liberales en 1812, y reinstaurar las autoridades constitucionales. El monarca, presionado por los sublevados, tuvo que aceptar el pedido, lo cual dio comienzo al **Trienio Liberal**, que se extendió desde 1820 hasta 1823. La situación se deterioró rápidamente: los partidarios

de mantener la Constitución de 1812, llamados *moderados*, se enfrentaron a quienes querían sancionar una nueva constitución, los *exaltados*. Mientras las luchas se hacían cada vez más violentas, el rey solicitó ayuda a las tropas de la Cuádruple Alianza para reestablecer el absolutismo. Finalmente, una invasión francesa en 1823 puso fin a la experiencia liberal.



[FIG. 77]

Rafael Riego lideró la revolución liberal en España. Derrotado por las tropas francesas, fue tomado prisionero y ejecutado.

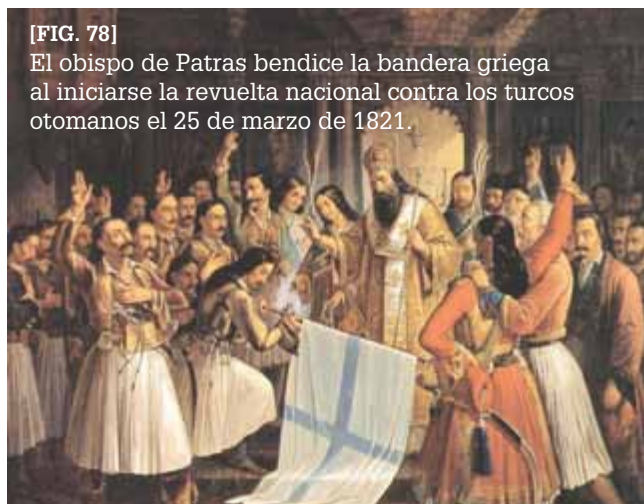
La ola revolucionaria alcanzó también al **Imperio ruso**. El acercamiento de los rusos a Europa occidental durante las guerras napoleónicas hizo que varios sectores buscaran **modernizar la monarquía**. Cuando el zar Nicolás I llegó al trono en diciembre de 1825, un grupo de oficiales con ideas liberales se negaron a prestarle juramento y desataron la llamada **revolución decembrista**. El nuevo zar masacró a los decembristas e inició un reinado caracterizado por la autoridad fuerte y el rechazo a la reforma.

La revolución en Grecia

Otra serie de revoluciones estalló en **Grecia** en 1821. El país había estado bajo el control del Imperio otomano por casi cuatro siglos. La influencia de la Ilustración y la Revolución francesa había dado lugar a un fuerte **sentimiento de identidad** entre los griegos. Por este motivo, se formaron **sociedades secretas** que comenzaron a planear la **liberación del dominio turco otomano**. Los levantamientos de 1821 [FIG. 78] se fueron extendiendo a varias regiones del territorio hasta la declaración de la independencia en enero de 1822. Al poco tiempo, se produjeron duros enfrentamientos contra el gobierno turco liderado por el sultán Mahmud II. Así, se inició una década de conflictos, durante la cual Grecia fue asistida por las principales potencias europeas.

[FIG. 78]

El obispo de Patras bendice la bandera griega al iniciarse la revuelta nacional contra los turcos otomanos el 25 de marzo de 1821.



La **guerra de independencia griega** fue el único movimiento revolucionario exitoso dentro del ciclo de 1820. Este desenlace no habría sido posible sin la ayuda diplomática y militar de Rusia, Gran Bretaña y Francia. En un principio, estas potencias condenaron los levantamientos y llamaron a preservar el orden en Europa. Sin embargo, la situación cambió hacia 1825. Los reclamos nacionalistas de los griegos fueron considerados legítimos y despertaron la solidaridad de la opinión pública europea. Asimismo, las represalias sufridas por los cristianos a manos de los musulmanes también fueron motivo para la intervención. A su vez, había un *interés estratégico de las tres potencias europeas que buscaban debilitar al Imperio otomano* y avanzar sobre sus territorios. La guerra llegó a su fin con el **Tratado de Constantinopla**, en 1832, que reconoció la **independencia del Estado griego** respecto del Imperio otomano.



Oleada revolucionaria de 1830

Luis XVIII murió en 1824 sin dejar herederos, de modo que fue sucedido por su hermano, **Carlos X**. El nuevo rey se hizo rápidamente **impopular**, ya que suspendió la vigencia de la *Carta Otorgada* para fortalecer su autoridad e intentó restaurar los privilegios de la nobleza y el clero. Los abusos generaron una amplia oposición, que llegaron a su máxima expresión el 26 de julio de 1830, cuando el monarca quiso suprimir la libertad de prensa, cerrar la Asamblea Legislativa y restringir el electorado. Las **revueltas populares** estallaron en el centro de París y luego se extendieron a los barrios de la ciudad, por medio de barricadas y duros enfrentamientos entre los revolucionarios y las fuerzas gubernamentales. Después de tres días de combates callejeros, el rey abdicó y huyó del país.

Las denominadas **Tres jornadas gloriosas**, sucedidas entre el 27 y el 29 de julio, despertaron la esperanza en un cambio profundo, pero los planteos más radicales fueron ignorados. Para evitar los avances de los revolucionarios, los grupos **liberales** convocaron a **Luis Felipe de Orleans** [FIG. 79], primo de Carlos X, quien asumió el trono. Luis Felipe era un liberal convencido que se proclamó **Rey de los Franceses**, de modo que reconocía en el pueblo el fundamento de su poder. Por ello, *aceptó la intervención de la Asamblea Legislativa, sancionó una constitución más flexible y evitó los excesos autoritarios*. Sin embargo, Luis Felipe también era un hombre de negocios muy vinculado con la burguesía comercial y financiera más poderosa de Francia. En este sentido, si bien el sufragio censitario fue ampliado a otros sectores de la sociedad francesa, tuvo especial cuidado de garantizar que los diputados provinieran de las clases altas y respondieran a los intereses de los sectores más acomodados.



[FIG. 79]

Luis Felipe de Orleans, rey de Francia.



<https://goo.gl/BqJtu8>

Miren la película *Los miserables*, basada en la novela del escritor Victor Hugo, que transcurre en Francia entre 1815 y 1832.

Levantamientos en el resto de Europa

Los acontecimientos en París provocaron movimientos revolucionarios en el resto de Europa. En los **Países Bajos**, las provincias belgas estaban dominadas por los holandeses. En septiembre de 1830, un grupo de ciudadanos belgas, de orientación liberal y nacionalista, se manifestó en Bruselas y exigió independizarse de Holanda [FIG. 80]. Las protestas se transformaron en una guerra contra las tropas holandesas, en la cual intervino Gran Bretaña que se oponía a la aparición de un país republicano y a una posible anexión por Francia. La contienda continuó hasta 1839, cuando el país se separó y se fundó el Estado de **Bélgica**, una **monarquía constitucional** e independiente.

En el norte de **Italia** los revolucionarios fueron reprimidos por las tropas de la Santa Alianza. En tanto, en **Alemania** los sublevados lograron instalar en algunos Estados constituciones liberales. **Polonia** también fue escenario de una revolución de independencia. La política represiva de los zares hizo que la aristocracia, la burguesía y la Iglesia se unieran para liberarse del **Imperio ruso**. El descontento culminó en la sublevación de un grupo de oficiales en noviembre de 1830 [FIG. 81]. Rusia respondió enviando un ejército que dio inicio a una guerra muy cruenta. Las divisiones entre los polacos, las dudas de los líderes conservadores y el miedo al poderío militar ruso hicieron que la revolución fuera sofocada de manera violenta y decisiva.



[FIG. 80]

Obra que representa los primeros choques entre belgas y holandeses.

[FIG. 81]

El levantamiento de noviembre en Polonia fue aplastado por el ejército ruso y tuvo como consecuencia la anexión total de este país al Imperio.



Guía de estudio

1. ¿A qué se debió el éxito de la revolución griega?
2. ¿Por qué se produjo la caída de Carlos X?
3. Armen un cuadro sobre la oleada revolucionaria en 1830 que incluya el país afectado, las causas de la sublevación y las consecuencias.



Europa hacia 1848

Las revoluciones de 1830 dejaron sin respuesta las demandas democráticas de las clases populares y los reclamos nacionales de los países bajo dominio extranjero. La grave crisis económica que se inició hacia 1845 profundizó el malestar. Las tensiones llegaron a su punto máximo en 1848, cuando una revolución estalló en París y tuvo repercusiones en toda Europa. Veamos...

Política desprestigiada y economía débil

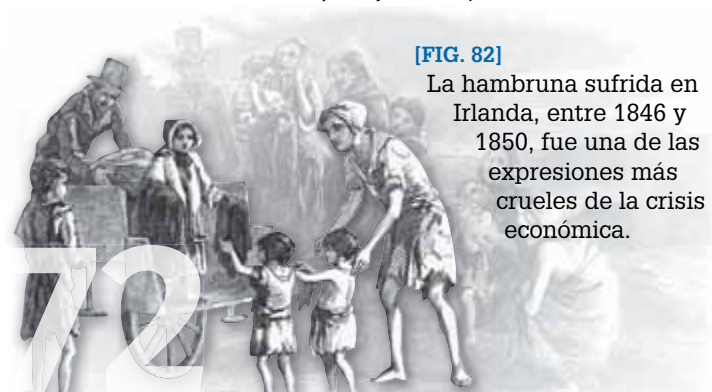
El orden político surgido de la ola revolucionaria de 1830 perdió rápidamente legitimidad. Si bien habían caído gobiernos monárquicos y autoritarios y se habían formado nuevos países, los sistemas daban poco espacio a la participación popular. A la falta de representatividad se sumaba que los **reclamos nacionalistas**, por ejemplo, de alemanes, polacos e italianos, no habían sido resueltos.

Por otra parte, la **industrialización** prosiguió su avance arrollador, que provocó el crecimiento del proletariado y el agravamiento de las luchas sociales. Grupos de obreros se organizaron para reclamar mejores condiciones laborales, promover ideas democráticas e incluso proponer la abolición del sistema capitalista.

La **crisis económica** de 1845 motivó una mayor reacción de los sectores populares, que comenzaron a tomar más fuerza. Las causas de la crisis se debían a una serie de malas cosechas que incrementaron el precio de los alimentos e hicieron que gran parte de la población padeciera hambre, e incluso, muchos murieran [FIG. 82]. Este fenómeno no era nuevo: la agricultura dependía de las condiciones del clima, por lo cual eran comunes las crisis por la falta de alimentos. Pero a esta ahora se le sumaba una **crisis de origen financiero**. La expansión de la industria por el continente europeo había atraído una gran cantidad de inversores. Sin embargo, al no conseguir las ganancias deseadas los capitalistas decidieron retirar sus inversiones. En consecuencia, se produjo el cierre de fábricas, el aumento del desempleo y una baja en los salarios.

[FIG. 82]

La hambruna sufrida en Irlanda, entre 1846 y 1850, fue una de las expresiones más crueles de la crisis económica.



La Segunda República en Francia

La crisis económica debilitó el reinado de Luis Felipe. En julio de 1847 las críticas que recibía por parte de amplios sectores de la población lo llevaron a suprimir el derecho de reunión. La respuesta de los opositores fue organizar **banquetes**, cenas en las cuales podía criticarse libremente al gobierno. En febrero de 1848 Luis Felipe decidió prohibir este tipo de reuniones. Sin embargo, esto provocó los disturbios del 22 y 23 de ese mes, con motines y barricadas en las calles de París. Ante la grave situación política y social el rey, su familia y miembros de la corte, atemorizados, abandonaron el país y se refugiaron en Gran Bretaña.

Los revolucionarios formaron un gobierno provisional, el cual proclamó la **Segunda República** que se extendió desde 1848 hasta 1851. La situación política era muy compleja, ya que debía redactarse una nueva constitución y equilibrar las demandas de sectores contrapuestos. Una de las primeras medidas fue establecer que todo ciudadano francés tendría derecho a un trabajo en los **Talleres Nacionales**. Esta factoría se financiaría con un **impuesto a la propiedad de la tierra**, lo que motivó el rechazo de aristócratas y campesinos. Por su parte, los trabajadores exigían una mayor participación en la toma de decisiones y la propiedad social de máquinas y fábricas. Cuando los Talleres Nacionales se volvieron insostenibles y se decidió clausurarlos, los obreros parisinos salieron a las calles a protestar. Sin embargo, no contaban con aliados como en los levantamientos de febrero, por lo cual la Guardia Nacional los reprimió severamente.

Los acontecimientos asustaron a los sectores propietarios y conservadores, que formaron un **Partido del Orden** para evitar los desbordes revolucionarios. Esta tendencia quedó confirmada en noviembre, cuando **Luis-Napoleón Bonaparte** [FIG. 83] fue elegido presidente de la Segunda República.

[FIG. 83]

Luis-Napoléon Bonaparte era sobrino de Napoleón Bonaparte.





La “primavera de los pueblos”

La revolución de febrero en París se contagió casi de inmediato en el resto de Europa. Esta nueva oleada revolucionaria, aunque muy breve, sería conocida como la “**primavera de los pueblos**”.

Las primeras manifestaciones se produjeron en la ciudad de **Viena**, capital del **Imperio austríaco**, que provocaron la **huida del rey Fernando I**. A partir de entonces, los revolucionarios liberales tomaron el poder y la noticia se propagó a las otras ciudades del Imperio, bajo el que convivían italianos, alemanes, húngaros y croatas, entre otros grupos étnicos.

En **Italia** hubo revueltas por mayores derechos civiles, reformas democráticas y la liberación del dominio del Imperio austríaco. En tanto, la **Confederación Germánica** también se levantó contra Austria y los gobernantes de los pequeños Estados alemanes accedieron a ampliar la libertad de prensa y aprobar la sanción de constituciones. Los liberales alemanes llamaron entonces a una **Asamblea Constituyente**, que se reunió en mayo en la ciudad de Frankfurt. Desde allí se planeaba lograr la unificación y la independencia de los Estados alemanes.

En **Hungría** los grupos revolucionarios eligieron una asamblea que proclamó la independencia y abrió el camino hacia la **república** [FIG. 84]. El nuevo gobierno inició un duro enfrentamiento con el Imperio austríaco que respondió enviando sus ejércitos y aplastó la rebelión. Entre tanto, **Francisco José I** asumió como nuevo emperador austríaco y logró restablecer el Imperio.

Los ejércitos de las monarquías se reagruparon y vencieron a los liberales italianos. Por su parte, en Alemania, las rivalidades internas debilitaron a la Asamblea Nacional y fortalecieron a los gobernantes tradicionales. La intervención militar austríaca sellaría el destino de los liberales. Para 1849, la mayor parte de las revoluciones había sido derrotada.

[FIG. 84]

Sesión inaugural del primer Parlamento húngaro, el 5 de julio de 1848.



El continente europeo hacia 1850

La “primavera de los pueblos” fracasó en su intento de cambiar el panorama político de Europa. Con la excepción de Francia, todas las **autoridades desafiadas retuvieron el poder** [FIG. 85]. Gran Bretaña no se vio afectada por los disturbios y consolidó su rol como potencia, sustentada en la competitividad de la industria y la extensión de su imperio colonial. Rusia estaba más rezagada económicamente, pero contaba con un vasto territorio y el ejército más grande. Las relaciones diplomáticas entre estos dos países, los más importantes del continente, se deterioraron progresivamente. En tanto, Francia intentó recuperar su prestigio internacional. Para ello, Luis Napoleón adoptó una política exterior agresiva que le permitiera recobrar la gloria de su tío Napoleón Bonaparte. Por último, Italia y Alemania permanecieron fragmentadas y los grupos nacionalistas se vieron muy debilitados. La unificación no llegaría por la vía revolucionaria, sino por la influencia de agentes externos.

[FIG. 85] La oleada revolucionaria de 1848



Guía de estudio

1. Expliquen con sus palabras cuáles fueron las causas de la crisis de 1845.
2. ¿Cuáles fueron los principales desafíos de la Segunda República?
3. ¿Qué consecuencias tuvo la “primavera de los pueblos” en territorio europeo? ¿Quiénes triunfaron finalmente?



Las ideologías políticas

La Revolución francesa alteró completamente las ideas europeas. Estas transformaciones, pusieron en práctica ideas liberales que promovían cambios en la forma de gobierno y en la economía, apoyadas por la burguesía y la clase media. Sin embargo, también existieron enemigos de los cambios, que recibirían el nombre de conservadores y reaccionarios. Todos estos grupos comenzarían a ordenar sus propuestas en sistemas que pretendían explicar el mundo: las ideologías. Veamos...

Liberalismo

Los **liberales** consideraban que los gobiernos debían garantizar los **derechos individuales**, que eran inviolables e inalienables. Se oponían entonces a las monarquías absolutistas, a las que consideraban arbitrarias y despóticas. En su lugar, promovían **formas de gobierno representativas**, elegidas por el pueblo. El voto no debía ser universal, como planteaban los demócratas, sino limitarse a los grupos educados y propietarios. En materia económica, planteaban que las estrictas regulaciones establecidas por la teoría mercantilista debían ser reemplazadas por el **libre comercio** y la **acción del mercado**.

Los principales seguidores del liberalismo eran la **burguesía** y las **clases medias**. La confianza en la **capacidad individual** y la convicción de que las reformas debían ser graduales eran afines a su estilo de vida.

El liberalismo se encuentra estrechamente asociado con una de las primeras teorías económicas, la llamada **escuela clásica** [FIG. 86]. Los pensadores de esta corriente estaban entusiasmados por los avances productivos y tecnológicos de la industrialización. Sin embargo, sostenían que estos solo podrían desarrollarse si los individuos actuaban libremente. Afirmaban que las personas eran egoístas, pero esto era positivo, ya que al buscar su propio beneficio, creaban más y mejores bienes y servicios para toda la sociedad.



[FIG. 86]

Adam Smith, autor del libro *La riqueza de las naciones*, publicado en 1776, es considerado el fundador de la escuela económica clásica.

Conservadurismo y reacción

Las críticas a las instituciones tradicionales, los ataques a la religión y el entusiasmo por la sociedad industrial fueron considerados excesivos para algunos pensadores. Estos miraron con nostalgia al Antiguo Régimen, donde cada sujeto sabía qué se esperaba de él y ocupaba el lugar que la voluntad divina le había asignado.

Por un lado, surgieron los **conservadores**, quienes reconocían que el progreso era necesario, pero sostenían que el cambio debía ser paulatino. **Edmund Burke** [FIG. 87] criticaba la Revolución francesa por haber alterado totalmente el orden previo. Según Burke, el cambio debía realizarse a partir de lo existente y teniendo en cuenta las características de cada país. No había que buscar recetas universales, sino soluciones adaptadas a las historias y las culturas particulares.

[FIG. 87]

Caricatura que representa el apoyo de Edmund Burke a los derechos de los católicos.



Por otro lado, surgieron quienes rechazaban totalmente las transformaciones, llamados **reaccionarios**. Según estos la revolución había destruido los fundamentos de la sociedad, la autoridad y la religión. Entre sus muchos errores, había instalado la creencia de que los pueblos podían gobernarse a sí mismos. Por ejemplo, para **Joseph de Maistre** [FIG. 88], solo la subordinación a la Iglesia y la Corona podría mantener a las comunidades unidas.

[FIG. 88]

El conde Joseph de Maistre fue uno de los críticos más feroces de la Revolución francesa y uno de los fundadores de la tradición reaccionaria.



Naciones y nacionalismo

Originalmente, la palabra **nación** designaba simplemente el lugar de nacimiento de una persona o su linaje. Los individuos podían reconocerse como miembros de una familia, una comunidad o una región, pero no como parte de grandes grupos con una cultura o un pasado en común.

El significado cambió durante el siglo XVIII, gracias a acontecimientos como la Revolución francesa. Desde entonces, surgieron banderas que representaban a las naciones y personajes que encarnaban sus principales características [FIG. 89]. El término **nación** pasó a designar al conjunto de habitantes de un territorio comprometidos con un estilo de vida, el cumplimiento de ciertos derechos y deberes y la defensa del país. En este sentido, el **nacionalismo** se encontraba muy emparentado con los valores liberales: cualquier individuo podía unirse a la nación, siempre y cuando aceptara lo que se exigía. Estas ideas tuvieron consecuencias revolucionarias, ya que alimentaron demandas de autodeterminación* en grandes imperios multiétnicos,* como el austríaco o el ruso. Al mismo tiempo, sirvieron de base para los proyectos de fusión de pequeños Estados en una república centralizada y unitaria, como en los casos de Italia y Alemania. Sin embargo, pronto se hizo evidente que los reclamos de muchos de los pueblos serían desoídos por los imperios, ya que consideraban que no todos ellos constituían naciones.

[FIG. 89]

John Bull fue una de las personificaciones de Gran Bretaña surgidas en el siglo XIX. En la ilustración, John Bull le ofrece "guineas" a dos mujeres francesas.



autodeterminación. Derecho de las naciones a conformar su propio gobierno y elegir su propio camino de desarrollo social y cultural, sin injerencias de agentes externos.

multiétnico. Que comprende o reúne a varias etnias.



Movimientos nacionalistas

Las **ideas nacionalistas** tendrían una gran incidencia durante la segunda mitad del siglo XIX, pero adoptarían diferentes matices.

En Italia, las ideas nacionalistas tuvieron un carácter **progresista**, cuyo representante fue Giuseppe Mazzini, fundador de la sociedad secreta la Joven Italia. En este caso se buscaba que la nación constituyera un **Estado republicano** surgido de la **voluntad popular**.

En Alemania, los movimientos nacionalistas fueron más **conservadores** y no acordaban con los ideales revolucionarios franceses. Impulsaban el regreso a las **tradiciones** y a la formación de una nación que se basara en las costumbres y el idioma. Algunos de los pensadores que encarnaron estos ideales fueron los alemanes Johann Herder y Johann Fichte.

Documentos

La invención de las naciones

"Cuando las condiciones generales contribuyen al desarrollo de culturas estandarizadas, homogéneas y centralizadas, las tradiciones nacionales, santificadas por una educación bien definida, constituyen la única forma de identidad con la que una se identifica voluntariamente. [...] El nacionalismo es el que engendra a las naciones, no al revés. Puede aprovechar la multiplicidad de tradiciones y la riqueza cultural preexistente, que hereda históricamente. Pero este aspecto creativo e imaginativo del ardor nacionalista muestra lo que este fenómeno es: una invención artificial e ideológica, realizada por pensadores europeos. Los parches culturales y los relatos que utiliza son a menudo invenciones históricas arbitrarias."

Gellner, Ernest: *Naciones y nacionalismo*.
Madrid: Alianza, 1982.

Guía de estudio

1. ¿Qué sectores sociales se mostraban más interesados por el liberalismo?
2. ¿Cuáles eran las diferencias entre los conservadores y los reaccionarios?
3. ¿Cómo se transformó el concepto de nación luego de la Revolución francesa?
4. Expliquen cuál es el origen de las naciones según el filósofo francés Ernest Gellner y por qué las considera una invención artificial.



El surgimiento del movimiento obrero

Las condiciones de vida de la clase obrera eran muy críticas durante las primeras décadas de la industrialización. Las largas jornadas, el trabajo insalubre y los bajos salarios fueron algunos de los principales problemas. Frente a esta situación, los obreros se organizaron en gremios y realizaron huelgas exigiendo reformas económicas y, en algunos casos, el fin del capitalismo. Veamos...

Protestas contra la industrialización

Los **bajos salarios** y la **desigualdad social** fueron difíciles de tolerar para los trabajadores, pero la **pérdida de independencia** en la fábrica fue aún más complicada de afrontar. Los obreros habían sido antes artesanos o campesinos [FIG. 90], libres de trabajar cómo y cuándo les parecía. Ahora, debían recibir órdenes de los patrones y ajustarse a los controles de los capataces. Como vimos, algunos consideraron a las máquinas como el instrumento de su sometimiento y decidieron destruirlas, como fue el caso de la rebelión ludista en Inglaterra entre 1811 y 1816.

Los efectos de estas reacciones fueron limitados. Los **sindicatos** fueron más exitosos, ya que recuperaron la experiencia de los artesanos, agrupados por oficio antes de la industrialización. Los nuevos gremios brindaban **un espacio de contención y discusión**, y las **huelgas** y los **reclamos grupales** tuvieron más fuerza que las protestas aisladas e individuales.

La clase obrera contaba con el apoyo de las **clases medias**, cuyas condiciones de existencia eran también precarias. Los líderes del movimiento obrero muchas veces provinieron de este sector, cuyos niveles de educación les permitían formar parte de la organización y la dirección. Los **sectores populares**, también golpeados por la industrialización, eran aliados ocasionales.

El movimiento obrero estaba dividido según sus objetivos: *algunos sectores anhelaban una mejor situación dentro del capitalismo industrial, mientras otros proponían abolir el sistema*. Estas divisiones impidieron que los trabajadores obtuvieran conquistas importantes en la primera mitad del siglo XIX.



[FIG. 90]

Tiempos difíciles, de Hubert von Herkomer, es una obra de 1885, que representa a los campesinos sin trabajo obligados a migrar a las ciudades.

Cartismo

En 1832 el Parlamento británico sancionó el **Acta de Reforma** electoral que ampliaba el derecho al voto en el país. La nueva medida era el producto de una prolongada campaña que había unido a la clase media con los trabajadores, ya que ambos sectores estaban interesados en participar de la toma de decisiones. Hasta ese momento la cantidad de habitantes habilitados para votar era de unos 500.000 y, a partir de la nueva ley, este número se amplió a más de 800.000. Sin embargo, los nuevos requisitos contributivos mantuvieron a los obreros por fuera de las elecciones.

A partir de entonces, el proletariado inglés decidió organizarse por su cuenta. Este proceso propició el nacimiento del **cartismo** [FIG. 91], un movimiento que presentó sus propuestas en la **Carta del Pueblo** de 1838. El reclamo principal continuaba siendo la **ampliación de los derechos electorales**, que debían alcanzar a todos los ciudadanos varones del país. Estos debían ser nativos o extranjeros naturalizados con más de dos años de estadía en el país, mayores de veintiún años de edad, haber probado su insania al momento de realizarse la lista de votantes y no presentar condenas por ningún crimen en los seis meses a partir y después de sancionada la Carta. También, se reclamaba un **sueldo anual** para los diputados, de modo que los trabajadores pudieran acudir al Parlamento sin disminuir sus ingresos. Además, se exigía la **eliminación del certificado de propiedad** que impedía la participación a la mayoría de los trabajadores.

El cartismo incrementó gradualmente su fuerza y organizó manifestaciones para modificar el sistema político inglés. Muchas de estas acciones fueron perseguidas y reprimidas por el gobierno. Finalmente, las divisiones al interior del movimiento hicieron que desapareciera a mediados de siglo, mucho antes de cumplir sus objetivos.

[FIG. 91]

Las grandes demostraciones de 1848, como la representada en este daguerrotipo, marcaron el momento de esplendor del movimiento cartista.





Primeros socialistas

Las crisis económicas, la sobreproducción y la miseria de las mayorías fueron algunos de los defectos del capitalismo industrial denunciados por los primeros autores socialistas. El término **socialista** aludía a que ellos proponían reforzar los vínculos sociales y colocar el bienestar comunitario por sobre los beneficios de las minorías.

Uno de sus principales exponentes fue el **Conde de Saint-Simon** [FIG. 92]. Este noble francés estaba fascinado por los **avances científicos** de la época, que anunciaban la llegada de una sociedad donde todas las necesidades básicas podrían ser satisfechas. Para esto, la ciencia debía ser aplicada a la economía, que sería administrada de forma eficiente y sin derrochar recursos. La sociedad también debía organizarse científicamente. Según Saint-Simon, la política partidaria solo generaba conflictos, por lo que debía ser reemplazada por una **administración racional** realizada por especialistas.



[FIG. 92]

Saint-Simon combinó en sus escritos la denuncia del sistema social vigente con el entusiasmo por la técnica y la búsqueda de una religión acorde al mundo industrial.

El socialismo también tuvo sus seguidores en Gran Bretaña. El industrial galés **Robert Owen** se preocupó desde un principio por la situación de los trabajadores. Para este pensador, el origen de los conflictos estaba en la competencia entre las máquinas y las personas: la tecnología esclavizaba a la humanidad, en lugar de servirla. Owen proponía reemplazar la **competencia salvaje** entre empresas por el trabajo en **cooperativas**: *unidades autosuficientes e independientes donde miles de personas trabajarían de forma conjunta y complementaria*.

Estas teorías no despertaron el interés de la clase obrera. Las largas horas de trabajo dejaban poco tiempo para estudiar estas propuestas, que no tenían una utilidad inmediata. El filósofo alemán Friedrich Engels le pondría a esta corriente de pensamiento el nombre de "socialismo utópico";* ya que sus representantes preferían imaginar mundos fantásticos a estudiar la realidad del presente.

.....
utópico. Plan, proyecto, doctrina o sistema perfecto y optimista, pero de muy difícil realización.
.....



Movimiento obrero y revoluciones de 1848

Los **trabajadores** tuvieron un rol protagónico durante la "primavera de los pueblos". Denunciaron la situación de pobreza extrema, *reclamaron por un sistema económico más justo y lucharon por una república democrática y social*. En lugar de la bandera nacional, llevaron un paño rojo, símbolo de los sacrificios y las luchas de los trabajadores.

Sin embargo, la clase obrera no disponía de una ideología desarrollada, de una organización efectiva o de líderes experimentados. Al mismo tiempo, el movimiento obrero quedó rápidamente aislado: la radicalidad de las exigencias socialistas asustó a los sectores moderados de la revolución. Las clases medias preferían conservar lo poco que tenían a apoyar un programa demasiado ambicioso. Debilitada y mal dirigida, la clase obrera fue derrotada en 1848. Pero el movimiento obrero aprendería de esta dura lección, revisaría sus estrategias y continuaría expandiéndose durante la segunda mitad del siglo XIX.

Documentos

El potencial del proletariado

"No debemos subestimar el potencial de una fuerza social como el proletariado de 1848 a pesar de su juventud e inmadurez. La misma juventud y debilidad de la clase trabajadora, todavía surgiendo de entre la masa de los obreros pobres, los patronos independientes y los pequeños tenderos impedían que, aparte de los más ignorantes y aislados, todos concentraran sus exigencias en las mejoras económicas... Por otra parte, la organización, la ideología y el mando se encontraban en un triste subdesarrollo. Hasta la forma más elemental, el sindicato, se hallaba limitado a grupos con unos pocos centenares de miembros o, como mucho, con unos cuantos miles..."

Hobsbawm, Eric: *La era del capital, 1848-1875*.
Buenos Aires: Crítica, 2007.

Guía de estudio

1. ¿Cuál era la demanda fundamental del cartismo?
2. ¿Por qué los primeros socialistas recibieron el nombre de "utópicos"?
3. ¿Qué características tenía según Hobsbawm el proletariado en 1848?



El Romanticismo

El Romanticismo fue un movimiento estético surgido en Europa a finales del siglo XVIII, en un contexto de transformaciones sociales y revoluciones políticas. Su principal innovación fue rescatar la creatividad individual, utilizar la intuición y las emociones y entregarse a la imaginación. Tuvo una gran influencia en el siglo XIX entre los artistas revolucionarios, pero también entre los conservadores y los reaccionarios. Veamos...

Características del Romanticismo

El **Romanticismo** tuvo un gran desarrollo en Europa durante la primera parte del siglo XIX. En ese período buscó diferenciarse del **Neoclasicismo**, la corriente predominante durante los siglos XVII y XVIII. Los artistas neoclásicos sostenían que sus obras debían seguir las reglas fijadas en el pasado, particularmente en Grecia y Roma. Los elementos centrales en sus trabajos eran la armonía, la proporción y la geometría. Además, estaban influidos por la filosofía racionalista a través de la cual se podría conocer y ordenar el mundo. Por el contrario, el Romanticismo planteaba la necesidad de romper con las normas. Para ello, la **creación artística debía ser libre** y basarse en **emociones** como el asombro y el temor. En oposición al racionalismo, los románticos defendieron la **intuición** y ante los rígidos modelos clásicos, mostraron interés por lo **fantástico**, lo **exótico** y lo **oscuro** [FIG. 93].

Los románticos se mostraban desencantados frente a la sociedad industrial y burguesa en la que vivían. Por este motivo, buscaban lugares en los cuales evadirse. Uno de ellos era la **naturaleza**, vista como el espacio de lo auténtico y lo puro.

[FIG. 93]

En *La muerte de Sardanápalo* (1827), de Eugène Delacroix, se observan las particularidades del Romanticismo: fascinación por lo exótico, una presentación caótica de los personajes y figuras humanas indefinidas.



Romanticismo y pasado

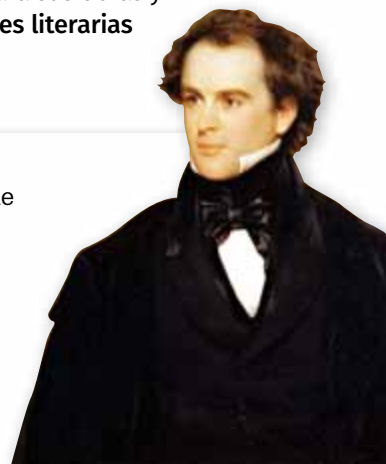
El **pasado** era otro refugio posible. La vida en las **comunidades campesinas** fue idealizada como una existencia tranquila, donde las relaciones sociales no se veían afectadas por la hipocresía y el materialismo de las ciudades. Las historias transmitidas de forma oral, las costumbres ancestrales y las creencias populares fueron recopiladas y registradas de forma escrita, lo que dio origen al **folklore**.* El heroísmo caballeresco, la piedad religiosa y la sociedad estamental de la Edad Media también fueron revalorizados frente al escepticismo y el caos de la sociedad de clases.

Romanticismo en América

El Romanticismo llegó a América a comienzos del siglo XIX y despertó una gran curiosidad, ya que los artistas y pensadores del Nuevo Mundo prestaban mucha atención a las novedades europeas. La influencia romántica se hizo sentir primero en Estados Unidos y, luego, se extendió al Río de la Plata y al Brasil. La rebeldía de los románticos fue muy bien recibida por las sociedades que habían atravesado procesos revolucionarios. Algunas ideas, como la creencia de que cada pueblo tenía rasgos únicos y particulares, motivaron la búsqueda de **culturas nacionales**. Los escritores románticos tomaron el espíritu de aquellas ideas para sus obras y fundaron las **tradiciones literarias** de sus países [FIG. 94].

[FIG. 94]

Nathaniel Hawthorne fue un escritor estadounidense característico de la literatura romántica oscura. Una de sus obras más destacadas fue *La letra escarlata*.



La fascinación romántica por la naturaleza se concentró en los vastos **territorios inexplorados** del continente americano, así como en los **pueblos originarios** que lo habitaban. El acento en la capacidad creativa del individuo y la atracción por lo raro y lo lúgubre también ocuparon un lugar importante.



Artes románticas

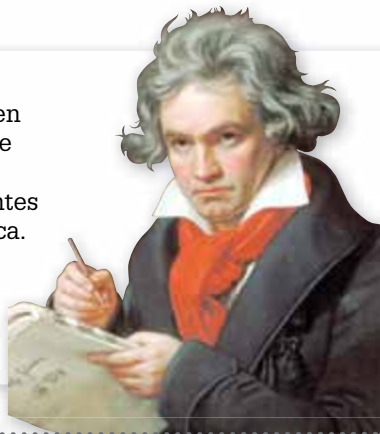
El movimiento romántico quedó reflejado en la **literatura**, la **pintura** y la **música**. Los novelistas y los poetas tuvieron un rol predominante. Sus versos y relatos se referían a **personas solitarias** en un mundo que veía con indiferencia su **amor por la belleza**. El uso de la primera persona era muy común, porque permitía explorar la **psicología de los personajes** y expresar sus **emociones**. La acción ocurría muchas veces en destinos lejanos y extraños, lugares de escape donde la **fantasía** podía desplegarse libremente. El pasado era otro tema recurrente. Algunos autores, como el británico Walter Scott, escribían **novelas históricas** sobre épocas diferentes al presente caótico y decadente.

La literatura describió también a la naturaleza, un interés que compartía con la pintura. El **paisajismo** era un género menospreciado en las academias pero muy valorado por los románticos, que desarrollaron nuevas técnicas para representar lo que veían. La **pintura histórica** fue muy importante en Francia: las raíces de la nacionalidad podían encontrarse en la Antigüedad y la Edad Media. Algunos pintores expresaron posiciones políticas a través de su arte. **Théodore Géricault** se refirió a las injusticias de la Restauración, mientras que **Eugène Delacroix** celebró la búsqueda de libertad en las revoluciones de 1830.

La música romántica se desarrolló principalmente en Alemania. El representante más famoso de este movimiento fue **Ludwig van Beethoven** [FIG. 95], quien manifestaba a través de su música los vaivenes de su vida agitada. Por su parte, **Richard Wagner** se inspiró en viejas tradiciones para celebrar la cultura alemana e incentivar el nacionalismo.

[FIG. 95]

Ludwig van Beethoven es considerado uno de los compositores más destacados e influyentes de la música romántica. Su obra marcó la transición entre el Clasicismo y el Romanticismo.



folklore. Conjunto de costumbres, creencias, canciones y otras expresiones populares de carácter tradicional y popular, así como el estudio de esas expresiones.



Un movimiento atento a su época

El romanticismo estuvo estrechamente vinculado con el final del Antiguo Régimen y el advenimiento de la sociedad capitalista e industrial. Los artistas románticos criticaban esa nueva realidad, ya que la búsqueda de la belleza era completamente ajena a la acumulación de riqueza propia de la burguesía. La explotación fabril y la miseria de las clases populares les resultaban aún más intolerables.

Frente a esta situación, los románticos adoptaron dos posturas: una de carácter más conservadora y otra de características utópicas. Los que sentían nostalgia por el pasado se acercaron a los **conservadores**: los problemas modernos se resolverían al recuperar la religión y restaurar la organización social y política de la Edad Media. Otros artistas, por el contrario, miraron hacia el **futuro** y confiaron en la **utopía**: la solución estaba en recuperar las promesas de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución francesa y ponerlas en práctica.

Romanticismo y burguesía

La **burguesía** fue uno de los blancos predilectos de las críticas del romanticismo. Los **artistas románticos** solían ser presentados como **figuras pobres**, pero **honestas** y **honradas**. Los burgueses, por el contrario, eran **materialistas**, **insensibles a la belleza** e **indiferentes al sufrimiento ajeno**. Sin embargo, ciertos autores consideran que este enfrentamiento ocultaba varias coincidencias. En primer lugar, la burguesía y el Romanticismo tenían un enemigo común en la **aristocracia**, que defendía los patrones estéticos del Neoclasicismo. En segundo lugar, la creencia en el poder creativo del genio individual no habría sido posible sin la defensa que el liberalismo había hecho del individuo. En síntesis, el Romanticismo era una consecuencia del ascenso de la burguesía.

Guía de estudio

1. Expliquen cuáles fueron las diferencias entre el Neoclasicismo y el Romanticismo.
2. ¿Cuáles eran las opciones políticas de los artistas románticos?
3. ¿Existieron rasgos en común entre la literatura, la pintura y la música del Romanticismo? En caso afirmativo, ¿cuáles fueron?
4. ¿Qué coincidencias hubo entre la burguesía y el Romanticismo?

Documentos en acción y...

La vida durante la industrialización

Los historiadores cuentan con varias herramientas para explorar la vida cotidiana durante la Revolución Industrial y los cambios que provocó. Una de ellas es analizar los escritos elaborados por los observadores contemporáneos. Sin embargo, existe el riesgo de limitarse a las impresiones individuales. Por eso, resulta útil acompañar esos testimonios con estadísticas recopiladas por la economía y la sociología. Veamos...



Londres hacia 1840

El amontonamiento de 3,5 millones de seres humanos en un solo lugar ha elevado a Londres al rango de capital comercial del mundo. Todo es tan grandioso, tan enorme, que uno se aturde con la grandeza de Inglaterra aún antes de poner un pie en el suelo. Por lo que toca a los sacrificios que todo ello ha costado, no se les descubre sino más tarde. Cuando uno ha andado durante algunos días por las calles principales, cuando se ha abierto paso penosamente a través de la muchedumbre, cuando se ha visitado los 'barrios malos' de esta metrópoli, es entonces cuando se empieza a notar que estos londinenses han debido sacrificar la mejor parte de su cualidad de seres humanos para lograr todos estos milagros de la civilización. Esas personas se cruzan corriendo, como si no tuviesen nada en común, a nadie se le ocurre siquiera fijarse en la otra persona. La disgregación de la humanidad en individuos, cada uno de los cuales tiene un principio de vida en particular, es llevada aquí al extremo.

Engels, Friedrich: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.
Buenos Aires: Futuro, 1946 (adaptación).

Evolución demográfica de Inglaterra

AÑO	POBLACIÓN (EN MILLONES DE HABITANTES)
1801	8,9
1811	10,1
1821	12
1831	13,9
1841	15,9
1851	17,9

Elaborado a partir de Hobsbawm, Eric:
La era de la revolución, 1789-1848.
Buenos Aires: Crítica, 2007.

Evolución de la expectativa de vida en Inglaterra

AÑO	EXPECTATIVA DE VIDA AL NACER
1801	40
1811	41
1821	42
1831	41
1841	42
1851	41

Elaborado a partir de Roser, Max:
ourworldindata.org

1. Subrayen los conceptos principales del texto de Friedrich Engels.

2. ¿Qué tipo de análisis realiza el autor? Marquen con un ✓ la opción correcta:

- ☐ sociológico
☐ económico
☐ histórico

3. ¿Cuál es el principal contraste que se observa en la capital inglesa?

4. ¿Se presenta una imagen positiva o negativa de la industrialización? Justifiquen su respuesta.

5. Observen la información presentada en los cuadros y respondan.

a. ¿Qué representa cada cuadro?

b. ¿Cómo se comportan las variables analizadas por cada uno?

c. ¿Cuál les parece más útil para analizar la vida cotidiana?

6. ¿Qué interpretación pueden hacer de los cambios en la población y la expectativa de vida entre 1800 y 1850? ¿Coinciden o no con las opiniones de Engels?

...revisión final.

1. Indiquen a qué concepto pertenece la siguiente definición.

“Sistema de diplomacia permanente y conjunta en Europa”.

2. Marquen con una ✓ la frase correcta que completa el concepto definido en el actividad 1.

- ☐ a. Alianza creada para defender el trono y el altar.
- ☐ b. Sistema establecido después de las guerras napoleónicas para evitar un nuevo conflicto.
- ☐ c. Organismo creado como respuesta a los ciclos revolucionarios de 1820.

3. Completen el siguiente párrafo.

La Monarquía de Julio surgió como consecuencia de las revoluciones de Luis Felipe, el nuevo “Rey de los”, proclamó una reestauró la de prensa y colaboró con el Sin embargo, su gobierno mantuvo el Las demandas de los no fueron escuchadas. En su lugar, el rey colaboró con y

4. Subrayen las causas de las revoluciones de 1848.

crisis agrícola • guerra en Europa • fin del Antiguo Régimen • reclamos nacionalistas • conflicto de clases • luchas religiosas • medidas represivas • escasa legitimidad de los gobiernos

5. Ordenen cronológicamente los siguientes acontecimientos, numerándolos del 1 al 8.

- ☐ a. Proclamación de la Segunda República en Francia.
- ☐ b. Revuelta decembrista.
- ☐ c. Fin del Trienio Liberal.
- ☐ d. Independencia de Grecia.
- ☐ e. Independencia de Bélgica.
- ☐ f. Sublevación polaca.
- ☐ g. Carta del Pueblo.
- ☐ h. Congreso de Viena.

6. Marquen con una ✓ la opción correcta.

a. El origen del movimiento obrero estuvo en...

- ☐ la destrucción de máquinas a principios del siglo XIX.
- ☐ la acción organizativa de la burguesía.
- ☐ la recuperación de las tradiciones del artesanado frente a la explotación.

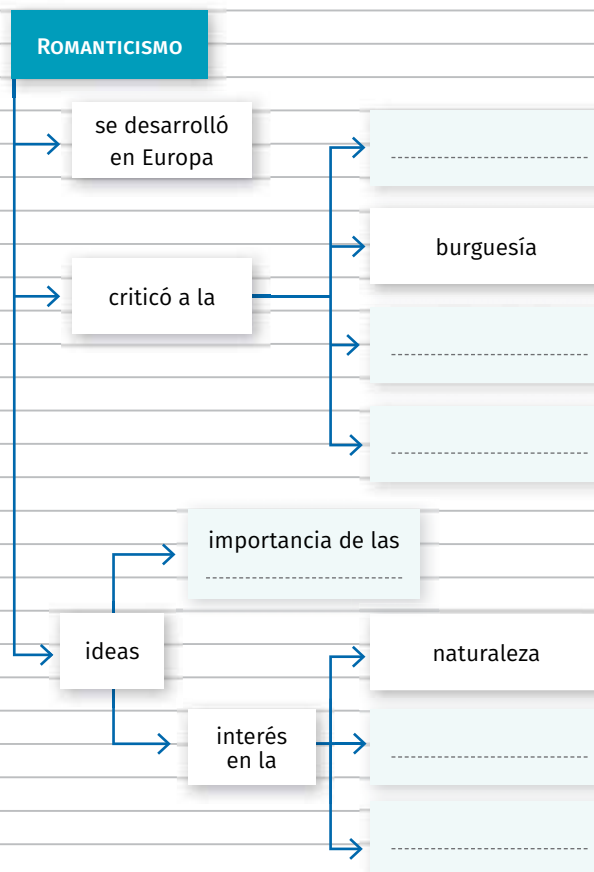
b. El liberalismo...

- ☐ defendía los derechos y las libertades individuales.
- ☐ aborrecía los cambios de la Revolución francesa.
- ☐ condenaba los efectos de la industrialización.

c. Los “socialistas utópicos”...

- ☐ tuvieron gran aceptación entre la clase obrera.
- ☐ desconfiaron del desarrollo tecnológico.
- ☐ fueron criticados por ser “fantasiosos”.

7. Completen el siguiente cuadro sinóptico sobre el Romanticismo.



Capítulo 05

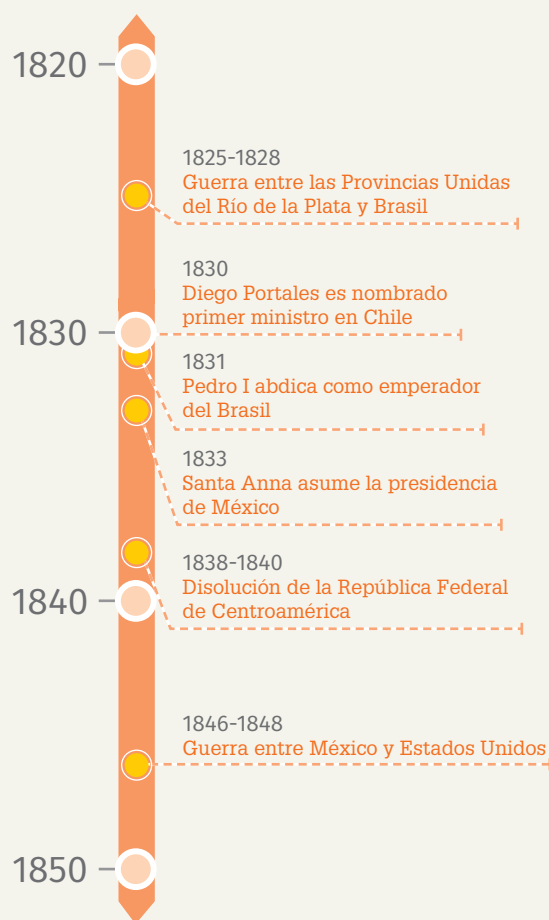
América tras La independencia

Tras las guerras de independencia que disolvieron de manera definitiva el dominio colonial se desarrollaron en las regiones de los antiguos virreinos diferentes Estados. Estos nuevos Estados debieron enfrentar una compleja situación política y económica. En el aspecto político, se definieron dos grupos que se aliaron y se enfrentaron, según las circunstancias, por la hegemonía del poder: las elites conservadoras y liberales. En el aspecto económico, el fin del monopolio comercial fue reemplazado por el libre comercio orientado a Gran Bretaña.

Secuencia de contenidos:

- ✓ La América independiente
- ✓ La economía en América Latina
- ✓ La reorganización de los espacios productivos
- ✓ Los cambios sociales
- ✓ El fracaso de un proyecto unificador
- ✓ Una época de inestabilidad política
- ✓ Las primeras décadas independientes

Primeros Estados de América Latina



- Observen el mapa de América Latina y compárenlo con uno actual, ¿por qué no tienen los mismos límites?
- Definan con una palabra el período posterior a las independencias tomando los siguientes términos de la línea de tiempo: guerra, disolución, abdicar.
- ¿Por qué la situación política de los Estados independientes latinoamericanos era tan inestable? ¿Qué tipo de sociedad se aspiraba a construir? ¿Qué proyecto terminó por imponerse?

La América independiente

Los Estados que se crearon después de las revoluciones de independencia heredaron una difícil situación política y económica. La guerra de independencia dejó una población militarizada y fuertes enfrentamientos interregionales. El derrumbe del comercio y la producción orientados a la península ibérica afectó a diversos sectores sociales. Veamos...

Consecuencias de la independencia

Las revoluciones de independencia destruyeron las instituciones que ataban las colonias americanas a la metrópoli española, como las capitanías, los virreinos, los impuestos y el monopolio comercial. Aunque las relaciones de poder entre las **élites coloniales** y las **clases subalternas** cambiaron debido a la movilización militar de indígenas, mestizos y afrodescendientes [FIG. 96], la estructura social de la colonia, basada en la servidumbre y la esclavitud de los sectores populares, no sufrió alteraciones significativas.

Durante la época colonial, la producción y el comercio se organizaron para exportar metales preciosos y otras materias primas a la península ibérica. Con la independencia y el fin del monopolio comercial, las **élites criollas** de las ciudades portuarias se asociaron con **Gran Bretaña**, interesada en vender sus manufacturas.

La guerra de independencia y la caída del orden colonial acentuaron las rivalidades entre ciudades, pueblos y provincias, que expresaban distintos **intereses regionales**. Frente a la imposibilidad de fijar una autoridad central, el poder político era ejercido en cada localidad por familias criollas dueñas de haciendas, plantaciones, minas o emporios comerciales. Los grandes virreinos se fragmentaron en pequeñas repúblicas, con excepción del Imperio del Brasil.

Diferentes tendencias políticas

Las elites criollas rivalizaban por el libre comercio, la recaudación de impuestos y la relación con las grandes potencias. Por eso, en las primeras décadas independientes estallaron guerras civiles entre **conservadores** y **liberales** y entre proyectos **federales** y **unitarios o centralistas**, según los intereses de cada región.

Los grupos conservadores, integrados mayoritariamente por los **terratenientes** y los sectores rurales, estaban a favor de la defensa de las instituciones tradicionales como la Iglesia y el Ejército y eran proteccionistas en el aspecto económico. En tanto, los liberales, en su mayoría **comerciantes** y **abogados** de los sectores urbanos, procuraban la sanción de una constitución que defendiera la libertad de comercio y los derechos civiles. Estas libertades iban en contra de los privilegios que detentaban los funcionarios eclesiásticos y los miembros del Ejército.

Ambas tendencias políticas se inclinaron indistintamente por proyectos federales, que daban autonomía a cada una de las unidades que integraban el territorio, o proyectos unitarios, que pretendían gobiernos fuertes y centralizados en las capitales, según los distintos períodos y regiones.

Aquellos grupos políticos que defendían el federalismo lo hacían movidos por los enfrentamientos regionales o a raíz de la desconfianza que generaban las capitales con respecto a las provincias. Además, postulaban al federalismo como un freno al establecimiento de gobiernos tiránicos. En tanto, aquellos que defendían los gobiernos centralistas, en muchos casos, también hubieran deseado una constitución liberal basada en el federalismo pero lo consideraban un sistema inapropiado para las colonias hispanoamericanas. Según los centralistas, el dominio de los españoles había sumido a los habitantes de las colonias en la ignorancia y la falta de práctica política, de modo que no estaban preparados para un tipo de gobierno republicano y democrático.

[FIG. 96]

Batalla de la Colina del Árbol de Palma, en la isla de Saint-Domingue, durante la revolución haitiana. Óleo de January Suchodolsky.

Guía de estudio

1. ¿Qué cambios y continuidades experimentaron las sociedades americanas tras la independencia?
2. ¿Cómo se organizó el poder político tras la caída del sistema colonial, y qué tensiones surgieron entre las elites criollas?
3. ¿Cuáles eran los argumentos de los grupos políticos que apoyaban los gobiernos federalistas y cuáles los que preferían gobiernos centralistas?



La economía en América Latina

La guerra de independencia dejó como saldo en América Latina una economía desorganizada por el dismantelamiento del sistema colonial. Con el libre comercio, la mayoría de los países se orientaron al intercambio ultramarino con Gran Bretaña. En tanto, las economías regionales sufrieron por la falta de inversiones y el estancamiento de la producción. Veamos...

Estancamiento de la economía

Las primeras décadas independientes de América Latina estuvieron marcadas por un fuerte **estancamiento** de la economía. La crisis de las redes comerciales que organizaban la producción americana en dirección a España hundió a varias regiones como el Alto Perú [FIG. 97], que dejó de ser atractivo para los comerciantes de Buenos Aires.

[FIG. 97]

El transporte de mercaderías al Alto Perú se realizaba a través de mulas. Este circuito comercial se vio seriamente afectado tras la independencia.



La guerra de independencia le restó **mano de obra** a las actividades productivas. El reclutamiento de soldados para la conformación de los ejércitos alteró la organización del trabajo en diferentes regiones. Por ejemplo, disminuyó drásticamente el número de esclavos que realizaban los trabajos forzosos en Brasil, el Caribe y la región andina.

Los enfrenamientos entre patriotas y realistas también destruyeron los bienes de las poblaciones que estaban a su paso. Muchas personas sufrieron la pérdida de su ganado, que fue utilizado para alimentar a los soldados, y su dinero, que era apropiado por las tropas para solventar los gastos de la guerra. Además, gran cantidad de **recursos naturales** se perdieron durante las batallas, por ejemplo, los campos que fueron arrasados o las minas que quedaron inutilizadas. Frente a este panorama, las repúblicas criollas reorientaron sus economías hacia el Imperio británico.

El fin del monopolio comercial

La crisis de las monarquías ibéricas eliminó a España y Portugal como intermediarios exclusivos del comercio entre Europa y América. El fin del monopolio benefició principalmente a **Gran Bretaña**, que abrió establecimientos comerciales en las principales ciudades portuarias, como Valparaíso, los puertos del Perú, los del norte de México o Buenos Aires. Allí, se introdujo el comercio británico y creó redes en el Interior. Los comerciantes locales, que vivían de la compraventa de productos entre las colonias, fueron perdiendo poder frente a los **comerciantes extranjeros**. En ciudades como Buenos Aires y Valparaíso, los apellidos ingleses reemplazaron a los criollos en las clases más acomodadas. Asimismo, las casas más ricas de las ciudades fueron pasando a manos de los empresarios británicos.

Como vimos, la difusión de los **productos manufacturados británicos**, más baratos que los elaborados por los talleres americanos, provocaría más tarde la ruina de los artesanos locales, que no podían competir con la productividad de las fábricas inglesas.

Como contrapartida de los tratados comerciales firmados con Inglaterra, la mayor parte de las exportaciones americanas se dirigían a Londres, pero muy pronto la **balanza comercial*** se tornó deficitaria para América Latina.

Empresarios latinoamericanos

Irineo Evangelista de Sousa, barón de Mauá [FIG. 98], participó en audaces **proyectos industriales y financieros**, que incluyeron la construcción de vías férreas, fundiciones, astilleros navales, tendidos eléctricos y entidades bancarias. Incluso, llegó a fundar una compañía naviera para navegar por el Amazonas. Sin embargo, no recibió suficiente apoyo del gobierno brasileño dominado por los terratenientes, y varios de sus emprendimientos pasaron a manos británicas. Por el contrario, muchos **empresarios latinoamericanos** optaron por asociarse con Inglaterra y dedicarse a las tradicionales **exportaciones primarias**.

[FIG. 98]

El Barón de Mauá fue un hombre de negocios nacido en Río Grande do Sul, Brasil.





La presencia económica extranjera

Entre 1820 y 1850, el crecimiento económico de Europa perdió fuerza, y se redujo la posibilidad de realizar grandes inversiones fuera del *Viejo Mundo*. Esta **falta de inversiones** repercutió de manera negativa en la economía latinoamericana. Para volver al camino del crecimiento, luego del derrumbe del sistema de monopolio colonial, era necesaria la inversión en infraestructura para el desarrollo de la minería, las plantaciones y los caminos. Los empresarios extranjeros no estaban interesados en colocar su capital en la producción de países que se encontraban en medio de guerras civiles y no disponían de una mano de obra muy disciplinada. Por el contrario, preferían las **ganancias rápidas** y seguras que solo podía darles el comercio entre productos industrializados y materias primas.

Los nuevos competidores

En este contexto, surgieron nuevos competidores para el comercio de Gran Bretaña, como Estados Unidos, Francia y Alemania. El mayor rival fue **Estados Unidos** que comenzó a ganar mercados en México, Lima y Buenos Aires. Los comerciantes estadounidenses ofrecían una gran variedad de mercancías a precios muy convenientes basados en un sistema comercial y de navegación más ágil que el de los británicos. Incluso, vendían un tejido más barato que el producido en las fábricas de Manchester. En menor medida, franceses y alemanes también lograron introducir mercaderías más costosas, llamadas de *lujo* y *semilujo*, que eran muy apreciadas por las clases acomodadas. Si bien estas potencias lograron penetrar y competir en el mercado latinoamericano, los británicos siguieron manteniendo la hegemonía del comercio.

En consecuencia, las economías latinoamericanas se abrieron aún más al **mercado internacional** [FIG. 99] y se relacionaron con las grandes potencias a través del **comercio ultramarino**.

Las economías regionales

El aumento de las compras de bienes manufacturados generó la necesidad de incrementar las **exportaciones latinoamericanas** para poder pagar las importaciones. Aunque Europa y Estados Unidos estaban lejos de poder controlar en este período el rumbo de las economías de América Latina, el comercio exterior creó un nuevo tipo de dependencia.

La **producción de materias primas** tuvo que adaptarse en algunas regiones a la demanda de los países industrializados. La **reestructuración económica** con miras al mercado europeo y norteamericano benefició a los países orientados al **comercio atlántico**, que continuaron exportando productos agrícolas y ganaderos. Este fue el caso de Venezuela, que pese haber sufrido feroces combates a lo largo de su territorio, pudo orientar su producción agrícola hacia el mercado internacional, o el caso del Río de la Plata, que tras largos bloqueos y desorden interno, logró desarrollar la ganadería hacia esta nueva organización comercial. En cambio, países como Bolivia, Perú y México, que habían centrado su economía en la producción minera, precisaban de grandes inversiones de capital para rehabilitarse.

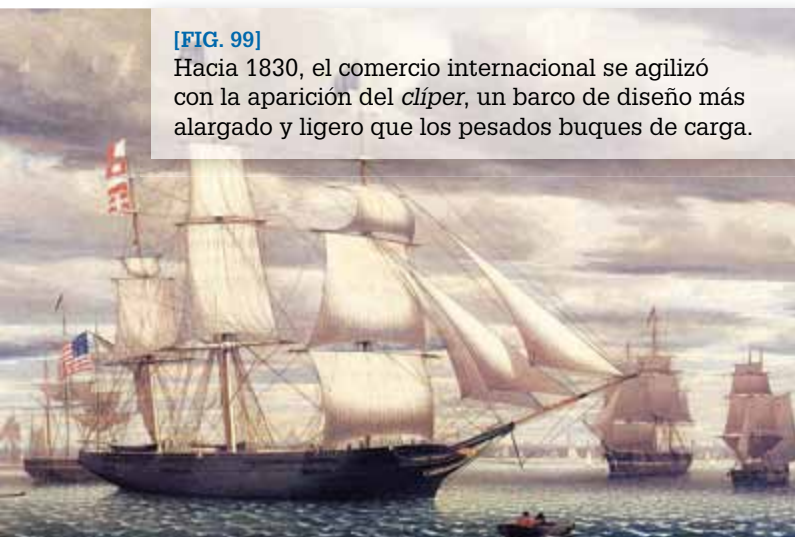
Lo mismo sucedió con las producciones de las economías regionales ubicadas en América Central, que estaban más aisladas del comercio mundial. En países como Honduras, Nicaragua y Costa Rica, la producción en las haciendas estaba medianamente desarrollada, pero no contaba con un circuito comercial preexistente para la llegada de las importaciones. En consecuencia, se dificultaba la apertura al mercado internacional.

balanza comercial. Saldo de importaciones y exportaciones de un país. Se dice que un Estado tiene déficit comercial cuando compra más bienes en el exterior de los que vende.



[FIG. 99]

Hacia 1830, el comercio internacional se agilizó con la aparición del *clíper*, un barco de diseño más alargado y ligero que los pesados buques de carga.



Guía de estudio

1. ¿Qué impacto tuvo el fin del régimen colonial y la guerra de independencia en las economías latinoamericanas?
2. ¿Cómo se modificaron las relaciones económicas con Europa a partir de la implantación del libre comercio?
3. ¿Por qué los hombres de negocios extranjeros no querían realizar inversiones productivas en América Latina?



La reorganización de los espacios productivos

La independencia de los países de América Latina provocó una reestructuración de los espacios productivos pero sin un cambio profundo en la manera de organizar la producción. Algunas regiones expandieron su economía gracias a la ganadería, la agricultura y la minería para la exportación. Pero los países que tenían una producción menos atractiva para el mercado mundial se estancaron. Veamos...

Artesanos locales y apertura al libre comercio

Como vimos, la ruptura del dominio colonial y el fin del monopolio español sobre el comercio americano no modificaron en lo esencial el tipo de actividades productivas de la región. América Latina continuó exportando materias primas a partir de la agricultura, la ganadería y la minería. Mientras, los **talleres artesanales** podían trabajar sin las antiguas trabas del régimen colonial, pero ahora tenían que competir con las manufacturas británicas.

En los primeros años de la independencia, los tejidos fabricados afuera coexistieron con la producción de los **artesanos locales** [FIG. 100]. En las regiones más abiertas al libre comercio, en cambio, el sector textil tendió a industrializarse, de modo que los artesanos fueron perdiendo su condición de productores independientes para convertirse en trabajadores asalariados.

A pesar de todo, en México los artesanos sobrevivieron gracias a que existía un mercado interno, desarrollado desde la época colonial, y redes comerciales locales muy extendidas. Uno de los centros urbanos que presentaba una gran concentración de artesanos textiles era la ciudad de Puebla, que posibilitó luego el desarrollo de esta industria. En Perú y Bolivia, los artesanos indígenas conservaron sus prácticas productivas tradicionales, debido al aislamiento de la economía andina.



[FIG. 100]
Tejedora colombiana trabajando con un telar artesanal.

Minería

El sector minero, que había sido el más dinámico de la economía colonial, experimentó una fuerte decadencia y tardó muchos años en recuperarse de la guerra. Las minas demandaban una gran cantidad de capital y de mano de obra para ponerse en marcha, y ambos escaseaban. [FIG. 101]



[FIG. 101]
Indígenas sometidos al trabajo forzoso. Eliminada la ley que los obligaba a trabajar en las minas, el sector sufrió la falta de trabajadores.

México había sido la zona minera más rica a fines del período colonial, pero las consecuencias de la guerra provocaron la destrucción de muchos obrajes y socavones para la extracción de metales. A su vez, las agresiones a los mineros por parte de los ejércitos o el reclutamiento de trabajadores para las tropas provocaron la disminución de la fuerza de trabajo. A esto se sumó el lento desarrollo de la minería por la falta de inversiones de capital.

En Perú los mayores porcentajes de la producción estaban centrados en la **extracción de la plata**. Ciertas inversiones permitieron mejorar de manera temporaria el rendimiento minero, que igual luego se estancaría. Este proceso de decadencia se produciría por un lado, debido a la falta de incorporación de **nuevas tecnologías** que reemplazaran la enorme suma de dinero necesaria para emplear una gran cantidad de mano de obra y, por el otro, a causa de los **obstáculos técnicos** para llegar a las zonas mineras, como las que se ubicaban en la Sierra Central.

Solamente en Chile se produjo una expansión de la minería a partir del desarrollo de la **extracción del cobre**, que superó ampliamente los valores de la plata y el oro. En síntesis, la mayoría de las inversiones extranjeras que intentaron explotar las minas, sobre todo en México y en los Andes, fracasaron a la hora de generar ganancias y sostener la producción. Por otro lado, no se registró una fuerte renovación técnica ni organizativa en la extracción de los metales que permitiera salir del estancamiento.



Agricultura

En la primera mitad del siglo XIX, la producción agrícola no sufrió grandes modificaciones, ya que muchas haciendas y comunidades aldeanas producían para el mercado interno o para su propia subsistencia. En los países de clima tropical como Venezuela y Ecuador, el cacao se siguió exportando a España, como ocurría antes de la independencia.

La guerra permitió la **manumisión*** de los esclavos, razón por la cual los plantadores recurrieron cada vez más al **trabajo asalariado**. Los propietarios brasileños fueron muy proclives a concederle la libertad a sus esclavos, por ejemplo, para la supervisión del trabajo de otros esclavos. Por otro lado, surgieron nuevos **productos de exportación** con más llegada al mercado europeo y norteamericano. El cultivo de café, por ejemplo, empezó a desarrollarse en la década de 1830 en Venezuela, Colombia y Brasil, transformándose más tarde en el principal rubro de sus economías. En el caso de Venezuela, los hacendados tomaron créditos ofrecidos por los británicos, que les permitieron extender las áreas de cultivo y así lograr un lugar preponderante en el mercado mundial.

Las **plantaciones azucareras** con mano de obra esclava también continuaron sus ventas en los mercados de ultramar. En el caso de Cuba, tuvo un crecimiento espectacular comparado con el resto de América Latina, ya que se benefició con la larga guerra de independencia de Haití [FIG. 102], uno de los principales productores de azúcar de la región. Entre 1815 y 1850 la industria azucarera cubana cuadruplicó sus volúmenes de exportación, pues pasó de 40.000 toneladas a unas 200.000, y aumentó sus valores.



[FIG. 102]

La rebelión de los esclavos en Santo Domingo, Haití, benefició a la producción azucarera cubana.



<https://goo.gl/CptwF6>

Vean la película *Queimada* que trata la revolución independentista de una isla caribeña en el siglo XIX y la expansión del negocio azucarero en el mercado europeo.

Ganadería

La ganadería de América Latina fue el rubro de la economía que mejor se adaptó a las nuevas condiciones impuestas por el libre comercio. Esto se debía a que la cría de ganado con destino a la **exportación** requería menos capital y trabajadores que la agricultura y la minería, rindiendo beneficios inmediatos. De esta manera, la ganadería vacuna se extendió por varios países y regiones como México, América Central, Brasil [FIG. 103], Venezuela, Colombia, Chile y el Río de la Plata. En algunas áreas de América Latina, como en el Río de la Plata, los ganaderos experimentaron una creciente prosperidad basada en la extensión de las tierras disponibles y el libre acceso al mercado europeo. El circuito se basaba en la necesidad de los importadores que precisaban productos para exportar a Europa, para luego cargar los barcos en los viajes de regreso con bienes manufacturados.

También se mantuvo y expandió la exportación de **carne salada** (tasajo) en otros países latinoamericanos, ya que los plantadores de Brasil y el Caribe la importaban para alimentar a sus esclavos. Asimismo, se expandieron los establecimientos denominados **vapores** que producían **sebo** y **grasa** concentrada al vapor, utilizada, por ejemplo, para fabricar velas.



[FIG. 103]

Gaúcho o pequeño ganadero brasileño a comienzos del siglo XIX.

manumisión. Término proveniente del derecho romano, referido al acto de dar libertad a un esclavo.



Guía de estudio

1. ¿Qué impacto tuvo el fin del monopolio comercial español en la producción artesanal latinoamericana? ¿Y en la producción agrícola?
2. ¿Por qué la minería tardó muchos años en recuperar sus niveles de producción?
3. Expliquen cuáles fueron los factores que permitieron el desarrollo ganadero en las primeras décadas independientes, teniendo en cuenta los mercados de exportación y las innovaciones productivas.



Los cambios sociales

Aunque las revoluciones de independencia impulsaron reformas liberales que mejoraron la vida de los sectores populares, la servidumbre y la esclavitud no se modificaron. La hacienda se consolidó como base de la economía, organizador social y fuente de poder político. Veamos...

De las ciudades al campo

Como vimos, los **grandes centros urbanos** y el **tráfico comercial** dirigido a los mercados de ultramar habían sido los principales estímulos de las economías latinoamericanas, tendencia que se remontaba al vínculo colonial con España.

Entre 1820 y 1850, como resultado de las guerras civiles y del desmembramiento de los antiguos virreinos, el **centro del poder social y político** pasó de las ciudades al **campo**, en un continente donde la población seguía siendo predominantemente rural.

Terratenientes y haciendas

La sociedad **poscolonial*** se caracterizó por la supremacía económica de la **hacienda**, una gran propiedad dedicada a la agricultura o la ganadería [FIG. 104]. Esta era la fuente del poder político de la **elite terrateniente** por varias razones: primero, por las **ganancias** que obtenía explotando la tierra y el trabajo de las masas rurales; segundo, por el **control social** que ejercía sobre los pobres del campo, a través del reparto de tierras y el servicio militar; tercero, por el **status*** que obtenía en los círculos de la alta sociedad gracias a la riqueza, la fama y la cercanía a las esferas gubernamentales. En ocasiones, algunos miembros de las clases subalternas se convirtieron en terratenientes, gracias a la carrera militar realizada en la guerra de independencia.

Si bien está muy extendida la idea de que en América Latina la hacienda empobreció a los pequeños propietarios rurales, según observa el historiador Jorge Gelman, en el Río de la Plata no se presentó dicho proceso. Por el contrario, en la medida que los propietarios porteños se enriquecían, no aumentó la desigualdad en términos generales. Esto se debió a que, mientras se expandía la gran hacienda, también se favorecía a un amplio sector de pequeños y medianos productores.

[FIG. 104]

Hacienda en Río Grande do Sul, Brasil, a mediados del siglo XIX.



Iglesia poscolonial

La crisis en el orden colonial también se observó en la Iglesia. Una vez liberados de la Corona, los miembros del clero debieron adecuarse a la sociedad revolucionaria. Muchos obispos y párrocos que se oponían a los nuevos gobiernos sufrieron la cárcel y el exilio y fueron reemplazados por sacerdotes que estaban a favor de la causa patriota [FIG. 105].

[FIG. 105]

Fray Luis Beltrán en la organización de la fundición de los cañones para el Ejército de los Andes. Algunos miembros del clero participaron activamente en el proceso independentista.



La nueva Iglesia se **empobreció** y se **subordinó al poder político**. De todas formas, este proceso no se presentó de igual manera en todas partes de América Latina. En aquellas regiones donde tenía un mayor **prestigio popular**, como México, Guatemala y Nueva Granada, mantuvo un mayor poder. Además, allí la Iglesia contaba con importantes **recursos económicos**, ya que administraba numerosos conventos y fundaciones. En cambio, en regiones como el Río de la Plata las **deserciones** de curas y frailes fueron masivas. Allí, fue más fuerte la política de **laicización**, que le quitó poder a la comunidad eclesiástica.

En los espacios urbanos, centro de la actividad política y revolucionaria, fue más evidente la pérdida del poder eclesiástico. En cambio, en los espacios rurales los sacerdotes mantuvieron cierta autoridad. Allí, además de encargarse de los asuntos de la parroquia, tenían a cargo la inscripción de los nacimientos, la notación de los casamientos y confección de las actas de defunción. Otras actividades a cargo de los sacerdotes eran la instrucción primaria y las fiestas religiosas. Sin embargo, estuvieron subordinados al poder de las elites terratenientes.



Campesinos indígenas

Las autoridades coloniales habían creado un sistema de segregación racial entre indígenas, españoles y criollos con derechos y deberes desiguales, que beneficiaba ampliamente a las minorías blancas. La **república de indios**, no obstante, reconocía legalmente a las comunidades rurales indígenas y sus autoridades locales.

Las revoluciones de independencia consagraron la igualdad ante la ley, pero al mismo tiempo eliminaron los derechos de la comunidad indígena. En adelante, los terratenientes no tendrían ningún freno legal para despojar a los indígenas de sus tierras, que lindaban con las haciendas.

Si bien la **servidumbre** y el **tributo indígena** [FIG. 106] fueron abolidos, esta igualdad solo era formal ya que la carencia de mano de obra hizo que los dueños de las plantaciones, haciendas y minas los obligaran a los indígenas a realizar trabajos forzados. Incluso, las propias comunidades indígenas se mostraron renuentes a la eliminación de los tributos, ya que preferían mantener sus costumbres frente al avance de las normas impuestas por los nuevos gobiernos republicanos.

[FIG. 106]

Algunas comunidades indígenas consideraban que el tributo les permitiría mantener mayor autonomía frente a los gobiernos republicanos.



De todas maneras, en la mayor parte de las zonas rurales de América Latina se impusieron relaciones de trabajo forzado, como el **peonaje por deudas**, que escondía una relación de servidumbre. El terrateniente contrataba al campesino sin tierra para trabajar en su hacienda a cambio de un salario que le pagaba con vales solo utilizables en las tiendas del mismo hacendado.

poscolonial. Refiere al legado de la dominación colonial en los países de Asia, África y América Latina que se independizaron de los grandes imperios. Teoría que plantea las continuidades de las prácticas coloniales en los países independientes.

status. Posición adquirida o heredada de una persona en la sociedad.



Esclavos

Durante las revoluciones de independencia, Argentina, Chile, la Gran Colombia y Perú decretaron la **libertad de vientres**, que permitió la emancipación de los hijos de esclavos. Esta medida indicaba que los niños nacidos de una madre esclava pasaban a ser libres a partir de la sanción de la ley. Sin embargo, esta libertad solo podría ser ejercida en tanto los padres pudieran afrontar la manutención de los niños mediante el pago de una suma de dinero a sus amos. En muchos casos, esto no era posible, de modo que los niños permanecían como esclavos. En la década de 1820, Chile, México y los países de América central **abolieron la esclavitud** en todas sus formas, pero allí esta institución no era la base del poder económico y social de la elite. En los países donde las plantaciones eran el motor de la economía de exportación, la esclavitud se prolongó hasta finales del siglo XIX. Por ejemplo, en Cuba fue suprimida hacia 1886 y en Brasil, en 1888 [FIG. 107].



[FIG. 107]

Navío negrero, obra de Johann Rugendas. En Brasil, los hacendados presionaron para mantener el comercio de esclavos.

Guía de estudio

1. Realicen un informe sobre la hacienda y su importancia como base de la economía, organizador de la sociedad y fuente de poder político en la América Latina independiente.
2. Expliquen cómo repercutieron en la Iglesia los cambios sociales en el período poscolonial.
3. ¿Cuál fue la situación de las comunidades indígenas ante la consagración de la igualdad impulsada por los gobiernos revolucionarios? ¿Por qué se dice que la igualdad era solo formal?
4. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la declaración de la libertad de vientres?



El fracaso de un proyecto unificador

El proyecto de Simón Bolívar de crear una federación de Estados hispanoamericanos no pudo realizarse. Finalmente, se impuso la tendencia de las elites criollas que impulsaron la creación de pequeñas repúblicas. En consecuencia, la Gran Colombia y América Central se desmembraron en medio de conflictos internos y guerras civiles. Veamos...

Hacia la unificación

Simón Bolívar deseaba superar la fragmentación de las nuevas repúblicas hispanoamericanas por medio de la creación de una **gran federación de Estados**. Este proyecto de unificación de América Latina se denominaba **panamericanismo** y se basaba en distintos aspectos unificadores, como los vínculos entre los antepasados comunes, la religión, el idioma y la necesidad de liberarse definitivamente del imperio colonial.

Como vimos, luego de la derrota frente a los españoles en Venezuela, Bolívar debió huir a Centroamérica. En 1815, mientras permanecía exiliado en Jamaica, se preocupó por contrarrestar las tendencias a la disgregación territorial. Allí, redactó la llamada Carta de Jamaica donde respondía a las preguntas de un comerciante jamaquino de origen británico sobre el futuro de la independencia americana. En ella, proponía asociar a los pueblos hispanoamericanos en una federación de repúblicas independientes.

Documentos

La Carta de Jamaica

“Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el Nuevo Mundo sea por el momento regido por una gran república [...] Mr. de Pradt ha dividido sabiamente a la América en 15 a 17 Estados independientes entre sí, gobernados por otros tantos monarcas. Estoy de acuerdo en cuanto a lo primero, pues la América comporta la creación de 17 naciones; en cuanto a lo segundo, aunque es más fácil conseguirlo, es menos útil; y así, no soy de la opinión de las monarquías americanas”.

Simón Bolívar, Kingston, Jamaica, 6 de septiembre de 1815.

Congreso de Panamá

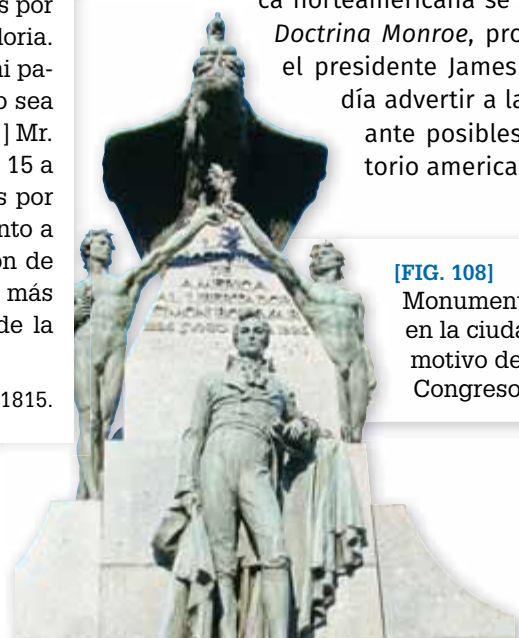
Una vez instalado en 1819 como **presidente de la Gran Colombia**, Bolívar pretendía pasar al siguiente objetivo que consistía en unir a toda América del Sur bajo un mismo gobierno, en lo que se denominó la Patria Grande. Así fue que se dirigió al sur de Colombia donde aniquiló a las fuerzas realistas y luego continuó hasta Quito (actual Ecuador), donde declaró su liberación. En 1821 fue sancionada la Constitución de la Gran Colombia donde se incorporaban las ideas republicanas de representación y la división de poderes.

En 1826 Bolívar invitó a los Estados americanos a que envíen representantes al **Congreso Anfictiónico de Panamá**, con el objetivo de forjar una federación hispanoamericana capaz de defender a la región frente a una potencial agresión europea [FIG. 108].

Muchos gobiernos enviaron sus representantes y se desarrollaron largos debates, sin embargo, el **proyecto bolivariano naufragó** porque no existían condiciones materiales para sellar la unidad. Algunas de las causas fueron la fragmentación étnica y territorial y la opción de las clases dirigentes por el poder local. En este sentido, fue determinante la oposición de los gobiernos de las Provincias Unidas, el Imperio del Brasil y Chile que no enviaron sus representantes. Además hubo una fuerte **intervención de la diplomacia británica** para evitar la concentración de poder que limitaría sus posibilidades de negociación. Los comerciantes británicos preferían negociar con las distintas regiones por separado. A su vez, se interpusieron los delegados de **los Estados Unidos que boicotearon el Congreso** con el objetivo de mantener el liderazgo en la región. La política norteamericana se basaba en la llamada **Doctrina Monroe**, proclamada en 1823 por el presidente James Monroe, que pretendía advertir a las potencias europeas ante posibles incursiones en territorio americano.

[FIG. 108]

Monumento a Simón Bolívar en la ciudad de Panamá, con motivo de los cien años del Congreso Anfictiónico.





Desmembramiento de la Gran Colombia

Las necesidades militares de la guerra de independencia habían preservado la frágil unidad política de la Gran Colombia, presidida por Simón Bolívar. Sin embargo, el **fracaso del Congreso de Panamá** hizo recrudecer los conflictos territoriales. Las elites criollas de origen venezolano, ecuatoriano, colombiano y centroamericano estaban separadas por accidentes naturales y grandes distancias. Además, sus economías estaban más relacionadas con el comercio europeo que con el mercado interregional.

En 1826, Bolívar dispuso una nueva constitución para Bolivia, la denominada **Carta Boliviana**, que concentraba aún más el poder en la figura de un presidente que sería vitalicio.* Estas medidas disgustaron a los sectores opositores que pretendían un gobierno liberal y republicano y fueron creando el clima para la ruptura de la Gran Colombia. La muerte de Bolívar en 1830 precipitó la **separación de Venezuela, Nueva Granada y Ecuador** [FIG. 109] y sepultó el sueño bolivariano de un gran Estado-nación en el norte de Sudamérica.

[FIG. 109] Venezuela, Nueva Granada y Ecuador hacia 1850



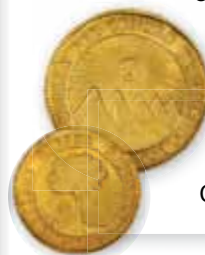
Las repúblicas que emergieron en su lugar fueron gobernadas por veteranos de la guerra de la independencia que habían luchado junto a Bolívar. Fue así que Venezuela tuvo como presidente a **José Antonio Páez**; Nueva Granada, a **Francisco de Paula Santander**, y Ecuador, al venezolano **Juan José Flores**. El control de los ejércitos no pudo evitar los frecuentes enfrentamientos internos. La guerra civil y la inestabilidad política se sumaron al estancamiento económico y la pobreza generalizada en las primeras décadas independientes.

División de América Central

La guerra de independencia también afectó a la **Capitanía General de Guatemala**, que gobernaba la región de América Central y dependía del virreinato de Nueva España. Entre 1810 y 1814 fueron sofocadas varias rebeliones criollas en **Nicaragua, Honduras y El Salvador**, pero aun así las tendencias liberales se fortalecieron. La Constitución de Cádiz había dado autonomía política a estas provincias, razón por la cual la inclinación hacia la **separación en pequeñas unidades políticas** comenzó a manifestarse antes de la independencia.

En 1821, México se independizó de España y una asamblea de la elite guatemalteca hizo lo mismo, aunque algunas ciudades de El Salvador, Nicaragua y Costa Rica proclamaron la independencia tanto de España como de Guatemala.

Con la caída del Imperio de Iturbide, en 1823 las **Provincias Unidas del Centro de América** [FIG. 110] se separaron de México y formaron una federación de Estados con un débil poder central. A partir de 1838, se desató una guerra civil entre los liberales de El Salvador, que se oponían a la Iglesia e intentaban que la ciudad de San Salvador fuese la capital, y los conservadores de Guatemala, integrados por una minoría española. Estos enfrentamientos finalizaron en 1840 con la autonomía de Guatemala y la desintegración de la federación. De esta manera, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, El Salvador y Guatemala se convirtieron en Estados independientes.



[FIG. 110]

Monedas de las Provincias Unidas del Centro de América acuñadas en 1835.

vitalicio. Cargo que se obtiene hasta el fin de la vida.



Guía de estudio

1. ¿Por qué fracasó el Congreso Anfictionico de Panamá?
2. ¿Qué características comunes se pueden observar en el desmembramiento de la Gran Colombia y América Central?
3. Lean atentamente la Carta de Jamaica. ¿Qué tipo de régimen prefería Bolívar para Hispanoamérica y cuáles descarta?



Una época de inestabilidad política

La guerra civil entre liberales y conservadores dividió a América Latina en torno a dos proyectos que decían oponer tradición y modernidad, religión y progreso, y proteccionismo y librecambio. La militarización de la vida política facilitó el ascenso de los caudillos, que gracias al manejo de tropas se convirtieron en el principal factor de poder. Veamos...

Liberales y conservadores

Al finalizar la guerra de independencia, las elites criollas empezaron a competir para adueñarse de la maquinaria institucional que había dejado la monarquía española en América. En consecuencia, **liberales** y **conservadores** se organizaron como facciones políticas enemistadas entre sí y libraron sangrientas guerras civiles [FIG. 111]. A pesar de todo, la identidad de estos sectores era flexible y en ocasiones podían pasar de la guerra civil a los acuerdos de gobernabilidad con fluidez.

[FIG. 111]

Ejecución del emperador Maximiliano. En México, la guerra civil llevó a la intervención de Francia y la proclamación de un rey extranjero, que fue fusilado por los liberales en 1867.



Liberales. Como vimos, los liberales querían transformar las estructuras de la sociedad colonial, sancionar una **constitución nacional** y crear un gobierno federal y con división de poderes. Por ello, estaban a favor de la elección de representantes, aunque a través de un sistema censitario, es decir, un voto calificado. Creían en la libertad de comercio y el progreso, tomando como ejemplo a Inglaterra y Francia. Sus reformas los llevaron a enfrentarse con distintos sectores de la sociedad, como la Iglesia católica, los poderes locales y las comunidades indígenas. También, defendieron la educación popular y el libre pensamiento.

Conservadores. Los conservadores querían poner fin a los trastornos provocados por la guerra de independencia. Rechazaban el constitucionalismo y aspiraban a preservar las instituciones coloniales que consideraban garantes del orden social. Eran grandes defensores de la tradición, la religión católica, el federalismo y el **proteccionismo económico**, para atraer a la Iglesia, los caudillos militares y los sectores populares.

Consolidar el poder

Entre 1820 y 1850 los conservadores dominaron la escena política, pero finalmente los liberales conquistaron el poder y se unieron a sus antiguos enemigos, para consolidar un **proyecto de nación liberal-conservador**. Este consenso estaba basado en la necesidad de mantener el poder frente a la anarquía y la intención de algunos sectores de disgregar el Estado.

A partir de 1850, liberales y conservadores comenzaron a ahondar más sus diferencias. Los primeros tomaron las ideas del positivismo, que ponían el acento en la ciencia y el progreso. Esta confianza en el desarrollo científico se enfrentaba con el dogma de la Iglesia católica, sostenido por las ideas conservadoras. Por su parte, los conservadores se aferraron cada vez más a los postulados del catolicismo, que se oponía a los avances de la civilización y la sociedad industrial impulsados por la ciencia y el materialismo.

En Colombia, la guerra civil entre liberales y conservadores fue más larga que en ningún otro país de la región. La prensa política liberal, conservadora y socialista criticaba a través de la sátira y el humor gráfico a sus rivales [FIG. 112]. Hacia 1850, la técnica más difundida era la xilografía, un dibujo grabado en madera que una vez impreso en tinta se podía reproducir en serie. Así florecieron varios periódicos con imágenes cómicas, como *La Jeringa* de Bogotá (1849), el semanario liberal *El Pasatiempo* (1851), y la publicación socialista *El Alacrán* (1849).

[FIG. 112]

La rivalidad entre facciones políticas se reflejó en la prensa y el humor gráfico, como se ve en esta caricatura del liberal colombiano José Hilario López.





Militarización de la política y los caudillos

Las guerras por la independencia implicaron la organización de fuerzas militares para enfrentar a los ejércitos realistas. Este proceso se denominó **militarización** y consistió en la formación de ejércitos regulares, integrados por soldados y oficiales que se dedicaban con exclusividad a las armas, y milicias rurales, conformadas en su mayoría por hombres que provenían de los sectores rurales.

Los miembros de las milicias rurales quedaron bajo el mando de los terratenientes, que actuaban como protectores frente a las medidas arbitrarias de las autoridades centrales. Finalizadas las guerras de independencia y durante la posterior guerra civil obtuvieron centralidad política los **caudillos**, nombre despectivo con el que los españoles designaban a los comandantes de los ejércitos independentistas.

El caudillo era un jefe militar que disponía de una tropa propia, mantenida gracias a sus ingresos como terrateniente, tal era el caso del argentino **Juan Manuel de Rosas**. Podía ser también un miembro de las clases subalternas impulsado al centro del escenario político por sus méritos militares, como el venezolano **José Antonio Páez** o el guatemalteco **Rafael Carrera** [FIG. 113].



[FIG. 113]

Rafael Carrera y Turcios fue un caudillo conservador de origen mestizo y primer presidente de Guatemala.

Los caudillos se convirtieron en un factor de poder por ser determinantes en los conflictos entre liberales y conservadores. Al mismo tiempo, ejercían un **liderazgo carismático*** sobre las masas rurales y urbanas, que encontraron una forma de participación política alistándose en sus tropas.

liderazgo carismático. Es un concepto creado por el sociólogo Max Weber para definir la cualidad personal de ciertos dirigentes, quienes son tratados como figurasejemplaresdotadasdepoderessobrenaturales. El carisma es intransferible y suele desaparecer con la muerte o la derrota de su portador.

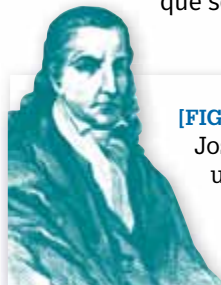


Políticos reformistas

Algunos dirigentes políticos se sensibilizaron con las demandas populares y trataron de movilizar su apoyo contra las elites criollas. El abogado **José Gaspar Rodríguez de Francia** [FIG. 114] fue nombrado dictador del Paraguay en 1814 por un Congreso con participación popular. El Doctor Francia protegió a los campesinos, reconoció las comunidades indígenas y marginó a los terratenientes del poder político, hasta su muerte en 1840. En Colombia, **José María Melo** fue un militar de origen indígena e ideas socialistas, que entre abril y diciembre de 1854 aceptó la presidencia, tras una rebelión de artesanos y sociedades democráticas opuestas al libre comercio.

En Bolivia, el caudillo **Manuel Isidoro Belzú** [FIG. 115], que gobernó entre 1848 y 1855, creó una legislación proteccionista que favoreció a los artesanos locales, sancionó una constitución liberal y recibió el apoyo de mestizos e indígenas.

Como vimos, otro caudillo muy destacado fue **José Gervasio Artigas** que tuvo un fuerte liderazgo en la Banda Oriental. En sus inicios, se desempeñó como ganadero y comerciante y tuvo sus primeros enfrentamientos armados defendiendo el territorio oriental contra las fuerzas brasileñas. Luego, fue aliado de Buenos Aires hasta que se enfrentó a las autoridades porteñas.



[FIG. 114]

José Gaspar Rodríguez de Francia fue un abogado de ideas democráticas radicales, nombrado Dictador Perpetuo del Paraguay.

[FIG. 115]

Retrato de Manuel Isidoro Belzú, presidente de Bolivia.



Guía de estudio

1. ¿Qué diferencias y similitudes existían entre los grupos liberales y conservadores?
2. ¿Quiénes eran los caudillos? ¿Por qué compartían el apoyo de parte de las elites y las clases subalternas?
3. ¿Sobre qué sectores de la sociedad se apoyaron políticos reformistas como el Doctor Francia, José María Melo, Manuel Isidoro Belzú y José Gervasio Artigas?



Las primeras décadas independientes

A contramano de lo que ocurría en la región, Chile y Brasil tuvieron menos conflictos internos y alcanzaron tempranamente la centralización de sus Estados nacionales. México, en cambio, atravesó un turbulento período de guerras civiles entre liberales y conservadores e intervenciones extranjeras. Veamos...

Dos bandos políticos

A diferencia de sus vecinos latinoamericanos, Chile atravesó las primeras décadas independientes en relativa paz, sin sufrir la separación de ninguna provincia. En buena medida, esto fue facilitado por la ausencia de caudillos locales con suficiente poder como para rivalizar con la capital, Santiago de Chile. Además, contaba con una población homogénea donde prevalecía una **minoría criolla de clase alta** sobre un resto de población de trabajadores pobres mestizos y campesinos.

La vida política del país trasandino, a pesar de todo, no estuvo exenta de tensiones y violencia. La elite criolla comenzó a presentar desacuerdos en su interior. Entre 1823 y 1833 estalló el conflicto entre los **“pelucones”** (conservadores que recibían burlas por usar peluca) y los **“pipiolos”** (liberales tildados por sus opositores de arribistas).

Entre los liberales se destacó la figura del general **Ramón Freire** [FIG. 116], que deseaba terminar con el modelo autoritario impuesto por su antecesor el general y libertador O'Higgins. En 1827 se hizo cargo del gobierno otro liberal, el general **Francisco Antonio Pinto**, que impulsó la sanción de una nueva constitución en 1828 de tipo liberal. Sin embargo, el espíritu antiaristocrático y anticlerical de su gobierno provocó una revuelta que se plasmó en septiembre de 1829 en una **coalición tripartita conservadora**, integrada por los “pelucones”, los seguidores de O'Higgins y un grupo radicalizado denominado los “estanqueros”.

El general Freire salió en defensa del régimen liberal, pero fue vencido por la coalición conservadora en la batalla de Lircay, el 17 de abril de 1830.



[FIG. 116]

Ramón Freire combatió durante la guerra por la independencia de Chile y fue presidente durante un breve período en 1827.

República portaliana

La derrota militar de los liberales en 1830 permitió la imposición del proyecto conservador de república centralista o unitaria, que obtuvo fuerza de ley con la Constitución de 1833. Esta constitución era más autoritaria que la anterior y le otorgaba aún más poder al presidente sobre la justicia, la administración pública y el Congreso. También, permitía dos mandatos presidenciales consecutivos de cinco años. El primer período consecutivo de diez años fue ejercido por el general Joaquín Prieto entre 1831 y 1841.

Aunque se le otorgaban importantes funciones al presidente, el poder real lo detentaba en la práctica el ministro **Diego Portales** [FIG. 117], que estaba al frente de las cartteras de Interior, Relaciones Exteriores, Guerra y Marina. La llamada **república portaliana** se caracterizó por la centralización y el autoritarismo y se extendió desde 1833 hasta 1861. En este período, se disolvieron los restos institucionales de federalismo que provenían de la década anterior.

Alguna de las tácticas para mantener a la oposición fuera del poder fueron la represión, el encarcelamiento y el exilio. También, se apeló a la **intervención electoral** para amedrentar a los opositores, por medio de arrestos, sobornos y falsificaciones de documentos.



[FIG. 117]

Diego Portales fue un líder conservador chileno que logró centralizar el poder estatal, pero murió violentamente durante un golpe militar.

Por otra parte, se restauró el poder de la Iglesia, que había disminuido durante el período de reformas liberales, y pasó a ser uno de los pilares fundamentales del régimen conservador.

Esta forma de gobierno sentaría las bases de una temprana **unidad estatal**, que en el resto de la región tardó más tiempo en afirmarse.



<https://goo.gl/vio9n8>

Para conocer más sobre la república portaliana pueden ver el capítulo 5 de la miniserie “Algo habrán hecho por la historia de Chile”.



México, entre la guerra civil y la intervención extranjera

En 1823, el emperador Agustín Iturbide fue derrocado por un **golpe militar republicano**, que no pudo impedir el estallido de la guerra civil entre liberales y conservadores. En 1824 se reunió un congreso que sancionó una constitución, en la cual se establecía la forma republicana y federal de gobierno. Ese año fue elegido presidente el general Guadalupe Victoria, que había participado en la rebelión contra Iturbide. Su gobierno culminó en 1828, cuando recrudecieron los enfrentamientos entre los liberales y los conservadores.

Hacia 1833, el caudillo **Antonio López de Santa Anna** se impuso como presidente de México, apoyado por los sectores más conservadores de la Iglesia católica y el Ejército. El gobierno de Santa Anna logró cierta estabilidad interna, pero no pudo evitar la intervención militar de Francia (1838-1839) y Estados Unidos (1846-1848) en territorio mexicano.

La ocupación de la capital mexicana por las tropas norteamericanas, y el humillante tratado de paz que entregó el norte del país a los vencedores provocaron el aumento de los conflictos sociales. De esta manera, los mexicanos perdieron una gran parte de los territorios que habían integrado el virreinato de Nueva España. En ese contexto de anarquía, Santa Anna asumió como dictador y estableció un **régimen autoritario**, que implicó la derogación de la Constitución, la abolición de las libertades civiles y la persecución de los opositores. Esta situación dio nuevos bríos a la oposición, que comenzó a exigir la renuncia de Santa Anna.

Los liberales dirigidos por **Benito Juárez** [FIG. 118] iniciaron en 1854 la **Revolución de Ayutla**, que derrocó al dictador e impulsó un ambicioso plan de reformas. La resistencia a las leyes liberales, que separaron la Iglesia del Estado y abolieron las corporaciones religiosas e indígenas, llevó a la **Guerra de Reforma**. Con la llegada a la presidencia de Benito Juárez en 1857, el conflicto se resolvió a favor de los liberales.

[FIG. 118]

Benito Juárez fue el primer presidente de ascendencia indígena de América Latina.



El Brasil de Pedro II

Al igual que Chile, Brasil no se desmembró en Estados autónomos, pero las autoridades imperiales se enfrentaron a diversos problemas de gobierno. Las clases dominantes brasileñas eran partidarias de la esclavitud, en especial, los dueños de las plantaciones azucareras en el nordeste y los propietarios de las plantaciones de café en Río de Janeiro y San Pablo. La situación de los esclavistas comenzó a complicarse a partir de la **supresión del comercio de esclavos** decretada por Gran Bretaña. La única manera de reemplazar la mano de obra esclava era mediante la introducción de inmigrantes europeos. Si bien este proceso fue lento, con el tiempo, el cultivo de café con **mano de obra asalariada** en el centro del país comenzó a superar los beneficios de las exportaciones azucareras. En un sistema político centralizado que favorecía al nordeste esclavista, los agricultores de San Pablo empezaron a exigir mayor autonomía política. En consecuencia, mientras el gobierno central mantenía un régimen conservador, los liberales comenzaron a fomentar el federalismo.

En 1831, Pedro I renunció y abdicó en favor de su hijo Pedro, de tan solo cinco años. En su lugar, asumió el poder un **Consejo de Regencia** que sancionó una constitución liberal. Esta constitución fortaleció el poder de las legislaturas nacionales y provinciales, pero las reformas no pudieron evitar el estallido de revueltas separatistas. En consecuencia, se anticipó la coronación de **Pedro II** [FIG. 119] como emperador en 1841. El nuevo monarca combinó la represión a los alzamientos con el apoyo al **parlamentarismo liberal**, afianzando la centralización del poder estatal.

[FIG. 119]

Pedro II fue un emperador liberal en un país esclavista.



Guía de estudio

1. ¿Por qué Chile alcanzó la unidad estatal antes que otros países de América Latina?
2. ¿Cómo alteraron las intervenciones extranjeras al conflicto entre liberales y conservadores en México?
3. Expliquen la frase "mientras el gobierno central era conservador, en Brasil los liberales eran federalistas".

Documentos en acción y...

Las clases subalternas y la construcción estatal

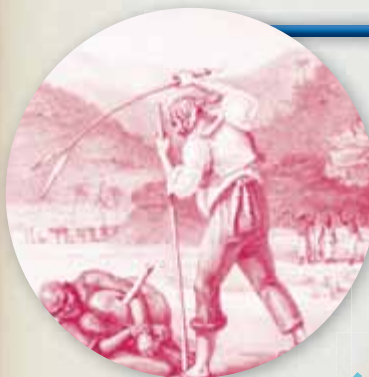
Los pueblos originarios y los afrodescendientes participaron en las revoluciones de independencia con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, los países que se emanciparon de España y Portugal mantuvieron el tributo indígena y la esclavitud negra. La sociedad poscolonial continuó dividida por barreras raciales y económicas entre blancos y no blancos, que protegían los intereses de la elite criolla.



Los indígenas andinos y las repúblicas criollas

Mi premisa es que la construcción postcolonial de la nación fue fundamentalmente un proyecto imperial dirigido a la “colonización interna” de territorios y culturas que yacían más allá del brazo político del Estado y las fronteras de la “civilización blanca” criolla. ¿Pero por qué motivo, estos proyectos imperiales y de construcción estatal comenzaron tan tarde? [...] Al igual que la mayoría de los hispanoamericanos luego de las guerras emancipadoras, las repúblicas andinas ingresaron a un período de incertidumbre económica, fragmentación regional e inestabilidad política. Aún más importante, las repúblicas andinas siguieron casadas con las formas coloniales de poder, en particular el sistema de tributo indígena. Después de la independencia las noveles repúblicas andinas revivieron —en formas alteradas— la relación colonial fundamental basada en la separación de tipo casta, entre los “indios” arraigados a la tierra que pagaban tributo, y las elites criollas, ansiosas de imponer el orden después de una devastadora serie de guerras por la independencia.

Larson, Brooke: *Indígenas, élites y Estado en la formación de las repúblicas andinas, 1850-1910*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2002.



Castigo a esclavo,
Jean-Baptiste
Debret (c. 1834).



Mujeres hilando lana,
Manuel María Paz
(c. 1850).

1. Subrayen con un color la idea principal del autor y, con otro, la idea secundaria desarrollada en el fragmento.

2. Identifiquen con una ✓ la institución colonial que las elites criollas conservaron tras la independencia.

☐ Libre comercio
☐ Tributo

3. Relean el capítulo y citen ejemplos sobre la situación de “incertidumbre económica, fragmentación regional e inestabilidad política” de la que habla el autor.

4. Observen la pintura de Jean-Baptiste Debret y la acuarela de Manuel María Paz.

a. ¿A qué sector de la sociedad representan?
b. ¿Qué diferencias tenían en su régimen de trabajo?
c. ¿Cómo evolucionó la situación de los esclavos en el siglo XIX?

5. Repasen las respuestas y expliquen con sus propias palabras la relación entre elites criollas y clases subalternas después de la independencia.

...revisión final.

1. Nombren al menos una institución colonial que haya sido destruida por las revoluciones de independencia, y otra que haya sido conservada.

Se destruyó

Se conservó

2. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

- ☐ a. La movilización militar por la guerra de independencia transformó la estructura social heredada de la época colonial.
- ☐ b. Con el fin del monopolio comercial, las elites criollas se asociaron con Gran Bretaña para incrementar el tráfico comercial.
- ☐ c. Las repúblicas independientes mantuvieron la integridad territorial de los grandes virreinos, y sufrieron profundos cambios en sus fronteras.

3. Completen el siguiente texto.

Tras la independencia, América Latina sufrió un grave de su economía.

Las repúblicas criollas privilegiaron las relaciones con grandes potencias, como, que estaban interesadas en el, antes que en la inversión de capital. La entrada masiva de productos manufacturados afectó principalmente a los, que no podían competir con la cantidad y baratura de las mercancías importadas. Al mismo tiempo, los países latinoamericanos se especializaron en actividades productivas como la, la, y la, para exportar materias primas de alto valor en el mercado mundial.

4. Tachen los términos que no se relacionan directamente con procesos económicos.

economías regionales • materias primas •
Constitución Nacional • comercio ultramarino •
caudillismo • importación/exportación • liberalismo

5. Marquen con una ✓ las respuestas correctas.

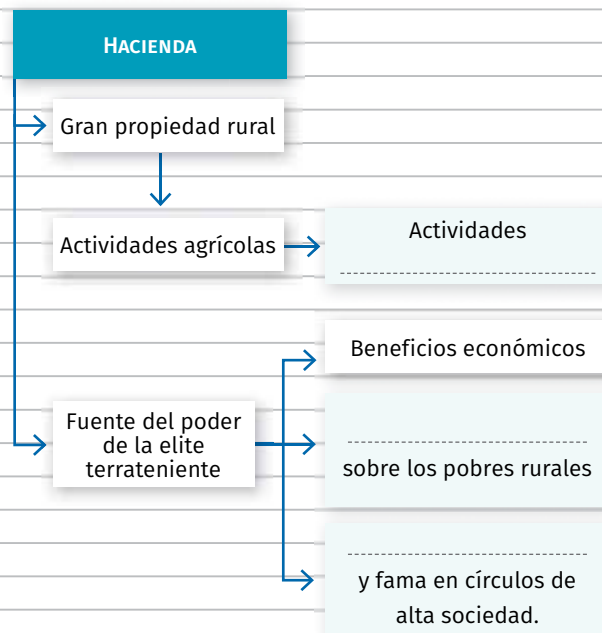
a. ¿Por qué fracasó el proyecto de unidad americana impulsado por Simón Bolívar?

- ☐ Porque Bolívar propuso crear un Estado-nación con un gobierno central capaz de administrar toda la región.
- ☐ Por la desintegración de la Gran Colombia en tres repúblicas independientes: Venezuela, Colombia y Ecuador.
- ☐ La falta de condiciones materiales, las malas comunicaciones y la fragmentación entre pueblos, ciudades y grupos étnicos hizo que las clases dirigentes optaran por construir pequeños Estados.

b. ¿Qué precipitó la separación de las Provincias Unidas de Centro de América?

- ☐ La Constitución de Cádiz, que le dio autonomía a cada provincia del reino.
- ☐ La guerra civil entre liberales y conservadores que estalló tras declarar la independencia de España y de México.

6. Completen el cuadro sinóptico.



Capítulo 06

Las Provincias Unidas tras la independencia

Una vez declarada la independencia de las Provincias Unidas comenzaron los debates acerca de los modelos de organización. Por un lado, Buenos Aires pretendía garantizar su hegemonía a través de un gobierno central fuerte, en tanto, el resto de las provincias impulsaba una organización de tipo federal, en la cual pudieran mantener su autonomía. Aunque hubo varios intentos de unificación, todos ellos fracasaron.

Secuencia de contenidos:

- ✓ La disgregación del poder central
- ✓ Tiempo de caudillos
- ✓ Las autonomías provinciales
- ✓ Buenos Aires y la “feliz experiencia”
- ✓ La economía en la década de 1820
- ✓ Nuevo intento de unificación

Provincias Unidas del Río de la Plata en 1820



1810

1819

Sanción de una Constitución unitaria

1820

1820

Batalla de Cepeda

1820-1824

Gobierno de Martín Rodríguez en Buenos Aires

1825-1828

Guerra con el Brasil

1826

Ley de Presidencia, asume Rivadavia

1827

Rivadavia renuncia a la presidencia

1830

➤ Lean el epígrafe que presenta al mapa, ¿por qué se llamaban “Provincias Unidas del Río de la Plata” y no “República Argentina”?

➤ ¿Por qué los límites de las Provincias Unidas no incluyen a la Patagonia y el Chaco?



La disgregación del poder central

A comienzos de 1820, el conflicto entre quienes impulsaban la formación de un gobierno central fuerte y quienes postulaban el establecimiento de una confederación desembocó en el enfrentamiento armado. La derrota de las fuerzas del Directorio frente a las tropas de Santa Fe y Entre Ríos en la batalla de Cepeda provocó la desaparición del gobierno central y el comienzo de una nueva etapa en la vida de las Provincias Unidas. Veamos...

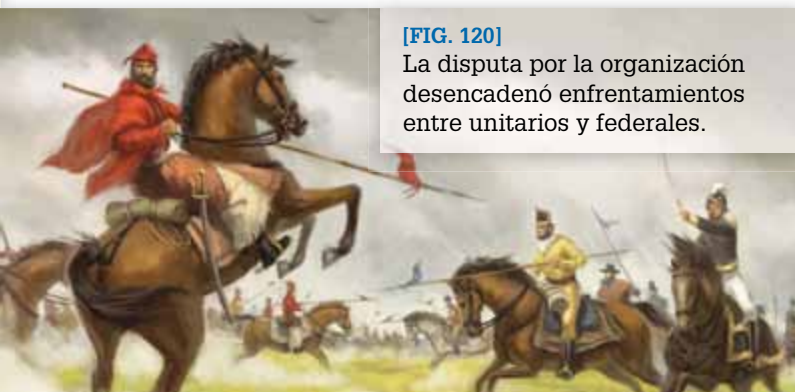
Dos modelos en disputa

Cuando comenzaba 1817, la guerra contra los españoles se hallaba en pleno curso, todavía lejos de una resolución. Debido al peligro que significaba la constante amenaza del avance de los ejércitos realistas desde el norte, el Congreso decidió abandonar Tucumán y trasladarse a Buenos Aires. Una vez instalados en la antigua capital virreinal, los diputados se abocaron a la tarea de alcanzar el gran objetivo que no habían cumplido en 1816: **la redacción de una constitución** para los territorios independizados de España.

Durante los debates, pronto volvieron a aparecer las fuertes diferencias entre dos modelos de organización, que como ya vimos se habían manifestado en el Congreso de Tucumán. Por un lado, los representantes porteños buscaban imponer una carta constitucional de carácter **unitario**, que *garantizara la supremacía de Buenos Aires como cabeza del nuevo Estado nacional, y redujera las autonomías provinciales*. Por el otro, las provincias impulsaban un tipo de organización **confederal** [FIG. 120]. Entre ellas se destacaban las del Litoral (Entre Ríos, Santa Fe y Corrientes), que seguían las ideas de **Artigas**. Finalmente, en 1819 el Congreso sancionó una constitución que satisfacía los deseos de los porteños y afectaba seriamente los intereses de las provincias. Por ejemplo, establecía un **gobierno central fuerte** a cargo de un **director**, que tenía atribuciones para intervenir decisivamente en la designación de los gobernadores provinciales.

[FIG. 120]

La disputa por la organización desencadenó enfrentamientos entre unitarios y federales.



El rechazo de la Constitución de 1819

La Constitución fue inmediatamente rechazada por los gobernadores de Santa Fe, **Estanislao López**, y de Entre Ríos, **Francisco Ramírez**. Luego de la renuncia del director supremo Pueyrredón y su reemplazo por **José Rondeau** era evidente que el conflicto ya no podría ser resuelto de manera pacífica. Para hacer frente al inminente ataque de López y Ramírez, Rondeau recurrió al **Ejército del Norte** y le ordenó que se movilizara a Buenos Aires para unirse a las fuerzas porteñas. Bajo el mando del cordobés Juan Bautista Bustos, las tropas emprendieron la marcha. Sin embargo, cuando llegaron a la posta de Arequito, en enero de 1820, se sublevaron y se negaron a cumplir las órdenes del director supremo. Bustos regresó a Córdoba, asumió como gobernador y convocó a un congreso de todas las provincias.

Aunque la suerte parecía echada, Rondeau decidió luchar con las únicas tropas que tenía a disposición, las de Buenos Aires. El enfrentamiento tuvo lugar en la cañada de Cepeda, en el norte de la provincia, donde los cerca de 1.600 hombres al mando de los caudillos del Litoral vencieron a las **tropas directoriales** [FIG. 121]. Consumada la derrota, Rondeau renunció a su cargo y el poder en la provincia quedó transitoriamente en manos del Cabildo. Posteriormente, la disolución del Directorio y el Congreso determinó el final del primer ensayo de organización nacional.

[FIG. 121]

Gauchos federales, de Cesáreo Bernaldo de Quiros. Las veloces maniobras de la caballería federal sorprendieron a las tropas porteñas en Cepeda.



Guía de estudio

1. ¿Qué modelos de organización se enfrentaron en el congreso reunido en Buenos Aires?
2. ¿Por qué fracasó la Constitución de 1819?
3. Expliquen cuáles fueron las consecuencias de la derrota de Buenos Aires en la batalla de Cepeda.



Tiempo de caudillos

En los territorios del ex virreinato del Río de la Plata, el conflicto latinoamericano entre liberales y conservadores se encarnó en el enfrentamiento entre unitarios y federales. Mientras Buenos Aires buscaba imponer un gobierno central con amplios poderes, las provincias del Interior defendían su autonomía. Veamos...

Caudillos

El derrumbe del gobierno central en 1820 como consecuencia del enfrentamiento entre Buenos Aires y el Litoral colocó en el centro de la escena política a los caudillos provinciales.

Como ya se explicó, los caudillos eran **jefes militares** que tomaron en sus manos los gobiernos de sus provincias en situaciones de emergencia. Algunos habían luchado en las guerras de la independencia; otros, eran **grandes hacendados**. Todos mostraban una *gran capacidad de liderazgo* y ejercían una gran influencia sobre los trabajadores de las zonas rurales; es decir, su base de poder se hallaba en las masas rurales, a las que integraban políticamente en sus milicias [FIG. 122]. Las **élites urbanas** delegaron su poder en los caudillos, y resignaron la posibilidad de gobernar a cambio de seguridad para sus negocios y autonomía para sus provincias. Como consecuencia, *el eje del poder político pasó de la ciudad al campo*.

[FIG. 122]

Tropas federales a caballo. Las montoneras eran utilizadas por los caudillos como un instrumento político. Sin embargo, no dudaban en alzar voces de protesta si sus jefes no cumplían sus promesas.



Caudillismo en Entre Ríos y Mendoza

La trayectoria de los caudillos provinciales muestra la turbulenta situación política que se vivió en los territorios del antiguo virreinato del Río de la Plata luego de la independencia. Los casos del entrerriano **Francisco Ramírez** y del mendocino **José Félix Aldao** [FIG. 123] constituyen dos buenos ejemplos.

Ramírez, conocido como el Supremo Entrerriano, estaba alineado con Artigas. En 1816 había sido designado por el caudillo oriental como comandante de Concepción del Uruguay, donde enfrentó a las tropas portuguesas y colaboró con el ideal federal de la Liga de los Pueblos Libres.

En septiembre de 1820, luego de Cepeda y ya como gobernador de su provincia, Ramírez asumió como jefe supremo de la **República de Entre Ríos**, que abarcaba los territorios de Entre Ríos, Corrientes y Misiones. En este período dictó los reglamentos del Orden Militar, del Orden Político y del Orden Económico; textos que condensaban su pensamiento en favor del federalismo.

Luego de largos enfrentamientos con Estanislao López, fue vencido por una alianza entre Buenos Aires y Santa Fe. El 10 de julio de 1821 fue muerto por hombres de López, y su cabeza terminó expuesta en una jaula colocada en la entrada del Cabildo santafesino.



[FIG. 123]

Durante la campaña de San Martín en Chile, José Félix Aldao participó en las batallas de Chacabuco, Maipú y Cancha Rayada.

Aldao, en cambio, fue un fraile dominico que descubrió su vocación militar en el **Ejército de los Andes**. Su participación en la guerra civil del lado federal le permitió en 1829 proclamarse gobernador de Mendoza. Su gestión se destacó por la obra de gobierno, pero también por ser implacable con sus enemigos.



<https://goo.gl/ZvW2BK>

Miren este documental para saber más acerca de los caudillos del Litoral, Francisco Ramírez y Estanislao López.

Unitarios y federales

Como se explicó, en los debates constitucionales de 1819 se enfrentaron dos grupos que expresaban diferentes puntos de vista sobre la forma de organizar el país: los **unitarios** y los **federales**. Si bien los unitarios eran mayoría en Buenos Aires, y los federales en las provincias del Interior, en ocasiones podía darse la situación inversa [FIG. 124].

Los unitarios impulsaban la formación de un gobierno central que concentrara el poder político por encima de los intereses provinciales. Creían que la **legitimidad*** del Estado provenía de la **soberanía popular**, a la que consideraban única e indivisible. Los federales, en cambio, defendían la **autonomía** de las provincias: según ellos, cada una debía ejercer el derecho de redactar sus constituciones, dictar sus leyes y elegir a sus gobernantes. A su vez, pensaban que la mejor forma de gobierno era la **confederación**, una asociación de provincias autónomas sin una autoridad centralizada. Defendían la soberanía de los pueblos a la manera colonial, argumentando que el poder emanaba de un pacto entre ciudades, provincias y gobernantes.



[FIG. 124]

Manuel Dorrego fue uno de los más claros ejemplos de federales porteños.

Documentos

Una confederación de provincias

“En suma, lo que se entendía por federalismo en el Río de la Plata, especialmente por parte de los caudillos, era alguna forma de confederación que permitiese resignar lo menos posible el control político de su provincia. En este sentido, la historia política del período se caracterizó por esa permanente ambivalencia de sus protagonistas [...]: el reconocimiento de la libertad, de la independencia y, de hecho, la soberanía de cada provincia, por un lado, y la frecuente alusión, por el otro, a una posible organización nacional. Las Constituciones provinciales remitían a una futura nación utilizando términos tales como ‘República’, ‘República Argentina’, o ‘Estado Argentino’”.

Goldman, Noemí: “Los orígenes del federalismo rioplatense (1820-1831)”. En *Nueva historia argentina. Revolución, república, confederación (1806-1852)*, Tomo III. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.

Tratados entre las provincias

A pesar de que luego de 1820 las provincias se declararon **Estados autónomos**, nunca renunciaron a la idea de organizar un gobierno común para todas. Esta intención se vio reflejada en la firma de **pactos** o **tratados** entre ellas. Así, por ejemplo, en febrero de 1820, tras la batalla de Cepeda, los gobernadores de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe firmaron el **Tratado del Pilar**, que declaró el cese de las hostilidades, proclamó la unidad nacional y fijó plazos para la creación de un gobierno central de tipo federalista. En noviembre de 1820, luego de años de enfrentamientos, Buenos Aires y Santa Fe firmaron el **Tratado de Benegas**, que establecía la paz entre ambas provincias y la voluntad de organizar un Congreso en Córdoba.

En 1822, Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, y Corrientes firmaron el **Tratado del Cuadrilátero**, que establecía la libre navegación de los ríos interiores (el Paraná y el Uruguay), garantizaba la alianza recíproca en caso de ataques exteriores y le otorgaba a los firmantes el derecho de convocar a un Congreso para tratar la organización nacional. Sin embargo, Buenos Aires intentó dividir a las provincias del Litoral: buscó atraer a los gobernadores de Santa Fe y Córdoba para aislar a Entre Ríos [FIG. 125].



[FIG. 125]

El conflicto entre unitarios y federales, representado en una ilustración del siglo XIX.

legitimidad. Facultad de los gobiernos y los Estados para conservar su poder mediante el consenso y la aprobación de los gobernados.



Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran las bases de poder de los caudillos?
2. ¿Cómo abordó el Tratado del Pilar la cuestión de la unidad nacional y la autonomía provincial?
3. Organicen un juego de rol dividiendo a la clase en unitarios y federales. Defiendan las ideas de cada facción argumentando sobre la necesidad de un gobierno nacional o de una confederación.



Las autonomías provinciales

Luego de la caída del Directorio, las provincias asumieron plenamente sus autonomías y comenzaron una existencia similar a la de repúblicas independientes. De manera progresiva, los Estados provinciales fueron redactando y sancionando sus propias constituciones, organizando sus gobiernos, y creando las instituciones necesarias para su administración. Veamos...

De intendencias virreinales a provincias soberanas

La derrota porteña en la batalla de Cepeda y la disolución del Congreso General Constituyente sepultaron el proyecto de unión de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

La caída del gobierno central dejó un espacio que de inmediato fue ocupado por un conjunto de provincias que siguieron declarándose unidas, aunque, como vimos, solo lo estuvieron mediante la firma de pactos y tratados entre ellas; solo reconocían como vínculo común entre todas la delegación en Buenos Aires del manejo de las **relaciones exteriores**. Poco a poco, las capitales de provincia se fueron organizando como unidades políticas soberanas e independientes. Los nuevos **Estados provinciales** se dedicaron, entonces, a organizarse internamente: dictaron sus constituciones, crearon sus instituciones de gobierno y elaboraron sistemas electorales para elegir a sus gobernantes.

Las provincias que existían a comienzos de la década de 1820 eran muy distintas de las actuales. Se trataba de **unidades territoriales** que *habían formado parte del régimen de intendencias* instaurado por los Borbones, conformadas por las ciudades más importantes del Interior y las zonas rurales que las rodeaban. Luego de la independencia, su estructura y sus límites territoriales se fueron modificando. En 1813, el Triunvirato separó a San Luis, San Juan y Mendoza de la Intendencia de Córdoba, y creó la gobernación de Cuyo. Lo mismo ocurrió entre 1814 y 1818 con las provincias de Entre Ríos, Corrientes, Salta, Tucumán y Santa Fe. En 1819, Bernabé Aráoz proclamó la República del Tucumán, que en un comienzo incluía también a Salta y Santiago del Estero; pero poco después estas últimas se separaron. En 1820, La Rioja se separó de Córdoba, y San Juan y San Luis, de Mendoza. Estas **divisiones administrativas**, si bien contemplaban los intereses de las elites provinciales, *en una primera etapa respondieron a iniciativas del gobierno central*. Posteriormente, las provincias actuaron de manera unilateral.

Constituciones provinciales

Cuando asumieron su autonomía, los Estados provinciales conservaron algunas leyes coloniales, como las Ordenanzas de Intendentes, y otras emitidas por los gobiernos revolucionarios, como el Reglamento Provisorio de 1817.

Al considerarse Estados soberanos, la mayoría de las provincias redactaron y sancionaron sus propias **constituciones**, que establecieron como forma de gobierno el **régimen republicano y representativo**. Junto a las Constituciones Provinciales, también se elaboraron normas jurídicas para regular el comercio exterior, la defensa y las relaciones con las otras provincias. En algunos casos, como los de Buenos Aires, La Rioja y Mendoza no se redactaron constituciones, sino cuerpos de leyes que regían la vida política.

El **Estatuto Provisorio** sancionado por Estanislao López [FIG. 126] en Santa Fe en 1819 es considerada la **primera Constitución Provincial**. Además de reconocer la igualdad de todos los habitantes de la provincia, en el artículo 3 el Estatuto declaraba ciudadanos a todos los americanos. El artículo 4 disponía que el gobierno de la provincia sería ejercido por un gobernador elegido por votación popular, que permanecía dos años en su cargo, gozaba de facultades para dictar leyes y controlaba el manejo de los dineros públicos. También dispuso la creación de una **Junta de Representantes**, integrada por doce diputados, ocho de ellos por la capital, dos por Rosario, uno por Coronda y uno por San José del Rincón. Sus principales funciones eran la elección de los miembros del Cabildo y la realización del escrutinio durante las elecciones de gobernador.

La administración de justicia quedaría a cargo del Cabildo. Pero sus decisiones podían ser apeladas ante el gobernador, que conservaba algunas atribuciones judiciales.



[FIG. 126]

Estanislao López fue bautizado como “el Patriarca de la Federación” por su defensa tenaz de los principios del federalismo.

El ejemplo santafesino fue seguido luego por Entre Ríos, en 1822; Catamarca, en 1823, y Corrientes, en 1824. En la mayoría de esas constituciones no se mencionaba la posibilidad de organizar una nación, y se aludía a los ciudadanos como provincianos y americanos.



Nuevas instituciones

La implantación del **régimen republicano y representativo** basado en la soberanía popular fue seguida por la creación de las **autoridades de gobierno**. Aunque respondía a un modelo común, la organización institucional de las provincias no fue uniforme en todos los casos. Esto se observa, por ejemplo, en las atribuciones otorgadas a los diferentes órganos de gobierno, que no siempre eran las mismas. Además, algunas provincias lograron mantener una estabilidad institucional duradera, mientras en otros casos dicho objetivo debió enfrentar serias dificultades, como revoluciones armadas o amenazas permanentes al orden establecido mediante el uso de la fuerza. Tampoco la división de poderes fue siempre respetada a rajatabla: por ejemplo, el otorgamiento de **poderes extraordinarios** a los gobernadores de algunas provincias determinaba la supremacía del Poder Ejecutivo por encima del Legislativo.

En cada provincia, el Poder Ejecutivo quedó a cargo de un **gobernador**, y el Poder Legislativo, en manos de una **Legislatura unicameral**, la Sala de Representantes [FIG. 127]. Además, se fueron suprimiendo los Cabildos, instituciones heredadas del régimen colonial. Durante algún tiempo, las nuevas Legislaturas convivieron con ellos. Una importante diferencia entre ambas instituciones es que mientras los Cabildos representaban los intereses de las elites urbanas, las Salas de Representantes estaban *integradas por representantes del campo y la ciudad, elegidos mediante el voto universal*.

La organización de las provincias autónomas también se dio en materia económica. Casi todas ellas organizaron **nuevos sistemas de recaudación de impuestos**, y, con el fin de obtener recursos para las asfixiadas arcas estatales, instalaron **aduanas** en sus territorios.

[FIG. 127]

Fachada de un sector de la Manzana de las Luces, en 1920. Allí, funcionó la Sala de Representantes de la provincia de Buenos Aires.



El caso de Córdoba

Como ya se explicó anteriormente, en 1820 comenzó en las Provincias Unidas un nuevo orden, caracterizado por el surgimiento de Estados autónomos erigidos sobre la base de ciudades de provincia. Córdoba, gobernada por Juan Bautista Bustos [FIG. 128], constituye un buen ejemplo de dicha situación, es decir, de cómo una ciudad se convierte en la **capital de un Estado autónomo**.

[FIG. 128]

Juan Bautista Bustos gobernó la provincia de Córdoba entre 1820 y 1829.



Bustos asumió la gobernación de Córdoba el 24 de marzo de 1820, solo seis días después de que la provincia se hubiese declarado independiente. Una vez en el poder, el gobernador ordenó la redacción de una **constitución**. En el texto constitucional, que propiciaba la existencia de Estados autónomos y soberanos, quedaba clara la adhesión a los principios del **federalismo**. Allí se afirmaba que la provincia de Córdoba tenía derecho a establecer sus leyes fundamentales.

En 1824, luego de la creación de una **Asamblea provincial** que asumió la tarea legislativa, Bustos dispuso la supresión del Cabildo. Aunque la Constitución le otorgaba al gobernador amplios poderes, la Legislatura desempeñó un papel muy importante en la política cordobesa.

Además de ocuparse de la organización institucional de la provincia, Bustos impulsó la **sanción de leyes** para ordenar el comercio, reorganizó las milicias y mandó a levantar puestos de observación en zonas fronterizas conflictivas. El gobernador también se ocupó de la **educación**, que en ese entonces presentaba un panorama desolador: en todo el territorio provincial existían solo dos escuelas. Para terminar con esa situación, creó una **Junta Protectora de Escuelas**.

Guía de estudio

1. Escriban un párrafo con sus propias palabras explicando cuáles eran las prácticas y las instituciones que le daban autonomía a los Estados provinciales.
2. ¿Por qué fue tan importante el Estatuto Provisorio sancionado por López en Santa Fe? ¿Cuáles eran sus principales medidas?



Buenos Aires y la "feliz experiencia"

Durante los meses que siguieron a la derrota en Cepeda, la desaparición del gobierno central sumió a la provincia de Buenos Aires en un vacío de poder que resultó muy difícil de resolver. Superadas las disputas internas, la designación de Martín Rodríguez como gobernador provincial marcó el inicio de una etapa de prosperidad que fue conocida como la "feliz experiencia". Veamos...

Buenos Aires después de Cepeda

La caída del Directorio provocó en Buenos Aires [FIG. 129] una grave crisis política, caracterizada por una gran inestabilidad. Por entonces, la provincia había quedado dividida en dos facciones enfrentadas: los **unitarios**, antiguos partidarios del Directorio, querían hacer prevalecer los intereses de la ciudad sobre los de los sectores rurales; los **federales**, aliados de los caudillos del Litoral, veían con buenos ojos el sistema confederal.

Luego de la derrota en Cepeda, el gobierno de la provincia quedó a cargo del Cabildo. A los pocos días, un Cabildo Abierto designó una Junta de Representantes, que debía elegir un gobernador. La elección recayó en **Manuel de Sarratea**, a quien se le encomendó la firma de la paz con Santa Fe y Entre Ríos. Como vimos, el 23 de febrero, los gobernadores de las tres provincias firmaron el **Tratado del Pilar**.

A partir de entonces, Buenos Aires vivió una situación de profunda inestabilidad política: entre febrero y septiembre de 1820 se sucedieron diferentes gobernadores, impuestos por Cabildos Abiertos, asambleas populares y levantamientos militares. Algunos de ellos lograron mantenerse en el poder solo unos pocos días. El caso extremo ocurrió el 20 de junio de 1820, conocido como "el día de los tres gobernadores", cuando el gobierno provincial fue ejercido al mismo tiempo por Ildefonso Ramos Mexía, Estanislao Soler y el Cabildo.

[FIG. 129]

Vista de Buenos Aires, óleo de Richard Adams, 1829.



El gobierno de Martín Rodríguez

La pacificación de Buenos Aires recién se logró en septiembre de 1820, cuando se produjo la intervención de las milicias de campaña, comandadas por **Martín Rodríguez** [FIG. 130] y **Juan Manuel de Rosas**. El 26 de septiembre de 1820, la Junta de Representantes de la provincia eligió gobernador a Rodríguez. En octubre, el nuevo gobernador derrotó a las tropas del federalismo porteño y consagró a Buenos Aires como provincia autónoma.

[FIG. 130]

La influencia de Martín Rodríguez sobre las milicias de la campaña fue clave en su nombramiento como gobernador.



Un ambicioso plan de reformas

Los porteños consideraban que el hecho de haberse ocupado de los asuntos de todo el territorio les había generado numerosos inconvenientes y solo los había empobrecido. Tenían la convicción de que para la provincia sería mucho más ventajoso aprovechar su autonomía, que involucrarse en la organización de un gobierno nacional. Esta autonomía les permitiría explotar al máximo sus recursos sin tener que compartirlos con el resto de las provincias.

Liberado de sus compromisos políticos y financieros con las demás provincias, el gobierno bonaerense inició un ambicioso **plan de reformas** apoyado en el **boom de las exportaciones agropecuarias**. Así comenzó la etapa que algunos contemporáneos denominaron la "**feliz experiencia**", un *período de estabilidad política y bonanza económica* que se extendió a lo largo de cuatro años, entre 1820 y 1824.

La principal preocupación del gobernador Martín Rodríguez era apaciguar la conflictividad política de Buenos Aires, en tanto, la de su ministro de gobierno **Bernardino Rivadavia** fue la de modernizar la provincia. Para cumplir este objetivo, Rivadavia emprendió un vasto programa de reformas políticas, jurídicas, religiosas y educativas.



Reformas políticas e institucionales

Uno de los primeros objetivos del gobierno bonaerense fue darle a la provincia una organización de tipo republicano que le diera legitimidad y le asegurara la estabilidad política.

A diferencia de lo ocurrido en otras provincias, en Buenos Aires no se dictó una constitución. En 1821 Rivadavia impulsó la sanción de una **ley electoral** que establecía la forma de elección de los miembros de la Sala de Representantes: *quedaban habilitados para votar todos los hombres libres mayores de 25 años* y no se establecía ninguna restricción relacionada con la riqueza ni con el nivel educativo. Tampoco se tenía en cuenta el lugar de residencia, lo que significaba que también podían votar los habitantes de las zonas rurales. El objetivo de esta medida era **debilitar a la oposición federal**, que por entonces lograba un nivel de adhesiones cada vez mayor en la campaña bonaerense.

En cuanto a la Sala de Representantes, se transformó en el **Poder Legislativo** provincial. *Cada tres años debía elegir al gobernador de la provincia y evaluar su gestión, votar el presupuesto de gastos para todo el año, y discutir y aprobar las propuestas de los ministros.*

El gobierno decidió también eliminar los restos de la estructura administrativa e institucional heredada de la época colonial, como los Cabildos, que en la provincia eran dos: el de Buenos Aires y el de Luján. La supresión de los Cabildos permitió organizar un **Poder Judicial** formalmente separado de la Legislatura y la gobernación, con un **Tribunal Superior** compuesto por cinco jueces letrados, jueces de paz en la campaña rural y un Departamento de Policía.

Documentos

Los poblados rurales bonaerenses

“Las décadas del '20 y del '30 corresponden al momento de expansión de la frontera a partir de sendas campañas militares tendientes a ampliar el dominio sobre el área pampeana. Esta serie de acciones significa, a la larga, la duplicación del territorio productivo y la consiguiente fundación de nuevos poblados y reorganización de los existentes. Tandil, Bahía Blanca, Azul, Dolores y otros asentamientos surgen en estas décadas como resultante de esta voluntad de colonización territorial”.

Aliata, Fernando: “Cultura urbana y organización del territorio”. En Noemí Goldman (dir.): *Nueva Historia Argentina. Revolución, república, confederación (1906-1852)*, Tomo III. Buenos Aires: Sudamericana, 2013.

Ejército, Iglesia y cultura

El plan de reformas elaborado por Rivadavia también incluyó una serie de medidas destinadas al Ejército y la Iglesia. A fines de 1821, la Sala de Representantes aprobó una **ley de reforma militar** que tenía dos objetivos centrales. En primer lugar, *buscaba reducir una fuerza altamente politizada durante las guerras de la independencia y los conflictos con las provincias*. Al mismo tiempo, las autoridades consideraban que *no tenía ningún sentido gastar una parte del presupuesto en el mantenimiento de un ejército de tales dimensiones en tiempos de paz*. Para lograr estos objetivos, un número importante de oficiales y soldados fueron pasados a retiro. Las fuerzas reorganizadas fueron enviadas a las zonas de frontera para defender las zonas rurales y brindar protección a las estancias ganaderas de los ataques indígenas.

En cuanto a la **Iglesia**, el gobierno dispuso la **supresión de algunas órdenes religiosas**, cuyos bienes pasaron a manos del Estado, se cerraron algunos conventos y monasterios, y se abolió el impuesto eclesiástico del diezmo que pagaban los habitantes de la provincia. De esta manera, las autoridades se hacían cargo de financiar el culto católico, y los sacerdotes pasaron a ser empleados públicos.

En 1821 se aprobó una ley que garantizaba la **libertad de prensa**, medida que precedió a una auténtica explosión de la edición de periódicos. Rivadavia también se mostró muy activo en materia educativa y cultural: durante su gestión se fundaron la Universidad de Buenos Aires [FIG. 131], las academias de Medicina, de Ciencias Físicas y Matemáticas, y de Música, y el Museo de Ciencias Naturales.

[FIG. 131]

Ceremonia de creación de la Universidad de Buenos Aires, en 1821.



Guía de estudio

1. ¿Qué sucedió con el sistema político bonaerense a partir de la supresión del Cabildo y la creación de la Sala de Representantes?
2. ¿Cuáles fueron las reformas rivadavianas en materia militar y religiosa?
3. Según Fernando Aliata, ¿qué impacto tuvo en la economía porteña la duplicación del territorio bonaerense?



La economía en la década de 1820

La reorientación de la economía del mundo colonial iberoamericano hacia el eje comercial británico generó una creciente desigualdad entre las economías provinciales. Mientras la mayor parte del comercio y la producción del Interior se estancaban, en Buenos Aires y el Litoral se desarrollaba la ganadería de exportación. Veamos...

Reorientación de la economía

Como ya se explicó, las guerras de la independencia tuvieron profundas consecuencias sobre la economía en los territorios de las Provincias Unidas. Uno de los problemas fue la escasez de **mano de obra**, debido a los hombres que se incorporaron a los ejércitos patriotas y murieron durante el conflicto. Por otra parte, la **necesidad de alimentos para las tropas** tuvo efectos devastadores sobre la riqueza ganadera. Pero, sin dudas, la consecuencia más negativa fue la brusca **caída de los intercambios comerciales con el Alto Perú**, lo que privó a los gobiernos posteriores del acceso a las riquezas mineras de Potosí.

La transformación de los circuitos comerciales del antiguo virreinato del Río de la Plata y la reorientación de la economía hacia los mercados de ultramar beneficiaron a Buenos Aires, que experimentó un crecimiento de sus **exportaciones ganaderas**. En tanto, el Litoral acompañó el despegue de la actividad pecuaria, pero en varias provincias del Interior el comercio y la producción se estancaron.

Litoral

El Litoral fue una de las zonas más afectadas por las guerras. No solo por las de la independencia, sino también por las luchas civiles. Santa Fe, por ejemplo, fue invadida y saqueada en varias oportunidades por tropas de Buenos Aires; cuando comenzaba la década de 1820, su riqueza ganadera era prácticamente inexistente. Fue necesario esperar hasta la década siguiente para observar una clara recuperación.

Finalmente, las provincias litorales enfrentaron **serios problemas comerciales**, ya que para vender y comprar cualquier producto debían pagar derechos de exportación e importación en la aduana porteña. Por esta razón, la exigencia de la **libre navegación de los ríos** Uruguay y Paraná fue un tema recurrente en los años siguientes.

Interior

El derrumbe del comercio de plata entre el Alto Perú y Buenos Aires afectó a las provincias del centro y del noroeste. Se trataba de zonas con economías basadas en la cría de ganado y en la elaboración de tejidos destinados al mercado altooperuano. Luego de la caída del Directorio en 1820 cada provincia debió afrontar los gastos de su administración sin contar con recursos nacionales.

Para algunas zonas resultó fundamental la independencia de Chile, en 1818, que se convirtió en un atractivo mercado en reemplazo del Alto Perú. Las provincias que pudieron aprovechar esta situación de mejor forma fueron las de **Cuyo**, donde se desarrolló la producción agrícola, especialmente de vid y de olivos, y la ganadería.

A pesar de la drástica disminución del comercio entre la zona del noroeste y el Alto Perú, los intercambios nunca se interrumpieron del todo. **Salta y Jujuy**, entonces, intentaron mantener sus exportaciones (ganado mular, vacuno y equino, y diversos productos artesanales) hacia el sur de Bolivia. En **Córdoba y Santiago del Estero** continuó desarrollándose la ganadería y la producción textil artesanal de mantas y ponchos [FIG. 132].

[FIG. 132]

Telar manual utilizado en las provincias del Noroeste.



Documentos

Córdoba gira hacia el Atlántico

“De todas las economías del Interior, la de Córdoba fue la más decididamente orientada hacia el mercado atlántico. [...] hacia la década de 1820 el empuje del mercado atlántico comenzó a dar muestras de su capacidad para reorientar la economía cordobesa. En esos años, mientras la cría de mulas prácticamente desaparecía, su lugar era ocupado por una ganadería de nuevo tipo, dominada por el ganado vacuno y el cuero, que se expandió por los distritos del sur de la provincia, con mercado en Buenos Aires. Para la década de 1840, Córdoba ostentaba un plantel ganadero significativo”.

Hora, Rey: *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.

107

APÍTULO 06] • 107 •



Nuevo intento de unificación

El conflicto con el Brasil por la invasión de la Banda Oriental aceleró las negociaciones entre las provincias para crear un Estado-nación. Sin embargo, las diferencias entre unitarios y federales en el Congreso Constituyente y el desgaste provocado por la prolongación de la guerra llevaron al fracaso del nuevo intento de organización nacional. Veamos...

Congreso Constituyente de 1824

Cuando el gobernador Martín Rodríguez llegó al final de su mandato en 1824, la Sala de Representantes bonaerense designó para sucederlo en el cargo a **Juan Gregorio de Las Heras** [FIG. 134]. Una de las primeras decisiones del flamante gobernador fue invitar a las provincias a reunirse en un congreso y, tal como estaba previsto en los tratados interprovinciales firmados en los años previos, sancionar una constitución. Entre las razones que motivaron a los porteños a volver a discutir la organización nacional se hallaba la posibilidad de firmar un tratado de paz y amistad con Inglaterra, que incluía el reconocimiento de la independencia de las provincias rioplatenses. Sin embargo, el cónsul británico debía sellar el acuerdo con una autoridad nacional que por entonces no existía.



[FIG. 134]

Juan Gregorio de Las Heras con el uniforme que utilizó en la campaña libertadora de Chile. Las Heras tuvo a su mando una de las columnas en que se dividieron las fuerzas patriotas para cruzar a cordillera de los Andes.

El Congreso inició sus sesiones en diciembre de 1824 y en 1825 sancionó la llamada **Ley Fundamental**. En ella, las provincias expresaban su voluntad de lograr la unificación del país y la sanción de una constitución. Hasta que eso ocurriera los Estados provinciales seguirían gobernándose por sus propias instituciones. Por otro lado, delegaban en el gobierno porteño el manejo de las relaciones exteriores. La ley también expresaba que para poder entrar en vigencia, la futura constitución debía ser aprobada por todas las provincias. Si alguna considerara que era contraria a sus propios intereses podría rechazarla y permanecer fuera de la unión.

Guerra con el Brasil

En 1816, tropas enviadas por la corte portuguesa, que en ese entonces se hallaba instalada en el Brasil, invadieron y ocuparon la Banda Oriental. Tras vencer definitivamente a la resistencia liderada por Artigas, en 1821 los portugueses anexaron el territorio con el nombre de Provincia Cisplatina. La independencia del Brasil al año siguiente no modificó la situación, por lo que un sector de la opinión pública porteña comenzó a presionar al gobierno para que interviniera en la Banda Oriental de manera directa. Una misión enviada al Brasil, integrada por el canónigo Valentín Gómez, viajó para convencer al emperador de que retirara sus tropas. El enviado sostenía que la Banda Oriental no había roto las relaciones con las Provincias Unidas y que la independencia del Brasil debía ser interpretada como una anulación de la anexión a la Corona portuguesa. Sin embargo, el gobierno brasileño respondió que Brasil no hacía más que continuar los derechos de Portugal. La misión diplomática terminó en un gran fracaso, lo que fortaleció la posición de los que impulsaban el conflicto armado.

En abril de 1825, un pequeño grupo de treinta y tres exiliados orientales al mando del coronel **Juan Antonio Lavalleja** partió de Buenos Aires para iniciar una rebelión en la Provincia Cisplatina. Una vez allí, los llamados "**Treinta y tres orientales**" [FIG. 135] obtuvieron la adhesión de varios dirigentes artiguistas y lograron algunas victorias frente a los brasileños. Finalmente, la expedición de Lavalleja logró expulsar a los brasileños del territorio oriental y declaró su incorporación a las Provincias Unidas. Luego de aceptar la anexión, el Congreso le hizo saber al emperador que la defendería por la fuerza. En diciembre de 1825, Pedro I emitió la declaración formal de guerra a las Provincias Unidas y ordenó bloqueó del puerto de Buenos Aires.

[FIG. 135]

El Juramento de los 33 orientales, óleo Juan Manuel Blanes.



Presidencia de Rivadavia

La guerra con el Brasil aceleró los tiempos en el Congreso. Con el correr de los meses, las diferencias entre unitarios y federales se habían ido profundizando, al tiempo que las posiciones de los primeros se iban imponiendo cada vez más. Ante la urgencia planteada por la guerra, *la mayoría de los congresistas consideró indispensable centralizar la autoridad para hacer frente al conflicto de manera coordinada entre todas las provincias*. Con ese propósito, en febrero de 1826 el Congreso sancionó la **Ley de Presidencia**, que estableció la creación de un Poder Ejecutivo Nacional, a cargo de un **presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata**. Poco después, el unitario Bernardino Rivadavia [FIG. 136], recién llegado de una misión diplomática en Europa, fue elegido para ejercer el cargo.

Rivadavia asumió la presidencia en un momento de extrema gravedad: por un lado, el país se hallaba en guerra con los brasileños; por el otro, los enfrentamientos entre unitarios y federales se tornaban cada vez más violentos. Sus objetivos eran lograr la subordinación de ambos bandos y la conciliación de intereses entre las distintas facciones.

Buenos Aires, capital

En 1826, el bloque unitario impulsó la sanción de una **Ley de Capitalización**, que declaraba a la ciudad de Buenos Aires capital de las Provincias Unidas y la separaba de la provincia de Buenos Aires. El proyecto generó un amplio rechazo de parte de todas las provincias. Los bonaerenses se oponían debido a que el texto de la ley establecía que el puerto y la aduana quedarían bajo la jurisdicción del gobierno nacional; esto significaba que perderían sus principales fuentes de ingresos. Además, se suprimiría la **Sala de Representantes** y las otras instituciones creadas en 1821.

Por su parte, los federales del resto de las provincias rechazaban la idea y cuestionaban la concentración de poder en la futura capital. A pesar de las resistencias, los unitarios lograron que la ley fuera sancionada.



[FIG. 136]

Bernardino Rivadavia fue un personaje valorado por la magnitud de su obra de gobierno, pero también criticado por defender los intereses porteños.

Crisis y caída del gobierno nacional

En diciembre de 1826, el Congreso aprobó una nueva Constitución. Aunque algo más moderada, mantenía el **carácter centralista** del texto sancionado en 1819 y avasallaba las autonomías provinciales. Por eso, fue rechazada por los gobernadores. Al mismo tiempo, el **bloqueo del puerto de Buenos Aires** por la marina brasileña causaba enormes perjuicios a la economía bonaerense. En el terreno militar, Rivadavia había designado a **Carlos María de Alvear** y a **Guillermo Brown** jefes de las fuerzas terrestres y navales, respectivamente. En febrero de 1827, las tropas de las Provincias Unidas obtuvieron un importante triunfo sobre los brasileños en la **batalla de Ituzaingó** [FIG. 137]. Sin embargo, la precaria flota de Brown no logró romper el bloqueo y finalmente fue vencida, lo que provocó la prolongación del conflicto.

Acosado por los problemas internos, Rivadavia decidió entonces enviar una misión que entablara **negociaciones de paz** con el Imperio. La delegación, encabezada por Manuel García, firmó un acuerdo **preliminar** que establecía la anexión de la Banda Oriental al Brasil. Ante el rechazo general del acuerdo, que les otorgaba a los brasileños un rotundo triunfo diplomático, **Rivadavia renunció a su cargo** en junio de 1827. En su reemplazo, el Congreso designó a Vicente López y Planes.

Sin embargo, el nuevo presidente carecía de poder y su autoridad no era reconocida por las provincias. Por eso, al poco tiempo renunció y el Congreso fue disuelto.



[FIG. 137]

La batalla de Ituzaingó le dio un importante triunfo a las tropas de las Provincias Unidas.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran los orígenes del conflicto entre las Provincias Unidas y Brasil por la Banda Oriental?
2. ¿Por qué la Ley de Capitalización provocó el rechazo del federalismo provincial y los habitantes de Buenos Aires?
3. Relacionen la evolución de la guerra del Brasil con la crisis política del Congreso Constituyente.

Documentos en acción y...

Buenos Aires y el Interior

Tras el desmembramiento del virreinato del Río de la Plata como consecuencia de las guerras de independencia, las Provincias Unidas del Río de la Plata tuvieron una frágil existencia. La posibilidad de construir un Estado-nación fracasó en 1819 y en 1826 a causa de la fortaleza de los poderes locales y su tendencia a la autonomía. También por la ambición de Buenos Aires de ponerse a la cabeza de un proyecto nacional que no contemplaba la voluntad de las provincias del Interior.

Unitarismo, federalismo e intereses locales

En el Congreso de Tucumán, los republicanos eran sobre todo los que en ese momento estaban bajo el liderazgo del oriental José Gervasio de Artigas y no participaron en el Congreso, dominado por los centralistas. Los monárquicos y centralistas devienen en lo que la historia terminó llamando “unitarios”, y los republicanos fueron los “federales”. Tradicionalmente, la historiografía ha entendido que los unitarios eran las elites de Buenos Aires frente a los federales, que eran las elites del Interior. Pero en la práctica uno puede observar que hay más unitarios (y a veces más fervorosos) en distintos territorios del Interior de lo que después será la Argentina que en la propia Buenos Aires. Y en esta, a la vez, encontramos tendencias federales o confederadas muy fuertes, y que de hecho terminaron triunfando. Es evidente que en Buenos Aires las tendencias unitarias son importantes, pero van a terminar debilitándose frente a la incapacidad que tiene la metrópolis de construir una unidad política de ese territorio bajo su hegemonía, y entonces terminará prevaleciendo el federalismo rosista.

Entrevista a Jorge Gelman y otros historiadores en Alberto González Toro, “El largo camino de la independencia argentina”, *Clarín*, 9 de junio de 2005 (adaptación).

La Constitución unitaria de 1826

El manifiesto del Congreso General Constituyente a los Pueblos de la República Argentina que precede a la Constitución de 1826 muestra entre líneas los desacuerdos para construir un Estado-nación: “Sobre el principio constante de que todo pueblo o individuo, que desea entrar en sociedad, debe hacer necesariamente el sacrificio de una porción de su libertad, para conservar el resto, es siempre difícil tirar con precisión una línea exacta de demarcación entre sus derechos, que se deben ceder, y los que deben conservarse. El Congreso ha conocido, y todos los pueblos han debido conocer, que en las actuales circunstancias esta dificultad se ha aumentado para nosotros, en razón de la diferencia, que entre nuestras provincias establecen su situación, su extensión, sus hábitos y sus intereses particulares. Él, sin embargo, se ha fijado en el objeto de asegurar a la República la mayor suma de ventajas comunes, y la mayor suma de felicidad individual”.

Manifiesto del Congreso General Constituyente, Constitución de 1826.



1. Subrayen con un color la información de la entrevista al historiador Jorge Gelman sobre los unitarios, y con otro color, la información sobre los federales.

2. Marquen con un ✓ la característica más importante del unitarismo.

☐ republicanismo
☐ centralismo

3. Expliquen cuál es la mirada tradicional sobre los unitarios y federales que critica Gelman.

4. Lean el manifiesto del Congreso Constituyente de 1826 y repasen los contenidos de las páginas 108 y 109. Luego respondan:

- a.** ¿A qué corriente política representa el documento?
- b.** ¿Cuál es la “porción de libertad” que deberían sacrificar los pueblos para organizarse como nación?
- c.** ¿A qué se refiere el texto cuando habla de las diferencias entre provincias?

5. Escriban un texto breve que explique las causas del fracaso del Congreso Constituyente de 1824-1827.

...revisión final.

1. Escriban el nombre de la batalla que precipitó el derrumbe del gobierno central en 1820.

2. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

- ☐ **a.** La Constitución Nacional promulgada en 1819 por el Congreso General Constituyente garantizaba la autonomía de las provincias.
- ☐ **b.** Los unitarios querían consolidar la supremacía de Buenos Aires como cabeza de un nuevo Estado-nación.
- ☐ **c.** La batalla de Cepeda inauguró un nuevo orden político basado en el poder de los caudillos y la plena autonomía de las provincias.

3. Completen el siguiente texto.

En las primeras discusiones sobre la organización nacional surgieron dos corrientes políticas: los querían un gobierno central por encima de las provincias, considerando que había un soberano único e indivisible. Los, por el contrario, proponían una forma de gobierno descentralizada que garantizara la autonomía de las provincias y la soberanía de los, a la manera colonial.

Los eran jefes militares que gobernaron las provincias tras el derrumbe del gobierno central. Tenían su base de poder en las, que integraban las milicias o montoneras.

4. Tachen las provincias que no correspondan a las firmantes del Tratado del Pilar.

Buenos Aires • Santa Fe • Corrientes • Entre Ríos • La Rioja • Córdoba

5. Ordenen cronológicamente los siguientes eventos, numerándolos del 1 al 3.

- ☐ **a.** Tratado del Cuadrilátero
- ☐ **b.** Batalla de Cepeda
- ☐ **c.** Tratado del Pilar

6. Marquen con una ✓ las respuestas correctas.

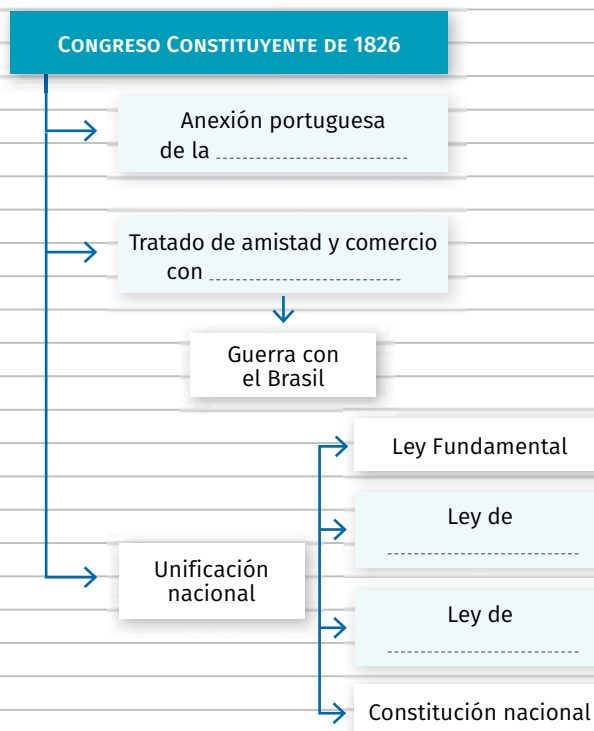
a. ¿Cuál fue la consecuencia principal del libre comercio y la reorientación de la economía argentina a los mercados de ultramar?

- ☐ La alta demanda de materias primas benefició a todas las provincias, que aumentaron sus exportaciones.
- ☐ La desarticulación de las antiguas rutas comerciales de la época colonial provocó el estancamiento de todas las economías provinciales.
- ☐ La posibilidad de acceder a los mercados de ultramar impulsó las exportaciones ganaderas en Buenos Aires y el Litoral.

b. ¿Cómo se organizaron los Estados provinciales después de 1820?

- ☐ Las provincias se sometieron a un gobierno central, de acuerdo a lo establecido en el Tratado del Pilar.
- ☐ Las provincias se gobernaron de manera autónoma, nombrando gobernadores y redactando sus propios textos constitucionales.

7. Completen el cuadro sinóptico.



Capítulo 07

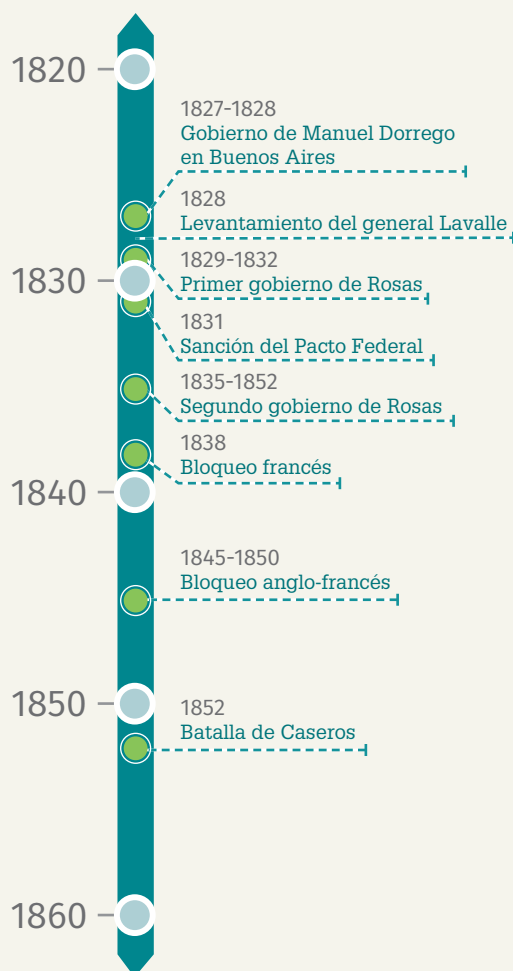
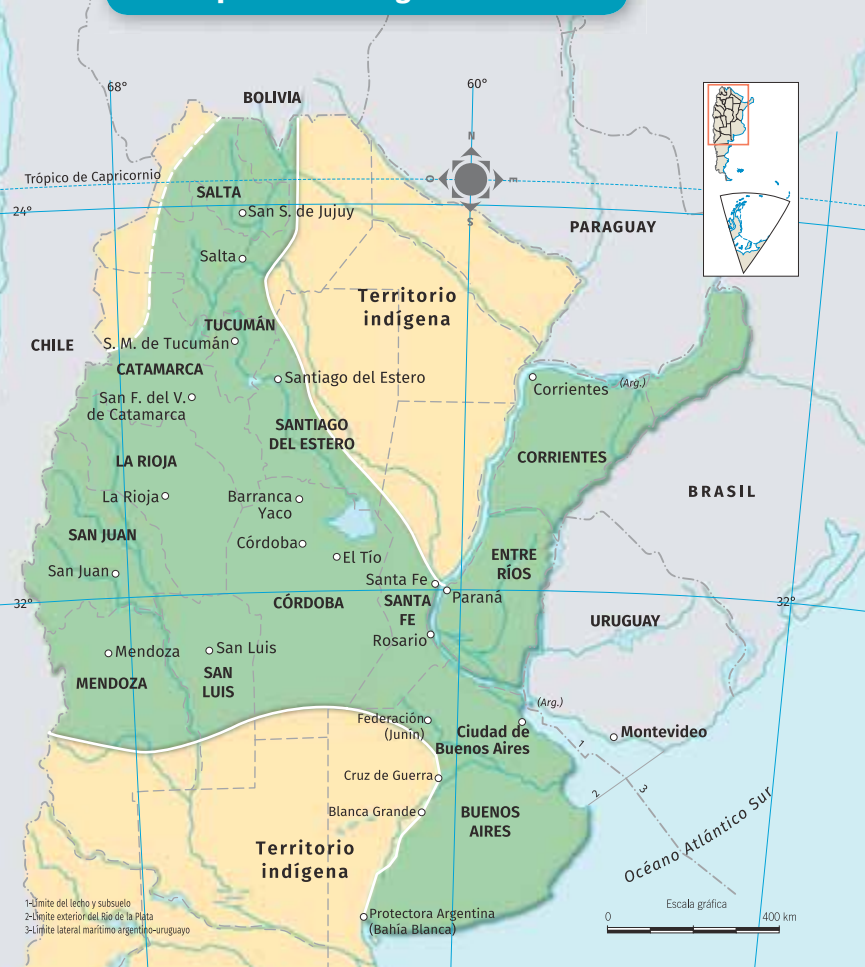
Los años de la hegemonía rosista

Consumada la disolución del gobierno nacional en 1827, las provincias volvieron a ser autónomas. A partir de entonces, la violencia que adquirieron los enfrentamientos entre unitarios y federales sumergió al país en una guerra civil que parecía no tener fin. Durante esos años, el centro de la escena política del país fue ocupado por el estanciero Juan Manuel de Rosas, que gobernó la provincia de Buenos Aires entre 1829 y 1852. En este período, Rosas aprovechó la causa del federalismo para imponer su proyecto político sobre el resto de las provincias.

Secuencia de contenidos:

- ✓ Buenos Aires después de Rivadavia
- ✓ Guerra en todo el país
- ✓ El segundo gobierno de Rosas
- ✓ La economía en tiempos de Rosas
- ✓ La sociedad en tiempos de Rosas
- ✓ Rebeliones internas y conflictos externos
- ✓ La caída de Rosas

La Confederación Argentina en 1846



- Comparen los mapas de este capítulo y el anterior, ¿por qué algunas provincias aumentaron el tamaño de su territorio?
- Observen la cronología, ¿cuál es el nombre que más se repite?
- ¿Por qué Francia e Inglaterra habrán bloqueado el puerto de Buenos Aires?



Buenos Aires después de Rivadavia

Tras la renuncia de Bernardino Rivadavia a la presidencia de las Provincias Unidas, Buenos Aires recuperó su autonomía y sus instituciones de gobierno. Sin embargo, durante algo más de dos años, la violencia y la inestabilidad fueron los rasgos centrales de la vida política de la provincia. Veamos...

Un federal gobierna Buenos Aires

Realizadas las elecciones para volver a constituir la Sala de Representantes bonaerense, resultó vencedor el Partido Federal. Poco después, en agosto de 1827, la Sala eligió gobernador de la provincia al líder de los federales porteños, **Manuel Dorrego** [FIG. 138]. A pesar de su fuerte ascendiente sobre las clases populares y de la gran popularidad que gozaba entre ellas, el nuevo gobernador evitó tomar medidas que perjudicaran a los grupos más poderosos, como los terratenientes.

Apenas llegado al cargo, Dorrego debió abocarse a la difícil tarea de retomar las negociaciones y sellar la paz con el Brasil. Así, en agosto de 1828 se firmó un tratado que estableció la independencia de la Banda Oriental y la convirtió en un Estado soberano: la **República Oriental del Uruguay**. La gran mayoría de los porteños recibió la noticia del **acuerdo de paz** con entusiasmo. Y con un gran alivio: el fin de la guerra significaba también el levantamiento del bloqueo del puerto y la reapertura de las actividades comerciales; Buenos Aires no había sufrido nunca problemas de abastecimiento como los padecidos durante este conflicto. Además, con la guerra terminaban las **levas*** forzosas realizadas para contar con los cuerpos militares necesarios. Sin embargo, no todos opinaban lo mismo; algunos de los oficiales que habían participado en la guerra, y que apoyaban las ideas del unitarismo, se sintieron traicionados y rechazaron los términos del acuerdo por considerarlos deshonorosos.



[FIG. 138]

Durante las guerras de la independencia, Dorrego tuvo una activa participación en el Ejército del Norte.

leva. Reclutamiento de hombres para el servicio militar.



Levantamiento de Juan Lavalle

En noviembre de 1828 las tropas que habían luchado contra el Brasil comenzaron a llegar a Buenos Aires. Anunciado por los rumores sobre una posible rebelión del Ejército, Dorrego reunió algunas milicias y las puso bajo el mando de Rosas. Finalmente, el 1.º de diciembre de 1828 se produjo un **levantamiento unitario** liderado por el general **Juan Lavalle**, que separó de su cargo al gobernador y disolvió la Legislatura provincial.

Dorrego abandonó la ciudad y reunió algunas fuerzas para enfrentar a los unitarios sublevados. El encuentro entre ambos bandos se produjo el 9 de diciembre, en Navarro, donde triunfaron los unitarios. Luego de la batalla, Dorrego fue capturado y Lavalle decidió fusilarlo. El 13 de diciembre de 1828, Dorrego fue pasado por las armas, lo que agravó las tensiones y desató una **guerra civil** en la provincia.

Gracias al apoyo de las tropas que habían vuelto del Brasil, los unitarios dominaban la ciudad. Los federales, liderados por Rosas, contaban con las milicias provinciales y controlaban las zonas rurales. Finalmente, Rosas logró derrotar a Lavalle en **Puente de Márquez**. Ambos jefes firmaron el **Pacto de Cañuelas**, en el que se comprometían a realizar elecciones para formar una nueva Sala de Representantes que eligiera al gobernador.

Las elecciones se realizaron en un clima de **extrema violencia**, y los federales acusaron a los unitarios de no cumplir lo pactado en Cañuelas. Tras nuevas negociaciones, Rosas y Lavalle acordaron la designación de Juan José Viamonte como **gobernador provisorio**. En lugar de convocar a elecciones, Viamonte reinstaló la Legislatura que había sido disuelta por Lavalle el año anterior. El 1.º de diciembre de 1829, exactamente un año después de la sublevación que depuso a Dorrego, la Legislatura designó a Rosas **gobernador de la provincia**.

Guía de estudio

1. ¿Cómo influyó el fin de la guerra del Brasil en la situación política de las Provincias Unidas?
2. ¿Quiénes se oponían al acuerdo de paz con Brasil? ¿Por qué? ¿Cuáles fueron las consecuencias?
3. ¿En qué circunstancias asumió Rosas la gobernación de la provincia de Buenos Aires?



Guerra en todo el país

La violenta lucha por el poder entre unitarios y federales porteños, también se dio en las provincias del Interior. Mientras Rosas se convertía en gobernador y afianzaba su poder en Buenos Aires, los unitarios del Interior, liderados por el general cordobés José María Paz, intentaron extender su dominio territorial. De este modo, en poco tiempo, la guerra civil se generalizó en todo el país. Veamos...

Avance unitario en el Interior

En abril de 1829, **José María Paz** [FIG. 139], un general unitario que había luchado en la guerra contra el Brasil, marchó hacia Córdoba, donde gobernaba el caudillo federal Bustos. Luego de derrotarlo en la batalla de San Roque, Paz destituyó al gobernador y asumió el cargo él mismo. Ante la emergencia, el caudillo federal de La Rioja, **Facundo Quiroga** emprendió la marcha hacia Córdoba en auxilio de Bustos. Sin embargo, las tropas unitarias vencieron a Quiroga en los enfrentamientos de **La Tablada** (23 y 24 de junio de 1829) y **Oncativo** (25 de febrero de 1830). Gracias a estas victorias, Paz logró consolidar su poder en Córdoba y llevar adelante su plan de extender el dominio unitario sobre otras provincias gobernadas por federales.

[FIG. 139]

José María Paz fue apodado "el manco Paz" debido a que, en 1815, en el transcurso de una batalla sufrió graves heridas que le inutilizaron su brazo derecho.



En poco tiempo, las fuerzas de Paz lograron ocupar algunos distritos del oeste y del norte del país, como Mendoza, San Juan, San Luis, Catamarca y Santiago del Estero. En todos ellos, *los gobernadores federales fueron destituidos y reemplazados por unitarios*. A mediados de 1830, las provincias gobernadas por unitarios conformaron una alianza militar llamada **Liga del Interior** o **Liga Unitaria**. Luego de retirarle a Buenos Aires el manejo de las relaciones exteriores, la Liga le entregó el mando militar al general Paz y se comprometió a organizar el país mediante la sanción de una **constitución unitaria**.

Respuesta federal

Frente a la conformación de la Liga, las provincias federales del Litoral también decidieron organizarse. Así, el 4 de marzo de 1831, Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos firmaron el **Pacto Federal** [FIG. 140]. Se trataba de una alianza defensiva y ofensiva, cuyos integrantes se garantizaban ayuda mutua en el caso de que alguno de ellos sufriera un ataque interno o externo. El pacto también aludía a la futura convocatoria de un **Congreso Constituyente** que debería tratar la organización del país bajo los principios del federalismo.

Luego de otorgarle el mando de las fuerzas militares a Estanislao López, los federales iniciaron acciones contra la Liga. En el oeste, la ofensiva estuvo a cargo de Quiroga, que logró restablecer el control federal sobre las provincias de Cuyo. Fue entonces cuando el general Paz, sorprendido por tropas de López, fue tomado prisionero. La captura del líder unitario fue el golpe de gracia para la Liga, que se desmoronó rápidamente.

[FIG. 140] La Liga Unitaria y el Pacto Federal



Confederación Argentina

Los gobernadores federales, encabezados por Facundo Quiroga y Estanislao López, comenzaron a reclamar el cumplimiento del Pacto Federal y la convocatoria de un congreso que tratara la **organización del país**. Pero la insistencia de los reclamos nada pudo hacer contra la férrea oposición de Rosas. Para el gobernador bonaerense, tanto *la sanción de una constitución como el establecimiento de un gobierno nacional debían aplazarse hasta que las provincias alcanzaran una situación de orden, paz y bonanza económica*. Además, Rosas era consciente de que la organización de un gobierno nacional sería un perjuicio para Buenos Aires, ya que debería compartir con las provincias los ingresos provenientes de su aduana.

Dada la imposibilidad de avanzar en la organización nacional, a lo largo de dos décadas las provincias se mantuvieron unidas en una **confederación**. Se trataba de una forma de agrupación en la que cada provincia mantenía su autonomía, y solo actuaban en forma conjunta ante casos excepcionales, como un ataque proveniente del exterior.

Un caudillo federal en Buenos Aires

Cuando llegó a la gobernación, Rosas contaba con el apoyo de los sectores sociales más poderosos, como los **grandes hacendados** [FIG. 141], pero también de las **clases subalternas**. Por ejemplo, cuando era comandante de milicias, el gobernador Viamonte lo autorizó a distribuir tierras en la zona de la frontera, lo que le reportó una fuerte ascendencia sobre los sectores populares rurales.

A poco de ocupar el cargo, la Sala de Representantes ascendió a Rosas a brigadier general y, con el argumento de que había recuperado las leyes y las instituciones de la provincia violadas por los unitarios, lo nombró **Restaurador de las Leyes e Instituciones de la Provincia**. Habiendo de la inestabilidad política y la guerra civil, la mayor parte de la elite porteña reclamaba un gobierno fuerte, capaz de disciplinar a la población rural y terminar con los conflictos armados. Por eso, se decidió otorgarle al gobernador **facultades extraordinarias**.

La medida significaba una *fuerte concentración del poder político* en la figura del gobernador, ya que lo habilitaba a tomar decisiones sin consultar a la Legislatura.

[FIG. 141]

Cuando asumió la gobernación, Rosas era uno de los hacendados más poderosos de la provincia.



Primer gobierno de Rosas

Rosas empleó las **facultades extraordinarias**, durante su gestión, para controlar la opinión pública: restringió la libertad a la prensa, obligó a usar distintivos federales e intimidó a los opositores.

En 1832, cumplido su mandato, la Sala de Representantes eligió a Rosas para un segundo período. La designación no incluía el otorgamiento de facultades extraordinarias, ya que la derrota de los unitarios las hacía innecesarias. Rosas se negó a aceptar esta limitación de su poder y la designación recayó en **Juan Ramón Balcarce**.

Revolución de los Restauradores

Alejado del gobierno, Rosas se reincorporó a su puesto de **comandante de milicias** y emprendió la organización de la llamada **campana al "desierto"** para asegurar la línea de frontera al sur del río Salado. El éxito de la expedición aumentó la popularidad del ex gobernador entre los hacendados.

Mientras Rosas estaba en la campaña, las diferencias entre los federales porteños se profundizaron. Por un lado, se hallaban los leales a Rosas, llamados **"apostólicos"**; por el otro, los federales que no estaban de acuerdo con la concentración de poder e impulsaban la sanción de una constitución para la provincia, denominados **"cismáticos"**. La tensión entre ambos grupos desembocó en una gran movilización de los apostólicos, conocida como la **Revolución de los Restauradores**. En ella cumplió un rol esencial la esposa de Rosas, **Encarnación Ezcurra** [FIG. 142], mediante una intensa campaña de propaganda a favor de su marido. Ante la sucesión de protestas y hechos de violencia el gobernador Balcarce se vio obligado a renunciar y fue reemplazado por Viamonte. A mediados de 1834, este también abandonó el cargo que fue ocupado por Vicente Manuel Maza.

[FIG. 142]

Encarnación Ezcurra organizó la Sociedad Popular Restauradora.



Guía de estudio

1. ¿Qué provincias conformaron la Liga Unitaria? ¿Cuál era su objetivo?
2. ¿Cuál fue la respuesta del federalismo ante el avance de la Liga Unitaria?
3. Expliquen cómo obtuvo Rosas las facultades extraordinarias. ¿Qué significaba la medida?



El segundo gobierno de Rosas

El asesinato de Facundo Quiroga y la inestabilidad política que reinaba en Buenos Aires favorecieron el retorno de Rosas a la gobernación en 1835. En esta oportunidad, al tiempo que en su provincia logró controlar la oposición a su gobierno con mano dura, Rosas logró extender su poder sobre el resto de la Confederación. Veamos...

Nuevamente gobernador

A fines de 1834 se desató un grave conflicto entre las provincias de Salta y Tucumán, que se declararon la guerra y amenazaban con invadirse mutuamente. El enfrentamiento motivó la preocupación del gobierno porteño, ya que volvía a poner en el horizonte la posibilidad de la **guerra civil**. Sin perder tiempo, el gobernador Maza convocó a Facundo Quiroga y le encomendó mediar entre las dos provincias hasta alcanzar una solución pacífica. Quiroga marchó hacia el norte y logró que los gobernadores firmaran un **acuerdo de paz**. Cuando se hallaba en camino nuevamente hacia Buenos Aires, a la altura de Barranca Yaco, Córdoba, una partida interceptó la galera en la vía y le dio muerte al caudillo [FIG. 143].

[FIG. 143]

Asesinato de Facundo Quiroga en Barranca Yaco. El crimen fue atribuido a los hermanos Reinafé, antiguos enemigos de Quiroga y protegidos del gobernador santafecino Estanislao López.



La conmoción que produjo el asesinato de Quiroga y el temor a una nueva guerra civil aceleraron los acontecimientos en Buenos Aires: en marzo de 1835, la Legislatura eligió a Rosas como gobernador por un período de cinco años. Esta vez, además de facultades extraordinarias, la designación incluía también la **suma del poder público**. Estos poderes significaban que el gobernador tenía atribuciones para sancionar leyes sin el acuerdo de la Legislatura, hacerlas aplicar, administrar justicia y castigar a quienes no cumplieran la ley.

Orden rosista

El segundo gobierno de Rosas profundizó las **tendencias unanimistas*** que ya se habían manifestado entre 1829 y 1832. En primer lugar, se mantuvo el **control de la opinión pública** y la **represión de los disidentes políticos**. Sus enemigos podían ser tanto unitarios como federales que no respondían a su liderazgo. Expresar opiniones contrarias al gobernador o a su gestión implicaba correr un enorme riesgo: muchas personas fueron asesinadas y otras sufrieron la confiscación de sus bienes.

Además, se aplicó la **censura a la prensa política**, se excluyó a los opositores de los cargos públicos y, en ocasiones, se apeló al **terror** para reducir el activismo político de las elites.

La Mazorca

Uno de los instrumentos de los que se valió Rosas para controlar a la oposición fue la **Sociedad Popular Restauradora**, que, como vimos, agrupaba a sus simpatizantes más fervorosos. Se diferenciaba de los tradicionales clubes políticos surgidos luego de la Revolución de Mayo debido a que entre sus filas había miembros de los sectores populares.

En un comienzo, la Sociedad se encargaba de vigilar el estricto uso de los símbolos rosistas en la vestimenta, y hostilizaba a quienes llevaban los colores unitarios. Entre 1838 y 1843, coincidiendo con la crisis política del gobierno de Rosas y el bloqueo anglo-francés, creció el accionar de la **Mazorca** [FIG. 144], el brazo armado de la Sociedad Popular Restauradora.

La Mazorca era una organización encargada de perseguir, amenazar y asesinar a todos aquellos que se opusieran al régimen rosista. Para evitar el accionar de esta organización, numerosos opositores debieron abandonar la Argentina y establecerse en países vecinos, como Uruguay y Chile.

[FIG. 144]

Años de terror, óleo de Léonie Mathis.





República rosista

El rosismo se consideraba un legítimo heredero de la **tradición republicana de 1810**. Sin embargo, su bandera no era el cambio revolucionario, sino la **estabilidad política** y el **orden social**. Para lograr este objetivo, Rosas trató de integrar bajo su autoridad a terratenientes, comerciantes, agricultores, peones rurales, indígenas y esclavos, con la **identidad federal** como *línea demarcatoria entre amigos y enemigos*.

El país ideal de Rosas se asentaba en cuatro principios. En primer lugar, la visión utópica de **una sociedad rural sin conflictos**, respetuosa de la propiedad privada y las jerarquías entre grandes y pequeños productores. En segundo lugar, la idea de que la república se hallaba amenazada por un grupo de **conspiradores unitarios** pertenecientes a la elite. El tercer principio postulaba la **unidad de las naciones latinoamericanas** frente a la agresión de las potencias europeas, postura que se definía como el “sistema americano”. Finalmente, Rosas entendía que el constitucionalismo y la organización nacional eran palabras vacías mientras no imperara el orden y la ley en cada provincia.

Documentos

La opinión pública

“El orden político instaurado en 1835 no era liberal: no pretendía defender los derechos de las minorías. Solo intentaba defender el sistema federal y, por medio de este, los derechos adquiridos de los pueblos; esto es, la independencia de la Confederación, el gobierno republicano y la igualdad ante la ley. Pero sí era republicano, en la medida en que la legitimidad del gobierno estaba basada en la voluntad popular, y había sido elegido dentro del marco de las instituciones de la República. La ‘opinión pública’ constituía la base de legitimidad y poder del régimen. La Sala de Representantes había concedido poderes extraordinarios a Rosas interpretando el ‘sentir de la opinión pública’ y, cada año, Rosas refrendaba su autoridad por medio de elecciones en las que participaba una altísima proporción de los votantes”.

Salvatore, Ricardo: “Consolidación del régimen rosista (1835-1852)”. En *Nueva historia argentina. Revolución, república, confederación (1806-1852)*, Tomo III. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.

unanimismo. Se refiere a la tendencia de determinados gobiernos, agrupaciones o instituciones a pretender que toda la población piense del mismo modo, es decir, de manera unánime.



Clases subalternas

Durante las revoluciones de independencia, el federalismo había ganado adherentes entre las **clases subalternas**, debido a su crítica al autoritarismo del poder central, su exaltación del localismo y la tradición católica. Mientras la mayoría de los simpatizantes de los unitarios formaban parte de las minorías ilustradas, los federales contaban con la adhesión de los sectores populares.

Un ejemplo del apoyo que prestaron las clases subalternas al rosismo fue el de los **afrodescendientes** [FIG. 145]. Este era un sector social muy importante, ya que representaba alrededor de un cuarto de la población total. Rosas solía concurrir con su familia a las celebraciones de las **sociedades africanas**, y les dio un papel central en las fiestas oficiales. Las sociedades eran organizaciones que tenían como fin brindar ayuda a sus miembros y facilitar el camino hacia la **libertad de los esclavos**. En 1836, el gobernador exceptuó a los libertos (los ex esclavos) de prestar servicio militar obligatorio. En tanto, Encarnación Ezcurra consiguió montar una extensa red de espías entre criadas de origen africano, que denunciaban a sus amos unitarios.



[FIG. 145]
Manifestación de mujeres afrodescendientes partidarias del federalismo rosista.

Guía de estudio

1. ¿Qué significaba la “suma del poder público” inaugurada en el segundo gobierno de Rosas?
2. ¿Cómo surgió la Mazorca y cuáles eran sus prácticas?
3. Expliquen con sus propias palabras qué características tenía la sociedad ideal para Rosas.
4. ¿Cómo veían las clases subalternas al gobierno de Rosas? Citen ejemplos del apoyo o rechazo al federalismo por parte de los sectores populares.



La economía en tiempos de Rosas

Durante la época de Rosas continuó el predominio económico de Buenos Aires por sobre el resto de las provincias. Este se basó, sobre todo, en el desarrollo ganadero y en el control porteño de su aduana y de la navegación de los ríos interiores. Los crecientes perjuicios que esto ocasionaba en las economías provinciales llevaron a la promulgación de una Ley de Aduanas en 1835. Veamos...

Crecimiento económico bonaerense

Durante los gobiernos de Rosas, el comercio, la producción y las finanzas de la provincia de Buenos Aires se mantuvieron en el camino del crecimiento que se había iniciado con la "feliz experiencia" rivadaviana. La actividad ganadera se complementó con la industria de los saladeros, y con otros emprendimientos manufactureros dedicados a la fabricación de carros, aceites, cerveza, cuerdas, sombreros y jabones. Además, el **puerto de Buenos Aires** continuó siendo la única puerta de entrada y salida para el comercio internacional. En consecuencia, la **aduanas porteña** se mantuvo como la principal fuente de ingresos de las arcas provinciales.

Expansión ganadera

Uno de los principales factores que impulsaron la **expansión de la ganadería** fue la incorporación de una mayor cantidad de tierras a la producción. La campaña al "desierto" liderada por Rosas amplió la disponibilidad de lotes de la provincia hasta la franja ubicada entre las Sierras de Tandil y de la Ventana. De esta manera, se incorporaron terrenos fértiles y abundantes en pastos para emplear en la actividad pecuaria. La **expansión de la frontera** benefició principalmente a los grandes terratenientes, dedicados al comercio y la ganadería. También resultó fundamental la **creciente demanda internacional** [FIG. 146]. Por ejemplo, entre 1837 y 1852 las exportaciones de cueros, tasajo y sebo se duplicaron.

[FIG. 146]

Estancia a orillas de San Pedro, obra de Emeric Essex Vidal. Las grandes estancias de las zonas rurales bonaerenses se beneficiaron con el aumento de la demanda internacional.



Ganadería ovina

A partir de la década de 1840, comenzó a desarrollarse la **cría de ganado ovino**. El fenómeno obedeció a diversas razones. En primer lugar, en esos años existía una fuerte demanda de lana por parte de la industria textil de algunos países europeos, como Inglaterra. En segundo lugar, se trataba de una actividad que requería de una inversión de capital sensiblemente menor que la ganadería vacuna.

Finalmente, algunos productores decidieron involucrarse en la cría ovina debido al descenso que comenzó a experimentar el precio internacional de los cueros. Sin embargo, esta tarea era ardua ya que la lana producida en la región era de baja calidad y no cumplía con las necesidades del mercado internacional. Con el objeto de mejorar la calidad del ganado criollo, los productores recurrieron a la importación de ejemplares de raza **merino**. A su vez, en el mercado local también comenzó a difundirse la oferta de carne de oveja. En general, la actividad fue desarrollada por hacendados locales y por familias de **inmigrantes** vascos, irlandeses y franceses.

Agricultura

A pesar de la gran importancia de la ganadería, sería errado considerar a la llanura bonaerense de esos años como dedicada a la monoproducción ganadera. También por entonces la agricultura experimentó un desarrollo importante y la superficie dedicada a la actividad se incrementó. Una de las razones principales del fenómeno fue el **crecimiento demográfico** experimentado en la provincia, que provocó el aumento del número de **consumidores de productos agrícolas**. Además, el surgimiento de **nuevos pueblos** en la campaña [FIG. 147] impulsó el desarrollo de pequeñas **explotaciones hortícolas** en sus alrededores.

[FIG. 147]

Un alto en el campo, de Prilidiano Pueyrredón. La obra muestra cómo era el paisaje rural en la Argentina de la primera mitad del siglo XIX.





Economía en el Litoral y el Interior

Desde mediados de la década de 1830, las economías de las provincias del Litoral comenzaron a crecer a un ritmo continuo, y en el decenio siguiente ingresaron en un ciclo de rápida expansión. Este fenómeno ocurrió, sobre todo, en Entre Ríos, donde se produjo un notable incremento de la producción ganadera y de las exportaciones de cueros, carne salada, sebo y lana. Se trataba, básicamente, de los mismos productos que salían de la campaña bonaerense. Esta **competencia exportadora** se resolvía siempre a favor de Buenos Aires, ya que la aduana porteña cobraba altos **aranceles** a las mercaderías que provenían de otras provincias. Los entrerrianos intentaron evitar estos aranceles vendiendo sus productos en el puerto de Montevideo o en el sur de Brasil.

Por su parte, Corrientes [FIG. 148] comenzó a sufrir la competencia de la yerba y el tabaco provenientes de Brasil, que, debido a sus mejores precios y calidad, la desplazaron del mercado porteño.



[FIG. 148]

La industria local de Corrientes fue perjudicada por el ingreso de los productos extranjeros que eran más baratos y de mejor calidad.

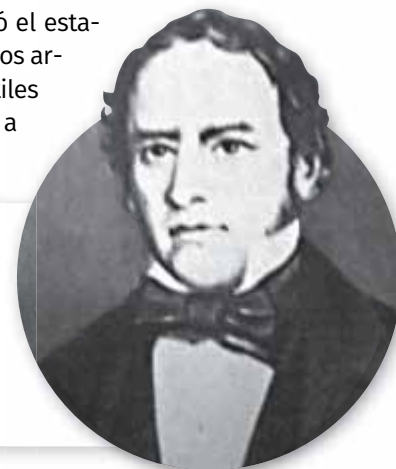
En el Interior, la provincia de Córdoba también intentó articular una producción destinada a satisfacer la demanda de los mercados ultramarinos. Se impulsó la ganadería vacuna y ovina dirigida a la exportación, pero también se vendían tejidos, harina y cal en los mercados del Litoral. El aumento de la demanda internacional de lana en la década de 1840 provocó serios perjuicios a los **talleres textiles cordobeses**, que desde tiempos coloniales confeccionaban ponchos y frazadas.

Las **manufacturas** y las **artesanías** elaboradas en las provincias del Interior debieron enfrentar la dura competencia de los productos que llegaban del exterior, en general, más baratos y de mejor calidad.

Ley de Aduanas

Debido a las dificultades que les planteaban a sus economías, desde mediados de la década de 1820 algunos líderes provinciales comenzaron a plantearle a Buenos Aires el tema de la **libre navegación de los ríos interiores** y el del **pago de altos aranceles al comercio** en la aduana porteña. Para las provincias, el debate sobre los **impuestos aduaneros** era central, en parte por su necesidad de exportar libremente a través del puerto de Buenos Aires y en parte por la situación que atravesaban sus manufacturas, amenazadas por la competencia de los productos llegados del exterior, principalmente, de Inglaterra. Uno de los más firmes reclamos en ese sentido fue el del gobernador correntino **Pedro Ferré**

[FIG. 149], quien en 1830 reclamó el establecimiento de aranceles a algunos artículos importados, como los textiles y las aguardientes, para proteger a los fabricados localmente.



[FIG. 149]

Pedro Ferré, gobernador de Corrientes, propuso que las mercaderías importadas pagaran un impuesto para proteger a las industrias locales.

Los reclamos provinciales fueron desoídos por Rosas hasta 1835, cuando la Legislatura bonaerense sancionó una **Ley de Aduanas** que intentaba promover un acuerdo económico con el Litoral y el Interior.

La ley fijó aranceles para los productos importados que iban del 25% al 40%. Por otro lado, se prohibió la importación de algunos artículos que se producían en la Confederación Argentina, como ponchos, fajas, algodón, cueros, maderas, latón y hierro. Aunque la ley acrecentó el prestigio político del rosismo en las provincias, sus resultados concretos fueron limitados.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles fueron los principales factores de la expansión de la ganadería?
2. Escriban un párrafo con sus propias palabras explicando cuáles eran las tensiones entre las economías de Buenos Aires, el Interior y el Litoral, teniendo en cuenta la Ley de Aduanas.



La sociedad en tiempos de Rosas

El régimen rosista creó una sociedad con valores como el orden, la propiedad y la seguridad, opuestos a la anarquía y la violencia de los unitarios. El unanimismo impuesto por los símbolos federales no impidió la aparición de disidencias políticas y culturales, como ocurrió con la Generación del 37. Veamos...

Campaña y ciudad

La Confederación Argentina ocupaba un amplio territorio escasamente poblado. La mayor parte de la gente vivía en el **campo**, y en la ciudad de Buenos Aires habitaban unas 100.000 personas. Otras ciudades importantes como Córdoba y Corrientes contaban con 60.000 habitantes.

A pesar de la expansión del trabajo asalariado en las **grandes propiedades rurales**, la campaña estaba habitada por **pequeños labradores** y **pastores independientes**, que producían alimentos para el **mercado interno**. El mundo rural se completaba con estancieros, peones rurales, indígenas y esclavos. En la **ciudad** había artesanos, comerciantes, empleados y varias colonias de extranjeros, dedicados generalmente al comercio ultramarino.

Documentos

Espacios de sociabilidad: las pulperías

“El local o ‘esquina’, como habitualmente se llamaba a la pulpería [FIG. 150], podía ser frecuentado tanto por hombres como por mujeres [...], pero la pulpería acogía principalmente una sociabilidad masculina. Los dueños de las pulperías eran mayoritariamente hombres, tanto en la ciudad como en la campaña, pero los datos de que disponemos muestran que estos estaban frecuentemente casados. No es inusual encontrar en los diferentes pleitos que se originan a partir de disturbios en las pulperías testimonios de las mujeres de los pulperos, presentes en el momento de la querrela”.

González Bernardo, Pilar: “Espacios y formas de sociabilidad”. En *Historia de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: UNIPE-Edhasa, 2013.

[FIG. 150]

Un alto en la pulpería, de Prilidiano Pueyrredón.



Régimen y vida cotidiana

Como vimos, el orden rosista trató por todos los medios de impedir cualquier manifestación de disidencia en público. Por ejemplo, los sectores de la elite estaban obligados a usar una **cinta color rojo punzó** como símbolo de su adhesión al régimen. Cada vez que alguien gritaba “¡Viva la santa federación!”, era conveniente responder con un “¡Mueran los salvajes unitarios!” para evitar cualquier sospecha [FIG. 151]. Existía una especie de “moda federal”, en la que predominaba el color rojo como una forma de no dejar lugar a dudas sobre la adhesión a la causa federal.

El gobernador también hizo un uso muy importante de las festividades y celebraciones populares. Así, se organizaban **fiestas federales**, en las que no solo se homenajeaba al gobernador, sino también a otros personajes destacados del federalismo.

Además de establecer la **censura** de la prensa opositora, Rosas conformó un **aparato de propaganda oficial**, que incluyó la edición de periódicos afines al régimen, que difundían las consignas del gobierno. Algunos de ellos, como la *Gaceta mercantil*, estaban dirigidos a los sectores sociales letrados. Otros, apelaban a lectores pertenecientes a las clases populares, como *El torito de los muchachos* y *El gaucho restaurador*.



[FIG. 151]

Bandera de la Confederación Argentina en tiempos de Rosas.



<https://goo.gl/ulDAr5>

Visiten el blog del Museo Histórico Municipal de La Matanza “Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas” para conocer más sobre los tiempos del rosismo.



Federalismo en la cultura popular

Como hemos visto, el federalismo fue una causa popular que Rosas aprovechó para imponer su proyecto político. Aunque el rosismo ganó partidarios entre las elites y las clases subalternas, había **diferentes maneras de ser federal**, que tenían que ver con las diferencias entre pobres y ricos. El auténtico federal usaba las ropas del gaucho tradicional [FIG. 152], mientras que los unitarios eran vistos como personas vestidas a la europea, con levita y pantalones oscuros.

Los sectores populares señalaban con desprecio a los **“federales de bolsillo”**, aquellos estancieros y comerciantes que simpatizaban con Rosas solo por interés, cuyo único compromiso eran las donaciones en ganado o dinero. Frente a estos se hallaban los **“federales de servicio”**, que se identificaban con el rosismo por sus ideales, y expresaban su adhesión poniendo el cuerpo en las milicias. También había **“federales de opinión”**, que defendían al gobierno públicamente. Esta exposición les daba un mayor status social a los que declaraban su apoyo a Rosas.



[FIG. 152]
Soldado de las milicias rosistas vestido con ropas tradicionales de gaucho.

Documentos

Las mujeres y la política en tiempos de Rosas

“Las mujeres no contaban con derechos políticos. No estaban habilitadas para votar o ser elegidas para gobernar, pero intervenían de otros modos. Había muchas mujeres en las manifestaciones callejeras ligadas a la política, como las asunciones de gobernantes o las celebraciones de victorias militares. Eran activas participantes de una práctica clave de la época: la circulación de rumores en mercados y calles. Las de menor condición social podían repartir pasquines en contra de un gobierno, auxiliar en los días de elecciones y realizar tareas de espionaje. Intervenían en discusiones por cuestiones políticas que a veces daban lugar a peleas violentas y llevaban a la realización de juicios”.

Di Meglio, Gabriel: *¡Mueran los salvajes unitarios! La mazorca y la política en tiempos de Rosas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012. (adaptación)

Generación del 37

En 1837, un grupo de intelectuales fundó el **Salón Literario**, espacio de reunión que recreaba la sociabilidad burguesa de la Europa liberal. Los sectores ilustrados de la elite se citaban para leer libros e intercambiar ideas sobre política, economía, ciencia, literatura y poesía. El espacio funcionaba como válvula de escape para los jóvenes intelectuales, que no encontraban canales de participación política adecuados en el unanimismo rosista.

Varios de los miembros del Salón Literario, como Juan Bautista Alberdi [FIG. 153], Esteban Echeverría, José Mármol y Miguel Cané, se convirtieron en reconocidos escritores, poetas y juristas. La **Generación del 37** fue un movimiento intelectual que criticaba la herencia cultural hispánica como un obstáculo para el progreso de la Argentina, y pensó un proyecto de nación influido por el romanticismo europeo.

Este grupo de intelectuales publicaba la revista *La Moda*, desde la cual proponía influir con las ideas republicanas en el gobierno rosista. Sin embargo, la polarización entre unitarios y federales politizó rápidamente a la Generación del 37, que debió cerrar el Salón Literario debido al hostigamiento de la Mazorca.

Ya convertidos en una agrupación política con el nombre de **Asociación de Mayo**, la Generación del 37 se sumó a las conspiraciones de los unitarios en el exilio para desalojar a Rosas del poder. Allí, Echeverría publicó el cuento “El matadero”, donde retrataba la crueldad de los partidarios de Rosas en la persecución de los unitarios.



[FIG. 153]
Daguerrotipo de Juan Bautista Alberdi, uno de los principales inspiradores de la Constitución Nacional de 1853.

Guía de estudio

1. Describan las distintas maneras de “ser federal” en la cultura popular.
2. ¿Qué era la Generación del 37 y quienes fueron sus principales representantes?
3. Comparen las formas de participación política de las mujeres en tiempos de Rosas con las actuales. ¿Qué prácticas cambiaron y cuáles permanecieron?



Rebeliones internas y conflictos externos

Durante su segundo gobierno, la autoridad y la influencia de Rosas se proyectaron fuera de la provincia de Buenos Aires, hacia el resto de la Confederación. Sin embargo, entre 1838 y 1842 el gobernador bonaerense debió enfrentar una serie de conflictos internos y externos que pusieron en vilo el régimen que encabezaba. Veamos...

Conflicto con Corrientes

En febrero de 1839, el gobernador correntino Berón de Astrada decidió declararles la guerra a Buenos Aires y a Entre Ríos. Los motivos que lo impulsaron a tomar tal decisión fueron dos. Por un lado, la exigencia de la **libre navegación de los ríos interiores** y la habilitación de sus puertos para el comercio exterior. El hecho de que todos sus intercambios comerciales debían pasar por la aduana porteña le ocasionaba enormes perjuicios. Por otro lado, el deseo de Corrientes sobre la inmediata sanción de una Constitución Nacional chocaba con la intransigencia de Rosas. El 31 de marzo, las fuerzas correntinas fueron derrotadas en la batalla de Pago Largo, donde perdió la vida el propio Berón de Astrada.

Conspiración de Maza

En junio de 1839, la Asociación de Mayo organizó en Buenos Aires un **levantamiento militar** con el objeto de derrocar a Rosas. Los conspiradores, entre los que se destacaba el **coronel Ramón Maza** (hijo del presidente de la Legislatura) **Manuel Maza**, lograron comprometer a importantes dirigentes federales descontentos con el gobernador. Sin embargo, Rosas fue informado del plan y los conspiradores fueron arrestados.

Acusado sin evidencias de ser uno de los participantes del complot para asesinar a Rosas, Manuel Maza fue asesinado en su despacho por miembros de la Mazorca [FIG. 154]. Un día después, su hijo y el resto de los cabecillas fueron fusilados por orden del gobernador.



[FIG. 154]

Asesinato de Manuel Maza, presidente de la Legislatura bonaerense, acusado de participar en la conspiración.

Libres del Sur

Unos meses después de la conspiración de Maza, un nuevo desafío al orden rosista tuvo lugar en la **campaña del sur de la provincia de Buenos Aires**. Allí, en octubre de 1839 se produjo un **levantamiento armado** encabezado por algunos estancieros de las zonas de Dolores y Chascomús. Aunque en un comienzo habían sido uno de los principales apoyos de Rosas, los hacendados se sentían perjudicados porque el gobernador había eliminado el **sistema de enfiteusis** implementado por Rivadavia en la década de 1820. Los conspiradores contaban con el apoyo de Lavalle, que en esos momentos se hallaba en Montevideo organizando una invasión de la campaña bonaerense.

El alzamiento, conocido como el de **Los Libres del Sur**, comenzó el 29 de octubre con la toma del pueblo de Dolores, a la que siguió la de Chascomús. Sin embargo, las tropas federales reaccionaron rápidamente y derrotaron a las improvisadas milicias rebeldes. Acusados de traición a la patria, los cabecillas del levantamiento fueron ejecutados. Además, sus propiedades fueron confiscadas y distribuidas entre los federales que habían participado en la represión.

Coalición del Norte

A fines de 1839, Tucumán, Salta, Catamarca, La Rioja y Jujuy se unieron en una alianza antirrosista: la **Coalición del Norte**, que se declaró "contra la tiranía de don Juan Manuel de Rosas". Las tropas de la Coalición lograron avanzar hasta Córdoba. Allí se les unieron las fuerzas de Lavalle, que luego de invadir Entre Ríos habían marchado hacia el norte. Finalmente, en 1841, el ejército rosista, comandado por el general uruguayo **Manuel Oribe** [FIG. 155], derrotó a las fuerzas de la Coalición.



[FIG. 155]

El general Manuel Oribe fue nombrado presidente del Uruguay en 1835 y se alió a Rosas para luchar contra los unitarios.



Bloqueo francés

A fines de la década de 1830, la Confederación tuvo que hacer frente a un grave conflicto externo. En 1838, una **flota francesa** llegó al Río de la Plata y estableció un **bloqueo al puerto de Buenos Aires**. La decisión del gobierno francés, que aspiraba a obtener el mismo trato que Gran Bretaña de “nación más favorecida”, obedeció a razones diversas.

En primer lugar, la sanción de la Ley de Aduanas de 1835 obligaba a los comerciantes franceses a pagar **altos impuestos** para comerciar sus productos. Su deseo final era poder navegar aguas arriba los ríos Paraná y Uruguay y comerciar de manera directa con los productores y los comerciantes del Litoral, del Paraguay y del Brasil, sin tener que pagar aranceles en Buenos Aires.

Por otro lado, Rosas había dejado sin efecto una disposición establecida por Lavalle en 1829, que exceptuaba a los ciudadanos franceses de prestar **servicio militar obligatorio**. La lista de reclamos se completaba con la exigencia del **pago de indemnizaciones** por los maltratos infligidos por el gobierno rosista a algunos ciudadanos franceses. La negativa de Rosas a acceder a las peticiones de Francia precipitó el bloqueo. El 30 de noviembre de 1837 dos naves de guerra de la escuadra francesa se estacionaron en la rada de Buenos Aires.

Consecuencias del bloqueo

Con el paso del tiempo, el bloqueo causó **graves perjuicios económicos** a la Confederación. Por ejemplo, los hacendados y los comerciantes del Litoral se vieron impedidos de exportar sus productos. Por otro lado, la interrupción de las operaciones comerciales en Buenos Aires provocó una drástica disminución de la recaudación en la aduana.

El conflicto llegó a su fin en 1840, cuando la Confederación y Francia firmaron la convención Arana-Mackau [FIG. 156]. A partir de entonces, los franceses recibirían en la Confederación el mismo trato que los ciudadanos británicos y, a cambio, Francia establecería el **levantamiento del bloqueo**.

[FIG. 156]

El abogado Felipe Arana firmó con el francés barón de Mackau el tratado que puso fin al bloqueo francés.



Bloqueo anglo-francés

Poco tiempo después del acuerdo con el gobierno francés, en 1845, el puerto de Buenos Aires fue bloqueado nuevamente, esta vez, por una fuerza combinada entre Francia y Gran Bretaña. En esta ocasión jugó un papel fundamental la intervención de Rosas en la política uruguaya. En 1843, el gobernador bonaerense había decidido **bloquear el puerto de Montevideo** con el argumento de que los uruguayos colaboraban con los unitarios que conspiraban contra él desde Montevideo. Además, prestó apoyo militar al general Oribe, que había sitiado la capital oriental. Este estado de cosas afectaba seriamente las actividades de los comerciantes franceses y británicos. Presionados por ellos y por los exiliados unitarios, Gran Bretaña y Francia le exigieron a Rosas el levantamiento del bloqueo del puerto oriental y el retiro de sus tropas del territorio uruguayo. Ante la negativa del gobernador bonaerense, la **escuadra anglo-francesa** ocupó la **isla de Martín García** y **bloqueó el puerto de Buenos Aires**.

Con el fin de lograr la libre navegación de los ríos interiores de la Confederación, en noviembre de 1845, barcos franceses e ingleses, seguidos de un centenar de buques mercantes, ingresaron en el Paraná. En un paraje conocido como **Vuelta de Obligado** [FIG. 157], tropas de la Confederación al mando de Lucio Mansilla intentaron detener, sin éxito, el paso de la escuadra invasora. El bloqueo fue levantado tres años después, en 1848. A pesar de la derrota, este incidente elevó el prestigio de Rosas, ya que fue aclamado como un defensor de la soberanía nacional.

[FIG. 157]

La batalla de Vuelta de Obligado es recordada como un episodio de resistencia nacional frente a una agresión extranjera.



Guía de estudio

1. Confeccionen un cuadro de dos columnas y clasifiquen los distintos episodios de oposición al gobierno de Rosas según sean conflictos interiores o exteriores.
2. Teatralicen la batalla de Vuelta de Obligado, organizando grupos que representen el conflicto con Rosas (flota anglo-francesa, exiliados unitarios, comerciantes correntinos, tropas federales).



La caída de Rosas

Luego de regir los destinos de la Confederación Argentina durante más de veinte años, a comienzos de la década de 1850 el gobierno de Rosas llegó a su fin. El derrumbe del régimen rosista se produjo como consecuencia de la acción del caudillo federal entrerriano, Justo José de Urquiza. Veamos...

La “paz rosista”

Con el fin del bloqueo anglo-francés en 1848, el rosismo parecía ver concretado el sueño de una provincia de Buenos Aires unificada en torno al férreo liderazgo de su gobernador y una Confederación Argentina libre de guerras civiles. Rosas creyó entonces que había llegado el momento de implementar medidas tendientes a distender la compleja situación política. Ya en junio de 1846 había dado por disuelta la Mazorca. Además, varios emigrados en Montevideo debido a razones políticas fueron autorizados a retornar al país, y se devolvieron algunas de las propiedades que el gobierno les había confiscado a miembros de la oposición. Por eso, este período es denominado por algunos historiadores como la “paz rosista”.

Sin embargo, la adopción de estas medidas no modificó la antigua estructura de poder que había provocado las guerras civiles. En nombre del federalismo, Rosas había extendido la hegemonía de Buenos Aires sobre el Interior y el Litoral. Por eso, los reclamos sobre la sanción de una Constitución Nacional y el fin del monopolio aduanero de Buenos Aires no habían perdido vigencia.

Documentos

La paz rosista según un historiador

“A medida que avanza la década del 40, y a pesar del nuevo conflicto internacional que incluye el bloqueo del puerto por una flota anglo-francesa en 1845-1848, se suceden las señales de apertura política y aun de reconciliación con sectores de las elites y de la oposición, algunos de los cuales regresan del exilio y consiguen recuperar propiedades que les habían sido embargadas en 1840. Los escritos de varios miembros de la ‘generación del 37’, todavía en el exilio, van a reflejar por estos años esta nueva percepción de que el rosismo está allí para quedarse, que hay que contar con él y que finalmente ‘algo de positivo tiene’”.

Gelman, Jorge: *Rosas bajo fuego*. Buenos Aires: Sudamericana, 2009.

Dos problemas para Rosas

Cuando comenzaba la década de 1850, Rosas se vio enfrentado a dos problemas. Uno de ellos se hallaba en la provincia de Entre Ríos, gobernada por el federal **Justo José de Urquiza** [FIG. 158] desde 1841. Desde su cargo, Urquiza se había comportado como uno de los más férreos sostenedores del rosismo. Sin embargo, a fines de la década de 1840 la situación comenzó a cambiar. Por entonces, Entre Ríos experimentaba una fuerte recuperación económica basada, sobre todo, en la actividad ganadera. El propio Urquiza era uno de los más importantes hacendados de la provincia. Sin embargo, la expansión sufría los límites impuestos por la prohibición de la libre navegación de los ríos Uruguay y Paraná. Para comerciar con otros países, los entrerrianos debían hacerlo a través del puerto de Buenos Aires y pagar altos impuestos en la aduana porteña. Durante el bloqueo anglo-francés, los **ganaderos entrerrianos** lograron desarrollar un intenso tráfico desde sus puertos directamente hacia Montevideo, y desde allí a Europa y Estados Unidos. Pero luego de la paz con los franceses y los británicos se volvió a la situación anterior. Al mismo tiempo, Urquiza comenzó a impacientarse frente a la negativa de Rosas a organizar el país mediante la sanción de una constitución.

El otro problema que se le presentó a Rosas fue el agravamiento de las relaciones con el **Imperio del Brasil** debido a las disputas de ambas naciones en la **Banda Oriental** luego del levantamiento del bloqueo anglo-francés. La invasión del norte del territorio oriental por tropas imperiales condujo inevitablemente al rompimiento de relaciones diplomáticas, y dejó al Imperio y a la Confederación al borde de la guerra.

[FIG. 158]

Justo José de Urquiza en un daguerrotipo de 1851, una de las fotografías más antiguas tomadas en la Argentina.





Pronunciamiento de Urquiza

Finalmente, en 1851 los acontecimientos se precipitaron. Periódicamente, Rosas ofrecía su **renuncia** al frente de la Confederación Argentina y la provincia de Buenos Aires argumentando razones de salud, como una manera de legitimar su permanencia en el poder. En todas las ocasiones, la Legislatura bonaerense lo confirmaba en el cargo. Además, el gobernador consultaba a las provincias si deseaban que conservara el **manejo de las relaciones exteriores**.

El 1.º de mayo, Urquiza, instalado en su estancia de San José [FIG. 159], emitió un **pronunciamiento** que constaba de tres documentos. En el primero de ellos afirmaba que Entre Ríos asumía su soberanía, que incluía representar a su provincia ante los demás países del mundo. En consecuencia, la provincia le retiraba a Rosas la facultad que le había delegado. Además, sostenía que ya era tiempo de terminar con las guerras civiles y afrontar seriamente el problema de la organización nacional y la redacción de una constitución. En el segundo documento, aceptaba la renuncia de Rosas al manejo de las relaciones exteriores. En el tercero y último de los documentos, se daba por abolido el lema “Mueran los salvajes unitarios” y se lo reemplazaba por la frase “Mueran los enemigos de la organización nacional”.

Urquiza sabía perfectamente que el paso que había dado equivalía a una **declaración de guerra contra Rosas**. Además, su pronunciamiento solo recibió el apoyo de la provincia de Corrientes. Cuando llegó a Buenos Aires, la noticia provocó una gran reacción popular en defensa de Rosas, y el gobernador entrerriano fue llamado “loco salvaje unitario” y “traidor de la causa federal”. Sin embargo, Rosas pareció subestimar el poder de Urquiza, creía que no representaba un peligro inminente, por lo que no consideró necesario realizar preparativos militares.

[FIG. 159]

Reproducción del Palacio San José. La estancia donde estaba ubicado el Palacio contaba con 2.500 hectáreas de terreno, donde había barracas para peones, corrales para animales, mataderos y almacenes.



Final en Caseros

El líder entrerriano sabía que con los quince mil hombres de que disponía no podría derrotar a las tropas de la Confederación. Necesitaba al Brasil, que contaba con un poderoso ejército y una escuadra que ya custodiaba el comercio entrerriano. Así, el 29 de mayo de 1851, Entre Ríos, el Imperio del Brasil y Uruguay firmaron un tratado de alianza para enfrentar a Rosas.

El **Ejército Grande Aliado Libertador** estaba integrado, en su mayoría, por entrerrianos y correntinos, pero estaba armado y financiado principalmente por el Brasil. La fuerza antirrosista se completó con 4.000 brasileños, 2.000 uruguayos y algunas divisiones de emigrados unitarios. Entre ellos se hallaban, con el grado de oficiales, **Bartolomé Mitre** y **Domingo Faustino Sarmiento**.

Al mando de sus tropas, Urquiza cruzó el río Uruguay y penetró en la Banda Oriental, donde se unió a las fuerzas brasileñas. Luego se embarcó en Montevideo rumbo a Entre Ríos, desde donde el ejército emprendió una larga marcha hacia Buenos Aires. Finalmente, el 3 de febrero de 1852, ambos bandos se enfrentaron en **Caseros** [FIG. 160]. Las tropas rosistas fueron rápidamente derrotadas por el Ejército Grande. Enterado de la derrota, Rosas buscó refugio en la casa del cónsul británico y, al día siguiente, se embarcó rumbo a Inglaterra.

[FIG. 160]

La batalla de Caseros, librada en 1852, significó el fin del proyecto rosista.



Guía de estudio

1. Expliquen en un texto breve a qué se llamó “la paz rosista”.
2. ¿Cuáles fueron los dos problemas que se le presentaron a Rosas?
3. ¿Por qué el pronunciamiento de Urquiza fue considerado como una declaración de guerra?

Documentos en acción y...

El debate sobre la figura de Rosas

Durante buena parte del siglo xx, la figura de Rosas fue objeto de una gran controversia que dividió las opiniones de los historiadores. Los liberales juzgaban a Rosas como un dictador, que habría retrasado la organización nacional. En cambio, los historiadores revisionistas exaltaron a Rosas como un defensor de la soberanía nacional.

El renacimiento de la controversia

La creación del Instituto Nacional de Revisionismo Histórico puso sobre la mesa el rol de la historia argentina y sus principales figuras. El director del Instituto, Mario O'Donnell, debatió con el historiador de la Universidad de Buenos Aires Juan Carlos Chiaramonte.

C: Rosas era el representante de Buenos Aires, que obstaculizó todo intento de lograr la unidad nacional, porque eso significaba para Buenos Aires perder la aduana, la libre navegación de los ríos y el tratado de comercio firmado con Inglaterra.

O'D: Quiero tomar el caso de la Vuelta de Obligado, donde es claro que fue un gran triunfo argentino. Allí se define una clave de la historia: la codicia de los imperios, en colaboración con sectores de la dirigencia, sus socios interiores, en contra de los intereses de las grandes mayorías. En la Argentina hemos librado batallas de Obligado todo el tiempo. Nos independizamos del FMI [Fondo Monetario Internacional], pero perdimos la batalla de la privatización de empresas estratégicas.

C: La Vuelta de Obligado es un uso retórico de consignas nacionalistas que son peligrosas porque encierran a la gente. Rosas no tenía nada de patriota porque ni siquiera sus colores eran los de la bandera de Belgrano.

"Dos formas de mirar la historia se enfrentan en un debate picante".
Perfil, 04/12/2011.



Propaganda a favor de Rosas, mostrándolo como "exterminador de la anarquía"



Propaganda antirrosista, representando a Rosas rodeado de calaveras



1. Subrayen las ideas principales de cada autor.

2. Identifiquen con una ☒ cuál de los argumentos pertenecen a la escuela revisionista.

- ☐ a. El combate de Vuelta de Obligado fue un triunfo de las mayorías populares de la Argentina contra los grandes imperios y sus socios en la elite porteña.
- ☐ b. Usar el combate de Vuelta de Obligado como consigna nacionalista oculta la realidad, porque Rosas defendía los intereses de Buenos Aires.

3. Expliquen la frase "En la Argentina hemos librado batallas de Obligado todo el tiempo".

4. Comparen las dos imágenes de propaganda a favor y en contra de Rosas.

- a. ¿Qué imagen de Rosas se quiere crear en cada una?
- b. ¿Qué significaba "exterminar la anarquía" para el rosismo?
- c. ¿Hay alguna relación entre esas representaciones y el debate sobre la figura de Rosas en el siglo xx?

...revisión final.

1. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F).

- ☐ a. La disolución del Congreso Constituyente de 1826 significó el triunfo del proyecto unitario de nación.
- ☐ b. El tratado de paz firmado con Brasil por el gobernador Manuel Dorrego recibió el apoyo de los militares unitarios.
- ☐ c. El Pacto Federal de 1831 fue firmado por Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos para oponerse a la Liga Unitaria.

2. Completen los siguientes textos.

En 1828, el general Lavalle ordenó fusilar a _____, gobernador de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, los miembros de la facción _____ no pudieron permanecer en el poder. El federalismo bonaerense creció como opción política con el liderazgo de _____, comandante de milicias y estanciero que fue elegido gobernador en 1829. La Sala de Representantes le dio las _____, que concentraba todas las decisiones en el Poder Ejecutivo.

El afianzamiento de _____ en Buenos Aires fue enfrentado por los _____ en el Interior, que conformaron la _____. Uno de sus principales líderes fue el general _____, que logró ocupar dominar varias provincias del oeste y norte del país.

3. Ordenen cronológicamente los siguientes acontecimientos, numerándolos del 1 al 6.

- ☐ a. Asesinato de Facundo Quiroga.
- ☐ b. Fusilamiento de Manuel Dorrego.
- ☐ c. Pacto Federal
- ☐ d. Bloqueo anglo-francés.
- ☐ e. Guerra del Brasil
- ☐ f. Batalla de Caseros.

4. Tachen los términos que no correspondan a organizaciones vinculadas con el rosismo.

Sociedad Popular Restauradora • Liga del interior • Mazorca • Generación del 37 • Asociación de Mayo

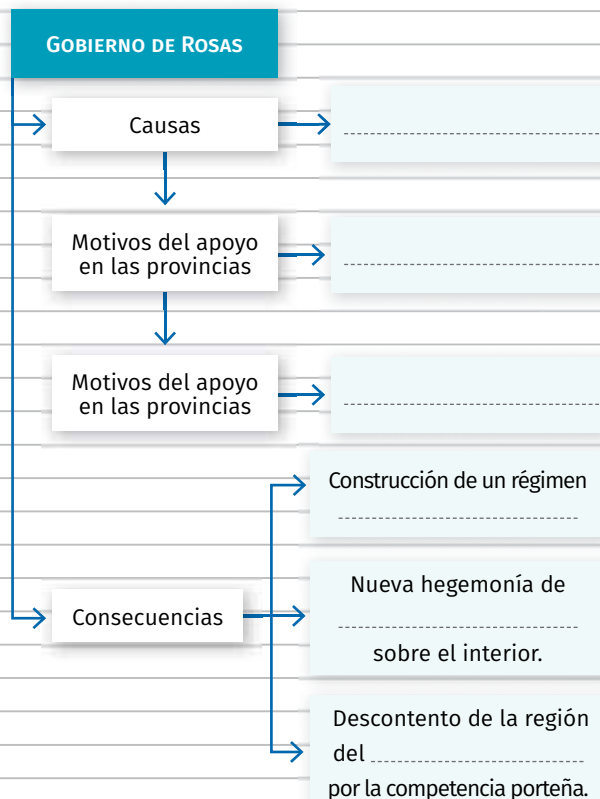
5. Marquen con una ✓ las respuestas correctas.

- ☐ a. ¿Qué características tuvo el segundo gobierno de Rosas?
 - ☐ Profundizó las tendencias unanimistas de su primera gestión, controló a la opinión pública y reprimió a los sospechosos de ser disidentes políticos.
 - ☐ Tuvo una buena relación con las potencias europeas como Francia e Inglaterra, que firmaron tratados comerciales de libre comercio.

b. ¿Cómo era la economía en tiempos de Rosas?

- ☐ Algunas economías del Interior y el Litoral, como Córdoba y Corrientes, tuvieron un crecimiento importante de sus exportaciones y sus manufacturas, gracias al libre comercio.
- ☐ La economía bonaerense fue la más beneficiada, debido a que su puerto era el único autorizado a operar con el comercio internacional, y su aduana cobraba elevados aranceles a las provincias.

6. Completen el cuadro sinóptico.



La frontera bonaerense con los indígenas

La expansión de la frontera bonaerense a partir de la independencia, motivada por la necesidad de nuevas tierras para fundar estancias e instalar saladeros, provocó conflictos con los indígenas. Sin embargo, las relaciones entre ambas sociedades no se limitaron a los enfrentamientos violentos, como los malones: también hubo lugar para el intercambio pacífico de bienes, tradiciones e ideas.

La vida entre dos sociedades

Al hablar de la **frontera**, resulta necesario derribar algunos mitos. En primer lugar, la frontera no fue una línea estática, sino un **espacio dinámico** y en constante cambio. Indígenas y criollos se movían por ella permanentemente, por lo que era muy difícil determinar dónde estaba el punto de demarcación. Las **campañas militares** realizadas por el gobierno de Buenos Aires redefinían los límites de forma brusca, pero no lograban limitar el tránsito de personas de un lado al otro de la frontera. De todos modos, la tendencia predominante fue la **expansión sostenida** del espacio controlado por el Estado bonaerense.

En segundo lugar, los indígenas, denominados “indios”, no constituían un conjunto compacto u homogéneo. Existían culturas muy diversas, como los ranqueles, los voroganos, los taluhet, los querandíes y los tehuelches. Además, dentro de cada cultura existían diferencias según el grupo y el líder. En efecto, los indígenas tendieron a organizarse como sociedades de **jefaturas** o **cacicazgos**, con un líder militar que también ejercía funciones de gobierno. Esta **militarización** y el surgimiento de **jefes guerreros** se habían acelerado durante el siglo XIX, como una reacción a las ofensivas bonaerenses. Las rivalidades y los acuerdos entre estos caciques eran volátiles y tenían serias consecuencias para los criollos. No obstante, estas figuras, que alternaron la **confrontación** con la **negociación**, incluso llegaron a enriquecerse. Los indígenas se desplazaban con frecuencia y habitaban en campamentos denominados “tolderías”, en las que se refugiaban los criollos que escapaban de la ley y a las que viajaban los comerciantes para obtener productos como plumas, cueros y pieles.

Avances y consolidación de la frontera

La imagen de la **frontera** suele estar asociada con los **pueblos establecidos** por iniciativa de los gobiernos de Buenos Aires y por la **línea de fortines** establecida para defenderlos. Este fue un proceso que osciló entre etapas de avance y consolidación, pero que en cualquier caso transformó radicalmente la situación: en 1852, Buenos Aires había incrementado varias veces su territorio y estabilizado sus relaciones con los principales grupos indígenas. De todos modos, junto al impulso oficial deben tomarse en cuenta las **familias de labradores pobres** que colonizaron la frontera de manera irregular. El riesgo de un **ataque indígena** o el aislamiento no impidieron que emigraran y se establecieran en tierras nuevas en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Finalmente, la violencia estaba presente en la frontera, pero no siempre. Los ataques de los indígenas y los blancos alternaban con **etapas de convivencia pacífica y comercio**. Así como las tolderías tenían productos muy codiciados por los criollos, los indígenas demandaban alimentos, vestidos y hasta manufacturas británicas. De hecho, en ciertos casos el saqueo era una forma de obtener bienes para vender. El **intercambio no fue solo material, sino también cultural**: indígenas y criollos adoptaron vocablos, costumbres y hasta formas de combate del otro, tendiendo puentes insospechados entre ambas sociedades.

Los fortines contaban con un mangrullo, una torre desde la cual era posible anticipar los ataques indígenas.

Las tolderías se construían con materiales sencillos como maderas, pieles y cueros, por lo que eran fáciles de armar, desmontar y transportar.



Las campañas al “desierto”, del virreinato a Rivadavia

Al finalizar el período colonial, la frontera llegaba hasta el río Salado y el virreinato controlaba una estrecha franja de territorio al norte de lo que actualmente es Buenos Aires. La situación cambió con la independencia: si bien la Primera Junta intentó establecer **vínculos pacíficos** con los grupos indígenas, las presiones económicas y políticas condujeron a la **confrontación**. La cría de ganado vacuno en estancias, fundamental para la exportación de cuero, carne salada y sebo, requería de grandes extensiones de tierra. Por ese motivo, los gobiernos adoptaron una **política de expansión agresiva** más allá del Salado, promoviendo la fundación de pueblos y entrando en conflicto con los indígenas. El proceso se aceleró en la década de 1820, con la formación del Estado de Buenos Aires y el avance de la estancia y el saladero. Así, los malones fueron respondidos por el gobernador **Martín Rodríguez** con una serie de campañas en las cuales contó con el apoyo económico y militar de terratenientes y hacendados, como Juan Manuel de Rosas. En 1823, Rodríguez llegó hasta Lobos, tras lo cual su sucesor, Juan Gregorio de las Heras, celebró una tregua con los indígenas.

No obstante, la situación pronto cambió. La **guerra con el Brasil dificultó la protección de la frontera**, por lo cual **retornaron los malones**. El presidente Bernardino Rivadavia ordenó entonces una serie de brutales ofensivas de castigo contra las parcialidades indígenas, lo que agravó la situación. Durante los enfrentamientos entre unitarios y federales que siguieron a la caída de Manuel Dorrego, pampas y ranqueles se aliaron con ambos bandos e incluso combatieron entre sí.

Con apoyo de varias provincias, Rosas llevó adelante la expedición que avanzó sobre la frontera bonaerense.



La campaña de Rosas

La paz instaurada en la frontera tras el ascenso de Rosas al gobierno de Buenos Aires resultó ser frágil. Por un lado, las **alianzas cambiantes entre los indígenas** provocaron la llegada de nuevos grupos, que desconocieron los viejos acuerdos y se entregaron a la rapiña. Por el otro, el gobernador manifestó que era necesario un último esfuerzo para incrementar las tierras a disposición del Estado provincial y de los productores ganaderos. La salida del Rosas del gobierno en 1832 le permitió participar de una **campaña**, que se inició en febrero de 1833 y desplegó casi 4.000 hombres, con los que se apoderó de unos 6.500 kilómetros cuadrados.

Después de los enfrentamientos, Rosas se reunió con jefes indígenas, a los que llamó “**indios amigos**”, para celebrar un **tratado de paz**. Allí, se comprometió a entregarles ganado, alimentos, tabaco y otros productos. A cambio, los “indios amigos” pacificarían a otras parcialidades. Los acuerdos fueron exitosos, sobre todo tras la incorporación del poderoso cacique Calfucurá, lo que permitió que la frontera bonaerense se mantuviera estable y en paz hasta 1852.

Guía de estudio

1. Vean el documental disponible en <https://goo.gl/FCxzNP> sobre la frontera bonaerense entre el período virreinal y el segundo gobierno de Rosas y respondan:

- ¿Qué posición adoptó la Primera Junta frente a los indígenas?
- ¿Por qué el sistema productivo centrado en el saladero entraba en conflicto con los indígenas?
- ¿Cuál fue la política hacia la frontera durante el gobierno de Martín Rodríguez y la presidencia de Rivadavia?
- ¿En qué consistió la campaña al “desierto” encabezada por Rosas? ¿Cuáles fueron las similitudes y cuáles las diferencias con los intentos previos?

2. Vean la pintura *El Malón* (1845), realizada por Mauricio Rugendas, en el siguiente sitio <https://goo.gl/2EZeWi>. A partir de ella, reconstruyan:

- Las figuras que participan en la escena.
- Lo que está ocurriendo.
- El tipo de imagen que ofrece de la vida en la frontera y de sus distintos actores.

3. Lean en el siguiente sitio <https://goo.gl/5yYTZp> las páginas 212 a 217 del artículo de Marcelino Irianni y redacten un fragmento breve que caracterice al cacique Juan Catriel y contraponga su caso a los estereotipos presentes en el cuadro de Rugendas.

Transformaciones en el capitalismo, imperialismo y colonialismo

CAPÍTULO 08**Industrialización e imperialismo**

- ✓ La segunda fase de industrialización
- ✓ Los avances científicos y técnicos
- ✓ Cambios en la economía
- ✓ La industrialización en otros países
- ✓ La era del Imperio
- ✓ Reparto de Oriente y administración colonial

CAPÍTULO 09**Los Estados burgueses (1848-1914)**

- ✓ La Europa de la Pentarquía
- ✓ Inglaterra bajo la Reina Victoria
- ✓ Francia, del Segundo Imperio a la Tercera República
- ✓ Unificaciones de Alemania e Italia
- ✓ Los Imperios ruso, austriaco y otomano
- ✓ Los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX
- ✓ Diplomacia europea, 1870-1914

CAPÍTULO 10**Sociedad y cultura europeas, 1870-1914**

- ✓ Auge de la civilización industrial y urbana
- ✓ Aristocracia y burguesía en la era victoriana
- ✓ Campesinado y clase obrera a fines del siglo XIX
- ✓ Desarrollo del movimiento obrero
- ✓ Sociedad y cultura de masas
- ✓ El arte en la segunda mitad del siglo XIX




Durante la segunda mitad del siglo XIX, el **continente europeo** fue escenario de *grandes transformaciones económicas, sociales y políticas* que impactaron en buena parte del mundo.

En el orden económico, comenzó la segunda fase del proceso de industrialización, conocida como “**Segunda Revolución Industrial**”. Esta etapa se caracterizó por la aplicación de *importantes innovaciones tecnológicas*, la consolidación de *nuevos sectores industriales*, y el *surgimiento de nuevas potencias* que modificaron el escenario económico mundial. Los cambios tecnológicos favorecieron la concentración económica en grandes empresas que abarcaban distintas ramas de la industria, el comercio y los servicios.

Las sociedades de los países industriales experimentaron cambios significativos. Las transformaciones fueron mayores en las ciudades, donde la expansión industrial provocó la *consolidación de la burguesía* y la *expansión de la clase obrera*.

En el terreno político, se produjeron **unificaciones nacionales** que dieron lugar a la formación de nuevos Estados, como Italia y Alemania, y modificaron el mapa de Europa. Al mismo tiempo, en algunos Estados se profundizó el camino hacia la ampliación de los **derechos políticos** y el establecimiento de **sistemas de gobierno democráticos**. A fines del siglo XIX, la *política internacional* era dominada por las cinco grandes potencias europeas: Gran Bretaña, el Imperio alemán, Francia, el Imperio austrohúngaro y el Imperio ruso.

En el último cuarto del siglo, las naciones industriales más poderosas se embarcaron en una *agresiva competencia por el dominio de la economía internacional*. La necesidad de hallar mercados donde vender sus manufacturas y abastecerse de materias primas las llevó a adoptar **políticas imperialistas**, que les permitieron construir vastos imperios coloniales en Asia y África.

- 
- 1.** La ilustración muestra un combate entre fuerzas de las potencias europeas y rebeldes chinos que se oponían al dominio extranjero de su país. Describan lo que ven.
 - 2.** ¿Por qué las potencias europeas buscaron establecer su dominio sobre los territorios de otros países?
 - 3.** Debatan. ¿La ilustración fue realizada por un artista europeo o por uno chino? Argumenten sus opiniones.

Capítulo 08

Industrialización e imperialismo

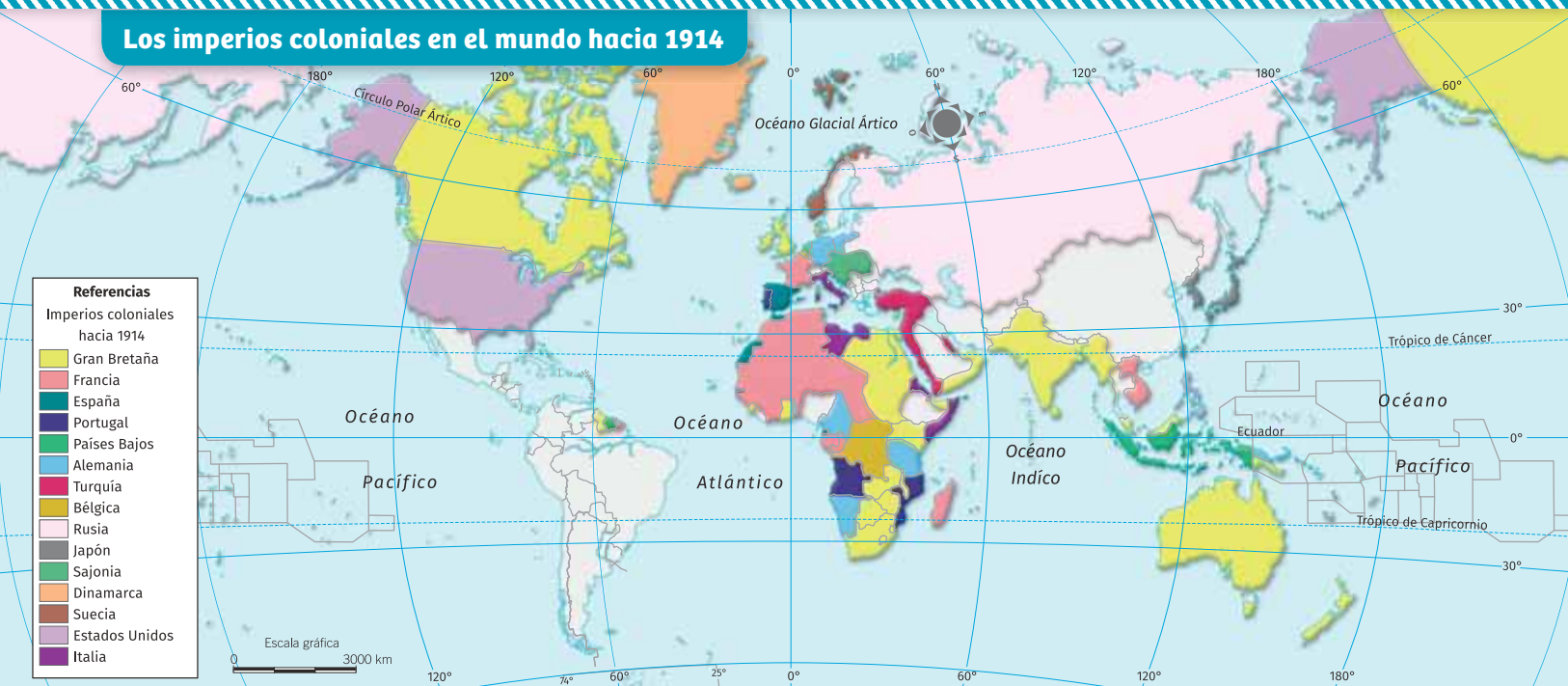


Hacia 1850 comenzó la Segunda Revolución Industrial basada en el crecimiento de la economía capitalista, los cambios sociales y los avances de la ciencia y la tecnología. Esta transformación se vio reflejada en el desarrollo de algunas industrias, como las relacionadas con el transporte, y en la aparición de nuevas, como la química, la eléctrica y la automotriz. Estos cambios dieron paso al surgimiento de nuevas potencias industriales que comenzaron a disputarse de manera cada vez más agresiva el mercado y los territorios. Así, se iniciaría la llamada etapa del imperialismo.

Sequencia de contenidos:

- ✓ La segunda fase de industrialización
- ✓ Los avances científicos y técnicos
- ✓ Cambios en la economía
- ✓ La industrialización en otros países
- ✓ La era del Imperio
- ✓ Las potencias en Oriente y la administración colonial

Los imperios coloniales en el mundo hacia 1914



- ¿Qué potencias conquistaron la mayor cantidad de territorios en África y Asia?
- ¿Qué país obtuvo mayor expansión territorial en este período?
- ¿Qué diferencias encuentran entre la situación de América y las de África y Asia?
- ¿Qué relación piensan que existe entre la Segunda Revolución Industrial y la conquista del mundo por parte de las grandes potencias?



La segunda fase de industrialización

A partir del crecimiento económico capitalista, las transformaciones sociales y los adelantos científicos y tecnológicos, hacia mediados del siglo XIX comenzó una nueva fase de la Revolución Industrial. La aparición de nuevas potencias y la organización de una economía internacional cada vez más integrada cambiaron el mundo de manera decisiva. Veamos...

Cambios en la economía capitalista

Hacia 1850, el panorama de la economía europea y mundial se alteró profundamente. Los progresos científicos y tecnológicos, el fortalecimiento de los Estados nacionales, la amplia disponibilidad de capitales para invertir, la abundancia de mano de obra barata facilitada por los avances en los transportes y en las comunicaciones dieron origen a una nueva fase en el proceso de transformación social y económica que se había iniciado en Inglaterra en el siglo XVIII. Es lo que los historiadores denominaron **Segunda Revolución Industrial** o **segunda fase de la industrialización**.

La pujante economía capitalista inglesa centrada en el **sector textil** que había caracterizado a la Primera Revolución Industrial encontró sus límites hacia la década de 1830. Esto llevó a los capitalistas británicos a buscar nuevas áreas de inversión que les permitieran recuperar elevados niveles de beneficio. Hacia 1840 crecieron las inversiones en la **construcción de ferrocarriles** y en las industrias relacionadas con este transporte, como las del **carbón**, el **hierro** [FIG. 161] y el **acero**. Pronto aparecieron también nuevas industrias, como la química, la eléctrica y la automotriz, que precisaban *grandes inversiones de capital* y el empleo de *un elevado número de trabajadores*. Surgieron también *nuevas potencias industriales*, que compitieron con Inglaterra, como Alemania, los Estados Unidos y Japón y el capitalismo se convirtió en un *sistema económico mundial*.

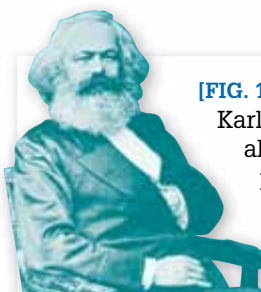


[FIG. 161]
Fundición de hierro a fines del siglo XIX, según una obra del pintor alemán Adolf von Menzel.

Una nueva fase del proceso de desarrollo industrial

La Segunda Revolución Industrial mejoró, en muchos aspectos, la vida cotidiana de los seres humanos en aquellos países en los que tuvo lugar. Los **adelantos científicos** y **tecnológicos** que impulsó ayudaron a reducir la mortalidad, extender la esperanza de vida, incrementar la producción de alimentos, favorecer las comunicaciones y mejorar las condiciones de existencia de la población en general. Sin embargo, al mismo tiempo, transformó radicalmente y de forma abrupta las formas de vida tradicionales en las áreas rurales, provocando cambios en la sociedad, la familia, los hábitos y los valores de poblaciones que durante siglos se habían modificado solo de manera lenta y gradual.

Esta situación se reflejó en la política, la economía, la sociedad, la filosofía, la literatura y diversas expresiones artísticas del siglo XIX, que dieron origen a movimientos como el Romanticismo, y fue objeto de debate entre pensadores como Karl Marx [FIG. 162], en Alemania, y Émile Durkheim [FIG. 163], en Francia.



[FIG. 162]

Karl Marx, filósofo y economista alemán del siglo XIX, realizó un profundo análisis de la realidad social y construyó una teoría sobre el modo de producción capitalista.



[FIG. 163]

Émile Durkheim, filósofo francés de la segunda mitad del siglo XIX, estableció las bases para la fundación de la sociología como una ciencia social.

Guía de estudio

1. ¿Qué relación observan entre la crisis de 1830 y el comienzo de la Segunda Revolución Industrial?
2. ¿Cuál fue el impacto de la Segunda Revolución Industrial entre la población de aquellos países donde tuvo lugar?



Los avances científicos y técnicos

El crecimiento económico capitalista de la segunda mitad del siglo XIX motivó una asociación cada vez mayor entre ciencia e industria. Las empresas comenzaron a invertir cada vez más en investigación científica, no solamente con el objetivo de desarrollar nuevos productos para lanzar al mercado, sino también para encontrar formas más baratas y eficientes de fabricarlos. Veamos...

Inventos y descubrimientos

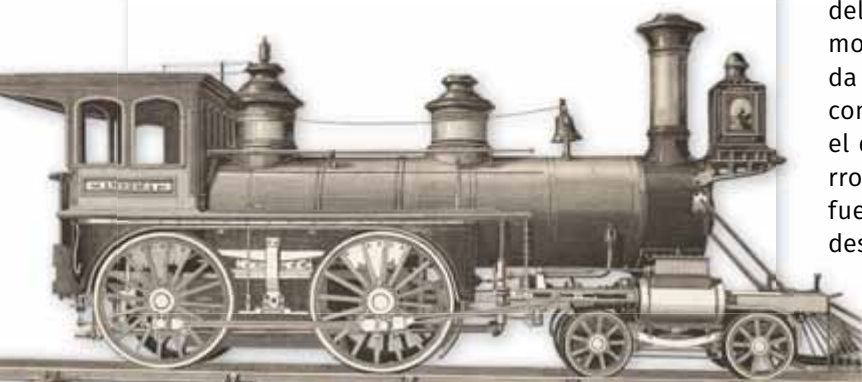
Los progresos que se experimentaron en el campo científico y tecnológico durante la Segunda Revolución Industrial fueron realmente notables. Los **inventos** y **descubrimientos** que los científicos e investigadores realizaron en esta etapa transformaron la producción industrial y, a su vez, permitieron incrementar la cantidad de bienes producidos utilizando menos tiempo y realizando un empleo más eficiente y eficaz del trabajo. De este modo, abarataron los costos de producción y posibilitaron un **consumo masivo**.

El **ferrocarril** fue uno de los pilares fundamentales de la Segunda Revolución Industrial porque revolucionó todo el sistema de transporte y de comunicaciones. Rápidamente se extendieron las vías férreas a lo largo de toda Europa y se estableció una red que conectaba regiones muy distantes.

Si bien las locomotoras [FIG. 164] se inventaron en los años iniciales del siglo XIX, no fue hasta 1825 cuando George Stephenson construyó la primera locomotora impulsada por una máquina de vapor con la potencia suficiente para arrastrar vagones cargados con pasajeros y mercancías. Su invento fue perfeccionado y hacia la década de 1830 se construyó la **primera línea ferroviaria** que conectaba dos ciudades industriales inglesas: Manchester y Liverpool. Muy pronto Estados Unidos, Bélgica, Francia, Alemania y España comenzaron a construir sus propios ferrocarriles.

[FIG. 164]

Locomotora del siglo XIX. El ferrocarril constituyó el motor inicial de la Segunda Revolución Industrial.



Otros transportes

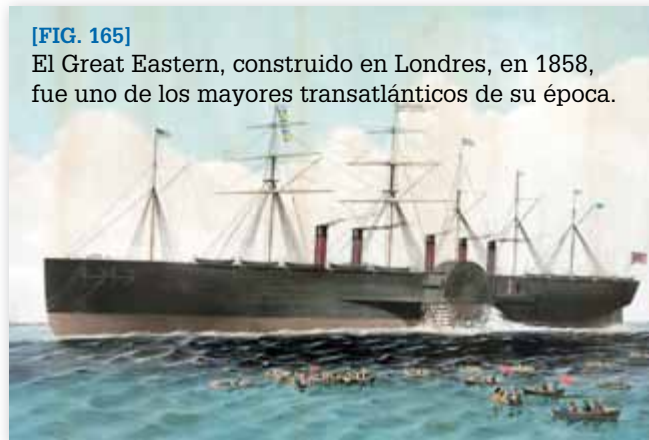
Como vimos, el ferrocarril resultó fundamental para la consolidación económica y territorial de los países. Estados Unidos en 1869 logró conectar las costas de los océanos Atlántico y Pacífico a través de vías férreas. Esto le permitió un enorme incremento del comercio y las comunicaciones. Con la misma técnica del ferrocarril, en esta época se desarrollaron transportes urbanos populares y baratos, como el **tranvía** y el **subterráneo**.

También se destacó la **navegación a vapor**. Hasta entonces, el barco de vela seguía manteniendo una gran importancia en el transporte mundial, pero fue a través de la marina mercante británica que los **barcos de vapor** pasaron a dominar el tráfico marítimo.

A principios de siglo XIX se habían construido los primeros grandes buques de vapor, con los cuales se realizaban viajes de un continente al otro. Así, hacia fines de siglo era común que las empresas ofrecieran viajes entre Europa y América en estos enormes buques con capacidad de hasta 4.000 personas, denominados **transatlánticos** [FIG. 165].

[FIG. 165]

El Great Eastern, construido en Londres, en 1858, fue uno de los mayores transatlánticos de su época.



Los buques de vapor fueron acortando los tiempos de navegación, abarataron el costo de los pasajes e incrementaron notablemente el transporte de pasajeros y todo tipo de mercancías a los rincones más lejanos del planeta. Esto resultó clave para facilitar los grandes movimientos migratorios que caracterizaron a la segunda mitad del siglo XIX. Además, provocó el desarrollo y construcción de nuevos canales de navegación, como el de Panamá y el de Suez. Tanto en el caso de los ferrocarriles como en el de los buques se adoptó como fuente de energía la **máquina de vapor** que se había desarrollado durante la Primera Revolución Industrial.



Electricidad y petróleo

En el último tercio del siglo XIX, la **electricidad** y el **petróleo** se instalaron como fuentes de energía y fueron, de a poco, reemplazando al vapor. Los desarrollos científicos en la física permitieron descubrir formas de *generar y almacenar energía eléctrica* de manera sistemática gracias a la **dínamo*** [FIG. 166]. Este descubrimiento se aplicó a la iluminación y al desarrollo de novedosos sistemas de comunicación como el *teléfono* y el *telégrafo*. También se utilizó como *fente de energía* para la producción industrial. El empleo de la electricidad permitió, entre otras cosas, mejorar notablemente el sistema de *alumbrado público* y transformó la vida nocturna en las ciudades. A su vez, posibilitó el desarrollo de industrias como la *cinematográfica* y la *discográfica* y revolucionó los medios de comunicación con el surgimiento de la *radiofonía*.

[FIG. 166]

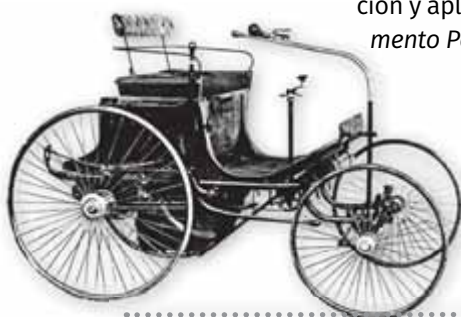
La **dínamo**, inventada por el belga Zénobe Gramme, sirvió para generar corriente eléctrica de manera continua.



Los avances en la **industria química**, a su vez, posibilitaron el refinamiento del **petróleo** y su empleo como fuente de energía en transportes a partir de la invención del *motor a explosión* que funcionaba con gasolina. Esto permitió el surgimiento de la *industria automovilística*, que se inició en Francia [FIG. 167] pero que rápidamente se extendió por todo el mundo. La industria química también transformó la industria textil por medio de las *tinturas sintéticas*, y las técnicas de construcción, gracias a la invención y aplicación a gran escala del *cemento Portland**.

[FIG. 167]

El Peugeot Type 2 de 1889 fue el primer automóvil que funcionó a gasolina.



dínamo. Es una máquina que sirve para transformar energía mecánica en eléctrica, o viceversa.
cemento Portland. Este cemento muy resistente fue inventado por el inglés Joseph Aspdin. El nombre hace referencia al parecido del color del material con las piedras de la isla de Portland, en Inglaterra.



Positivismo y progreso

La transformación del mundo gracias a los avances científicos y tecnológicos provocó entre la mayor parte de los filósofos del siglo XIX la sensación de que la humanidad había emprendido una senda de **progreso continuo** que ya no se detendría. Para los pensadores y científicos de la época, el dominio de la naturaleza gracias a las armas de la **razón** llevaría al género humano a un período de prosperidad y felicidad nunca alcanzada en tiempos pasados. Surgió así una corriente filosófica denominada **positivismo**, que se sentía heredera de la Ilustración del siglo XVIII y que consideraba que la **evolución** y el **progreso humano** eran constantes. El positivismo tuvo destacados representantes, entre los cuales sobresalió **Auguste Comte**, quien formuló las premisas básicas de esta corriente de pensamiento.

El positivismo también influyó en otros pensadores de la época y se desarrolló en el área de la **psicología**. Algunos pensadores llamaron la atención sobre las **enfermedades sociales** que provocaba el capitalismo, como la competencia salvaje, el individualismo y la desintegración social. Las teorías **conductistas** señalaban que las llamadas enfermedades sociales se podían solucionar modificando el comportamiento de las personas, pero no profundizaban en las verdaderas razones del sufrimiento. En tanto, **Sigmund Freud** [FIG. 168] comenzó a realizar estudios sobre la psiquis del individuo. En su indagación reveló la presencia del **inconsciente**, que hacía a las personas guiarse más por sus **instintos** y **emociones** que por el orden y la razón.

[FIG. 168]

Sigmund Freud fue un médico neurólogo austriaco fundador de la teoría psicoanalítica.



Guía de estudio

1. ¿Qué factores explican el desarrollo científico y tecnológico de la segunda mitad del siglo XIX?
2. ¿Qué cambios produjeron las nuevas fuentes de energía en la producción industrial, los transportes y la vida cotidiana?
3. ¿Qué vínculo existe entre el positivismo y los cambios provocados por la Segunda Revolución Industrial?
4. Investiguen cuáles eran los postulados de Freud y por qué cuestionaba el orden y la razón del conductismo.



Cambios en la economía

La economía basada en las pequeñas y medianas empresas, que había surgido durante la Primera Revolución Industrial, fue dando paso a un nuevo tipo de capitalismo caracterizado por la concentración empresarial. Las enormes inversiones necesarias para las nuevas ramas de la producción industrial permitieron el desarrollo de grandes conglomerados capitalistas capaces de reunir el capital suficiente para competir en el mercado. Surgió así el capitalismo financiero. Veamos...

Surgimiento del capitalismo financiero

El capitalismo de libre competencia, característico de la primera mitad del siglo XIX, también experimentó transformaciones importantes a partir de la Segunda Revolución Industrial. Las elevadas **inversiones** necesarias para la producción de los nuevos bienes industriales hicieron que los empresarios individuales tuvieran que formar **sociedades**, donde sumaban sus aportes de capital, para poder hacer frente a las exigencias de un nuevo tipo de economía. Luego, las ganancias de la empresa se repartían entre los socios que hubieran aportado capital a la empresa. Algunas sociedades comenzaron a participar en las Bolsas [FIG. 169] o mercado de valores, donde compraban y vendían **acciones*** de las empresas. De este modo se originó el llamado **capitalismo financiero**, en el que predominaron las **sociedades anónimas** y donde los **capitales bancarios** resultaron fundamentales para las nuevas industrias.

Los países menos desarrollados también necesitaban de grandes aportes financieros para iniciar su **proceso de industrialización**, de modo que requerían de la toma de **préstamos**. A su vez, algunas empresas comerciales pidieron financiación por adelantado para la compra de bienes, apertura de sedes en otros países y la ampliación del sistema de transportes. Para todo esto, fue fundamental el aporte de los bancos y las financieras.

[FIG. 169]

Ilustración que representa la Bolsa de Valores de Nueva York, Estados Unidos, en 1882.



Transformaciones en la industria

Si bien las ramas industriales que habían caracterizado a la Primera Revolución Industrial continuaron vigentes durante todo el siglo XIX, los adelantos científicos, los cambios en la tecnología, la aparición de nuevas fuentes de energía y las necesidades de los empresarios capitalistas de encontrar nuevos nichos de inversión promovieron el surgimiento de **nuevas ramas industriales**.

Como mencionamos, la **industria automotriz** fue característica de esta etapa. Se inició en 1863 en París, Francia, a partir de un prototipo desarrollado por Etienne Lenoir. Luego, en 1876 el alemán Nicolaus August Otto construyó un motor de combustión interna de cuatro cilindros, que permitió el desarrollo de los automóviles modernos. Más tarde, en 1886, el alemán Karl Benz comenzó a diseñar los primeros modelos a nafta. Así, a comienzos del siglo XX el automóvil se había expandido por numerosos países como los Estados Unidos, Francia, Italia y Alemania. A su vez, varias ramas industriales asociadas con la producción automotriz, como la metalurgia, la petroquímica y la fabricación de neumáticos de caucho, también crecieron notablemente.

Por su parte, la **industria electrónica** experimentó un importante desarrollo en países como Alemania y los Estados Unidos con la aparición de los electrodomésticos. También es característica de esta etapa la producción farmacéutica, volcada hacia un mercado en permanente aumento. A su vez, el crecimiento demográfico provocó un incremento en la necesidad de vivienda, razón por la cual la industria de la construcción también se desarrolló en esta etapa, en la que empezaron a construirse los primeros "rascacielos" [FIG. 170] en los Estados Unidos.

[FIG. 170]

El Home Insurance Building, de diez pisos y 42 metros de altura, construido en Chicago entre 1884 y 1885, fue considerado el primer rascacielos de la historia. En los años siguientes se construyeron edificios que tuvieron más del doble de altura.





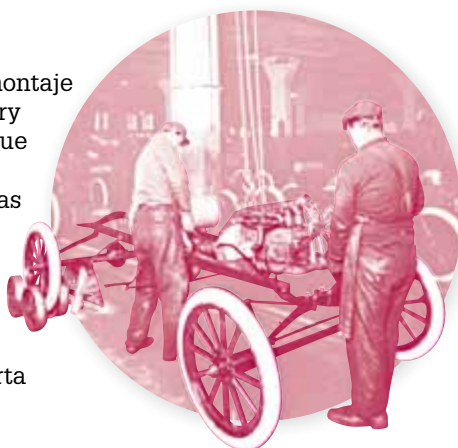
Producción en masa

Hacia fines del siglo XIX, un ingeniero norteamericano llamado **Frederick Taylor** ideó un método para incrementar la productividad de los trabajadores fabriles utilizando un criterio científico. Dividió las tareas de los obreros, introdujo el cronómetro en la fábrica e implementó un sistema de pago por rendimiento. Surgió así el llamado **taylorismo**. Este sistema consideraba que *cada obrero debía realizar la tarea para la cual estaba mejor preparado y que cada una de las operaciones manuales debía tratarse de movimientos simples*.

A comienzos del siglo XX, Henry Ford implementó el sistema de Taylor y lo profundizó introduciendo la **cadena de montaje** [FIG. 171] en sus fábricas de automóviles. Esto le permitió aumentar significativamente la cantidad producida y abaratar los costos. De este modo, dio origen al **fordismo**. Los trabajadores perdieron el control de la totalidad del proceso de trabajo, ya que tanto el taylorismo como el fordismo los despojaron del conocimiento de las técnicas de producción que históricamente habían poseído. Los capataces y la propia cadena de montaje imponían las tareas y los tiempos de producción.

[FIG. 171]

La cadena de montaje ideada por Henry Ford permitía que el producto se moviera mientras el trabajador realizaba una sola operación, como la colocación del motor, una puerta o una rueda.



El taylorismo y el fordismo conformaron la llamada **organización científica del trabajo**, que fue la base de la **producción en masa** y de transformaciones decisivas en la economía y la sociedad capitalistas. La producción masiva impactó en la forma de organizar el trabajo en las fábricas pero también generó transformaciones en la sociedad al introducir **nuevas pautas de consumo**.



<https://goo.gl/xvLrrd>

Miren la película *Tiempos modernos*, de Charles Chaplin, donde se representan los efectos del taylorismo y el fordismo en la vida de los obreros fabriles.

Concentración económica y financiera

El proceso de concentración empresarial se aceleró a partir del último tercio del siglo XIX. La asociación de empresas entre sí y con capitales bancarios para hacer frente a las elevadas inversiones presentó dos grandes tipos:

- la **asociación horizontal**, en la que se unen empresas que pertenecen al mismo ramo de la producción, como por ejemplo, refinerías de petróleo;
- la **asociación vertical**, en la que se integran actividades industriales complementarias, como por ejemplo, empresas automotrices con metalúrgicas y otros productos necesarios para la elaboración de automóviles.

Los acuerdos entre las empresas podían configurar **cárteles**, asociaciones que tenían como principal objetivo reducir la competencia. Otro modo de organización fueron los **trust**, que consistían en la fusión de empresas para crear una nueva y más vigorosa. Estas formas de asociación fueron el resultado de individualidades muy poderosas, como fue el caso de John Rockefeller [FIG. 172].

[FIG. 172]

Caricatura de John Rockefeller, símbolo del capitalismo financiero de la segunda mitad del siglo XIX.



Otra tendencia fueron los **holdings**, sociedades financieras con aportes de capital de varias empresas, y los **monopolios**, que permitieron el control de un determinado producto por parte de una empresa o asociación de empresas.

acciones. Documentos que certifican la participación del poseedor en la entidad que emite el documento.
rascacielos. Edificio de gran altura y de muchos pisos construidos con cemento armado, que combina el cemento con una estructura de hierro y permite edificar de manera sólida y duradera estructuras de gran peso y tamaño.



Guía de estudio

1. Expliquen la relación entre los cambios en la economía y la formación del capitalismo financiero.
2. ¿Por qué la organización científica del trabajo provocó transformaciones en la economía y en la sociedad?



La industrialización en otros países

La Segunda Revolución Industrial modificó el panorama de la economía internacional. Nuevas potencias aparecieron en la escena mundial para disputarle el liderazgo a Gran Bretaña, que había dominado el mercado exterior de manera indiscutida desde finales del siglo XVIII. Estos cambios modificaron también el escenario geopolítico en el mundo entero. Veamos...

Nuevo orden económico mundial

Las **nuevas potencias industriales** que se impusieron en la escena internacional en la segunda mitad del siglo XIX debieron implementar estrategias de desarrollo capitalista diferentes de aquellas que había puesto en práctica Gran Bretaña durante la Primera Revolución Industrial.

El capitalismo que surgió en los Estados Unidos, Alemania, Japón, e incluso en Francia requirió de una **mayor presencia del Estado** y de **aportes de capital de los bancos** para poder compensar el atraso relativo en el que se encontraban con respecto a los británicos y para estar en condiciones de competir con ellos en el mercado internacional. Este capitalismo fue, entonces, menos liberal que el inglés y se orientó más hacia los bienes característicos de la Segunda Revolución Industrial, como la producción de la industria pesada [FIG. 173], los ferrocarriles, los automóviles, los buques de vapor, la electrónica y la petroquímica, que hacía la industria textil.

[FIG. 173]

Inauguración del puente de Brooklyn, en Nueva York, Estados Unidos, en 1883. La construcción de este puente fue posible gracias al desarrollo de la industria del acero.



Nuevo rol del Estado

El factor fundamental para que las nuevas potencias logaran entrar en carrera y competir en condiciones de relativa igualdad con el gigante británico fue el **Estado**. Si bien el Estado había desempeñado un rol de importancia en la industrialización británica, su presencia en el proceso industrializador de las nuevas potencias resultó aún más decisiva. En primer lugar, los Estados de los países que emprendieron el **proceso industrializador** [FIG. 174] en el siglo XIX tomaron a su cargo la construcción de las **obras de infraestructura** necesarias para que el sistema capitalista pudiera implementarse a lo largo de todo el territorio nacional: llevaron adelante la construcción y extensión del tendido de vías férreas conectando zonas distantes, edificaron puertos y estaciones de ferrocarril, implementaron un sistema nacional de comunicaciones, a través del telégrafo primero y del teléfono después, modernizaron los códigos de legislación civil y comercial, eliminaron los restos de corporaciones medievales que dificultaban la producción y el comercio, entre otras cosas.

[FIG. 174]

Desarrollo de la industria del acero, en la ciudad de Essen, Alemania, en 1890.



Pero además, pusieron en práctica **medidas proteccionistas** sin las cuales las nacientes industrias nacionales de estas nuevas potencias no hubieran podido desarrollarse. El proteccionismo consistía en establecer **elevados impuestos aduaneros** para impedir o dificultar el ingreso de productos manufacturados extranjeros que compitieran con la industria local. De este modo se cuidaba y fomentaba la producción industrial nacional frente a la competencia extranjera. De todas las grandes potencias capitalistas de la segunda mitad del siglo XIX, la única que no implementó políticas proteccionistas fue Gran Bretaña, para quien el librecambio había sido una garantía de éxito en materia de comercio exterior.

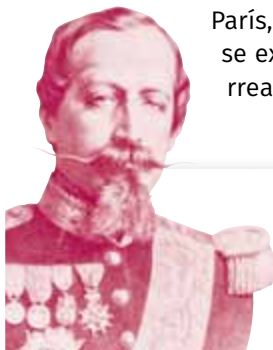


Nuevas potencias industriales

Si bien la presencia del Estado fue un factor común a todas, cada una de las nuevas potencias implementó una estrategia de impulso industrial diferente adaptada a las circunstancias particulares de cada país.

Francia

En Francia, por ejemplo, se desarrolló la industria bajo las iniciativas del **emperador Napoleón III** [FIG. 175], quien gobernó entre 1852 y 1870 durante el llamado **Segundo Imperio**. En el transcurso de su mandato se reorganizó el sistema financiero y comercial francés, se modernizaron los bancos y se ordenaron los intercambios entre las diferentes regiones del país. También se llevaron adelante importantes obras en las principales ciudades, como la construcción de los grandes bulevares de París, a cargo del Barón Haussmann, y se extendió el tendido de las vías férreas por todo el país.



[FIG. 175]

Napoleón III convirtió a Francia en una de las grandes potencias industriales de Europa.

Alemania

En el caso de Alemania, la clave fue la política de unificación nacional, conducida por Prusia a partir del liderazgo del canciller **Otto von Bismarck** [FIG. 176] en la década de 1860. Si bien el proceso de industrialización en territorio alemán había comenzado antes, la unidad nacional resultó decisiva para convertir a Alemania en la **principal potencia continental europea** en un lapso de pocas décadas. Impulsada por el Estado y con fuertes inversiones de capital por parte de los bancos, la industria alemana rápidamente se situó entre las más importantes del mundo. La explotación de sus ricos **yacimientos minerales** permitió un notable desarrollo de la **producción metalúrgica y siderúrgica**.



[FIG. 176]

Otto von Bismarck, canciller de Alemania entre 1871 y 1890.

Estados Unidos

Estados Unidos experimentó un crecimiento notable una vez concluida la **guerra de Secesión** entre el norte y el sur (1861-1865). En esta guerra se enfrentaron el norte del país que había desarrollado una próspera economía capitalista industrial, y el sur que mantuvo las plantaciones trabajadas por esclavos, características del período colonial. Ambos sistemas económicos resultaban contradictorios y desembocaron en una serie de conflictos que desencadenaron una guerra civil, que concluyó con el triunfo de las fuerzas de la Unión (norte) [FIG. 177].

Para los Estados Unidos resultó clave la **expansión hacia el oeste**, que le permitió incorporar enormes territorios ricos en **recursos naturales**. Un **amplio mercado interno** que consumía lo que producían las **industrias norteamericanas** y un **Estado** fuertemente comprometido en la **protección y promoción del desarrollo capitalista** le permitieron a los Estados Unidos convertirse en la primera potencia mundial en las décadas iniciales del siglo xx.



[FIG. 177]

Ilustración que representa la batalla de Gettysburg, que resultó decisiva para asegurar el triunfo del ejército del norte.

Japón

En Japón se inició un proceso de desarrollo económico acelerado a partir de una **revolución interna** que tuvo lugar en 1867 y que culminó en la **centralización política del país** y la **modernización del Estado**. Este proceso fue conocido como la “restauración Meiji”. Los nuevos gobernantes japoneses promovieron el desarrollo industrial basándose en la **producción textil** en un comienzo, pero fomentando la **construcción de transportes** (especialmente marítimos), la **explotación de yacimientos minerales** y el **crecimiento de la industria bélica**. Japón consiguió de este modo convertirse en la primera potencia no occidental con desarrollo industrial.

Guía de estudio

1. Expliquen las razones por las cuales el Estado resultó un factor decisivo en el proceso de industrialización de las nuevas potencias.
2. Comparen los procesos de desarrollo industrial de Francia, Alemania, Estados Unidos y Japón y señalen sus similitudes y diferencias.



La era del Imperio

La disputa entre las grandes potencias industriales por el dominio de la economía internacional se tornó más agresiva en el último cuarto del siglo XIX. La búsqueda de mercados, áreas de inversión y fuentes de materias primas en otros continentes llevó a que comenzara una etapa que los historiadores llamaron “la era del Imperio”. Veamos...

A la conquista del mundo

Desde principios del siglo XIX países como Francia y Gran Bretaña ya habían comenzado la conquista de territorios en África y Asia, sin embargo, la “**etapa del imperialismo***” se iniciaría a principios de la década de 1870. Una fuerte **crisis de la economía capitalista** en 1873 potenció la dinámica expansionista y aceleró el proceso de conquista de territorios en todo el planeta, involucrando también a otros países como Alemania, Japón y los Estados Unidos.

La mayor parte de los historiadores considera que los factores que impulsaron esta etapa imperialista fueron de tipo **económico**. Así, la necesidad de encontrar **nuevos mercados** para los productos de las potencias industrializadas, la búsqueda de fuentes abundantes de **materias primas** y el deseo de encontrar áreas en las cuales se pudieran realizar beneficiosas **inversiones de capital** resultaron decisivos.

Sin embargo, otros historiadores destacan razones de tipo **político**, como la competencia entre los Estados por el poder y el prestigio de tener vastos imperios coloniales. También se consideran factores de tipo **ideológico**, como el deseo de demostrar la **superioridad de la civilización occidental** sobre pueblos que los europeos consideraban atrasados a partir de las **concepciones biologicistas** vigentes en esa época, como el “darwinismo social”. Esta teoría, basada en los postulados de Charles Darwin sobre la evolución de las especies, fue desarrollada por Herbert Spencer [FIG. 178].

Según esta concepción, la sociedad era un **organismo vivo** en crecimiento, donde cada uno de sus miembros debía luchar para sobrevivir. Los individuos y los grupos sociales competían por la supervivencia, y solo sobrevivían los más fuertes. Estas ideas fueron utilizadas para justificar el imperialismo, el racismo y la dominación de un grupo sobre otro.

[FIG. 178]

Herbert Spencer, antropólogo británico, promovió y difundió la teoría del “darwinismo social”.



División internacional del trabajo

La creciente integración de la economía mundial bajo el dominio de las potencias en la segunda mitad del siglo XIX dio origen a la llamada **división internacional del trabajo**. Este término surgió a partir de las teorías de economistas liberales como Adam Smith o David Ricardo y se basaba en la llamada **teoría de las ventajas comparativas**. Según esta concepción, los países debían especializarse en aquello que, por sus condiciones económicas y ecológicas, produjeran con un costo más bajo. De este modo, se consideraba que el mundo se dividía en **países industrializados**, que elaboraban **productos manufacturados**, y **países no industrializados**, que **exportaban materias primas y alimentos**. De acuerdo con esta doctrina, el intercambio resultaría favorable para todos los participantes, que obtendrían a través del comercio aquellos bienes que no podían producir. El comercio internacional se constituyó bajo estos preceptos, pero este sistema benefició solamente a los **países centrales** y perpetuó el atraso en los **países periféricos**.

Documentos

La industrialización occidental y el imperialismo

“Precisamente cuando los europeos parecían haber alcanzado el límite de su capacidad para dominar a otros pueblos, obtuvieron nuevos medios para avanzar allí donde sus predecesores se habían estancado. A mediados del siglo XIX entramos en la segunda fase, una era marcada por las innovaciones tecnológicas de la Revolución Industrial y los avances científicos de la Ilustración. La industrialización occidental tuvo dos tipos de efectos sobre el resto del mundo: la demanda de sus productos y los medios de conquista y colonización. Por el lado de la demanda, la industrialización occidental estimuló un apetito sin límites de materias primas y de productos exóticos. Al mismo tiempo la industrialización proporcionó a los países de Europa occidental y a Estados Unidos los medios para expandir su esfera de influencia e imponer su voluntad a los pueblos no occidentales con el propósito de satisfacer esas necesidades y obtener los restantes objetivos de los constructores de imperios”.

Headrick, Daniel: *El poder y el Imperio. La tecnología y el imperialismo, de 1400 a la actualidad*. Barcelona: Crítica, 2011.

Reparto de África

Francia y Gran Bretaña ya tenían posesiones coloniales en África a principios del siglo XIX, pero las mayores disputas se presentarían hacia fines de ese siglo.

Francia se había asentado en el continente africano por el **norte**, en los actuales países de Túnez, Marruecos y Argelia, y luego fue estableciendo colonias en la **costa oeste**, como Costa de Marfil, Senegal y Guinea. Desde allí, ingresó hacia el interior de África. Por su parte, **Gran Bretaña** inició su colonización desde la ciudad de El Cabo, en el **extremo sur**, donde ya existían colonias estables de los holandeses. Luego, fue expandiéndose hacia el norte y estableció colonias en una región que denominó Rhodesia. Finalmente, ocuparía Egipto y el Sudán.

Portugal, Bélgica, Italia, Alemania y, en menor medida, España, también mostraron interés por asegurar su control sobre territorios africanos. La ambición de los Estados europeos por dominar este continente rico en recursos naturales llevó a una agudización de las tensiones diplomáticas y a la creciente amenaza de conflictos militares. Para intentar conciliar las posiciones y evitar el estallido de una guerra, el canciller alemán **Otto von Bismarck** convocó a los líderes de las principales naciones europeas a la llamada **Conferencia de Berlín** [FIG. 179]. La reunión comenzó a fines de 1884 y en ella se acordó el **reparto de África** entre los países europeos y la libre navegación de los ríos Congo y Níger, además de confiarle la administración del territorio del Congo a Bélgica. Más allá de estos acuerdos, las tensiones entre las principales potencias europeas continuaron.

[FIG. 179]

Caricatura francesa de fines del siglo XIX que representa la Conferencia de Berlín y el reparto de África como una torta que distribuye el canciller alemán Bismarck.



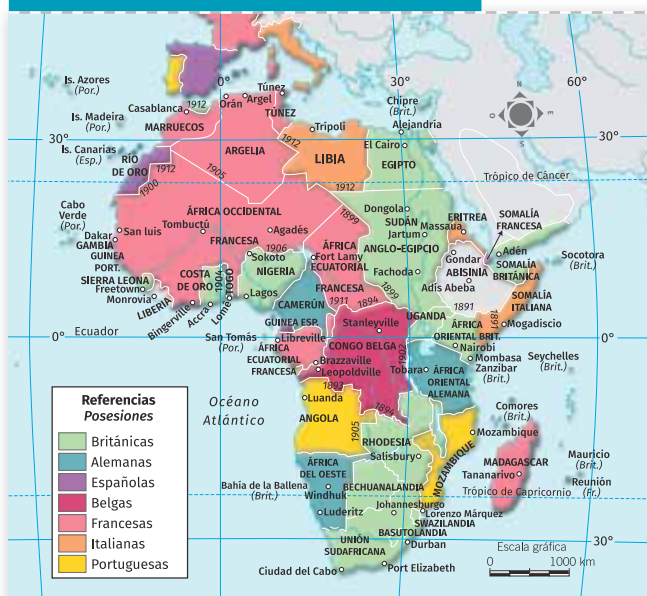
imperialismo. Dominio de un grupo de países sobre gran parte del planeta por vías militares, políticas, económicas y culturales.



Incidente en Fachoda

Como vimos, la **dominación colonial francesa** en África comenzó en el norte y la costa oeste. Luego, se expandió hacia el este buscando **conectar los océanos Atlántico e Índico** a través de una vía terrestre. Por su parte, la **expansión británica** siguió una dirección sur-norte, para **consolidar un eje que uniera Sudáfrica y Egipto** y controlar las rutas comerciales del océano Índico y el mar Mediterráneo. Ambos proyectos coloniales eran contradictorios y estuvieron a punto de generar una guerra entre ambos países en 1898. En **Fachoda**, actual Sudán, se cruzaron expediciones militares francesas e inglesas y se generó un incidente que debió ser resuelto por vía diplomática. Este hecho ilustra las tensiones que existían entre las principales potencias imperialistas a fines del siglo XIX por el reparto de África [FIG. 180] y el resto del mundo.

[FIG. 180] Las potencias europeas en África a comienzos del siglo XX



Guía de estudio

1. Expliquen cuáles fueron los factores que provocaron el surgimiento del imperialismo.
2. ¿Qué fue la división internacional del trabajo?
¿En qué supuestos se basó?
3. ¿Cuáles fueron, según Daniel Headrick, los efectos de la industrialización de Occidente sobre el resto del mundo?
4. Indiquen cuáles fueron las consecuencias de la Conferencia de Berlín.



Reparto de Oriente y administración colonial

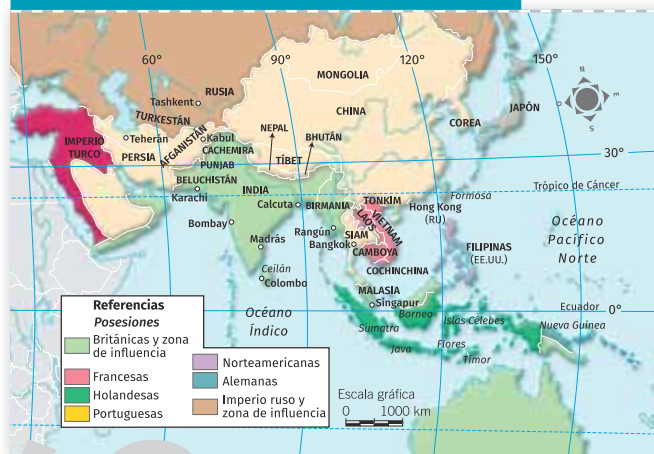
Al igual que el continente africano, la mayor parte de Asia también fue ocupada y repartida por las potencias europeas, los Estados Unidos y Japón, quienes buscaban apoderarse de sus enormes recursos y controlar un área de gran importancia estratégica. A la presencia británica en la India y Asia Central se sumaron la de Francia, Holanda y Rusia en el sudeste asiático, el Pacífico y el vasto territorio chino. Veamos...

Ocupación de Asia

El continente asiático no permaneció al margen de la expansión imperialista del último cuarto del siglo XIX [FIG. 181]. Gran Bretaña había comenzado su dominio de la India, a partir del siglo XVIII y progresivamente se apoderó de todo el territorio y de sus áreas circundantes hasta controlar toda Asia central. Este avance le garantizaba el dominio sobre las rutas comerciales del océano Índico y una enorme fuente de materias primas y mercados para sus productos. Por su parte, Francia llevó adelante su expansión en el sudeste asiático. Para ello, ocupó Camboya, Laos y el actual territorio de Vietnam, región a la que denominó Indochina. Estados Unidos también logró ocupar territorios en Asia: se apropió de archipiélagos en el océano Pacífico, dominó las islas Filipinas y estableció una tutela militar sobre Japón. En tanto, Holanda ya había tenido presencia comercial en el continente asiático desde el siglo XVII, y en el XIX logró adueñarse de Indonesia.

A mediados del siglo XIX, Rusia también se expandió en territorio asiático, en las regiones del Cáucaso y el Turquestán y procuró extender su presencia en Manchuria.

[FIG. 181] Las potencias imperialistas en Asia a comienzos del siglo XX



China y las potencias occidentales

Las potencias occidentales deseaban apoderarse de los mercados y recursos de China desde el siglo XVI. Sin embargo, durante mucho tiempo, los esfuerzos de los países capitalistas occidentales y de Japón por penetrar en el territorio chino habían resultado infructuosos. En el siglo XIX, la política británica hacia China se tornó cada vez más agresiva, buscando por diversos medios quebrar la resistencia de sus gobernantes, quienes se negaban a aceptar los productos manufacturados ingleses a cambio de sus materias primas y recursos. Gran Bretaña finalmente logró acceder a los mercados chinos a través de la venta de opio, una poderosa droga elaborada en la India. Cuando el gobierno chino intentó prohibir este comercio se produjeron las llamadas "guerras del Opio". Este enfrentamiento concluyó a fines del siglo XIX y les otorgó a los británicos presencia territorial y comercial en China. Además, les habilitó a otras potencias occidentales el acceso a los recursos de este país [FIG. 182].

[FIG. 182]

Caricatura del siglo XIX que representa la lucha de las potencias imperialistas por China.



Expansión de Japón

Japón también logró convertirse en una potencia económica y militar con presencia en el continente asiático. Tras la restauración Meiji, Japón inició un proceso de modernización económica y desarrollo bélico que le permitió liberarse de la tutela norteamericana y llevar adelante una expansión territorial en el Pacífico. La conquista de nuevos territorios resultaba vital para los japoneses, ya que no disponían de la mayor parte de las materias primas necesarias para desarrollar su industria. En pocas décadas, Japón logró conquistar Corea, Taiwán y gran parte de Manchuria. Así, logró conformar un poderoso imperio en Asia y competir de igual a igual con las grandes potencias occidentales.



Administración de los territorios

Los territorios conquistados en África y Asia fueron administrados de diferentes maneras por las potencias imperialistas. El tipo de administración establecida dependía de las características del proceso de dominación y del tipo de vínculo establecido entre el conquistador y los países sometidos. Existieron fundamentalmente tres formas de organizar y administrar los territorios conquistados.

En primer lugar, la más común de todas fue el establecimiento de las **colonias**, en las que los conquistadores ejercían el gobierno directo y controlaban plenamente a los países conquistados, quienes estaban despojados de toda capacidad soberana. Por ejemplo, la mayor parte de las posesiones francesas en África se organizaron de este modo.

En segundo lugar, existieron los **protectorados** en los que las potencias dominantes delegaban el gobierno interno en grupos dirigentes locales, pero mantenían el control sobre la explotación de los recursos económicos del país y tomaban las decisiones en materia de política exterior. Esta fue la forma de administración que predominó en los territorios controlados por Gran Bretaña. Algunos ejemplos de protectorados británicos en el continente asiático fueron Birmania, Cachemira y Beluschistán. Sin embargo, en el caso de la India [FIG. 183], considerada la “joya” de la Corona británica por las enormes riquezas que le aseguraba, se estableció un **control directo del territorio**. Para ello, se designó un gobernador y se conformó una burocracia que respondía directamente a la Corona.

Finalmente, una tercera forma de administración fueron las llamadas **concesiones**, que eran acuerdos comerciales establecidos entre países independientes con las potencias imperialistas y que beneficiaban ampliamente a estas últimas. Un ejemplo de este tipo de administración fueron los establecimientos británicos en el territorio chino.

[FIG. 183]

Tropas de aliados nativos. Para ejercer un mayor dominio sobre el territorio, los británicos crearon un ejército de soldados indios, denominados cipayos.



Explotación económica de los territorios

Tras la exploración, la conquista y el establecimiento de un sistema de administración, los territorios conquistados eran **explotados económicamente** por las potencias imperialistas. [FIG. 184] Para la obtención de materias primas, alimentos o recursos minerales, los dominadores empleaban a la **mano de obra nativa** en pésimas condiciones de trabajo, con **salarios muy bajos**, en extensas y extenuantes jornadas y, en muchos casos, con **castigos físicos** para los trabajadores que no cumplieran con las imposiciones de sus empleadores.

En general, los conquistadores se adueñaban de las tierras más fértiles de los países dominados y establecían en ellas **plantaciones de cultivos comerciales** que no podían obtenerse en Europa y que proporcionaban grandes ganancias. El tabaco, el café, el cacao, el caucho, el maní, el arroz, el algodón y el té son algunos de estos productos. Los conquistadores explotaron también las **riquezas minerales** de los territorios conquistados y obtuvieron en algunos casos, como el de Sudáfrica, inmensas ganancias.

[FIG. 184]

Vista del puerto de Calcuta, India, donde los británicos establecieron la base de la Compañía de las Indias Orientales.



Guía de estudio

1. Expliquen cómo se desarrolló la conquista del continente asiático por parte de las potencias. ¿Cuál era la situación particular en China?
2. Realicen un cuadro a dos columnas donde se indique cómo se administraban y explotaban los territorios conquistados y cuáles eran las características de cada tipo de administración.
3. ¿Qué recursos buscaban las potencias imperialistas en las áreas conquistadas?

Documentos en acción y...

Las causas del imperialismo

Las razones que explican el desarrollo de la expansión imperialista en el último cuarto del siglo XIX han sido debatidas por historiadores, antropólogos, economistas y sociólogos desde el mismo momento en que las potencias occidentales se lanzaron a la conquista del mundo. Si bien existe un consenso acerca de la centralidad de los factores económicos como causa fundamental, el análisis de las fuentes de la época invita a explicar este proceso en términos multicausales, considerando también la importancia de los aspectos políticos e ideológicos.



El imperialismo explicado por un historiador contemporáneo

El acontecimiento más importante en el siglo XIX es la creación de una economía global, que penetró en forma progresiva en los rincones más remotos del mundo, con un tejido cada vez más denso de transacciones económicas, comunicaciones y movimiento de productos, dinero y seres humanos que vinculaba a los países desarrollados entre sí y con el mundo subdesarrollado. De no haber sido por estos condicionamientos, no habría existido una razón especial por la que los Estados europeos hubieran demostrado el menor interés, por ejemplo, por la cuenca del Congo, o se hubieran enzarzado en disputas diplomáticas por un atolón del Pacífico. Esta globalización de la economía no era nueva, aunque se había acelerado notablemente en los decenios centrales de la centuria. Continuó incrementándose --menos llamativamente en términos relativos, pero de forma más masiva en cuanto al volumen y cifras-- entre 1875 y 1914.

Hobsbawm, Eric: *La era del Imperio, 1875-1914*. Buenos Aires: Crítica, 2007.

La importancia del imperialismo

Estaba ayer en el East End y asistí a una reunión de desempleados. Escuché fuertes discusiones. No se oía más que un grito: "pan, pan". Cuando regresé a mi casa me sentí todavía más convencido de la importancia del imperialismo [...]. Para salvar a los cuarenta millones de habitantes del Reino Unido de una mortífera guerra civil, nosotros, los colonizadores, debemos conquistar nuevas tierras para instalar en ellas el excedente de nuestra población y encontrar nuevas salidas a los productos de nuestras fábricas.

Cecil Rhodes, político británico, en una carta al periodista William Stead, en 1895.

Sostener un Imperio mundial

El Imperio alemán se ha convertido en un Imperio mundial. Por todas partes, en las regiones más remotas del globo, viven millones de compatriotas nuestros. Los productos alemanes, la ciencia alemana, el espíritu de empresa alemán atraviesan los océanos. Las riquezas que Alemania transporta a través de los mares se cifran en miles de millones. A vosotros os incumbe, señores, el deber de ayudarme a sujetar sólidamente esta gran Alemania a nuestra patria.

Discurso del Káiser Guillermo II por el 25° aniversario del Imperio alemán, en 1896.

1. Subrayen en el texto de Hobsbawm cuál es la razón del imperialismo.

2. Marquen con una ✓ las características que presentaba la economía del siglo XIX para Hobsbawm.

- ☐ a. Una economía estanca y poco conectada entre los países.
- ☐ b. Desaceleración de la economía y un progresivo enfrentamiento entre las potencias.
- ☐ c. Mayores transacciones económicas y movimiento de productos, dinero y personas.

3. ¿Por qué el autor sostiene que "esta globalización de la economía no era nueva"?

4. Analicen detenidamente los dos textos pertenecientes a políticos europeos del siglo XIX y comparen sus argumentos. ¿De qué modo justifica el imperialismo cada uno de ellos?

5. ¿Qué factores les parece que explicarían mejor el imperialismo en cada uno de los textos? Fundamenten su respuesta.

...revisión final.

1. Escriban sobre la línea punteada el nombre del creador de la siguiente doctrina filosófica.

Positivismo:

2. Marquen con una ✓ la explicación de la teoría nombrada en la actividad 1.

- ☐ a. El progreso científico y tecnológico obedece a descubrimientos realizados de manera azarosa que van transformando la vida de los seres humanos.
- ☐ b. Las civilizaciones progresan gracias al desarrollo científico basado en la razón. El progreso del género humano es continuo e ilimitado, pero algunas civilizaciones se desarrollan antes que otras.
- ☐ c. El progreso humano se produce a través de luchas y conflictos por la supervivencia.
- ☐ d. El progreso humano se produce a través de la lucha entre las clases sociales.

3. Completen el siguiente texto.

Una vez explorados los territorios y dominados militarmente, las potencias procedían al establecimiento de mecanismos para sus posesiones coloniales. Una forma era establecer en las que el país conquistador controlaba todos los aspectos políticos y económicos del conquistado. También existían los, en los que la potencia colonial dejaba el gobierno local en manos de una y se encargaba de los asuntos económicos y la política exterior. Finalmente, en el caso de las, las potencias imperialistas controlaban el de determinados países a través de empresas, pero estos se mantenían

4. Tachen los términos que no se vinculan con la Segunda Revolución Industrial.

proteccionismo • ferrocarriles • libre comercio • organización científica del trabajo • predominio de la industria textil • división internacional del trabajo • feudalismo • igualitarismo social • nacionalismos • telégrafo • capitalismo financiero • navegación a vapor

5. Marquen con una ✓ las respuestas correctas.

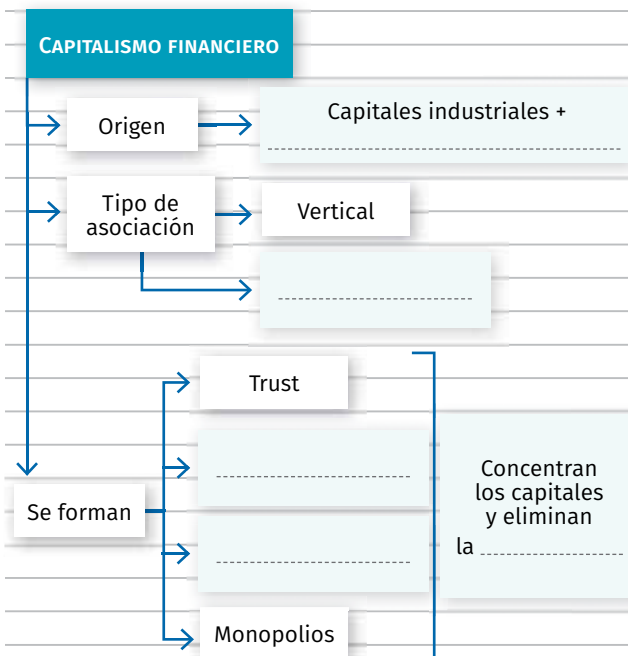
a. ¿De qué forma intervino el Estado para impulsar y favorecer el surgimiento de nuevas potencias industriales?

- ☐ No intervino de ninguna manera. La economía capitalista se desarrolló autónomamente en estos países sin la presencia del Estado.
- ☐ Eliminando a las potencias competidoras por vía militar.
- ☐ El Estado realizó las obras de infraestructura necesarias para el desarrollo industrial y protegió a las industrias nacionales.

b. ¿Cómo se acordó el reparto del continente africano entre las potencias imperialistas?

- ☐ Se convocó a una conferencia para establecer ordenadamente qué territorios corresponderían a cada potencia.
- ☐ A través de enfrentamientos militares entre las potencias.
- ☐ Los territorios del continente africano se distribuyeron equitativamente entre los países europeos más poderosos.

6. Completen el siguiente cuadro sinóptico.



Capítulo 09

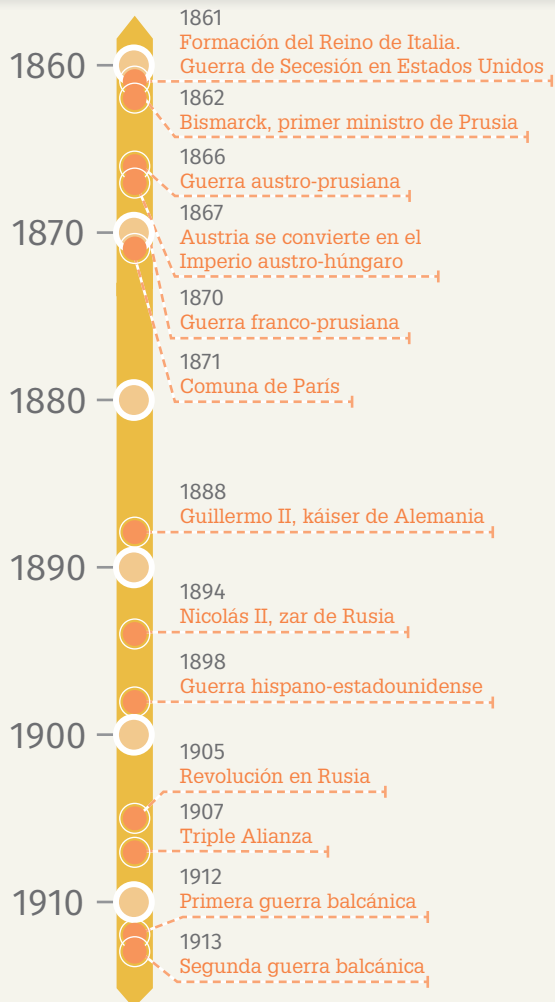
Los Estados burgueses (1848-1914)

El balance del poder europeo cambió dramáticamente durante la segunda mitad del siglo XIX. Alemania e Italia fueron finalmente unificadas, mientras que Austria y Francia entraban en un lento declive político y militar. Fuera del continente, nuevas potencias como Estados Unidos y Japón se lanzaron a la competencia imperialista. De todas maneras, una red de acuerdos diplomáticos y arreglos tácitos evitó que estas transformaciones condujeran a una guerra generalizada.

Secuencia de contenidos:

- ✓ La Europa de la Pentarquía
- ✓ Inglaterra bajo la reina Victoria
- ✓ Francia, del Segundo Imperio a la Tercera República
- ✓ Unificaciones de Alemania e Italia
- ✓ Los Imperios ruso, austríaco y otomano
- ✓ Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX
- ✓ Diplomacia europea, 1870-1914

Europa en 1900



- ¿Cuáles eran las principales potencias europeas a comienzos del siglo XX?
- ¿Cómo serían las relaciones entre esos países? ¿Por qué?
- Ubiquen en el mapa las zonas que les parezcan más conflictivas. Justifiquen su respuesta.



La Europa de la Pentarquía

La política europea del siglo XIX estuvo dominada por cinco grandes potencias: Gran Bretaña, Francia, Rusia, Austria y Alemania. Hubo frecuentes tensiones y conflictos, pero se alcanzó un débil equilibrio diplomático. Sin embargo, el expansionismo, el militarismo y los reclamos nacionales en los Imperios ruso, austríaco y turco resquebrajaron el Concierto de Europa y provocaron su colapso. Veamos...

El tablero internacional

Las **potencias europeas** desplegaron una *hegemonía a escala continental y global* [FIG. 185]. Factores técnicos, económicos y militares les dieron una ventaja temporal gracias a la cual sometieron vastas regiones no europeas.

[FIG. 185]

Caricatura francesa del mapa europeo de 1870, de Paul Hadol. Cada país tiene rasgos humanos para representar la posición de cada nación.



A la delantera se encontraba Gran Bretaña, que multiplicó sus colonias. Francia experimentó cierto deterioro, aunque adquirió dominios en África y Asia. Rusia buscó nuevos territorios, pero el atraso técnico y los conflictos dentro del gobierno dificultaron la expansión. Austria entró en un lento declive: las unificaciones italiana y alemana la debilitaron externamente y los reclamos nacionalistas la dividieron internamente.

También el Imperio otomano se sumergió en una crisis, motivada por la corrupción, la estructura socioeconómica arcaica y los obstáculos a las reformas. Alemania e Italia intentaron forjar sus imperios, aunque tuvieron poco éxito. Mientras tanto, al otro lado del Atlántico, Estados Unidos expandía velozmente su economía y comenzaba a ampliar su influencia en el continente.

Auge de los nacionalismos

El siglo XIX estuvo marcado por la emergencia de la **idea de nación** y el principio de **autodeterminación** de los pueblos. Las ideas nacionalistas impulsaron a luchar por su independencia a pueblos que estaban sometidos por imperios multiétnicos, a la vez que fueron la base para proyectos de unificación de pueblos que se encontraban fragmentados en diversos Estados. Durante la primera mitad del siglo XIX, las únicas revoluciones triunfantes fueron la griega (1822) y la belga (1830). En cambio, durante la oleada revolucionaria de 1848, las clases medias y populares de Alemania e Italia fracasaron en sus intentos de formación de un Estado unificado.

Hacia 1860, las **unificaciones** fueron encabezadas por monarquías y aristocracias. Previamente, estos grupos habían manifestado hostilidad frente al ideario nacional, vinculado con la democracia y la soberanía popular. La proclamación de derechos para todos los ciudadanos y la igualdad legal eran vistas como una amenaza para los antiguos privilegios. Sin embargo, el Conde de Cavour en Italia y Otto von Bismarck en Alemania utilizaron el **nacionalismo** para justificar sus **ambiciones expansionistas**. Como gobernantes de los reinos de Piemonte-Cerdeña y de Prusia, combinaron una diplomacia pragmática con guerras breves para integrar, respectivamente, a italianos y a germanos.

La formación del Reino de Italia y el Segundo Imperio Alemán impulsaron a otros grupos europeos a emanciparse. Los reclamos fueron intensos al interior de los **grandes imperios multiétnicos**, como el ruso, el otomano y el austro-húngaro. Pero también se manifestaron en Gran Bretaña (con los irlandeses) y en España (con vascos y catalanes). De hecho, algunos movimientos independentistas surgieron en las colonias a medida que el nacionalismo y el imperialismo se extendían por el mundo.

Guía de estudio

1. **Elaboren un cuadro comparativo con las situaciones en las que se encontraban las grandes potencias a comienzos del siglo XX.**
2. **¿Qué objetivos perseguían las potencias en el “juego” de la diplomacia europea y mundial?**
3. **¿Por qué las aristocracias europeas cambiaron su postura hacia el nacionalismo?**



Inglaterra bajo la reina Victoria

Victoria I gobernó desde 1837 el imperio más extenso del mundo. Disponía de una armada sin rival y de la industria más avanzada. Durante su reinado, Gran Bretaña se apropió de nuevas colonias, extendió su economía por el mundo y, mediante hábiles reformas, contuvo las tensiones sociales. Sin embargo, a fines de siglo la manufactura quedó rezagada y su hegemonía mundial comenzó a ser desafiada. Veamos...

Política de cambios y estabilidad

El nombre de Victoria [FIG. 186] quedó asociado a la época, pero también a una moralidad centrada en la sobriedad, la disciplina y las buenas maneras. Los **valores victorianos** fueron culturalmente relevantes, pero no lo fueron en la política y la economía. Las consecuencias sociales de la industrialización, los cambios en el continente y la competencia territorial entre imperios tuvieron una incidencia mayor.



[FIG. 186]

Victoria tuvo uno de los reinados más extensos de la historia británica. Fue la última monarca en tener una influencia apreciable en el gobierno.

Durante el siglo XIX, Gran Bretaña mantuvo su monarquía y Parlamento bicameral. La Cámara Alta, conocida como Cámara de los Lores, reunía a nobles que accedían a ella hereditariamente. La Baja, llamada Cámara de los Comunes, era elegida por votación y estaba dividida en dos bandos: el conservador, o *tory*, y el liberal, o *whig*. Sin embargo, las transformaciones sociales alteraron su fisonomía. Los *torios*, defensores de la aristocracia rural o *gentry*, recibieron apoyo de industriales, banqueros y comerciantes. Los *whigs* orientaron su retórica democrática para atraer a sectores medios y clases trabajadoras. Entonces, los agrupamientos se vincularon más estrechamente a los intereses de las distintas clases industriales y se modernizaron.

Los *torios*, bajo la influencia de líderes como Benjamin Disraeli, se convirtieron en el Partido Conservador, que defendía principios tradicionales y sostenía la expansión imperial. Los *whigs* se transformaron en el Partido Liberal. Dirigidos por oradores carismáticos como William Gladstone, colocaron los derechos y las libertades individuales en el centro de su programa.

Cambios en el sistema electoral

La renovación de los partidos políticos fue acompañada por **modificaciones electorales**. Una ley de 1867 redujo los requisitos fiscales para elegir representantes parlamentarios, lo cual duplicó el tamaño del electorado [FIG. 187]. En 1884 se constituyó el **Acta de Reforma**, una nueva modificación que extendió el voto a toda la población masculina de Gran Bretaña. Este acta indicaba que todo hombre tendría el derecho a ser registrado como elector, y de serlo, a votar por un miembro o miembros para servir en el Parlamento. Algunas de las condiciones eran ser mayor de edad y no tener ninguna incapacidad legal. Además, debía ser habitante con residencia dentro del distrito.

La clase trabajadora accedió a las urnas, y comenzó a formar partidos propios para llegar al gobierno. Las primeras organizaciones obreras y socialistas se unieron en 1900 en el Comité de Representación del Trabajo, antecedente directo del actual Partido Laborista. En las elecciones de ese año, dos miembros de la agrupación lograron ingresar a la Cámara de los Comunes.

Estos cambios trajeron demandas de otros sectores excluidos. Grupos de mujeres, por ejemplo, exigieron al gobierno los mismos derechos electorales de los hombres e iniciaron un poderoso movimiento conocido como las **sufragistas**. Este movimiento obtuvo muchas adherentes en la burguesía y las clases medias, y también entre las trabajadoras, quienes unieron la protesta electoral con demandas sociales y laborales.

[FIG. 187]

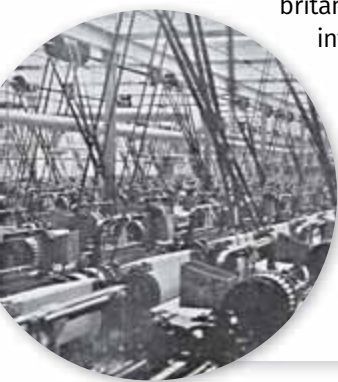
Caricatura de John Tenniel, publicada en la revista británica *Punch*. Allí se presenta la Reforma Electoral de 1867 como un salto en la oscuridad.





Ascenso y caída del “Taller del Mundo”

La era Victoriana fue un período de esplendor para la economía británica. El “Taller del Mundo” disponía de la industria más adelantada y productiva del planeta [FIG. 188]. Los productos ingleses inundaban los mercados extranjeros [FIG. 189], mientras que Londres se imponía como la metrópoli comercial y financiera del mundo. El país estaba a la vanguardia del **desarrollo tecnológico**: invenciones como el ferrocarril, la fotografía y el telégrafo se extendieron desde allí hacia otros países. La burguesía británica invirtió sus capitales y transformó la infraestructura, el transporte y las comunicaciones en Europa, Asia, África y América. Al mismo tiempo, difundieron e impusieron una serie de pautas culturales y una determinada visión del mundo.



[FIG. 188]

Los sectores tradicionales de la industria británica, como el textil y el minero, tenían un peso preponderante.

Una parte de la fortaleza económica de Gran Bretaña se explicaba por las **colonias**, proveedoras de materias primas baratas y destinos seguros para las manufacturas. El imperio se expandió rápidamente y, para principios del siglo xx, el Reino Unido controlaba un cuarto de la superficie y la población mundiales. Dentro de estos dominios, podían distinguirse un “imperio formal”, constituido por los territorios que la Corona administraba y controlaba directamente, y un “imperio informal”. Este último estaba conformado por países políticamente autónomos, pero económicamente dependientes, que orientaban buena parte de sus exportaciones a las islas británicas, mientras recibían de ellas tecnología, mercancías industriales e inversiones. Esta centralidad, combinada frecuentemente con un fuerte endeudamiento, le daba a Inglaterra una influencia a veces decisiva.

[FIG. 189] COMERCIO INTERNACIONAL EN 1913

PAÍS	VOLUMEN (EXPORTACIONES MÁS IMPORTACIONES EN MILLONES DE DÓLARES)
Gran Bretaña	6.387
Alemania	4.970
EE. UU.	4.392
Francia	2.953
Rusia	1.491

Tomado de Patrick K. O'Brien (editor),
Philip's Atlas of World History.

Caída del predominio británico

No obstante, el predominio británico en la economía mundial comenzó a erosionarse en el último cuarto del siglo xix. La **Segunda Revolución Industrial** se basó en el veloz desarrollo de la alta tecnología, como los sectores eléctrico y químico. A diferencia de Estados Unidos o Alemania, sus principales competidores, Gran Bretaña se sumó lentamente a estos campos. Las razones eran numerosas: por un lado, el sistema educativo no estimulaba la formación técnica y científica. Por el otro, los industriales continuaron invirtiendo en sectores tradicionales como el **textil**, ya que aprovechar los rubros conocidos y la capacidad instalada todavía les resultaba rentable y menos riesgoso que incursionar en un área desconocida. Una serie de descubrimientos a fines de siglo abrió nuevas áreas de inversión, pero las oportunidades no fueron plenamente aprovechadas por los industriales británicos y los capitales se concentraron en sectores de ganancias reducidas.

Al caer los beneficios por la venta de manufacturas, otros sectores de la economía británica cobraron importancia. El comercio continuó ampliándose, en parte gracias a la inigualada **flota mercante**, que facilitaba el comercio internacional. Los abundantes capitales permitieron que el Reino Unido continuara dominando las finanzas, al punto de que la Bolsa* de Londres se volvió el principal mercado de valores bursátiles del mundo. Londres, a pesar de competir con ciudades como Nueva York, París o Berlín, era todavía el centro financiero internacional más importante. Los dividendos reportados por las inversiones en el exterior permitieron a algunos sectores de la burguesía dedicarse a actividades poco rentables pero socialmente prestigiosas, como la política, la academia o el periodismo. El esplendor de las fábricas de Manchester y Liverpool estaba llegando a su fin.

bolsa. Institución donde agentes intercambian acciones de empresas, bonos de deuda y otros valores financieros.



Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran los principales partidos políticos en la Inglaterra victoriana?
2. ¿Qué reformas electorales se implementaron?
3. ¿Cómo era la situación de la industria británica a principios del siglo xx?



Francia, del Segundo Imperio a la Tercera República

En 1851, Luis Napoleón instauró un sistema autoritario para terminar con la inestabilidad política en Francia. Durante el Segundo Imperio, la economía creció, los conflictos sociales se atenuaron y el país obtuvo brillantes logros diplomáticos. Sin embargo, una serie de errores debilitó al gobierno, y llevó a Napoleón III a intentar recuperarse mediante una imprudente guerra con Prusia. Veamos...

Gobierno de Napoleón III (1848-1871)

La Segunda República llegó a su fin en diciembre de 1851, cuando Luis Napoleón disolvió la Asamblea Nacional. Si bien se organizó una resistencia en París, militares leales al presidente la derrotaron con facilidad.

Para dar legitimidad al golpe, el gobierno llamó a un **plebiscito** para reformar la Constitución. La nueva ley fundamental, de 1852, concentró el poder en Napoleón III y estableció el **Segundo Imperio**. El sufragio universal masculino fue mantenido, pero solo para representantes a un Parlamento de poca autoridad. Los debates eran secretos, mientras que el emperador se reservó el derecho de presentar proyectos de ley. Las voces disidentes fueron silenciadas a través de *la censura y la vigilancia de la prensa y el mundo académico*. El descontento se vio en parte mitigado por ciertos logros: la economía creció y se desarrolló gracias al **tendido de vías férreas**, los **avances de la industria** y la **expansión de la banca**. La capital también se transformó con la construcción de nuevos edificios y el trazado de grandes avenidas y bulevares para facilitar la circulación [FIG. 190].

[FIG. 190]

El Barón Haussmann reorganizó la capital francesa, para mejorar el transporte y garantizar el orden. Pintura de Camille Pissarro, 1898.



Diplomacia agresiva de Francia

En el ámbito de la política exterior, el emperador intentó recuperar la gloria militar alcanzada por su tío. Esto condujo a la participación de Francia en la **guerra de Crimea** (1853-5), en la que se unió a los británicos para defender al Imperio otomano de los rusos, que buscaban reforzar su control sobre Cercano Oriente y establecer un puerto en el mar Mediterráneo. En tanto, Inglaterra temía que la expansión rusa pusiera en riesgo su hegemonía y apoyaba la posición otomana.

A pesar del uso de nuevas tecnologías, el conflicto fue largo y cruento, lo que generó malestar en la opinión pública. Tras la captura del puerto de **Sebastopol**, en 1855, Rusia se rindió [FIG. 191]. Los otomanos recuperaron sus territorios, la reputación rusa quedó empañada y el Segundo Imperio conquistó su primer triunfo diplomático. En 1859, Napoleón III se alió con Piamonte-Cerdeña para enfrentar exitosamente a Austria. El triunfo le permitió restablecer el renombre internacional de Francia y anexionar Saboya y Niza.

[FIG. 191]

El asedio de Sebastopol 1855, de Grigory Shukaev (1856). El asedio de la ciudad rusa fue el punto nodal de la guerra de Crimea. Duró casi un año y costó la vida de más de 200.000 soldados.



Sin embargo, la arena internacional también trajo problemas. El **Tratado de Libre Comercio con Gran Bretaña** suscitó oposición entre los industriales, sometidos a una fuerte competencia. Además, los intentos de expansión en México y Asia culminaron en fracasos. Este escenario fortaleció a la oposición: los republicanos se unieron y los trabajadores, golpeados por la crisis, volvieron a movilizarse. El emperador respondió ampliando la libertad de expresión y confiriéndole más importancia a la Asamblea. *Para los opositores, no obstante, estas reformas eran una señal de debilidad*, por lo que redoblaron sus esfuerzos. Para 1870, el Imperio se encontraba en una situación delicada.



Guerra franco-prusiana (1870-1871)

El fortalecimiento de Prusia generó temor en Francia. Napoleón III vio a esta potencia en ascenso como una competidora y decidió enfrentarla para contenerla y, al mismo tiempo, restaurar su reputación. Para Bismarck, posibilitaría la consolidación de su posición en Europa y la **unificación de los Estados alemanes** bajo el liderazgo prusiano.

Los roces provocados por la crisis sucesoria española, en 1870, crearon la oportunidad. Un malentendido diplomático fabricado por el canciller hizo que el Segundo Imperio declarara la guerra, esperando obtener una victoria rápida y fácil. Sin embargo, sus adversarios contaban con ejércitos mejor equipados y entrenados. Las fuerzas prusianas hicieron un uso eficaz de nuevas tecnologías, como el ferrocarril, el telégrafo y la artillería, y forzaron a los franceses a replegarse. Las tropas de Napoleón III fueron definitivamente derrotadas en la **batalla de Sedán**, en la cual el mismo emperador fue hecho prisionero [FIG. 192].

[FIG. 192]

El general Reille entrega al rey Guillermo I la carta del emperador Napoleón III en el campo de batalla de Sedán, mural de Carl Steffeck (destruido), 1884. El breve ascenso de Francia bajo Napoleón III terminó estrepitosamente en la batalla de Sedán.



Las noticias de la debacle repercutieron en todo el país. El 4 de septiembre, **se proclamó una república** en París y se formó un gobierno de defensa nacional. Las tropas germanas asediaron la ciudad e intentaron capturarla, pero se toparon con la resistencia de los parisinos y una recientemente formada **Guardia Nacional**. El deterioro de la situación económica y militar francesa sembró diferencias entre ciudadanos y soldados, decididos a seguir con la defensa, y el gobierno, que se inclinaba por una salida negociada. Finalmente, en marzo de 1871 se buscó una tregua.

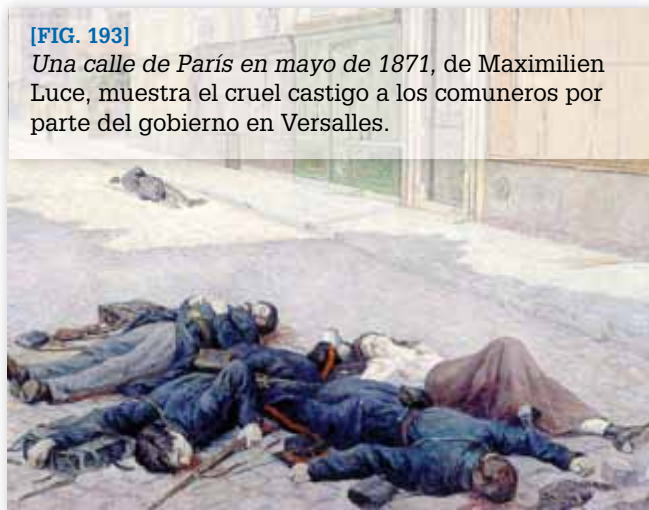
La Comuna de París

Los contactos con Prusia fracturaron la República: la Guardia Nacional, apoyada por parte de los parisinos, se negó a rendirse. Hubo enfrentamientos cada vez más violentos con el gobierno, que huyó al Palacio de Versalles. El comité central de la Guardia convocó a elecciones para formar una **asamblea**. El resultado fue la instauración de la **Comuna de París**, integrada mayormente por anarquistas, socialistas y comunistas. El gobierno revolucionario lanzó un plan que incluyó la socialización de propiedades, la separación entre Iglesia y Estado, y el control obrero de las industrias, pero las innovaciones no prosperaron ya que hubo que subordinarse a las necesidades militares.

Mientras tanto, las autoridades negociaron una paz con severas condiciones. Los prusianos exigieron el pago de pesadas reparaciones y la cesión de las provincias de Alsacia y Lorena. El gobierno, sin alternativas y necesitado de apoyo contra los comuneros, cedió. Luego, reunió fuerzas y, tras incorporar prisioneros de guerra liberados por Prusia, lanzó un feroz ataque contra la ciudad. Las tropas entraron en París en mayo y reprimieron a los revolucionarios, acontecimiento conocido como la **"Semana Sangrienta"** [FIG. 193]. La derrota de la Comuna fue seguida de la instauración de la **Tercera República**.

[FIG. 193]

Una calle de París en mayo de 1871, de Maximilien Luce, muestra el cruel castigo a los comuneros por parte del gobierno en Versalles.



Guía de estudio

1. ¿Qué logros económicos, militares y diplomáticos alcanzó el Segundo Imperio?
2. ¿Cuáles fueron los problemas que debilitaron a Napoleón III?
3. ¿Qué objetivos perseguía Francia al entrar en guerra con Prusia?



Unificaciones de Alemania e Italia

Prusia y Piamonte-Cerdeña cambiaron radicalmente desde 1860: ambos Estados libraron una serie de guerras breves locales seguidas de astutos arreglos diplomáticos para formar el Segundo Imperio Alemán y el Reino de Italia. La emergencia de estas potencias terminó con largos y complejos procesos de unificación nacional, pero también alteró profundamente el orden geopolítico europeo. Veamos...

La unificación alemana (1862-1871)

Guillermo I llegó al trono de Prusia en 1861 e impulsó la modernización del gobierno y el Ejército. El arquitecto de los cambios fue el primer ministro **Otto von Bismarck**. Prusia se impuso por la fuerza: **en 1864 se unió a Austria** para derrotar a Dinamarca y anexar los ducados de Schleswig y Lauenburg. Luego, se sumó a Italia contra sus aliados. Tras la victoria frente a Austria, incorporó la Confederación Alemana del Norte y se convirtió en una potencia. La guerra francoprusiana le permitió integrar a todos los Estados germanos en una alianza militar. El triunfo culminó en la ocupación de las provincias francesas de Alsacia y Lorena y en la proclamación, en 1871, del **Segundo Reich Alemán** [FIG. 194].

[FIG. 194] La unificación de Alemania



<https://goo.gl/V8PNQ1>

Veán este video para aprender más sobre Otto von Bismarck y la unificación alemana.

De Bismarck a Guillermo II

Luego de la unificación, Bismarck se volvió **Canciller del Reich**, la figura más poderosa del país. Durante el reinado de Guillermo I, Bismarck fortaleció el gobierno para mantener el orden interno, forjó una alianza entre los *junkers*, o aristocracia terrateniente, y la burguesía industrial y utilizó el poderío militar para obtener la supremacía regional. Su estrategia, denominada *realpolitik* o “realismo político”, consistió en *adaptarse a las situaciones que se presentaban* y cambiar de aliados según fuera conveniente.

A pesar del apodo de “**Canciller de Hierro**”, su política encontró obstáculos. En primer lugar, pretendió limitar la influencia católica y aislar al papado, por lo cual promovió una legislación que la Iglesia resistió eficazmente y creó el influyente **Partido del Centro**.

Luego, Bismarck decidió responder a los avances de los socialistas. En 1878, una serie de leyes prohibieron las reuniones y actividades del SPD (Partido Socialdemócrata de Alemania). Reformas como el establecimiento de seguros por enfermedad, accidente y vejez buscaron alejar a los obreros de esta ideología. A pesar de la proscripción, el movimiento continuó creciendo: sus candidatos se presentaron de forma independiente y lograron acceder al Parlamento.

Guillermo I murió en 1888 y, tras el breve reinado de su hijo Federico III, la corona recayó en su nieto, **Guillermo II** [FIG. 195]. El joven káiser quiso ejercer efectivamente el poder, y vio a Bismarck como un impedimento. Además, estaba en desacuerdo con su **diplomacia cautelosa** y su **política antisocialista**. En 1890, el emperador removió al canciller y dio un giro: los socialistas pudieron retomar sus funciones y los asuntos exteriores fueron encarados de forma agresiva. La alianza con Rusia no fue renovada, lo que permitió el acercamiento de los zares a Francia. Mientras tanto, las relaciones con Gran Bretaña se resintieron por el belicismo y expansionismo germanos. Al poco tiempo, Austria-Hungría se convirtió en el único aliado confiable de Alemania.

[FIG. 195]

Guillermo II ha sido visto de diversas maneras: desde un monstruo culpable de la guerra europea hasta un personaje impulsivo, exagerado y hasta delirante.



Risorgimento: la unidad de Italia

Desde finales del siglo XVIII, personajes como Francesco Colombo y Vittorio Alfieri sostuvieron que los habitantes de las regiones de la península itálica constituían una única nación, ya que compartían una cultura y un pasado. Por eso, debían integrarse y vivir bajo un mismo Estado. A este proceso de unificación italiana se lo denominaría *Risorgimento*.

En las décadas siguientes surgieron varios **planes para unificar Italia**, invocando ideas tan distintas como la herencia romana, la tradición católica, y el legado renacentista. Sociedades secretas de tipo mágico, como los carbonarios, buscaron la independencia a través de atentados y revueltas. Figuras como el revolucionario Giuseppe Mazzini propusieron crear una federación europea de repúblicas nacionales. Las tensiones llegaron a un punto máximo en 1830 y en 1848, cuando estallaron revueltas contra los austríacos en el norte y los Borbones en el sur. Sin embargo, la desorganización interna e inferioridad militar condenaron los alzamientos [FIG. 196].

[FIG. 196]

Revuelta de Palermo, grabado (c. 1850).



En la década de 1850, el **Reino de Piemonte-Cerdeña** apeló al **nacionalismo** para justificar sus ambiciones en el norte de Italia. La idea pertenecía al monarca Víctor Manuel II y a su primer ministro, el Conde de Cavour [FIG. 197], quien liberalizó la economía, modernizó el transporte y relanzó los vínculos con las principales potencias de Europa. Así, obtuvo el respaldo francés para una guerra contra Austria.

[FIG. 197]

La diplomacia del Conde de Cavour no buscaba unificar Italia, sino extender los territorios de Piemonte-Cerdeña en el norte.



Reino de Italia

Las hostilidades empezaron en 1859 y los aliados vieron importantes triunfos, aunque con pérdidas considerables. La negativa reacción de la opinión pública hizo que Napoleón III aceptara la oferta de paz austríaca, aunque Piemonte logró anexar la Toscana, Parma y Módena [FIG. 198].

[FIG. 198] La unificación italiana



Luego, **Giuseppe Garibaldi** lideró las fuerzas para apoyar los levantamientos en el Reino de las Dos Sicilias. Mientras, un ejército piemontés partió del norte para ocupar los Estados Papales y encontrarse con Garibaldi. Tras vencer a los Borbones, en 1861, el **Reino de Italia** fue proclamado y **Víctor Manuel II** coronado rey. Pero todavía no se había conseguido la unidad. La oportunidad de integración llegó en 1866, cuando Italia se alió con Prusia para atacar a Austria. La alianza triunfó y el Véneto se unió a Italia. Roma seguía controlada por el papado. Debido a la guerra franco-prusiana, las tropas francesas que la custodiaban abandonaron la ciudad. Víctor Manuel aprovechó la oportunidad y, en 1870, tomó Roma y la declaró capital del reino.

Guía de estudio

1. ¿Cuál fue el paso decisivo en la unificación alemana? Justifiquen su respuesta.
2. ¿Qué objetivos tenía la política de Bismarck?
3. Realicen un mapa conceptual resumiendo las distintas etapas del *Risorgimento* italiano.



Los Imperios ruso, austriaco y otomano

La segunda mitad del siglo XIX fue un período turbulento en Rusia, Austria y Turquía. Las transformaciones socioeconómicas desatadas por la industrialización y los ecos del nacionalismo pusieron en crisis las viejas estructuras políticas. Las clases altas implementaron reformas para adaptarse y conservar su poder, pero las consecuencias no siempre fueron las buscadas. Veamos...

Zarismo y modernización de Rusia

La derrota en la guerra de Crimea impactó fuertemente en el gobierno ruso. Amplios sectores de las elites reconocieron la necesidad de reorganizar las fuerzas armadas y reestructurar la economía para no ser superados por las grandes potencias.

Alejandro II llegó al trono en 1855 y persiguió esos objetivos, alejándose de las posturas conservadoras de su antecesor Nicolás I. La servidumbre, criticada por imponer condiciones de vida miserables a la población rural e impedir el progreso de la agricultura, fue abolida por el nuevo zar. El **Edicto de Emancipación** libró a los campesinos de los servicios personales a sus señores, les permitió circular sin restricciones e incluso poseer tierras [FIG. 199]. No obstante, el precio de la libertad fue elevado: el Estado fijó un impuesto vitalicio para los campesinos, con el cual se indemnizó a la nobleza. La pesada carga fiscal obligó a muchos a ir a las ciudades, donde se convirtieron en mano de obra barata para la industria. La productividad agraria solo creció lentamente, ya que las tierras fueron gestionadas por comunidades campesinas apegadas a métodos tradicionales y generalmente hostiles a las novedades.

Alejandro II emprendió también reformas judiciales y militares, y fomentó el tendido de vías férreas para comunicar su vasto imperio. Los contactos con Alemania y Francia posibilitaron la incorporación de tecnología y una veloz industrialización.



[FIG. 199] Campesinos leyendo el manifiesto de emancipación (1873), de Grigory Myasoyedov, es una visión idealizada de las consecuencias de la reforma.

Expansión rusa y consecuencias de las reformas

Rusia continuó extendiéndose: adquirió territorios en China, el Cáucaso y el Mediterráneo, al tiempo que reforzó su influencia en Extremo Oriente. Asimismo, en 1867 se desprendió de Alaska al venderla a los Estados Unidos.

El país restauró su prestigio en 1878, cuando derrotó al Imperio otomano en una guerra motivada por conflictos religiosos en los Balcanes. No obstante, los beneficios políticos fueron escasos: el temor a una excesiva influencia rusa en la región provocó la intervención de las grandes potencias, que aplicaron un diseño favorable a sus intereses mediante el Tratado de Berlín.

Las reformas tuvieron algunos efectos sociales negativos, como el aumento de la pobreza y una fuerte desigualdad social. Por otra parte, el sistema político continuó siendo cerrado y represivo, lo que dejó a las mayorías y a la *intelligentsia** fuera de la toma de decisiones. Esto hizo que surgieran diversos grupos revolucionarios que buscaban transformar el país.

Los populistas o *narodniki* eran jóvenes de las ciudades que tenían una visión idealizada del campesinado: veían a las comunidades rurales como una organización autóctona que permitiría alcanzar el socialismo sin pasar por el capitalismo. Sus ideas fueron recibidas con indiferencia u hostilidad por los campesinos, mientras que la policía los persiguió. La violencia incentivó la conformación de grupos más radicales: los *Narodnaya Volya* ("Voluntad del Pueblo"), que actuaron desde la clandestinidad y organizaron actos terroristas, como el asesinato de Alejandro II [FIG. 200]. Su hijo, Alejandro III, revirtió muchos de los cambios: alejó a Rusia de las innovaciones e ideas occidentales, defendió la religión cristiana ortodoxa, exaltó las tradiciones nacionales y fortaleció el gobierno autocrático.



[FIG. 200] Alejandro II fue uno de los muchos jefes de Estado asesinado por grupos extremistas a fines del siglo XIX. En la época, los atentados a figuras políticas relevantes eran frecuentes.



Imperio austro-húngaro

La guerra de Crimea también tuvo efectos perniciosos en Austria. A pesar de ser aliada de Rusia, decidió permanecer neutral durante el conflicto. Como contrapartida, los zares dejaron de apoyarla diplomáticamente, lo cual favoreció los procesos de unificación italiano y alemán.

Las sucesivas derrotas militares y las pérdidas de grandes territorios debilitaron al Imperio, que inició una reforma interna. Tras la derrota frente a Prusia en 1866, se firmó un compromiso por el cual se creaba el **Imperio austro-húngaro**: los magiares,* una de sus nacionalidades más importantes, obtenían a través de este acuerdo el derecho a autogobernarse. Ambos países integraron lo que se denominó una “monarquía dual”, gobernados por un mismo soberano, **Francisco José I** [FIG. 201]. De esta manera, se buscaba responder al reclamo largamente sostenido por los húngaros, favorecer la estabilidad y propiciar la prosperidad económica.



[FIG. 201]

El emperador tuvo un reinado sumamente extenso: comenzó durante la “Primavera de los Pueblos” de 1848 y terminó en 1916, en medio de la Gran Guerra.

La medida dio en parte resultado. Austria-Hungría se industrializó y urbanizó velozmente. Mientras la parte occidental se especializó en manufacturas, el este se dedicó a la agricultura comercial. Asimismo, la crisis otomana posibilitó el avance austro-húngaro en la región de los Balcanes. Sin embargo, las adquisiciones fueron problemáticas: nacionalidades como los serbios y los bosnios comenzaron a demandar su independencia. Además, los proyectos expansionistas austro-húngaros chocaron con los de Rusia, lo cual generó **conflictos diplomáticos**.

intelligentsia. Término utilizado en Polonia y Rusia para designar a una clase social dedicada a actividades intelectuales complejas vinculadas al conocimiento y la cultura.

magiar. Nación y grupo étnico que habla la lengua húngara y que está asociado con la actual Hungría.



El “enfermo de Europa”

El **Imperio otomano** atravesó una profunda crisis en el siglo XIX, por lo cual fue apodado el “Enfermo de Europa”. La corrupción en el gobierno y el atraso económico desembocaron en una prolongada **decadencia militar y política** que dejó al país abierto frente a amenazas extranjeras. Al mismo tiempo, grupos nacionales cristianos que habitaban dentro del Imperio, como los búlgaros, los rumanos y los armenios, comenzaron a exigir su independencia.

Los sultanes respondieron a estos problemas lanzando reformas de amplio alcance: el Estado fue racionalizado y centralizado, incrementando su influencia sobre la población. Las ropas y costumbres fueron **europizadas**, el sistema educativo fue renovado y el Ejército fue modernizado y racionalizado de acuerdo a los patrones occidentales. Incluso hubo intentos de sancionar una constitución y de establecer un parlamento elegido por la población.

No obstante, los resultados fueron decepcionantes. En 1878, las tropas turcas fueron decisivamente derrotadas por los rusos, lo que provocó la pérdida de gran parte de los territorios balcánicos [FIG. 202]. La autonomía de Bulgaria, Rumania, Montenegro y Serbia hizo que otros conflictos nacionales y religiosos recrudecieran. La economía se mantuvo estancada, y al retraso tecnológico se sumó una pesada deuda externa. Los frecuentes incumplimientos en los pagos hicieron que las finanzas otomanas cayeran paulatinamente en manos de la banca europea.

[FIG. 202]

Toma de Grivitsa, obra de Nikolái Dmitriev-Orenburgski, 1885. El costoso Asedio de Plevna, durante la guerra ruso-turca, fue decisivo para la derrota de las fuerzas otomanas y para la liberación de Bulgaria.



Guía de estudio

1. ¿En qué consistió la emancipación de los siervos en Rusia?
2. ¿Cuáles fueron las causas de la formación de la monarquía dual austro-húngara?
3. ¿Qué hicieron los líderes otomanos para superar la crisis del Imperio?



Los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX

La guerra de Secesión fue uno de los episodios más dramáticos de la historia estadounidense, aunque la costosa victoria del norte sobre el sur abrió un largo período de prosperidad. Innovaciones tecnológicas y organizativas convirtieron al país en una de las mayores potencias económicas del mundo. La fortaleza industrial y militar despertó ambiciones de hegemonía sobre el continente americano. Veamos...

Abolición de la esclavitud y guerra civil

Hacia mediados del siglo XIX, los Estados Unidos estaban divididos por **dos modelos socioeconómicos**. En el norte y el este se habían desarrollado importantes industrias que abastecían el mercado interno y empleaban trabajo libre y asalariado. El sur, por el contrario, había hecho un uso extensivo de mano de obra esclava desde tiempos coloniales para producir algodón, tabaco y otros cultivos en plantaciones. El frágil equilibrio entre ambas realidades se rompió cuando el **crecimiento económico** y el **hallazgo de oro en California** motorizaron la **expansión hacia el "Lejano Oeste"**. Mientras los políticos del norte favorecieron el establecimiento de "tierra libre, trabajo libre, hombres libres" en los nuevos territorios, sus colegas del sur pretendieron instaurar regímenes esclavistas.

La fortaleza de los propietarios de plantaciones provenía de su influencia sobre los **demócratas**, quienes habían controlado la Casa Blanca por décadas. Sin embargo, las fracturas internas permitieron que el recién creado **Partido Republicano** llegara al poder en 1860. El nuevo presidente, **Abraham Lincoln** [FIG. 203], había propuesto la abolición de la esclavitud, aseverando que el trabajo libre era moralmente justo y más eficiente. Estas ideas hicieron que su victoria precipitara la separación de siete Estados del sur y la formación de los Estados Confederados de América.

El gobierno federal decidió preservar la Unión por la fuerza, por lo cual declaró la guerra a los separatistas.

[FIG. 203]

Abraham Lincoln, retrato de 1864.
Lincoln fue asesinado cinco días después de la rendición de los confederados.

Consecuencias de la guerra de secesión

La contienda duró cuatro años y tuvo las características de un conflicto industrial: las tropas fueron transportadas con ferrocarriles y pertrechadas con armas producidas en serie. A pesar del despliegue tecnológico, la guerra fue cruenta y se cobró más de 600.000 vidas [FIG. 204]. La abrumadora superioridad de recursos posibilitó que la Unión se impusiera por desgaste: *en abril de 1865, las fuerzas de la Confederación se rindieron*. Pocas semanas antes, el Congreso de los Estados Unidos había ratificado la **abolición** de la esclavitud, convertida en la Décimotercera Enmienda de la Constitución.

[FIG. 204]

La batalla de Antietam fue uno de los primeros grandes enfrentamientos de la Guerra de Secesión, y uno de los más sangrientos.



El fin de la esclavitud continúa siendo materia de debate. Para los pensadores más tradicionales, se trató del triunfo de una causa humanitaria e igualitaria sostenida por blancos y negros. Visiones menos optimistas señalan que Lincoln y los republicanos adoptaron una postura pragmática: liberar a la población de color les ganó su apoyo electoral, gracias a lo cual se volvieron el partido predominante. Las elites económicas del norte habrían apoyado el cambio y la guerra ya que querían crear un mercado nacional y sustituir el trabajo forzado por el libre. Mientras los esclavos debían ser mantenidos durante todo el año, el asalariado era remunerado solamente por la labor que realizaba.

En todo caso, la situación de los negros apenas mejoró en el sur durante los años posteriores a la guerra civil. Además de subsistir como pequeños apareceros o mano de obra no calificada, fueron objeto frecuente de actos de discriminación y violencia. El poder político en el sur continuó en manos de los terratenientes, quienes promulgaron leyes para reforzar las diferencias sociales y raciales.



Expansión económica

La guerra tuvo efectos opuestos en las el norte y el sur. Las industrias norteamericanas se beneficiaron de la demanda de suministros del ejército. El régimen de tierra y trabajo libres se expandió, y los capitalistas ampliaron sus operaciones. El sur quedó destruido, empobrecido y resentido. La agricultura y la minería lograron recuperarse, pero no aseguraron ingresos elevados ni mejores condiciones de vida.

Las décadas siguientes fueron un período de auge y transformación. Tuvieron lugar **inveniones trascendentales**, como la bombilla eléctrica y el teléfono. Algunas fueron producto de figuras como Thomas Alva Edison, pero progresivamente se concentraron en las grandes empresas, que disponían del capital para investigar [FIG. 205].

[FIG. 205]

La economía estadounidense aprovechó los abundantes recursos del país: la actividad ganadera se tecnificó y dio lugar a una industria alimenticia.



Métodos novedosos como la fabricación en serie* y la "administración científica del trabajo"* incrementaron la **productividad** [FIG. 206]. El aumento de la complejidad y de la escala de las operaciones hizo que las inversiones crecieran, lo que favoreció la **concentración de las empresas**.

El país también atravesó coyunturas difíciles. La **Gran Depresión de 1873** y otros colapsos económicos abrieron períodos de recesión y desempleo, agravando las tensiones sociales. Las severas condiciones laborales, las malas condiciones de vida y la inmigración fomentaron la aparición de un combativo movimiento obrero que protestó por la reducción de la jornada y mejores salarios.

fabricación en serie. Producción en grandes cantidades de bienes estandarizados con la ayuda de líneas de montaje.

administración científica del trabajo. Sistema que busca incrementar la productividad laboral mediante el análisis pormenorizado de los métodos de fabricación con el fin de simplificarlos.



Una república expansionista

La "**Doctrina Monroe**" fue uno de los ejes de la diplomacia estadounidense durante el siglo XIX. En 1823, el presidente **James Monroe** manifestó que cualquier amenaza europea a la independencia de los países americanos provocaría una intervención de su país. De esta manera, intentaba lanzar una advertencia a la Santa Alianza.

El sentido de la doctrina fue revisado a fines de siglo, a partir de la expansión imperialista. Un confuso incidente motivó la intervención estadounidense en la guerra de independencia cubana en 1898. Los españoles fueron derrotados, lo cual condujo a la anexión de Puerto Rico y el control de Cuba. Posteriormente, los Estados Unidos se apropiaron de Hawái y las Filipinas. Contemporáneamente, el presidente **Theodore Roosevelt** [FIG. 207] sostuvo que la política exterior debía combinar la diplomacia con el "Gran Garrote" de la fuerza militar. Así, la doctrina Monroe pasó a ser vista como la justificación de la hegemonía estadounidense en América.

[FIG. 206] ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
EN EE.UU., 1850-1900

AÑO	ÍNDICE
1850	100
1860	158
1870	243
1880	401
1890	781
1900	1.182
1910	1.784

[FIG. 207]

Theodore Roosevelt y su gran garrote en el mar Caribe, caricatura de 1904 que muestra a Roosevelt dominando América Central con el "Gran Garrote".



Guía de estudio

1. ¿Qué consecuencias tuvo la guerra de Secesión en los Estados Unidos?
2. ¿Cuáles fueron las características de la expansión industrial estadounidense?
3. ¿A qué aludía la expresión "Gran Garrote"?



Diplomacia europea, 1870-1914

Las unificaciones italiana y alemana alteraron el balance de poder y forzaron cambios en la diplomacia. Para mantener la paz, Bismarck tejó complejas alianzas y celebró congresos. Sin embargo, su salida marcó el final de los acuerdos exitosos. Entonces, ambiciones imperialistas y demandas nacionalistas llevaron a la formación de dos bloques enfrentados, listos para enfrascarse en una guerra. Veamos...

Relaciones internacionales

Bismarck consideró que Alemania había obtenido suficientes territorios después de las guerras de unificación. Por eso, se opuso a la conquista de colonias en Asia y África. De esta manera, el Canciller de Hierro intentaba evitar un nuevo conflicto en el continente y estimular el crecimiento económico de su país.

Para consolidar su posición, se lanzó a la búsqueda de aliados. Su pericia diplomática dio buenos resultados: en 1873 el Imperio alemán firmó un acuerdo de mutua defensa con Rusia y Austria-Hungría. Este arreglo, que se llamó **"Liga de los Tres Emperadores"**, fue visto como una actualización de la Santa Alianza y duró, con algunas interrupciones, hasta 1887 [FIG. 208]. No obstante, los choques de las ambiciones del Imperio zarista y Austria-Hungría en los Balcanes fueron una fuente constante de tensiones. El canciller prusiano debió actuar como mediador, y propuso sin éxito la división de la región entre las dos potencias.



[FIG. 208]

Bismarck fue el arquitecto de la Liga De Los Tres Emperadores. Aquí se lo ve como un titiritero que controla a los reyes alemán, austriaco y ruso.

La diplomacia alemana también apuntó a aislar a Francia. Los fuertes sentimientos revanchistas surgidos en ese país después de la derrota de 1871 dificultaron las relaciones. Bismarck optó por intervenir abierta y secretamente en la política de la Tercera República y de los países vecinos para evitar que se establecieran acuerdos. Por esta vía, intentaba eludir una nueva guerra y, en caso de que llegara, evitar que Alemania estuviera rodeada de enemigos.

Política de los congresos

Bismarck recurrió de manera frecuente a reuniones de representantes diplomáticos de las grandes potencias para resolver las crisis internacionales. Una situación de ese tipo se produjo en 1878, cuando Rusia derrotó al Imperio otomano y le impuso un Tratado de Paz que le daba una inmensa influencia en la región. Para mantener el balance de poder, el canciller alemán convocó un congreso en Berlín para revisar el acuerdo [FIG. 209]. El resultado fue un nuevo documento que mitigaba en gran medida la presencia rusa y reconocía las independencias de Bulgaria, Rumania, Serbia y Montenegro. Bosnia, por su parte, pasó a ser administrada por Austria-Hungría.

[FIG. 209]

El Congreso de Berlín de 1878 reprodujo el mecanismo del Concierto Europeo: las potencias se reunieron para reordenar el mapa luego de la guerra ruso-turca.



Contra la orientación previa, Bismarck se decidió a *capturar territorios fuera de Europa* y *modificó la política exterior en 1884*. Fue entonces que Alemania convocó un nuevo congreso para evitar choques entre las potencias imperialistas que se estaban repartiendo África [FIG. 210]. La **Conferencia de Berlín** instauró la libre navegación de los principales cursos de agua del continente y lo dividió en "esferas de influencia", dentro de las cuales cada país podría manejarse libremente. El canciller buscaba alimentar los sentimientos nacionalistas de los germanos, pero también preservar la paz. Si las grandes potencias se expandían territorial y económicamente fuera de Europa, entonces el Viejo Continente se vería libre de conflictos serios.

[FIG. 210]

La Conferencia de Berlín (1884-1885), durante la cual África fue repartida entre las grandes potencias, fue un punto álgido del imperialismo europeo.



“Política mundial” y Entente Cordiale

La diplomacia del Imperio alemán dio un giro radical a partir de 1890, cuando el káiser Guillermo II removió a Bismarck de su cargo. El emperador estaba convencido de que su nación estaba destinada a formar un gran imperio, por lo cual promovió una **política mundial o Weltpolitik**. Esta consistió en la construcción de una poderosa flota, el reforzamiento del Ejército y la intervención en crisis internacionales para incrementar su reputación. Según afirmaba, Alemania solamente buscaba un “lugar bajo el sol”, que merecía y requería para desarrollarse.

El viraje tuvo consecuencias negativas. La alianza entre Alemania y Rusia no fue renovada, y Rusia se acercó a Francia. Mientras los zares necesitaban inversores para continuar con su desarrollo industrial, la Tercera República buscaba aliados para romper su aislamiento. El acercamiento fue mutuamente provechoso, ya que Rusia recibió capitales franceses y se firmó un pacto de mutua defensa en 1894 [FIG. 211].



[FIG. 211]
Como mostraba el semanario *Le Petit Journal*, el acuerdo con Rusia fue visto como uno de los grandes éxitos diplomáticos de la Tercera República.

Gran Bretaña también se mostró consternada por el nuevo rumbo. Si bien las relaciones diplomáticas continuaron siendo cordiales, el expansionismo, el rearme y la competencia económica crearon frecuentes roces que se solucionaron con la firma de acuerdos conocidos como *Entente* Cordiale*. En 1907, el Imperio ruso se sumó a este acuerdo para conformar la **Triple Alianza**. A diferencia de lo que Bismarck había deseado, Alemania quedó rodeada en medio del continente europeo. En caso de guerra, su único aliado seguro era la débil Austria-Hungría.

entente. Del francés, ‘entendimiento’. Alianza informal o acuerdo amistoso entre dos o más Estados.



Los Balcanes, una región explosiva

Los Balcanes, en el sureste de Europa, se volvieron una de las zonas más conflictivas. El Imperio otomano los había controlado por siglos, pero su debilitamiento posibilitó la aparición de nuevos Estados nacionales. Los Reinos de Serbia, Rumania y Bulgaria, formados en 1878, se aliaron a principios del siglo xx para ampliar sus territorios a expensas de los turcos. Estos países libraron una serie de guerras victoriosas que expulsaron a los otomanos de Europa.

Las tensiones no terminaron allí. La región era también una de las fronteras entre los Imperios ruso y austro-húngaro. Las ambiciones expansionistas de esos países provocaron choques diplomáticos, al punto que comenzó a preverse un conflicto bélico. Las tensiones llegaron a un punto máximo en 1908, cuando la Monarquía Dual anexó unilateralmente Bosnia-Herzegovina. Grupos nacionalistas apoyados por Rusia comenzaron a surgir en Serbia, dispuestos a conseguir la independencia bosnia a cualquier precio.

Documentos

El siglo XIX. Europa, 1789-1914 (fragmento)

“La explicación fundamental de la transformación de las alianzas y los alineamientos es estructural. Una vez que el Gran Juego entre las potencias pasó del equilibrio europeo a la política imperialista mundial. (...) El hecho de que Rusia y Francia fueran serias rivales coloniales para Gran Bretaña (...) obligaba a los británicos a negociar seriamente con franceses y rusos, especialmente después de que se aliaron en 1894, mientras que Alemania no tenía nada que vender. Gran Bretaña quería que Alemania quedara fuera de la política mundial y confinada a Europa. Además, los británicos y otros percibían que Alemania podría dominar cualquier esfera en la que consiguiera entrar, por lo cual había un interés común en excluirla.”

Schroeder, Paul W.: “Política internacional, paz y guerra, 1815-1914”. En T.C.W. Blanning, *El siglo XIX. Europa, 1789-1914*. Barcelona: Crítica, 2002.

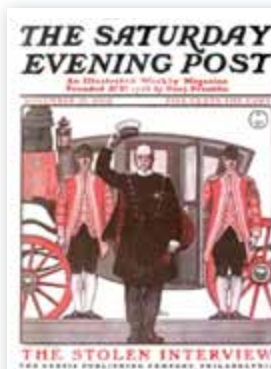
Guía de estudio

1. ¿Por qué Bismarck forjó la Liga de los Tres Emperadores?
2. ¿Qué cambios introdujo Guillermo II en la política exterior alemana?
3. ¿Por qué la crisis balcánica estaba directamente relacionada con el nacionalismo?

Documentos en acción y...

Los cambios en la diplomacia europea

Las relaciones internacionales han sido uno de los campos de mayor interés para los historiadores. Para estudiarlas, los especialistas recurrieron tradicionalmente a los tratados y a los documentos estatales. A continuación, se analizan las diferentes estrategias diplomáticas seguidas por Bismarck y Guillermo II a partir de sus correspondencias y sus discursos.



La Diplomacia de Bismarck (1878)

El emperador Guillermo I está preparado para consentir un entendimiento según el cual ambas potencias (Alemania y Austria-Hungría) se comprometan mutuamente a hacer lo más posible para mantener la paz, y especialmente a fomentar relaciones pacíficas con Rusia. Y, si una de ellas fuera atacada por una o más potencias, ellas rechazarán este ataque conjuntamente. Tengo entonces el permiso de Su Majestad para proponer una Alianza Defensiva entre Austria-Hungría y el Imperio alemán, sin estipular ninguna condición, por un período definido o indefinido. [...] En cualquier caso, me consideraría feliz si nuestras deliberaciones produjeran este resultado o cualquier otro que pudiera promover los intereses comunes de los dos imperios, y contribuir a la causa de la paz en Europa.

Adaptado de *La Correspondencia de Guillermo I y Bismarck*, Nueva York, Frederick A. Stokes Company, 1903.

La Diplomacia de Guillermo II (1896)

A ellos, a los dos emperadores (Guillermo I y Federico III), junto con los Príncipes, se les concedió ganar en batalla el Imperio alemán, y restablecerlo. Podemos disfrutar estas bendiciones con corazones agradecidos: podemos regocijarnos en este día. Al mismo tiempo, sin embargo, descansa sobre nosotros la solemne tarea de retener lo que los grandes soberanos ganaron para nosotros en batalla. El Imperio alemán se ha vuelto un imperio mundial. Por todos lados, en los lugares más recónditos del globo, viven miles de nuestros compatriotas. Bienes alemanes, ciencia alemana, manufacturas alemanas cruzan el océano [...] Sobre ustedes, caballeros, recae la seria tarea de ayudarme firmemente en unir este Gran Imperio alemán con la Patria en Europa [...]

Adaptado de *Los Discursos del Emperador Alemán*, Londres, Longmans, Green and Co., 1904.

1. Marquen en los textos los objetivos de Bismarck y de Guillermo II.

2. Señalen con 1 o 2 el documento que:

- ☐ **a.** Sostiene que Alemania es una potencia mundial.
- ☐ **b.** Plantea como un deber defender a toda la población alemana.
- ☐ **c.** Propone mantener la paz como meta principal.

3. Expliquen con sus palabras el siguiente fragmento de la carta de Bismarck:

“Tengo entonces el permiso de Su Majestad para proponer una Alianza Defensiva entre Austria-Hungría y el Imperio alemán (...)”.

4. ¿Cuáles son las principales diferencias que encuentran entre un fragmento y el otro? Justifiquen sus respuestas.

5. ¿Qué factores pudieron provocar el paso de una perspectiva a la otra? Escriban un párrafo breve en el que expliquen su respuesta.

...revisión final.

1. Escriban el nombre del personaje.

Emperador de Francia entre 1852 y 1870:

2. Marquen con una ✓ la definición correcta de *monarquía dual*.

- ☐ a. Sistema que estableció el autogobierno de Austria y Hungría, manteniéndolas unidas en materia de política exterior.
- ☐ b. Alianza defensiva entre Austria-Hungría y Alemania.
- ☐ c. Régimen creado en Gran Bretaña tras la Reforma de 1867.

3. Completen el texto.

La Emancipación de los Siervos fue una medida motivada por la derrota en la guerra de La servidumbre era criticada por las condiciones y por crear una agricultura El zar la firmó en, como parte de su programa de Los campesinos debieron pagar un al Estado, y este entregó una a los Por esta razón, la medida generó

4. Subrayen las consecuencias de la unificación alemana.

Formación del Imperio alemán • fortalecimiento de Francia • división de Italia • expansión económica • fin del Concierto de Europa • reforma electoral en Gran Bretaña • guerra de Secesión en Estados Unidos

5. Ordenen cronológicamente los acontecimientos.

- ☐ a. Proclamación de la Tercera República en Francia.
- ☐ b. Guerra de Crimea.
- ☐ c. Unificación italiana.
- ☐ d. Conferencia de Berlín.
- ☐ e. Política del "Gran Garrote".
- ☐ f. Formación del Imperio austro-húngaro.

6. Marquen con una ✓ la opción correcta.

a. Otto von Bismarck se enfrentó a...

- ☐ el emperador Guillermo I.
- ☐ los socialistas.
- ☐ los *junkers*.

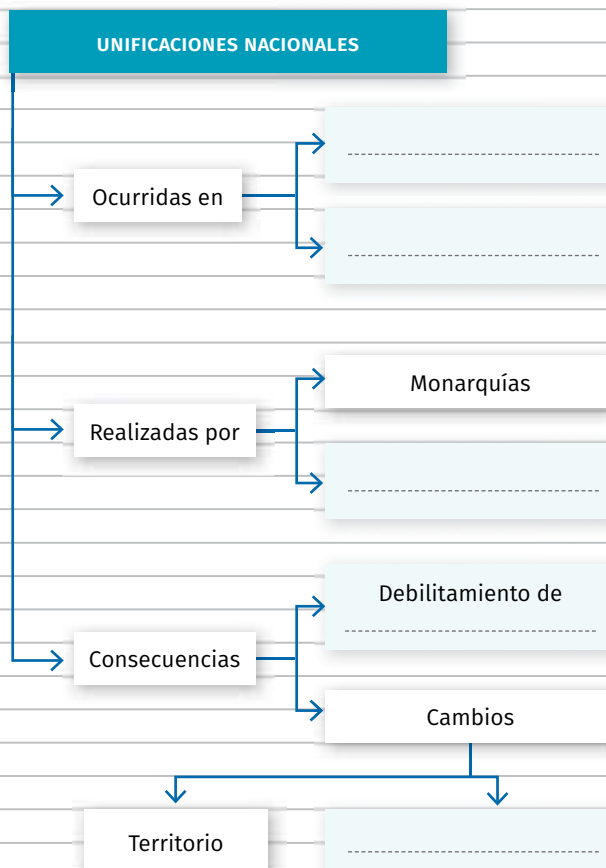
b. La Reforma Electoral de 1884...

- ☐ concedió el voto a todos los varones en Gran Bretaña.
- ☐ retrasó la formación de partidos obreros y socialistas.
- ☐ marcó el final de la era victoriana.

c. Antes de la guerra civil, el sur de Estados Unidos...

- ☐ contaba con una poderosa industria.
- ☐ tenía una economía basada en el trabajo esclavo.
- ☐ era un centro de innovación tecnológica.

7. Completen el siguiente cuadro sinóptico.



[Capítulo 10]

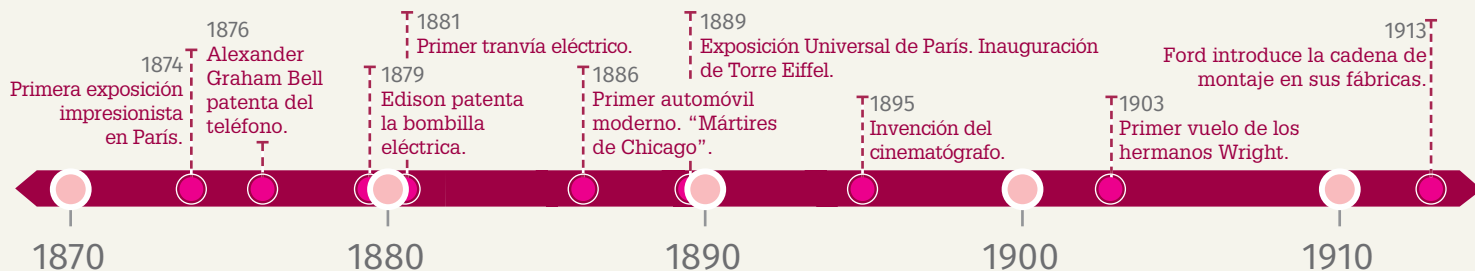
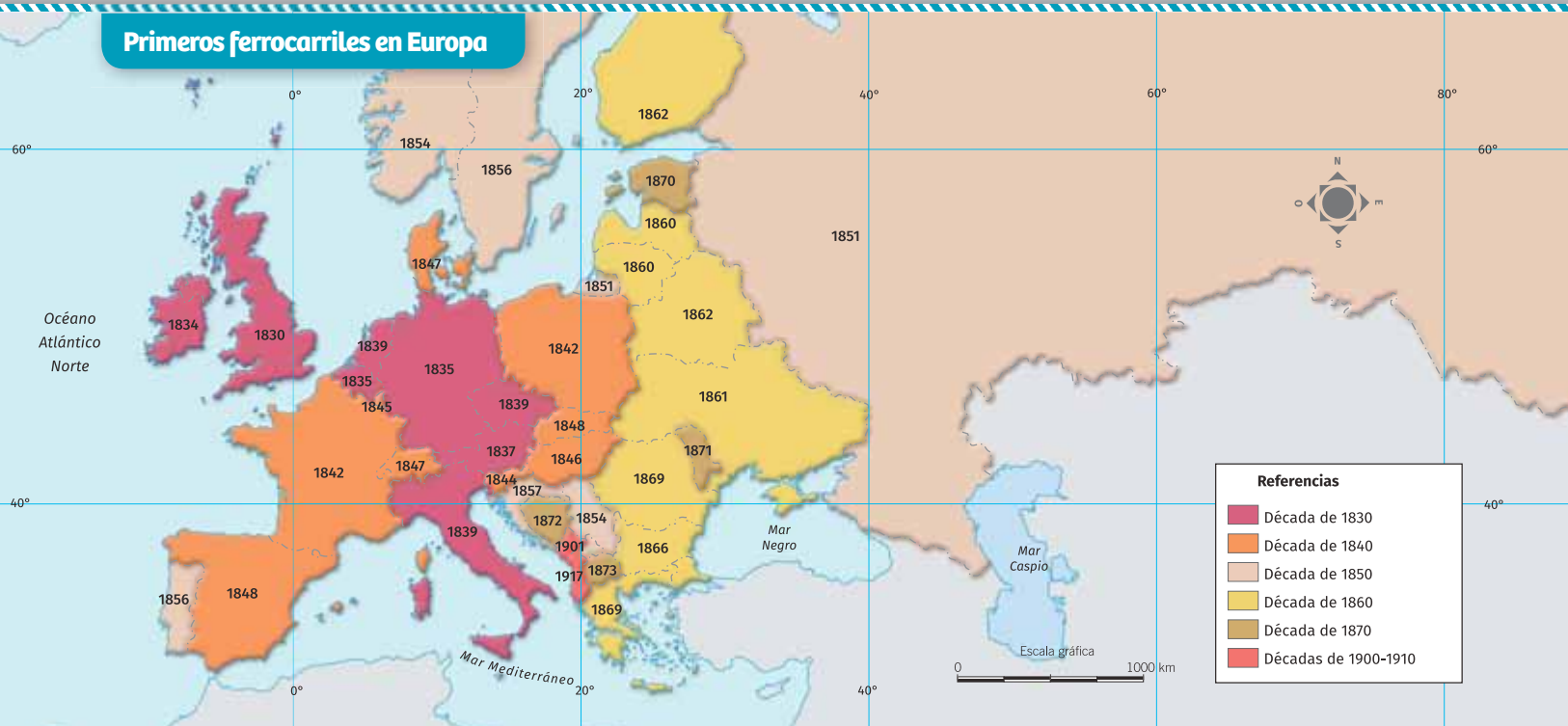
Sociedad y cultura europeas, 1870-1914

Las últimas décadas del siglo XIX fueron una época de grandes adelantos científicos y tecnológicos. El ferrocarril, el telégrafo y la fotografía se extendieron por el mundo, transformando los negocios y la vida cotidiana. Los avances generaron optimismo y confianza en muchos, pero otros se mostraron preocupados: el imperialismo, el militarismo y la lucha de clases fueron vistos como anuncios de futuros problemas.

▼ Secuencia de contenidos:

- ✓ Auge de la civilización industrial y urbana
- ✓ Aristocracia y burguesía en la era victoriana
- ✓ Campesinado y clase obrera a fines del siglo XIX
- ✓ Desarrollo del movimiento obrero
- ✓ Sociedad y cultura de masas
- ✓ El arte en la segunda mitad del siglo XIX

Primeros ferrocarriles en Europa



- ¿Qué países fueron los primeros en tener líneas ferroviarias?
- ¿Cuál creen que fue el impacto social, económico y cultural del nuevo medio de transporte?
- ¿En qué países tardó más en llegar el ferrocarril? ¿Cuál piensan que pudo haber sido la razón?

Auge de la civilización industrial y urbana

Las transformaciones del siglo XIX se hicieron particularmente visibles en las ciudades, cada vez más populosas y complejas. El aumento de la productividad agrícola y el desarrollo de la industria provocaron un éxodo masivo del campo a los centros urbanos. Paulatinamente, las ciudades se volvieron el núcleo de la vida económica, política y cultural de sus naciones. Veamos...

Surgimiento de las grandes metrópolis

La **expansión urbana** fue un proceso paralelo al crecimiento de la población y al avance de la industrialización. El **desarrollo agrícola** hizo posible alimentar a más gente empleando menos recursos y mano de obra. Esto dejó a muchos campesinos sin empleo, por lo cual migraron a las ciudades, donde se instalaron las grandes fábricas.

La mejora de los caminos, la extensión del ferrocarril y la introducción de la navegación a vapor redujeron los costos y tiempos de viaje. De hecho, millones de personas abandonaron Europa y se dirigieron a América, cuyos países prometían mejores salarios y más posibilidades de ascenso social.

El explosivo crecimiento urbano creó problemas de transporte, higiene y seguridad. Para remediarlos, los gobiernos emprendieron grandes obras de **infraestructura**. Se construyeron sistemas de alcantarillas y se establecieron redes de agua corriente. La iluminación a gas llegó a las calles, para ser luego sustituida por la luz eléctrica [FIG. 212]. Los callejones fueron convertidos en avenidas, y los tranvías eléctricos, subterráneos y automóviles reemplazaron lentamente a los caballos. Franjas cada vez más amplias de la población dispusieron de **tiempo libre**, por lo que se crearon parques, teatros y otras atracciones.

[FIG. 212]

Este afiche de 1878 muestra una prueba comparativa entre la iluminación a gas y la eléctrica en Londres. En las décadas siguientes, el nuevo sistema se extendería por el mundo.



Un mundo más pequeño

Los **avances tecnológicos en materia de transporte** redujeron drásticamente los tiempos y las distancias. A principios del siglo XIX, llevar un mensaje de París a Moscú suponía un viaje a caballo de tres meses. Poco después, el telégrafo permitía un contacto instantáneo de una orilla a la otra del Atlántico. El tendido de vías férreas dentro y fuera de Europa tuvo un efecto similar: como narraba el escritor francés Jules Verne en *La Vuelta al Mundo en Ochenta Días* (1873), se había vuelto posible para un caballero inglés recorrer el globo en poco más de diez semanas [FIG. 213].

El impacto de los cambios fue colosal: gracias a la mayor intercomunicación, la información viajaba velozmente de los lugares más remotos a las metrópolis* y viceversa. Los diarios pudieron anunciar rápidamente eventos a escala global y dieron origen a las primeras agencias de prensa. Los Estados tuvieron un control más estrecho de su población y territorio. Las potencias europeas exploraron nuevos territorios y los sometieron gracias a su ventaja tecnológica. La economía, por su parte, se aceleró e integró: el crecimiento fue acompañado de inestabilidad, ya que el derrumbe de una bolsa americana o asiática podía provocar una crisis general.

[FIG. 213]

El Transiberiano fue una ambiciosa obra iniciada en 1891 que permitió a Rusia controlar sus dominios en Asia.



metrópolis. Área urbana de gran tamaño que constituye un centro de gran importancia económica, política y cultural a escala nacional e internacional.



Guía de estudio

1. ¿Cuáles fueron los vínculos entre la industrialización y la aparición de las metrópolis?
2. ¿De qué manera se manifestaban las diferencias entre las clases en el paisaje urbano?
3. ¿Por qué en el siglo XIX el mundo se volvió un lugar mejor conectado y más integrado?



Aristocracia y burguesía en la era victoriana

Las clases altas y medias fueron las mayores beneficiarias de los cambios socioeconómicos. La nobleza se adaptó con éxito, conservando su nivel de vida y su posición en la cumbre del Estado. La burguesía dominó la actividad industrial y comercial, al tiempo que disfrutó de sus conquistas materiales. Sin embargo, las crisis y los conflictos sociales moderaron el optimismo de los sectores privilegiados. Veamos...

Aristocracia en el fin de siglo

En un comienzo, la nobleza europea se mostró temerosa a las novedades del siglo XIX. El elevado estatus que habían mantenido hasta entonces parecía amenazado por la difusión de ideas liberales y democráticas, el ascenso de las clases medias y el avance de la industria.

No obstante, la aristocracia decidió adaptarse al nuevo escenario. Los terratenientes comenzaron a administrar sus campos con criterios capitalistas, lo que trajo un incremento de la productividad y las ganancias. Otros prefirieron orientar sus fortunas hacia el comercio, las finanzas o la industria. También hubo quienes alquilaron sus propiedades a arrendatarios para partir a las ciudades y dedicarse a la política, la diplomacia y las artes.

Las familias que, con otra suerte, vieron su situación económica deteriorada buscaron matrimonios con la burguesía más próspera para mantener su posición. De esta manera, con la incorporación de los miembros de los sectores medios y la asimilación de sus valores, la aristocracia se volvió progresivamente una clase mixta.

La expansión económica también enriqueció a la burguesía al punto de que pudo acceder a muchos bienes de lujo. Una de las respuestas de la aristocracia fue el diseño de un **código de etiqueta** cada vez más complejo, que marcaba cómo comportarse. De todas formas, las barreras resultaron ser débiles: otros sectores sociales imitaron las modas del estrato nobiliario, e incluso lograron integrarse con éxito [FIG. 214].

[FIG. 214]

El dandi era un miembro de la clase media que imitaba el gusto por la moda y las actividades costosas de la nobleza. Un ejemplo de estas figuras fue el poeta Robert de Monstesquiou (retrato de Giovanni Boldini, 1897).



Estilo de vida de la nobleza

La nobleza sostuvo su suntuoso estilo de vida, caracterizado por largas temporadas en grandes mansiones de campo y cortas estadías en las capitales. Las inmensas fincas eran espacios consagrados a los eventos sociales: las veladas, los banquetes y las fiestas eran frecuentes ocasiones de esparcimiento, pero también instancias para intercambiar información, forjar alianzas y demostrar la prosperidad del anfitrión ante sus invitados. No obstante, el **fasto** que caracterizaba a estos sectores demandaba importantes recursos económicos, lo que puso a muchos al borde de la ruina.

La aristocracia no se dedicaba solamente a los deportes, la caza y el ocio. Las revoluciones burguesas y el advenimiento de la industrialización no lograron desplazarla del **rol dirigente** que cumplía en el gobierno, la diplomacia y las Fuerzas Armadas [FIG. 215]. En estas instituciones, los nobles se vieron a sí mismos como los **guardianes de la tradición** y asumieron por lo general **posturas conservadoras**. No obstante, figuras como Otto von Bismarck y Pyotr Stolypin reconocieron la necesidad de introducir cambios y se colocaron a la vanguardia de las reformas. Gracias a su riqueza y contactos, este sector pudo ejercer una considerable influencia en la prensa, la academia y los medios artísticos.

[FIG. 215] Monarquías en Europa en 1914



Este mapa refleja la capacidad de resistencia de la realeza y aristocracia de Europa durante el siglo XIX.



Una época de esplendor para las clases medias

La expansión de la industria y el capitalismo durante la segunda mitad del siglo XIX consolidó la **posición de la burguesía**. De hecho, la llegada de este sistema económico a nuevos países y continentes hizo que surgieran clases burguesas en buena parte del mundo. Sus principales intereses continuaron en el ámbito de los negocios y las profesiones, aunque también incurrieron en la prensa y en la política.

La riqueza, obtenida a través del éxito personal o recibida por herencia, permitió a las familias burguesas de fines de siglo dedicar más tiempo al ocio. Los viejos hábitos de frugalidad y ahorro dieron lugar a viajes, deportes y entretenimiento, posibles gracias a la disponibilidad de tiempo libre. El consumo de bienes suntuarios ya no fue visto como signo de derroche, sino como señal de estatus, por lo que se convirtió en un hábito cada vez más extendido.

Las transformaciones de la época también alteraron la composición de la burguesía. La ampliación de las funciones del Estado creó puestos de trabajo para miles de empleados [FIG. 216], lo que tuvo como consecuencia la aparición de una burocracia numerosa.

Asimismo, el desarrollo de las empresas provocó la aparición de un sector de técnicos y ejecutivos. Emergió así un sector de **trabajadores no manuales** que buscó diferenciarse del proletariado industrial, a pesar de que económicamente las distancias no eran demasiado grandes. Estos nuevos trabajadores aspiraron al estilo de vida burgués y aceptaron sus ideales políticos y culturales. Sin embargo, sus menores ingresos y la condición más modesta en la que vivían los hicieron más vulnerables a las crisis y les valió el nombre de clase media baja o **pequeña burguesía**.

[FIG. 216]

El incremento en las funciones del Estado tuvo como consecuencia la aparición de una burocracia numerosa, que sería una importante fuente de empleo para las clases medias.

El liberalismo en el cambio de siglo

Las aspiraciones de las clases medias se vieron reflejadas en la **ideología liberal**. La burguesía respaldaba las reformas graduales, los gobiernos representativos y los derechos individuales. **La sociedad debía ser meritocrática:** el talento y el esfuerzo eran vistos como las claves para triunfar y prosperar.

Sin embargo, la confianza en el liberalismo se debilitó hacia mediados de siglo. La burguesía temió perder las posiciones obtenidas, por lo que se volvió **conservadora**, respaldó el imperialismo y se enfrentó al movimiento obrero. Como vimos en el capítulo 8, la selección natural de Charles Darwin [FIG. 217] fue aplicada por autores como Herbert Spencer a la sociedad, lo que permitió justificar las desigualdades. Para el **darwinismo social**, la sociedad era como un organismo biológico, sometido a las leyes de la naturaleza, por lo cual era inevitable que las capacidades y la riqueza se repartieran de forma desigual. Este tipo de planteos se volvió popular entre la burguesía y las clases medias, deseosas de justificar y defender sus logros. No obstante, en muchos casos las expectativas de mejora del segundo grupo se vieron frustradas. En ese caso, la pequeña burguesía podía volcarse hacia el nacionalismo y la xenofobia, pero también apoyar causas democráticas y hasta socialistas.

[FIG. 217]

En *El origen de las especies*, de 1859, Darwin desarrolla la teoría de la evolución, que serviría de base para el darwinismo social.



fasto. Suntuosidad o lujo extraordinario.

meritocracia. Forma de organización en la cual las posiciones jerárquicas se reparten de acuerdo a los logros y donde se defienden valores como la capacidad individual y el espíritu competitivo.



Guía de estudio

1. ¿Qué estrategias desplegaron las noblezas europeas para adaptarse a los cambios sociales y económicos?
2. ¿Cuál era el propósito de los códigos de etiqueta?
3. ¿Por qué les parece que la burguesía se sintió atraída hacia el liberalismo y el darwinismo social?



Campesinado y clase obrera a fines del siglo XIX

En el siglo XIX, los avances del capitalismo agrario pusieron fin a la servidumbre, pero también privaron al campesinado de tierras y medios de subsistencia. Miles partieron hacia las ciudades o a otros países, donde se unieron a la clase obrera. Los trabajadores industriales crecieron en número, ampliaron su organización y protestaron para mejorar su situación. Veamos...

Avance del capitalismo en el campo

Al igual que en la Edad Media, hacia 1850 la mayor parte de los europeos vivían y trabajaban en áreas rurales [FIG. 218]. Sin embargo, la formación de **estructuras y relaciones capitalistas** en el campo alteró velozmente esta situación.



[FIG. 218]

Cosecha de Heno en Éragny, de Camille Pissarro (1901), muestra la persistencia de las comunidades campesinas y el uso de técnicas tradicionales en el campo francés a principios del siglo XX.

Los gobiernos emprendieron reformas para crear un mercado de tierras donde vender todas las parcelas. Estas fueron adquiridas por grandes propietarios, que introdujeron mejoras técnicas. Los campesinos se vieron en dificultades económicas, por lo que buscaron trabajo como mano de obra temporal de los terratenientes. Otros fueron a las ciudades para emplearse en la industria, o emigraron. [FIG. 219].

Los desplazamientos fueron posibles por el abaratamiento del transporte y el **fin de la servidumbre**: el campesinado quedó eximido de los servicios personales a los señores, y adquirió derechos como el resto de la población "libre". Sin embargo, el precio de esa libertad consistió en altos impuestos y en condiciones de vida sumamente inciertas.

[FIG. 219] URBANIZACIÓN EN EUROPA
(PORCENTAJE DE POBLACIÓN VIVIENDO EN CIUDADES)

PAÍS	1800	1850	1890
Inglaterra	20,3	40,8	61,9
Francia	8,8	20,5	34,5
Alemania	5,5	10,8	29,2
Austria-Hungría	5,2	6,7	18,1

Adaptado de Eric Hobsbawm, *La Era del Imperio, 1875-1914*, Buenos Aires, Crítica, 2007.

Distintas situaciones de los campesinos europeos

Las transformaciones se dieron de forma diferente según el país. El **capitalismo agrario** se había consolidado en Gran Bretaña a fines del siglo XVIII, por lo que el campesinado se redujo durante las décadas siguientes. La producción quedó en manos de la aristocracia terrateniente y de una clase de arrendatarios dinámicos, que contrataron mano de obra asalariada e introdujeron nuevos métodos de cultivo para incrementar la productividad. No obstante, la agricultura británica sufriría un duro golpe en el siglo XIX a causa del librecambio y la importación de alimentos.

En Francia, la Revolución había concedido a los campesinos sus parcelas y creado un grupo de pequeños propietarios. Los campesinos más ricos, o "Gallos de Aldea", fueron el motor del cambio: al introducir mejoras en sus parcelas y establecer vínculos capitalistas en el ámbito rural, encabezaron la transformación económica del campo.

La servidumbre fue abolida en Alemania y Austria hacia mediados del siglo, pero la situación del campesinado empeoró: las reducidas extensiones de tierra que recibieron obligaron a muchos a vivir en la miseria o a emigrar a los centros urbanos. España e Italia atravesaron una situación similar: terminaron con el régimen servil, pero la productividad se estancó y las clases bajas rurales continuaron sumergidas en la pobreza.

Rusia, que disponía del campesinado más numeroso del continente, abolió la servidumbre en 1861 [FIG. 220]. A pesar de los derechos concedidos, el pesado impuesto que se estableció para indemnizar a los nobles provocó resentimiento. Los campesinos rusos migraron a los centros industriales, o bien se quedaron en sus comunidades tradicionales o *mir*. La resistencia de esta población a las novedades, sumada a la presión fiscal, hizo que la productividad agraria creciera lentamente.

[FIG. 220]

Liberación de los campesinos, de Boris Kustódiev (1907). En la obra se representa la lectura del manifiesto de Alejandro II, por medio del cual se abolió la servidumbre.





Expansión y organización de la clase obrera

La **clase trabajadora** creció de forma constante a lo largo del siglo XIX, y en las últimas décadas llegó a ser el grupo mayoritario en las **grandes ciudades**. La expansión se produjo con la incorporación de campesinos y artesanos, afectados por la falta de tierra y la quiebra de los talleres, desplazados por la manufactura moderna. Como en el caso de la burguesía, la extensión a escala internacional de la industria y el capitalismo dio como resultado la **formación de clases obreras** en diversas partes del mundo.

Los fracasos de los revolucionarios de 1848 y de la Comuna motivaron un cambio de estrategia en el movimiento obrero. El capitalismo parecía resistente, por lo cual se buscaron mejoras parciales dentro del sistema. Los obreros mantuvieron sus ideales de cambio social, pero se concentraron en la demanda de mayores salarios, así como en la búsqueda de condiciones laborales más tolerables, jornadas más reducidas y seguros en caso de accidente. El instrumento principal en estas luchas fue la **huelga**, que podía abarcar una sola fábrica o países enteros. Los trabajadores abandonaban sus tareas habituales para forzar una negociación, y realizaban marchas y manifestaciones que a veces recibían una respuesta violenta por parte de los propietarios.

La estrategia fue exitosa. En muchos países, las protestas lograron la sanción de leyes y la obtención de concesiones favorables a la clase obrera. En términos generales, su situación era mejor en 1900 que cincuenta años antes. Sin embargo, la vida era todavía difícil: las familias trabajadoras vivían en barrios pobres, ubicados cerca de las fábricas y afectados por la contaminación [FIG. 221]. Como dependían de su fuerza de trabajo, podían caer en la miseria a causa de una crisis o una enfermedad.

[FIG. 221]

La clase obrera solía vivir en casas pequeñas y sencillas ubicadas cerca de las fábricas. Esto acortaba el viaje al trabajo, pero también exponía a las familias a varios productos tóxicos. La imagen muestra un barrio de Londres ilustrado por Gustave Doré (c. 1870).



Cultura obrera

La **clase obrera** era **heterogénea**: los obreros calificados tenían mejores salarios, debido a sus conocimientos técnicos. Por eso, se los llamó "**aristocracia obrera**". Sus objetivos eran distintos a los de la masa de trabajadores no calificados, que tenían menores ingresos. A esto había que sumar las diferencias basadas en la nacionalidad, la religión y la ideología. Superar estas fracturas con una consciencia unitaria fue un objetivo de las distintas fuerzas revolucionarias.

En la segunda mitad del siglo XIX, comenzaron a perfilarse ciertos rasgos y hábitos distintivos de la clase trabajadora, por lo cual puede hablarse de la **emergencia de una cultura obrera**. En general, las familias eran numerosas, y dependían económicamente del trabajo de todos sus miembros para subsistir. Los varones adultos solían ser el sostén, pero las mujeres administraban ingresos, atendían a los niños y trabajaban. Los hijos muchas veces no completaban su escolaridad, ya que la falta de dinero y la escasa regulación sobre el trabajo infantil hacía que buscaran empleo desde pequeños.

La vida sacrificada no impidió el surgimiento de una **sociabilidad horizontal** dentro y fuera de las fábricas. Los bares y tabernas se volvieron lugares de encuentro para hombres que podían distenderse bebiendo mientras discutían sobre trabajo, política o deporte [FIG. 222].

[FIG. 222]

Fotografía de John Thomson, de 1877, que muestra un grupo de hombres bebiendo en un pub de Londres.



Guía de estudio

1. ¿En qué consistió la servidumbre?
2. Comparen la situación del campesinado en dos de los países analizados.
3. ¿Mejoró la situación de la clase obrera europea durante la segunda mitad del siglo XIX? Justifiquen su respuesta.



Desarrollo del movimiento obrero

La Internacional, fundada en 1864, fue la primera organización que representó a los trabajadores como un grupo mundial, buscando orientarlos hacia metas revolucionarias. La asociación se disolvió pronto, pero dejó un importante legado. En la segunda mitad del siglo XIX los partidos socialistas y los sindicatos se expandieron, lo que llevó al establecimiento de una nueva Internacional en 1889. Veamos...

La Asociación Internacional del Trabajo

La idea de una **organización internacional de trabajadores** surgió en 1862, a partir de conversaciones entre sindicalistas ingleses y franceses. En 1864, un grupo diverso de revolucionarios fundó en Londres la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT). Los documentos de la organización fueron redactados por **Karl Marx** y establecieron como objetivos principales la emancipación de la clase obrera, la abolición de la propiedad privada y la instauración del socialismo. La Internacional fomentó la realización de huelgas en Europa y ofreció apoyo económico para sostenerlas.

Desde el principio, hubo discusiones sobre los medios para terminar con el orden vigente y sobre cómo organizar la sociedad futura. Los **marxistas** chocaron primero contra los **mutualistas**, partidarios de las ideas de Pierre Joseph-Proudhon. Posteriormente, se enfrentaron con los **anarquistas** liderados por Mijail Bakunin [FIG. 223], quienes desconfiaban de la autoridad del Comité Central e insistían en la necesidad de acabar con el Estado. La puja llevó a la expulsión de este grupo y al traslado del Comité Central a Nueva York. Al estar lejos del escenario europeo, la Internacional quedó aislada y fue disuelta en 1876. No obstante, su influencia fue considerable: estableció el reclamo por la **jornada de ocho horas** y estimuló la **actividad electoral** al considerarla una forma posible de acceder al gobierno.

[FIG. 223] Después de la disolución de la AIT, Mijail Bakunin lideró una Internacional Anarquista que desapareció poco después de su muerte.



Ideologías del movimiento obrero

En la segunda mitad del siglo XIX, surgieron diferentes escuelas de pensamiento dentro del movimiento obrero. Dentro de la Internacional, el mutualismo, el socialismo y el anarquismo eran las más importantes.

Los **mutualistas** tomaron las ideas del precursor del anarquismo Proudhon. Aspiraban a construir una sociedad sin propiedad privada ni Estado, basada en el principio de reciprocidad y organizada de manera federal. Rechazaban la acción política y la transformación violenta de la sociedad. Consideraban que la asociación de los trabajadores y las cooperativas irían reemplazando al Estado y al capitalismo.

Para los **socialistas**, en cambio, la propiedad privada debía ser abolida y distribuida en la sociedad. Priorizaban la acción política de la clase obrera: la toma del poder, por vía electoral o revolucionaria, era un momento necesario para hacer las transformaciones sociales. Si bien existían varias corrientes, el materialismo histórico desarrollado por Karl Marx y Friedrich Engels [FIG. 224] se volvió la predominante.



[FIG. 224] Junto a su colaborador Friedrich Engels, el filósofo Karl Marx desarrolló una incesante actividad teórica, periodística y política.

Los **anarquistas**, reunidos en torno a Bakunin, por su parte, se mostraron en desacuerdo con estas ideas. Como los mutualistas, rechazaban la toma del poder porque creían que todos los gobiernos conducían a la opresión. Para ellos, el Estado debía ser eliminado y reemplazado por una federación de comunas. Por esta razón, criticaron a los socialistas que participaban en comicios y promovían la actividad partidaria.

Por otra parte, el anarquismo consideraba además que, al participar en las elecciones, los seguidores de Marx estaban legitimando el poder político establecido y colaboraban con él.

A su vez, los anarquistas criticaban a los mutualistas porque creían que el cambio social no llegaría pacíficamente, sino por la acción directa y revolucionaria de los oprimidos.



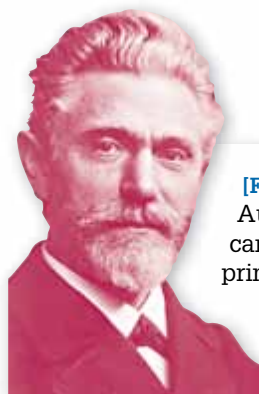
Aparición de la socialdemocracia

En 1869, distintos grupos socialistas alemanes se unieron para formar el **Partido Socialdemócrata Alemán**. Sus dirigentes más importantes eran los marxistas Wilhelm Liebknecht y August Bebel [FIG. 225]. La socialdemocracia tenía aspiraciones revolucionarias y participaba regularmente en elecciones.

Este grupo formó una tendencia internacional que, en las últimas décadas del siglo XIX, alcanzó preeminencia en el movimiento socialistas mundial.

El modo de acción de la socialdemocracia dependió de las condiciones políticas de cada país. Allí donde el derecho al sufragio se ampliaba, lograron acceder al parlamento. Debido al éxito de la socialdemocracia alemana, Otto von Bismarck adoptó una postura hostil hacia la agrupación, y sancionó una serie de leyes antisocialistas en 1878. El Partido Socialdemócrata Alemán fue proscrito y marginado de la vida pública, pero resistió y hasta se fortaleció. En 1890 fue normalizado, y creció hasta volverse uno de los principales actores políticos del país.

En cambio, en los países con regímenes autoritarios, como la Rusia zarista, la vía electoral permaneció cerrada, por lo que los proyectos insurreccionales continuaron siendo importantes.



[FIG. 225]

August Bebel, un antiguo carpintero, fue uno de los principales organizadores del Partido Socialdemócrata Alemán, y sería uno de sus líderes hasta su muerte.

En 1889 se convocó el Congreso de París. Allí, delegados de veinte países fundaron la **Segunda Internacional**. Esta organización se consideró una continuación de la Asociación Internacional de los Trabajadores y retomó sus reclamos, como la jornada de ocho horas.

El nuevo organismo se expandió internacionalmente gracias a la aparición de partidos socialistas en distintas partes del mundo. Si bien no dejó de lado las consignas revolucionarias, la Segunda Internacional promovió el reformismo* y el electoralismo como las estrategias más apropiadas para el movimiento obrero. Proponían la introducción de reformas graduales en el sistema capitalista hasta llegar, eventualmente, a un ordenamiento distinto.

Primero de Mayo

La reducción de la jornada laboral a ocho horas diarias se volvió uno de los reclamos más extendidos del movimiento obrero, lo que provocó huelgas generales como la de Estados Unidos que se inició el 1.º de mayo de 1886. El 4 de mayo, una manifestación a favor de los trabajadores terminó trágicamente cuando, al intervenir la policía, la explosión de una bomba produjo varias víctimas.

Conocido como “**Incidente de Haymarket**”, el hecho derivó en el arresto de ocho anarquistas [FIG. 226]. En un juicio polémico y hostil, todos fueron hallados culpables. Tres recibieron cadena perpetua, cuatro fueron ejecutados y uno se suicidó, lo que les valió el nombre de “Mártires de Chicago”.



[FIG. 226]

Los militantes acusados de hacer explotar una bomba en Chicago se volvieron héroes para socialistas y anarquistas en todo el mundo.

La Segunda Internacional reconoció el evento al fijar el 1.º de mayo como día conmemorativo y de protesta por la jornada de ocho horas. La fecha se volvió popular entre las bases, que presionaron para introducir sus propios reclamos. A fines de siglo, había manifestaciones en todo el mundo. El Primero de Mayo se convirtió en un ritual y un evento asociado con los obreros, quienes ese día dejaban su actividad específica para desfilarse públicamente como clase.

reformismo. Corriente que plantea la posibilidad de transformar un sistema económico o político a través de modificaciones graduales y parciales.



Guía de estudio

1. ¿Por qué motivos la Asociación Internacional de los Trabajadores perdió su influencia?
2. ¿Qué novedades introdujeron los partidos socialdemócratas?
3. ¿Quiénes fueron los “Mártires de Chicago”?



Sociedad y cultura de masas

El fin de siglo es recordado como una época de esplendor. La estabilidad política, los avances científicos y el bienestar económico fomentaron una visión positiva del mundo en las clases medias y altas. Además, el crecimiento demográfico, la industrialización y la urbanización contribuyeron a la aparición de un nuevo actor social: las masas, con quienes la élite se vio obligada a convivir. Veamos...

Hacia una “cultura popular”

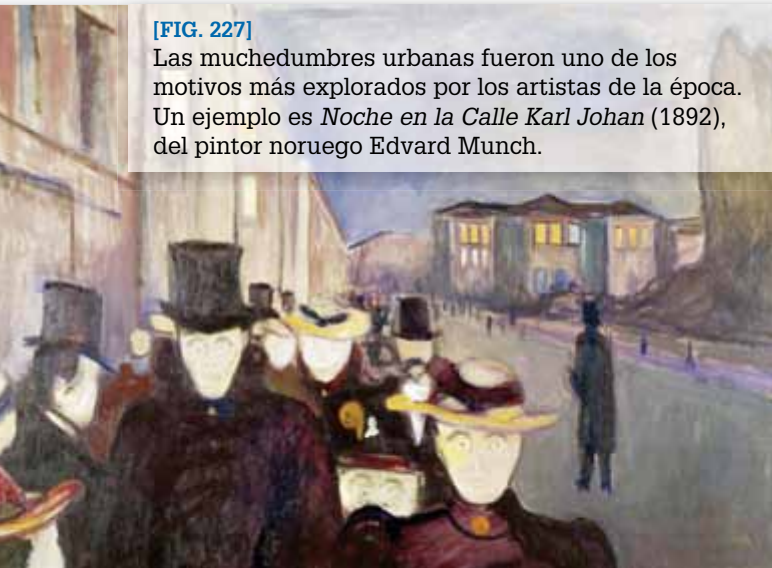
Las **masas** pueden ser definidas genéricamente como el **agrupamiento de la población común**, no privilegiada, que cuenta con recursos socioeconómicos escasos o modestos. Este sector ya era mayoritario en las sociedades preindustriales, pero se encontraba desperdigado en amplias zonas rurales. La urbanización dio a las multitudes una mayor visibilidad, y evidenció su preponderancia numérica en fábricas, calles y otros lugares públicos [FIG. 227].

La **emergencia de la sociedad de masas** afectó profundamente la cultura. La extensión de la educación básica provocó un **aumento en los índices de alfabetización**, lo que expandió el mercado lector. Al mismo tiempo, los adelantos en las técnicas de impresión y en la fabricación de papel posibilitaron la venta de periódicos y libros a precios cada vez menores. La mayor difusión de información, unida a los debates sobre cuestiones políticas y sociales relevantes, incrementó el peso de la **opinión pública**.

Los objetos culturales tradicionales también circularon de forma ampliada: los clásicos de la pintura, antes restringidos a las clases privilegiadas, se hicieron conocidos con la inauguración de museos y la reproducción industrial de cuadros. La restringida cultura de élite, característica de los siglos anteriores, comenzó a coexistir con una cultura de masas, más amplia y abierta.

[FIG. 227]

Las muchedumbres urbanas fueron uno de los motivos más explorados por los artistas de la época. Un ejemplo es *Noche en la Calle Karl Johan* (1892), del pintor noruego Edvard Munch.



Artes industriales: la fotografía y el cine

El veloz desarrollo tecnológico provocó la aparición de nuevos medios técnicos para representar la realidad. La fotografía nació de una serie de investigaciones sobre la luz y la captura de imágenes en la primera mitad del siglo XIX. El primer dispositivo exitoso, el **daguerrotipo**, apareció en 1839 y logró generar reproducciones nítidas tras unos pocos minutos de exposición. Las innovaciones se acumularon, y condujeron a la fabricación de cámaras más veloces, precisas y livianas. En 1900, la Kodak Brownie salió al mercado como un dispositivo para las masas: portátil, fácil de usar y de bajo costo.

La fotografía se volvió una moda. Se hizo particularmente importante la proliferación de retratos. Al mismo tiempo, cambió la relación de los sujetos con el mundo que los rodeaba: por primera vez, el aspecto de gobernantes, personalidades célebres y lugares lejanos circulaba de forma ampliada y se volvían reconocible por el gran público.

La búsqueda de instrumentos cada vez más precisos a lo largo del siglo condujo al surgimiento del cine: se descubrió que cámaras muy veloces tomaban suficientes fotos como para “capturar” el movimiento, que luego podía ser reproducido en cualquier momento. Thomas Alva Edison presentó en 1891 el **quinetoscopio**, una costosa máquina que exhibía películas de pocos segundos. El interés por el artilugio desapareció con el **cinematógrafo** de los hermanos Louis y Auguste Lumière [FIG. 228]. Este dispositivo grababa películas más largas, de pocos minutos, que solían girar en torno de temáticas costumbristas. La atracción tuvo un éxito inmediato: los teatros se multiplicaron y el público aumentó mientras las historias se volvían más largas, complejas y técnicamente logradas.

[FIG. 228]

Muchos dispositivos de grabación y proyección fueron inventados a lo largo de los años, pero fue el modelo patentado por los hermanos Lumière fue el que se impuso.



<https://goo.gl/pOnCxp>

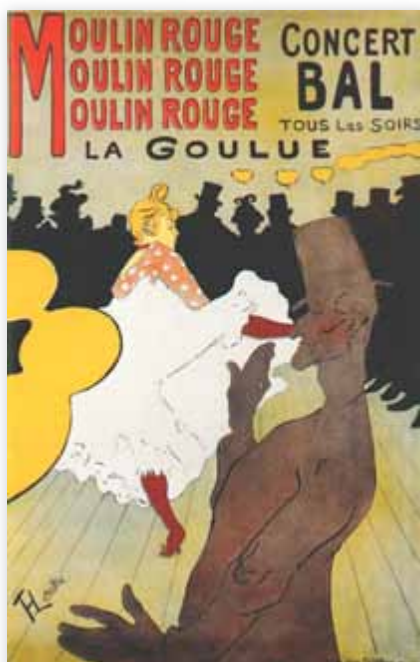
Miren la primera película de los hermanos Lumière y otros films antiguos para conocer más acerca de la historia del cine.



La Belle Époque

La Gran Depresión de la economía mundial, iniciada hacia 1873, llegó a su fin en la última década del siglo. La producción industrial, los índices comerciales y las ganancias financieras se recuperaron con fuerza. El contexto político contribuyó a este repunte: la situación en los principales países europeos se mantuvo estable, mientras que no hubo choques militares importantes entre las grandes potencias. Asimismo, el desarrollo de nuevas técnicas de producción y formas de organización empresarial condujo a **aumentos en la productividad**. Por otra parte, la introducción de dispositivos como la estufa a gas y la luz eléctrica simplificó las tareas cotidianas. La paz y la prosperidad motivaron la aparición de un **espíritu optimista** en la población: las conquistas de la ciencia y el crecimiento económico fueron vistos como signos de un progreso que parecía ser ilimitado.

Las transformaciones sociales y económicas hicieron que franjas cada vez más amplias de la población tuvieran tiempo libre. Para satisfacer la **creciente demanda de esparcimiento y diversión**, los empresarios comenzaron a idear nuevas atracciones para las masas. Las ciudades tuvieron distritos artísticos exclusivos, como Montmartre en París y Broadway en Nueva York, donde se multiplicaron las salas de música, los teatros y hasta los cabarets [FIG. 229]. Las multitudes comenzaron a interesarse en diversos deportes, lo que impulsó la construcción de grandes estadios en las ciudades. Esta tendencia se vio reflejada en el resurgimiento del atletismo y la posterior organización de los Juegos Olímpicos en Atenas, en 1896.



[FIG. 229]
El Moulin Rouge (Molino Rojo) fue en uno de los cabarets más famosos del mundo. Póster de 1891 ilustrado por Henri de Toulouse-Lautrec.

El decadentismo

A fines del siglo XIX, diversos artistas e intelectuales señalaron que las transformaciones económicas y políticas estaban destruyendo los fundamentos de la civilización europea [FIG. 230]. Esto dio lugar a una corriente artística y filosófica conocida como **decadentismo**. Para los decadentistas, las sociedades industriales y burguesas eran materialistas, mediocres e inmorales por la búsqueda **constante de lucro**.* Algunos criticaron la movilidad social y denunciaron la democracia por permitir el ascenso de grupos que no estaban capacitados para el gobierno.

[FIG. 230]

El filósofo alemán Friedrich Nietzsche, retratado por Edvard Munch en 1906, insistió sobre la pérdida de la identidad europea y la ausencia de sentido del mundo contemporáneo.



Para los artistas, producir para el mercado obligaba a abandonar la belleza y la inspiración individual en favor de productos vulgares y derivados.

Su reacción consistió en introducir **innovaciones radicales**, que fueron difíciles de aceptar por el público y los críticos. Los poetas trataron temas polémicos como el crimen y la miseria en versos que ignoraban los cánones establecidos. Los artistas plásticos se alejaron de los modelos consagrados y abandonaron la intención de representar de manera fiel y verosímil la realidad. La incompreensión de la sociedad, a la que se despreciaba, se volvió una forma de demostrar talento y de obtener prestigio en los medios artísticos.

lucro. Beneficio económico que se consigue en determinada actividad.



Guía de estudio

1. Escriban con sus palabras una definición de "cultura popular".
2. ¿Cuáles fueron los cambios provocados por la fotografía?
3. ¿Por qué surgió el decadentismo a fines del siglo XIX?



El arte en la segunda mitad del siglo XIX

Las transformaciones de Europa en la segunda mitad del siglo XIX se vieron reflejadas en la pintura y la literatura. Al mismo tiempo, las corrientes estéticas expresaron las nuevas ideas, visiones del mundo y sensibilidades presentes en la sociedad, por medio de diferentes estilos con concepciones particulares de la técnica y del rol del arte. Veamos...

Del Romanticismo a las vanguardias

El Romanticismo, predominante en Europa desde principios del siglo XIX, entró en crisis con las revoluciones de 1848. El fracaso de los proyectos de cambio y el auge del capitalismo industrial hicieron que nuevas generaciones de artistas rechazaran el énfasis en los sentimientos, la intuición y la subjetividad. En su lugar, plantearon la necesidad de *mostrar la realidad de forma objetiva y precisa*, y se centraron en las actividades cotidianas de las clases populares, afectadas por el cambio económico y la urbanización. El progreso científico también ejerció su influencia: escritores **naturalistas** como el francés Émile Zola abordaron la situación de las clases populares con información de las ciencias naturales y sociales.

La **pintura impresionista** innovó en la técnica: siguió al **realismo** en la representación de paisajes y otros temas comunes, pero no los mostró tal cual eran. Este estilo se concentraba en la manera en que los objetos se manifestaban a los sentidos, prestando atención a los fenómenos visuales, los efectos provocados por la luz y las distorsiones generadas por el movimiento [FIG. 231].

El quiebre de las certezas del positivismo, hacia fines de siglo, también se reflejó en el arte. Los poetas **simbolistas** mostraron la amplia gama de sentidos que el lenguaje podía construir y revivieron el ideal romántico del artista que expresa sus sueños y sentimientos. En la pintura aparecieron una gran cantidad de movimientos de vanguardia: el neo-impresionismo, el post-impresionismo, el fauvismo y el cubismo.



[FIG. 231]

Édouard Manet, autor de *Música en las Tullerías* (1862), fue uno de los pioneros del movimiento que luego sería conocido como impresionismo.

Realismo en la pintura

El **movimiento realista** surgió en Francia hacia 1850, cuando un grupo de pintores se rebeló contra el romanticismo. La fascinación por lo sobrenatural, lo exótico y lo dramático fue sustituida por obras que representaban lo que estaba ocurriendo en la sociedad. Los realistas dejaron a los héroes y las acciones épicas para pintar a los sectores populares realizando sus faenas diarias, como trabajar, jugar o descansar. El subjetivismo de los artistas románticos fue reemplazado por una búsqueda de imágenes sin excesos ni idealizaciones, fieles a los modelos de carne y hueso que habían inspirado las obras. De esta manera, se buscaba reflejar los cambios socioeconómicos de la Francia de Napoleón III en toda su crudeza: el realismo incluyó los costados más oscuros de la industrialización y la urbanización, como el atraso, la explotación y la pobreza [FIG. 232].

[FIG. 232]

Gustave Courbet, autor de *Granjeros de Flamey regresando del mercado* (1850), lideró la ruptura con los románticos y fue uno de los fundadores del realismo.



Documentos

El arte durante el Segundo Imperio

"(...) Pero la pasión que llena a Courbet y sus seguidores es fundamentalmente un sentimiento político; su confianza en sí mismos arranca del convencimiento de que son los adelantados de la verdad y los precursores del futuro. Champfleury afirma que el realismo no es otra cosa que la tendencia artística que corresponde a la democracia (...). Realismo y rebelión política son a los ojos de Proudhon y Courbet solo expresiones diferentes de la misma actitud, y no ven entre verdad social y artística ninguna diferencia esencial. Courbet dice en una carta en 1851: 'Yo soy no sólo socialista, sino también demócrata y republicano, partidario de la revolución, en una palabra, y, sobre todo, un realista, es decir, un amigo sincero de la auténtica verdad'."

Hauser, Arnold: *Historia Social de la Literatura y el Arte* (III). *Naturalismo e impresionismo*. Barcelona: Guadarrama, 1979.



Impresionismo

Hacia 1860, un grupo de estudiantes de pintura de París se mostró insatisfecho con las reglas impuestas por la Academia de Bellas Artes. Influenciados por los realistas, desearon **representar temas y personas comunes**. Tampoco querían utilizar la técnica cuidada y precisa que habían aprendido en los talleres, sino un estilo desarrollado por ellos mismos. Los nuevos artistas pintaron al aire libre, no en estudios, y utilizaron trazos cortos de colores sin mezclar. Así, intentaron capturar los cambios producidos por la luz en los objetos y la naturaleza fugaz del movimiento [FIG. 233].

[FIG. 233]

En *Place de la Concorde* (1875), el pintor Edgar Degas combina una temática realista con una composición y una técnica impresionistas.



El impresionismo surgió con la vida urbana: el interés por lo instantáneo y momentáneo reflejaba la vida siempre cambiante en las ciudades. La fotografía también ejerció una fuerte influencia, ya que los pintores quisieron imitar la capacidad de captar el momento en que se producía la imagen. Sin embargo, el impresionismo no buscó capturar la realidad tal cual era. Su interés estaba en mostrar esa realidad a través de las percepciones subjetivas del pintor, algo que la máquina no podía lograr.

La Academia rechazó las obras de estas figuras, por lo cual los pintores debieron organizar una exhibición propia. La reacción del público y la crítica, quienes preferían los modelos académicos, fue inicialmente fría. Sin embargo, el impresionismo ganó popularidad con las décadas y llegó a ser considerado como uno de los grandes movimientos artísticos de la historia. A finales de siglo, una generación de “post-impresionistas” comenzó a ir aún más allá y, a partir de las exploraciones de estos pintores, surgieron las primeras vanguardias.

Literatura: del naturalismo al simbolismo

El realismo también motivó un movimiento literario: los escritores de mediados de siglo relataron historias de las clases medias y populares con un énfasis en la objetividad y la verosimilitud. Los cuentos y las novelas debían recrear el contexto social, económico y psicológico para así instruir a sus lectores. En pocas palabras, el arte debía educar y cumplir un rol cívico y social.

El **naturalismo**, surgido décadas después, mantuvo el interés por las clases populares e innovó al introducir los últimos hallazgos de disciplinas como la psicología, la sociología y la biología. Estos autores querían describir lo que ocurría en la sociedad, pero también exponer sus causas. Las historias eran generalmente fatalistas: los personajes carecían de capacidad de decisión, ya que estaban determinados por la herencia, la psiquis o el entorno en el que vivían. Los naturalistas fueron controversiales, ya que sus historias tocaron tópicos polémicos como la sexualidad, la prostitución y la drogadicción [FIG. 234].

[FIG. 234]

Émile Zola es considerado uno de los principales exponentes del naturalismo, aunque en su época fue severamente criticado. Retrato de Édouard Manet de 1868.



Hacia finales de siglo, un grupo de poetas cuestionó los fundamentos del realismo. El lenguaje tenía para ellos serias limitaciones a la hora de describir el mundo. Por este motivo, exploraron las sensaciones provocadas por el sonido de las palabras y prefirieron la insinuación de sentidos a la afirmación. *Los simbolistas compartieron el pesimismo de otros intelectuales por la sociedad moderna*, y abrieron el camino para las vanguardias literarias del siglo xx.

Guía de estudio

1. ¿Qué relaciones existieron entre los cambios técnicos, económicos y sociales y los nuevos estilos artísticos?
2. ¿Cuáles eran los objetivos del realismo?
3. ¿Por qué el impresionismo tuvo una mala recepción entre el público?

Documentos en acción y...

Transformaciones culturales

El estudio de las transformaciones culturales y artísticas entraña desafíos particulares. Por un lado, los cambios aparecen lentamente y son a veces difíciles de notar. Por el otro, las cronologías no son precisas: un estilo podía coexistir y superponerse con otros. Por este motivo, los especialistas utilizan perspectivas comparadas. Los análisis *sincrónicos* se centran en objetos aparecidos en un mismo momento, mientras los *diacrónicos* toman elementos de épocas distintas para observar las modificaciones.



Literatura naturalista

No es un sitio de paseo el pasaje del Pont-Neuf. Se suele tomar para evitar dar una vuelta, para ganar unos minutos. Lo recorre un público de gente atareada cuya única preocupación es avanzar deprisa por el camino más corto. Allí se ven aprendices con su delantal de trabajo, operarios que van a entregar lo que han hecho, hombres y mujeres con paquetes bajo el brazo; también se ven allí viejos arrastrándose en el crepúsculo sombrío que cae de la cristalera, y pandillas de niños que van allí, al salir de la escuela, para hacer ruido corriendo, golpeando con sus zuecos las baldosas. Todo el día hay un ruido seco y precipitado de pasos que resuenan sobre la piedra con una regularidad irritante; nadie habla, nadie se para; cada cual corre a sus ocupaciones con la cabeza gacha, caminando deprisa, sin echar siquiera una ojeada a las tiendas.

Zola, Émile: *Thérèse Raquin* (1867). Madrid: Ediciones Siruela, 2011.

Pintura impresionista



Boulevard de los Italianos (1880), de Gustave Caillebotte.

1. Indiquen las características de la corriente artística a la que pertenece cada obra.

2. Marquen como verdadero (V) o falso (F):

- ☐ **a.** El naturalismo omite el contexto social y económico que lo rodea.
- ☐ **b.** Las sensaciones del artista son importantes en el naturalismo.
- ☐ **c.** Los impresionistas reflejaron el nuevo estilo de vida en las ciudades.
- ☐ **d.** El impresionismo se oponía al realismo.

3. ¿Cómo se relacionan el texto y el cuadro con las transformaciones de su época?

4. Elijan una de las obras y respondan.

- a.** ¿Cuál es la temática?
- b.** Den ejemplos concretos de recursos estilísticos o elementos que representen la corriente artística en la que se inscribe la obra.

5. A partir de las actividades realizadas, ¿cuál creen que es la utilidad de la perspectiva sincrónica y la diacrónica?

...revisión final.

1. Completen el siguiente texto.

La burguesía prosperó durante la segunda mitad del siglo XIX, gracias a la expansión y El aumento de los dejó a la burguesía tiempo libre para el ocio. La gran burguesía consolidó su posición y se acercó a la La pequeña burguesía se benefició con el crecimiento del empleo y la ampliación en las funciones del Sin embargo, sus expectativas de muchas veces no se cumplieron.

2. Subrayen las causas de la emergencia de la cultura de masas.

urbanización acelerada • influencia del socialismo • extensión de la alfabetización • adelantos en la industria gráfica • darwinismo social • aparición de vanguardias artísticas • reformas democráticas.

3. Ordenen cronológicamente los siguientes acontecimientos.

- ☐ a. Primeras Olimpíadas modernas en Atenas.
- ☐ b. Formación de la Internacional.
- ☐ c. Inicio del movimiento realista en Francia.
- ☐ d. Fundación de la socialdemocracia en Alemania.
- ☐ e. Comienzos de la fotografía.

4. Marquen con una ✓ las opciones correctas.

a. La Belle Époque...

- ☐ fue una época de confianza y optimismo en amplias franjas de la población.
- ☐ estuvo atravesada por crisis económicas.
- ☐ motivó numerosas críticas de algunos escritores y filósofos.

b. El impresionismo...

- ☐ fue aceptado por la Academia.
- ☐ se preocupó por la exactitud y la precisión en la técnica.
- ☐ reaccionó frente a las novedades en la vida urbana.

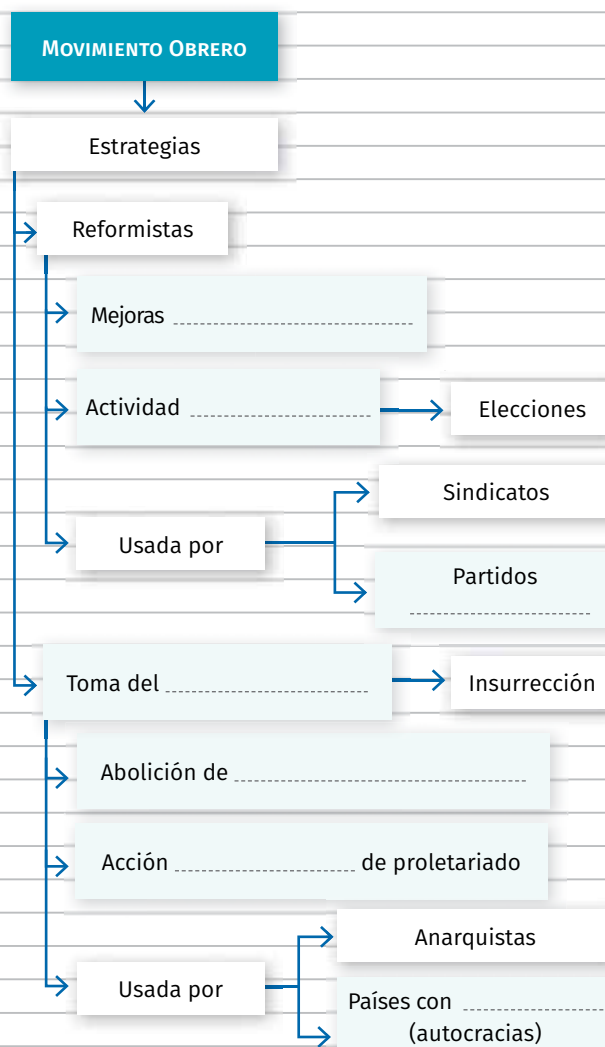
c. El campesinado...

- ☐ abandonó la condición de servidumbre.
- ☐ se volvió propietario de las tierras que trabajaba.
- ☐ apoyó a los partidos liberales y democráticos.

d. La vida en las ciudades...

- ☐ disimulaba las diferencias entre las diferentes clases sociales.
- ☐ se caracterizaba por la velocidad y el cambio permanente.
- ☐ creaba fuertes lazos de identidad y pertenencia entre sus habitantes.

5. Completen el cuadro sinóptico.



La Viena de fin-de-siglo (1890-1914)

La expresión “fin-de-siglo” remite al período de cambios y contrastes que atravesó Europa entre 1890 y la Gran Guerra. Por un lado, los avances tecnológicos y el progreso económico transformaron la vida diaria y trajeron un bienestar sin precedentes. Por el otro, las artes, las ciencias y el pensamiento sufrieron mutaciones y crisis, anunciando varios de los problemas del siglo siguiente. Este clima de época podía hallarse concentrado en la capital austriaca, Viena.

La monarquía dual

El poder de Austria declinó después de 1848, con las sucesivas derrotas ante Francia, Italia y Prusia. Esto condujo, en 1867, a la firma del **Compromiso austro-húngaro**, que concedió a la minoría magiar el control de la parte oriental del Imperio y un gobierno propio. No obstante, ambos países continuaron unidos en materia diplomática y militar, con **Francisco José** como jefe de los dos Estados.

El **Imperio austro-húngaro** fue uno de los países más grandes y populosos de Europa. Tras la reforma de 1867, las estructuras y relaciones capitalistas impulsaron la economía con fuerza. La industria se expandió de forma sostenida en territorio austriaco, especialmente en Viena y Praga. La **industrialización** avanzó también en Hungría, aunque no tanto como la **agricultura comercial**. De esta manera, las dos partes del Imperio prosperaron y se complementaron. No obstante, la deuda generada por una burocracia grande y costosa, al igual que el consistente exceso de importaciones sobre exportaciones, se volvieron problemas serios.

Otra grave cuestión fue la creciente **tensión interétnica**, motivada por la tolerancia de lenguas y costumbres introducida por la Constitución de 1867. Esto provocó resistencias, ya que el **componente germano de la población** se resistía a los idiomas y tradiciones eslavos. Estos, por su parte, se vieron influenciados por el **nacionalismo**, exigiendo mayor autonomía y, a veces, independencia. El notable éxito y ascenso social de los judíos tras la emancipación también despertó recelos. Para 1914, el futuro del Imperio parecía incierto.

El longevo káiser Francisco José, en el centro de este cuadro de Wilhelm Gause, fue uno de los símbolos con los cuales intentó expresarse la cohesión de un país muy diverso.

Nuevos estilos políticos

El desarrollo económico austro-húngaro motivó un vigoroso **aumento de la población urbana** y un gran **fortalecimiento de la burguesía** industrial, comercial y financiera. A medida que la influencia y la ambición de estos sectores fue creciendo, entraron cada vez más frecuentemente en colisión con la **aristocracia**. Las aspiraciones de las **clases medias** se concretaron luego de 1860, con la llegada de “liberales de izquierda” al poder, quienes implantaron el **librecambio** en materia económica modernizaron de la administración y reformaron la legislación.

Su gravitación, no obstante, se redujo hacia fines de siglo. En primer lugar, una **coalición de conservadores y católicos** logró desplazar a los liberales del poder. En segundo lugar, el **avance industrial** condujo a conflictos de clase: mientras los sindicatos realizaron huelgas y protestas, los socialistas se volvieron una fuerza política cada vez más relevante. Finalmente, grupos tradicionales que se sintieron perjudicados por los cambios, como artesanos y pequeños comerciantes, se acercaron a políticos que culpaban a los judíos de sus padecimientos. Este antisemitismo populista adquiriría fuerza: uno de sus principales exponentes, Karl Lueger, llegó a ser burgomaestre de Viena en 1897.

Karl Lueger (en el centro) tuvo éxito electoral, pero fue resistido por los intelectuales, las clases medias y hasta por el mismo emperador.



Cambios en la ciudad y la sociedad

Viena concentró las mutaciones y contrapuntos de toda la época. La ciudad creció velozmente, en gran medida por la llegada de población rural. Los principales impulsores de esta transformación fueron los liberales, quienes intentaron plasmar los **valores burgueses** en el paisaje urbano: el antiguo sistema de fortalezas fue eliminado y el espacio que separaba la vieja ciudad de los nuevos suburbios fue ocupado por una gran avenida circular, la *Ringstrasse*. Así, el núcleo tradicional y conservador fue aislado por una circunvalación poblada de **instituciones liberales**. Parlamento y Ayuntamiento representaron el gobierno constitucional y el Estado de derecho, mientras la Universidad aludió al racionalismo y la ciencia. La Ópera y el teatro consagraron las artes escénicas, aunque la alta cultura también fue una forma de acercar al pueblo con las elites. Además de la monumentalidad y la belleza, los arquitectos y planificadores tuvieron en cuenta aspectos utilitarios. El ancho de la avenida, por ejemplo, estaba pensado para facilitar la circulación de tropas e impedir el atrincheramiento de rebeldes en caso de revolución.

La **infraestructura** y los **servicios públicos** de la ciudad mejoraron: *se extendieron las redes de cloacas, se construyeron sistemas de iluminación a gas y se establecieron líneas de tranvía a caballo*, que luego fueron electrificadas. Para 1900 la capital austríaca era considerada una de las metrópolis más modernas del mundo. La urbe presentaba todos los rasgos de una **moderna sociedad de masas**: dinámica y creativa, pero formada por individuos que se relacionaban de forma cada vez más impersonal, utilitaria y conflictiva.

Vanguardias culturales

La capital austríaca fue también el escenario de importantes **novedades culturales**: como en otras partes de Europa, el fin-de-siglo estuvo caracterizado por una **pluralidad de estilos artísticos**. El **simbolismo**, iniciado en Francia en el medio literario, fue retomado por pintores como Gustav Klimt, quienes combinaron elementos góticos, románticos y decadentistas para manifestar sentimientos prohibidos, valores espirituales o conocimientos ocultos. El **expresionismo**, por su parte, privilegió los sentimientos y percepciones de los artistas por sobre la realidad objetiva, y los mostraba a través de formas exageradas, oscuras y difusas. El **decadentismo** también halló expresión en la literatura a través de las obras de Arthur Schnitzler, controversiales por su abordaje abierto de la sexualidad. Su colega Hugo von Hofmannstahl se destacó como poeta, ensayista y dramaturgo, aunque también planteó cuestiones filosóficas como los problemas del lenguaje y el pensamiento para reflejar y comprender la realidad. En el plano musical, la experimentación de compositores como Alban Berg y Arnold Schoenberg anunció algunas de las tendencias del siglo siguiente.

La Tempestad, realizada en 1914 por el expresionista Oskar Kokoschka, ha sido vista como una representación simbólica de la guerra, pero también de la crisis cultural europea.



Guía de estudio

1. Lean las páginas 2 y 3 de *La Carta de Lord Chandos* de Hugo von Hofmannstahl, disponible en <https://goo.gl/WGMySC>. Luego, respondan a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo era el narrador en el pasado?
- ¿Cuál es el mal que lo aqueja?
- ¿A qué fenómenos culturales e intelectuales del fin-de-siglo estaría haciendo referencia este texto?

2. Vean el siguiente documental, en el sitio <https://goo.gl/J1Uc7g>, que presenta al pintor Gustav Klimt y analiza detenidamente su pintura *El Beso* (1907-8). Expliquen por qué se lo considera un “simbolista”.

3. Analicen el cuadro estadístico sobre Austria-Hungría en la segunda mitad del siglo XIX. Luego, redacten un texto acerca de la evolución económica.

AÑO	PBI REAL (EN CORONAS)	PRODUCCIÓN INDUSTRIAL AUSTRÍACA (1914=100)	EXPORTACIONES (MILLONES DE CORONAS)	IMPORTACIONES
1870	6.608	33,3	395	436
1880	7.414	36,9	676	613,5
1890	9.181	48,8	771,4	610,7
1900	22.557	66,7	2061,7	1749
1913	30.111	98	2987,5	3.508,7

BLOQUE IV

Organización de la Argentina moderna

CAPÍTULO 11

La organización de los Estados latinoamericanos

- ✓ América en la segunda mitad del siglo XIX
- ✓ Terratenientes y poder político
- ✓ Conflictos entre los Estados oligárquicos
- ✓ América Latina en el mercado mundial
- ✓ Tierra, trabajo, capital y cambios sociales

CAPÍTULO 12

La construcción del Estado argentino

- ✓ Los comienzos de la organización nacional
- ✓ La Constitución Nacional
- ✓ Buenos Aires y la Confederación Argentina
- ✓ La organización nacional
- ✓ El nacimiento de la Argentina moderna
- ✓ El gobierno en manos de unos pocos

CAPÍTULO 13

El modelo agroexportador

- ✓ Una nueva era en la economía argentina
- ✓ La agricultura y la ganadería
- ✓ Industria y economías regionales
- ✓ La llegada de inversiones
- ✓ La era de la inmigración masiva
- ✓ El crecimiento de las ciudades

CAPÍTULO 14


La Argentina conservadora

- ✓ Un régimen político conservador
- ✓ Primeros gobiernos conservadores
- ✓ Crisis y cuestionamientos al régimen
- ✓ Los conflictos sociales
- ✓ Los gobiernos conservadores después de 1890
- ✓ La Argentina del Centenario
- ✓ La ampliación de la democracia

Transcurrida la primera mitad del siglo XIX, América Latina comenzó a transitar un período de mayor **estabilidad política**, que les permitió a la mayoría de los países de la región organizarse como Estados nacionales centralizados. Con el paso de los años, los gobiernos fueron quedando en manos de oligarquías, es decir, de grupos reducidos que monopolizaban el poder político y económico. Así, hacia 1870, la mayor parte de las naciones latinoamericanas se hallaban gobernadas por oligarquías. Una de las principales características de estos gobiernos *era la limitación de la participación política de amplios sectores de la población y la implementación del fraude electoral para mantenerse en el poder*. En los últimos años del siglo comenzaron a surgir los primeros cuestionamientos a esas restricciones a través de la formación de movimientos llamados “reformistas”, que exigían la reforma del sistema político.

En la segunda mitad del siglo XIX, América Latina comenzó a salir del largo estancamiento económico en el que había estado sumergida desde la independencia. La expansión de la industria en Europa consolidó **la división internacional del trabajo**, es decir, la especialización de las diferentes regiones del mundo en determinadas actividades económicas. En ese contexto, *las economías latinoamericanas se orientaron hacia la exportación de productos primarios*, muy demandados por los países industrializados, y la importación de manufacturas.

Luego de la caída de Rosas en 1853, la Argentina también inició el camino hacia la organización del Estado nacional. Sin embargo, los conflictos internos demoraron el proceso, que recién pudo consolidarse en 1880, cuando el gobierno nacional logró imponer su autoridad en todo el territorio.

- 
1. Observen la fotografía, tomada a fines del siglo XIX. ¿Qué actividad económica está representada en la imagen? Escriban qué elementos tuvieron en cuenta para responder.
 2. ¿A qué sector social pertenecen las personas fotografiadas? Argumenten su respuesta.
 3. Relacionen la fotografía con el contenido a desarrollar en los capítulos de este bloque.

[Capítulo 11]

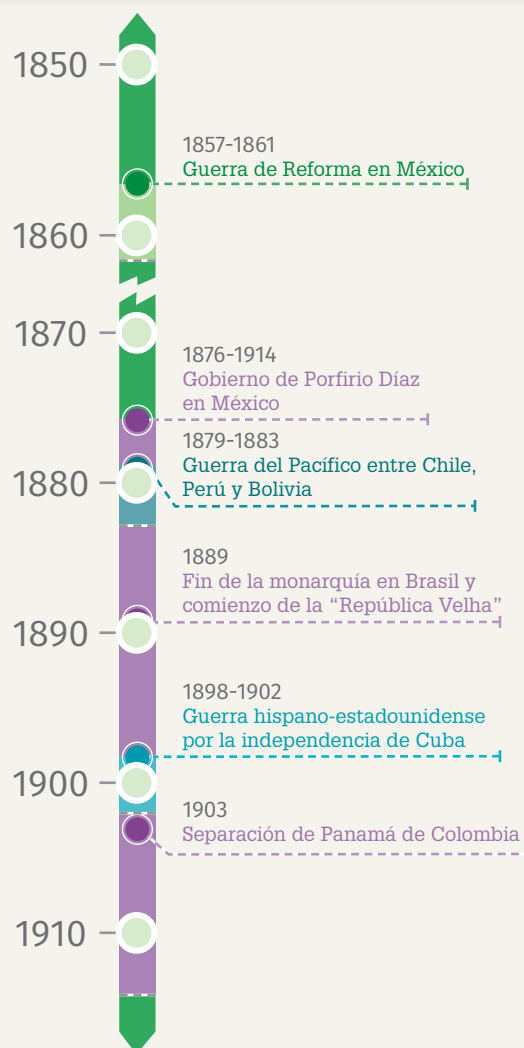
La organización de los Estados latinoamericanos

En la segunda mitad del siglo XIX, América Latina completó su transición al capitalismo y se insertó de forma dependiente en el mercado mundial como productor de materias primas. Los regímenes oligárquicos excluyeron del poder a las nuevas clases sociales que surgían en el contexto de la modernización económica, como la clase media y los trabajadores urbanos.

▼ Secuencia de contenidos:

- ✓ América en la segunda mitad del siglo XIX
- ✓ Terratenientes y poder político
- ✓ Conflictos entre los Estados oligárquicos
- ✓ América Latina en el mercado mundial
- ✓ Tierra, trabajo, capital y cambios sociales

América del Sur en la segunda mitad del siglo XIX



- Observen el mapa y hagan una lista con los territorios reclamados por distintos países.
- ¿En qué país actual se encontraba la República de Nueva Granada?
- Miren el mapa y comenten de a dos. ¿Por qué creen que el Canal de Panamá era una zona de conflicto?
- ¿A qué creen que hace referencia la *rectificación fronteriza*? Justifiquen.



América en la segunda mitad del siglo XIX

El tránsito del capitalismo de libre competencia al imperialismo impulsó la exportación de capitales y el expansionismo agresivo de las grandes potencias. En México y América del Sur, las elites liberal-conservadoras se asociaron con el capital extranjero para construir Estados nacionales. En cambio, América Central y el Caribe sufrieron agresiones militares de los países imperialistas. Veamos...

Guerras civiles y Estados nacionales

Hacia 1850, la mayor parte de las guerras civiles que habían marcado la vida política latinoamericana después de las independencias comenzaron a apagarse. El predominio político de los conservadores se empezó a resquebrajar por las presiones de las elites liberales y las potencias europeas, que exigían una apertura política y económica.

Las reformas liberales de la segunda mitad del siglo XIX modificaron la estructura de América Latina. Las fuerzas descentralizadoras y localistas que habían surgido en la década de 1820 fueron disciplinadas para imponer el proyecto centralizador de los modernos Estados-nación.

En cada región, la formación del Estado nacional y las reformas liberales ocurrieron de modo diferente, según la mayor o menor fortaleza de liberales y conservadores [FIG. 235]. Los cambios internos en los países latinoamericanos estaban en sintonía con un nuevo ciclo de **expansión capitalista**, que transformó las relaciones entre las potencias industriales y su periferia en Asia, África y América Latina. Inglaterra y Estados Unidos continuaron exportando manufacturas a los países latinoamericanos, pero también empezaron a **invertir capitales** a través de préstamos, ferrocarriles y radicación de empresas.



[FIG. 235]
La Revolución de Medio Siglo en Colombia (1849) facilitó el ascenso de caudillos liberales como José Hilario López.

fraude. El fraude electoral es la intervención ilícita en una elección a fin de impedir, anular o modificar los resultados reales.



El liberalismo conservador

En la era del **imperialismo**, la necesidad de las potencias de exportar capitales generó una fuerte presión sobre los países latinoamericanos para que se organizaran como Estados nacionales. En algunos, las elites liberales conquistaron el poder y se asociaron con las elites conservadoras junto a los capitalistas extranjeros, para explotar emprendimientos mineros, agrícolas y ganaderos. En otros, la inestabilidad política y la guerra civil llevaron a una intervención militar directa de las potencias [FIG. 236]. De esta manera, el antiguo conflicto entre **liberales y conservadores** se resolvió a favor de los primeros.

[FIG. 236]
Marines estadounidenses recién desembarcados en puerto Corinto, antes de sitiar Granada (1912), enviados para terminar con la guerra civil.



El **liberalismo conservador** era liberal en lo económico, dado que creó un mercado abierto al capital extranjero. Sin embargo, era conservador en lo político, ya que mantuvo alejadas del poder a las mayorías populares con mecanismos como el fraude,* el voto calificado o la represión. A pesar de tener diferentes opiniones, conservadores y liberales formaban parte de la misma clase social. El liberalismo conservador expresaba el pensamiento de una elite de políticos, terratenientes, mineros y grandes comerciantes, que por primera vez se ponían de acuerdo para ejercer el poder a escala nacional.

Guía de estudio

1. ¿Qué diferencia había entre la exportación de manufacturas y la inversión de capitales por las grandes potencias?
2. Expliquen con sus palabras la siguiente afirmación.

El liberalismo conservador era liberal en lo económico, pero era conservador en lo político.



Terratenientes y poder político

La inserción de América Latina en el mercado mundial y la llegada de capitales extranjeros fueron dos factores garantizados por los regímenes oligárquicos. Porfirio Díaz en México y la República Velha en Brasil siguieron las consignas modernizadoras de orden y progreso. La participación política popular fue controlada a través del fraude y el clientelismo. Veamos...

Gobiernos oligárquicos

Con la organización de los Estados nacionales en América Latina en las últimas décadas del siglo XIX, las elites liberal-conservadoras instalaron un **régimen político oligárquico**. Si bien el significado de la palabra *oligarquía* ha variado a lo largo del tiempo, el término proviene del griego *oligos* ('pocos'), y *arkhía* ('mando, gobierno'). La oligarquía es un **gobierno de minorías**, que mantiene a las mayorías populares fuera del poder y las excluye de la órbita del Estado.

Los grandes hacendados* eran a la vez dueños del poder económico y del poder político, que usaban como instrumento para sus negocios. Por eso, se llamó *oligarquía* al grupo de familias de la elite que acaparaban tierras, dinero y cargos políticos. La posibilidad de ser presidente, diputado o juez dependía más del apellido o linaje familiar, que de la capacidad del postulante. Aunque las repúblicas oligárquicas se proclamaban como democracias parlamentarias, en la práctica funcionaban como gobiernos autoritarios que concentraban el poder en pocas manos.

Documentos

"El yerbal era inmenso. Nadie conocía sus límites. (...) El poder del habilitado Agüileo Coronel se extendía implacable sobre la extensión del feudo, a través de mayordomos, capataces y capangas, a lo largo del río, de los esteros, de las picadas, de los puestos más lejanos.

Del otro lado del Paraná comenzaban los yerbales de las Misiones argentinas. Los mensús paraguayos pensaban en ellos con nostalgia (...).

Agüileo Coronel surgía de pronto en los desmontes (...) vigilando el paso de los mineros que desfilaban por el pique de a veces más de legua y media, doblados bajo su carga de hojas de ocho arrobas, dos veces más alta y diez veces de más bulto que la piltrafa de piel y hueso que jadeaba debajo."

Roa Bastos, Augusto: *Hijo del hombre*.
Buenos Aires: Losada, 1960.

Las elites y el fraude electoral

El régimen oligárquico heredó las formas de organización política representativas y republicanas, resultado de las revoluciones de independencia y las reformas liberales. Sin embargo, este grupo restringía la participación de los sectores populares, argumentando que no estaban preparados para designar representantes.

En la mayoría de los países, el régimen oligárquico practicó el **fraude electoral**. Los partidos liberal-conservadores que respondían al gobierno controlaban las mesas de votación y adulteraban los padrones de electores. Además, se compraban votos o se permitía votar a simpatizantes del gobierno varias veces, pero si eso no alcanzaba también se recurría a la intimidación de los electores, ya que el voto era cantado y no secreto [FIG. 237].

[FIG. 237]

Caricatura sobre el fraude electoral.



En otros países, en cambio, existía el sistema de **voto calificado** o sufragio censitario, que permitía ser elector o postularse a un cargo solamente a los ciudadanos con mayor poder adquisitivo: en Bolivia, para poder votar había que tener una propiedad equivalente a 12.000 pesos y estar alfabetizado, medida que excluía a indígenas y mestizos.

Clientelismo

Una práctica muy extendida que permitía al régimen oligárquico perpetuar su poder incluso en los lugares más alejados de cada país era el **clientelismo**, que alcanzaba su eficacia más alta en las zonas rurales. Los jefes políticos que representaban a la oligarquía en pueblos, haciendas y minas construían **clientelas electorales** mediante la distribución de regalos y oportunidades de empleo, y recibían a cambio promesas de voto. Estos recursos les permitían a los "coroneles" en Brasil, los "gamonales" en Perú y los "caciques" en México manipular los procesos electorales en favor de los candidatos de la oligarquía.

EL México de Porfirio Díaz

La formación del Estado nacional en México estuvo atravesada por la guerra civil y las intervenciones extranjeras. Entre 1846 y 1848, Estados Unidos le quitó a México casi la mitad de su territorio, apropiándose un espacio equivalente a los actuales estados de California, Nuevo México, Arizona y Texas. Más tarde, el triunfo de los liberales en la **guerra de Reforma** entre 1857 y 1861, permitió el ascenso de la burguesía y la derrota de los sectores vinculados al antiguo régimen colonial.

Entre 1862 y 1867, un destacamento de tropas francesas enviadas por el emperador Napoleón III invadió México en alianza con los conservadores, e impuso una monarquía con un rey extranjero, Maximiliano de Habsburgo [FIG. 238]. Sin embargo, los liberales ganaron la guerra civil y Benito Juárez consiguió retornar al poder. El intento reeleccionista del juarismo llevó a un golpe de Estado en 1876. Porfirio Díaz, un general liberal, tomó el poder y gobernó casi sin interrupciones hasta 1910 [FIG. 239].



[FIG. 238]

Maximiliano de Habsburgo, nacido en Austria, fue designado emperador de México, cargo que ejerció entre 1864 y 1867 bajo el nombre Maximiliano I de México. Óleo de Franz Xaver Winterhalter (c. 1864).

[FIG. 239]

Porfirio Díaz fue un militar y político liberal que dirigió un gobierno modernizador y al mismo tiempo autoritario en México.



Durante el Porfiriato, los hacendados desalojaron a las comunidades campesinas de sus tierras, con la complicidad del gobierno. Las grandes propiedades se dedicaron a la agricultura comercial con destino al mercado mundial, negocio que se sumó a la exportación de petróleo, minerales y otras materias primas. Así, la economía mexicana se modernizó a expensas de los sectores populares, y recibió inversiones ferroviarias, mineras y agropecuarias de las potencias industriales.

hacendado. Los hacendados eran los dueños de las haciendas, fincas agrícolas de gran tamaño, generalmente con una explotación de tipo latifundista.



Brasil y la República Velha

La temprana inserción de Brasil en el mercado mundial como exportador de materias primas y el fin de las revueltas federalistas permitieron al emperador Pedro II reinar en una época de estabilidad política y crecimiento económico. A diferencia de la América hispánica, en Brasil liberales y conservadores se alternaron el poder. El monarca ejercía un poder moderador con el que intervenía en los nombramientos de su gabinete y las cámaras representativas. Sin embargo, existían tensiones entre regiones y clases sociales: los estados de Bahía y Pernambuco, de donde provenía la antigua elite de plantadores esclavistas, estaban sobrerrepresentados en el Parlamento, en comparación a estados que atravesaban un período de prosperidad, como São Paulo, Minas Gerais y Río Grande do Sul.

En noviembre de 1889, tras la abolición de la esclavitud y la reforma del Ejército, el emperador fue obligado a renunciar por un alzamiento militar republicano. Se inició la *República Velha*, que en español significa 'república vieja' [FIG. 240]. También se dio la transferencia del poder político, económico y social del nordeste al centro-sur del país. Las plantaciones azucareras de Bahía, agotadas y sin esclavos, fueron superadas por las haciendas cafetaleras de San Pablo, que empleaban mano de obra asalariada.

[FIG. 240]

Proclamación de la República, óleo de Benedito Calixto (1893). La proclamación de la *República Velha* tuvo lugar en Río de Janeiro, entonces capital del Imperio de Brasil.



Guía de estudio

1. Hagan una lista con las prácticas que realizaba la oligarquía para restringir la participación de las mayorías populares, y expliquen cómo funcionaba cada una.
2. ¿Cuáles fueron los sectores beneficiados y perjudicados por las políticas económicas del Porfiriato en México?
3. ¿Qué cambios económicos y sociales ocurrieron en Brasil durante la transición del Imperio a la República?



Conflictos entre los Estados oligárquicos

El nacimiento de los Estados nacionales modernos en América Latina no estuvo exento de conflictos. La competencia por recursos naturales para exportar al mercado mundial llevó a la guerra del Pacífico entre países andinos. La expansión del imperialismo estadounidense motivó guerras e intervenciones en América Central y el Caribe. Veamos...

Estados Unidos y América Latina

La expansión militar de las potencias imperialistas fue un factor de inestabilidad en la región. El crecimiento de los **monopolios** en Estados Unidos llevó sus negocios a América Central y el Caribe.

De esta manera, se multiplicaron intervenciones militares con las que se pretendía defender los intereses económicos y geopolíticos de la potencia norteamericana. En las primeras décadas del siglo xx, Estados Unidos invadió Nicaragua, convirtió a Puerto Rico en un Estado satélite y estableció un protectorado en Cuba, tras promover su independencia de España.

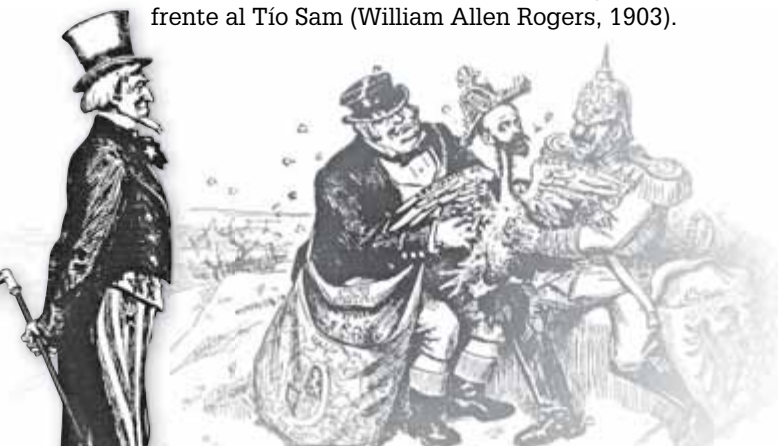
Bloqueo de Venezuela

En 1902, Venezuela, agotada por la inestabilidad política y la guerra civil, dejó de pagar la deuda externa a sus acreedores internacionales por decisión del entonces presidente Cipriano Castro. Como respuesta, Inglaterra, Alemania e Italia enviaron parte de su flota de guerra para bloquear los puertos venezolanos y ahogar su comercio [FIG. 241].

A pesar de las quejas del canciller argentino Luis María Drago, que se expresó en solidaridad con Venezuela, las naves europeas bombardearon Puerto Cabello, Maracaibo y San Carlos, lo que produjo víctimas civiles. En 1903 se levantó el bloqueo y el gobierno venezolano acordó el pago de una deuda menor a la exigida por las potencias europeas.

[FIG. 241]

Caricatura del presidente venezolano Cipriano Castro desplumado por el Reino Unido y Alemania frente al Tío Sam (William Allen Rogers, 1903).



Ocupación del territorio

Una de las primeras medidas tomadas por los Estados oligárquicos fue la definición de sus fronteras territoriales. En algunas regiones se realizaron campañas militares contra los pueblos originarios que aún controlaban extensos territorios, algunas de ellas conocidas como la **pacificación de la araucanía** en Chile y la **conquista del "desierto"** en la Argentina. La ocupación de zonas ricas en recursos naturales que permanecían en disputa desde la independencia, como pasó con la Patagonia y sus extensas tierras de pastoreo aptas para la ganadería, ocasionó conflictos entre ambos países limítrofes.

Guerra del Pacífico

Entre 1879 y 1883, los Estados aliados de Perú y Bolivia se enfrentaron a Chile en la guerra del Pacífico [FIG. 242]. El conflicto se originó por la disputa en torno a los yacimientos de **salitre** del desierto de Atacama, una materia prima de alta demanda en el mercado mundial.

[FIG. 242]

El combate naval de Iquique se dio en 1879 entre el monitor peruano *Huáscar* y la corbeta chilena *Esmeralda*, que resultó hundida. Óleo de Nicolás Guzmán (1882).



La región salitrera de Antofagasta era parte del territorio boliviano, pero el mineral era explotado por empresarios chilenos y europeos. Por esta razón, cuando el Estado boliviano quiso aumentar los impuestos al salitre estalló una guerra. La contienda resultó favorable al Estado chileno, que se apoderó de las reservas salitreras y se orientó al **desarrollo capitalista**, en base a la exportación de cobre, guano y salitre.

Bolivia perdió los territorios que le permitían conectarse con el océano Pacífico y se quedó sin vías marítimas, mientras que el malestar en Perú por la derrota ocasionó una guerra civil. Ambos países vieron debilitada su economía y sus sistemas políticos.



Independencia de Cuba

En la mayor parte de la América hispánica las repúblicas independientes se consolidaron alrededor de 1826. En cambio, Cuba fue una de las pocas colonias que permanecieron en manos de la corona española.

La economía cubana dependía de la exportación de azúcar y el trabajo esclavo, por eso, cuando estalló una revolución antiesclavista en la cercana Haití a comienzos del siglo XIX, las autoridades españolas reforzaron su presencia en la isla para impedir el surgimiento de un movimiento independentista.

En consecuencia, la emancipación cubana de España fue tardía en comparación con el resto de la región, y coincidió temporalmente con la era del imperialismo. Entre 1868 y 1878 se libró la primera guerra de independencia, pero los españoles aplastaron el alzamiento. Poco tiempo después, la esclavitud fue abolida en Cuba y la economía se abrió a las inversiones norteamericanas, que se concentraron en la producción azucarera.

Hacia 1895 estalló una nueva rebelión, acaudillada por el poeta y escritor **José Martí** [FIG. 243]. Estados Unidos intervino en la guerra para apoyar a los rebeldes, con el argumento de que el gobierno español amenazaba la seguridad y propiedades de sus ciudadanos en la isla. Sin poder hacer frente al poderío militar norteamericano, en 1902 España tuvo que aceptar el retiro de sus tropas de Cuba, además de ceder a Estados Unidos Puerto Rico y Filipinas. Los cubanos, en cambio, solo conquistaron la independencia política para transformarse en un **protectorado**.* Estados Unidos comenzó a controlar la economía de Cuba y obligó a incluir en su constitución la **Enmienda Platt**, una ley que autorizaba la intervención militar de los norteamericanos, si sus intereses eran amenazados [FIG. 244].

[FIG. 243]

José Martí, poeta, ensayista, periodista y revolucionario, se convirtió en un símbolo de la lucha cubana por la independencia de España.



[FIG. 244]

La "Enmienda Platt" permitía el ingreso de tropas estadounidenses a Cuba. La caricatura muestra a un cubano marcado a fuego con la sigla U. S. (EE. UU.).



Canal de Panamá

La idea de construir un canal en América Central para unir el océano Atlántico y el océano Pacífico se remontaba a la época de los conquistadores. A mediados del siglo XIX, avanzaron los estudios para construir un canal en Nicaragua, pero el proyecto no prosperó.

Finalmente, las obras para la construcción del canal comenzaron en 1881 en Panamá, que era parte de la **República de Colombia**. Estas obras para unir a los dos océanos contaron con el apoyo del empresario francés Ferdinand de Lesseps y un grupo de inversores franceses, pero las demoras y los escándalos de corrupción hicieron naufragar el proyecto.

Estados Unidos compró los derechos para construir el canal, pero el Senado colombiano rechazó el acuerdo. En 1903, un movimiento separatista proclamó la independencia de Panamá. Las obras continuaron y Estados Unidos recibió una concesión sin límites de tiempo para extraer beneficios del canal interoceánico [FIG. 245].

[FIG. 245]

Trabajadores en las excavaciones que se realizaron para la construcción del canal de Panamá (fotografía de 1906).



protectorado. Es una relación de dependencia interestatal en la que un Estado, de manera voluntaria o forzada, acepta la protección de otro Estado con mayor potencia económica y militar, principalmente en materia de defensa y relaciones exteriores.



Guía de estudio

1. Expliquen con sus palabras la relación entre la demanda de materias primas en el mercado mundial, la explotación del salitre y la guerra del Pacífico.
2. ¿Por qué Estados Unidos intervino en la guerra de independencia de Cuba y cuáles fueron las consecuencias para la isla?
3. Busquen información en internet y en otros libros para confeccionar una lista de las intervenciones norteamericanas en América Central y el Caribe entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Debatan entre todos por qué creen que ocurrieron esas intervenciones.



América Latina en el mercado mundial

El desarrollo del capitalismo industrial en Europa y Estados Unidos promovió una división internacional del trabajo. América Latina se especializó en la producción de materias primas, y se insertó de forma dependiente en el mercado mundial a través del modelo primario exportador. Veamos...

La expansión capitalista

El desarrollo del mercado mundial, el aumento del comercio internacional, la revolución de los transportes a vapor y los capitales provenientes de los países centrales generaron un fuerte impacto en la economía de América Latina. El **capital extranjero** tomó el control del crédito, el comercio exterior, las inversiones en transporte y tecnología [FIG. 246], pero también, en ocasiones, logró adentrarse en los rincones más lejanos de la economía latinoamericana. En Brasil, por ejemplo, las tribus amazónicas fueron esclavizadas en las plantaciones de caucho, una materia prima que se exportaba a Europa y los Estados Unidos para fabricar neumáticos. En consecuencia, el modo de producción capitalista se volvió dominante en la región, aunque coexistió con formas más tradicionales de organizar la producción, como el trabajo forzado y las comunidades de agricultores.

Los empresarios extranjeros no estuvieron solos a la hora de realizar negocios en América Latina: en las últimas décadas del siglo XIX, las elites liberal-conservadoras se asociaron con inversores llegados de Inglaterra y Estados Unidos para comprar tierras, construir ferrocarriles, facilitar capitales y organizar la producción de materias primas. Los gobiernos de las repúblicas oligárquicas veían la integración a la economía mundial como un proceso de **modernización**, que iba a permitir alcanzar niveles de vida similares a los de Europa y Estados Unidos.

[FIG. 246]

El Ferrocarril Central Mexicano, empresa estadounidense, abrió su primera línea ferroviaria en México en 1884, entre Ciudad de México y Ciudad Juárez.



Modelo primario exportador

La implantación de un modelo económico cuyo eje fuera la exportación de bienes primarios fue parte de un proceso más amplio, conocido como la **división internacional del trabajo**. El avance militar, comercial y cultural de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Estados Unidos y Japón permitió organizar la economía a escala mundial, siguiendo los lineamientos de las grandes potencias. Durante la Segunda Revolución Industrial, los avances en materia de transportes y comunicaciones facilitaron un mayor acercamiento de las partes que conformaban el mercado mundial. La reducción de aranceles aduaneros, el libre comercio y la conquista militar de fuentes de recursos naturales hicieron que la producción de los países centrales llegara a mercados cada vez más lejanos.

Los países más desarrollados se especializaron en la producción de bienes industriales, que vendían dentro y fuera de sus fronteras. Las regiones periféricas de Asia, América y África fueron presionadas o bien conquistadas para especializarse en la producción y exportación de materias primas. La asociación entre el capital extranjero y las elites liberal-conservadoras hizo que América Latina se integrara al **mercado mundial** como exportadora de **productos primarios***. De esta manera, la demanda de las potencias industriales orientaba qué producto minero, agrícola o ganadero debía elaborar cada país de nuestra región [FIG. 247].

Los requerimientos de materias primas por parte de los países centrales acentuaron las diferencias entre países y regiones que ya existían desde tiempos coloniales. La reorientación de la economía primaria exportadora al mercado mundial benefició a las regiones costeras y a los países con salida al mar, principalmente a los que podían aprovechar el creciente flujo del comercio atlántico.

[FIG. 247]

Puerto Madero, Buenos Aires (c. 1910). En la imagen se ven los elevadores de granos, de hierro y chapa, que fueron demolidos después de 1989.





Demanda de productos latinoamericanos

Como hemos visto, las inversiones extranjeras y la acción de los gobiernos oligárquicos hicieron que la economía latinoamericana se organizara para satisfacer la demanda europea y norteamericana de materias primas. Los países con grandes llanuras y accesos marítimos, como la Argentina y el Uruguay, se especializaron en la **exportación de carne y cereales**. En efecto, la región rioplatense organizó la comercialización de **lana ovina** con destino a las hilanderías británicas y, a partir de 1870, de **carne vacuna** en barcos refrigerados, además de cereales como el trigo y el maíz.

En las regiones tropicales, como el norte de Brasil, Colombia, Venezuela y el Caribe, se exportaba **café, bananas, azúcar y cacao**, que se cultivaban en grandes plantaciones. La economía de plantación permitía cierta diversificación: en Brasil, por ejemplo, el café era el producto que organizaba la economía, pero también se exportaba azúcar, algodón y caucho.

Los países andinos, como Chile, Bolivia y Perú, se especializaron en **productos mineros** como el cobre, la plata y el estaño. La exportación de nitratos como el salitre tuvo una alta demanda en el mercado mundial, cuando se descubrió que servían para fabricar ácidos, fertilizantes y explosivos. En ocasiones, había productos que en poco tiempo aumentaban mucho su demanda, como **el salitre y el caucho** [FIG. 248], mientras que otros, como **el cacao y el azúcar**, eran adquiridos regularmente desde tiempos coloniales.

[FIG. 248]

Explotación del salitre en la región chilena de Tarapacá. Ilustraciones de 1890 de Melton Prior para el libro de William Howard Russell, *Una visita a Chile y a la pampa salitrera de Tarapacá*.



<https://goo.gl/6KAUGp>

Miren "La economía primaria exportadora (1860-1930)" para saber más sobre el modelo agroexportador en la Argentina.

Una economía dependiente

América Latina tuvo una incorporación **dependiente** al mercado mundial. Esto significa que, mientras que países como Estados Unidos tenían una economía diversificada que les daba autonomía, los países latinoamericanos dependían de la importación de productos manufacturados, debido a su **especialización primaria**. Las materias primas tenían menor valor agregado que la producción industrial, ya que en su elaboración intervenía una cantidad menor de trabajo manual e intelectual. El resultado era que los productos agrícolas o mineros eran más baratos que el de los bienes industriales, razón por la cual América Latina siempre tenía más deudas que ganancias.

Asimismo, la especialización hacía vulnerables las economías dependientes, ya que los países latinoamericanos tendían hacia el **monocultivo**, como ocurría en América Central con el café, el azúcar, el tabaco y el banano [FIG. 249]. La caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial tuvo efectos devastadores sobre Nicaragua, El Salvador y Guatemala, que dependían de la exportación de un solo producto. Las crisis mundiales del capitalismo, además, golpearon a todas las economías latinoamericanas, como ocurrió en 1873, 1890 y 1907, cuando tuvieron que renegociarse las deudas externas de varios países. La inestabilidad económica volvía frágiles a los sistemas políticos, que tendían a derrumbarse con golpes de Estado y revoluciones.

[FIG. 249]

Transporte de café en Guatemala. Fotografía de Yas y Norieg (c. 1910). El café era uno de los principales productos de la economía de ese país.



productos primarios. Materias primas que se suelen usar en las producciones industriales.



Guía de estudio

1. Confeccionen una red conceptual en la que expliquen la división internacional del trabajo y el lugar que ocupaba América Latina en ese esquema.
2. Expliquen con sus palabras la siguiente afirmación.
América Latina tuvo una incorporación dependiente al mercado mundial.



Tierra, trabajo, capital y cambios sociales

El trabajo asalariado y la inmigración masiva impulsaron el mercado interno y el crecimiento urbano, pero las grandes haciendas conservaron formas de trabajo forzado. Las empresas extranjeras irrumpieron en los mercados de tierra, trabajo y capital. Además, la transición al capitalismo transformó la estructura social y favoreció el surgimiento de la clase media y la clase obrera. Veamos...

Mercado interno

Aunque orientado hacia afuera, el modelo primario exportador aumentó el tamaño del **mercado interno**, que acompañó el crecimiento de las grandes ciudades y la inmigración masiva, con millones de nuevos consumidores [FIG. 250]. Desde 1860, el **capital extranjero** arribó a América Latina, y se volcó en obras de infraestructura como vías férreas, puertos, telégrafos y tendidos eléctricos.



[FIG. 250]

Vendedora de frutas en Río de Janeiro, fotografía de Alberto Henschel (c. 1870). El crecimiento demográfico de las grandes ciudades impulsó el pequeño comercio urbano.

Mercado de trabajo

Una de las consecuencias más notables de la incorporación de América Latina al mercado mundial fue la formación de un mercado laboral, basado en la relación entre el **trabajo asalariado** y el **capital**.

Muchos pueblos originarios y comunidades campesinas que practicaban una agricultura de subsistencia perdieron sus tierras en manos de los terratenientes. Eso los obligó a trabajar como peonas rurales asalariados. Otros, debieron empezar a pagar un alquiler para acceder a la tierra.

Con la llegada de los capitales extranjeros y la inmigración masiva, se generalizó el trabajo asalariado. No obstante, se mantuvieron diversas formas de trabajo forzado. Una práctica muy extendida en las zonas rurales era el **endeudamiento**: los terratenientes obligaban a sus peones a comprar productos a crédito en tiendas de su propiedad. De esta manera, los trabajadores de la hacienda debían permanecer toda su vida allí para pagar sus deudas.

Economías de enclave

Cuando América Latina se incorporó al mercado mundial, el capital extranjero mantuvo su predominio en el sector comercial y financiero, pero en varias regiones también se apoderó de tierras y yacimientos mineros. En la región había países, como Argentina, Uruguay, Brasil y Colombia, que tenían un control nacional de la producción, pero había otros con **economías de enclave**, donde la producción de materias primas quedó en manos extranjeras. Los enclaves eran enormes unidades productivas que absorbían pueblos enteros, y funcionaban como un Estado dentro del Estado.

La empresa norteamericana **United Fruit Company**, especializada en la producción y venta de frutas tropicales, fue un paradigma de las economías de enclave. Era tan poderosa, que intervino activamente en la política latinoamericana para proteger sus negocios: en 1954, por ejemplo, apoyó el golpe militar que derrocó al presidente guatemalteco Jacobo Arbenz [FIG. 251]. Las llamadas “repúblicas bananeras” fueron enclaves de plantación muy vulnerables a las oscilaciones de precios del mercado mundial. Los gobiernos de América Central cedieron tierras a compañías extranjeras a cambio de organizar la exportación de materias primas.

[FIG. 251]

Mapa de rutas comerciales de 1909 de la empresa estadounidense United Fruit Company, que comercializaba la producción de bananas en América Central y el Caribe.





Cambios en la sociedad

En la segunda mitad del siglo XIX, América Latina duplicó su población que, a comienzos del siglo XX, llegó a alcanzar cerca de 62 millones de habitantes. Este **crecimiento demográfico** se debía en parte a la inmigración masiva proveniente de Europa y Asia, que benefició principalmente a Argentina, Brasil, Cuba, Uruguay y Chile. Otro factor importante fueron las mejoras en la alimentación, la salud, la higiene y la prevención de enfermedades, donde también la región del Río de la Plata se destacó en el conjunto de América Latina.

Sin embargo, la expectativa de vida era muy baja, ya que no superaba los 30 años de edad. Las elevadas tasas de mortalidad se debían a la persistencia de hambrunas y enfermedades contagiosas, como la fiebre amarilla y el cólera [FIG. 252]. Pero el principal cambio social del período fue la **transición al capitalismo**, precipitada por la inserción dependiente de América Latina en el mercado mundial. El trabajo asalariado, la economía de mercado y las inversiones de capital transformaron de manera profunda la estructura social heredada de la época colonial.



[FIG. 252]
Un episodio de fiebre amarilla en Buenos Aires, de Juan Manuel Blanes (1871). Las enfermedades contagiosas se multiplicaron por el hacinamiento de la población en las grandes ciudades y el aumento en el intercambio de personas y bienes.

Se conformó un nuevo tipo de sociedad basada en la igualdad ante la ley y las diferencias de clase social entre pobres y ricos. Sin embargo, en varios países se conservaron prácticas jurídicas y sociales que discriminaban a negros, indígenas y mestizos, para asegurar los privilegios de las minorías criollas. En Bolivia, hasta mediados del siglo XX, los indígenas eran obligados a trabajar en la casa del hacendado sin paga alguna, práctica que se denominaba **pongueaje**.

proletarización. Proceso mediante el cual un trabajador independiente se ve despojado de sus propiedades y sus medios de producción, razón por la cual debe alquilar su fuerza de trabajo a un patrón. El proletario, entonces, es el obrero o empleado moderno que vive de un salario.



Nuevos grupos sociales

La implantación del modelo primario exportador y el modo de producción capitalista en América Latina proletarizó* a grandes masas de la población. Los artesanos urbanos que poseían un taller fueron arruinados por el libre comercio y la competencia extranjera. En consecuencia, muchos de ellos tuvieron que emplearse en una fábrica por un salario. El campesinado fue separado de sus tierras por las leyes liberales y los grandes terratenientes. Los campesinos sin tierra se vieron obligados a buscar trabajo como peones rurales en las haciendas. Además, las condiciones de trabajo en el campo eran peores que en la ciudad.

Junto a los asalariados de origen inmigrante, estos sectores formaron una emergente **clase obrera**, por lo general muy dispersa geográficamente y diferenciada por oficios, debido a que el modelo primario exportador no permitía el desarrollo generalizado de grandes industrias [FIG. 253].

[FIG. 253]
Obreros industriales, en un mural del artista mexicano Diego Rivera (1932-1933).



El crecimiento de las grandes ciudades también permitió el nacimiento de una nueva **clase media**, compuesta por abogados, maestros, empleados de oficina y pequeños comerciantes. Este sector creció gracias al desarrollo de los servicios, propiciado por la expansión del modelo primario exportador, pero también a las oportunidades laborales y educativas que ofrecían los países latinoamericanos a los hijos de las familias obreras.

Guía de estudio

1. ¿Qué tipos de economías de enclave existían en América Latina?
2. Expliquen el proceso de proletarización en América Latina, teniendo en cuenta la transición al capitalismo y el surgimiento de una clase obrera asalariada.

Documentos en acción y...

La maldición de las “repúblicas bananeras”

La práctica de calificar a ciertos regímenes políticos latinoamericanos como repúblicas bananeras sigue siendo tan actual como polémica, aunque el término se remonta al siglo XIX. ¿Por qué los países de la región rechazan esta definición? El concepto pasó de caracterizar un sistema productivo a representar un estilo de gobierno y hasta una supuesta forma de ser de los latinoamericanos, propensos a la corrupción y desinteresados por las libertades públicas.



República bananera: ser o no ser

“‘Argentina merece ser tratada como cualquier otra república bananera’. Con tan contundente condena el Wall Street Journal cerraba su editorial del miércoles 23 de enero, dedicada a la crisis que atraviesa nuestro país (...) Si en su origen ‘república bananera’ se reduce a una descripción del sistema productivo de un país, basado en el cultivo de plátanos, a partir del modo en que se realiza esa explotación adquiere otras connotaciones: sistema político inestable, con alto nivel de personalismo y de arbitrariedad; corrupción política; connivencia entre estamentos del Estado y capitales estadounidenses, que obtienen prebendas a cambio de dinero; ausencia de libertades públicas, y desarrollo económico deficiente. Las viejas repúblicas bananeras de ayer se esfuerzan hoy por desprenderse de ese mote. En 1998, el gobierno de Honduras se preocupaba por anunciar: ‘Honduras ya no es una república bananera’, en alusión a la transformación de su economía, basada desde ese año en el café, pero también en referencia a la independencia del poder político respecto de los intereses de las compañías estadounidenses”

Vázquez, L.: Revista *Para Ti*, febrero de 2002.



“El último deber del Tío Sam”. Caricatura de 1895 que representaba el interés de Estados Unidos en construir un canal interoceánico en América Central.

1. Marquen con una ☒ cuál de estos países podía ser llamado “república bananera”. Justifiquen.

- ☐ Nicaragua
- ☐ Brasil
- ☐ México

2. Respondan. ¿Qué relación había en las “repúblicas bananeras” entre lo económico y lo político? Subrayen la parte del texto que apoye su respuesta.

3. Debatan. ¿Qué significa la cita que dice: “Honduras ya no es una república bananera”? ¿Por qué creen que el autor eligió incluirla?

4. Escriban un párrafo en el que describan la caricatura en relación con los temas abordados en el capítulo.

5. Busquen información sobre el Tío Sam. ¿Qué representa? ¿Por qué creen que aparece en la caricatura?

6. Respondan.

- a. ¿Qué relación encuentran entre ambos documentos?
- b. ¿Por qué las potencias industriales estaban interesadas en la construcción de un canal interoceánico?

...revisión final.

1. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. Luego, justifiquen sus respuestas.

- ☐ Hacia 1850, la expansión capitalista en América Latina impulsó la exportación de capitales hacia Europa y Estados Unidos.
- ☐ El liberalismo conservador era liberal en lo económico y conservador en lo político.
- ☐ Los gobiernos oligárquicos no abrieron la economía latinoamericana a los capitales extranjeros.

2. Completen el texto.

La es un gobierno de minorías que excluye a las del Estado. En América Latina, los grandes reunieron el poder económico y el poder político. El régimen oligárquico desarrolló distintas prácticas para restringir la participación política, como el, a través de amenazas a los votantes y adulteración de padrones, o el, por el cual se intercambiaban regalos y oportunidades de empleo a cambio de votos y lealtad política.

3. Ordenen cronológicamente los siguientes acontecimientos históricos.

- ☐ a. Inicio del gobierno de Porfirio Díaz en México.
- ☐ b. Golpe de estado republicano en Brasil.
- ☐ c. Panamá se separa de Colombia.
- ☐ d. Guerra del Pacífico.
- ☐ e. Guerra hispano-norteamericana por la independencia de Cuba.

4. Clasifiquen en un cuadro como el siguiente las personas, procesos y acontecimientos relacionados a la historia de Brasil o de México según corresponda.

Pedro II • guerra de Reforma • Porfiriato • abolición de la esclavitud • República Velha • guerra contra Estados Unidos

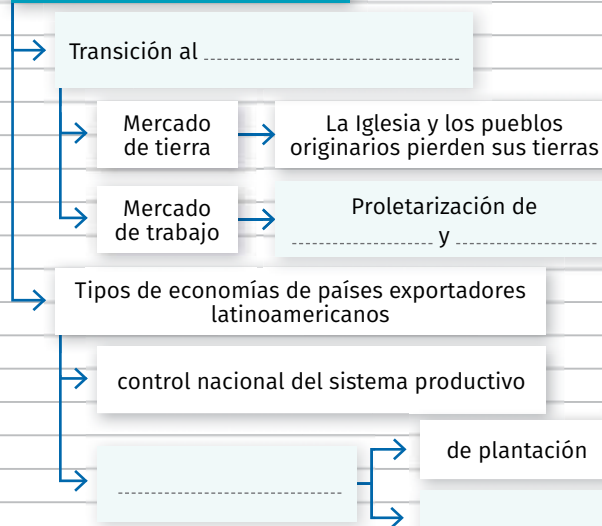
BRASIL	MÉXICO

5. Marquen con una ☒ las respuestas correctas a las preguntas.

- a.** ¿Cómo fueron los conflictos de política exterior que debieron enfrentar las repúblicas oligárquicas?
- ☐ La guerra del Pacífico definió la frontera de los países andinos a favor de Bolivia y Perú, que conservaron sus reservas de salitre.
 - ☐ Las intervenciones militares de Estados Unidos en América Central y el Caribe se realizaron para defender intereses geopolíticos y económicos.
 - ☐ Tras la guerra entre Estados Unidos y España, Cuba pudo conquistar su plena independencia política.
- b.** ¿Qué características tenía el modelo primario exportador?
- ☐ La división internacional del trabajo permitió que América Latina tuviera una producción diversificada, tanto agrícola como industrial.
 - ☐ Los países latinoamericanos se especializaron en la producción de materias primas como carne, cereales, café, azúcar y minerales.
 - ☐ La especialización del modelo primario exportador convirtió a las economías latinoamericanas en dependientes de los precios del mercado mundial, sobre todos los países con monocultivos.

6. Completen el cuadro sinóptico.

MODELO PRIMARIO EXPORTADOR



[Capítulo 12]

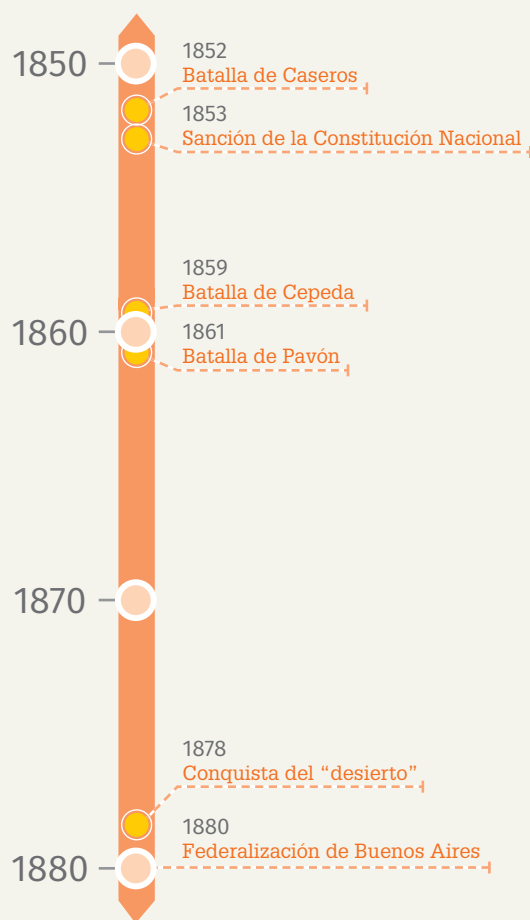
La construcción del Estado argentino

Durante muchos años, las provincias no lograron ponerse de acuerdo sobre cómo organizar el gobierno del nuevo país. A pesar de que en 1853 fue sancionada una Constitución Nacional, la unificación definitiva del país recién se alcanzó en 1862. Los primeros presidentes debieron afrontar la difícil tarea de organizar un gobierno nacional que ejerciera su autoridad sobre todo el territorio.

▼ Secuencia de contenidos:

- ✓ Los comienzos de la organización nacional
- ✓ La Constitución Nacional
- ✓ Buenos Aires y la Confederación Argentina
- ✓ La organización nacional
- ✓ El nacimiento de la Argentina moderna
- ✓ El gobierno en manos de unos pocos

Conquista del "desierto"



- ¿Qué cambios observan en el territorio argentino si comparan este mapa de la conquista del "desierto" con un mapa de la Confederación Argentina en 1852?
- ¿Quiénes perdieron territorios?
- ¿En todas las regiones ocurrieron modificaciones?
- ¿En qué región de la Argentina se produjeron los cambios más importantes?

Los comienzos de la organización nacional

La derrota de Rosas en Caseros en 1852 determinó el final de una larga etapa de la historia argentina. Las tareas que los vencedores tenían por delante eran múltiples y complejas. Las dificultades que planteaba el escenario político y económico del país eran enormes, y no existía un consenso acerca de la forma en la que se organizaría el nuevo Estado. Veamos...

La Argentina después de Caseros

La alianza que derrotó a Rosas en Caseros era amplia y heterogénea. Si bien estaba liderada por Urquiza, un caudillo federal, también incluía a liberales exiliados durante el período rosista que no compartían los principios del federalismo.

Luego de la victoria, las tropas de Urquiza avanzaron hacia Buenos Aires y se instalaron en la zona de Palermo. El 20 de febrero, el Ejército Grande entró en Buenos Aires [FIG. 254] y desfiló por las calles del centro. Poco después, Urquiza emitió una proclama en la que afirmaba que no habría “**vencedores ni vencidos**” y sostenía que era indispensable dejar atrás los agravios del pasado y dedicarse a la organización nacional. Se trataba de expresiones que

manifestaban una voluntad conciliadora hacia los sectores que habían sido partidarios del rosismo.

[FIG. 254]

El Ejército de Urquiza entra en la ciudad de Buenos Aires en febrero de 1852.

La actitud de Urquiza hizo que comenzaran a surgir tensiones entre los integrantes de la coalición vencedora. El proyecto de organización del país que sostenían los **federales** encolumnados detrás del vencedor de Caseros difería del de los **liberales**. En primer lugar, los liberales querían eliminar todo rastro del régimen rosista, temerosos de que Urquiza pudiera retomar las prácticas autoritarias de su antecesor. Además, los políticos de Buenos Aires aspiraban a que en el nuevo Estado se consagrara el liderazgo porteño por sobre las provincias del Interior.

Liberales porteños

En Buenos Aires, los opositores a Urquiza compartían la ideología liberal. La mayor parte de ellos había integrado el Partido Unitario y se habían opuesto, desde el exilio, al régimen rosista. Una vez producida la derrota de Rosas formaron el **Partido Liberal** porteño con el fin de unir fuerzas y presentarse a las elecciones para elegir a los miembros la Legislatura de Buenos Aires en 1852. Si bien no todos sus integrantes compartían las mismas ideas acerca de cómo debía organizarse el país, coincidían en defender los intereses de Buenos Aires por sobre los de la nación que Urquiza y los federales buscaban conformar a través de la sanción de una constitución.

Transición a un nuevo gobierno

Para controlar la transición hacia un nuevo gobierno, Urquiza designó en cargos políticos y administrativos a personas que habían formado parte de la administración rosista. Uno de los más destacados era **Vicente López y Planes**, quien fue nombrado gobernador interino de Buenos Aires. Si bien era un político prestigioso, su designación generó inquietud entre la mayor parte de los liberales, que se agruparon en torno de la figura de **Valentín Alsina** [FIG. 255]. La compleja situación política en Buenos Aires convenció a Urquiza de la necesidad de convocar a todos los gobernadores provinciales para consolidar su posición y avanzar en la realización de un Congreso Constituyente. La reunión se llevó a cabo en la localidad de San Nicolás de los Arroyos, en el norte de la provincia de Buenos Aires, a fines de mayo de 1852.

[FIG. 255]

Valentín Alsina político porteño que lideró a los liberales que se oponían a Urquiza.

Guía de estudio

1. Expliquen qué diferencias surgieron dentro de la coalición que derrotó a Rosas en Caseros.
2. ¿Quiénes se agruparon en el Partido Liberal porteño? ¿Cuáles eran sus objetivos?
3. ¿Qué razones motivaron la convocatoria de los gobernadores en San Nicolás?



La Constitución Nacional

Tras reunirse en San Nicolás, los gobernadores provinciales se dispusieron a avanzar en la redacción de una Carta Magna que permitiera sentar las bases de la organización institucional de la Argentina. Aunque la Constitución fue finalmente sancionada en 1853, el surgimiento de nuevos conflictos postergó la unificación nacional por diez años más. Veamos...

El Acuerdo de San Nicolás

El 31 de mayo de 1852, los gobernadores reunidos en San Nicolás firmaron un acuerdo [FIG. 256] que establecía la formación de un gobierno nacional provisorio hasta la sanción de la nueva constitución y la realización de elecciones. Dicho gobierno estaría encabezado por Urquiza, que tendría el título de **director provisorio de la Confederación Argentina**. El director, comandante de todas las fuerzas militares y encargado de las relaciones exteriores, estaría dotado de un poder equivalente al de un presidente. Además, el acuerdo convocaba la reunión de un Congreso Constituyente en Santa Fe, en el que cada provincia estaría representada por dos diputados.

[FIG. 256]

Urquiza y los gobernadores provinciales firman el Acuerdo de San Nicolás.



Las decisiones adoptadas en San Nicolás no fueron bien recibidas en Buenos Aires. Uno de los puntos más conflictivos era el referido a los amplios poderes conferidos a Urquiza como director provisorio. Por otro lado, los porteños afirmaban que, como Buenos Aires tenía más habitantes que las otras provincias, debería estar representada en el futuro Congreso Constituyente por más de dos diputados. Finalmente, tampoco consideraban aceptable otro de los puntos incluidos en el acuerdo: los gastos del nuevo gobierno deberían ser solventados con los ingresos de las aduanas provinciales; para Buenos Aires, esta medida significaba la pérdida de la principal fuente de ingresos de la provincia.

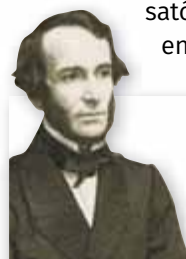
La secesión de Buenos Aires

De vuelta en la ciudad, López y Planes envió el acuerdo a la Legislatura para su aprobación. Ante la negativa de los legisladores a aprobar los términos del acuerdo, el gobernador renunció a su cargo. Urquiza decidió entonces disolver la Legislatura y asumir él mismo la gobernación de la provincia. Además, ordenó el apresamiento de algunos dirigentes y el destierro de otros. Luego de tomar estas medidas, Urquiza abandonó la ciudad rumbo a Santa Fe para inaugurar el Congreso Constituyente.

El 11 de septiembre de 1852, aprovechando la ausencia de Urquiza, sus opositores organizaron un **movimiento revolucionario** que les permitió recuperar el poder en la provincia. El movimiento de secesión* estaba liderado por Valentín Alsina, quien contaba con la adhesión de la mayor parte de los liberales. Alsina fue designado gobernador y la provincia se proclamó **Estado autónomo**, separado de la Confederación. Además, Buenos Aires retiró a sus diputados del Congreso Constituyente y declaró que no convalidaría nada de lo que se decidiera en él.

Diferentes proyectos de país

Tras la batalla de Caseros, una gran cantidad de políticos y pensadores participaron del debate en torno a la forma de organizar la Argentina. Entre ellos, sobresalieron **Juan Bautista Alberdi** [FIG. 257] y **Domingo Faustino Sarmiento** [FIG. 258]. El peso y el prestigio de estos dos hombres, ambos fervientes opositores al rosismo, hizo que sus proyectos de organización nacional resultaran muy influyentes entre los políticos de la época. Ambos proyectos pretendían la conformación de un Estado nacional moderno, que impulsara el progreso económico y social. Sin embargo, diferían en los medios adecuados para alcanzar dicho objetivo. Entre Alberdi y Sarmiento se desató una fuerte polémica, que se manifestó en libros, cartas y artículos periodísticos.



[FIG. 257]

Juan Bautista Alberdi fue uno de los más importantes pensadores argentinos del siglo XIX.

[FIG. 258]

Domingo Faustino Sarmiento fue maestro, escritor, periodista y un destacado político.



Proyecto de Alberdi

Alberdi sostenía que la Argentina debía emprender un camino de **modernización económica** que le permitiera insertarse en el mundo. Para ello, resultaba necesario dotar al país de una organización institucional edificada sobre la base de una *constitución que asegurara el establecimiento de un gobierno fuerte, de tipo presidencialista*.

Según Alberdi, era necesario construir una “**República posible**”, que tuviera en cuenta el peso de las tradiciones autóctonas y procurara incluir a todos los sectores políticos y sociales del país. El liderazgo político fuerte y la organización institucional permitirían, mediante la llegada de capitales extranjeros e inmigrantes de origen europeo, modificar gradualmente la sociedad y la economía argentinas para que el país pudiera modernizarse y progresar.

Proyecto de Sarmiento

Por su parte, Sarmiento afirmaba que para lograr la modernización y el progreso era fundamental producir **cambios sociales y culturales** en la población. Ponía el acento en la necesidad de organizar un *sistema educativo estatal laico,* gratuito y obligatorio* que permitiera modificar los hábitos culturales de los habitantes de la Argentina. La máxima que lo inspiraba era “**educar al soberano**” (es decir, al pueblo) [FIG. 259] para que estuviera en condiciones de votar responsablemente.

Sarmiento rechazaba sin matices el autoritarismo rosista y cualquier forma de caudillismo. Compartía las ideas del positivismo europeo y consideraba que era necesario “mejorar la calidad” de la población nativa a través de la llegada de **inmigrantes europeos**, preferentemente anglosajones. Su modelo era el de Estados Unidos, que se basaba en una sociedad de *farmers*, propietarios rurales pequeños y medianos que brindarían estabilidad política democrática y progreso económico y social a la nación.



[FIG. 259]

Portada de *La educación popular*. Sarmiento consideraba que la educación debía estar a cargo del Estado.

Sanción de la Constitución

En Santa Fe, el Congreso Constituyente inició sus sesiones el 15 de noviembre de 1852, sin la presencia de los representantes porteños. Los diputados del resto de las provincias debatieron durante varios meses y, finalmente, sancionaron la Constitución Nacional el 1.º de mayo de 1853 [FIG. 260].

[FIG. 260]

Los constituyentes de 1853, óleo de Antonio Alice. Los constituyentes eran, casi todos, hombres de leyes y profesores.



El espíritu del texto constitucional combinaba elementos federales y liberales. Sus fuentes doctrinarias y políticas se hallaban, fundamentalmente, en la obra de Alberdi, *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*. Pero los constituyentes también tomaron en cuenta la Constitución de Estados Unidos y las constituciones unitarias de 1819 y 1826.

La Constitución consagró un **sistema presidencialista**, una **organización federal** del Estado e incluyó artículos que aseguraban los derechos y las garantías individuales. Además, estableció la forma de gobierno representativa, republicana y federal. El Poder Legislativo estaría a cargo de dos cámaras, una de diputados y otra de senadores. El Poder Ejecutivo sería ejercido por un presidente, elegido por un colegio electoral y sin posibilidad de reelección inmediata. En tanto, el Poder Judicial sería desempeñado por una Corte Suprema y otros tribunales y jueces.

secesión. Acción por la cual se separa de una nación una parte de su pueblo y de su territorio.

laico. Independiente de cualquier organización o confesión religiosa.



Guía de estudio

1. ¿Por qué se produjo la secesión de Buenos Aires?
2. Expliquen las similitudes y las diferencias entre los proyectos de organización propuestos por Alberdi y Sarmiento.
3. ¿Por qué piensan que la Constitución de 1853 combinaba elementos federales y liberales?



Buenos Aires y la Confederación Argentina

La secesión de Buenos Aires en 1852 y la sanción de la Constitución Nacional en 1853 determinaron la división de la Argentina durante diez años. Se trató de una década en la que las relaciones entre los porteños y la Confederación se caracterizaron por la alternancia entre los conflictos y los intentos por establecer una convivencia pacífica. La demorada unidad nacional recién se alcanzó en 1862 por la vía de las armas. Veamos...

División del país

Luego de la sanción de la Constitución, a comienzos de 1854 se llevaron a cabo las **primeras elecciones presidenciales de la Confederación**. El triunfo le correspondió a la fórmula integrada por Urquiza [FIG. 261] y Salvador María del Carril, quienes asumieron como presidente y vicepresidente, respectivamente. Además, se realizaron elecciones legislativas para integrar las dos cámaras del Congreso. Aunque la Constitución establecía que la capital de la república debía ser Buenos Aires, debido a la secesión de los porteños, el Congreso designó a la ciudad de **Paraná** como *capital provisional de la Confederación*.



[FIG. 261]
Urquiza fue el primer presidente de la Confederación Argentina elegido a través del voto.

Aunque habían jurado la Constitución y reconocido al gobierno nacional, los caudillos provinciales siguieron enfrentándose en conflictos permanentes que los ponían al borde de la guerra civil. Por eso, Urquiza debió hacer grandes esfuerzos para mantener la unión de las provincias.

Por su parte, Buenos Aires también sancionó una constitución provincial, que fue aprobada por la Legislatura en 1854. En ella se declaraba como Estado soberano y, en pocos años, logró el reconocimiento de importantes potencias extranjeras, como Estados Unidos y Francia.

De este modo quedó consagrada institucionalmente la división del país en **dos Estados autónomos**.

Confederación Argentina

La Confederación atravesaba numerosos **problemas económicos**, ya que no contaba con los recursos de la aduana de Buenos Aires, que continuaba controlando la mayor parte del comercio con el extranjero. Además, no logró conformar un Ejército nacional y se mantuvieron las milicias provinciales, lo que incrementaba el poder de los gobernadores. Esto hizo que Urquiza debiera gobernar negociando con los gobiernos provinciales.

Durante la gestión de Urquiza se realizaron algunas **reformas** para modernizar economía: se estimuló la llegada de **inmigrantes extranjeros**, quienes se establecieron en **colonias agrícolas** en Santa Fe y Entre Ríos [FIG. 262]; se fomentó la cría de ganado ovino, destinado a la producción de lana para la exportación, y se establecieron acuerdos económicos con otros países.

[FIG. 262]
Fundada en 1856, Esperanza fue la primera de las colonias agrícolas de la provincia de Santa Fe.



Documentos

A favor de la organización nacional

"La Confederación Argentina había sido creada en los papeles, pero en el inicio no representaba más que un conjunto de trece provincias con tradición de relativa autonomía, tanto en materia económica como política e institucional, y una vaga aspiración a la unidad. A partir de Caseros, sin embargo, Urquiza encabezó un proceso destinado a cambiar esa realidad en pos de una 'organización nacional' que nadie sabía aún qué forma habría de adoptar pero que, tal vez por ello mismo, contó con el apoyo de dirigentes de las diferentes provincias. [...] Los esfuerzos para dar forma a un gobierno nacional con soberanía efectiva, por un lado, y la búsqueda de un ordenamiento político articulado en torno a un centro, por otro lado, fueron las principales directrices en la acción de Urquiza y su entorno en la primera década constitucional".

Sábato, Hilda: *Historia de la Argentina. 1852-1890*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.



Estado de Buenos Aires

A diferencia de la Confederación, Buenos Aires disfrutó de una próspera situación económica, gracias a la exportación de productos agrícolas y ganaderos al exterior y al pleno control de los ingresos aduaneros. La provincia empleó estos recursos en la modernización de la ciudad y en la construcción de diversas obras de infraestructura, como el tendido de vías férreas y la mejora de las instalaciones portuarias. Buenos Aires también recibió inmigrantes extranjeros, lo que se tradujo en un crecimiento demográfico importante.

En el plano político, dentro del Partido Liberal porteño se fueron conformando dos tendencias. Por un lado estaban los **autonomistas**, liderados por Alsina, que eran partidarios de mantener a Buenos Aires como un Estado plenamente autónomo, separado de la Confederación. Por otro lado, los llamados **nacionalistas**, liderados por Bartolomé Mitre, sostenían que era necesario buscar la unidad con el resto de las provincias pero asegurando el predominio de Buenos Aires.

Relaciones entre ambos Estados

Con el fin de mantener un vínculo pacífico, entre 1854 y 1855 la Confederación y Buenos Aires firmaron diversos acuerdos, llamados **pactos de convivencia**. Sin embargo, el enfrentamiento entre ambos Estados terminó por imponerse.

Con el objetivo de mejorar la situación económica de la Confederación, en 1856 Urquiza impulsó la sanción de la **Ley de Derechos Diferenciales**. En un intento por estimular las actividades comerciales en el puerto de Rosario [FIG. 263], la ley gravaba con impuestos los productos que llegaran a la Confederación procedentes de Buenos Aires. Frente a esta situación, Alsina estableció la prohibición del paso de productos de la Confederación por aguas de Buenos Aires. De este modo se desató una guerra económica que muy pronto dio paso a los enfrentamientos armados.

[FIG. 263]

El puerto de Rosario, a mediados del siglo XIX.



Fin de la división

En 1858, los representantes de las provincias de la Confederación autorizaron a Urquiza a atacar a Buenos Aires. El enfrentamiento tuvo lugar el 23 de octubre de 1859 en Cepeda, donde el ejército de Urquiza venció a las tropas porteñas, conducidas por Mitre. Pocos días después de la batalla, ambos Estados firmaron el **Pacto de San José de Flores**, también llamado de Unión Nacional [FIG. 264]. En él se estableció la incorporación de Buenos Aires a la Confederación y la nacionalización de la aduana porteña.

En 1860, Urquiza fue sucedido en la presidencia de la Confederación por **Santiago Derqui**, y Mitre fue elegido gobernador de Buenos Aires. A pesar de la firma del Pacto, el enfrentamiento entre ambos Estados reapareció muy pronto. Los problemas se originaron cuando el Congreso Nacional no aceptó la incorporación de los diputados porteños, que habían sido elegidos según las leyes de la provincia y no según lo establecido en la Constitución Nacional. El Congreso acusó a Buenos Aires de romper el Pacto de Unión y los ejércitos volvieron a enfrentarse en la **batalla de Pavón** en septiembre de 1861. Luego de los primeros choques, *Urquiza y sus tropas se retiraron del campo de batalla*, lo que les dio el triunfo a las fuerzas porteñas comandadas por Mitre. Consumada la derrota, Derqui debió renunciar a su cargo. La presidencia de la Confederación fue asumida en forma provisoria por Mitre.

[FIG. 264]

Iglesia de San José de Flores, donde en 1859 se firmó el Pacto de Unión Nacional.



Guía de estudio

1. ¿Cuál era la situación política de la Confederación y de Buenos Aires hacia 1854?
2. ¿Qué sucedió con la economía de la Confederación y de Buenos Aires en la década de 1850?
3. Expliquen los conflictos económicos y militares que enfrentaron a la Confederación y Buenos Aires hacia finales de la década de 1850.



La organización nacional

Tras la batalla de Pavón comenzó una etapa caracterizada por el predominio de Buenos Aires sobre el resto de las provincias de la Confederación. Así, la unificación política y la construcción del Estado nacional se pusieron en marcha de acuerdo con los intereses y los principios de los liberales porteños. Veamos...

Presidencias históricas

En 1862 comenzó un período que se extendió hasta 1880 y es conocido como el de las **presidencias históricas**. Durante la gestión de los presidentes Bartolomé Mitre (1862-1868) [FIG. 265], Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880) se llevaron a cabo las tareas necesarias para organizar el Estado nacional.



[FIG. 265]

Mitre enfrentó a los caudillos de las provincias y los sometió al gobierno central.

La dirección del proceso estuvo en manos de políticos liberales, que procuraban *insertar a la Argentina en la economía internacional como un país productor de materias primas exportables a los países industrializados*. Para ello resultaba necesario atraer capitales y mano de obra, realizar obras de infraestructura y comunicaciones, redactar códigos legales y organizar un Ejército nacional. También, se pretendía incorporar territorios que se hallaban en manos de los pueblos originarios y liquidar los focos de resistencia que representaban los caudillos federales.

El liderazgo de Buenos Aires

El triunfo en Pavón le confirió a Buenos Aires un rol de liderazgo en el proceso de organización nacional. En la práctica, esto significó que los gobernadores provinciales debieron realizarles numerosas concesiones a los porteños. Al mismo tiempo, el poder de Urquiza había disminuido sensiblemente: además de haber sido derrotado en Pavón, también había perdido el apoyo de los gobernadores y los caudillos federales. Con Urquiza debilitado, el federalismo perdió fuerza y los liberales porteños aprovecharon la situación para imponer su hegemonía.*

Presidencia de Bartolomé Mitre

En 1862 se realizaron elecciones nacionales y Mitre se convirtió en el primer presidente de la Argentina unificada. Antes de asumir el cargo, el líder porteño había planteado cuáles serían los tres principios sobre los cuales se basaría su gobierno: **"Nacionalidad, Constitución y Libertad"**. Para Mitre y los políticos liberales, la tarea fundamental era consolidar el proceso de organización nacional sobre las bases institucionales firmes que aportaban la Constitución y los preceptos del liberalismo. Las ideas del liberalismo porteño se extendieron por todo el país por medio de la fuerza, ya que Mitre envió expediciones militares al Interior para derrocar a los gobernadores federales e imponer otros afines a su pensamiento.

Una de las tareas más importantes que emprendió durante su gestión fue la construcción de los fundamentos jurídicos del Estado. Así, en 1863 se puso en funcionamiento la **Corte Suprema de Justicia de la Nación** y se crearon tribunales nacionales.

Por otra parte, se nacionalizó el **Código de Comercio** que regía en Buenos Aires y se le encargó al jurista Dalmacio Vélez Sarsfield la redacción de un **Código Civil** (que recién pudo ser aprobado durante la presidencia de Sarmiento). También se construyó el primer edificio del Congreso Nacional. En cuanto a la educación, Mitre puso el acento en el nivel secundario y dispuso la creación de numerosos colegios nacionales en diferentes provincias.

Durante su gobierno también estuvo presente el histórico conflicto por la aduana porteña. El intento del presidente por nacionalizar la aduana y federalizar la ciudad de Buenos Aires provocó resistencias entre los sectores autonomistas porteños y la fractura del Partido Liberal en 1862. Surgió entonces el **Partido Autonomista**, liderado por Adolfo Alsina [FIG. 266] que se opuso a la política de Mitre. La aduana fue nacionalizada, pero las resistencias a la **federalización de Buenos Aires** hicieron necesaria la sanción de una ley de compromiso para que las autoridades pudieran residir en la ciudad y postergar la decisión para más adelante.

[FIG. 266]

Adolfo Alsina fue gobernador de Buenos Aires entre 1866 y 1868.





Resistencia del Interior

Mitre también emprendió la tarea de terminar con las resistencias al avance del gobierno nacional que ofrecían algunos **caudillos federales del Interior**. Según ellos, desde Buenos Aires se avasallaba la autonomía de las provincias y no se respetaban sus intereses.

La primera de esas rebeliones estalló en 1862, cuando el caudillo riojano **Ángel Vicente Peñaloza**, apodado “el Chacho” [FIG. 267], se levantó en armas contra el gobierno nacional. Peñaloza, que gozaba de gran popularidad en la zona de los llanos riojanos, acusaba a las autoridades nacionales de ser las responsables de la penosa situación económica que sufría La Rioja. Las fuerzas militares enviadas por Mitre para sofocar la rebelión obtuvieron sucesivas victorias sobre las montoneras del caudillo, pero no lograban derrotarlas definitivamente. Por eso, ambas partes firmaron la **Paz de la Banderita**, por la cual el Chacho se subordinaba al gobierno nacional y se comprometía a pacificar la provincia. Sin embargo, al año siguiente los federales volvieron a alzarse con el argumento de que el presidente no había cumplido los términos del acuerdo. Esta vez, Mitre le encargó la tarea de represión a Sarmiento, por entonces gobernador de San Juan. En las afueras de Córdoba, el Ejército nacional obtuvo una rotunda derrota a las milicias del Chacho. Este logró huir con algunos de sus hombres, pero finalmente fue atrapado y asesinado.

[FIG. 267]

Ángel Peñaloza comenzó su vida política en las milicias federales de Facundo Quiroga. Posteriormente se unió a la Coalición del Norte que luchó contra Rosas.



En 1867, Mitre debió enfrentar un nuevo levantamiento en La Rioja, esta vez liderado por **Felipe Varela**, antiguo lugarteniente de Peñaloza. Además de la resistencia a la política centralista del gobierno nacional, los rebeldes manifestaban una fuerte oposición a la participación de la Argentina en la **guerra** que en esos momentos se libraba contra el Paraguay y a los **reclutamientos forzosos** que se realizaban en las provincias. Luego de algunos enfrentamientos, los rebeldes fueron derrotados por las tropas nacionales. Varela se marchó a Chile, donde permaneció hasta su muerte, ocurrida en 1870.

Guerra de la Triple Alianza

En 1865, una alianza establecida entre la Argentina, Brasil y Uruguay libró una larga **guerra contra el Paraguay** [FIG. 268]. Ese año, **Francisco Solano López**, presidente del Paraguay, le solicitó al gobierno argentino autorización para que el Ejército paraguayo atravesara el territorio de Corrientes. Las fuerzas del Paraguay se dirigían hacia el Uruguay para intervenir en un conflicto entre los dirigentes uruguayos. Ante la negativa de Mitre, Solano López le declaró la guerra a la Argentina. Poco después, nuestro país, el Brasil y Uruguay firmaron el **Tratado de la Triple Alianza** y se dispusieron a enfrentar al Paraguay.

[FIG. 268]

Vista interior de Curuzú, óleo de Cándido López. Su autor participó en la guerra y una granada le quitó parte del brazo derecho.



Los aliados estaban convencidos de que vencerían fácilmente a las tropas paraguayas y de que la guerra sería corta. Sin embargo, la resistencia del Paraguay se extendió durante cinco años y recién pudo ser vencido en 1870. Luego de la firma del **tratado de paz**, la Argentina anexó el territorio que hoy constituye la provincia de Formosa y un sector del actual territorio misionero. La guerra fue muy resistida en las provincias argentinas, ya que miles de hombres debieron incorporarse a las filas del Ejército. Además, el gobierno nacional debió endeudarse para afrontar los enormes gastos para el equipamiento y el alimento de las tropas.

hegemonía. Supremacía o predominio que se ejerce sobre otros.



Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran las tareas fundamentales de las presidencias históricas?
2. ¿Cómo se construyó la hegemonía de Buenos Aires?
3. Expliquen los aspectos más destacados de la presidencia de Mitre.



El nacimiento de la Argentina moderna

En 1868, Domingo Faustino Sarmiento resultó electo Presidente de la Nación. Tanto su gestión como la de su sucesor, Nicolás Avellaneda, se caracterizaron por la profundización del rumbo tomado durante el gobierno de Mitre. Aunque la Argentina había comenzado un camino de organización política y modernización económica, aún quedaban muchas cuestiones por resolver. Veamos...

Sarmiento presidente

Las elecciones para designar al sucesor de Mitre en la presidencia debieron realizarse mientras la Argentina se hallaba en plena guerra contra el Paraguay. Los candidatos al cargo eran Rufino De Elizalde, respaldado por Mitre; Urquiza, el único representante del federalismo; el autonomista porteño Adolfo Alsina, y **Domingo F. Sarmiento** [FIG. 269], cuya candidatura era impulsada por algunos políticos y por un grupo importante de oficiales del Ejército. Finalmente, Alsina y Urquiza decidieron retirar sus candidaturas, lo que permitió el triunfo del sanjuanino.



[FIG. 269]

El gobierno de Sarmiento se destacó por el fomento de la educación pública.

En ese entonces, la situación política en la Argentina continuaba siendo compleja, ya que las elites del Interior conservaban importantes cuotas de poder y los liberales porteños mitristas y alsinistas mantenían fuertes diferencias entre sí. Esto provocaba que las **negociaciones** entre los diferentes grupos resultaran imprescindibles tanto para **elegir al presidente** como para **garantizar la gobernabilidad**.

Más allá de sus diferencias con Mitre, la gestión de Sarmiento como presidente no representó una ruptura con las políticas que había implementado su antecesor. Por un lado, mantuvo la participación argentina en la guerra del Paraguay hasta la finalización del conflicto en 1870. Por el otro, enfrentó y derrotó la rebelión encabezada por el caudillo entrerriano **Ricardo López Jordán**, lo que terminó definitivamente con los levantamientos federales en el Interior.

Gestión de Sarmiento

Durante su presidencia, Sarmiento implementó una serie de políticas específicas destinadas, fundamentalmente, a tres sectores: el militar, el de las comunicaciones y el de la educación y la ciencia.

En el ámbito militar se implementó un conjunto de reformas, cuyo objetivo era el aumento del poder y la influencia del gobierno nacional en todo el territorio. Para lograr la profesionalización de las fuerzas, en 1870 se creó el **Colegio Militar** y, dos años después, la **Escuela Naval Militar**.

En cuanto a las comunicaciones, el territorio nacional presentaba caminos en muy mal estado y carecía de un buen sistema de postas y correos. Para aliviar este problema, se extendió el tendido de vías férreas, hasta triplicar la extensión de la red. También se buscó mejorar la integración territorial aumentando la llegada del telégrafo y a través de la creación del correo del Estado. Además, se realizaron obras de mejora en las instalaciones portuarias.

Sarmiento también fomentó la inmigración extranjera y, en 1869, ordenó la realización del **primer censo nacional** de población. Los resultados del censo indicaron que la población del país llegaba a 1.897.000 personas y que no estaban distribuidas en el territorio en forma pareja: alrededor de la mitad se concentraban en la región pampeana.

Por otro lado, la gestión de Sarmiento puso un especial énfasis en el fomento de la **escolarización primaria**. Durante su gobierno se fundaron más de 800 escuelas, y la cantidad de alumnos inscriptos pasó de unos 30.000 a alrededor de 100.000. También se preocupó por la formación de los maestros y adoptó el modelo de las Escuelas Normales: en 1870 se fundó la primera Escuela Normal en Paraná [FIG. 270]. Además, con el fin de mejorar la calidad educativa de acuerdo con el modelo norteamericano que admiraba, promovió la llegada de maestras estadounidenses.

[FIG. 270]

La Escuela Normal N° 1 de Paraná fue la primera creada para la formación de maestros.



Presidencia de Nicolás Avellaneda

En 1874, **Nicolás Avellaneda**, ex ministro de Justicia e Instrucción Pública de Sarmiento, accedió a la presidencia tras derrotar a Bartolomé Mitre. La gestión de Avellaneda estuvo marcada por las disputas generadas alrededor de la capitalización de la ciudad de Buenos Aires, la profundización de la política inmigratoria y la expansión hacia el sur de la frontera con los pueblos originarios.

Avellaneda debió gobernar en una época muy compleja debido a la crisis económica internacional iniciada en 1873, que provocó una fuerte disminución de los precios internacionales de las materias primas. Esta situación impulsó al gobierno a recortar los gastos del Estado, hasta que la situación mejoró cuando el precio de la lana comenzó a aumentar nuevamente. Por otro lado, Avellaneda se propuso profundizar el crecimiento del sector agropecuario. Para ello, en 1876 impulsó la sanción de la **Ley General de Inmigración y Colonización**, destinada fomentar la llegada de inmigrantes que aportaran mano de obra barata.

Conquista del “desierto”

En la década de 1870, el gobierno nacional ejercía su autoridad sobre una parte bastante más pequeña de lo que hoy es la Argentina. Durante su presidencia, Avellaneda se propuso **extender la línea de la frontera sur** y establecer su dominio sobre la Patagonia. Uno de los objetivos era terminar de definir los límites del país y desalentar la amenaza de ocupación del territorio patagónico por parte de Chile. Por otro lado, había una urgente necesidad de contar con grandes extensiones de tierra para destinarlas a la producción agropecuaria. Finalmente, era necesario poner fin a los malones que asolaban las estancias y los poblados ubicados en las zonas de frontera.

En 1878, el general Julio A. Roca, ministro de Guerra, buscó resolver la cuestión de manera definitiva mediante una ofensiva sobre los pueblos originarios que recibió el nombre de **conquista del “desierto”**. En solo un año, Roca logró poner bajo la autoridad el Estado argentino alrededor de 35 millones de hectáreas. Como consecuencia de la campaña, miles de indígenas murieron y otros tantos fueron destinados a trabajar en otras zonas [FIG. 271].

[FIG. 271]

La conquista del desierto, óleo de Juan Manuel Blanes.



Federalización de Buenos Aires

En 1880, Avellaneda se acercaba al fin de su mandato y la lucha por la presidencia se disputaba entre dos candidatos: el **gobernador bonaerense Carlos Tejedor** y el general Roca. Este último gozaba de un gran prestigio gracias al éxito obtenido como jefe de la campaña al “desierto” y contaba con el apoyo de Avellaneda. Tejedor era un dirigente del **autonomismo porteño** que se oponía a que Buenos Aires se convirtiera en la capital de la Argentina. Por el contrario, Roca era partidario de la federalización.

Al ser derrotado por Roca en las elecciones, Tejedor formó milicias provinciales y se levantó en armas contra el gobierno nacional, pero las tropas nacionales lograron sofocar la rebelión y Tejedor debió renunciar a su cargo.

Tras la derrota del alzamiento, el presidente logró la aprobación en el Congreso de la **Ley de Federalización**, que permitió la consolidación definitiva del Estado nacional por sobre los intereses provinciales.

Fundación de La Plata

La federalización de la ciudad de Buenos Aires obligó a establecer una nueva capital para la provincia. Tras algunos debates, se decidió construir una nueva ciudad en la zona de Ensenada, próxima al Río de la Plata y conectada con Buenos Aires a través del ferrocarril.

La construcción de la futura capital provincial, que fue llamada **La Plata**, comenzó a fines de 1882. Para el trazado de la planta urbana se siguió un diseño racionalista, caracterizado por sus largas y anchas diagonales. La ciudad fue inaugurada en 1884 [FIG. 272] por el entonces **gobernador Dardo Rocha**. En los años siguientes se instalaron el alumbrado público, las líneas de telégrafo y de teléfono y un tranvía eléctrico.

[FIG. 272]

Construcción del Palacio de Justicia de La Plata en 1885, al año siguiente de su fundación.



Guía de estudio

1. ¿Cuáles fueron los aspectos más destacados de la presidencia de Sarmiento?
2. ¿Qué problemas debió enfrentar Avellaneda durante su mandato? ¿Cómo los resolvió?
3. ¿Cómo se produjo la federalización de Buenos Aires? ¿Por qué resultó tan conflictiva?



El gobierno en manos de unos pocos

Si bien entre 1852 y 1880 el Estado y las instituciones políticas argentinas lograron consolidarse, los mecanismos de participación democrática se hallaban en manos de los sectores dirigentes. El poder económico y el prestigio social de estos grupos les aseguraba la posibilidad de influir de manera decisiva en la toma de decisiones. Veamos...

Política durante las presidencias históricas

A partir de 1861, y durante las décadas siguientes, el **liberalismo** fue la ideología política predominante entre los sectores dirigentes argentinos. Las normas y las instituciones de gobierno se habían edificado sobre los fundamentos de esta doctrina. Sin embargo, la realidad de las prácticas políticas predominantes en esos años difería mucho de los preceptos liberales como la igualdad y la libertad. A su vez, la consolidación del Estado no había sido acompañada de una construcción democrática que estuviera basada en una participación popular sin restricciones.

En el plano institucional, las elites controlaban todos los resortes de la política y dominaban el acceso a los cargos políticos. La **sucesión presidencial**, por ejemplo, se establecía a partir de **acuerdos** entre los grupos dirigentes provinciales y se ratificaba luego en **elecciones fraudulentas**, ignorando la voluntad popular.

Más allá de aquellas circunstancias, existían espacios donde los sectores populares podían hacer oír su voz, especialmente a través de manifestaciones callejeras o dando a conocer su apoyo por alguno de los candidatos. Esto formó parte de una concepción liberal de la política que permitía que las distintas ideas se manifestaran libremente en las calles o incluso en la prensa escrita. Un ejemplo claro fue el semanario *El Mosquito*, fundado en 1863, que incorporaba la sátira y la burla como forma de intervenir en política.



<https://goo.gl/833SSt>

Visiten la página de la Biblioteca digital mundial y exploren distintas ediciones del periódico satírico *El Mosquito* para conocer expresiones de la prensa política argentina de la segunda mitad del siglo XIX.

Mecanismos electorales

A pesar de que la Constitución de 1853 garantizaba el sufragio universal masculino y establecía la soberanía popular, a la hora de elegir las autoridades, los grupos dirigentes encontraron diversos mecanismos para controlar las elecciones y asegurar su predominio en los cargos de gobierno. Los sectores más poderosos a nivel nacional y provincial realizaron manipulaciones de distinto tipo para mantener en su poder el control de las elecciones.

El **fraude electoral** fue una constante en la política argentina de la segunda mitad del siglo XIX [FIG. 273]. Esta situación era posible porque el sufragio no era secreto ni obligatorio y aquellos que manejaban los recursos del Estado eran los que confeccionaban y controlaban los padrones electorales, decidiendo quiénes podían votar y quiénes no, y realizaban el escrutinio. Además, contaban con capacidad financiera para movilizar electores y estaban al mando de las fuerzas de seguridad para excluir a los que cuestionaran sus prácticas. La participación en las elecciones casi nunca llegaba al 5% del total de la población.

[FIG. 273]

Caricatura sobre el fraude electoral, publicada en la revista *Caras y Caretas*.



Sin embargo, los historiadores han afirmado que, a pesar de su carácter fraudulento, elitista y antidemocrático, las elecciones constituían una pieza clave de la política argentina, ya que eran el medio fundamental para que los grupos dirigentes adquirieran legitimidad frente al conjunto de la población. No buscaban expresar las opiniones políticas de los votantes ni permitirles elegir sus representantes, sino fortalecer el poder de los dirigentes.



Empleo de la violencia como forma de hacer política

Una característica distintiva de la política argentina en estos años fue el **empleo de la violencia**. La intimidación y el uso de la fuerza eran frecuentes durante los comicios, que solían terminar en enfrentamientos entre partidarios de los distintos candidatos o con intervención de la Policía e incluso del Ejército. En muchos casos, los seguidores del candidato derrotado en los comicios denunciaban fraude, desconocían el resultado de las elecciones y salían a las calles a protestar y ocasionar disturbios.

Al mismo tiempo, entre 1862 y 1880 los **levantamientos armados** fueron una constante en la política argentina, tanto en el Interior como en Buenos Aires. Hasta comienzos de la década de 1870 fueron habituales las rebeliones de los caudillos federales [FIG. 274] que rechazaban la política porteñista de los presidentes Mitre y Sarmiento. Ante situaciones como esas, el Ejército intervenía para terminar definitivamente con cualquier manifestación de oposición al gobierno nacional. Pero también el propio Mitre se levantó en armas contra el resultado de las elecciones presidenciales de 1874 a las que consideraba fraudulentas, y en 1880 Carlos Tejedor [FIG. 275] inició la rebelión porteña tras perder la presidencia con Roca. Estos levantamientos fueron derrotados y con la supresión de las milicias porteñas en 1880 el Estado argentino logró derrotar definitivamente a los sectores provinciales que cuestionaban su monopolio de la violencia legítima.

[FIG. 274]

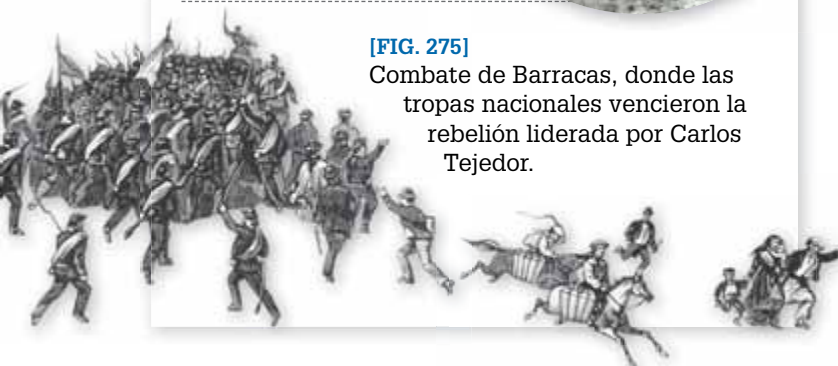
Soldados del "Chacho"

Peñaloza tomados prisioneros por el Ejército nacional luego de una rebelión.



[FIG. 275]

Combate de Barracas, donde las tropas nacionales vencieron la rebelión liderada por Carlos Tejedor.



Opinión pública y prensa escrita

Si bien en esta etapa la política fue más un tema de elites que de masas, los grupos dirigentes necesitaban encontrar formas de legitimar su posición frente a los gobernados. En una sociedad cada vez más moderna y compleja, fue surgiendo, especialmente en las ciudades, un espacio de **opinión pública** en el que la política era un tema de reflexión y debate. Tanto los partidos políticos como los dirigentes buscaron participar de ese ámbito para captar el apoyo de sectores que se interesaban crecientemente en la política.

La **prensa** fue uno de los recursos empleados para ese fin. Surgieron numerosos periódicos en los que se manifestaban las opiniones políticas de los sectores dirigentes, quienes buscaban intervenir en el espacio público formando opinión. Uno de los ejemplos más destacados es el diario *La Nación*, fundado por Bartolomé Mitre en 1870, que expresaba la voz del liberalismo argentino.

Documentos

La política en Buenos Aires entre 1862 y 1880

"La mayoría de los porteños encontraron otras formas de intervención pública que parecían satisfacer sus expectativas de participación política de manera más directa y efectiva que el ejercicio del derecho a voto. Construyeron todo tipo de asociaciones voluntarias, editaron y leyeron periódicos, y se movilizaron con mucha frecuencia para festejar, protestar, celebrar, lamentar, conmemorar y, también, para presionar por sus demandas e intereses frente al poder político. Del seno de la sociedad civil surgió así una esfera pública como instancia de mediación frente al Estado".

Sábato, Hilda: *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires, 1862-1880*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.

Guía de estudio

1. Expliquen las características principales de la política durante la etapa de las presidencias históricas.
2. ¿Qué mecanismos empleaban los grupos dirigentes para asegurar su predominio en las elecciones?
3. ¿Qué rol desempeñaron la violencia y la prensa escrita en la política de esta etapa?

Documentos en acción y...

¿Progreso o genocidio?

Una de las últimas medidas del presidente Nicolás Avellaneda fue impulsar la conquista de los territorios patagónicos que estaban en manos de diferentes pueblos originarios entre los años 1878 y 1879. La exitosa campaña militar le permitió al general Roca convertirse en presidente de la Argentina en 1880. La operación, que fue bautizada como conquista del “desierto”, fue elogiada por gran parte de la prensa y la opinión pública argentina de la época y exaltada como un triunfo de la civilización y el progreso sobre la barbarie y el atraso. Sin embargo, historiadores y antropólogos actuales proponen una visión diferente acerca de este acontecimiento.



Informe final de la Comisión Científica

“El año 1879 tendrá en los anales de la República Argentina una importancia mucho más considerable que la que le han atribuido los contemporáneos [...].

Se trataba de conquistar un área de 15.000 leguas cuadradas ocupadas cuando menos por unas 15.000 almas, pues pasa de 14.000 el número de muertos y prisioneros que ha reportado la campaña [...].

Es evidente que en una gran parte de las llanuras recién abiertas al trabajo humano, la naturaleza no lo ha hecho todo, y que el arte y la ciencia deben intervenir en su cultivo [...]. Pero se debe considerar, por una parte, que los esfuerzos que habría que hacer para transformar estos campos en valiosos elementos de riqueza y de progreso, no están fuera de proporción con las aspiraciones de una raza joven y emprendedora; por otra parte, que la superioridad intelectual, la actividad y la ilustración, que ensanchan los horizontes del porvenir y hacen brotar nuevas fuentes de producción para la humanidad, son los mejores títulos para el dominio de las tierras nuevas. Precisamente al amparo de estos principios, se han quitado éstas a la raza estéril que las ocupaba”.

Informe Oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor General de la Expedición al Río Negro (Patagonia). Buenos Aires, 1881.

Fuente: <http://www.biodiversitylibrary.org/item/20171#page/9/mode/1up>

Entrevista a la antropóloga Diana Lenton

Periodista: ¿Qué hechos concretos [confirman que se trató de un genocidio]?

Diana Lenton: Matanza de población civil. Algunos tienen la imagen de batallas al estilo romántico de un Ejército contra otro. La característica de la campaña de Roca es que está principalmente dirigida a la población civil. Las memorias del comandante Prado dicen claramente que el ataque a las tolderías es para caerles encima a las mujeres y niños que quedaron cuando los hombres no estaban. Estaba planificado así para llevarse el botín, sobre todo el ganado, y las familias porque esa era la operación que iba a llevar a los indios a rendirse. Son operaciones contra la población civil, donde mueren mujeres y niños, o eran enviados como mano de obra esclava para el trabajo doméstico urbano o para la agroindustria, caña de azúcar y viñedos. También se cumplen otros elementos de genocidio, el someter a la población a condiciones que acarreen daño en su subsistencia, que pueda provocar enfermedad o muerte, y eso implicaron los traslados de la población sometida a campos de concentración.

Diario Página/12, 10/10/2011. Edición digital: <https://goo.gl/77P9uH>

1. ¿De qué forma justifica el Informe la conquista de los territorios patagónicos?

2. ¿Qué expresiones del Informe de la Comisión científica permitirían avalar una interpretación como la de Diana Lenton?

3. ¿Por qué la antropóloga Lenton afirma que la conquista del “desierto” se trató de un genocidio?

4. Marquen con un ✓ la frases que justifican la campaña de Roca y con una X aquellas que la califican de genocidio.

- ☐ a. Es evidente que deben intervenir el arte y la ciencia en gran parte de las llanuras abiertas al trabajo humano.
- ☐ b. La característica de la campaña de Roca es que estaba principalmente dirigida a la población civil.
- ☐ c. Se les ha quitado el dominio de las tierras nuevas a la raza estéril que las ocupaban.
- ☐ d. Los traslados de la población sometida se realizaron a campos de concentración.

...revisión final.

1. Tachen los términos que no se vinculan con las presidencias históricas.

sanción del Código Civil • conquista de la Patagonia • sanción de la Constitución Nacional • construcción del Ferrocarril del Oeste • rebelión de Carlos Tejedor • fundación del diario *La Nación* • Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos • federalización de Buenos Aires

2. Completen el siguiente con los conceptos correspondientes.

Los políticos que llevaron adelante la organización nacional se basaron en las ideas de dos notables pensadores de la época. Por un lado, el tucumano, quien ponía el acento en la consolidación de un fuerte con predominio del poder Para esto, resultaba imprescindible la sanción de una que crearía los fundamentos legales del Estado. Por su parte, el sanjuanino sostenía que era necesario producir una transformación y para ello resultaba necesario establecer un sistema laico y gratuito y traer a la Argentina, especialmente de países anglosajones.

3. Marquen con una ✓ las opciones correctas.

a. ¿Por qué razón la Confederación Argentina llevó adelante guerras contra Buenos Aires a partir de 1858?

- ☐ Porque la política aduanera porteña la perjudicaba económicamente.
- ☐ Porque Buenos Aires tenía intenciones de conquistar militarmente a las provincias del Interior.
- ☐ Porque todos los sectores dirigentes provinciales eran federales y buscaban derrotar al liberalismo porteño.

b. ¿Cuál fue la causa de la rebelión de los caudillos provinciales durante las presidencias históricas?

- ☐ La oposición a la Constitución Nacional.
- ☐ El intento de presionar al gobierno nacional para que enviara más fondos a las provincias.
- ☐ La oposición a la política centralista que practicaba Buenos Aires.

c. ¿Por qué se opusieron los sectores autonomistas porteños a que Buenos Aires participara en el Congreso Constituyente de 1852?

- ☐ No querían que se sancionara ninguna Constitución Nacional.
- ☐ Estaban insatisfechos con lo establecido en el Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos.
- ☐ Afirmaban que era necesario un mayor debate político antes de sancionar la Constitución.

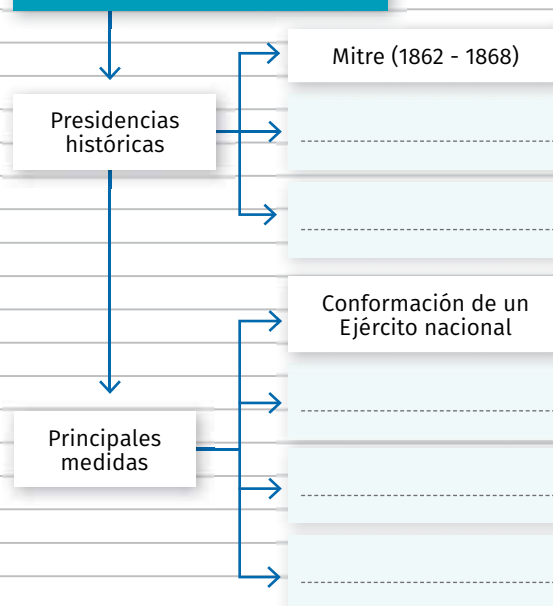
4. Escribí sobre la línea punteada el nombre de la práctica con la que los grupos dirigentes lograban controlar los resultados electorales en el período de las Presidencias históricas.

5. Marquen con una ✓ la explicación de la práctica nombrada en el ejercicio 4.

- ☐ a. Selección entre grupos minoritarios de los candidatos presidenciales.
- ☐ b. Control de los padrones electorales, presión y amenazas sobre los votantes, cambio de urnas, manipulación de los resultados.
- ☐ c. Empleo de la prensa con fines partidarios.

6. Completen el cuadro sinóptico.

FORMACIÓN DEL ESTADO ARGENTINO



Capítulo 13

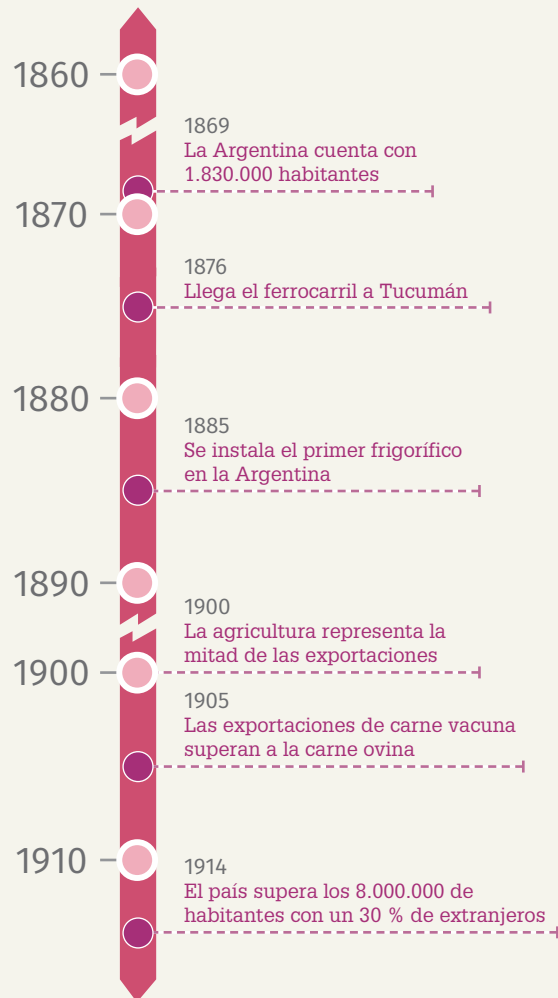
El modelo agroexportador

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la industrialización de los países europeos provocó en ellos un fuerte incremento en la demanda de materias primas y alimentos, y de mercados donde vender sus manufacturas. Como otras naciones latinoamericanas, la Argentina decidió aprovechar esas nuevas posibilidades y orientó su economía hacia la exportación de productos agropecuarios. Ese modo de insertarse en la economía mundial se conoce como modelo agroexportador.

Secuencia de contenidos:

- Una nueva era en la economía argentina
- La agricultura y la ganadería
- Industria y economías regionales
- La llegada de inversiones
- La era de la inmigración masiva
- El crecimiento de las ciudades

Red ferroviaria de la Argentina en 1914



- Observen el mapa y respondan: ¿Sobre qué regiones del territorio argentino se extendió la red ferroviaria?
- Indiquen qué forma tenía el tendido de la red ferroviaria. ¿Hacia dónde convergía la mayoría de las líneas?
- Piensen y escriban las razones que habrán motivado tal diseño.



Una nueva era en la economía argentina

A partir de 1880, la Argentina consolidó su rol de proveedora de materias primas y alimentos para los países europeos. El modelo agroexportador, orientado hacia la producción de lana, carne vacuna y granos, provocó un acelerado crecimiento de la economía mediante la llegada de inversiones extranjeras, el arribo de cientos de miles de inmigrantes y la modernización del transporte. Veamos...

Surgimiento del modelo agroexportador

La economía argentina se había orientado hacia el exterior desde tiempos de la independencia. Por entonces, los bienes primarios obtenidos básicamente de la ganadería eran vendidos en los mercados europeos y americanos, de los que se importaban productos manufacturados. A medida que el siglo fue avanzando, cobraron fuerza los lazos con el **eje atlántico**,* conformado por Europa y Estados Unidos. Simultáneamente, las relaciones establecidas con los países limítrofes, como Chile y Bolivia, pasaron a un segundo plano.

El desarrollo del modelo agroexportador en la segunda mitad del siglo planteó serios desafíos. En primer lugar, la demanda externa exigía cantidades crecientes de bienes que debían cumplir estrictas normas de calidad, lo que obligaba a modificar y actualizar los procesos productivos. En segundo lugar, las transformaciones económicas y las fluctuaciones del mercado podían reducir el valor de ciertas mercaderías e incrementar el de otras, lo que llevó a reorientar velozmente la producción.

La inserción de la Argentina en el sistema económico mundial requirió de grandes esfuerzos por parte de los terratenientes y de otros actores privados, pero sobre todo de la participación del Estado. En este sentido, el establecimiento de un **régimen político estable** y de un **orden legal moderno** resultó fundamental para la expansión económica. Garantizar la prosperidad económica se volvió uno de los objetivos principales de los sucesivos gobiernos nacionales, ya que la disponibilidad de recursos dependía fundamentalmente de la recaudación de impuestos.



<https://goo.gl/EfUVr3>

Veán este documental para saber más sobre el modelo agroexportador.

Requisitos del crecimiento

Hacia mediados del siglo XIX, el crecimiento económico de la Argentina enfrentaba serios obstáculos: se trataba de un país con un vasto territorio, escasa población y un sistema de comunicaciones antiguo e inadecuado. La transformación de este escenario planteaba la necesidad de dos elementos provenientes del exterior: **inversiones extranjeras** y **mano de obra inmigrante**.

Los capitales eran necesarios para financiar la construcción de **una red de transporte y comunicaciones** sobre la base de la expansión del ferrocarril y del telégrafo. La tecnología y los insumos necesarios, provenientes de Gran Bretaña, eran altamente costosos para los limitados fondos de la economía nacional. Por ello, el Estado ofreció garantías a los inversores y se endeudó para incrementar sus recursos financieros.

El Estado también fue relevante en el fomento de la inmigración para complementar a la escasa población nativa. Así, miles de inmigrantes llegaron hacia finales de siglo, atraídos por las promesas de ascenso social [FIG. 276].

[FIG. 276] EXTRANJEROS EN LA ARGENTINA, 1869-1914 (EN MILES DE HABITANTES)

	1869	1914	TOTAL DE EXTRANJEROS
Buenos Aires	19,8	34	704,1
Santa Fe	15,6	35,1	315,9
Córdoba	0,8	20,4	150,4
Jujuy	7,5	22,3	17,1

Hora, Roy: *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010. (adaptación)

eje atlántico. Espacio económico conformado por los mercados de Europa y América conectados por el océano Atlántico.



Guía de estudio

1. ¿Qué medidas adoptó el Estado para estimular el crecimiento de la economía?
2. ¿En qué consistían las exportaciones y las importaciones argentinas?
3. ¿Cuál era la importancia de la inmigración?



La agricultura y la ganadería

Como consecuencia de importantes cambios en las condiciones de producción y comercialización de los productos agropecuarios, en los últimos años del siglo XIX, la inserción de la Argentina como productor de materias primas se profundizó. En esos años, nuestro país se convirtió en uno de los principales productores y exportadores de carne y cereales. Veamos...

Auge de la ganadería lanar

Gracias a la creciente demanda de la industria textil europea, entre 1850 y 1880, el principal producto de exportación de la Argentina fue la **lana de oveja**. Si bien la cría de ovinos se realizaba desde mucho tiempo atrás, a mediados del siglo XIX experimentó un desarrollo notable.

Para cumplir con las exigencias de los compradores extranjeros, aproximadamente a partir de 1880 los ganaderos argentinos comenzaron a reemplazar los ejemplares de raza Merino [FIG. 277] por otros de raza Lincoln, que producían carne y lana de mejor calidad. La actividad se realizaba en **grandes estancias**, que disponían de trabajadores asalariados. Pero también existían **explotaciones pequeñas**, donde la cría era llevada a cabo por el grupo familiar.



[FIG. 277]

Las ovejas de raza Merino tienen una lana resistente y abundante.

La ganadería ovina provocó cambios importantes en el mundo del trabajo. A diferencia de los vacunos, las ovejas eran animales más vulnerables al clima, las enfermedades y los depredadores, por lo que demandaban mayores cuidados. Además, la esquila (proceso por el que las ovejas son despojadas de su lana) exigía un alto grado de destreza para extraer la mayor cantidad posible de lana sin lastimar a los animales. Esta tarea, que se realizaba durante el verano, demandaba mucha mano de obra. Como consecuencia, los jornaleros temporarios cobraron importancia y el mercado de trabajo se tornó más dinámico y flexible. Debido a sus conocimientos, la mano de obra rural percibía buenos salarios, y algunos incluso llegaron a convertirse en propietarios de tierras y rebaños.

Resurgimiento de los vacunos

A partir de los últimos años del siglo XIX, la Argentina se convirtió en uno de los **principales exportadores de carne del mundo**. Una de las razones del fenómeno fue el mejoramiento de los planteles ganaderos mediante el **reemplazo del ganado criollo** por animales de otras razas, como la Shortorn, la Heresford y la Aberdeen Angus, que producían carne de mejor calidad.

También desempeñó un papel fundamental el desarrollo de la navegación a vapor y de modernas técnicas de refrigeración. Los primeros establecimientos y buques frigoríficos llegaron a la Argentina en la década de 1870. En un principio, la tecnología solo permitía el traslado de animales pequeños. El congelado de ejemplares de gran tamaño fue posible a partir de 1880, lo que disparó el resurgimiento del ganado vacuno [FIG. 278].

[FIG. 278] LA PRODUCCIÓN GANADERA EN LAS EXPORTACIONES (EN MILES DE PESOS)			
AÑO	LANA	CARNE OVINA	CARNE VACUNA
1885	30.432	75	-----
1895	31.029	1.675	64
1905	64.313	6.289	15.286
1914	46.968	4.695	36.897

Adaptado de Rocchi, Fernando: "El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el período 1880-1916". En Mirta Zaida Lobato (dir.), *El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000.

Entre los productores ganaderos se conformaron dos sectores: los **criadores** y los **invernadores**. Los primeros criaban los animales durante tres años y luego los vendían a los invernadores. Estos engordaban el ganado en tierras cercanas a la ciudad y luego lo vendían a los frigoríficos.

Gracias a la fertilidad de la tierra y al clima propicio, la región pampeana fue el centro principal de la actividad ganadera. Además, la conexión de los campos con el puerto y los frigoríficos mediante el ferrocarril produjo una drástica reducción de los costos y los plazos del transporte.

La expansión ganadera incrementó el valor de las tierras. Las más cotizadas eran las más cercanas a la ciudad de Buenos Aires y aquellas que, por las características del suelo, eran aptas para distintos tipos de producción. La ganadería también continuó desarrollándose en las provincias del Interior, por ejemplo, en Entre Ríos y Corrientes, en Mendoza, donde los comerciantes exportaban el ganado a Chile, y en Salta y Tucumán, que aprovecharon la cercanía con Bolivia para vender allí sus rebaños.



Expansión de la agricultura

A partir de 1880, la producción agrícola experimentó un crecimiento espectacular, que convirtió al país en uno de los principales exportadores mundial de cereales, como el trigo [FIG. 279] y el maíz. La superficie sembrada se incrementó rápidamente y, hacia 1900, la agricultura llegó a representar la mitad de las exportaciones argentinas. Debido a la dimensión del **boom cerealero**, la Argentina de entonces comenzó a ser llamada “el granero del mundo”.

[FIG. 279]

Cosecha de trigo en un campo de la provincia de Buenos Aires.



Uno de los factores decisivos en ese fenómeno fueron las excepcionales condiciones naturales de la región pampeana. También fue muy importante la **expansión del ferrocarril**, que abarató los costos del transporte y convirtió a la agricultura en una actividad altamente rentable. Finalmente, la llegada masiva de inmigrantes proveyó la mano de obra que demandaban las actividades agrícolas.

Acceso a la tierra

Hacia fines del siglo XIX se había producido un proceso de fuerte **concentración de la propiedad de la tierra**, es decir, enormes extensiones se hallaban en manos de unos pocos propietarios. Esto creó enormes dificultades a los pequeños agricultores y a los inmigrantes para acceder a la tierra.

Sin embargo, una de las formas mediante las cuales algunos consiguieron trabajar la tierra fue a través de la firma de un contrato con el propietario. Así, los **aparceros** ocupaban los terrenos por un tiempo determinado con el compromiso de entregar una parte de su cosecha a los terratenientes. El **mediero** entregaba la mitad de lo que producía y se quedaba con la otra mitad. Por su parte, los **arrendatarios** le pagaban al propietario un alquiler a cambio de disponer íntegramente del suelo y de lo obtenido.

Los campos cerealeros también eran recorridos por trabajadores rurales, llamados “trabajadores golondrina”, que se movían permanentemente en busca de empleo.

Conformación de la estancia mixta

El avance de la agricultura se vio obstaculizado durante mucho tiempo por la **prosperidad de la ganadería**. La tierra era necesaria para ambas actividades, lo que obligaba a los productores a optar entre una de las dos. Como los precios de los productos ganaderos eran mayores, el sector agrícola quedó relegado a un lugar marginal.

Para preservar la calidad de su carne, los ejemplares de las razas vacunas refinadas debían ser alimentados con un **forraje** especial, como la **alfalfa**. Debido a la escasez de mano de obra rural, los salarios eran elevados, por lo cual el cultivo de prados alfalfados era una empresa costosa. Los empresarios optaron, entonces, por delegar la tarea en aparceros y arrendatarios. Los agricultores se dedicaban a la producción de cereales durante el plazo estipulado en el contrato y, antes de abandonar la tierra, debían dejar el campo sembrado con forraje. Así, los grandes terratenientes, dedicados casi exclusivamente a la ganadería desde principios del siglo XX, comenzaron a combinar esta actividad con la agricultura: la gran estancia se volvió “mixta”.

Empresas cerealeras

El comercio de granos era controlado por cuatro grandes empresas, Dreyfus, Bunge y Born, Weil Hermanos y Huni y Wormser, que contaban con edificios destinados al acopio de la producción, medios de transporte propios, grandes capitales y fuertes vínculos con el mercado internacional. Al ser piezas fundamentales para las exportaciones agrícolas, podían imponer sus condiciones a los productores. Aún cuando los agricultores sufrían pérdidas, estos actores se aseguraban sus ganancias.

Estos emporios comerciales también ejercieron una influencia positiva sobre la actividad agrícola: movilizaban sus recursos financieros, ofrecían créditos al sector primario y acercaban nuevas técnicas de cultivo y maquinarias modernas.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles fueron las principales etapas en el desarrollo de la ganadería?
2. ¿Por qué se produjo el paso de la producción ovina a la vacuna a finales del siglo XIX?
3. Señalen las diferencias entre la actividad de los criadores y la de los invernadores.
4. ¿Cuáles fueron los procesos que permitieron la exportación de granos?
5. ¿En qué consistió la estancia “mixta”?



Industria y economías regionales

La industria fue uno de los sectores de mayor crecimiento entre 1880 y 1914. El incremento demográfico y la aparición de una demanda más compleja y sofisticada crearon un mercado para las manufacturas de producción local. Además, el crecimiento económico en la región pampeana fomentó el surgimiento de nuevas actividades en el Interior. Veamos...

Desarrollo de la industria

A partir de la década de 1870, comenzó en la Argentina un incipiente desarrollo del sector industrial. Este fenómeno se dio, fundamentalmente, en las grandes ciudades pampeanas, como Rosario y Buenos Aires, donde el aumento de la población y la aparición de nuevos hábitos de consumo posibilitaron una sostenida **expansión manufacturera**.

La actividad se concentró en un gran número de pequeños establecimientos, que empleaban a menos de 50 trabajadores y en las que predominaba el uso de herramientas simples por sobre las máquinas. Entre sus propietarios se destacaron los extranjeros, que cumplieron un rol fundamental, ya que aportaron conocimientos técnicos, habilidad organizativa y un verdadero espíritu emprendedor.

Hacia fines del siglo surgieron algunas grandes fábricas. El fenómeno respondió a la consolidación del mercado nacional, la expansión demográfica, la acelerada urbanización y las crisis económicas que dificultaban la llegada de importaciones. Las fábricas empleaban a centenares de obreros y aplicaban la división del trabajo. Para aprovechar su potencial productivo, los empresarios se instalaron en sectores de amplia demanda, como el de **alimentos** [FIG. 280]. Las ramas metalúrgica y textil tuvieron un desarrollo menor por la ausencia de materias primas.

Entre los establecimientos fabriles era posible distinguir dos tipos: los **pequeños talleres**, que habían logrado expandirse gracias a la habilidad de algunos inmigrantes, y las **grandes corporaciones**, establecidas por inversores europeos y estadounidenses.

[FIG. 280]

La gran industria se desarrolló a partir de la elaboración de materias primas existentes en el país, especialmente en el sector de alimentos.



Frigoríficos

Los **frigoríficos** desempeñaron un papel central en la industria [FIG. 281]. En primer lugar, se ubicaban en un lugar clave del circuito productivo: poseían la tecnología necesaria para procesar la carne, preservarla y enviarla a los mercados europeos. Como los productores ganaderos eran mucho más numerosos que los frigoríficos, estos tenían un gran poder de negociación que les permitía fijar precios favorables.

[FIG. 281]

Los frigoríficos introdujeron métodos avanzados de producción y organización del trabajo.



La industria frigorífica se inició mediante inversiones británicas a partir de 1880, a las cuales se sumaron capitales estadounidenses en los últimos años del siglo. Los frigoríficos norteamericanos empleaban técnicas más avanzadas y formas de organización innovadoras. El método utilizado durante los primeros tiempos fue el **congelado**: aunque aseguraba la conservación de la carne durante meses, le disminuía el sabor y el poder nutritivo. Por eso, a comienzos del siglo xx se introdujo el **enfriado**. En este caso, la carne era preservada durante menos tiempo, pero su calidad era muy superior.

Documentos

Protección de la industria

“Se cree que nosotros, limitándonos a la producción de materias primas, podremos hacer frente con nuestras exportaciones al valor de las importaciones, ahora y siempre. Tenemos que aclararlo: o somos un país reducido a proveer materias primas, o diversificamos nuestra producción para llegar a ser ricos. Si seguimos como hasta ahora, jamás saldremos de la pobreza, de la barbarie y del retroceso. Cuantos más mercados haya en el mundo, mejor será para Inglaterra y para Alemania, naciones esencialmente fabriles. Pero la cuenta es inversa para países como el nuestro”.

Vicente Fidel López, fragmento del discurso pronunciado en 1876 en el Congreso de la Nación.



Economías regionales

La producción de vino en Mendoza, azúcar en Tucumán y yerba mate en Misiones fueron algunos de los sectores que se desarrollaron gracias a la formación de grandes mercados en las ciudades y a una política estatal favorable.

El avance de la red ferroviaria tuvo efectos ambiguos en el Interior del país. Por un lado, consolidó un mercado nacional y mejoró las comunicaciones. Por el otro, expuso a las tradicionales **economías regionales** a la competencia de los productos del Litoral y del exterior. Las actividades artesanales entraron en crisis, ya que sus métodos anticuados eran menos eficientes que los industriales. Debido al deterioro de la situación financiera de las provincias, el Estado nacional decidió intervenir: ofreció créditos a tasas accesibles y fijó barreras arancelarias para promover actividades ya instaladas, como el cultivo de vid en Cuyo y de caña de azúcar en el Noroeste. Además, promovió la introducción de nuevos cultivos, como la yerba mate y el tabaco.

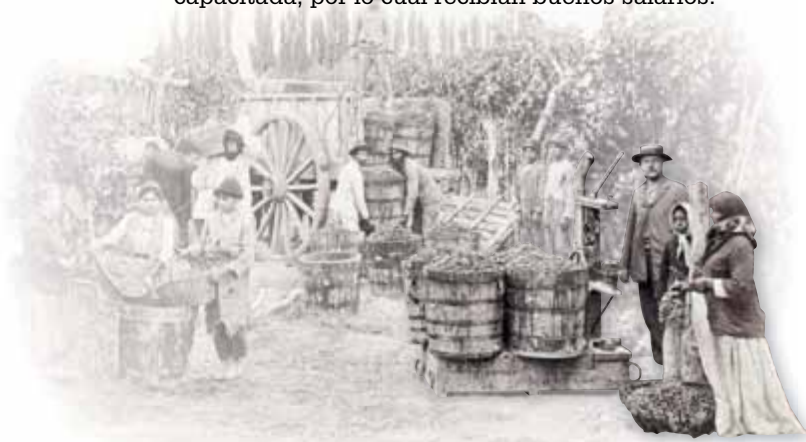
Vitivinicultura en Mendoza

La producción de vino se expandió con fuerza en Mendoza a partir de 1870. Además del establecimiento de tarifas proteccionistas, también resultó decisiva para el desarrollo del cultivo de la vid la llegada del ferrocarril. Gracias a esto, la provincia quedó conectada con los grandes mercados, como Rosario y Buenos Aires, donde el incremento demográfico y el arribo de inmigrantes italianos, franceses y españoles habían generado una importante demanda de vino y otras bebidas alcohólicas.

El desarrollo de la industria vitivinícola fue liderado por los grandes mercaderes mendocinos y algunos empresarios inmigrantes, que combinaron el crédito estatal con conexiones, experiencia y conocimiento técnico. Las viñas criollas fueron reemplazadas por cepas europeas, de mayor calidad y mejor sabor. Las bodegas se convirtieron en modernos complejos agroindustriales, con avanzadas instalaciones de producción y almacenamiento [FIG. 282].

[FIG. 282]

La producción de uvas requería de mano de obra capacitada, por lo cual recibían buenos salarios.



Tucumán

La llegada del ferrocarril, en 1876, tuvo un gran impacto en la economía tucumana: los talleres dedicados a la fabricación y al arreglo de carretas, así como la cría de caballos y mulas, se vieron seriamente afectados por el nuevo medio de transporte.

Ante esa situación, los comerciantes tucumanos reorientaron sus recursos hacia la **elaboración de azúcar**. Los préstamos concedidos por el Estado nacional permitieron sustituir los antiguos trapiches de madera por modernos molinos de acero. Además, los **ingenios*** incorporaron máquinas y métodos más avanzados para el refinado del azúcar.

El cultivo de azúcar quedó en manos de los cañeros, pequeños y medianos agricultores que podían ser arrendatarios o dueños de las tierras. Debido a la demanda de los **ingenios**, los cañeros se aseguraron importantes ingresos.

Noreste

En el Noreste, el Estado nacional y los gobiernos provinciales promovieron nuevas actividades económicas. En Corrientes se introdujo el cultivo de **tabaco** para impulsar el poblamiento de las zonas rurales y el desarrollo de la agricultura.

En Misiones se difundió la **yerba mate** para abastecer la demanda del mercado interno. En tanto, en el noroeste de Santa Fe se desarrolló la explotación del quebracho. Allí se instaló La Forestal, una empresa inglesa dedicada a la extracción de tanino, un químico utilizado en el tratamiento del cuero.

ingenio. Establecimiento fabril dedicado al procesamiento de la caña para la elaboración de azúcar, ron, alcohol y otros productos derivados.



Guía de estudio

1. ¿Qué diferencias existían entre los talleres artesanales y las fábricas?
2. ¿Cuáles eran las características de la producción en los frigoríficos?
3. Elijan el caso del azúcar tucumano o el del vino mendocino y respondan:
 - a. ¿Cuáles fueron las causas de su desarrollo?
 - b. ¿Quiénes fueron los protagonistas de este proceso?
 - c. ¿Qué impacto tuvo en la economía y la sociedad de la provincia?



La llegada de inversiones

Entre 1880 y 1914, la Argentina fue uno de los principales receptores de inversiones a nivel mundial. Atraídos por las perspectivas económicas favorables y la estabilidad política, los capitales resultaron indispensables para el desarrollo del modelo agroexportador. El tendido de vías férreas, la renovación de los puertos y la mejora en las comunicaciones hicieron posible el explosivo incremento de las exportaciones agrícolas. Veamos...

Incentivos del Estado

Hacia mediados del siglo XIX, la Argentina era un destino poco atractivo para las inversiones externas. Los constantes cambios de gobierno y los sangrientos conflictos civiles provocaban dudas en los capitalistas sobre la potencialidad de la economía argentina. A ello se sumaba la mala experiencia del empréstito contraído con la Banca Baring Brothers en 1826, que todavía permanecía impago.

En ese contexto, el Estado cumplió un papel central en la llegada de inversiones. El foco de su interés se centró en la construcción de una moderna **red ferroviaria**, que permitiera movilizar la producción primaria y fortalecer el control del gobierno nacional sobre el territorio [FIG. 283]. Para vencer la desconfianza de los inversionistas, principalmente británicos, los gobiernos ofrecieron una amplia gama de **incentivos económicos**. Así, los empresarios que invirtieron en el ferrocarril gozaron de **beneficios fiscales**, pudieron importar materiales libres de aranceles y recibieron tierras ubicadas en las áreas adyacentes a las vías, que incrementaron su valor rápidamente. Además, el Estado les garantizó un nivel mínimo de ganancias durante un plazo de cuarenta años, aunque tuvo una pequeña injerencia sobre las tarifas. A pesar de estos beneficios, la llegada de capitales entre 1862 y 1875 fue modesta.

[FIG. 283]

Estación de ferrocarriles en el barrio de Retiro. La llegada de capitales fue fundamental para la construcción de la red ferroviaria, ya que la Argentina era muy dependiente de tecnología y materiales extranjeros.



Bonos, empréstitos e inversiones directas

Los límites de la inversión externa obligaron a buscar otras formas de inyectar capitales en la economía. Así, por ejemplo, para obtener recursos financieros el Estado emitió **bonos de deuda**, que fueron distribuidos a través de una red cada vez más amplia y compleja de bancos públicos. Los fondos obtenidos de este modo también se orientaron a la construcción de **obras de infraestructura** [FIG. 284] y al desarrollo del **transporte** en regiones poco atractivas para el sector privado: hacia 1910, un 20% de la red ferroviaria se hallaba en manos estatales.

[FIG. 284]

La construcción del nuevo puerto de Buenos Aires, proyectada por el ingeniero Eduardo Madero, permitió el acceso de buques de mayor tamaño y facilitó la carga y descarga de mercancías.



Hacia 1880, el panorama cambió drásticamente. El crecimiento de la economía europea creó una gran disponibilidad de capitales, que se radicaron en diferentes mercados de América, África y Asia. En ese momento, la Argentina se ofrecía como una opción prometedora: el avance de la frontera, el establecimiento de un orden legal liberal y la consolidación del Estado nacional podían ser vistos por los inversionistas como signos positivos. Las perspectivas económicas eran promisorias, ya que los progresos del ferrocarril habían propiciado el avance de la ganadería y la agricultura. Por eso, las **inversiones indirectas**, es decir, los bonos y los empréstitos,* perdieron importancia frente a las **inversiones directas**.

La Argentina se convirtió en uno de los principales destinos de los **capitales británicos** en todo el mundo. Estos se concentraron fundamentalmente en el ferrocarril, los puertos, las finanzas y los frigoríficos, por lo que desempeñaron un rol predominante en el funcionamiento del modelo agroexportador. La posición inglesa fue sólida durante todo el período, aunque a partir de finales del siglo debió hacer frente a la llegada de capitales franceses, belgas, alemanes y estadounidenses.



Revolución en el transporte y las comunicaciones

La mayor parte de las inversiones se concentraron en el desarrollo de un **moderno sistema de transporte**, con el fin de abaratar los costos de transporte y reducir los tiempos de viaje. El **ferrocarril** fue una parte fundamental de ese proyecto. El tendido de vías férreas era una empresa muy costosa para la Argentina, ya que al no contar con yacimientos de hierro debía importar tecnología y material de Gran Bretaña. Frente a esta dificultad, la región pampeana ofrecía la ventaja de un terreno llano y escasos cursos de agua, lo que abarataba el tendido de las vías.

Entre 1880 y 1914, el ferrocarril se extendió a un ritmo del 8% anual, lo que convirtió a la red ferroviaria argentina en una de las más extensas del mundo. Estos avances favorecieron el desarrollo de la ganadería, pero impactaron sobre todo en la agricultura: debido al bajo valor unitario de la producción granífera resultaba fundamental contar con un flete de bajos costos que le permitiese conquistar los mercados urbanos y europeos. La red ferroviaria posibilitó también el desarrollo de la vitivinicultura en Mendoza y la producción de azúcar en Tucumán, sectores que pudieron insertarse en los grandes mercados del Litoral.

La renovación de las **terminales portuarias** fue otra pieza importante en el desarrollo del transporte. En la década de 1880, en Buenos Aires se realizaron obras en el Riachuelo y, una década después, se inauguró el nuevo puerto diseñado por Eduardo Madero, la primera terminal importante del país. Las terminales de Rosario y Bahía Blanca también fueron ampliadas y mejoradas, por lo que una porción considerable de las cosechas comenzó a ser exportada desde ellas.

Las inversiones extranjeras también permitieron el tendido de una extensa **red telegráfica** y la instalación en ciertas ciudades de servicios como la **iluminación eléctrica** y el **tranvía** [FIG. 285].

[FIG. 285]

Los tranvías, primero tirados por caballos y luego electrificados, se convirtieron en un medio de transporte común en las ciudades más importantes del país.



Una economía volátil

La llegada de capitales extranjeros creó importantes compromisos financieros para el país. Todos los años, grandes cantidades de divisas partían en concepto de ganancias de empresas o de intereses de la deuda. En épocas de auge, la entrada de capitales garantizaba la disponibilidad de fondos para cumplir con esas obligaciones. Sin embargo, los mercados financieros eran inestables: una desafortunada política económica, la caída en el precio de una mercancía o una crisis externa podían reducir la llegada de inversiones. En estas coyunturas, el gobierno recortaba el presupuesto y restringía las importaciones para sostener el **pago de la deuda**, con severas consecuencias sociales [FIG. 286]. Esto constituyó un componente central de la **crisis económica** que se produciría en 1890, cuando la desconfianza en la administración del presidente Juárez Celman provocó una fuga de capitales e imposibilitó el cumplimiento de los compromisos con el exterior. La falta de pago estuvo cerca de provocar la quiebra de importantes bancos extranjeros e inició una década de crecimiento moderado.

[FIG. 286]

Sin pan y sin trabajo, óleo de Ernesto de la Cárcova (1866-1927). La pintura refleja el impacto social de la crisis desatada en 1890.



empréstito. Mecanismo para captar capitales utilizado por Estados o empresas, que emiten un conjunto de valores en serie que pueden ser comprados. La entidad emisora se compromete con los compradores a devolverles el dinero en el plazo y con los intereses pactados.



Guía de estudio

1. ¿Qué países invirtieron capitales en la Argentina?
2. ¿Cuál fue el destino de las inversiones extranjeras?
3. ¿Por qué el Estado tuvo un rol clave en la atracción de capitales?



La era de la inmigración masiva

Entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, miles de inmigrantes abandonaron sus países de origen y se establecieron en la Argentina. En ese entonces, el desarrollo del modelo agroexportador y el crecimiento de la economía de nuestro país ofrecían numerosas oportunidades de empleo y grandes posibilidades de progreso. Veamos...

Millones de inmigrantes

Aunque la inmigración fue un fenómeno registrado durante todo el siglo XIX, el proceso se aceleró de manera notable a partir de 1880: se calcula que entre 1870 y 1914 llegaron a la Argentina alrededor de **seis millones de inmigrantes**. Y, según las cifras del censo nacional de 1914, cerca del 30% de los habitantes de nuestro país eran extranjeros. El avance de la navegación ultramarina también fomentó las migraciones, ya que permitió disminuir el tiempo y el costo de los viajes.

En su mayoría, los inmigrantes provenían de diferentes países de Europa, como Italia y España, aunque también llegaron turcos, sirios, libaneses y armenios.

La **inmigración masiva** obedeció a diversas razones. Muchos inmigrantes provenían de regiones muy pobres, en las que el trabajo escaseaba y los salarios eran muy bajos. Por el contrario, la Argentina de entonces, un país poco poblado y con escasa mano de obra, ofrecía excelentes posibilidades de progreso: **oportunidades de empleo, salarios más altos** y, además, **educación pública gratuita**. En otros casos, los inmigrantes huían de sus países debido a las guerras o a las cruentas persecuciones políticas y religiosas.

Los inmigrantes eran, en numerosos casos, individuos emprendedores, dispuestos a abandonar sus hogares y a correr riesgos. La búsqueda de oportunidades para progresar material y socialmente hizo que la mayoría de ellos se instalaran en las regiones más prósperas. Así, alrededor del 90% se estableció en solo tres provincias: **Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba**. Aquellos que poseían conocimientos y habilidades inusuales en el mercado local pudieron insertarse como **trabajadores calificados** e incluso convertirse en propietarios de industrias y comercios.

Muchos inmigrantes permanecieron en el país durante un tiempo y, después de reunir recursos y fortuna, retornaron a sus lugares de origen. Pero otros se instalaron aquí en forma definitiva y contribuyeron a la formación de una nueva sociedad.

Políticas de fomento

El Estado argentino reconoció tempranamente la gran relevancia de los extranjeros para el desarrollo económico. Como vimos, durante su presidencia Urquiza había fomentado la llegada de inmigrantes y su establecimiento en **colonias agrícolas**. Tiempo después, en 1876, Nicolás Avellaneda sancionó la **Ley de Inmigración y Colonización** que privilegiaba el arribo de agricultores y trabajadores calificados. El gobierno les ofrecía a los recién llegados **alojamiento gratuito, asistencia en la búsqueda de empleo y traslado** hasta el lugar de residencia elegido. Sin embargo, la crisis económica de 1875 provocó que la iniciativa tuviera un alcance limitado.

Los cambios se hicieron visibles recién en los años siguientes, cuando el desarrollo del modelo agroexportador planteó la urgente necesidad de mayor cantidad de mano de obra. Por un lado, los gobiernos argentinos instalaron en Europa oficinas, con el objetivo de difundir información sobre el país a potenciales inmigrantes. En algunos casos, también se ofreció el pago de los pasajes en barco para facilitar el viaje.

Por otro lado, se ampliaron y se modernizaron las instituciones y las instalaciones que recibían a los inmigrantes. A fines de la década de 1880 se inauguró un nuevo **Hotel de Inmigrantes** [FIG. 287]. Los recién llegados que no dispusieran de un contrato de trabajo acordado, ni familiares ya establecidos, podían alojarse en el hotel hasta cinco días. En ese lapso debían encontrar un empleo en la ciudad o aceptar alguna de las ofertas en otras zonas del país. Durante su estadía recibían cursos de castellano y podían aprender algunos oficios.

[FIG. 287]

El Hotel de Inmigrantes fue construido a comienzos del siglo XX en la zona del puerto de Buenos Aires.



A pesar de todas estas medidas, la intervención estatal no fue fundamental: siempre predominó la **inmigración espontánea**, motivada por los altos salarios y las perspectivas de progreso.



Sociabilidad de los recién llegados

La emigración no era un salto a lo desconocido. Antes de decidir a dónde trasladarse, los potenciales inmigrantes hacían grandes esfuerzos para reunir la mayor cantidad de información sobre los posibles destinos. Entre las fuentes a las que recurrían se hallaba la correspondencia enviada por parientes o amigos que ya habían emigrado. Así, muchas personas viajaban después de escuchar las historias de éxito de algún conocido o pariente; otras, contaban con familiares que los recibían en el lugar de destino. Esta dinámica ha recibido el nombre de **cadena migratoria**.* la transmisión de información a través de redes personales hacía que el establecimiento de un inmigrante estimulara el traslado de más personas.

Los recién llegados se agruparon en **colectividades**, que reunían a personas de un mismo país o una misma región. Instituciones como las **sociedades de ayuda mutua**, los centros recreativos, las escuelas y los periódicos se volvieron centrales en la vida de estas comunidades [FIG. 288].

[FIG. 288]

Edificio de la Sociedad Española de Socorros Mutuos fundada en la ciudad de Corrientes en 1881.



La sociabilidad de los inmigrantes se concentró en esos espacios, ya que en ellos podían hablar su idioma y mantener vivas sus tradiciones culturales. Las colectividades también fueron el espacio donde muchos extranjeros formaron una familia. No obstante, las comunidades no fueron lugares carentes de conflictos: habitualmente se producían tensiones por cuestiones religiosas, culturales y sociales. Las bases sociales chocaron con las **elites inmigrantes**, integradas por propietarios de industrias y comercios. Estos sectores acaudalados fueron influyentes dentro y fuera de las comunidades étnicas, y se presentaron como los voceros de los inmigrantes frente al gobierno argentino y la opinión pública.

Impacto social y cultural de la inmigración

La inmigración tuvo un tremendo impacto sobre la sociedad argentina. En primer lugar, provocó una fuerte **expansión demográfica**: de los cerca de 1.830.000 habitantes que vivían en nuestro país en 1869 se pasó a alrededor de 8.000.000 en 1914. Hacia 1910, en las ciudades la cantidad de extranjeros superaba en gran medida el número de nativos. Por otro lado, al introducir nuevos alimentos y formas de vestir, los inmigrantes provocaron el incremento de la demanda de ciertos productos y **modificaron los hábitos de consumo**.

En el ámbito cultural, los efectos fueron igualmente notables. El arribo de extranjeros con un escaso dominio del castellano provocó cambios en la forma de hablar, ya que se incorporaron términos de otros idiomas al habla cotidiana.

Si bien muchos inmigrantes profesaban la fe católica, incorporaron la **celebración de nuevas festividades** y formas distintas de vivir su fe. El panorama religioso se complejizó aún a más a fines del siglo XIX, con la llegada de judíos provenientes de Rusia y de musulmanes originarios de Siria y Turquía.

La inmigración también se hizo sentir en los **novedosos estilos arquitectónicos** y en la **música**: el **tango**, por ejemplo, combinó instrumentos de larga tradición en el país, como la guitarra, con otros importados, como el bandoneón [FIG. 289].

[FIG. 289]

El tango incorporó instrumentos musicales traídos por los inmigrantes, como el bandoneón.



cadena migratoria. Dinámica iniciada por los primeros migrantes, quienes informan a sus familias y vecinos de la situación del lugar y las oportunidades para incentivarlos a seguir sus pasos.



Guía de estudio

1. ¿Qué cambios técnicos, económicos y políticos hicieron posible la llegada masiva de extranjeros?
2. ¿Qué actitud adoptó el Estado argentino hacia la inmigración?
3. ¿Cómo estaban conformadas las colectividades inmigrantes?



El crecimiento de las ciudades

La expansión económica y la inmigración masiva provocaron un aumento explosivo de la población urbana en la Argentina. Como consecuencia, no solo se produjo un acelerado crecimiento de los grandes centros urbanos; también surgieron nuevos pueblos y ciudades en vastas zonas del territorio nacional. Veamos...

Surgimiento de grandes metrópolis

Debido a los obstáculos que los **inmigrantes** encontraron para acceder a la tierra, la mayoría de ellos se instaló en las **grandes ciudades**, como Buenos Aires [FIG. 290], Rosario, Córdoba y Mendoza. Además, en ellas las posibilidades de empleo eran mucho mayores que en las zonas rurales. Progresivamente, esta **mano de obra** conformó un vasto **mercado de bienes y servicios**, que motivó la aparición de comercios, escuelas, hospitales y oficinas de profesionales.

[FIG. 290]

Postal de 1910 que muestra el bulevar Nicasio Oroño, en la ciudad de Rosario, donde se encontraban las casas más lujosas.



El **crecimiento demográfico urbano** y el **incremento de la actividad económica** representaron un serio desafío para las autoridades municipales. Las ciudades fueron remodeladas y el diseño de sus plantas comenzó a ser objeto de una detallada **planificación**. Así, por ejemplo, los gobiernos invirtieron fondos en la construcción de avenidas y bulevares para facilitar la circulación, sistemas de cloacas, redes de agua corriente e iluminación a gas y eléctrica.

Sin embargo, la atención de las autoridades se concentró en lo que llamaban la **"ciudad ideal"**, conformada por el casco histórico, las zonas céntricas y las zonas más ricas. Las mejoras de infraestructura se iniciaron allí, mientras que su extensión a la periferia se produjo lentamente. La expansión urbana provocó la incorporación a las ciudades de pueblos ubicados en los alrededores, como Palermo y Belgrano, en Buenos Aires, y Alberdi, en Rosario.

Nuevos centros urbanos

El desarrollo del modelo agroexportador también impulsó la aparición de **nuevos centros urbanos** en distintas zonas del país. A diferencia de la ganadería, la actividad agrícola favorecía la concentración de población. Las colonias agrícolas santafesinas y entrerrianas fueron uno de los casos más destacados. Alrededor de los ingenios tucumanos y las bodegas mendocinas también surgieron nuevos pueblos, que contaban con viviendas construidas por los empresarios para ser ocupadas por trabajadores permanentes.

La acción estatal también provocó la aparición de nuevos pueblos y ciudades. El caso más importante fue el de La Plata, fundada en 1882. El gobernador Dardo Rocha la planeó como una **"ciudad ideal"**, con un trazado regular y un diseño racional que reflejara los postulados del positivismo. La Plata se convirtió en un importante centro administrativo e industrial, con una gran cantidad de frigoríficos.

Modernización de Buenos Aires

Tras la federalización de la ciudad de Buenos Aires, **Torcuato de Alvear** se convirtió en el primer intendente en 1883. Gran admirador de la cultura francesa, se planteó como misión modificar el perfil de la ciudad y convertirla en **"la París sudamericana"**. Se trazaron nuevas avenidas y se ensancharon viejas calles para facilitar el tránsito cada vez más importante que circulaba por la ciudad [FIG. 291]. También se multiplicaron los parques y los monumentos. En el centro histórico de la ciudad, se creó la **Plaza de Mayo**, a partir de la demolición de la Vieja Recoleta y la fusión de la antigua Plaza de la Victoria y el Fuerte.

[FIG. 291]

Inaugurada a mediados de 1894, la construcción de la Avenida de Mayo demandó la demolición de lujosas propiedades pertenecientes a la elite porteña.

Los edificios públicos se caracterizaron por sus grandes dimensiones e imponente decorado, pensados para demostrar el poderío del nuevo Estado. Durante los festejos del Centenario, Buenos Aires era una urbe moderna, ubicada entre las diez más pobladas del mundo.





Condiciones de vida en las ciudades

Las condiciones de vida en las ciudades reflejaron la **diversificación social** provocada por las transformaciones económicas. Las clases altas, cuyos ingresos se incrementaban día a día, construían lujosas mansiones de estilo francés en las zonas céntricas y exclusivas. Los gustos refinados de este grupo social provocaron el surgimiento de una amplia gama de comercios, desde cafés hasta tiendas de ropa, que importaban buena parte de sus mercaderías.

Las clases medias, integradas por empleados públicos, profesionales y comerciantes, se establecieron en barrios más alejados. En esas zonas, el acceso a la tierra y a la vivienda era más accesible, y los avances del transporte urbano redujeron los tiempos de viaje entre el hogar y el lugar de trabajo. Los trabajadores calificados siguieron los pasos de los sectores medios y, paulatinamente, surgió un contraste entre los **barrios obreros** y los de las otras clases sociales.

El explosivo crecimiento de la población urbana provocó una gran escasez de viviendas disponibles. En general, los extranjeros y los trabajadores no calificados vivían en **conventillos**, que eran grandes viviendas colectivas. Se trataba de edificios muy precarios, que en ocasiones no contaban con provisión de luz eléctrica, agua potable ni servicios cloacales. Los propietarios de los inquilinos alquilaban habitaciones, habitualmente pequeñas, a familias de inmigrantes. Cada habitación podía llegar a ser compartida por siete u ocho personas. En muchas ocasiones los conventillos contaban con un solo baño y una cocina, que era compartida por todas las familias [FIG. 292]. La suciedad y el hacinamiento* eran fenómenos comunes, y se veían agravados por falta de una política importante sobre vivienda pública. No obstante, las condiciones en los conventillos paulatinamente comenzaron a ser reguladas y controladas por el Estado.

[FIG. 292]

Muchas casas antiguas fueron convertidas en conventillos, donde las familias vivían en espacios reducidos y con escasa limpieza.



Cambios en los hábitos de consumo

La expansión demográfica y el aumento de los ingresos de buena parte de la población provocaron cambios en la demanda. Además de adquirir una mayor cantidad de bienes, los consumidores se volvieron más exigentes y selectivos.

Una de las grandes novedades fue el surgimiento de las **grandes tiendas**. Por ejemplo, el centro comercial Harrods de Londres abrió su primera sucursal en Buenos Aires para atender las necesidades de la clientela más selecta. Otras compañías, como Gath y Chaves, en Buenos Aires, o La Favorita, en Rosario, apuntaron a un público más amplio [FIG. 293]. Mediante la fijación de precios accesibles, el establecimiento de ofertas y la posibilidad de utilizar nuevos métodos de pago, estos comercios alcanzaron a las clases medias y a las populares. La demanda ampliada y los nuevos comercios dieron lugar a formas modernas y masivas de consumo.

Sin embargo, el alcance de esta transformación no debería ser exagerado: por fuera de las ciudades y en el Interior, el comercio minorista continuó en manos de **pequeñas tiendas**, que vendían al menudeo e introdujeron pocos cambios en sus estrategias de promoción y presentación. Aún en estos lugares, productos antes escasos, como el café y el chocolate, se volvieron comunes y fueron incorporados a la dieta de los sectores populares.

[FIG. 293]

Gath y Chaves apuntaba, con sus precios módicos y ofertas, a un público más amplio que el de la exclusiva Harrods.



hacinamiento. Aglomeración en un mismo lugar de una cantidad de personas y/o animales excesiva para el espacio disponible.



Guía de estudio

1. ¿Qué procesos transformaron a las viejas ciudades en metrópolis?
2. ¿Por qué aparecieron nuevos poblamientos en este período?
3. ¿Cuáles fueron los cambios más importantes que se produjeron en el ámbito del consumo?

Documentos en acción y...

La economía argentina según los viajeros

Una forma posible de analizar las transformaciones sociales y económicas de la Argentina es abordar los relatos de los viajeros extranjeros. Diplomáticos, comerciantes y científicos arribaron al país a lo largo de todo el siglo XIX y registraron impresiones de los lugares que visitaban y de la gente que conocían. Los historiadores han obtenido información valiosa de estos documentos a partir de una lectura crítica, la cual toma en cuenta las distorsiones provocadas por los antecedentes culturales de los viajeros.



Buenos Aires hacia 1845

La población es muy escasa y los criollos son, por lo general, poco inclinados a otras ocupaciones que no sean los trabajos propios de las estancias. Nunca cultivan la tierra, porque su alimento consiste exclusivamente de carne de vaca y cordero. Los recursos del país no se aprovechan porque los habitantes son poco industriuosos. Se hace difícil encontrar quienes labren la tierra: los dispuestos a esa labor son los inútiles o los inmigrantes recién llegados, poco aptos para esas faenas. Hay dos maneras de viajar en estas regiones: se puede seguir el camino de las postas, consiguiéndose en las mismas el caballo o el postillón, o se puede adquirir una tropilla de caballos. La ventaja de esta opción es que uno mismo se traza libremente el itinerario. Si el viajero tiene que hacer un largo viaje, debe proveerse de cuatro caballos. Como mi propósito era conseguir información sobre la población, sus usos, costumbres y fuentes de riqueza, decidí comprar una tropilla.

Mac Cann, William: *Viaje a caballo por las provincias argentinas*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1985. (adaptación)

Buenos Aires hacia 1880

La excelencia de suelo y el clima, que mucho han hecho para atraer la inmigración, y una configuración del terreno que parece hecha especialmente para la construcción de ferrocarriles han sido factores principales en el desarrollo material hasta aquí alcanzado en este país. Ciertamente, el progreso alcanzado en esta dirección en el espacio de menos de un cuarto de siglo es en todo sentido destacable, con 1500 millas ya preparadas para el tráfico, y unas 900 más ahora en construcción. Villas y pueblo aparecen a su paso y crecen como hongos. Llenan en un espacio de tiempo increíblemente corto esos vastos baldíos que en el mapa solo estaban marcados como viejos campamentos indios.

En Buenos Aires, la colonia italiana es liderada por una clase muy respetable e inteligente de mercaderes, constructores de barcos y abogados, pero la gran mayoría son obreros y artesanos que se emplean en una gran variedad de industrias y ocupaciones útiles. Junto a los igualmente laboriosos vascos, ellos prácticamente monopolizan el comercio fluvial costero.

Sir Horace Rumbold, *The Great Silver River*. Londres: John Murray, 1887.

1. Subrayen en los fragmentos conceptos ya vistos en este capítulo.

2. Marquen con 1 o 2 el texto que:

- ☐ Describe los medios de transporte disponibles en el país.
- ☐ Se refiere a la dieta de la población.
- ☐ Habla de las colectividades inmigrantes.
- ☐ Indica que se está produciendo una importante expansión demográfica.

3. ¿Qué relaciones pueden establecer entre los procesos estudiados y estos documentos?

4. ¿Qué similitudes y diferencias existían entre las apreciaciones de los viajeros extranjeros y las opiniones de argentinos de la época como Sarmiento y Mitre?

5. ¿Cuál es para ustedes la utilidad de los relatos de viajeros? ¿Creen que pueden ser usados para otras épocas y momentos?

...revisión final.

1. Definan el siguiente concepto.

- Estancia mixta.

2. Marquen con una X lo que no corresponda.

Las actividades agroindustriales:

- ☐ Demandaron un importante volumen de inversiones.
- ☐ Fueron promovidas por el Estado nacional.
- ☐ Se orientaron hacia los mercados externos.

3. Completen el texto.

La era del lanar fue período de avance la ganadería en la región motivado por la demanda de la industria europea. La estancia cambió: se construyeron para delimitar los campos y para las ovejas. Los rebaños fueron mejorados con la importación de animales La mano de obra era: tenía conocimiento sobre las de las ovejas y sabía cómo cuidarlas. Las se dedicaron a la esquila, que requería manos hábiles en el uso de tijeras.

4. Subrayen las consecuencias de la extensión del ferrocarril.

consolidación de orden legal moderno • desarrollo de la agricultura • auge del lanar • nuevos fenómenos culturales • aparición de agroindustrias • mayor control del Estado nacional • incremento del comercio

5. Ordenen cronológicamente los acontecimientos, numerándolos del 1 al 6.

- ☐ a. Primera huelga en Argentina.
- ☐ b. Era del cuero.
- ☐ c. Ley de Inmigración y Colonización.
- ☐ d. Primer empréstito Baring.
- ☐ e. Llegada de los frigoríficos.
- ☐ f. Comienzo de exportaciones agrícolas.

6. Marquen con una ✓ la opción correcta.

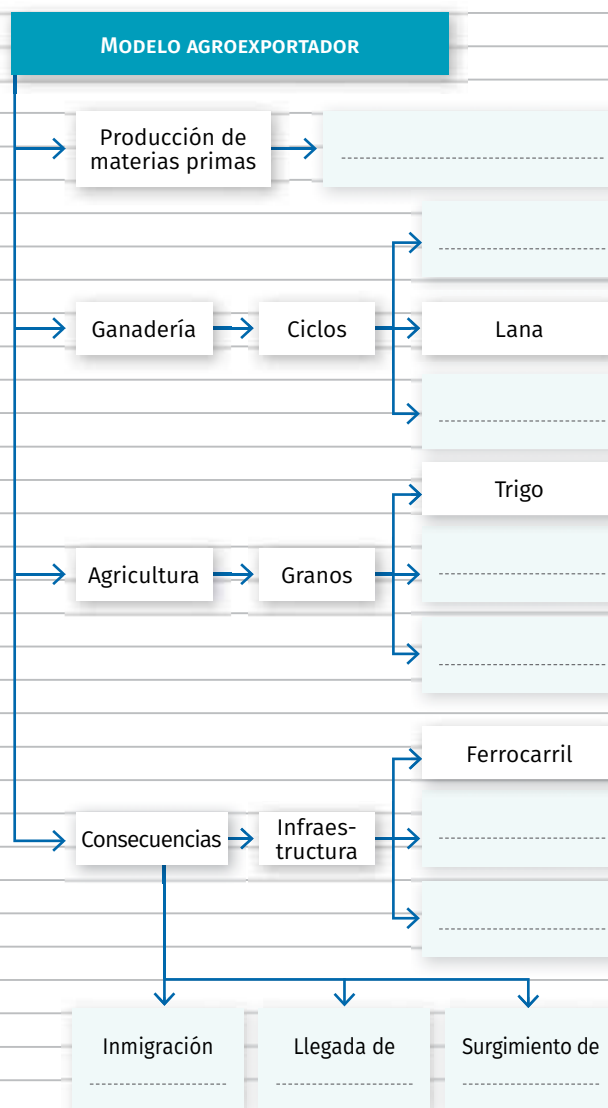
a. Los inmigrantes...

- ☐ no mostraron ningún interés por la política local
- ☐ permanecieron en muchos casos en el país.
- ☐ se mantuvieron lejos de las ciudades.

b. El Estado argentino...

- ☐ promovió el establecimiento de colonias.
- ☐ no intervino en el desarrollo de infraestructura.
- ☐ tuvo un rol marginal en la conformación del modelo agroexportador.

7. Completen el siguiente cuadro sinóptico.



Capítulo 14

La Argentina conservadora

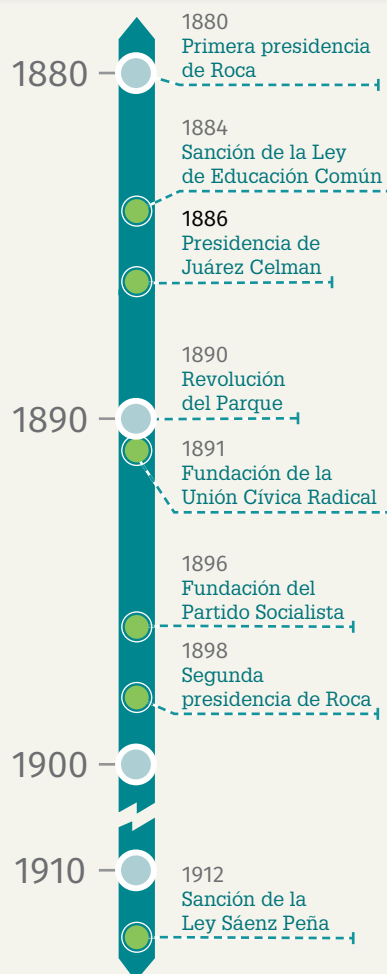
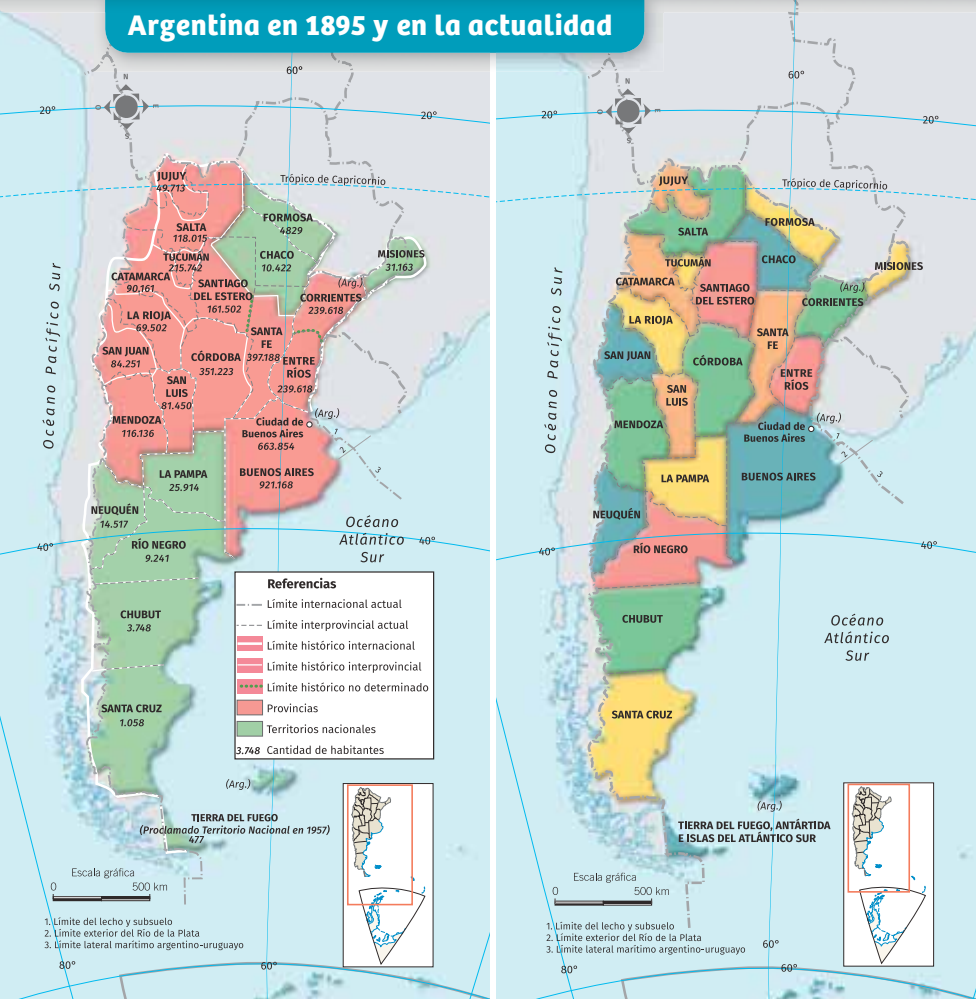


El inicio del gobierno de Julio A. Roca, el 12 de octubre de 1880, marcó el final del ciclo de las presidencias históricas y el comienzo de una nueva etapa política en la historia argentina. A partir de entonces, y durante más de tres décadas, el gobierno del país estuvo en manos de un reducido grupo de dirigentes que pertenecían a la clase social más poderosa y controlaban todos los poderes del Estado.

Secuencia de contenidos:

- Un régimen político conservador
- Primeros gobiernos conservadores
- Crisis y cuestionamientos al régimen
- Los conflictos sociales
- Los gobiernos conservadores después de 1890
- La Argentina del Centenario
- La ampliación de la democracia

Argentina en 1895 y en la actualidad



- ¿Qué cambios pueden observar en las fronteras exteriores del país?
- ¿Qué modificaciones se produjeron en los límites interprovinciales?
- Investiguen: ¿a qué se llamó “territorios nacionales”?
- ¿Qué sucedió con los territorios nacionales si se comparan los dos mapas?



Un régimen político conservador

La llegada de Roca a la presidencia inauguró en la Argentina un largo período caracterizado por una gran estabilidad política que se extendió hasta 1916. Se trató de una etapa en la que predominó un modelo político conservador, formalmente democrático, pero basado en una participación política restringida y en la práctica del fraude. Veamos...

Paz y administración

Como vimos, las elecciones presidenciales realizadas en 1880 le dieron el triunfo al tucumano Julio Argentino Roca [FIG. 294], candidato por el Partido Autonomista Nacional. La gestión de Roca inició un período en el que, si bien se mantuvieron las prácticas democráticas y los gobernantes eran elegidos por el voto de los ciudadanos, la participación política estaba restringida a unos pocos que se consideraban a sí mismos como una elite social y cultural.

[FIG. 294]

Julio Argentino Roca fue presidente de la Argentina durante los períodos 1880-1886 y 1898-1904. Su gobierno dio inicio al predominio del régimen político oligárquico.



De esta manera, entre 1880 y 1916 se impuso en la Argentina un **régimen político oligárquico**. Se trató de un modelo político construido por Roca y los sectores dirigentes provinciales a partir de la práctica sistemática del fraude electoral y del control de las sucesiones presidenciales.

La primera presidencia de Roca se basó en el lema “Paz y administración”. Esta idea provenía del **pensamiento positivista** predominante entre la mayor parte de los intelectuales, científicos y políticos de la época. Los positivistas afirmaban que el Estado debía convertirse en el garante de la **modernización** y el **progreso**, asegurando el orden y llevando adelante la administración de los asuntos públicos para que la economía pudiera desarrollarse sin obstáculos. Por eso, el gobierno de Roca buscó mantener relaciones armoniosas con las provincias, mediante acuerdos con los gobernadores que evitaran los conflictos y las rebeliones.

La Generación del 80

Los fundamentos intelectuales del gobierno de Roca y de las sucesivas presidencias oligárquicas se hallaban en las ideas de un conjunto de pensadores y hombres de letras que recibieron el nombre de Generación del 80. Aunque en sus escritos sostenían ideas políticas **liberales**, legitimaron y defendieron un modo conservador de ejercer el gobierno. Se trataba de un modelo que consagraba el predominio de unos pocos dirigentes que se consideraban a sí mismos “**notables**”, como los únicos capacitados para gobernar, y excluía a las grandes mayorías. Creían en el **progreso ilimitado** y afirmaban que la única forma de construir un Estado moderno era mediante la realización de cambios profundos, que suponían, por ejemplo, el crecimiento económico, el fomento a la inmigración y la expansión del ferrocarril. Al mismo tiempo, sostenían una **concepción laica del Estado**, es decir, que se oponían a la intervención de la Iglesia en los asuntos civiles. En el plano económico postulaban la libertad de mercado y rechazaban la intervención del Estado en los asuntos comerciales.

En el terreno cultural, los miembros de la Generación del 80 manifestaron una inclinación por los modelos europeos. Esta preferencia puede apreciarse en la influencia francesa e italiana en la arquitectura de muchos edificios porteños. Sin embargo, también existieron escritores pertenecientes a este grupo, como **José Hernández** o **Eduardo Gutiérrez**, que exaltaron la figura del gaucho para reivindicar los valores tradicionales como fundamentos de la cultura nacional.



<https://goo.gl/sYtKyc>

Observen en el programa “XIX. Los proyectos de Nación” el capítulo que trata sobre la Generación del 80.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran los fundamentos políticos e ideológicos del régimen oligárquico que se inició en 1880?
2. ¿Qué estrategias utilizó el régimen liderado por Roca para mantenerse en el poder?
3. ¿A qué se llamó Generación del 80?
4. ¿Cuáles fueron los principales fundamentos de este grupo de intelectuales?



Primeros gobiernos conservadores

Una vez en el cargo, Roca se propuso como objetivos fundamentales lograr la pacificación definitiva de la política nacional y dotar a la Argentina de una administración pública moderna y eficiente. La política de acuerdos con los mandatarios provinciales fue la base de la duradera construcción política roquista. Veamos...

Primer gobierno de Roca

Durante su primer gobierno, Roca fomentó activamente el **desarrollo de las actividades agroexportadoras**. Para ello, con el fin de aumentar la disponibilidad de mano de obra continuó con la política de **fomento a la inmigración** iniciada por Avellaneda. También recurrió a la obtención de **préstamos** para destinarlos al desarrollo de obras de infraestructura, especialmente ferrocarriles e instalaciones portuarias. Por último, con el fin de facilitar las transacciones comerciales, unificó el sistema monetario y creó el **peso moneda nacional**, vigente en todo el territorio argentino; a partir de entonces, el único autorizado a emitir moneda fue el Estado nacional.

Otra de las políticas centrales de Roca fue completar el proceso de expansión sobre las tierras de los pueblos originarios que aún no habían sido ocupadas. Para ello se realizaron **expediciones** que le permitieron al Estado argentino apropiarse de una gran cantidad de tierras en las actuales provincias de Río Negro, Neuquén y Chubut. Además, el gobierno organizó una campaña, al mando del general Benjamín Victorica [FIG. 295], con el fin de ocupar el territorio del Chaco, en el noreste del país.



[FIG. 295]
Luego de la campaña de Victorica, el gobierno despachó otras expediciones militares que lograron la ocupación definitiva del Chaco en 1911.

Para organizar la administración de esos territorios, en 1884 se sancionó la **Ley de Territorios Nacionales**. La ley estableció la creación de los territorios de Misiones, Chaco, Formosa, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, que serían administrados por gobernadores elegidos por el presidente con acuerdo del Senado.

Leyes laicas

La visión laica del Estado sostenida por el gobierno de Roca se manifestó en la legislación civil y educativa impulsada por el presidente, en la que se veía claramente la intención de separar el Estado de la Iglesia. A tono con estas ideas, el gobierno sancionó una serie de leyes en materia civil y educativa que transfirieron al Estado el control que la Iglesia ejercía en esas áreas.

La educación fue uno de los ámbitos donde Roca centró su atención. Así, además de ordenar la realización de un censo general de educación, en 1881 convocó la reunión de un congreso pedagógico. Durante la reunión se produjo un fuerte debate entre los católicos, que sostenían la obligatoriedad de la educación religiosa en las escuelas públicas, y los liberales, que impulsaban la educación laica. Mientras se sucedían las discusiones, Roca envió al Congreso un proyecto de ley general de educación, que fue aprobado en 1884. Entre otros puntos, la **Ley de Educación común** (Ley 1420) estableció que la educación pública sería gratuita y obligatoria para los niños de entre 6 y 14 años. Además, fijó el carácter laico de la enseñanza y determinó que solo podría brindarse educación religiosa fuera de los horarios de clase [FIG. 296].

[FIG. 296]

Uno de los principales objetivos de la Ley 1420 fue facilitar la integración de los hijos de los inmigrantes a la sociedad argentina.



También en 1884 fue aprobada la **Ley de Registro Civil**, que puso bajo la órbita del Estado el registro de los nacimientos, las defunciones y los matrimonios, que hasta entonces había estado a cargo de la Iglesia. Poco más tarde, en 1888, se aprobó la **Ley de Matrimonio Civil**, que estableció la obligatoriedad del matrimonio civil, como único válido ante la ley.

La sanción de estas leyes provocó un fuerte enfrentamiento entre el gobierno y la Iglesia, que culminó con la expulsión del **nuncio apostólico** y el rompimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano.



Partido Autonomista Nacional

El **Partido Autonomista Nacional (PAN)** fue fundado en 1874 a partir de la unión de los partidos Autonomista, liderado por Adolfo Alsina, y Nacional, conducido por Nicolás Avellaneda. Desde de ese momento y hasta 1916, el PAN logró hacerse de la conducción del destino político de la Argentina.

El PAN era una alianza entre los sectores más poderosos del Interior y el gobierno nacional. En general, sus miembros formaban parte de las clases acomodadas. Para asegurarse la lealtad de los gobernadores provinciales, Roca organizó un **sistema de premios y castigos**: aquellos que actuaran de acuerdo con las autoridades nacionales eran premiados con el envío de recursos económicos a sus provincias o con el nombramiento de personas amigas o parientes en la administración central; por el contrario, quienes no demostraran lealtad se arriesgaban a ver perjudicadas las economías de sus provincias.

Acuerdos políticos y fraude

El PAN también constituía un espacio dentro del cual se establecían los **acuerdos políticos** que definían las candidaturas presidenciales. Esos candidatos tenían el triunfo prácticamente asegurado en elecciones manipuladas mediante la aplicación del **fraude**. Esto quiere decir que cualquier candidato a presidente ungido por los acuerdos alcanzados dentro del PAN automáticamente se convertía en presidente.

Si bien durante la etapa de la república conservadora existieron otros partidos políticos, el PAN fue el único que estuvo en condiciones de acceder a los cargos de gobierno, tanto a nivel nacional como provincial, y el que mantuvo un control absoluto del Congreso gracias a que contaba con mayoría propia en el Senado y en la Cámara de Diputados [FIG. 297].

[FIG. 297]

El presidente Roca inaugura las sesiones del Congreso en 1886. Óleo de Juan Manuel Blanes.



Unicato

En 1886, cuando el mandato de Roca se acercaba al final, la maquinaria del PAN se puso en acción para elegir al sucesor. La elección recayó en **Miguel Juárez Celman** [FIG. 298], gobernador de Córdoba entre 1880 y 1883, y conuñado del presidente saliente. Con el apoyo de este y de los gobernadores provinciales, la fórmula integrada por Juárez Celman y Carlos Pellegrini se impuso en las elecciones sin inconvenientes.

[FIG. 298]

Miguel Ángel Juárez Celman fue presidente de la Argentina entre 1886 y 1890. Su gestión se caracterizó por el autoritarismo y la corrupción.



El nuevo presidente inició su gestión en una coyuntura caracterizada por la estabilidad política y el crecimiento económico: las exportaciones crecían a un ritmo notable, los ingresos del gobierno aumentaban, llegaban inversiones desde el exterior y se realizaban importantes obras públicas. Sin embargo, diversos factores provocaron un cambio profundo a fines de la década de 1880. En primer lugar, Juárez Celman aprovechó que Roca había emprendido un largo viaje a Europa para desplazarlo de la jefatura del PAN. La concentración en su persona de los cargos de presidente de la nación y del PAN le permitió acumular poder. Por otro lado, mediante el otorgamiento de recursos del Estado nacional obtuvo la adhesión de gobernadores que hasta entonces respondían a Roca.

Debido a semejante **concentración de poder**, el gobierno de Juárez Celman empezó a ser llamado el **"Unicato"**. Esta forma de gobernar, más la falta de habilidad política, la ineficiencia en la gestión y los actos de corrupción provocaron que el presidente perdiera el apoyo de la mayoría de los dirigentes del PAN.

nuncio apostólico. Representante diplomático del Papa.



Guía de estudio

1. ¿Cuáles fueron las medidas más importantes de la primera presidencia de Roca?
2. ¿Cómo estaba conformado el PAN?
3. ¿En qué consistía el Unicato?



Crisis y cuestionamientos al régimen

Cuando la década de 1880 llegaba a su fin, el inicio prometedor de la presidencia de Juárez Celman se había desvanecido. Por entonces, diversos conflictos del ámbito político y económico generaron profundos cuestionamientos no solo a su gobierno, sino también al propio régimen conservador. En 1890, una fuerte crisis económica y una revolución encabezada por sectores opositores provocaron la caída del sucesor de Roca. Veamos...

Primeras formas de oposición

A poco de comenzar, el gobierno de Juárez Celman recibió diversos **cuestionamientos**. En un principio estos fueron moderados y expresados por sectores minoritarios; pero cuando a fines de la década de 1880 la economía comenzó a mostrar algunas dificultades, las críticas se extendieron y comenzaron a echar sombra sobre el clima optimista que por entonces reinaba en el país.

Las primeras críticas surgieron de algunos sectores de la oligarquía que se mostraban disconformes con el manejo discrecional del poder por parte del presidente [FIG. 299]. Por su parte, las elites provinciales reaccionaron negativamente ante las **intervenciones** para desplazar gobernadores que lo cuestionaban e instalar en sus territorios funcionarios partidarios de su gestión.



[FIG. 299]

Julio A. Roca (a la derecha) y Pellegrini (a la izquierda) fueron muy críticos de Juárez Celman.

Al mismo tiempo, se multiplicaron las **denuncias de corrupción** hacia diferentes miembros del gobierno, cercanos al presidente, que utilizaban el Estado para hacer negocios y beneficiarse personalmente. Entre las acusaciones más importantes se hallaban las referidas al otorgamiento de **concesiones estatales** y la **adjudicación de obras públicas** a personajes relacionados de un modo u otro con el elenco gobernante. Esto motivó una fuerte campaña crítica de Mitre y de otros políticos, como Francisco Barroetaveña, quienes desde el diario *La Nación* manifestaban su oposición al gobierno y convocaban a otros sectores a presentar una alternativa política al juarismo.

Crisis de 1890

El desprestigio de Juárez Celman y de su gobierno aumentaba día a día. Las bases de la estabilidad económica eran débiles. Durante esos años el gobierno había utilizado una gran parte de los fondos públicos para la contratación de servicios y la construcción de obras de infraestructura. Para financiar esos proyectos había adquirido **préstamos externos**, principalmente de origen británico, que habían incrementado enormemente las deudas del Estado argentino.

Hacia 1888 empezaron a notarse ciertos problemas económicos: por ejemplo, debido al descenso abrupto de los precios de las exportaciones argentinas los ingresos del gobierno también disminuyeron de manera importante, lo que le impidió pagar los préstamos que había obtenido en el exterior. Al mismo tiempo, los gastos del Estado aumentaban desenfrenadamente, lo que incrementaba el **déficit fiscal**. Esto quiere decir que lo que salía de las arcas del Estado era sensiblemente mayor que lo que ingresaba en ellas. Juárez Celman implementó algunas medidas tendientes a estimular las exportaciones y, así, incrementar los ingresos del Estado. Sin embargo, los intentos gubernamentales para contrarrestar la crisis fueron infructuosos.

Cuando en Europa se conocieron los problemas económicos que acosaban al Estado argentino, se volvió casi imposible conseguir nuevos préstamos y disminuyó el ingreso de capitales extranjeros al país. A mediados de 1890, al no poder cumplir sus compromisos con la banca Baring Brothers de Inglaterra, el gobierno argentino se declaró en **cesación de pagos**. Los préstamos a la Argentina se interrumpieron y la crisis económica [FIG. 300] se precipitó con el consiguiente aumento del desempleo y la inflación.



[FIG. 300]

Caricatura aparecida en la revista *Caras y Caretas* en la que se representa la crisis económica de 1890.



Revolución del Parque

La crisis económica fue aprovechada por la oposición al gobierno, que había comenzado a organizarse. En septiembre de 1889, jóvenes opositores realizaron un **mitin*** en el Jardín Florida, en el centro de Buenos Aires, que dio origen a la **Unión Cívica de la Juventud (UCJ)**. Meses después, en abril de 1890, la UCJ organizó una nueva concentración que reunió a alrededor de 30.000 personas para protestar contra el fraude electoral y la corrupción del gobierno. En el acto, que contaba con la presencia de importantes opositores, como **Bartolomé Mitre** y **Leandro N. Alem**, se decidió la creación de la **Unión Cívica**.

Debido a la indiferencia del presidente frente a sus reclamos, los opositores organizaron un **levantamiento armado** para derrocar al presidente. La revolución estalló fines de julio de 1890. Los revolucionarios, que contaron con el apoyo de algunos militares, instalaron su base de operaciones en el Parque de Artillería de Buenos Aires, frente a la actual Plaza Lavalle [FIG. 301]. Por eso, el movimiento fue conocido como la **Revolución del Parque**. El levantamiento no logró la adhesión general de la población, de modo que los revolucionarios quedaron aislados: sin apoyo popular, el gobierno aprovechó a reprimirlo. Así, bajo las órdenes del vicepresidente Pellegrini, las fuerzas del Ejército nacional derrotaron rápidamente a los rebeldes.

[FIG. 301]

Un grupo de revolucionarios dispara sobre las fuerzas del gobierno nacional durante el levantamiento de 1890.



Aunque no logró sus objetivos, la revolución debilitó sensiblemente a Juárez Celman, quien en agosto de 1890 presentó su **renuncia** y fue reemplazado por **Pellegrini**.

Apoyado por Roca, a quien había nombrado ministro del Interior, Pellegrini intentó resolver la crisis política mediante la incorporación al gobierno de sectores de la oligarquía que habían sido desplazados por Juárez Celman. Además, implementó diversas medidas económicas para tratar de conseguir nuevos préstamos y salir de la difícil situación en la que se encontraba el país.

Unión Cívica Radical

Tras la crisis de 1890, Pellegrini y Roca buscaron desactivar el movimiento opositor surgido luego de la fundación de la Unión Cívica. Así, en 1891, Roca celebró con Mitre un acuerdo político que posibilitaría alcanzar una fórmula de unidad nacional. Algunos sectores de la Unión Cívica, encabezados por Alem, rechazaron el acuerdo y decidieron formar la **Unión Cívica Radical (UCR)**.

La UCR se constituyó como la principal fuerza política opositora a favor de la transparencia y la honradez en la administración pública, la ampliación de la democracia y en contra de la práctica del fraude. Para lograr sus objetivos, los radicales decidieron utilizar dos mecanismos. Por un lado, la **revolución armada**, que llevaron a cabo, sin éxito, en 1893 y 1905. Por el otro, adoptaron la **abstención revolucionaria**, es decir, la no participación en elecciones mientras no se modificara el sistema electoral y el fraude no fuera erradicado.

En 1896, cuando Alem decidió quitarse la vida, la conducción del partido quedó en manos de su sobrino, **Hipólito Yrigoyen**, quien continuó su lucha y mantuvo la **intransigencia*** frente a los gobiernos conservadores.

La UCR adoptó un modo de organización novedoso para la política argentina que lo convirtió en el primer partido político moderno del país. Fundó una serie de **comités*** a lo largo de todo el territorio nacional y definió una carta orgánica que contenía sus fundamentos, ideales y mecanismos de funcionamiento. El partido logró muchos adherentes entre los sectores medios y se convirtió a comienzos del siglo XX en el **primer partido de masas** de la política argentina.

.....

mitin. Reunión donde el público escucha los discursos de algún personaje de relevancia política y social.

intransigencia. Condición de quien no acepta ceder o hacer concesiones a los demás.

comité. Local de un partido político en el que se desarrollan actividades de información, adoctrinamiento y propaganda.

.....



Guía de estudio

1. Mencionen las críticas que se le hacían al gobierno de Juárez Celman.
2. Expliquen de qué forma influyó la crisis de 1890 en el estallido de la Revolución del Parque.
3. ¿En qué se diferenciaban los modelos de partido político que encarnaban la UCR y el PAN?

Los conflictos sociales

A pesar del crecimiento que la economía argentina experimentó durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, la riqueza no se distribuía en forma equitativa. Frente a la vida lujosa de los sectores más poderosos, la gran mayoría de los trabajadores vivía en condiciones miserables. Este contraste entre unos y otros provocó durante el período profundos conflictos sociales. Veamos...

Condiciones de vida y trabajo de los asalariados

El éxito del modelo agroexportador no se reflejó en las condiciones de vida y trabajo de los sectores populares. En las ciudades, los trabajadores vivían en condiciones de **extrema precariedad**: debían trabajar durante largas y extenuantes jornadas de diez o más horas, en lugares generalmente insalubres. Además, en esos años todavía no había ningún tipo de legislación laboral, por lo que los asalariados se hallaban **desprovistos de derechos**: por ejemplo, no gozaban de vacaciones ni podían jubilarse, no existía el descanso dominical, y estaban desprotegidos frente a los accidentes laborales y a los despidos arbitrarios por parte de sus patrones. Al mismo tiempo, los salarios, muy bajos, raramente alcanzaban para cubrir el elevado costo de vida, especialmente el referido a los gastos en vivienda [FIG. 302].

[FIG. 302]

Los conventillos fueron una opción de vivienda para muchos trabajadores de escasos recursos.



En el campo las condiciones eran aún peores. Los **peones rurales** se encontraban sometidos a situaciones de extrema precariedad laboral, ya que los salarios eran muy bajos y el empleo fluctuaba de acuerdo con la demanda externa de productos agropecuarios. En el caso de los trabajadores de los ingenios azucareros tucumanos, por ejemplo, las condiciones no diferían demasiado de la esclavitud.

Trabajadores organizados

Para luchar contra las pésimas condiciones de trabajo en las ciudades y en el campo y en defensa de sus derechos los trabajadores comenzaron a organizarse. En un comienzo, la lucha fue principalmente defensiva: al igual que en Europa, surgieron **sociedades de ayuda** y **socorros mutuos**, frecuentemente organizadas por comunidades de sus países o regiones de origen. Posteriormente, surgieron los **sindicatos**, es decir, organizaciones que luchaban para obtener mejores condiciones laborales. Entre los principales reclamos de los trabajadores se destacaban: la jornada laboral de ocho horas, el descanso dominical, mejoras salariales, protección frente a los accidentes y las enfermedades laborales, buenas condiciones de higiene en los lugares de trabajo, vacaciones pagas, y la regulación del trabajo femenino e infantil.

La principal herramienta que los trabajadores utilizaron para manifestar sus reclamos fue la **huelga**. Durante los primeros años del siglo XX, las medidas de fuerza se multiplicaron: entre 1901 y 1910 se realizaron nueve huelgas generales [FIG. 303].

[FIG. 303]

Reunión de trabajadores ferroviarios en 1904.



La primera organización sindical fue la Unión Tipográfica, creada en 1878. En septiembre de ese año, la Unión Tipográfica organizó una huelga como respuesta a una rebaja salarial establecida por los dueños de imprentas. Estos intentaron contratar trabajadores uruguayos, quienes se negaron en solidaridad con sus colegas argentinos. Como consecuencia, los más importantes diarios debieron interrumpir su publicación. La protesta finalizó en octubre, cuando el gremio logró revertir la reducción de los sueldos y obtener una disminución de las horas de trabajo.

Posteriormente, los sindicatos se reunieron en organizaciones mayores. Así, en 1901 constituyeron la Federación Obrera Argentina (FOA), que en 1904 cambió su nombre por el de Federación Obrera Regional Argentina (FORA).



Socialistas y anarquistas

Muchos de los inmigrantes que arribaron a la Argentina a finales del siglo XIX trajeron consigo las **ideologías políticas obreras** que habían comenzado a desarrollarse en Europa en esas décadas. Entre ellas se destacaban las ideas del **socialismo** y el **anarquismo**, que rápidamente se expandieron entre los trabajadores de todo el país, no solamente extranjeros sino también argentinos. La experiencia en la organización sindical y en la lucha gremial y política que aportaron los militantes socialistas y anarquistas europeos resultó fundamental para el surgimiento y el desarrollo del **movimiento obrero argentino**.

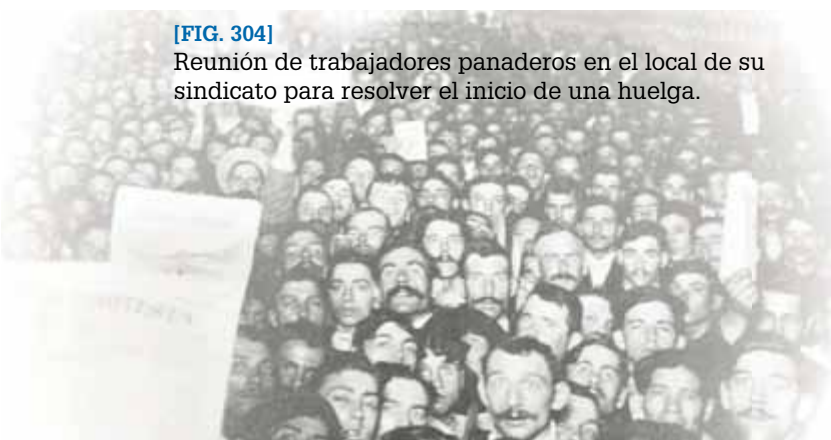
El Partido Socialista fue fundado en 1896, bajo el liderazgo de Juan B. Justo. Los socialistas impulsaban la defensa de los derechos de los trabajadores mediante la sanción de leyes en el Congreso Nacional. La mayor parte de las adhesiones al socialismo provenían de los sectores obreros y de algunos profesionales urbanos. En 1902, un grupo de gremios de tendencia socialista se agruparon en la **Unión General de Trabajadores** (UGT). Con el tiempo, los socialistas fueron mejorando su participación electoral, hasta que, en 1904, lograron la elección del diputado Alfredo Palacios.

Por su parte, los anarquistas aspiraban a la construcción de una sociedad igualitaria mediante una revolución que destruyera el Estado. Consideraban que el Estado, al servicio de la oligarquía, era un mecanismo de opresión que marginaba y reprimía a los asalariados. Los gremios conducidos por anarquistas utilizaron la **huelga general** como principal método de lucha y se oponían a la participación en las elecciones. El anarquismo fue la tendencia predominante en la FORA.

Más allá de la acción estrictamente sindical, los anarquistas desplegaron una muy intensa actividad política y cultural desde una gran diversidad de grupos de estudio y círculos culturales. Los círculos eran una forma de organización diferente de la de los partidos políticos (a la que los anarquistas se oponían). Se caracterizaban, básicamente por la acción solidaria; por ejemplo, brindaban ayuda a los camaradas presos y a sus familias, a los enfermos, a los deportados y a los huelguistas [FIG. 304].

[FIG. 304]

Reunión de trabajadores panaderos en el local de su sindicato para resolver el inicio de una huelga.



Tratamiento del conflicto social

Las respuestas de los gobiernos conservadores a los conflictos sociales se inclinaron más hacia la **represión** que a la reforma. Las huelgas y las manifestaciones obreras fueron duramente reprimidas por la Policía y el Ejército, y fue habitual que las acciones de lucha de los trabajadores culminaran con un saldo de muertos, heridos y gran cantidad de detenidos.

El régimen conservador se negó a reconocer que las luchas de los trabajadores tenían su origen en las malas condiciones de vida y de trabajo, y en las injusticias que sufrían los asalariados en todo el país. Por esa razón, los sectores dirigentes plantearon que la conflictividad social era producto de “agitadores extranjeros”, portadores de “ideologías foráneas”. La solución que adoptaron fue la de expulsar a todos aquellos que causaran desorden público o amenazaran la seguridad nacional.

Ley de Residencia

En 1902, el gobierno de Roca impulsó la sanción en el Congreso de la llamada **Ley de Residencia**, que facultaba a las autoridades a deportar a los extranjeros que considerara “indeseables”. La decisión de expulsar del país a alguna persona era completamente arbitraria: se tomaba sin juicio previo y quedaba librada solamente al criterio del presidente.

Sin embargo, aunque no fueron numerosas, en esos años también se sancionaron algunas leyes que buscaron reformar las condiciones de trabajo. Así, por ejemplo, en 1905 se aprobó el proyecto presentado por el diputado socialista Palacios, que establecía el descanso dominical obligatorio. También por iniciativa de Palacios, en 1907 se aprobó la ley de protección del trabajo de las mujeres y los menores.

.....
foráneo. Extranjero; que procede de otro lugar.
.....



Guía de estudio

1. Expliquen cuáles eran las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados en la Argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX.
2. ¿Cómo se organizaron los trabajadores para reclamar por sus derechos?
3. ¿De qué forma respondió el gobierno a la organización y la lucha de los trabajadores?



Los gobiernos conservadores después de 1890

Finalizado su mandato como presidente de la nación en 1886, la importancia de Roca en la política argentina no declinó. Como vimos, su intervención resultó fundamental para resolver la crisis política desatada en 1890 y sostener el gobierno de Carlos Pellegrini. En los años siguientes mantuvo su centralidad en el PAN, y en 1898 accedió a la presidencia por segunda vez. Veamos...

Segunda presidencia de Roca

Durante los dos años del mandato de Pellegrini, Roca fue el encargado de reorganizar las fuerzas conservadoras. Fue él quien convenció a Luis Sáenz Peña para que se presentara como candidato a presidente en 1892, desplazando a su hijo Roque, quien sostenía la necesidad de realizar reformas en el sistema político. Frente a los intentos reformistas, Roca se mantuvo como el **garante del orden conservador** que se había gestado en 1880. Tras finalizar el mandato de José Evaristo Uriburu, en 1898, este llegó por segunda vez a la presidencia.

Uno de los aspectos más destacados de la segunda presidencia de Roca fue el de la **política exterior**. En 1881 se habían resuelto disputas limítrofes con Chile mediante una serie de acuerdos, no obstante, los conflictos recrudecieron y, para evitar una guerra, el presidente se reunió con el primer mandatario de Chile, Federico Errázuriz [FIG. 305]. Aunque se alcanzaron nuevos acuerdos, en 1901 volvieron a surgir diferencias que pusieron a ambos países al borde del conflicto. Sin embargo, Roca impulsó una solución pacífica y logró que en 1902 se firmaran los **Pactos de Mayo**, donde se establecía la mediación de la Corona británica.



[FIG. 305]
Fotografía del encuentro entre los presidentes Roca, de Argentina, y Errázuriz, de Chile, en Punta Arenas, en 1899.

También surgieron algunos problemas limítrofes con Brasil que involucraban al territorio de Misiones. Ambos países acordaron someter la cuestión al arbitraje de Estados Unidos que falló en 1895 a favor de la posición brasileña. Así, el tratado firmado en 1898 estableció que nuestro país perdía la mitad oriental del territorio misionero.

Doctrina Drago

A finales de 1902, buques italianos, alemanes e ingleses bloquearon los puertos y bombardearon las costas venezolanas en reclamo por el pago de deudas del gobierno a empresas europeas. Cuando se produjeron estos acontecimientos, el gobierno de Estados Unidos, que tenía injerencia en la región a partir de la Doctrina Monroe de 1823, decidió no intervenir. Frente a esta situación, el ministro de Relaciones Exteriores y Culto del gobierno argentino, **Luis María Drago** [FIG. 306] presentó una protesta formal rechazando el bloqueo marítimo y los bombardeos del territorio venezolano. Drago sostuvo que era ilegal e ilegítimo que un Estado europeo empleara la fuerza para cobrar una deuda contraída por el gobierno de un país americano. Finalmente, Estados Unidos intervino y el bloqueo fue levantado en 1903.

[FIG. 306]
Luis María Drago, ministro de Relaciones Exteriores y Culto, se destacó por su intervención en el conflicto entre Venezuela e Inglaterra, Italia y Alemania.



Hacia 1907, en épocas de la presidencia de Figueroa Alcorta [FIG. 307], los argumentos de Drago contra el uso de la fuerza militar para cobrar deudas de un gobierno fueron presentados en una Conferencia Internacional celebrada en La Haya, Holanda, e incorporados al Derecho Internacional con el nombre de "**Doctrina Drago**".

[FIG. 307] PRESIDENTES ARGENTINOS ENTRE 1890 Y 1916

Carlos Pellegrini	1890-1892 Concluyó el mandato de Juárez Celman.
Luis Sáenz Peña	1892-1895 Debió renunciar por la crisis política.
José Evaristo Uriburu	1895-1898 Concluyó el mandato de Luis Sáenz Peña.
Julio A. Roca	1898-1904 Segundo mandato.
Manuel Quintana	1904-1906 Murió durante su mandato.
José Figueroa Alcorta	1906-1910 Concluyó el mandato de Manuel Quintana.
Roque Sáenz Peña	1910-1914 Murió durante su mandato.
Victorino de la Plaza	1914-1916 Concluyó el mandato de Roque Sáenz Peña.



Posiciones reformistas en el PAN

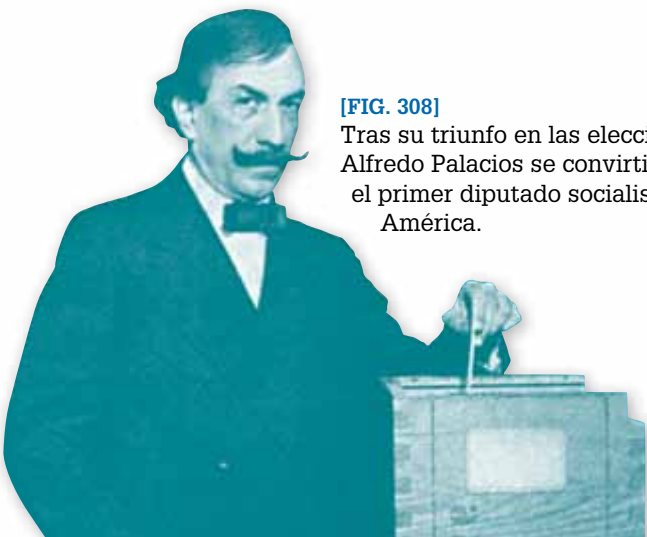
Durante su segundo mandato Roca debió enfrentar el desafío político que representaba la dura oposición que llevaba adelante la Unión Cívica Radical. Si bien durante su segundo gobierno no se produjeron revoluciones radicales, la cuestión de la **reforma electoral** se había instalado en el centro de la agenda.

La Revolución del Parque había marcado el inicio de una larga crisis del régimen conservador. En consecuencia, dentro del propio partido comenzaron a cobrar fuerza algunos dirigentes como Carlos Pellegrini y Roque Sáenz Peña, que estaban convencidos de la necesidad de impulsar una reforma electoral para desactivar las protestas radicales. Estos sectores veían con preocupación el crecimiento que experimentaba la UCR y el rechazo del régimen político por parte de amplios sectores de la población. Consideraban que, para asegurar la continuidad de la oligarquía en el poder, era necesario modificar el sistema de votación; de ese modo lograrían descomprimir la tensión política y darle mayor legitimidad al gobierno. Estas posiciones se hallaban a tono con lo que en esos años ocurría en algunos países de Europa, donde se habían realizado modificaciones en los sistemas electorales, tendientes a ampliar la participación política.

Reforma electoral y laboral

El reformismo fue ganando adeptos dentro del PAN; por eso, aun cuando no era partidario de los cambios, Roca le ordenó al ministro del Interior **Joaquín V. González** enviar al Congreso un **proyecto de reforma electoral**.

La propuesta de González fue aprobada en 1902 y se estableció un sistema electoral uninominal por circunscripciones más pequeñas, que permitió la elección de **Alfredo Palacios** [FIG. 308] como diputado en 1904 por el barrio de La Boca. Ese mismo año, por iniciativa del ministro González, se presentó un proyecto de **reforma laboral**, pero fue rechazado por los sindicatos y los empresarios, y no pudo ser aprobado.



[FIG. 308]
Tras su triunfo en las elecciones, Alfredo Palacios se convirtió en el primer diputado socialista de América.

Presidencias de Quintana y Figueroa Alcorta

Roca finalizó su mandato en 1904 y eligió para sucederlo a Manuel Quintana, quien se mostraba cercano a las posiciones reformistas. En los primeros años del siglo XX el poder de Roca dentro del PAN había ido mermando, al tiempo que se fortalecía el de Pellegrini y otros dirigentes partidarios de las **reformas políticas**. Tras el final de su mandato, la influencia de Roca entre los sectores oligárquicos terminó de extinguirse. Quintana, quien asumió acompañado por José Figueroa Alcorta en la vicepresidencia, era un viejo dirigente conservador que tenía conciencia de la necesidad de modificar el sistema electoral.

La situación política se tornó más grave aún tras el estallido de la **revolución radical de 1905** [FIG. 309], conducida por Hipólito Yrigoyen. Aunque fue derrotado, el levantamiento radical terminó de convencer a los líderes conservadores de que los cambios políticos eran inevitables.

[FIG. 309]

En 1905, la UCR realizó insurrecciones en la Ciudad de Buenos Aires, Bahía Blanca, Mendoza, Córdoba y Rosario.



Quintana murió en 1906, apenas dos años después de comenzado su mandato. Fue sucedido en el cargo por Figueroa Alcorta, quien apoyó públicamente las iniciativas reformistas y postuló para candidato a la presidencia en 1910 a Roque Sáenz Peña.

Guía de estudio

1. Expliquen cuáles fueron los aspectos más destacados de la política exterior argentina durante la segunda presidencia de Roca.
2. ¿En qué consistió la Doctrina Drago?
3. ¿Por qué surgen tendencias reformistas dentro del PAN? ¿Qué proponían?



La Argentina del Centenario

En 1910 se cumplieron los primeros cien años desde la Revolución de Mayo. El gobierno del presidente Figueroa Alcorta organizó unos impresionantes festejos para mostrarle al mundo entero la prosperidad y el progreso que había alcanzado la Argentina. Sin embargo, la realidad política y social del país, agitada por agudos conflictos que cuestionaban al régimen, mostraba una cara diferente. Veamos...

Organización de las celebraciones

A comienzos de 1909, el Congreso de la Nación sancionó una ley que establecía la organización de los festejos por el **Centenario de la Revolución de Mayo** en 1910 y designó a una comisión para que se encargara de los preparativos. La celebración incluía la invitación a grandes personalidades del ambiente político y cultural internacional y la organización de múltiples eventos culturales y científicos. El Estado nacional aprobó un elevado presupuesto para organizar una fiesta fastuosa que tuviera impacto a nivel internacional.

El centro de los festejos sería Buenos Aires, que no solamente era la capital del país, sino también una ciudad que podía exhibir lujosos edificios construidos según estilos arquitectónicos europeos, como los que podían verse en la Avenida de Mayo y en los barrios de la zona norte [FIG. 310]. Se le encargó al arquitecto y paisajista **Carlos Thays** la construcción del Parque Centenario, ubicado en el barrio de Caballito.



[FIG. 310]
Miembros de la oligarquía porteña pasean en carruaje por la Avenida Alvear.

Los organizadores programaron desfiles cívicos y militares, y ceremonias religiosas. Rápidamente, se iniciaron diversas obras destinadas a embellecer la ciudad, que incluían la construcción de edificios y de monumentos que conmemoraran una fecha tan significativa en la historia de la Argentina.

Los sectores de la oligarquía se estaban ansiosos por mostrar al mundo entero la prosperidad de un país que había crecido económicamente y se había modernizado a partir de las enormes riquezas que producía el modelo agroexportador.

1910: las dos caras de los festejos

Los índices económicos de la Argentina sustentaban el optimismo de las clases dirigentes. La crisis de 1890 se había superado y las exportaciones de productos agrícolas y ganaderos aumentaban año a año. Sin embargo, los frutos de esa prosperidad económica estaban concentrados en pocas manos y la contracara de la opulencia de la oligarquía era la penosa situación que enfrentaban los sectores trabajadores. Esto había ocasionado un incremento en la **conflictividad social** que se había manifestado en numerosas huelgas. En los primeros años del siglo, los precios de los alquileres se incrementaban sin parar y los sueldos de los sectores populares alcanzaban cada vez menos para afrontarlos. Por eso, a mediados de 1907 los habitantes de los **conventillos** de algunas ciudades, como Buenos Aires y Rosario, se declararon en huelga [FIG. 311] y decidieron dejar de pagar los alquileres en reclamo de la reducción de los precios. En tanto, el 1.º de mayo de 1909, una multitud de trabajadores se congregó en la plaza Lorea, en el centro de Buenos Aires, para conmemorar el Día del Trabajador. Cuando estos comenzaban a retirarse, la policía abrió fuego indiscriminadamente contra ellos, y provocó algunos muertos y numerosos heridos. Como respuesta a la brutal represión, los trabajadores decretaron una huelga que se extendió durante siete días y se conoce como **“la Semana Roja”**.

[FIG. 311]

La huelga de inquilinos se produjo a raíz del incremento en el precio de los alquileres.



Esta situación de conflictividad social preocupaba a los organizadores de los festejos, que temían disturbios o atentados, sobre todo por parte de los grupos anarquistas. Sin embargo, las amenazas no se cumplieron y los actos previstos pudieron llevarse a cabo sin que ocurriera la alteración del orden.



Huelga general y represión

Frente a la represión gubernamental realizada en 1909, las organizaciones sindicales redoblaron sus esfuerzos de movilización para luchar por sus derechos. En noviembre de 1909, como consecuencia de la Semana Roja, el jefe de la Policía, responsable de la represión realizada meses antes, fue asesinado por un joven anarquista ruso.

Ante los festejos del Centenario, el movimiento obrero argentino buscó mostrarle al mundo la crisis. Fue así como a comienzos de mayo de 1910, en un multitudinario acto, la FORA lanzó una **huelga general** con movilizaciones previstas para la semana de los festejos. Entre otros reclamos, los trabajadores exigían la libertad de los presos por razones gremiales; todavía había varios trabajadores detenidos durante la Semana Roja que permanecían presos, a pesar de que el gobierno se había comprometido a liberarlos.

El gobierno de Figueroa Alcorta respondió mediante la intensificación de la represión: decretó el **estado de sitio** y comenzó a detener masivamente a dirigentes políticos y sindicales obreros. Al mismo tiempo, **fuerzas paramilitares*** partidarias del gobierno destrozaron e incendiaron las redacciones de los principales periódicos anarquistas y socialistas, como *La Protesta* y *La Vanguardia* [FIG. 312]. En junio de ese mismo año se sancionó la **Ley de Defensa Social**, que facultaba al Poder Ejecutivo para perseguir y encarcelar a quienes alteraran el orden público. Esta represión tendría un gran impacto en el movimiento obrero.



[FIG. 312]
Portada del periódico socialista *La Vanguardia*.



<https://goo.gl/KLMUvX>

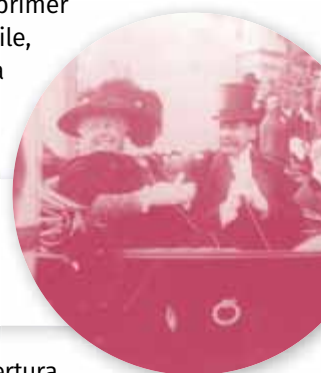
Visiten el canal de Youtube del Archivo General de la Nación (A.G.N.) y exploren sus documentales para conocer más sobre la Argentina de las primeras décadas del siglo xx.

Festejos

A mediados de mayo de 1810, Buenos Aires era una ciudad abarrotada; ya no quedaba lugar disponible en los hoteles de la ciudad y algunos de los visitantes debieron alojarse en casas de familia. Numerosos periodistas de medios extranjeros habían llegado para cubrir los eventos.

Los festejos organizados por el gobierno incluyeron numerosas actividades, como la organización de una **Exposición Universal del Centenario**, que contó con lujosos pabellones dedicados a la agricultura y la ganadería, a la industria y a las bellas artes, entre otros. Además, se inauguraron numerosos monumentos en todo Buenos Aires, muchos de ellos donados por otros países, como España, Alemania, Estados Unidos y Gran Bretaña.

Entre las personalidades destacadas que visitaron nuestro país estuvieron la Infanta Isabel de España [FIG. 313], Georges Clemenceau, quien había sido primer ministro de Francia, el presidente de Chile, Pedro Montt, la bailarina norteamericana Isadora Duncan y el poeta nicaragüense Rubén Darío, entre otros.



[FIG. 313]
La Infanta Isabel de España junto al presidente Figueroa Alcorta en los festejos por el Centenario.

La prensa escrita le dio una amplia cobertura a las festividades. Se generó incluso un “espíritu del Centenario” que impactó en la vida cotidiana de las personas, por ejemplo a través de productos masivos que lanzaron a la venta ediciones especiales alusivas a la fecha.

paramilitar. Organización civil dotada de una estructura militar.



Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran las dos realidades de la Argentina de 1910?
2. ¿Qué festejos se organizaron para el Centenario? ¿Quiénes fueron los grandes protagonistas de las celebraciones?
3. ¿Cuál fue la posición de los sectores más combativos del movimiento obrero frente a los festejos oficiales?



La ampliación de la democracia

La llegada de Roque Sáenz Peña a la presidencia en 1910 consolidó el ascenso al poder de los sectores reformistas de la oligarquía. Las insurrecciones armadas radicales y la creciente popularidad de la prédica de Hipólito Yrigoyen contra el fraude entre las clases medias convencieron al nuevo presidente de la necesidad de impulsar activamente la reforma electoral. Veamos...

Roquistas y reformistas

Desde comienzos del siglo xx, Roque Sáenz Peña [FIG. 314] se había convertido, junto con otros referentes de la oligarquía como Carlos Pellegrini, en un duro crítico de las prácticas fraudulentas mediante las cuales el PAN había controlado el poder político en todo el país. Como vimos, ya durante la segunda presidencia de Roca entre los sectores dirigentes se había producido una división que había delineado dos tendencias bien claras. Por un lado, el **roquismo**, que representaba al **conservadurismo tradicional** firmemente opuesto a abandonar la maquinaria electoral que le había permitido a la oligarquía mantenerse en el gobierno durante más de veinte años. Por el otro, los **grupos reformistas** que comprendían que, ante la creciente disconformidad de los sectores medios con el funcionamiento del sistema político y los reiterados levantamientos en armas de la UCR, los cambios ya no podían demorarse más.



[FIG. 314]

Roque Sáenz Peña tenía como meta principal terminar con el régimen conservador e iniciar una reforma de las instituciones.

Muchos historiadores se han preguntado por qué razón el régimen conservador llevó adelante una reforma que finalmente alejaría a sus miembros del gobierno. En verdad, los conservadores reformistas no pensaban que iban a ser derrotados, por el contrario, pretendían darle a la oposición una participación acotada para que disminuyan los reclamos, otorgarle una mayor legitimidad al régimen y retener la mayoría de los cargos en el gobierno.

Hacia la reforma electoral

El gran objetivo político de Sáenz Peña era la reforma del sistema electoral. Por eso, el presidente no dudó en reunirse con distintos dirigentes políticos, tanto conservadores como opositores, para alcanzar un **consenso** que le diera legitimidad a su proyecto. Sobresalieron los encuentros con el líder de la UCR, **Hipólito Yrigoyen** [FIG. 315], en los que el caudillo radical se comprometió a abandonar la vía revolucionaria si el gobierno ponía fin al fraude y transparentaba el sistema político.

[FIG. 315]

Tras asumir la conducción de la UCR, Hipólito Yrigoyen asumió la reorganizó el partido y dirigió la lucha radical contra el régimen político oligárquico.



El enorme desarrollo de la economía agroexportadora había provocado transformaciones en la estructura social, de las cuales se destacaba la aparición y el crecimiento de la **clase media**. Este sector medio, que había experimentado el progreso social logrando diferenciarse de la clase trabajadora, se identificaba con la propuesta política del radicalismo. Sobre todo, por la actitud intransigente de la UCR frente al fraude electoral y su férrea oposición al conservadurismo. Los sectores medios en ascenso comenzaron a cuestionar el sistema de **participación política restringida** instaurado por los conservadores, en el que las mayorías se hallaban excluidas de la toma de decisiones. Los cuestionamientos iban acompañados por el reclamo activo de una ampliación de la democracia que les permitiera incorporarse activamente a la vida política de la Argentina.

En 1913, Sáenz Peña debió pedir licencia por enfermedad y fue reemplazado por el vicepresidente Victorino De la Plaza. Finalmente, falleció en agosto de 1914, dos años antes de concluir su mandato.



Ley Sáenz Peña

En febrero de 1912, tras intensos debates entre los parlamentarios, mayoritariamente conservadores, el Congreso de la Nación sancionó la Ley 8871, más conocida como **Ley Sáenz Peña**. En la obtención de los votos necesarios para la aprobación del proyecto resultó decisiva la campaña que llevaron adelante el ministro del Interior, Indalecio Gómez, y el propio presidente Sáenz Peña. Muchos políticos conservadores dudaban sobre la conveniencia de apoyar el proyecto, porque temían perder el poder. Sin embargo, Sáenz Peña confiaba en que los cambios en el sistema electoral harían que el radicalismo perdiera su principal bandera de lucha.

La Ley Sáenz Peña establecía el **sufragio secreto y obligatorio** para todos los varones argentinos mayores de dieciocho años de edad, nativos o nacionalizados. Para asegurar el carácter secreto del voto se estableció el uso del **cuarto oscuro** en los comicios.

La nueva ley electoral se puso en práctica por primera vez en las elecciones legislativas de 1912 y permitió que los socialistas incrementaran el número de diputados de su partido en el Congreso. El radicalismo participó de estos comicios y triunfó en Santa Fe y Entre Ríos.

Documentos

“La razón de mi presidencia”

“A comienzos de 1911, Sáenz Peña habló de la reforma electoral como ‘la razón de mi presidencia’, y comenzó a dar pasos lentos, pero resueltos y hábiles para lograrla. El mayor desafío que enfrentaba era persuadir al Congreso, suspicaz y fuertemente conservador, de que apoyara una reforma que implicaba una amenaza potencial para las carreras y el poder de sus integrantes. Enfatizó el papel de la reforma en la protección de los intereses conservadores. Eligió a Indalecio Gómez, una figura destacada de la conservadora clase terrateniente salteña, como ministro del Interior y encargado de promover la legislación en el Congreso. El gobierno citó sólidos modelos europeos como precedentes a favor de la reforma. [...] En cada oportunidad, los miembros del gobierno declaraban que su intención era lograr la estabilidad. Su principal objetivo político era incorporar a los siempre amenazadores radicales al sistema político. [...] El proyecto fue sancionado en febrero de 1912 luego de que el Congreso aprobara, por escaso margen, la lista incompleta”.

Rock, David: *La construcción del Estado y los movimientos políticos en la Argentina, 1860-1916*. Buenos Aires: Prometeo, 2006.

Huelga agraria

A comienzos del siglo xx la prosperidad basada en el modelo agroexportador se mantenía, sin embargo, una crisis causada por las malas cosechas y la baja de los precios internacionales entre 1911 y 1912 motivó el estallido del conflicto. La protesta comenzó en el sur del territorio santafesino, donde el desarrollo de la agricultura había provocado un aumento del valor de la tierra y, en consecuencia, de los arriendos. Ante este panorama, los chacareros le reclamaron a los estancieros y a las empresas colonizadoras mejoras en las condiciones de los arrendamientos, que consistían, básicamente, en una reducción de los pagos y plazos más amplios.

El 25 de junio de 1912, unos 2.000 agricultores se reunieron en la localidad de Alcorta y decretaron la **huelga agraria**. Conocido como “El grito de Alcorta” [FIG. 316], el movimiento se extendió por el resto de la provincia, el norte de Buenos Aires y el este de Córdoba, y afectó a toda la producción cerealera.

[FIG. 316]

Monumento al Grito de Alcorta, que representa a un arrendatario rompiendo las cadenas que lo ataban a los terratenientes.



Finalmente, los sectores terratenientes y el gobierno tuvieron que ceder y hacer algunas concesiones a los chacareros, que obtuvieron ciertas mejoras. Sin embargo, no se dictó una ley de arrendamientos, y, por lo tanto, en poco tiempo, comenzaron a resurgir contratos abusivos y los colonos debieron movilizarse nuevamente.

Si bien las condiciones de los arrendatarios no mejoraron mucho, el levantamiento permitió la **organización sindical** de los pequeños y los medianos productores rurales mediante la creación de la **Federación Agraria Argentina**.

Guía de estudio

1. ¿Cómo y por qué se produjo la ampliación de la democracia?
2. ¿Cuáles fueron las características más importantes de la Ley Sáenz Peña?
3. Expliquen con sus palabras en un texto breve en qué consistió la huelga agraria.

Documentos en acción y...

La Ley de Defensa Social

La ley 7029, llamada Ley de Defensa Social, fue sancionada por el Poder Legislativo argentino a finales de junio de 1910. El debate fue intenso, ya que había legisladores que consideraban que el Estado ya disponía de suficientes herramientas para reprimir eficazmente la protesta social. Sin embargo, se impuso la posición de quienes proponían una nueva legislación que reforzara el poder del Ejecutivo para poner fin a la agitación obrera, especialmente a las organizaciones sindicales anarquistas. Esta ley generó un fuerte rechazo de socialistas y anarquistas, quienes la denunciaron por violatoria de los derechos y garantías elementales de los habitantes del país.



A favor de la Ley de Defensa Social

Yo quiero que se sancione una ley, que lleve su acción hasta la raíz misma de la idea anarquista, para ahogar todas sus siniestras manifestaciones, declarando delito esa monstruosidad que hoy germina en los duros cerebros de algunos proletarios suscitadas por las declamaciones malsanas de ciertos ilusos. Yo proclamo sin ambages que el anarquismo es un delito contrario a la civilización argentina, porque no está en nuestros antecedentes, en nuestra complexión social, económica e histórica: y por eso, como miembro de la comisión de legislación presenté a su seno un proyecto combinado, de exclusión de extranjeros y de expulsión, penando, además, a los que una vez expulsados vuelvan al país. [...] Por esa ley [...] declaro delito el anarquismo; prohíbo, en consecuencia, los centros y asociaciones anarquistas, la prensa anarquista, el mitin público anarquista y la reunión secreta, la bandera anarquista; cancelo la carta de ciudadanía a los anarquistas; también a los que fabriquen bombas; creo todo un régimen de penas; amplío los casos de expulsión; castigo a los que, expulsados, regresan al país: es decir, ¡llevo por primera vez en este país el fuego de la ley hasta la raíz misma de la idea anarquista!

Intervención del diputado Lucas Ayarragaray en la sesión del 27/6/1910. En Botana, Natalio y Gallo, Ezequiel: *De la República posible a la República verdadera (1880-1910)*. Buenos Aires: Ariel, 1997.

El rechazo de las organizaciones obreras

La ley social subordina el ejercicio de las libertades de reunión y de palabra, al permiso previo de la "autoridad local". Esta autoridad local, según las disposiciones del decreto reglamentario, dictado por el gobierno de Sáenz Peña, es la Policía, órgano de coacción bajo cuya dependencia no se pueden colocar las libertades ciudadanas sin hacerlas peligrar en cualquier momento. Además, el pedido de permiso con "ocho" días de anticipación, para reunirse en asamblea de gremio o hablar al pueblo sobre un tema social y político, que ese mismo decreto establece, obstaculiza muy seriamente la vida cívica del país y todo acto colectivo [...]. La ley 7029 ataca además las libertades de pensamiento y de imprenta y apoyándose en ella el Jefe de Policía ha llegado a prohibir su misma crítica en público y el comentario de hechos acaecidos por culpa de la ley. [...] Tenemos, pues, con la ley de residencia y la ley de defensa social, el estado de sitio permanente. Situación deprimente y vergonzosa, dictadura legal. Hay que levantarse contra ella, porque tolerarla sin protestas es hacerla más fuerte.

Discurso de Antonio De Tomaso, secretario del Comité pro derogación de las leyes antisociales. Buenos Aires, diciembre de 1911. Fuente: *Semanario Ideas y Figuras*, N° 64. Buenos Aires, enero de 1912.

1. Marquen con 1 o 2 el texto que...

- ☐ describe al anarquismo como un delito.
- ☐ considera que se trata de leyes antisociales.
- ☐ propone expulsar a los extranjeros.
- ☐ impulsa una campaña de educación popular.

2. ¿Cómo caracteriza Lucas Ayarragaray al anarquismo?

3. ¿Qué medidas propone el diputado conservador para enfrentar al anarquismo?

4. Marquen con un ✓ los aspectos que correspondan a la Ley de Defensa Social que denuncia De Tomaso.

- ☐ a. Favorece a las organizaciones obreras.
- ☐ b. Subordina el ejercicio de las libertades de reunión y de palabra al permiso previo de la autoridad local.
- ☐ c. Ataca la libertad de pensamiento y de imprenta.

5. ¿Por qué les parece que ambos documentos expresan visiones tan diferentes acerca de la misma ley?

...revisión final.

1. Tachen los términos que no se vinculen con la Argentina del Centenario.

conflictividad social • huelga de inquilinos • segunda presidencia de Roca • Ley de Defensa Social • huelga de la FORA • visita de la Infanta Isabel de España • Ley Sáenz Peña • revolución radical • exposición universal

2. Completen el siguiente texto.

Si bien la Argentina había tenido un enorme crecimiento económico gracias al modelo la riqueza seguía concentrada en manos de la terrateniente. Los trabajadores enfrentaban duras condiciones de, ya que sus eran precarias y caras. A su vez, las cosas tampoco eran mejores en el plano, ya que los asalariados carecían de protección frente a arbitrarios o accidentes. Por esa razón, surgieron las primeras obreras, que buscaban defender a los trabajadores de los abusos de los Posteriormente se organizaron los primeros, conducidos por anarquistas y socialistas.

3. En cada caso, tilden la respuesta correcta.

a. ¿Qué establecía la Doctrina Drago?

- ☐ Todos los conflictos exteriores en América Latina deben resolverse con la mediación de Estados Unidos.
- ☐ Cuando un gobierno no paga sus deudas, los acreedores pueden emplear la fuerza.
- ☐ Es ilegítimo e ilegal usar la fuerza contra un país para cobrar una deuda contraída por el Estado.

b. ¿Cómo se resolvió el conflicto limítrofe con Chile durante la segunda presidencia de Roca?

- ☐ Mediante un enfrentamiento bélico.
- ☐ Acuerdo entre los dos presidentes y laudo internacional.
- ☐ Permaneció sin resolverse.

c. ¿Qué importante reforma introdujo Roca en su segunda presidencia?

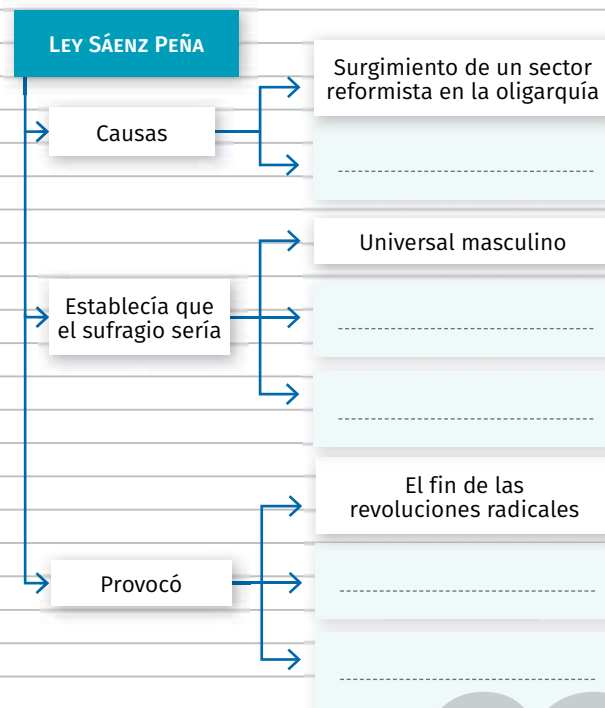
- ☐ Voto por circunscripciones electorales más pequeñas.
- ☐ Sufragio secreto y obligatorio.
- ☐ Ley de descanso dominical.

4. Escriban el nombre de la doctrina sostenida por los dirigentes de la Generación del 80 en relación con el vínculo que debían mantener entre sí el Estado y la Iglesia.

5. Tilden la frase que explica la doctrina mencionada en la actividad 4.

- ☐ El Estado debe sostener un culto particular y confiar la administración de los asuntos civiles y la educación a los representantes de la religión oficial.
- ☐ La administración de los asuntos civiles y la educación deben separarse de cualquier influencia religiosa.
- ☐ Ni el Estado ni los representantes religiosos deben encargarse de la educación y la administración de los asuntos civiles.

6. Completen el cuadro sinóptico.



Sarmiento: el intelectual y el político

Sarmiento es uno de los miembros más representativos y controversiales de la “Generación del 37”. Influenciado por el romanticismo, el liberalismo y sus viajes por el mundo, estudió en profundidad a la Argentina y propuso un proyecto para su modernización y progreso. Como hombre de Estado, Sarmiento pudo aplicar varias de estas ideas, aunque debió abandonar muchas otras.

Orígenes, exilio y *Facundo*

Domingo Faustino Sarmiento recibió su educación primaria en San Juan, su ciudad natal. Luego, continuó su formación de manera **autodidacta** y con ayuda de amigos y familiares. Una mala experiencia durante su paso por el Ejército Federal sanjuanino hizo que abrazara la causa unitaria. Esto lo obligó a **exiliarse en Chile** en 1831, aunque poco después fue perdonado y pudo retornar. Sarmiento se entregó entonces a una vigorosa **actividad educativa y cultural**, a través de la fundación de sociedades, la presencia en tertulias y sus contactos con la “Generación del 37”. Sin embargo, el **antirrosismo** manifestado en sus escritos y en el diario *El Zonda* hicieron que, una vez más, se viera forzado a escapar al otro lado de los Andes. Allí, el sanjuanino retomó su agitada agenda:

se sumó a la redacción de prestigiosos periódicos, se incorporó a organismos oficiales y, gracias a su buena posición, ayudó a otros emigrados como Félix Frías y Juan Bautista Alberdi.

Durante su juventud, Sarmiento desempeñó actividades muy diversas: escritor, periodista, profesor de escuela y militar.

Las ambiciones de Sarmiento hicieron que protagonizara polémicas intelectuales y políticas, una de las cuales llevó a la composición de su obra más conocida: *Facundo* (1845). En ella, se preguntaba por qué en la Argentina, a diferencia de otros países, la “civilización” y el “progreso” defendidos por los unitarios habían sido derrotados por la “barbarie”, representada por los federales. Sarmiento respondía a partir del caudillo riojano **Facundo Quiroga**, quien daba título a la obra y era visto como *la encarnación de las fuerzas históricas en juego*. A partir de su caso, el autor caracterizaba a la Argentina y analizaba el gobierno de Juan Manuel de Rosas, su principal adversario.

Por Europa y Estados Unidos

En 1845, el gobierno chileno encomendó a Sarmiento viajar para estudiar los **sistemas educativos** de Europa y Estados Unidos. El sanjuanino partió entonces para Francia, donde quedó impactado por la **desigualdad**: la coexistencia de indigentes, trabajadores manuales pobres y comerciantes opulentos le resultaron incompatibles con la libertad. Asimismo, las huelgas, el desempleo y los conflictos de clase fueron vistos como advertencias de los males que el “progreso” podía acarrear. A partir de entonces, el optimismo por Europa quedó opacado.

Sarmiento recorrió **España**, donde confirmó muchos de sus prejuicios: a pesar de su notable historia y cultura, la península continuaba sumergida en el **atraso** y en el “medievo”, por lo cual no era un modelo que Argentina debiera seguir. En los **Estados Unidos**, el sanjuanino halló una **nación pujante** que avanzaba sobre sus fronteras, incrementaba su población con la inmigración y se enriquecía con la expansión capitalista. El visitante alabó también la **educación**, que había incrementado la tasa de alfabetización y permitido que los ciudadanos se informaran de los asuntos relevantes gracias a la prensa. Finalmente, el **reparto de tierras** entre los granjeros y las múltiples oportunidades de ascenso social evitaban el surgimiento de grandes desigualdades. Por estos motivos, Sarmiento creyó que en ese país se hallaban los fundamentos estables para una **república**, y comenzó incluso a pensar en unos “Estados Unidos de Sudamérica”.

Vista panorámica de Manhattan, Nueva York. Frente a la pobreza y el desorden de París, la ciudad de Nueva York le ofrecía a Sarmiento la imagen de la modernidad y la prosperidad.



Un programa para la nación argentina

En el *Facundo*, Sarmiento sostenía que el triunfo de **Rosas** se explicaba por la fusión de elementos de **barbarie** y de **civilización**. El “Restaurador” era un híbrido, un **tirano** al cual se le podían reconocer ciertos méritos. El terror y la astucia política habían posibilitado, por ejemplo, que la anarquía diera lugar al orden. Si bien el “despotismo” debía ser removido, ya que constituía un obstáculo para el progreso, el sanjuanino admitía que había que conservar algunos de sus logros.

Para este autor, el progreso podía ser visto como crecimiento económico, conformación de una sociedad dinámica y el surgimiento de un **régimen político republicano y constitucional**. Inspirándose en la Ilustración y el liberalismo, Sarmiento consideraba que progreso significaba también avance de la civilización sobre la barbarie, identificada con la violencia y los caudillos. En su lugar, Argentina demandaba una **economía capitalista, industrias** y un **sistema parlamentario**.

El proyecto de Sarmiento era similar al de sus compañeros de la Generación del 37: republicanism, inmigración europea y atracción de capital externo. No obstante, el sanjuanino presentaba matices particulares. Mientras Alberdi sugería en las *Bases...* (1852) la necesidad de un **Estado fuerte** para erigir un orden político, Sarmiento confiaba en que un lento **progreso sociocultural** crearía las condiciones para un régimen estable, como en Estados Unidos.

Sarmiento, de presidente a “prócer”

Más allá de sus méritos como escritor y pensador, lo que cimentó la reputación de Sarmiento fue su rol como **político**. Durante la presidencia de Mitre, el sanjuanino gobernó su provincia natal y reprimió el levantamiento del caudillo riojano Ángel Vicente Peñaloza. En 1868, el escritor fue elegido **presidente** e intentó construir un Estado fuerte según lo planteado por Alberdi. Además de modernizar y profesionalizar el Ejército, continuó la guerra con el Paraguay y sofocó los levantamientos internos.

Sarmiento pudo poner en práctica algunas de sus ideas: promovió la **inmigración**, expandió la **red ferroviaria** e impulsó la **educación primaria y secundaria**. Tras abandonar la presidencia, mantuvo un notable itinerario intelectual y político, hasta morir en 1888. Su fama sería construida por una clase gobernante que buscaba antecedentes prestigiosos para un régimen muy distinto al que Sarmiento había imaginado.

La extensión de las redes ferroviarias fue uno de los objetivos centrales del gobierno de Sarmiento.



Guía de estudio

1. Explore <https://goo.gl/HwkKqC> que contiene un mapa interactivo sobre los viajes de Sarmiento, y luego respondan.

- ¿Qué países recorrió Sarmiento?
- ¿Cómo era la situación en ellos cuando el sanjuanino arribó?
- ¿Cuáles fueron las lecciones que extrajo de su experiencia en el exterior?
- ¿Creen que esos viajes tuvieron un impacto en lo que Sarmiento hizo como político? Justifiquen su respuesta.

2. Lean la tercera de las *Cartas Quillotanas* de Juan Bautista Alberdi, disponible en <https://goo.gl/rHFXoF> (pp. 35-40) y la tercera de las *Ciento y Una* de Domingo Faustino Sarmiento, que pueden encontrar en <https://goo.gl/6EKO5I> (primeras cinco páginas) y comenten.

- ¿Cuáles son las principales cuestiones que dividen a Sarmiento y Alberdi?
- Den algunos ejemplos de las recriminaciones que se hacen.
- ¿Qué crítica hace Alberdi al *Facundo*? ¿Cómo responde su contrincante?

3. Vean los primeros dos segmentos del siguiente video en <https://goo.gl/oER9xqy> y, luego, respondan a las preguntas.

- ¿Qué ideología habría sido la principal influencia del *Facundo*?
- ¿Cuáles son los términos e ideas que se asocian con “civilización” y cuáles con “barbarie”?
- Para José Pablo Feinmann, ¿está resuelta la contradicción entre esos dos términos? Justifiquen su respuesta.

{ Índice alfabético de conceptos }

absolutismo 9, 20, 39, 43, 70
aduanas porteña 106, 107, 118, 119, 122, 124, 197, 198
aduanas 7, 26, 103, 118, 119, 123, 194
afrodescendientes 36, 45, 83, 96, 117
agroindustria 204, 211
anarquismo 168, 227, 234
apostólicos 115
aranceles 23, 27, 119, 123, 127, 186, 212
aristocracia 8, 34, 38, 71, 79, 130, 148, 162, 164, 166, 167, 176
artesanos 7, 14, 76, 84, 86, 93, 120, 167, 176, 189, 218
autodeterminación 75, 147
autonomistas 197, 198, 205
barcos de vapor 134
Belle Époque 8, 171, 175
bloqueo francés 7, 112, 123
burguesía 6, 8, 11, 14, 68, 70, 71, 74, 79, 81, 130, 131, 148, 149, 152, 162, 164, 165, 167, 175, 176, 183
burocracia 20, 22, 40, 143, 165, 176
campana 7, 13, 39, 57, 76, 100, 104, 105, 108, 115, 118, 119, 120, 122, 129, 201, 204, 222, 224, 233, 234
campesinado 8, 40, 63, 63, 68, 89, 130, 154, 162, 166, 167, 175, 189
capitalismo financiero 7, 136, 137, 145
carteles 137
cartismo 6, 76, 77
caudillismo 7, 93, 97, 100, 195
centralismo 55, 110
cine 170
cismáticos 115
clase media 74, 76, 164, 165, 180, 188, 189, 232
clase obrera 8, 68, 76, 77, 80, 81, 130, 131, 162, 166, 167, 168, 188, 189
clases subalternas 6, 7, 36, 37, 40, 45, 83, 88, 93, 96, 115, 117, 121
clientelismo 182
colectividades 215, 218
colonias 9, 12, 13, 17, 18, 19, 21, 22, 26, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 42, 46, 56, 57, 62, 62, 69, 70, 83, 84, 107, 120, 141, 143, 147, 148, 149, 158, 185, 196, 209, 214, 216, 219
Comuna de París 7, 146, 151
comuneros 6, 18, 27, 151
comunicaciones 8, 97, 133, 134, 138, 144, 149, 186, 198, 200, 207, 211, 212, 213
Confederación Argentina 7, 8, 112, 115, 119, 120, 124, 125, 178, 192, 194, 196, 205
Conferencia de Berlín 132, 141, 158, 161
conquista del "desierto" 8, 184, 192, 201, 204
conservadurismo 6, 74, 165, 232
constitución centralista 109
constituciones liberales 71
constitución unitaria 98, 110, 114
contrarrevolución 6, 51
conventillos 217, 226, 230
cooperativas 77, 168
crecimiento demográfico 23, 118, 136, 170, 188, 189, 197, 216
criadores 208, 209
crisis 1, 6, 7, 8, 14, 16, 17, 20, 31, 33, 34, 36, 37, 40, 45, 46, 50, 56, 62, 63, 62, 63, 72, 73, 77, 81, 84, 88, 104, 109, 116, 133, 140, 147, 150, 151, 154, 155, 158, 159, 163, 164, 165, 167, 172, 175, 176, 177, 178, 187, 190, 201, 210, 211, 213, 214, 220, 224, 225, 228, 229, 230, 231, 233

cristianismo 25
decadentismo 8, 171, 177
desarrollo industrial 7, 10, 69, 133, 139, 145, 159
despotismo ilustrado 20
diputados orientales 54, 55
división internacional del trabajo 7, 69, 140, 141, 179, 186, 187, 191
economía de enclave 188
economías regionales 7, 8, 84, 85, 97, 178, 206, 210, 211
élites criollas 6, 29, 34, 36, 42, 43, 45, 83, 90, 91, 92, 93, 96, 97
- terrateniente 88
elitismo 202
empréstitos 8, 212
era victoriana 8, 130, 148, 149, 161, 162, 164
esclavitud 7, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 55, 62, 62, 83, 88, 89, 95, 96, 156, 183, 185, 191, 226
escuela clásica 74
estancias 105, 107, 118, 128, 129, 201, 208, 218
Estatuto provisorio 54, 102, 103
evangelización 25
expansionismo 147, 152, 158, 159, 181
exportaciones 23, 84, 85, 95, 104, 106, 107, 111, 118, 119, 127, 149, 176, 177, 206, 207, 208, 209, 210, 212, 219, 223, 224, 230
federales 7, 56, 57, 83, 99, 100, 101, 104, 108, 109, 110, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 120, 121, 122, 123, 129, 193, 195, 198, 199, 200, 203, 205, 236
feliz experiencia 7, 64, 98, 104, 118
ferrocarriles 133, 134, 138, 145, 156, 162, 181, 186, 212, 218, 222
fiestas federales 120
fin de la servidumbre 154, 166
folklore 78, 79
fordismo 137
fotografía 2, 149, 162, 167, 170, 171, 173, 175, 179, 185, 187, 188, 228
fraude 179, 181, 182, 202, 203, 221, 223, 225, 232
frontera 7, 62, 62, 105, 107, 115, 118, 128, 129, 191, 201, 212
ganadería ovina 7, 118, 208
gobiernos conservadores 8, 178, 220, 222, 225, 227, 228
gremios 76, 227
guerra de Secesión 7, 139, 146, 156, 157, 161
guerra de zapa 59
hacendados 42, 87, 89, 100, 115, 118, 122, 123, 124, 129, 182, 183
huelga 76, 168, 169, 176, 226, 227, 230, 236
- agraria 8, 233
ideas republicanas 53, 57, 90, 121
ilustración 6, 15, 20, 28, 29, 31, 37, 45, 47, 62, 62, 70, 75, 101, 131, 135, 136, 139, 140, 204, 237
imperialismo 1, 7, 130, 132, 140, 141, 144, 147, 158, 162, 165, 181, 184, 185
Imperio austro-húngaro 7, 146, 155, 161, 176
- otomano 70, 147, 150, 154, 155, 158, 159
- ruso 70, 71, 131, 159
impresionismo 8, 172, 173, 174, 175
industrialización 6, 7, 9, 10, 11, 68, 69, 72, 74, 76, 80, 81, 86, 107, 130, 131, 132, 133, 136, 138, 139, 140, 141, 148, 154, 163,

164, 170, 172, 176, 206
inmigración 8, 157, 178, 188, 189, 200, 201, 206, 207, 214, 215, 216, 218, 219, 221, 222, 236, 237
invasión napoleónica 37, 42, 43, 44, 45, 53, 62, 62
jesuitas 18, 21, 27, 29, 31
Junta de representantes 102, 104
Ley de Aduanas 7, 118, 119, 123
Ley de Defensa Social 8, 231, 234, 235
ley electoral 105, 233
liberales 7, 35, 37, 40, 41, 53, 62, 62, 66, 70, 71, 73, 74, 75, 82, 83, 88, 91, 92, 93, 94, 95, 97, 100, 126, 140, 164, 175, 176, 177, 181, 182, 183, 189, 193, 194, 195, 198, 200, 202, 221, 222
libre comercio 7, 18, 38, 41, 74, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 93, 96, 111, 127, 145, 150, 186, 189
llaneros 39
logias secretas 53
maquinarias 69, 209
materias primas 11, 21, 42, 69, 83, 85, 86, 97, 111, 131, 140, 142, 143, 149, 180, 183, 185, 186, 187, 188, 191, 198, 201, 206, 207, 208, 210, 219
meritocracia 165
mestizaje 24, 25, 31
milicias rurales 93
minería 7, 22, 40, 85, 86, 87, 157
modelo primario exportador 8, 186, 188, 189, 191
monarquía constitucional
- dual 154, 155, 159, 161, 176
- parlamentaria 33, 35, 43, 148
monocultivo 187
monopolios 137, 145, 184
montoneras 100, 111, 199
movimiento juntista 34
movimiento separatista 95, 185
nacionalistas 70, 72, 73, 75, 81, 126, 147, 158, 159, 197
naturaleza 15, 39, 68, 78, 79, 81, 135, 165, 173, 204
naturalismo 8, 172, 173, 174
obreros 10, 11, 68, 72, 76, 77, 137, 152, 161, 167, 169, 189, 210, 217, 218, 227, 231
oleada revolucionaria 6, 66, 70, 71, 73, 147
opinión pública 8, 70, 108, 115, 116, 117, 127, 150, 153, 170, 203, 204, 215
paisajismo 79
países centrales 140, 186
países periféricos 138, 140
panamericanismo 90
pardos 24, 25, 38, 39, 45
partido de masas 225
patriotas 6, 13, 16, 39, 46, 50, 51, 52, 53, 56, 59, 63, 63, 84, 106, 108
peonaje por deudas 89
pequeña burguesía 68, 165, 175
pesimismo 173
porfiriato 183, 191
positivismo 7, 92, 135, 145, 172, 195, 216
presidencias históricas 8, 198, 199, 202, 203, 205, 220
progresista 75
proletariado 68, 72, 76, 77, 165, 175
pronunciamiento 7, 125
proteccionismo 92, 138, 145, 210
protectorado 184, 185
proyecto bolivariano 90
pulpería 120

reaccionarios 74, 75, 78
realismo 8, 152, 172, 173, 174
realistas 26, 36, 38, 39, 40, 41, 50, 51, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 62, 63, 62, 63, 84, 90, 93, 99, 172, 173
reforma electoral 8, 76, 148, 161, 229, 232, 233
reforma militar 105
reformas pombalinas 42, 45
reformas rivadavianas 105
regalismo 21
represión 8, 12, 26, 27, 31, 34, 94, 95, 116, 122, 181, 199, 227, 230, 231
república democrática 77
república portaliana 7, 94
repúblicas bananeras 8, 188, 190
República Velha 8, 180, 182, 183, 191
republicanismo 37, 57, 110, 237
restauración 6, 33, 43, 46, 57, 64, 65, 66, 67, 68, 70, 79, 132, 139, 142
retroversión de la soberanía 37, 50
revolución 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 18, 28, 32, 33, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 50, 51, 52, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 62, 63, 65, 67, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 79, 80, 81, 83, 87, 95, 101, 105, 107, 115, 116, 117, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 138, 139, 140, 145, 146, 149, 166, 172, 177, 181, 185, 186, 213, 220, 224, 225, 227, 229, 230, 235
- liberal 6, 33, 41, 43, 45, 70
roquismo 228, 232
saladero 87, 129
secesión 7, 8, 132, 139, 146, 156, 157, 161, 194, 195, 196
Segunda Revolución Industrial 131, 132, 133, 134, 135, 136, 138, 145, 149, 186
Segundo Imperio 7, 130, 132, 139, 146, 147, 150, 151, 152, 172
Segundo Imperio alemán 147, 152
Semana Roja 230, 231
servidumbre 15, 36, 37, 68, 83, 88, 89, 154, 161, 166, 167, 175
simbolismo 8, 173, 177
sindicatos 76, 168, 175, 176, 226, 229
soberana 13, 54, 55, 143
sociabilidad 6, 8, 25, 28, 31, 120, 121, 167, 215
socialdemocracia 8, 169, 175
socialismo 77, 154, 168, 175, 227
socialista 77, 92, 172, 220, 227, 229, 231
sociedad de masas 170, 177
sociedades secretas 58, 70, 153
sufragio 67, 71, 150, 169, 182, 202, 233, 235
suma del poder público 116, 117
talleres artesanales 86, 210, 211
taylorismo 137
Tercera República 7, 130, 146, 150, 151, 158, 159, 161
trabajo asalariado 87, 120, 188, 189
tratados de paz 124
trust 137, 145
unanimismo 116, 117, 120, 121
unificación italiana 153, 161
unitarios 7, 83, 99, 100, 101, 104, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 120, 121, 122, 123, 125, 127, 129, 236
urbanización 166, 170, 172, 175, 189, 210, 216
utopía 79

{ Bibliografía }

- Ansaldi, Waldo y Verónica Giordano: *América Latina. La construcción del orden*. Tomo I. Buenos Aires: Ariel, 2012.
- Ayala Mora, Enrique: *Historia general de América Latina: Los proyectos nacionales latinoamericanos, sus instrumentos y articulación (1870-1930)*. París: Unesco, 2008.
- Bayly, Christopher: *El nacimiento del mundo moderno, 1780-1914*. Madrid: Siglo XXI, 2010.
- Beluche, Olmedo: "La Carta de Jamaica y la unidad latinoamericana", en <http://www.aporrea.org/venezuelaexterior/a213238.html>
- Bethell, Leslie (ed.): *Historia de América Latina*. Tomos V, VI y VII. Barcelona: Crítica, 1998.
- Blanning, T.C.W.: *El Siglo XIX. Europa, 1789-1914*. Barcelona: Crítica, 2002.
– *The Romantic Revolution. A History*. Nueva York: Random House-Modern Library, 2012.
- Bosch, Aurora: *Historia de Estados Unidos, 1776-1945*. Barcelona: Crítica, 2005.
- Botana, Natalio y Ezequiel Gallo: *De la República posible a la República verdadera (1880-1910)*. Buenos Aires: Ariel, 1997.
- Botana, Natalio: *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.
- Chaunu, Pierre, Pierre Vilar y Eric Hobsbawm: *La independencia de América Latina*. México: Nueva Visión, 1973.
- Di Meglio, Gabriel: *¡Mueran los salvajes unitarios! La mazorca y la política en tiempos de Rosas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.
- Dos Santos, Theotonio: *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. Buenos Aires: Plaza y Janés, 2003.
- Droz, Jacques (dir.): *Historia general del socialismo. De 1875 a 1918*. Tomo III. Barcelona: Destino, 1985.
- Droz, Jacques: *Europa: restauración y revolución, 1815-1848*. Madrid: Siglo XXI, 1974.
- Goldman, Noemí (dir.): "Revolución, república y confederación (1806-1852)". En *Nueva Historia Argentina*. Tomo III. Buenos Aires: Sudamericana, 2013.
- Goldman, Noemí y Ricardo Salvatore (comp.): *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- González Bernaldo, Pilar: "Los clubes electorales, durante la secesión del Estado de Buenos Aires (1852-1861): la articulación de dos lógicas de representación política en el seno de la esfera pública porteña". En Hilda Sabato, *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. México: Fideicomiso Historia de las Américas-FCE, 1998, pp. 142-161.
- González Oquendo, Luis: "Bolívar y la constitución del discurso nacionalista en Venezuela". En *Amérique latine histoire et mémoire*, N°. 16, Université Paris-VIII, 2008.
- Gracida, Elsa y Esperanza Fujigaki: "La revolución de independencia". En Enrique Semo (coord.), *México, un pueblo en la historia*. México: Nueva Imagen, 1983.
- Guerra Vilaboy, Sergio: *El dilema de la independencia*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007.
- Halperín Donghi, Tulio: *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
– *Una nación para el desierto argentino*. Buenos Aires: Prometeo, 2009.
- Hauser, Arnold: *Historia Social de la Literatura y el Arte. Desde el rococó hasta la época del cine*. Tomo II. Barcelona: Random House Mondadori, 2004.
- Headrick, Daniel: *El poder y el Imperio. La tecnología y el Imperialismo, de 1400 a la actualidad*. Barcelona: Crítica, 2011.
- Hobsbawm, Eric: *La era de la Revolución, 1789-1848*. Buenos Aires: Crítica, 2007.
– *La era del Capital, 1848-1875*. Barcelona: Crítica, 1998.
– *La era del Imperio, 1875-1914*. Buenos Aires: Crítica, 2007.
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (eds.): *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, 2002.
- Kossok, Manfred: "El contenido burgués de las revoluciones de independencia", *Secuencia. Revista Americana de Ciencias Sociales*, N°. 13, 1989, pp. 144-162.
- Landes, David: *The Unbound Prometheus*. Cambridge: Cambridge University Press, 1969.
- Larson, Brooke: *Indígenas, élites y estado en la formación de las repúblicas andinas, 1850-1910*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2002.
- López Sánchez, Roberto: "El protagonismo popular en la historia de Venezuela", *Única. Universidad Católica Cecilio Acosta*, Año 4, N° 7, 2003, pp. 25-53.
- Mosse, George L.: *La cultura europea del siglo XIX*. Madrid: Ariel, 1997.
- Núñez, Jorge: "La Revolución francesa y la independencia de América Latina", *Nueva Sociedad*, N°. 103, 1989, pp. 22-32.
- Oszlak, Oscar: *La formación del Estado argentino. Orden, progreso y organización nacional*. Buenos Aires: Emecé, 2011.
- Rock, David: *La construcción del Estado y los movimientos políticos en la Argentina, 1860-1916*. Buenos Aires: Prometeo, 2006.
- Sabato, Hilda: *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires, 1862-1880*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.
- Spalding, Hobart: *La clase trabajadora argentina (documentos para su historia – 1890/1912)*. Buenos Aires: Editorial Galerna, 1970.
- Steinberg, Jonathan: *Bismarck. A Life*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- Thompson, E. P.: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Capitán Swing, 2012.
- Weber, Eugen: *Francia, fin de siglo*. Madrid: Debate, 1989.
- Wesseling, Henri L.: *Divide y vencerás. El reparto de África (1880-1914)*. Barcelona: Península, 1999.



Con la velocidad de una locomotora,
los trabajadores del taller gráfico
de Colorgraf Servicios Gráficos S. A.,
terminaron de imprimir este libro en
Dr. A. Caviglia 27, Wilde, en el mes de
septiembre, Buenos Aires, Argentina.

